

Johann Wolfgang von Goethe

FAUSTO

Traducción de H. Cortés



L≡LIBROS

Libro proporcionado por el equipo

Le Libros

Visite nuestro sitio y descarga esto y otros miles de libros

<http://LeLibros.org/>

[Descargar Libros Gratis, Libros PDF, Libros Online](#)

Fausto es sin duda una de las obras fundamentales y más originales de la historia de la literatura. Y quizá su universalidad resida en el hecho de que el lector, cualquier lector, no puede menos que reconocerse en su personaje central, en la parte más negativa, en los defectos o «pecados» de su protagonista, Fausto: en su desmesura, su soberbia, su egoísmo y su angustia existencial. Pues, en efecto, Fausto es un héroe negativo que simboliza la eterna insatisfacción del hombre, sobre todo del hombre moderno, un hombre mucho más complejo que el medieval o el antiguo y que ya no se basta con logros y comodidades materiales. Fausto es un hombre torturado por ansias nunca satisfechas de un no sé qué, un hombre que se pasa la vida corriendo en pos de nuevas metas que nunca terminan de llenarle... Fausto simboliza todo lo que somos: el hombre entero.

L≡**LIBROS**

Johann Wolfgang von Goethe

Fausto



Introducción

1. ¿QUÉ ES FAUSTO?

Fausto simboliza todo lo que somos: el hombre entero. Todos nuestros defectos, pero también todas nuestras virtudes. Y la salvación final de Fausto es un grito de afirmación positiva para lo que es el hombre: merecemos la pena... a pesar de todo. Por eso, aunque pacta con el diablo y se hace culpable de actos tan injustificables como la muerte de los bondadosos Filemón y Baucis, a pesar de que debería estar condenado irremisiblemente desde la estrecha óptica medieval en la que Goethe aparentemente inscribe su obra, Fausto se salva. Porque, aunque enmarcado en un escenario de la Edad Media tardía, el Fausto que leemos es un hombre moderno, el hombre del progreso técnico de la burguesía más o menos liberal del siglo XIX, el hombre positivista que aún tiene esperanzas en la mejora del mundo, que aún cree en que el hombre es libre y se puede realizar a través de sus obras. Hoy tal vez no sería posible escribir *Fausto* o, si lo hiciéramos, tendría que terminar trágicamente, porque aunque deseamos el progreso técnico y ya no sabríamos prescindir de él, ya no confiamos en sus bondades como posible redentor del hombre, ya hemos padecido algunas de sus terribles consecuencias desastrosas (la bomba de Hiroshima, la tragedia de Chernobil...) y además sabemos demasiado bien que, como mucho, dicho progreso sólo ha venido a redimir de la miseria —que no de la infelicidad— a la parte privilegiada del mundo a costa de explotar a la otra parte y de sacrificar a la naturaleza devastada hasta límites cuyo alcance todavía hoy es incalculable. Hoy *Fausto* terminaría como lo que dice ser, pero sin embargo no es: una tragedia. Porque no deja de ser curiosa una supuesta tragedia clásica que termina con la espectacular apoteosis gloriosa de su protagonista nada menos que en el cielo, rodeado de ángeles y arcángeles, y muerto finalmente satisfecho a la increíble edad de 100 años. Una muerte así nos aleja definitivamente de cualquier atisbo de tragedia.

Y ésta no es sino una de las muchas contradicciones y rarezas de *Fausto*, una de las obras más originales que se hay an escrito jamás en Europa.

Pero ¿qué es lo que ha hecho universal a esta obra de Goethe? ¿Qué es aquello en donde nos reconocemos todos, ya seamos alemanes, franceses o españoles? Pues bien, nos reconocemos en su parte más negativa, en los defectos o 'pecados' de su protagonista: en su desmesura, su soberbia, su egoísmo y su angustia existencial, pero sobre todo en ese nunca estar contento que tanto nos hace comprenderlo. En efecto, Fausto es un héroe negativo que simboliza la eterna insatisfacción del hombre, pero sobre todo, del hombre moderno, un hombre mucho más complejo que el medieval o el antiguo y que ya no se basta con logros y comodidades materiales. Fausto es un hombre torturado por ansias nunca satisfechas de un no sé qué, un hombre que se pasa la vida corriendo en

pos de nuevas metas que nunca terminan de llenarle. Y eso somos ahora todos los hombres. Al principio de la obra Fausto está desengañado de la ciencia y la erudición académica, pues sus ansias de saber no han encontrado la respuesta apetecida en un tipo de conocimiento hueco; pero tampoco encuentra mucho más en la ciencia esotérica y la magia. Y lo peor es que, mientras tanto, a fuer de estudiar y experimentar, se le ha pasado la vida sin gozar siquiera de los placeres del hombre común de la calle. Por eso, y porque está de vuelta de todo, y ni siente temor alguno por el más allá ni alberga confianza ninguna en la posibilidad de la dicha en el más acá, acepta el pacto con Mefistófeles, quien le hará conocer todo cuanto suele llenar los deseos del hombre corriente: el erotismo y las fuerzas vitales de la juventud (en la relación con Margarita) o el poder y la riqueza (en la corte del emperador). Pero Fausto no es un hombre vulgar y sus deseos se salen de la esfera de lo material y banal, motivo por el que nunca encontrará satisfacción en las metas que le va proponiendo sucesivamente Mefistófeles. Resulta especialmente significativo el pasaje en que Fausto se burla de Mefistófeles, quien cree que será muy fácil ganar la apuesta que, como sabemos, consiste sencillamente en hacer feliz a Fausto aunque sólo sea un fugaz instante. Fausto acepta tranquilamente la apuesta entre otras cosas porque considera imposible que un pobre diablillo medieval sea capaz de responder a su inquietud ontológica. ¿Qué sabes tú de las ansias y afanes del hombre?, le increpa. Y en esa pregunta tan sencilla, pero tan honda, casi reconocemos los estremecedores versos de Hölderlin cuando decía:

o todo lo pueden los inmortales:
tes alcanzan los hombres
abismo.

En efecto, en eso nos distinguimos de los dioses o demonios: en que nosotros conocemos el abismo. En eso se distingue Fausto, hombre moderno, de Mefistófeles, simple diablo medieval. Por eso, *Fausto* es la tragedia del hombre moderno. Y por eso es una obra de alcance universal. Esto es también lo que explica que Fausto y Mefistófeles no lleguen nunca a entenderse a lo largo de la obra, porque el autor, de una manera casi deshonesto desde el punto de vista de las reglas del juego del argumento de la obra (el tema del pacto), enfrenta en un duelo imposible a un hombre moderno con un diablo medieval, y así, sus caminos están condenados de antemano a discurrir en eterno paralelo sin llegar a cruzarse nunca. Los coloquios de Fausto y Mefistófeles son auténticos diálogos de sordos.

En estas condiciones ¿qué aporta el personaje anticuado de Mefistófeles a una tragedia moderna? La verdad es que no es ésta la única ni la primera pareja especialmente afortunada de la literatura universal, sino que al igual que Alonso

Quijano necesita de Sancho, o Don Giovanni de Leporello, Fausto necesita de un alter ego que contraste fuertemente con él y que le permita expresar sus ansias e ideas a través del diálogo. Pero Mefistófeles es más que eso. Él es, sin duda alguna, el motor del argumento. Sin Mefistófeles *Fausto* se convertiría en una especie de monólogo metafísico o algo parecido; ahora bien, Goethe quiere hacer una obra de teatro y resulta que Fausto muchas veces no actúa, simplemente se deja llevar y a veces ni siquiera aparece: en efecto, en numerosas escenas de la obra el supuesto protagonista no está, o sólo está dormido o desmayado. Menos mal que gracias al siempre recurrente, chispeante y burlón Mefisto la trama sigue adelante, tenemos un argumento... y hasta nos podemos divertir un rato. Como buen diablo que es, espíritu de la contradicción y la negatividad, Mefistófeles es siempre burlón, ácido, corrosivo, mientras Fausto parece vivir en un mundo de ideas, de realidades intangibles y alegorías. Si bien es verdad que en la primera parte todavía se le ve perseguir la realidad muy tangible de Margarita, una vez colmado su ardiente deseo erótico de un hombre que acaba de recuperar toda la potencia de la juventud (gracias a la magia de la bruja), esa relación amorosa no sabrá ni podrá colmarle y su viaje en pos de la felicidad tendrá que proseguir por nuevos derroteros cada vez más inesperados. En efecto, en el segundo *Fausto o Fausto II* aun es mucho más patente el aspecto alegórico del viaje existencial de Fausto: es verdad que se dedican tres actos enteros a la búsqueda de Helena, el nuevo objetivo amoroso de un Fausto completamente obsesionado, pero no debemos dejarnos engañar. Fausto no persigue el amor de otra mujer de carne y hueso, sino una pura alegoría: Helena es el nombre que aquí y ahora le damos a la Belleza, o tal vez a Grecia. Porque en esta parte de la obra ya nada transcurre por los caminos de un argumento de corte realista, sino que todo es metáfora, ficción, viajes imposibles que nos trasladan varias veces a través del tiempo y del espacio (Fausto encuentra a Helena en su tierra, Esparta, mientras ella se reúne con él en su tiempo, la Edad Media), personajes mitológicos o incluso puras alegorías encarnadas, como las cuatro mujeres del final de la obra.

Por eso, *Fausto* es una obra difícil, una obra tan vasta que lo engloba todo y permite todo tipo de interpretaciones y análisis. Y *Fausto* es, además, una obra que evoluciona: nada tiene que ver el doctor Fausto de la primera parte, un personaje todavía lleno del inconformismo y la genialidad del 'Sturm und Drang', un personaje que se inflama por Margarita con toda la fuerza de ese movimiento prerromántico de la literatura alemana que fue tan puramente juvenil para lo bueno y para lo malo, con el Fausto de la segunda parte, más sereno (más clasicista), menos ardiente y que corre en pos de puras entelegías y para colmo va a acabar hallando la felicidad en lo que menos podía sospecharse: en la satisfacción de ganarle tierras al mar mediante unos cuantos diques proporcionando de ese modo una vida digna en esas nuevas fértiles tierras a unos

cuantos miles de hombres. Es el sueño del positivista burgués y liberal que cifra en el progreso técnico y el progreso social, esto es, en la buena gestión y la buena política, la capacidad para hacer más felices e incluso más libres a los hombres. Nada más insospechado como final para el Fausto desmesurado de la primera parte. Nada menos romántico. Nada menos trágico. El Fausto angustiado y dramático a que nos había acostumbrado toda la obra, que conmovía aun a pesar de su innegable opacidad psicológica y su frialdad, acaba resumiendo toda su búsqueda y trasladando todo su entusiasmo al prosaico buen hacer de un ingeniero de caminos, canales y puertos. Seguramente muchos nos reconoceremos más en la insatisfacción trágica del primer Fausto que en la autocomplacencia del Fausto que muere feliz oyendo el ruido de unos picos y unas palas. El Fausto anciano decepciona tanto al romántico como al hombre postmoderno que hoy somos. Y, sin embargo, ese final debería conmovernos, pues es una apuesta por la libertad del hombre, por su capacidad para mejorar su vida, por la esperanza. Goethe defiende que sólo es hombre el que sabe influir activamente sobre la comunidad con su trabajo y eso es lo que logra o sueña su Fausto al final. Y eso es lo que le salva, a pesar de tanto error y tanto egoísmo: el haber sido capaz de soñar tan sólo un breve instante con un mundo mejor. En la visión, al fin y al cabo optimista de Goethe, aunque el hombre sea capaz de mucho error y maldad, también es un ser que de pronto sabe elevarse por encima de su limitada condición de animal sensible y soñar y hasta trabajar para la utopía.

De todos modos, Fausto no es sólo este final. Fausto es una obra inmensa y un personaje que se transforma permanentemente al hilo de los largos años de vida de su propio autor y los largos años de duración de su escritura. Fausto es la obra de toda una vida, con todas sus contradicciones, paradojas, cambios ideológicos, ambigüedades y llena de sorpresas. Fausto es una obra que encierra todos los matices y la inteligencia de Goethe. Absolutamente original, personalísima,^[1] atrevida hasta la extravagancia, fuera de todo lo normal, alejada de todos los cánones conocidos —aunque paradójicamente haya sido elevada después a los altares del canon alemán clásico por excelencia— *Fausto* puede resultarnos muchas veces extraña, difícil, francamente desconcertante^[2]..., pero lo que no podremos negarle es que es algo distinto a todo lo que hemos leído nunca. Para una obra acabada antes de la mitad del siglo XIX no deja de ser toda una hazaña. Es esta extravagancia la que le hace exclamar a un Harold Bloom enojado —a la par que admirado— que « se trata del más grotesco e inasimilable de todos los poemas importantes de la literatura occidental... », hasta el punto de que « la *Primera parte* es bastante alocada, pero la *Segunda Parte* hace que Browning y Yeats parezcan sosos y Joyce el escritor más claro del mundo ». Esta agresiva 'boutade' resulta, desde luego, divertida a pesar de su notable exageración y

visible antipatía contra Goethe, pero no hubiera preocupado nada al autor, quien no tenía la menor intención de escribir algo «claro» y era muy consciente de que sus obras «no [podían] ser populares». Contra los exégetas de su país y de su tiempo, a los que no podía soportar, él mismo se encargó de decir a propósito de su *Fausto* en sus famosas «Conversaciones con Eckermann»: «Estos alemanes, son gente bien rara. Con sus pensamientos profundos, con sus ideas que pescan e introducen por doquier, se hacen la vida imposible. ¡Tened alguna vez el valor de dejarlos llevar por vuestras impresiones y de divertirlos...».

Un análisis ni siquiera muy pormenorizado de la obra nos revela hasta qué punto es cierto que en lugar de empeñarnos en pescar ideas elevadas y complejas interpretaciones debemos prestarle mucha más atención a la impresión estética y el propio Goethe también lo corrobora: «¿Que qué idea he querido encarnar en *Fausto*? ¡Como si yo mismo lo supiera y lo pudiera expresar! [...] Mi temperamento no es intentar como poeta la encarnación de algo abstracto. He percibido impresiones en mi interior y en cuanto poeta no he tenido otra cosa que hacer sino redondear y conformar en mí artísticamente tales visiones e impresiones».[3] Así pues, aunque sin duda es importante el argumento de fondo de la obra, aunque es notable ese mensaje para la humanidad que *Fausto* nos lega, se revela como dudoso que para decirnos eso hiciera falta todo ese batiburrillo de cosas diversas que contiene el *Fausto*. Si *Fausto I* todavía sigue hasta cierto punto el esquema tradicional de un drama —aunque ya con bastantes novedades— el hilo argumental de *Fausto II* se distorsiona hasta tal punto que sencillamente se pierde con frecuencia en una maraña de personajes y escenas que nos llevan a años luz de los planteamientos iniciales.

Nada menos ordenado y clásico que este drama supuestamente clásico, del mismo modo que nada parece más confuso y menos equilibrado y armónico que el cuadro de la Grecia antigua que aquí se nos pinta (habría que revisar un poco nuestros conceptos heredados sobre el clasicismo de Goethe). El argumento de fondo llega a olvidarse casi por completo. Pero es que a Goethe no le importa sólo el avance de su hilo argumental, sino que se esfuerza por pintar auténticos cuadros que le interesan como escritor y le hacen gozar lo indecible como esteta. *Fausto II* es, también y ante todo, una sucesión de cuadros, una galería de arte llena de distintas salas y recovecos que a veces nos dificultan volver a encontrar el pasillo que conduce en la dirección correcta de la visita y, sobre todo, en dirección a la salida. Y es que *Fausto* tiene mucho de museo. Cada escena es un almacén de ideas y datos y una obra maestra en la descripción poética y casi pictórica de un asunto diferente: puede tratarse de una escena de carnaval —y Goethe se permite el lujo de llevarnos tranquilamente durante decenas de versos de la mano de un lujoso y completo carnaval tardomedieval—, pero también

puede ser una batalla —y como Goethe también conoció la guerra de cerca, se demora describiendo el movimiento de las tropas y la estrategia militar—; en otros casos puede ser la Grecia antigua —y el gran humanista y clasicista se deleita haciendo revivir los seres más fabulosos en los ambientes más dispares—, o, ¿por qué no, si todo cabe en esta obra?, también puede ser el infierno, al que nos conduce como Dante y hasta parcialmente de su mano, o la Gloria, pero también lugares menos espectaculares, pero no menos interesantes, como el laboratorio de un alquimista, o el despacho de un profesor de universidad, la juerga de una taberna o un aquelarre... Cada escena es un cuadro iluminado con todas las cualidades pictóricas del léxico y la adjetivación y, por si fuera poco, orquestado también al son de la cadenciosa música de sus fonemas, rimas, acentos y cesuras. Goethe echa el resto en la plasmación poética de los ambientes. Pues, ¿acaso no son de una belleza plástica incomparable esos versos del segundo acto de *Fausto II* cuando asistimos a la luz de la luna al momento mágico en que Galatea acabará dando vida al pobre Homunculus? Así cantan las sirenas en versos tan deliciosamente armónicos y sinfónicos como el propio ambiente que pintan:

¿Qué es ese anillo de gasas
e a la luna en torno abraza?
¡omas enamoradas,
n alas como luz blancas» .[4]

No en vano Goethe era, como él mismo dijo, un « animal visual» , un hombre que llegó a expresar una atrevida teoría del color, que hizo innumerables dibujos durante su estancia en Italia, y que consultó decenas de láminas de arte durante todo el espacio de elaboración de su obra. Si no sabemos gozar de la magnífica descripción de esos ambientes tan diversos en una poesía tan perfecta y musical no habremos entendido *Fausto*. *Fausto* es ante todo un puro goce esteticista. *Fausto* pretende ser y es una obra de arte..., aunque no sabríamos decir si se trata de un rico retablo barroco^[5] en el que las distintas imágenes de cada cuadrícula van formando un todo que se eleva hacia lo alto, o si será más bien una ópera en la que cada personaje y cada escena sabe transmitir sensaciones estéticas a través de una distinta expresión musical. En cualquier caso, si sólo lo queremos leer como una especie de teatro-novela o como un tratado filosófico, es decir, buscando sólo un argumento y unas ideas, nos hemos equivocado de libro.

Pero, dicho esto, ciertamente *Fausto* también contiene un sinfín de ideas, tan ricas que hasta resultan contradictorias. Así, a pesar de su final aparentemente positivista, lejos de ser un canto papanatas a la ciencia moderna cuyos primeros

grandes descubrimientos tienen lugar en la vida de Goethe^[6] —la electricidad, el magnetismo, el galvanismo, la fuerza del vapor— *Fausto* también encierra una burla y una desconfianza hacia esa ciencia que ya cree estar rozando con las manos el misterio de la creación y se cree muy próxima a sustituir por fin al dios creador, léase, a la Naturaleza. El pequeño hombre-probeta llamado Homunculus, creado artificialmente en el gabinete de Fausto y que no puede vivir fuera de su frasco de cristal a pesar de su gran inteligencia, es una burla soberbia, todavía válida hoy día, a las pretensiones científicas de la época de Goethe, aún a medio camino entre lo que se llamaba entonces «filosofía natural» y la auténtica ciencia moderna o incluso rozando todavía con la magia y la alquimia medievales, como se plasma en ciertos experimentos macabros que sólo la literatura y el cine han sabido reflejar con ironía. Pero el genio de Weimar, inteligente y socarrón, se mofa de los doctores Frankenstein de su tiempo (no por causalidad de apellido germánico) y deja que sea la divina naturaleza de los presocráticos, la de los cuatro elementos, la única capaz de liberar al hombrecillo de su redoma en un auténtico canto a la capacidad creadora del agua como principio elemental de toda vida... que para colmo de ironía coincide con las teorías más modernas sobre la evolución según las cuales todo proviene del agua.

Pero Goethe no sólo se burla en su obra de los «excesos» científicos. *Fausto* es también un repaso mordaz al estéril saber académico de los universitarios e intelectuales, a los profesores pedantes, a la mala literatura de su época, a la política y a tantas y tantas otras cosas. Y, además, y quién sabe si por encima de todo, *Fausto* es teatro. No tratemos de buscar una solución clara y convincente para cada uno de sus enigmas, para cada una de sus contradicciones, pues, al cabo esto es sólo un espectáculo. Y es una advertencia que nos hace el autor en el prólogo a la obra y no deberíamos echar en olvido. Por si acaso lo olvidamos en medio de una obra tan profusa, tanto ciertas intervenciones de Mefistófeles, dirigidas directamente al público espectador, como numerosas acotaciones escénicas, remarcan de cuando en cuando el hecho de que lo que estamos viendo (o leyendo) es teatro, aunque para ello haya que romper por unos instantes la magia del relato y hacernos bajar de nuevo a la realidad con técnicas interactivas de interpelación directa al patio de butacas absolutamente modernas. Y, menos mal, porque ¿cómo justificar si esto no fuera mero espectáculo las burlas de Mefistófeles a todo lo habido y por haber?^[7] ¿Cómo entender el chirriante contraste entre la parafernalia seudocatólica de un final glorioso en el cielo con música de trompetas, virgen y arcángeles y los instintos lúbricos de Mefistófeles al entrever los lindos traseros de los angelitos? Este tipo de chirriantes contradicciones nos hacen sospechar que Goethe esconde siempre el arma distanciadora de la ironía y la burla en los instantes en que más creemos

estar tocando ya el fondo de las cosas. Y es que todo tiene cabida, pues así es la vida del hombre. Así somos nosotros. En este Fausto inquieto, contradictorio, complejo, a ratos descreído y a ratos apasionado, unas veces cínico y otras entusiasmado, de vuelta de todo o bruscamente enamorado, tan pronto al borde del suicidio como capaz de reinventarse una y otra vez a sí mismo, siempre afanado, siempre en pos de algo nuevo, siempre buscando... es en el que nos reconocemos todos. Y ahí está toda la genialidad de Goethe, que retomando un argumento, una trama y unas anécdotas medievales bastante triviales y trilladas sobre un mago de poca monta es capaz de plasmar la esencia más completa del espíritu del hombre moderno. Y, por si fuera poco, es capaz de salvarnos: porque 'el que siempre aspira y se esfuerza bien puede ser salvado'.

2. CRONOLOGÍA DE UNA LEYENDA

DESDE LOS INICIOS HASTA GOETHE^[8]

Ofrecemos a los lectores un breve resumen de la prehistoria de la famosa leyenda del doctor Fausto y su pacto con el diablo antes de llegar a manos de Goethe. Esta cronología dista mucho de ser exhaustiva, pero pretende recoger de modo resumido algunos de los hitos más conocidos en la larga trayectoria del mito universal de Fausto, ya que sería un grave pecado de ignorancia, además de una injusticia, creer que Goethe «inventó» a Fausto, por mucho que sea su más célebre recreador.

- *Los antecedentes bíblicos:* el propio Goethe cita el Génesis y, sobre todo, el Libro de Job como fuentes para ciertos elementos de su obra, particularmente las tentaciones a que es sometido un hombre justo.
- *La prehistoria de la leyenda medieval:* tema de la tradición popular medieval es el pacto con el diablo, que aparece en multitud de cuentos y relatos. Además, existen varias figuras antiguas y medievales que son lejanos antecedentes de Fausto: destaca la de San Cipriano de Antioquía,^[9] que se cuenta pactó de joven con el demonio para lograr a una doncella, o la del monje Teófilo de Sicilia, Simón el Mago y otros similares.

En el caso del texto de Goethe hay que indicar también la relevancia como fuente de inspiración que supone el personaje del médico suizo Paracelso,^[10] que le hace integrar todo lo relativo a alquimia, magia y 'pansofía' tardomedieval en su obra.

- *El hombre histórico:* parece fuera de dudas que existió un tal Georg Faustus, nacido en torno a 1480 en Kneitlingen (Wurtemberg) y que fue astrólogo, mago, charlatán y embaucador. Probablemente murió hacia 1540 en Staufen y fue contemporáneo de Paracelso. Iba de pueblo en pueblo y se ganaba al público con trucos de hechicero. Parece que el obispo de Bamberg llegó a contratar sus servicios para que le hiciera un horóscopo. Tuvo problemas con la justicia debido a su fama de nigromante. La leyenda popular pronto le atribuyó el viejo tema del pacto con el diablo, lo que explicaba todos los prodigios que se le atribuían, entre los que destacan el hecho de ser capaz de volar, de haber salido de una taberna de Leipzig a lomos de un tonel o haber sido capaz de materializar ante los ojos de unos asombrados estudiantes a Helena, Paris y otros personajes

homéricos.

La leyenda de su vida se difundió con inusual rapidez por toda Europa fundiéndose con material diverso de las tradiciones populares. Parece^[11] que los estudiantes españoles de la universidad de Salamanca ya conocían al personaje apenas un par de años después de su muerte, lo que explica el éxito de los dramas y autos españoles del Siglo de Oro en que se toca el tema del pacto con el demonio.

Las versiones medievales y barrocas en Alemania y España:

- En 1587 aparece un « Volksbuch » o ‘libro popular’ que cuenta ya la historia del célebre mago. Es la *Historia del D. Johann Fausten*, editada por un tal Spiess de Fráncfurt del Meno, y de autor anónimo. Es la versión escrita más antigua que conocemos de la leyenda y por eso tal vez la más famosa, aunque ni con mucho la más próxima a Goethe.
- En 1599, en Hamburgo, se edita la versión del suabo Georg Rodolf Widmann, titulada *Die Wahrhaftigen Historien von Doctor Johannes Faustus* (La verdadera historia del Doctor Johannes Faustus).
- En 1612 Antonio Mira de Amescua publica el *Esclavo del Demonio*, inspirado en la leyenda del « Fausto portugués » del siglo XIII, Fray Gil de Santarem. Aunque basada en un personaje diferente, lo cierto es que reaparecen motivos idénticos a los del Fausto germánico, como el tema del pacto con el diablo, las dos importantes mujeres protagonistas o la redención final del personaje. El texto de Amescua inspirará a su vez a Calderón para su *Mágico prodigioso*.
- En 1674 se edita el texto conocido como « Pfitzersche Faustbuch » (Fausto de Pfitzer) de un médico de Núremberg llamado Nikolaus Pfitzer.
- En 1697 aparece una biografía de Fausto firmada por William Mountfort: *Das Leben und der Tod des Docketor Faustus* (Vida y muerte del Doctor Fausto).
- En 1725 aparece *Das Faustbuch des christlich Meynenden* (El Fausto del cristiano), que probablemente es la versión más antigua que Goethe llegó a conocer. Destaca su tono moralizante y su estilo barroco. Aparece el tema de Margarita, se usa por primera vez el

nombre de Mefistófeles que empleará Goethe y está bastante cercano a la leyenda original.

- *El Fausto de Christopher Marlowe*. Es la primera versión dramática de Fausto, basada en la obra anónima publicada por Spiess en 1587. Se titula *Historia trágica del Doctor Faustus* y se escribió en 1588-1589. Tuvo un gran éxito y saltó al continente gracias a las populares compañías ambulantes de comediantes ingleses. Goethe no conoció esta versión hasta 1818, cuando tenía muy avanzada su obra.
- *El teatro de marionetas*: la primera noticia que tenemos de este tipo de versión está recogida en Graz (Austria) en 1608. Fue muy popular y tanto Lessing como Goethe asistieron en Alemania a esta clase de versión de la leyenda, probablemente inspirada en el drama de Marlowe.
- *La Ilustración*: destaca el *Fausto* de Lessing, del que sólo conservamos un fragmento de esbozo citado en 1759 por el autor en sus cartas literarias. Como buen precursor de los impulsos desmesurados de la siguiente generación, a Lessing le fascinó el personaje.
- *El Sturm und Drang*: un personaje tan ansioso y desmesurado como Fausto tenía por fuerza que atraer poderosamente a los jóvenes del movimiento prerromántico del « Sturm und Drang », y así fue en el caso del propio Goethe. Destacan el *Fausto* de Paul Wiedmann (Viena 1775), o el drama inconcluso del amigo de Goethe Maler Müller (*Fausts Leben, dramatisiert* 1778), que rezuma ansias de libertad, así como el fragmento de farsa escrito por el también amigo de Goethe, Jak Mich. Reinhold Lenz, titulado *Der Höllenrichter* (El juez del infierno). También Max Klinger publica una pentalogía en prosa titulada *Fausts Leben, Taten und Höllenfabrt* (Vidas, hechos y descenso de Fausto a los infiernos, 1791-1799), basada en el legendario doctor y en la que éste se convierte en el inventor de la imprenta.
- *La época de Goethe*: mientras Goethe escribe y va dando a conocer partes de su obra, son varios los contemporáneos que se lanzan a escribir Faustos paralelos. Podríamos citar, entre otros, a Franz Grillparzer (*Fausto*, 1812-1822), a August Klingemann (*Faust*, 1815), al romántico Achim von Arnim (*Der Krönenwächter*, 1817) o a Christian Dietrich Grabbe (con el drama titulado *Don Juan und Faust*, de 1829).

Las versiones de Goethe a lo largo de toda una vida:

- El *Urfaust* (Fausto primitivo): es la primera versión que conocemos, bajo la forma de un manuscrito rescatado de forma casual y recogido durante las lecturas de la obra por la dama de la nobleza Louise von Göchhausen. Su redacción, en prosa, debe remontarse a 1773-1775. Contiene gran parte de las escenas nucleares del *Fausto I* y adolece de todos los defectos y desmesuras de la época de los ‘genios’, pero también ostenta toda su fuerza y pasión.
- *Faust. Ein Fragment*. Publicado por Goethe en 1790, al regreso de Italia. Ya aparecen trozos versificados.
- 1808: aparece *Faust. Eine Tragödie (Erster Teil)*. Elaborado durante la fecunda etapa de la amistad con Schiller en los últimos años del XVIII y los primeros del XIX. La redacción se termina en 1806.
- 1832: muere Goethe y aparece *Faust. Eine Tragödie. Teil II* como parte integrante de una edición completa de las obras de Goethe que publica Cotta en 61 tomos de 1827 a 1842. La redacción de esta segunda parte se ha ido haciendo en diversas etapas, aunque está concentrada en los años de 1825 a 1831. Goethe elabora primero las escenas con Helena del acto III en 1825 y sólo posteriormente después redactará los actos I y II y finalmente los IV y V.
- *Y después de Goethe*: el impacto de la obra de Goethe ha dejado en el pasado y nos sigue proporcionando cada día numerosas secuelas. Si bien es cierto que él tomó gran parte de su material de la tradición literaria y popular precedente, también es verdad que, gracias a él, Fausto se convierte en un mito universal. No entraremos aquí en un rastreo exhaustivo de las distintas reelaboraciones del mito, pues sería demasiado largo y nos llevaría tanto por Alemania como por el resto de Europa. Baste decir sólo a modo de ejemplo que Fausto ha producido vástagos tan heterogéneos como el poema epicodramático *Fausto* (1836) de Lenau, la trágica novela *Doktor Faustus* de Thomas Mann (1947), la novela satírica *El maestro y Margarita* del ruso Mijaíl Bulgákov (1929-1940), los interesantes esbozos de Paul Valéry titulados *Mon Faust* (1946) o los también fragmentarios del portugués Pessoa (1888-1935), tanto en el género dramático, *Fausto. Tragedia Subjectiva*, como en el del cuento, *La Hora do Diabo*. A esto habría que añadir la larga lista que nos aporta el mundo musical con la célebre ópera *Fausto* de Charles Gounod

(1859), *La condenación de Fausto* de Berlioz (1846) y piezas de Liszt, Schumann, etc.

3. SOBRE LA PRESENTE TRADUCCIÓN Y LAS CARACTERÍSTICAS FORMALES DE LA OBRA

Existen numerosas versiones de Fausto en castellano, clásicas y modernas. Es pues legítimo preguntarse por la necesidad o pertinencia, por encima de los buenos deseos de una joven y entusiasta editorial, llena de proyectos, de contar con una nueva edición de este clásico. ¿Se puede aportar todavía a día de hoy alguna novedad, algún cambio o mejora a una edición castellana de Fausto? Pues bien, la respuesta indudable es sí.

Al margen de que las traducciones envejecen mucho más deprisa que sus fuentes originales y que es pues recomendable que cada nueva generación de lectores disponga de una nueva versión de los clásicos, la riqueza de la monumental obra de Goethe es tal, que caben infinitas maneras de abordarla y trasladarla a otro idioma. Sin pretender justificar nuestra tarea, sino simplemente con la intención de describir sus características y los propósitos que nos han guiado en nuestra labor, citaremos los aspectos que consideramos más importantes para entender la personalidad de esta versión.

Una de las primeras dificultades al enfrentarse con *Fausto* es el hecho de que, en realidad, se trata —como poco— de dos obras completamente distintas, por mucho que compartan un mismo título, unos héroes y un argumento. Intención, estilo y lenguaje separan casi mediante un abismo el *Fausto I*, una obra juvenil de Goethe que fue escrita inicialmente en prosa y sólo después rehecha parcialmente en versos formalmente poco rigurosos y que exhala la fogosidad, el pesimismo y las preocupaciones sociales y los caracteres geniales del « Sturm und Drang », del *Fausto II*, una obra de madurez de un Goethe ya clásico, que escribe su drama completamente en verso y se aleja radicalmente del dramatismo romántico para construir una fábula puramente simbólica en la que nos movemos ya sin interrupción en el reino de lo alegórico, el mito y la filosofía y donde, por encima de todo, prima la intención artística. Bien es verdad que aunque el estilo formal sea ahora perfectamente clásico (división rigurosa en actos —mientras *Fausto I* sólo se divide en escenas—, versos perfectamente medidos y rimados, frente a la laxitud métrica de la primera parte) el contenido es tan original, sorprendente, rico y ¿por qué no decirlo?, extravagante, que resulta difícil sostener que ese extraño caos y cajón de sastre en que consiste *Fausto II* pueda aspirar, pese a todo, al título de clasicista. Pero no entremos aquí en disputas académicas. La cuestión es, para el traductor, que no se le puede dar el mismo tratamiento a dos obras tan dispares. Pero hay más, porque esta característica también es ampliable al sinfín de escenas que componen cada obra, así como a sus distintos personajes. Puede afirmarse que cada escena forma un cuadro prácticamente independiente (sobre todo en *Fausto II*), con su

propio argumento, y que responde a una intención artística concreta en cada caso: una mascarada de Carnaval, una obra de teatro de crítica literaria, un drama burgués sobre la muchacha inocente seducida... No cabe aplicar el mismo criterio a cada cuadro, aunque obviamente para que no fracase del todo el, a veces, muy débil hilo argumental, también debe haber un estilo de fondo unitario. Como hemos señalado, tampoco los distintos personajes comparten un mismo estilo expresivo y sería deseable poder reproducir en la traducción los distintos modos de hablar de cada cual: el lenguaje mucho más coloquial y hasta grosero del socarrón Mefistófeles frente al lenguaje mucho más introspectivo, solemne y a veces lírico del grave y mucho más filosófico Fausto; por no hablar de los personajes secundarios, donde tenemos que alternar desde el habla popular de los campesinos o estudiantes hasta la solemnidad del emperador o el lenguaje casi administrativo de los altos cargos de la corte. Con esto queremos señalar algunas de las particularidades que debe tener en cuenta el traductor para abordar la traducción de un texto tan vasto, complejo y entreverado de los distintos estilos e intenciones de una obra escrita a lo largo de toda una vida. O dicho de forma mucho más rápida: lo que queremos es hacer hincapié en la parte formal de *Fausto*, una obra donde la intención estética está muchas veces por encima del propio hilo dramático, lo que obliga al traductor a estar pendiente de algo más que de transmitir con corrección el argumento.

El primer grave dilema del traductor de *Fausto* se presenta al enfrentarse a una obra escrita casi en su totalidad en verso rimado (exceptuando alguna escena que ha quedado en prosa en el *Fausto I* o las partes escritas en metros griegos del *Fausto II*, además del uso consciente del verso blanco cuando es necesario) y que acaba reuniendo al final de sus más de 12.000 versos un auténtico muestrario de metros, estrofas, alternancias de rimas, metros griegos, etcétera. Y es que Goethe también aprovecha su *Fausto* para escribir su propio manual poético, para mostrar su habilidad como poeta. Pues bien, ¿es posible traducir *Fausto* en versos castellanos bien medidos y rimados, a imitación fiel del original? Sin duda sería lo deseable para que el lector pudiera atisbar el enorme esfuerzo artístico servido por Goethe. No obstante, tratar de medir y rimar tantos cientos y miles de versos, imitando todas las alternancias y recursos del original y sin pervertir el texto de cada verso parece tarea imposible o, al menos, obra de titanes y para toda una vida (como una vida entera le llevó conseguirlo a su autor). Es por eso por lo que la mayoría de las versiones más difundidas que circulan actualmente en castellano por nuestras librerías no ofrecen en ningún caso una versión rimada. Unas se decantan por la pura prosa^[12] y otras versifican externamente su traducción^[13] (es decir, alinean su texto en forma de versos, siguiendo el orden del original) pero sin rima ni ritmo, o, en un tercer caso, alternan la prosa con algunos pocos coros y canciones concretas alineadas en versos y que sólo

muy puntualmente están además rimados.^[14] Ante el riesgo de no poder reproducir el alarde formal del texto original se decantan por la fidelidad a la 'letra' y no al estilo artístico. Es muy comprensible y plenamente justificable y sólo cabe agradecer la labor de los que nos han precedido en la tarea abriendo el camino. Ahora bien, la impresión de abrir las páginas de un texto como *Fausto* y encontrarse de golpe con una obra en pura prosa es, a nuestro juicio, un choque demasiado grande que nos aleja en exceso del gran intento del original y que a los lectores noveles —y desde luego muy mal informados— casi puede llevarles a creer que *Fausto* es una especie de obra de teatro en prosa o una peculiar novela dramática, cuando, si por algo destaca es por su plasticidad y musicalidad. Si bien el impacto se reduce cuando leemos una versión que aunque no esté rimada sí está maquillada gracias a la alineación en versos, con todo, la falta casi absoluta de rima y ritmo pervierten también, y casi en la misma medida, el esfuerzo estilístico y la intención del original. Así pues, cuando emprendimos nuestra tarea decidimos ofrecer al público español una versión que trataría de enmendar, aunque sólo fuera en una pequeña medida, esa falta de atención al estilo plástico de *Fausto*. Como, por otra parte, nuestro principio base era también el de la fidelidad más absoluta a la letra —en principio somos defensores de la mayor literalidad posible— y pudimos comprobar que si queríamos rimar toda la obra siguiendo los modelos de Goethe nos íbamos a ver obligados a excesivas concesiones al texto (además de dejarnos media vida en el empeño), decidimos encontrar un camino intermedio entre la pura prosa o el puro verso y rimar sólo todas aquellas partes en las que el propio autor —no por casualidad— ha señalado una diferencia expresa en el estilo de sus versos. Lo cierto es que cuando tomamos esta decisión todavía no éramos muy conscientes de la gran cantidad de escenas de este tipo que contiene la obra y que finalmente nos ha obligado a una permanente alternancia entre prosa y verso. Nuestra opción es pues diferente de la mayoría de las que circulan actualmente en nuestro mercado editorial.^[15] Porque en nuestra técnica de traducción —que llamaremos 'mixta'— tampoco hemos aplicado el mismo tratamiento a las partes que no hemos rimado: además de, por supuesto, alinearlas en versos tal y como hace el original y hasta tratando muchas veces de cortar los versos en las mismas palabras que el texto alemán, hemos utilizado al menos dos niveles estilísticos en esos pasajes más prosaicos: un nivel de lenguaje coloquial y discursivo en el que sencillamente se respeta el orden de los versos pero el lenguaje es muy próximo al de una prosa normal (sólo que inevitablemente ritmada por la cadencia del corte de los versos) y un nivel que podríamos llamar de prosa rítmica o verso libre, es decir, un estilo mucho más lírico que el resto y con abundantes casos de rima interna o rima final salpicadas por aquí y por allá para lograr un ritmo perfectamente perceptible. Resumiendo, hay al menos tres niveles de traducción

en esta versión mixta:

- Para los pasajes en que los personajes cantan, rezan, hacen obras de teatro o versos, y cuando todo ello está expresamente indicado en el texto y las acotaciones escénicas, se ha elegido el verso rimado. Además de eso, se ha tratado de imitar, dentro de lo posible, las mismas medidas que usa Goethe para estos pasajes (versos cortos de arte menor de 5, 6, 7 o hasta 8 sílabas) y las mismas alternancias y encadenamientos de rimas: ab-ab; aa-bb, abc-abc, abbcca, etc. Como, para no salirnos del texto, no siempre nos ha sido posible reproducir las mismas alternancias de rimas o los mismos metros exactos que en el original, cuanto menos, siempre hemos imitado algo muy parecido, para que el lector tenga la misma sensación en cuanto al ritmo y la cadencia de cada verso que en el original. No hemos llegado al virtuosismo de poner los acentos en las mismas palabras y número de sílabas que en los versos del original —donde este aspecto ha sido muy cuidado y sigue una disposición matemática bastante rigurosa en ciertas estrofas— porque ello obligaría a encontrar palabras con el mismo número de sílabas y el mismo acento, lo cual es sencillamente imposible, pues el español y el alemán son lenguas muy distintas.
- Para los pasajes en que los personajes se expresan en un estilo cuidado, incluso lírico, pero no señalado expresamente como forma poética, puesto que incluso Goethe usa versos de arte mayor y no pasa al verso corto, hemos elegido un verso libre o, si se quiere, una prosa rítmica y poética, es decir, versos no rimados, pero en los que se cuida más la expresión y en los que se trata de introducir de modo disperso unas cuantas rimas finales y rimas internas que van creando una sensación rítmica sin llegar a ser formalmente auténticos metros y rimas. Esto ocurre, por ejemplo, en los grandes monólogos de Fausto.
- Para los pasajes en que los personajes simplemente dialogan y por lo tanto el estilo también es más coloquial en el texto original —Goethe usa versos más largos e irregulares desde el punto de vista de la rima—, hemos elegido una prosa que sólo está versificada en cuanto a la partición de los versos, lo cual, sin duda, ya imprime una peculiar cadencia al texto.
- Mención aparte merecen los pasajes en que Goethe no usa la rima final pero está imitando los metros griegos basados en la acentuación y la alternancia de largas y breves (*Fausto II*, acto 1). No hemos

tratado de imitar esta técnica, que por otra parte Goethe usa de un modo bastante poco riguroso; en parte, porque se adapta muy mal a nuestro idioma, en el que se perciben mal las medidas de larga y breve, pero, sobre todo, porque obliga a buscar palabras en las que recaigan determinados acentos en determinadas sílabas y que casi nunca son palabras coincidentes con las necesidades del texto original. Por fortuna, estos pasajes son sólo una pequeña parte dentro del conjunto de la obra.

De todos modos, el caso de los metros griegos en que nos hemos visto obligados a eludir la cuestión de la imitación del estilo poético es revelador de hasta qué punto con nuestro intento sólo nos acercamos muy de lejos al alarde realizado por Goethe. En efecto, la cuestión de la rima y el metro no son para él sino una pequeña parte de su trabajo como poeta, algo así como el «color» del texto, pero es que él tiene además en cuenta otros aspectos fonéticos como puede ser la puntuación de los versos, las cadencias de metros y rimas, las cesuras, la medida, las sílabas en que regularmente van recayendo los acentos en cada tipo de estrofa y un sinfín de recursos que sirven para producir determinadas impresiones como puede ser mayor solemnidad o rapidez y ligereza, por ejemplo, o incluso para reproducir la asimilación o simbiosis del espíritu de Fausto a determinados ambientes: por ejemplo, cuando Fausto se despierta tras haber sido sanado por los elfos, se expresa en tercetos encadenados (endecasílabos de rimas encadenadas en las que el primer verso rima con el tercero y el segundo rima con el primero y tercero de la estrofa siguiente), pero cuando ha vivido con Helena se expresa como ella en trímetros griegos. La culminación del simbolismo fonético se produce cuando Helena, agradecida a su salvador, quiere aprender a expresarse en rimas finales como un personaje del mundo germánico postcristiano. Bien es verdad que tampoco el lector alemán es consciente de todos estos efectos que requieren muchas veces un análisis pormenorizado, pero sí percibe de modo intuitivo un ritmo y una música que de algún modo convierten a esta obra eminentemente plástica y musical en objeto mucho más apto para una buena ópera que para la representación en el teatro. Al traducir, la mayoría de las veces nos ha resultado tarea imposible tener en cuenta a la vez tantos factores tan diversos y tan ligados a la fonética del alemán, sin dejar de reproducir al mismo tiempo fielmente las palabras del texto. Para una imitación total del estilo habría que reescribir el texto por completo desde nuestro idioma, aprovechando el tema para hacer un *Fausto* castellano como si fuéramos un segundo Goethe pero sin pretender ya traducir a Goethe. Ése no era desde luego nuestro cometido. Con estas apreciaciones queremos dejar constancia de todo el largo camino que queda todavía por recorrer en el intento de traducir fielmente algo más que el argumento de *Fausto*. El campo de experimentación

que se nos brinda es inmenso y nuestra versión sólo se ha quedado en un primer estadio inicial de pobre acercamiento: el de algunos metros y rimas, cierta atención a los encadenamientos de la rima. Ojalá nuevos traductores vengan a mejorar y completar la tarea emprendida.

Naturalmente que cualquier pretensión de absoluta fidelidad a un texto tropieza con los límites impuestos por la naturalidad exigible en el idioma de llegada; no es posible ni oportuno hacer un puro calco. Así pues, aun guiándonos por el principio de la mayor literalidad posible, nos hemos visto obligados a alterar ligeramente el texto de partida siempre que ha sido necesario para una mejor comprensión del mismo o una mayor naturalidad de la versión castellana. Esto ha sido particularmente necesario en el caso de las partes rimadas, donde la brevedad de los versos de arte menor obligan a condensar el texto original en su traducción castellana: en efecto, todos los traductores sabemos que, debido a su naturaleza de lengua aglutinante, por lo general el alemán es capaz de expresar más significados en menos sílabas que el castellano. Trabajar con versos de tan sólo 4 o 5 sílabas en castellano es tarea sencillamente desesperante. Con todo, hemos perseguido siempre la mayor fidelidad posible a las medidas de los versos, e incluso —en la medida de lo posible— a su sintaxis, lo que permite casi siempre seguir verso a verso y a veces casi palabra a palabra el texto original teniendo nuestra versión al lado (solo en contadas ocasiones hemos tenido que alterar el orden de los versos para no forzar excesivamente el castellano). Por eso, cuando por ejemplo en el *Fausto I* se utilizan versos encabalgados (dejando alguna palabra de la frase en el siguiente verso), hemos tratado de reproducir también fielmente esta particularidad.

Otra aportación que hemos querido ofrecerle al público castellanohablante es un sólido aparato de notas y comentarios. Casi todas las versiones traducidas de *Fausto* incluyen algún tipo de notas, pero suelen ser relativamente escasas, aunque se ven compensadas en algunos casos con estudios introductorios muy largos e informativos. Si en nuestra versión hemos rehuido una larga introducción de tipo académico, debido al ‘formato’ de la publicación, por contra sí hemos querido aclarar y comentar el texto con abundantes notas puntuales. Goethe se quedaba bastante corto cuando comentaba irritado que el lector de su *Fausto* debía tener «un poco» de erudición. A nuestro juicio, *Fausto* es una obra demasiado difícil para permitir una lectura completamente ingenua y cuanto más ayuda se le ofrezca al lector, tanto más fácil y completa será la interpretación de un texto lleno de referencias culturales, epocales y demás que requieren muy variados conocimientos. En coherencia con la base textual elegida, en nuestro caso hemos utilizado como principal referencia informativa para nuestras notas la rigurosísima y exhaustiva información que nos ofrece la excelente *Edición de Hamburgo* de las *Obras Completas de Goethe*^[16], cuyo

texto crítico revisado hemos traducido. Entre otras muchas cosas, de ella hemos tomado todo lo tocante a los datos cronológicos sobre la confección de *Fausto*. Otro tipo de informaciones y, sobre todo, aspectos interpretativos, tienen fuentes muy diversas o parten de nuestra propia lectura.

Como complemento a esta versión, que quiere tener utilidad para el estudio, hemos numerado los versos de la obra (de cinco en cinco) para facilitar el cotejo con el original y la búsqueda de pasajes concretos. Hay que advertir que cuando en el original aparecen frases muy cortas, para sumar un verso completo hacen falta dos y hasta tres versos. Seguimos fielmente la numeración lateral que incluye la Edición de Hamburgo.

La lengua que hemos usado es la castellana de nuestros días, más o menos coloquial o más o menos retórica y culta de acuerdo con cada situación y personaje, pero siempre accesible. En ningún caso hemos querido hacer una versión expresamente arcaizante, sino que hemos querido que nuestra versión fuera comprensible por cualquier lector actual. Hay quien opina que la fidelidad también consiste en tratar de acercar el lenguaje de la traducción al estilo de la época en que fue escrito el texto original; nuestra opinión es que esto crea una distancia artificial entre el texto y sus lectores, una sensación de extrañeza completamente ajena a la intención original de la obra. Los lectores contemporáneos de Goethe leían un alemán de su tiempo y no sentían extrañeza alguna: ¿por qué levantar entonces un muro artificial entre la obra y el lector actual que únicamente conquista la hostilidad y el tedio? Las versiones arcaizantes pueden tener un sentido arqueológico, un valor de anticuario, pero menguan la capacidad de recepción que el autor esperaba lograr con su obra. Dicho esto, también somos los primeros en reconocer el deleite que siguen provocando traducciones ya muy antiguas de ciertos clásicos, debido a su belleza. Sin quitarle el mérito a estos casos singulares en que una traducción acaba siendo tan clásica como la obra original, creemos que cada generación debe tener la oportunidad de disfrutar de la lectura con una traducción fresca y actual de los clásicos.

Nosotros hemos tratado de aportar la nuestra.

FAUSTO

DEDICATORIA^[17]

¿ nuevo asomáis, vaporosas figuras,
e ya pronto antaño a mi turbia vista se mostraran.
¿ rataré esta vez de reteneros?
¿ iento mi corazón aún dispuesto a la antigua locura?
¿ fe acorraláis! ¡Sea!, y que vuestro reino se extienda,
es me invadís saliendo de las sombras y la niebla.
¿ i pecho se siente juvenilmente conmovido,
¿ r el hálito mágico que a vuestro rastro rodea.

¿ aéis con vosotras la imagen de los días dichosos,
¿ más de una amada sombra vuelve a resurgir.
¿ ual que una vieja y casi extinta leyenda
¿ ní retornan el primer amor y la amistad primera;^[18]
¿ elve otra vez el dolor, se repite el lamento
¿ l laberíntico curso de extravío de la vida,
¿ nombra a los seres queridos que, de felices horas
¿ dicha privados, arrebatados me fueran.^[19]

¿ las no escucharán los presentes cantos,
¿ ¿ almas para quienes yo los primeros cantara;
¿ e ya se disipó en polvo el amistoso tumulto,
¿ ¿ se apagó, ¡ay!, el eco primero.
¿ i canto^[20] resuena para una multitud desconocida
¿ hasta su aplauso llena mi corazón de congoja
¿ todo lo que antaño con mi canto se alegraba,
¿ es que aún vive, disperso por el mundo vaga.

¿ a mí me invade una nostalgia largamente olvidada
¿ ¿ aquel reino de los espíritus grave y callado.
¿ ¿ ta ahora en imprecisos tonos
¿ i susurrante canción, cual arpa eólica.
¿ ¿ i escalofrío me recorre, a las lágrimas siguen más lágrimas,
¿ ¿ severo corazón se ablanda y enternece;
¿ lo cuanto poseo lejos lo veo entre brumas distantes,
¿ lo cuanto desapareció real me aparece en este instante.

PRÓLOGO EN EL TEATRO^[21]

[El director, el poeta dramático, el gracioso]

ECTOR. Vosotros dos, que tantas veces
la necesidad y tribulación me acompañasteis,
cidme: a ver, en estas tierras alemanas,
ué podemos esperar de nuestra empresa?
) querría complacer a la muchedumbre
bre todo porque vive y nos permite vivir.
)s postes y tarimas ya están instalados
cada cual aguarda expectante una fiesta.
) están sentados, con los ojos muy abiertos,
lajados y deseando que les sorprendan.
) muy bien cómo se gana el favor del pueblo
sin embargo, nunca me sentí tan apurado:
es que no están a lo mejor acostumbrados,
nque de espantosas lecturas se hayan hartado.
)ómo hacer para que todo resulte fresco y nuevo,
mo lograr que agrade, aun siendo profundo?
)es, desde luego, mucho me gusta ver a la masa
ando irrumpe en tromba en nuestra casa
a base de violentas y repetidas contracciones
nsigue traspasar la estrecha puerta de la gloria,^[22]
ando a plena luz del día, y a antes de las cuatro,
n empujones consigue llegar a la taquilla
como durante las hambrunas en las panaderías,
si se rompe el cuello con tal de conseguir una silla.
)te prodigio lo ejerce sobre gentes tan distintas
poeta solamente; ¡amigo, consíguelo tú hoy!

TA. ¡Ay, no me hables de esa abigarrada turba
ya mera visión el ingenio me roba!
)últame esa marea humana,
e, a nuestro pesar, en su remolino nos traga.
) , condúceme a ese tranquilo rincón del cielo
nde sólo pura dicha para el poeta florece,
nde amor y amistad las bendiciones de nuestro corazón
n mano divina cultivan y crean.
y! Lo que en lo más hondo del pecho nos brota,

que los labios tímidamente balbucean,
a fracasado, ora tal vez logrado,
engulle la fuerza salvaje del instante.
es frecuente que tan sólo por los años madurado
arezca en su forma terminada y más perfecta.
que brilla, sólo nació para el instante,
auténtico, para la posteridad guardado queda.

¡RACIOSO. ¡Si al menos de la posteridad nadie me hablara!
tes suponed que yo de éstos de después hablar quisiera:
uién entonces divertiría a los de ahora?
as ellos diversión quieren y diversión les espera.
¡ presencia de un simpático mozo,
:mpre fue, según creo, de algún aprecio.
ien sabe contar algo de modo grato
prueba del humor del pueblo el acibar;
que él desea es un público grande
ra estar más seguro de conmovier.
or eso, ¡no temáis!, y sed en todo un modelo,
jad que la fantasía con todos sus coros:
zón, entendimiento, sentimiento y pasión
mas, ¡advertidlo bien!, no sin locura— aquí se escuche.

ECTOR. ¡Pero, sobre todo, que haya mucha acción!
¡ gente viene a ver y ver es lo que prefiere.
tejéis ante sus ojos muchas cosas,
modo que de asombro se quede boquiabierta
bréis ganado de inmediato en toda regla
seréis un hombre muy querido.
la masa sólo con masa se la conquista,
al final cada cual elige algo de su gusto.
que mucho aporta, algo podrá darle a cada uno;
cada cual se irá contento de esta casa.

les dais una pieza, dádsela y a partida en piezas;^[23]
guro que sabréis aderezar bien este guisado.
n fácil es de servir como de componer.
te qué vale que les ofrezcáis un todo?
público lo despedazará en un instante.

¡OETA. No podéis entender cuán ingrato es ese oficio.
¡uán poco adecuado al verdadero artista!

¡chapucería de esos pulcros señores,
gún veo, ya se ha vuelto ahora vuestro lema.

ECTOR. Semejante reproche me deja indiferente:
uel que bien pretende obrar
ne que usar la mejor herramienta.
nsad que tendréis que trabajar blanda madera
mirad bien para quién escribís.
uno le trae el aburrimento,
otro viene harto de la comilona excesiva,
lo peor de todo,
que alguno viene aquí tras leer la prensa.
¿quí se apresuran todos, distraídos, como a un carnaval,
sólo la curiosidad a sus pasos da alas;
¡ damas vienen a lucirse y a exhibir sus galas,
de paso dan gratis su propia comedia.
¿ué soñáis vos desde vuestra cima de poeta?
¿s alegra ver la casa tan llena?
¿ontemplad de cerca a vuestros mecenas!
¡ mitad son fríos y la mitad son zafios.
io, tras la función, con echar su partida sueña,
o con pasar la noche en brazos de una ramera.
¿. qué, pues, pobres locos, tanto atormentar,
para tan bajo fin, a las musas excelsas?
¡ lo digo: dad más, y más, y siempre más,
de este modo no podréis errar vuestra meta.
atad solamente de confundir y enredar a la gente,
es contentarla es harto difícil tarea...
as, ¿qué os ocurre? ¿Sentís deleite o es que os da pena?

POETA. ¡Lárgate y ve a buscarte otro siervo!
¿ acaso debe el poeta el supremo derecho,
e derecho humano que la naturaleza le dio,
lo por tí tomar a broma sacrilegamente?
¿on qué conmueve todos los corazones?
¿on qué vence a los elementos?
¿o es acaso con la armonía que de su pecho brota
en su corazón vuelve a anudar el mundo?
¿ando la naturaleza la hebra de longitud eterna,
liferente, hace girar enroscada en el huso,
¿ando la masa discordante de todos los seres
suena estridente y confusa,

ando un manantial repleto de canciones
cesar siempre de nuevo manaba,
ando una niebla el mundo me velaba,
capullos aún me prometían prodigios,
yo andaba cortando las mil flores
e todos los valles ricamente colmaban.
o tenía nada y sin embargo me bastaba
impulso hacia la verdad y la complacencia en el engaño.
dme aquellos impulsos indómitos,
uella honda y dolorosa dicha,
fuerza del odio, el poder del amor,
evolvedme, ay, mi juventud!

¡RACIOSO. La juventud, mi buen amigo, falta te haría,
en los campos de batalla los enemigos te acosaran,
con violencia de tu cuello
montón de lindas muchachas se colgaran,
a lo lejos la corona de la rápida carrera
sde la difícil y lejana meta te llamara,
tras el frenético torbellino de la danza
¡noches en francachelas gastarás.
as pulsar las cuerdas de la familiar lira,
¡éndola con donaire y con gracia,
en pos de una meta por vosotros mismos fijada
slizaros con dulce extravío:
te, venerables señores, es vuestro deber ahora,
no por ello os honraremos menos.
¡vejez no nos vuelve infantiles, tal como se dice,
¡o que nos encuentra aún como verdaderos niños.

ECTOR. Ya basta de palabras,
hora quiero por fin ver los hechos!
ientras andáis intercambiando cumplidos,
diera hacerse también algo de provecho.
¿e qué vale tanto hablar de inspiración?
... que vacila y duda jamás se le aparece.
¿esto que tanto pretendéis ser poetas
emostrad que mandáis sobre la poesía!
¡sabéis lo que aquí necesitamos,
eremos trasegar bebidas fuertes;
n más dilación, hacedlas fermentar!
¡que no se haga hoy, estará sin hacer mañana,

ni un día debemos desperdiciar.
¡ decisión debe agarrar a lo sólo posible
inmediato y sin temer por los cabellos,
spués ya no dejará que se le escape
seguirá obrando de suyo, tal como debe.
¡ sabéis que en nuestros teatros alemanes
da uno ensaya lo que le place;
í que no escatiméis en esta hora
maquinarias ni tramoyas.
¡ad la luz del cielo, la grande y la pequeña,
déis ser pródigos en el gasto de estrellas;
agua, fuego o acantilados rocosos,
animales y pájaros, que sobre de todo;
nuestro angosto tinglado
splegad de la Creación el círculo entero,
d peregrinando, con calculada prisa,
sando por el mundo, desde el cielo al infierno.[24]

PRÓLOGO EN EL CIELO^[25]

[El Señor. Las cohortes celestiales. Luego Mefistófeles.]

[Se adelantan los tres arcángeles.]

AEL. El sol entona, siguiendo antiguo uso,^[26]
canto con las esferas^[27] en concurso,
su viaje, ya prescrito de antemano,
duce a su culmen con tonante paso.
ta gran visión da a los ángeles fuerza,
que nadie hasta el fondo a sondearla llega;
ras tan excelsas e inconmensurables
mo el día primero siguen de admirables.

BRIEL. Y con celeridad no conmensurable
a el esplendor de la tierra, imparable;
claridad del paraíso alterna
n la noche más profunda y más horrenda;
; corrientes marinas lanzan espumas
chocar con rocosas simas profundas,
las rocas y el mar se ven arrastrados
eterno y raudo curso de las esferas.

UEL. Se oye a porfía bramar a las tormentas
la tierra al mar y del mar a la tierra;
n su furia van formando una cadena
hondos efectos que en torno todo alteran;
rayo alumbra, devastador, primero
camino por el que le sigue el trueno;
as alaban, oh Señor, tus mensajeros,
dulce transcurso de tu día sereno.

TRES A CORO. Esta gran visión da a los ángeles fuerza,
que nadie hasta el fondo a sondearte llega;
ras tan excelsas e inconmensurables
mo el día primero siguen de admirables.

ISTÓFELES. Pues que, otra vez, Señor, a nosotros te acercas
quieres cómo andan por aquí las cosas
pues antaño con agrado mirarme solías

uí entre tus servidores de nuevo me atisbas.
is de perdonarme, yo no sé hilar grandes discursos
aunque de mí todo este corro haga chiste,
es con mi patetismo te haría reír a buen seguro,
no fuera porque de reír ya la costumbre perdiste.
el sol y los mundos yo no sé decir nada,
lo único que veo es cómo la gente se amarga.
e pequeño dios del mundo^[28] no ha cambiado de cuño,
es tan extravagante como la jornada primera.
l vez algo mejor él viviera
tú ese destello de luz celestial dado no le hubieras
e él llama razón y solo utiliza
ra ser más bestial que una bestia cualquiera.
n permiso de Vuestra Gracia a mí me recuerda
a de esas cigarras patilungas
e vuela y vuela y al volar salta
de nuevo en la hierba su vieja canción canta;
si al menos en la hierba siempre se quedara!
as mete la nariz en todas las salsas.

EÑOR. ¿No tienes nada más que decirme?
ólo sabes venir a contarme tus quejas?
s que nunca hay nada a tu gusto en la tierra?

ISTÓFELES.

lo, Señor!, pues allí va todo, como siempre, estupendamente mal
s hombres me dan lástima con esa vida afligida que llevan
ni siquiera me apetece andar fastidiando a esos pobres.

EÑOR. ¿Tú conoces a Fausto?

ISTÓFELES.

¿Al doctor?

EÑOR. ¡A mi siervo!

ISTÓFELES.

¡Si, por cierto! Y os sirve de un modo curioso.
son terrenales los manjares de ese loco.
entro de él hierve un fuego que a lo lejos le arrastra.
a medias consciente de su propia locura.
cielo le pide las más bellas estrellas
los placeres más altos a la tierra,
ni lo cercano ni lo más lejano

tisfacen de su pecho el ardor arcano.

EÑOR. Aunque ahora sólo me sirva por camino errado
uy pronto lo habré de conducir a lo claro.

fin, bien sabe el jardinero cuando al arbolillo ve retoñar
e las flores y frutos en años futuros habrán de madurar.

ISTÓFELES. ¿Qué os apostáis^[29]? Yo os digo que a ése aún lo perderéis,
es que me concedéis permiso
ra arrastrarlo poco a poco a mi camino.

EÑOR. Mientras él siga vivo en la tierra
habrá nada que te esté vedado.
ies mientras se afana el hombre y erra.

ISTÓFELES. Os doy las gracias, pues con los muertos
er que tratar nunca me ha gustado.
efiero con mucho las mejillas lozanas y frescas.
es para un cadáver no estoy para nadie en mi casa;
es me pasa con ellos lo mismo que al gato con las ratas.^[30]

EÑOR. ¡De acuerdo! Pues a ti te queda confiado.
arta a ese espíritu de su fuente originaria,
si eres capaz de atraparlo, condúcelo
r tu camino hacia la sima,
as llénate de vergüenza, si has de confesar finalmente
e un hombre bueno, en medio de sus oscuros impulsos,
pierde nunca conciencia de cuál es la vía correcta.

ISTÓFELES. ¡Muy bien! La cosa no ha de durar mucho.
o me da ningún miedo mi apuesta.
consigo alcanzar mi meta
rmitidme celebrar mi triunfo por todo lo alto.
morderá el polvo, y además con ganas,
mo mi tía, la famosa serpiente.

EÑOR. También aquí podrás entrar cuando quieras;
nca he odiado a los de tu especie.
o todos los espíritus que niegan
pícaro es el que menos me carga.
i actividad del hombre demasiado fácil se adormece,
muy pronto se busca un descanso sin trabas;

r eso con gusto le doy un compañero
e le pinche y actúe y obre como diablo.
fas vosotros, auténticos hijos de dioses,^[31]
zad de la viva y rica belleza!
e lo que deviene, lo que eternamente actúa y vive,
n las hermosas empalizadas del amor os circunde,
lo que flota en vacilantes y vaporosas formas
afiance en vosotros en pensamientos que duren.

[El cielo se cierra y los arcángeles se dispersan.]

ISTÓFELES *[solo]*. De cuando en cuando me gusta ver al viejo,
de romper con él mucho me guardo.
Or parte de tan gran señor es un bello gesto
blar de manera tan humana hasta con el propio diablo.



G. H. M. Paris

W. H. M. Paris

PRIMERA PARTE DE LA TRAGEDIA:

FAUSTO I

Único acto



Deherencia uno de los Reyes

Ch. Muller, Imp. y Ed. de la B.

NOCHE^[32]

[En un estrecho aposento gótico, de altas bóvedas, Fausto, desasosegado, sentado ante su pupitre.]

STO. ¡Ay de mí! Ya he estudiado filosofía,
recho, medicina,
por desgracia también teología^[33]
en a fondo y con ardoroso esfuerzo,
ahora, aquí estoy, pobre loco,
soy tan sabio como antes de empezar;
algo título de licenciado y hasta de doctor,^[34]
ya es el décimo año que arrastro
aquí para allá y de arriba abajo
mis discípulos bien amarrados
veo que nada podemos saber.
Yo ya casi me está quemando el corazón,
es aunque soy algo más listo que todos esos torpes
doctores, licenciados, escribanos y curas,
no me atormentan escrúpulos ni dudas
el infierno o el demonio me asustan,
el cambio ha huido de mí toda alegría.
Yo creo saber nada de modo correcto
me hago ilusiones de poder enseñar algo
de mejorar a los hombres o poder cambiarlos.
Un poco tengo bienes ni dinero
los honores y magnificencias del mundo.
Esta vida no la querría ni un perro!
Por eso me he entregado a la magia^[35]
¿ver si por la fuerza o por la boca del espíritu
algún misterio me es revelado
ya no necesito sudar la gota amarga
de tener que decir lo que en realidad ignoro;
¿ver si al fin conozco lo que el mundo
de su más hondo interior tiene encerrado,
¿ver si veo la fuerza productora y la semilla^[36]
ya no necesito seguir removiendo palabras.
¡Oh, tú, claro de luna llena!,

alumbraras por última vez mi pena
e tantas veces en plena noche
este pupitre me trajo a velar:
tonces, asomando entre los libros y los papelotes,
ste amiga mía, tú te aparecías.
y! ¡Si pudiera a las cumbres de los montes
al encuentro de tu amorosa luz,
torno a las simas montañosas flotar con los espíritus,
tu penumbra en las praderas vagar
liberado de todos los tormentos de la ciencia,
ñarme en tu rocío para sentirme sanar!

y de mí! ¿Aún estoy en esta prisión?
faldito y sofocante agujero en la pared
r donde hasta la amorosa luz del cielo
'bia se filtra por los pintados vidrios!
'rcado tras este montón de libracos
idos de gusanos y cubiertos de polvo
que hasta lo alto de esas altas bóvedas
alzan tapados con papel ahumado,
deado por todas partes de frascos y redomas,
estado de instrumentos,
no de trastos de los antepasados:
te es tu mundo, ¡y a esto se le llama mundo!

¿aún preguntas por qué tu corazón
te encoge temeroso en el pecho?
or qué un dolor no explicado
paraliza cualquier impulso vital?
¿i lugar de la viva naturaleza
cuyo seno Dios quiso crear a los hombres
rodea sólo el humo y la podredumbre sólo,
queletos de animales y de cadáveres los huesos.
¡oye! ¡Vamos! ¡Sal fuera al ancho mundo!

¿este misterioso libro
l puño y letra del propio Nostradamus^[37]
te resulta acaso compañía bastante?
nocerás, pues, el curso de los astros,
si la naturaleza te sabe instruir,
alzará entonces en ti la fuerza del alma,

al que un espíritu a otro espíritu le habla.
¡Vano aquí tu estéril meditar
¡ta de explicarte los sagrados signos:
es a mi lado flotáis, vosotros, espíritus,
¡contestadme, si escuchándome estáis!

[Abre el libro y contempla el signo del macrocosmos.]

¡h! ¡Qué deleite recorre ante esta visión^[38]
¡golpe mis sentidos todos!
¡Ento una sagrada y joven dicha vital
¡e corre ardiente y nueva por mis nervios y venas.
¡ería un dios el que trazó este signo
¡e aplaca el tumulto que en mi interior se agita,
¡nda mi pobre corazón de gozo
¡con misterioso impulso
¡fuerzas de la naturaleza en torno a mí desvela?
¡oy yo un dios? ¡Todo se me torna claro y liviano!
¡ntemplo en estos puros rasgos
¡activa naturaleza que ante mi alma se muestra.
¡lo ahora entiendo lo que el sabio dice:
¡El mundo de los espíritus no está cerrado;
¡tu mente la que está cerrada, tu corazón muerto.
¡.rriba, discípulo, sumerge sin fatiga
¡pecho terrenal en la luz de la mañana!»

[Contempla el signo.]

¡ómo todo en el Todo se entreteje,
¡uno en lo otro actúa y vive!
¡ómo suben y bajan las fuerzas celestiales
¡se alcanzan mutuamente los dorados cangilones!
¡espidiendo aromas de bendición
¡jan cimbreando del cielo a la tierra
¡colman el universo todo de armonía.

¡ué espectáculo! ¡Mas, ay! ¡Sólo un espectáculo!
¡ónde podré asirte, naturaleza infinita?
¡a vosotros, pechos, dónde? Vosotros, manantial de toda vida
¡los que pende el cielo y la tierra
¡a los que acude el marchito pecho:
¡sotros manáis, dais de beber, ¿y yo me consumo así en vano?

[Da la vuelta malhumorado al libro y ve el signo del espíritu de la tierra.]

te qué modo tan distinto actúa este signo sobre mí!

t, espíritu de la tierra, me estás más cercano.^[39]

siento crecer mis fuerzas,

ardo, como inflamado por un vino nuevo.

ento valor para aventurarme en el mundo

soportar el dolor de la tierra, así como su dicha,

atirme contra tempestades

vacilar cuando sienta el crujir del naufragio.

e cubre el cielo sobre mi cabeza,

luna esconde su luz

lámpara se extingue!

e alza un vapor! ¡Rojos rayos se agolpan

torno a mi cabeza! ¡Noto el soplo de

escalofrío que baja de la bóveda

me estremece todo entero!

o noto, flotas a mi alrededor, espíritu invocado.

escúbrete!

h! ¡Qué desgarró siento en mi corazón!

nuevos sentimientos

los mis sentidos se abren.

ento que todo mi corazón a ti se entrega.

as de mostrarte, has de hacerlo! ¡Aunque me cueste la vida!

[Ase el libro y pronuncia misteriosamente el signo del espíritu. Chispea una llama rojiza y el espíritu se le aparece en medio de la llama]

RITU. ¿Quién me llama?

STO *[volviéndose]*. ¡Espantosa visión!

RITU. Poderosamente me has atraído,

go tiempo de mi esfera has sorbido,

ahora...

STO. ¡Ay de mí! ¡No te puedo soportar!

RITU. Pierdes el aliento suplicando poder verme

cuchar mi voz, contemplar mi rostro;

e atrae al fin el fuerte anhelo de tu alma.

¿qué estoy! ¿Qué lamentable horror

sobrecoge, superhombre? ¿Dónde está la llamada de tu alma?

¿Dónde está el pecho que en su interior creó un mundo,

llevó y albergó y temblando de alegría

hinchó queriéndose elevar hasta nosotros, los espíritus?
¿ónde estás tú, Fausto, cuya voz resonaba hasta mí,
e tratabas de alcanzarme con todas tus fuerzas?
eres tú el que rodeado por el soplo de mi aliento
me mbla en sus honduras vitales
mo un gusano que huye retorcido y medroso?

STO. ¿Huir y o ante ti, engendro de la llama?
o soy Fausto, soy tu semejante!

IRITU. En la corriente de la vida, en la tormenta de la acción,
bo y bajo cual la ola,
y y vengo cual marea.
i cuna y sepulcro,
mar eterno son,
alternante mecerse,
a ardorosa vida,
así, afanado en el telar susurrante del tiempo
y urdiendo el viviente vestido de la divinidad.

STO. Tú que vas vagando alrededor del todo el ancho mundo,
píritu siempre activo, ¿cuán cerca me siento de ti!

IRITU. Te pareces al espíritu que dentro de ti concibes,
o a mí! [*Desaparece.*]

STO [*derrumbándose*]. ¡No a ti!
. ¿quién entonces?
o, imagen semejante de la divinidad!
¿ni siquiera a ti semejante? [40]

[*Llaman a la puerta.*]

fuerte y maldición! Ya lo reconozco... es mi fámulo... [41]
fi más bella dicha queda aniquilada!
que esta plétora de visiones
tenga que estorbar esa triste mosquita muerta!

[*Wagner en bata y gorro de dormir, con una lámpara en la mano. Fausto se vuelve de mala gana.*]

GNER. ¡Perdón! Os escuchaba declamar; [42]

stabais leyendo una tragedia griega?
e gustaría de ese arte sacar algún provecho
es es cosa hoy en día muy de moda.
¿oído comentar con admiración muchas veces
e un comediante a un predicador podría aleccionar.^[43]

STO. Sí, cuando el predicador es un comediante
mo a veces puede llegar a pasar.

GNER. ¡Ah!, si uno se queda en su estudio^[44] siempre desterrado,
si apenas ve el mundo algún día de fiesta
eso sólo de lejos, a través del prismático,
ómo podrá dirigirlo, cómo persuadirlo^[45]?

STO. Si no lo sentís, no lo lograréis,^[46]
no brota de dentro del alma
con encanto profundo y poderoso
byuga los corazones de todos los oyentes.
¿a podéis estaros sentados! ¡Haced un pegote,
isad las sobras de otros banquetes,
avivad las miserables ascuas
e salen todavía de entre el montón de cenizas!
¿admiración de niños y monos seréis,
es lo que apetece vuestro paladar.
as nunca conseguiréis actuar sobre otros corazones
es que no sale de vuestro corazón.

GNER. Pero la exposición misma^[47] hace del orador la dicha;
yo me doy cuenta de lo atrasado que estoy todavía.

STO. ¡Buscad una ganancia honrada!
lo seáis un bufón de campanillas!
entendimiento y el buen sentido
n poco arte a sí mismos se exponen;
si queréis decir algo en serio,
ace falta salir a cazar rebuscadas palabras?
sí, vuestros discursos tan llenos de brillo
los que sabéis sacarle la punta a la humanidad
n tan fastidiosos como el viento brumoso
e sisea otoñal entre las hojas secas.

3NER. ¡Ay, Dios! El arte es largo
nuestra vida corta.^[48]
, muchas veces, en mis afanes críticos,
temido por mi cabeza y mi pecho.
es, ¡cuán difíciles son de lograr los medios
n los que se consigue llegar a las fuentes!
guero que antes de haber alcanzado la mitad del camino
¡le alcanza la muerte a cualquier pobre diablo.

STO. ¿Acaso el pergamino es la sagrada fuente
la que un simple trago sacia la sed eternamente?
) ganarás ningún alivio
no te mana de tu propia alma.

3NER. ¡Perdón! Pero es un gran deleite
insportarse al espíritu de los tiempos,
ntemplar cómo antes que nosotros un sabio ha pensado
al final de modo admirable mucho más lejos hemos llegado.

STO. ¡Oh sí, más allá de las estrellas!
nigo mío, los tiempos del pasado
n para nosotros un libro con siete sellos.^[49]
) que tú llamas el espíritu de los tiempos
en el fondo el propio espíritu de los autores,
el que se van reflejando los tiempos.
' por cierto que a menudo da pena!
no se echa correr en cuanto le pone la vista encima:
cubo de las inmundicias, el cuarto de los trastos viejos,
como mucho, un espectáculo de propaganda de Estado
n excelentes máximas pragmáticas
las que cuadran en boca de las marionetas.

3NER. Pero ¡el mundo! ¡El corazón del hombre y su espíritu!
dos querríamos entender algo de eso.

STO. ¡Ya! ¡Eso que llaman entender!
¿quién podría permitirse llamar al niño con el nombre adecuado?
is pocos que han sabido algo de eso,
¡necios que no se guardaron su corazón rebosante
revelaron al populacho sus sentimientos y visiones
n sido desde siempre crucificados o quemados.
as es y a tarde, amigo, está muy avanzada la noche,

temos que dejarlo por esta vez.

GENER. Con gusto hubiera seguido toda la noche en vela
ra poder continuar conversando doctamente con vos.
as pues mañana es el primer día de la Pascua
e permitiréis que os haga un par de preguntas.
e he entregado con celo al estudio,
ro aunque ya sé mucho, todo lo quiero saber.

[Sale.]

STO [solo]. ¡Ah, y cómo nunca se desvanece la esperanza en la cabeza
l que siempre se apega a cosas huevas
con mano ávida escarba buscando tesoros
se alegra cuando encuentra lombrices de tierra!

lebería resonar aquí una voz semejante
nde recién me rodeaba la plenitud del espíritu?
fas, ay! Que por una vez te doy las gracias
i, el más mísero de los mortales.
la desesperación me arrancaste
e la mente a punto estaba de destrozarme.
.h! La visión fue tan gigantesca
e en verdad debí sentirme a su lado como un enano.

), la imagen semejante de Dios, que ya
creía tan cerca del espejo de la verdad eterna,
zando de sí mismo en el resplandor y claridad del cielo
despojado del hijo de la tierra;
) , más que un querubín, cuya libre fuerza
i sentía por las arterias de la naturaleza fluyendo
creando, gozaba ya de la vida de los dioses,
como mi osada imaginación pretendía: ¡cuán caro he de pagarlo!
ia palabra fulminante bien lejos me ha expulsado.

o debo intentar igualarme a ti:
poseí la fuerza capaz de atraerte,
i embargo ninguna tuve para retenerte.
n aquel dichoso instante
e sentí a la vez tan pequeño, tan grande!
i me has echado hacia atrás cruelmente
cia el incierto sino humano.
¿Quién me instruirá? ¿Qué tendré que evitar?

debo seguir acaso aquel impulso?
y! Nuestras propias acciones, tanto como nuestras penas,
n el estorbo que entorpece de nuestras vidas la carrera.

lo más admirable que jamás pueda concebir el espíritu
opondrá siempre y cada vez materia más extraña;
si acaso alcanzamos lo bueno de este mundo
tonces recibirá lo mejor el nombre de locura y de engaño.
¡uellos que nos dieron la vida, los sentimientos sublimes,
lados se quedan en medio de la terrenal confusión.

la fantasía, con osado vuelo, generalmente
ena de esperanza hacia lo eterno se extiende,
nfórmase no obstante con un pequeño espacio
ando dicha tras dicha en el remolino del tiempo fracasa.
vida en seguida el cuidado^[50] en los corazones profundos
ovocando en ellos penalidades secretas,
eciéndose inquieto y estorbando el placer y la paz;
a y otra vez se pone nuevas máscaras;
¡ pronto casa y corte o mujer y niño parece,
¡ pronto fuego, agua, puñal o veneno;
mbias por todo lo que no llega a tocarte
te pasas la vida llorando por lo que nunca perdiste.

¡o! ¡No me asemejo a los dioses! Demasiado hondo lo siento;
gusano que se remueve entre el polvo me asemejo,
que, pues vive en el polvo buscando su alimento,
¡quila y entierra la pisada del viajero.

¡o es acaso polvo, ese alto muro
n cien estantes que aquí me aprisiona?
odo este barullo que con sus mil baratijas
e empuja hacia este mundo de polillas?
¿ es aquí donde debo encontrar lo que me falta?
endrè que leer tal vez en estos miles de libros
e por doquiera el hombre se atormenta
que de cuando en cuando ha habido algún dichoso?
¿ué me quiere decir tu sonrisa, vacía calavera,
io que tu cerebro, como el mío, antaño confuso,
scó la levedad del día, mas entre las sombras pesadas,
e lastimosamente errando en pos de la verdad?
¡otros, instrumentos, y a sé que me hacéis burla

n ruedas y engranajes, cilindros y ángulos:
estaba ante la puerta y debíais ser vosotros mi llave;
as aunque tenéis la barba erizada, no podéis levantar el cerrojo.
igmática a plena luz del día
naturaleza no se deja despojar de su velo
lo que ella no quiera revelarle a tu espíritu
se lo sacarás con palancas ni con tuercas.
iejos trastos que yo nunca usé
táis sólo aquí porque os usaba mi padre!
i, viejo pergamino, te has ido ahumando todo
ientras ardía la macilenta lámpara sobre mi pupitre.
uánto mejor hubiera yo disipado lo poco que tenía
lugar de sudar aquí cargado con ese poco!
que de tus padres hay as heredado
natelo, si quieres poseerlo.
que uno no usa, es una pesada carga:
lo puede ser útil lo que el instante procura.

as ¿por qué se queda mi mirada adherida a ese punto?
s aquel frasquito un imán para mis ojos?
or qué de pronto todo me parece amable y claro
mo cuando en nocturno bosque nos rodea el resplandor de la luna?

o te saludo, frasco singular,
e con unción bajo ahora de su lugar!
i tí venero el ingenio humano y el arte.
i, compendio de los mejores filtros soporíferos,
extracto de todas las sutiles fuerzas mortíferas,^[51]
oncédele a tu dueño tus favores!
iando te miro, se alivia mi dolor,
iando te toco, disminuye mi ansiedad,
la corriente de mi espíritu va bajando poco a poco la marea,
e veo transportado a alta mar,
espejo de las olas a mis pies resplandece,
nuevo día me atrae hacia orillas nuevas.

En carro de fuego^[52] flotando con alas ligeras
cia mí ya se acerca! Me siento dispuesto
i travesar el éter por una órbita nueva,
cia nuevas esferas de pura actividad.
ta vida sublime, esta delicia de dioses,

caso tú, aún no más que un gusano, la mereces?
¡basta con que al amable sol terrestre
vuelvas resuelto tus espaldas!
trévete a forzar las puertas
te las que todos prefieren pasar furtivos de largo!
¡llegado la hora de demostrar con hechos
e la dignidad del hombre ante las cumbres de los dioses no cede,
no temblar frente a esas oscuras simas
las que la fantasía se condena a sus propios tormentos,
aspirar a aquel pasadizo
torno a cuya estrecha boca arde el infierno entero;
decidirse sereno a dar ese paso
n con el riesgo de diluirse en la nada.

en acá, oh puro cuenco cristalino!
al fuera de tu vieja funda
la que no pensé en tantos años!
¡brillaste en las alegres fiestas de mis padres,
os más serios invitados regocijaste
ando de uno a otro te iban pasando.
¡lujosa riqueza de tus muchas imágenes artísticas,
deber del que bebía de explicarlas en versos rimados
ientras apuraba tu cuenco de un solo trago,
e recuerdan a más de una noche de mi juventud.
hora no te pasaré a ningún vecino,
¡ingenio con tu arte no he de mostrar.
¡uí tengo un licor que embriaga muy pronto;
n sus oscuras ondas colmará tu hueco.
l que yo he preparado y que yo mismo escojo,
te postrer trago, que sea ahora con toda el alma
solemne y supremo saludo que le brindo yo al alba!
[Se lleva la copa a la boca.]

[Repique de campanas y cantos corales.]^[53]

O DE ÁNGELES.

¡Cristo ha resucitado!^[54]
Alegría al mortal,
a quien todo mal
sutil y heredado
tenía ya apresado.

STO. ¿Qué profundo rumor, qué claro sonido
rancan con violencia la copa de mis labios?
.nunciáis ya, vosotras, sordas campanas,
primera hora festiva del día de la Pascua?
vosotros, coros, ¿cantáis ya el canto de consuelo
e la noche del sepulcro en los labios angélicos vibrara,
ndo fe de una nueva alianza?

O DE MUJERES.

Con perfumes especiados
habíamoslo embalsamado;^[55]
fieles leales de otrora,
¡ay!, sepultárnoslo ahora;
con lienzos, cintas, vendado,
quedó el cuerpo amortajado;
mas ahora no encontramos
a Cristo do lo dejamos.

O DE ÁNGELES.

¡Cristo ha resucitado!
Dichoso el amador
que el duro y turbador,
salvífico rigor,
la prueba, ha soportado.

STO. ¿Por qué venís, poderosos y suaves
nes celestiales, a buscarme entre el polvo?
:sonad allá donde haya hombres blandos.
mensaje bien lo oigo, mas me falta la fe;
milagro es el hijo predilecto de la fe.
as yo no me atrevo a aspirar a esas esferas
las que la excelsa noticia resuena;
sin embargo, habituado desde joven a ese sonido,
mame él ahora de regreso a la vida.
taño, el beso del amor celestial a mí descendía
rante la solemne quietud del domingo;
sonaba lleno de promesas el variado repique de campanas
una oración era el deleite más hondo de mi pecho;
i incomprensible y dulce anhelo
e empujaba a vagar por bosques y praderas,
en medio de mil ardientes lágrimas

ntía que me nació un mundo nuevo.
a canción anunciaba los animados juegos juveniles
la libre dicha de la fiesta de la primavera.
recuerdo, ahora, con infantiles emociones,
e retiene ante el último y más serio paso.
¡h, seguid sonando, dulces canciones celestiales!
ota una lágrima, ¡de nuevo me recobra la tierra!

O DE DISCÍPULOS.

Mientras el sepultado
ha ascendido a la altura,
excelso se ha elevado
con sublime hermosura
y está ya en devenir,
de crear gozoso,
quedamos a sufrir
en la tierra nosotros.
Dejó aquí a los suyos,
abandonados, solos,
llorando sin orgullo,
¡ay, Maestro!, tu gozo.^[56]

O DE ÁNGELES.

Cristo ha resucitado,
de entre la corrupción.
¡De lo que os ha atado,
libraos con fruición!
Quien con actos lo alaba
y demuestra su amor,
fraterno el pan regala,
predica con valor
prometiendo la dicha:
cerca está del Maestro,
junto a Él tiene ya el puesto.



Ch. Webb's "The Emigrants" from "The Illustrated London News"

Illustration from "The Illustrated London News"

ANTE LA PUERTA DE LA CIUDAD^[57]

[Salen de la ciudad paseantes de todas las clases.]

OS OFICIALES ARTESANOS. ¿Por qué salís por ahí?

OS. Vamos ahí fuera, a la Casa del Cazador.^[58]

PRIMEROS. Pues nosotros vamos de caminata hasta el molino.

OS DE LOS OFICIALES ARTESANOS.

Os aconsejo que vayáis a la Venta del Estanque.^[59]

SEGUNDO ARTESANO. El camino hacia allí no está nada bueno.

SEGUNDOS. Y tú, ¿qué piensas hacer?

TERCERO. Yo voy con los demás.

PRIMERO. Subid hasta Burgdorf,^[60] seguro que allí encontraréis
¡más bonitas muchachas y la mejor cerveza,
¡no con peleas de la mejor clase.

SEGUNDO. Eres un juerguista camarada,
a te hormiguea el cuerpo por tercera vez?
¡mí no me apetece ir, me horroriza el lugar.

TERCERO DE SERVICIO. ¡No, no! ¡Me vuelvo a la ciudad!

OS. ¡Seguro que nos espera plantado bajo esos álamos!

PRIMERA. Pues no es mucha suerte para mí.
¡tará todo el tiempo a tu lado
sólo bailará contigo en la explanada.
¿qué me importan a mí tus alegrías?

SEGUNDA. Seguro que hoy no está solo;
¡e dijo que el rizadito vendría con él.

ESTUDIANTE. ¡Caramba! ¡Cómo corren esas mozas!
¡en, hermano!, tenemos que acompañarlas.
¡poco de cerveza fuerte, algo de tabaco picante

una criadita bien peripuesta, eso es lo que a mí me gusta.

SEÑORITA BURGUESA. ¡Mira tú qué chicos tan guapos!

una auténtica vergüenza.
diciendo tener la mejor compañía
corren tras esas sirvientas.

SEGUNDO ESTUDIANTE [*al primero*].

¡lo tan rápido! Ahí atrás vienen otras dos,
tán muy bien trajeadas
una de ellas es mi vecina;
me tira a mí mucho esa chica.
van caminando a su paso tranquilo
pero al final nos acabarán alcanzando.

PRIMERO. ¡No, hermano! No me gusta andar con pamemas.

¡leprisa! Que no se nos escape la presa.
¡mi mano que el sábado maneja la escoba
la que mejor te acaricia el domingo.

TERCER BURGUESA. ¡No, no me gusta el nuevo alcalde!

Desde que lo es, se vuelve cada día más impertinente.
¡para la ciudad ¿qué hace?
¡lo es peor cada día?
¡nosotros que obedecer mucho más que antes
¡pagar más que nunca en la vida.

MENDIGO [*canta*].

Buenos señores, hermosas damas,
bien vestidos, de caras rosadas,
que os dignéis mirarme os ruego,
que veáis y aliviéis mi duelo.
Que no suene el organillo en vano;
sólo es feliz quien hace regalos.
Un día que celebra todo el mundo,
sea pues para mí también fecundo.

CUARTO BURGUESA.

¡yo conozco nada mejor los domingos y días festivos
¡y una charla sobre la guerra y los clamores de guerra.
¡estando allá lejos, en Turquía,
¡donde los pueblos se matan entre ellos,

o se queda en su ventana bebiendo una copita
mira cómo bajan río abajo los alegres barquichuelos.
Entonces vuelve uno contento a casa por la noche
bendice la paz y los tiempos de paz.

CERBURGUÉS.

¡Eh, dicho, señor vecino! Eso mismo de lo que ocurra:
e se partan la cabeza si les place,
e ande todo tan revuelto como quiera,
pero que en casa siga todo como antes.

¡VIEJA [*a las señoritas burguesas*].

¡y, qué compuestas! ¡La hermosa sangre joven!
¿Quién no se prenderá de vosotras?
¡Lo tanto orgullo! ¡Ya está bien!
¡De lo que deseáis bien sabría yo procuraros.

ORITA BURGUESA. ¡Ágata, vámonos! Yo me cuido muy mucho
que me vean en público con una de estas brujas;
porque es verdad que la noche de San Andrés^[61]
mi futuro enamorado me hizo ver.

OTRA. A mí me lo mostró en el cristal^[62]
en aire de soldado y con otros cuantos matones;
do siempre en torno mirando, lo busco por doquier,
mas no me quiere salir al encuentro.

DADOS.

Castillos con altas
murallas y almenas,
altivas muchachas
con todos severas
conquistas y ganas.
Audaz es la empresa,
excelsas las arras,
y suenan trompetas
y a su son te lanzas,
a la fiesta buena
como a la matanza.
¡Y qué buen asalto!
¡Qué vida, qué encanto!

Castillos, muchachas,
todo a ti se entrega.
Audaz es la empresa
excelsas las arras.
Después los soldados
se van a otro lado.

[Fausto y Wagner.]

STO. Libres están ya del hielo el río y los arroyos
acias a la dulce y vivificante mirada de la primavera;
el valle reverdece la dicha de la esperanza,
viejo invierno, decrepito y débil,
se ha retirado a las rudas montañas.
Desde allí, y en su huida, sólo es capaz de enviar
potentes aguaceros de hielo granizado
que caen en estrías sobre el suelo que verdea.
Mas el sol no tolera nada blanco,
y doquier bullen formación y esfuerzo,
es todo lo quiere animar con colores;
si es que en el cuadro faltan flores
que en su lugar a gente adornada.
Válate la vuelta, para que desde estas alturas
puedas ver lo que en la ciudad pasa!
Abre la gran puerta, hueca y oscura,
y sale en tropel un abigarrado tumulto.
El sol tiene ganas de tomar el sol todo el mundo.
Celebran la resurrección del Señor,
porque ellos mismos han resucitado y salido
entre los lóbregos cuartos de sus casuchas,
entre la atadura de sus negocios y talleres,
entre la opresión de techos y tejados,
entre la estrechez aplastante de los callejones,
entre la noche venerable de las iglesias:
porque todos a la luz han salido.
Mira, mira! ¡Qué aprisa la gente
por los campos y jardines se dispersa,
como el río, a lo ancho y a lo largo,
como tantas barcas alegres se lleva,
cómo cargada hasta hundirse casi
la última lancha ya se aleja!
¡Mira de los lejanos senderos de la montaña

s llegan destellos de los trajes de colores.
estoy oyendo el barullo de la aldea,
uí está el auténtico cielo del pueblo,
andes y chicos gritan de contento;
uí soy un hombre, aquí me dejan serlo.

GENER. Pasear con vos, señor doctor,
es sólo un honor, sino una ganancia;
as por aquí yo solo no me aventuraría
es soy enemigo de toda zafiedad.
s violines, los gritos, el ruido de los bolos
n un sonido que aborrezco de veras:
mo poseídos por el demonio arman, vociferan,
a eso lo llaman cantar y lo llaman alegría.

FPESINOS BAJO EL TILO.

[Baile y canto.]

Para la danza se engalanó el pastor
cintas, guirnalda y zamarra de color,
bailaba luciendo su adorno mejor.
Debajo del tilo y a todos danzaban,
locos de contento giraban, volaban.
¡Alegría, alegría!
¡Lará, lará, la, la, alegría!
Al compás del violín y la chirimía.

Con prisas, a golpes, se mete en la ronda,
contra una chica torpemente se choca
y con su codo en la cintura le toca;
la alegre muchacha la vuelta se daba:
no seas tan patán, le dice muy enojada.
¡Alegría, alegría!
¡Lará, lará, la, la, alegría!
Sé más educado, menos grosería.

Mas la ronda veloz giraba, danzaba,
a derecha, a izquierda, sin parar rodaba,
y todas las faldas subían, volaban.
Ya están todos rojos, ya se han calentado
ya toman resuello sin soltarse el brazo.

¡Alegría, alegría!
¡Lará, lará, la, la, alegría!
Mi codo en tus caderas y o bien pondría.

¡Tanta confianza y o no te he dado!
¡Muchos a sus novias así han engañado!
Con muchas mentiras se han aprovechado.
Mas él con zalemas aparte la lleva
y desde el tilo los cantos les llegan.
¡Alegría, alegría!
¡Lará, lará, la, la, alegría!
Al compás del violín y la chirimía.

IO CAMPESINO. Señor doctor, es muy gentil por vuestra parte
e no nos despreciéis en un día tan importante,
que en medio de todo este gentío
dignéis caminar a pesar de ser tan sabio.
mad, pues, la jarra más hermosa
e hemos rellenado con fresca bebida,
os la acercaré y deseare en voz alta
e no sólo sirva para saciar vuestra sed,
io que en tantas gotas como ella alberga
alarguen los días de vuestra cuenta.

STO. Tomaré gustoso la refrescante bebida
a mi vez os deseo salud y mil gracias.
[El pueblo hace corro a su alrededor:]

IO CAMPESINO. Me parece muy bien, ciertamente,
e aparezcáis un día que es de alegría,
es que otras veces os habéis presentado
ra remediarnos en los días aciagos.
y más de uno que anda por aquí aún vivo
quien vuestro padre en sus últimos tiempos
nsiguió arrancar de una fiebre virulenta,
ando supo ponerle coto a la peste.
también vos, entonces, siendo aún joven
is a visitar a casa a todos los pacientes
aunque se llevaban a diario los muertos,
s siempre sano y salvo salisteis,
a muy duras pruebas resististeis;[63]

salvador salvó el Salvador de arriba.

OS. ¡Salud al hombre probado
que pueda aún salvar tiempo largo!

STO. Postraos ante Aquél de allá arriba
e enseña a salvar y salvación envía.

[Se aleja con Wagner.]

NER. ¡Qué sentimiento te debe inundar, oh, gran hombre,
verte tan honrado por toda esta gente!
¡Dichoso aquel que de sus talentos
tantas ventajas puede sacar!
¡Padre te enseña a su chico,
los te preguntan, se atropellan y apresuran,
¡Violín enmudece y la danza se detiene.
¡Caminas y ellos se abren en filas,
¡Levan las gorras por los aires
¡Falta poco para que se pongan de rodillas
¡Como si pasara el mismísimo Sacramento.

STO. Sólo unos pocos pasos más arriba, hasta esa peña,
¡Y podremos descansar de nuestra caminata.
¡Aquí estuve sentado muchas veces, solo y pensativo,
¡Ormentándome con ayunos y oraciones.
¡Firme en esperanza, firme en mi fe,
¡Sin lágrimas, suspiros y retorcer de manos
¡No sabía que el final de aquella peste
¡Grararía del Señor del cielo forzar.
¡El aplauso de la gente me suena ahora a burla.
¡Y! ¡Si pudieras leer en mi interior
¡Aunque un poco el padre y el hijo
¡Serían merecedores de tanta fama!
¡Y el padre era un oscuro^[64] hombre honorable
¡Que estaba sobre la naturaleza y sus sagrados círculos
¡Sin toda honradez, aunque a su manera,
¡Se retiró de meditar con esfuerzo insano.
¡Y en la compañía de otros adeptos
¡Se encerraba en la negra cocina^[65]
¡Después de infinitas recetas
¡Y los elementos contrarios fundía.

¡uí un rojo leo,^[66] un amante vigoroso,
a desposado en tibio baño con el lirio,
luego a los dos entre el fuego y las llamas
n tormentos de una a otra cámara nupcial transfería.
poco rato, llena de variados colores,
joven reina^[67] dentro del cristal surgía:
¡ estaba la pócima, los pacientes morían
nadie preguntaba ¿logró alguien sanar?
así, con electuarios y jarabes infernales,
estas montañas y en estos valles
usamos muchos más males que la peste.
¡ mismo les di el veneno a miles,
os se agostaron y yo tengo que vivir
cuchando elogiar a los temerarios asesinos.

3NER. ¿Cómo podéis amargaros por eso?
. caso no hace bastante un hombre de bien
erciendo el arte que le fue transmitido
manera concienzuda y con puntualidad?
de joven honras a tu padre,
renderás gustoso cuanto él te enseñe;
de adulto, tu ciencia aumentas,
:anizará tu hijo aún más alta meta.

STO. ¡Ay! ¡Dichoso el que aún espera
der salir fuera de este mar de confusión!
¡ que ignoramos, es justo lo que falta haría,
lo que sabemos, es lo que no se precisa.
as deja que gocemos de este momento de hermosura
¡ turbarlo con semejantes pensamientos amargos.
ntempla cómo el fuego del ocaso
ce brillar las chozas envueltas en verdor.
:clina el astro, se debilita, concluyó el día,
á se apresura el sol y reclama nueva vida.
.h! ¡Y que ningún ala me alce de este suelo
ra poder seguir eternamente su estela!
:ría bajo el eterno rayo del ocaso
mundo callado tendido a mis pies,
la cumbre encendida, silencioso todo valle,
convertido en áureo río el arroyo plateado.
¡ detendría ya mi carrera, a la de los dioses pareja,

salvaje montaña ni todos sus precipicios.
se abre el mar con sus cálidas bahías
te mis asombrados ojos.
as el astro dios parece hundirse finalmente
nque el nuevo impulso despierta
yo corro en pos de él, para beber su luz eterna,
te mí el día y tras de mí la noche,
cielo sobre mí y bajo mí las olas:
hermoso sueño, mientras él se disipa.
y! Que a las alas del espíritu tan fácilmente
se unirá ningún ala corpórea.
as es en todos nosotros innato
e el sentimiento impulse adelante y a lo alto
ando sobre nosotros, en el azul espacio perdida,
alondra entona su potente trino;
ando sobre ásperas cumbres de pinos
águila vuela con el ala extendida
sobre los mares y las llanuras
retorno a su tierra se afana la grulla.

GENER. Yo también muchas veces tuve horas de delirio,
as semejante impulso jamás lo he sentido.
onto se hastía la vista de bosques y praderas
las alas del ave nunca podré envidiar.
¿uán otras son las delicias del espíritu,
e de libro en libro y de hoja en hoja nos llevan!
¿uán amables y bellas parecen las noches invernales:
a vida dichosa todos nuestros miembros caldea,
¡ah! si acaso un venerable pergamino despliegas
cielo entero descende hasta ti!

STO. No tienes conciencia más que de un solo impulso,
h, no quieras conocer nunca el otro!
os almas habitan, ¡ay!, en mi pecho,
una de otra a separarse aspiran:
errase la una con brutal deleite amoroso
mundo, abrazándolo con todos sus órganos,
rase del polvo con violencia la otra
cia las regiones de los nobles antepasados.
h, si hay espíritus en el aire
e flotan reinando entre el cielo y la tierra,
scended, bajad, de la dorada niebla,

llevadme lejos, a una nueva vida llena de color!
¡h, sí! ¡Si yo poseyera un manto mágico
e llevarme pudiera a países lejanos!
¡lo vendería ni por las vestiduras más ricas
tan siquiera por el manto de un rey.

GNER. No convoques a esa legión bien conocida
e en tropel se despliega en medio de la niebla
al hombre mil variopintos peligros
desde todos los confines prepara.
¡El Norte llega apremiante el agudo diente de los espíritus
a ti se lanza con sus lenguas en punta de flecha;
El Oriente hasta aquí se arrastran secándolo todo
también tus pulmones de los que se alimentan;
el Mediodía desde el desierto aquí los envía
¡contonando ardor sobre ardor en torno a tu cabeza,
¡cambio el Oeste trae una horda que primero refresca
¡ra luego anegarte junto con los campos y praderas.
¡stosos te escuchan, siempre prontos a alegrarse del mal,
¡stosos te obedecen, pues se complacen en engañar;
te presentan como enviados del cielo
cuando mienten angélicamente saben susurrar.
¡as ¡marchemos! El mundo ya se ha oscurecido,
¡aire ha refrescado y la niebla ya cae.
¡o sabe uno apreciar su casa hasta que llega la noche.
¡or qué te quedas ahí parado, qué miras tan extrañado?
¡ué puede atraerte tanto entre las sombras del crepúsculo?

STO. ¿Ves a ese perro negro^[68] que en medio de los sembrados y rastros anda
vagando?

GNER. Hace ya tiempo que lo vi, y no me pareció importante a mí.

STO. ¡Míralo bien! ¿A ti qué te parece que es ese bicho?

GNER. Un perro de aguas, que a su manera
sioso se afana en seguir las huellas de su amo.

STO. ¿Observas cómo describiendo amplios círculos
nos viene acercando cada vez más y más?
si no me engaño, va dejando un remolino de fuego
r detrás de sus pasos.

3NER. Yo sólo veo un negro perro de aguas;
vez sufrís vos una ilusión de los ojos.

STO. A mí me parece que mágicamente traza sutiles lazos
torno a nuestros pies, para luego aprisionarnos.

3NER. Yo lo veo indeciso y temeroso saltar en torno nuestro
rque ve a dos desconocidos en lugar de a su amo.

STO. ¡El círculo se estrecha, ya está cerca!

3NER. ¡Mira bien! Es un perro y no un fantasma lo que ves ahí.
uñe y vacila, sobre su barriga se echa,
ueve el rabo. Todo costumbres perrunas.

STO. ¡Únete a nosotros! ¡Ven aquí!

3NER. Es un perrillo de aguas bien gracioso.
te quedas parado, él espera por ti;
le diriges la palabra, se te quiere subir encima;
pierdes algo, seguro que te lo trae,
se echará al agua a buscar tu bastón.

STO. Seguramente tienes razón; no veo en él ni rastro
espíritu y no es todo más que adiestramiento.

3NER. Al perro, si está bien educado,
sta el sabio le coge afición.
¡verdad que éste se merece todos tus favores
es que es tan buen alumno de los estudiantes.^[69]
[Entran por la puerta de la ciudad.]



Belvedere 1871 et 1872

Lithogr. de l'É. Mottet et Paris

CUARTO DE ESTUDIO

STO [*que entra con el perro de aguas*].

abandonado los campos y praderas
e recubre ahora una oscura noche
e con sagrado temor, en presagios fecundo,
spierta en nosotros el alma mejor.
se adormecieron los salvajes impulsos
toda actividad impetuosa y violenta;
enciende el amor a los hombres
amor a Dios agítase ahora.

state quieto, perro! ¡No corras de un lado para otro!
¿ué andas husmeando en el umbral de la puerta?
¡hate aquí, detrás de la estufa;
daré mi mejor cojín.
que antes fuera, por las abruptas sendas,
s divertiste con tus saltos y carreras
epta también ahora los cuidados que te brindo
mo a huésped bienvenido y pacífico.

h! Cuando en nuestra angosta celda
de de nuevo amistosa la lámpara
nbién nuestro pecho se aclara
nuestro corazón, que a sí mismo se conoce.
ielve a hablar la razón,
nuevo florece la esperanza,
se anhelan los arroyos de la vida,
y!, la fuente de la vida misma.

lo gruñas, perro! Con los sagrados tonos
e envuelven ahora a mi alma entera
casan esos ruidos animales.
¡bituados estamos a que los hombres se burlen
todo lo que no entienden,
que ante lo bueno y lo bello,
e a menudo les resulta fastidioso, mascullen;
uiere también el perro murmurar como ellos?

as, ¡ay! Ya siento, a pesar de mi mejor voluntad
e la satisfacción deja ya de brotar de mi pecho.

¿por qué tan presto ha de secarse el manantial
otra vez tenemos que sentirnos sedientos?
engo ya tanta experiencia de eso!
as esta falta con otra cosa se puede colmar;
rendemos a estimar lo sobrenatural,
ntimos ansias de Revelación,
en ningún lugar brilla más digna y más bella
e en el Nuevo Testamento.
e urge volver a abrir el texto primitivo
con sentimiento sincero, una vez,
sagrado original
ni amado alemán trasladar.

[Abre un volumen y se prepara.]

crita está: « En el principio era *el Verbo*» . [70]
¿me tengo que parar. ¿Quién me ayuda a seguir?
e resulta imposible darle tanto valor al Verbo,
algo que traducirlo de otra manera,
es que el espíritu bien me ilumina.
crita está: ¡En el principio era *el sentido*!
edita bien esta primera línea
que no se precipite tu pluma.
s acaso el sentido el que todo lo obra y lo crea?
¿bería poner: ¡En el principio era *la fuerza*!
¿ro mientras escribo esto también
y algo que me avisa de que no pare aquí.
¿e ayuda el espíritu! De pronto ya veo el consejo
escribo confiado: « ¡En el principio era *la acción!*»

tengo que compartir el cuarto contigo,
rro, deja ya de aullar,
eja de ladrar!
un compañero tan molesto
rca de mí no lo pienso aguantar.
no de los dos
celda tendrá que abandonar.
disgusto levanto el derecho de asilo,
puerta está abierta, eres libre de irte.
¿ro, ¿qué veo?
¿sto que ocurre es natural?
¿erá una sombra? ¿Será realidad?

ómo se agranda y se hincha mi perro!
alza con violencia.
sto ya no tiene forma de perro!
ué espectro he traído a mi casa!
iora ya tiene la cara de un hipopótamo
n ojos de fuego y morro horroroso.
ro serás mío, ¡seguro!
ira estos pobres engendros del infierno
clave de Salomón^[71] es un buen remedio.

RITUS *[en el pasillo]*.

Ahí adentro han cazado a uno,
Quietos, ¡no le siga ninguno!
Igualito que el zorro en el cepo
tiembla un viejo lince del infierno.
Pero, ¡cuidado!
Volad aquí y allá,
arriba, abajo,
y soltado se habrá.
Si podéis auxiliarlo
no le dejéis preso.
Pues a todos nosotros
mucho bien ha hecho.^[72]

STO. Para enfrentarme con la bestia
cesito el conjuro de los Cuatro:^[73]
rda la salamandra
tuérsese la ondina
svanézcase el silfo
ánese el gnomo!
ien no los conozca
¡elementos,
fuerza
su propiedad,
nca dueño
los Espíritus será.
esaparece en las llamas,
lamandra!
isípate murmurando en la corriente,
dina!

ulge con la hermosura del meteoro,
fo!
.porta tu ayuda doméstica,
:tubo, incubo^[74]!
reséntate y concluye!
ninguno de los cuatro
tá metido dentro del animal.
rí y ace tan tranquilo, sonriendo con burla,
lavía no le he hecho ningún daño.
:ro me vas a oír
njurarte con más fuerza.
.caso eres, compañero,
prófugo del infierno?
ues contempla este signo
te el que se inclinan
; negras legiones!
¡ se hincha, se le erizan los pelos.
'ordenada criatura!
uedes leerlo?
.l nunca engendrado,^[75]
nca expresado,
r todos los cielos derramado,
piamente traspasado?
:cluido tras la estufa,
hincha como un elefante,
na la estancia entera,
iere diluirse en niebla.
¡o sigas subiendo hasta el techo!
chate a los pies de tu dueño!
¡ ves que yo no amenazo en vano.
e chamuscaré con sagrada llama!
o aguardes
luz tres veces ardiente,
aguardes
mis artes la más potente.

ISTÓFELES *[aparece, saliendo por detrás de la estufa, mientras se disipa la niebla, vestido como un estudiante viajero].*

.qué tanto ruido? ¿En qué puedo servir al señor?

STO. ¡Así que éste era el meollo del perro!

Un estudiante viajero^[76]? El caso me da la risa.

ISTÓFELES. ¡Me descubro ante el muy sabio señor!
e habéis hecho sudar de lo lindo.

STO. ¿Cómo te llamas?

ISTÓFELES. La pregunta me parece trivial
ra alguien que tanto desprecia la palabra^[77]
que alejado de toda mera apariencia
lo escudriña las profundidades del ser.

STO. Con vosotros, señores míos, puede uno el ser
bitualmente deducir del nombre,
que se evidencia con la mayor claridad
ando dios de las moscas, corruptores y embusteros^[78] se os llama.
en, y ahora dime, ¿quién eres?

ISTÓFELES. Una parte de aquella fuerza
e siempre quiere el mal y el bien siempre crea.

STO. ¿Qué quiere dar a entender ese enigma?

ISTÓFELES. YO soy el espíritu que siempre niega,
con razón, pues todo lo que nace
no es de ser aniquilado;
por eso, mejor sería que nada naciera
así, todo cuanto vosotros llamáis pecado,
destrucción, en una palabra, el mal,
mi auténtico elemento.

STO. ¿Te llamas una parte y, sin embargo, te alzas todo entero ante mí?

ISTÓFELES. La humilde verdad te digo.^[79]
el hombre, ese pequeño mundo de locura,
bitualmente por un todo se tiene,
soy una parte de la parte que al principio era todo,^[80]
a parte de las tinieblas que la luz engendraron,
a luz orgullosa que ahora a la madre noche
antiguo rango y su espacio disputa,
porque no lo consigue, pues, por más que lo intenta,

herida a los cuerpos se queda.
¿ los cuerpos dimana, a los cuerpos hermosa,
cuerpo se interpone en su camino;
¡ que confío en que ya mucho no tarde
junto con los cuerpos aniquilada se vea.

STO. ¡Ahora ya conozco tus dignas empresas!
¿ puedes en lo grande aniquilar nada
por eso con lo pequeño empiezas.

ISTÓFELES. Y, claro, con eso mucho no se alcanza.
¿ lo que a la nada se opone,
e algo, ese mundo grosero,
r más cosas que ya he emprendido
nca he sabido su punto débil hallar
n olas, tormentas, temblores o incendios:
final vuelven a la calma la tierra y el mar.
a esa maldita masa, ralea de animales y hombres,
hay por ahora nada que le pueda afectar:
¿ cuántos no habré ya enterrado!
¿ ro siempre circula una sangre fresca y nueva.
¿ í sigue todo, ¿ como para enloquecer!
¿ el aire, del agua, así como de la tierra
desprenden miles de semillas,
lo seco, lo húmedo, lo caliente y lo frío.
¿ no haberme reservado la llama
siquiera tendría un sitio especial para mí.

STO. ¿Así que a la eterna y siempre activa
a salvífica y creadora fuerza
ones tú el frío puño del diablo
e en vano se crispa malvado?
¿ tenta emprender otra cosa
traño hijo del caos!

ISTÓFELES. ¡Por cierto que lo meditaremos
la próxima vez hablaremos más de ello!
¿ or esta vez, me permitiríais retirarme?

STO. No veo por qué lo preguntas.
¿ ora ya he podido conocerte,
¿ ítame pues cuando te plazca.

¡ahí está la ventana, aquí la puerta
seguro que también tienes una chimenea.

ISTÓFELES.

s que he de confesar algo! Para que yo pueda salir de paseo
y un pequeño obstáculo que me lo está impidiendo:
e pie de bruja^[81] sobre vuestro umbral.

STO. ¿El pentagrama^[82] te apura?
'aya!, dime, hijo del infierno,
esto te detiene, ¿cómo pudiste entrar?
ómo tamaño espíritu se dejó engañar?

ISTÓFELES. ¡Observa bien! Es porque no está bien trazado:
e ángulo, el que sale hacia afuera,
mo ves está un poco abierto.

STO. ¡Éste sí que ha sido un acierto del azar!
.sí pues ahora eres mi prisionero?
sto sí que ha salido por causalidad!

ISTÓFELES. El perro nada notó cuando se coló aquí adentro,
as ahora las cosas son ya de otro modo:
diablo no puede salir de la casa.

STO. Pero, entonces, ¿por qué no sales por la ventana?

ISTÓFELES. Es que hay una ley de diablos y fantasmas:
r donde se colaron, por ahí tienen que salir.
ira lo primero libres estamos, para lo segundo somos esclavos.

STO. ¿Hasta el mismo infierno tiene sus leyes?
e parece bien y en ese caso, ¿podríase un pacto
fiar con vosotros, señores, cerrar?

ISTÓFELES. Lo prometido habrás de disfrutarlo por entero,
eso nada se te escatimará.
:ro no es algo para contarlo de modo tan breve
ya lo hablaremos próximamente.
ahora te pido, por lo que más quieras,
e por esta vez me dejes marchar.

STO. Pero quédate todavía un momento

dime primero la buenaventura.

ISTÓFELES. ¡Déjame marchar ahora! Volveré pronto de nuevo,
entonces podrás interrogarme a placer.

STO. Yo no te he puesto ningún lazo
iste tú mismo quien se metió en la trampa.
¡ue sujete al diablo aquel que lo tenga!
es no podrá atraparlo tan pronto por segunda vez.

ISTÓFELES. Si así lo deseas, entonces también yo estoy dispuesto
¡uedarme aquí para hacerte compañía;
as con la condición de hacerte pasar el tiempo
uy dignamente mostrándote mis artes.

STO. Me parece bien y eres muy libre,
lo te pido que tu arte sea entretenido.

ISTÓFELES. Podrás, amigo, para tus sentidos
esta hora ganar mucho más
e en la monotonía de todo un año.
¡ que te cantan los tiernos Espíritus
¡ bellas imágenes que ellos te traen
son un vacío juego de magia.
mbién tu olfato se deleitará,
¡go complacerás a tu paladar,
al fin tu sentimiento encantado quedará.
¡ precisa de preparación previa,
pues estamos juntos, ¡comencemos!

IRITUS.

Desapareced, oscuras
bóvedas de las alturas.
Que penetre más hermoso
el bello azul amistoso
del éter en este foso.
Rómpanse, agrúpanse en fugas
las grandes nubes oscuras,
que reluzcan las estrellas
como el sol brillando bellas
en el cielo o por las breñas.
Y, vos, hijas celestiales,

las bellezas ideales,
al pasar en vuestro vuelo,
bajad la mirada al suelo.
Siguelas un ansia ardiente
que tras sus pasos se enciende;
vuelan por fin los ropajes,
las cintas llenas de encajes
recubren ahora las tierras
los emparrados de hiedras,
donde júranse sus vidas
en su amor ensimismados
los amantes ya entregados.
¡Hoja sobre hoja,
viña tras viña,
las uvas rojas
caen en la tina!
El lagar va henchido,
corre ahora en arroyos
espumoso el vino
saltando entre oros
y gemas brillantes,
dejando los valles
detrás, y delante
abriéndose en lagos,
puros refrescantes,
que verdean los prados.
Y las aves todas
su deleite beben,
hacia el sol se tornan
vuelan hacia enfrente
a las islas claras,
que entre las olas
se acunan y mecen.
Allí cantan coros
llenos de alegría
sobre las praderas
giran todo el día,
por el ancho campo
danzan a porfía.
Unos suben, trepan
hacia las colinas,

otros flotan, nadan
por el lago arriba,
otros flotan, vuelan:
todos a la vida,
todos a lo lejos,
hacia el astro excelso
que su amor les diera.^[83]

ISTÓFELES.

stá dormido! ¡Muy bien, tiernos jóvenes habitantes de los aires!
e habéis arrullado a conciencia con vuestros cantos!
y vuestro deudor, por este concierto.
odavía no eres quién, para tener al diablo agarrado!
deadlo con dulces figuras de ensueño,
midle en un mar de delirio,
as para hacer saltar el encantamiento de este umbral
diente de ratón voy a necesitar.
o preciso mucho tiempo para el conjuro,
se oye a uno por ahí trotando que tendrá que prestarme oído.

señor de los ratones y las ratas,
las moscas, chinches, piojos y ranas
ordena que te atrevas a salir aquí fuera
ra roer este umbral
mo si estuviera de aceite untado.
a te veo asomar de un salto!
fanos a la obra! La punta que me detenía
tá delante del todo, en la esquina.
o mordisco más y habremos acabado.
a, Fausto, sigue soñando, y hasta la vista!

STO [*despertando*]. ¿Así que otra vez me han burlado?
.sí desaparece aquel montón de Espíritus y visiones,
e me embaucó haciéndome en sueños ver al diablo
a un perro que se me escapó de las manos?



ESTUDIO DE FAUSTO^[84]

[Fausto. *Mefistófeles.*]

STO. ¿Llaman? ¡Adelante! ¿Quién quiere de nuevo molestarme?

ISTÓFELES. Soy yo.

STO. ¡Adelante!

ISTÓFELES. Tienes que decirlo tres veces.^[85]

STO. ¡Pues, adelante!

ISTÓFELES. Así es como me gustas.
Confío en que nos entenderemos,
es para espantar tus quimeras
tuy aquí hecho un noble caballero
en un traje rojo recamado de oro,^[86]
un abrigo corto de rígida seda,
una pluma de gallo sobre el sombrero
un largo y acerado acero,
en resumidas cuentas, y o te aconsejo
que te pongas lo mismo sin perder más tiempo
al fin de que libre y sin ninguna traba
pases de una vez lo que es la vida.

STO. Sea cual sea mi vestido, sentiré igual las penas
de esta estrecha vida terrena.
Soy demasiado viejo para andar sólo con juegos
de demasiado joven para no tener deseos,
¿cómo podría concederme el mundo?
¿Tienes que renunciar! ¡Renunciar debes!
Este es el eterno canto
que se oye en todo oído resuena,
que a lo largo de nuestra vida toda
nunca nos canta hora tras hora...
Al despertar por la mañana siento espanto
desearía llorar amargas lágrimas
ver el día, que a lo largo de su curso
me colmará un deseo, ni uno solo,

es hasta el presagio de los placeres
lengua con sus críticas egoístas
la creación de mi agitado pecho
pide con mil fachendas de la vida.
cuando cae la noche, tengo que
derme con miedo en la yacija;
n poco allí se me da reposo alguno
e espantarán terribles sueños.
dios que habita en mi pecho,
ede mover mi interior hondamente
es reina sobre todas mis fuerzas,
as nada puede cambiar hacia fuera;
por eso, para mí existir es una carga:
muerte anhelo, la vida detesto.

ISTÓFELES.

sin embargo, la muerte no es nunca una invitada bienvenida.

STO. ¡Oh, dichoso, a quien en pleno resplandor de la victoria
¡ laureles sangrantes ella ciñe a sus sienes,
¡ quien tras frenética y rápida danza,
¡ prende ella en los brazos de una muchacha!
y, si ante el poder del espíritu sublime^[87]
tasiado y exánime hubiese yo caído!

ISTÓFELES. Y, sin embargo, hubo alguien que un oscuro licor,
erta noche no quiso apurar.

STO. Parece que andar espiando es tu afición.

ISTÓFELES. No soy omnisciente, pero sí sé muchas cosas.

STO. Aunque de la espantosa confusión
sonido dulce y familiar me arrancó
al resto de los sentimientos infantiles
n el eco de tiempos alegres engaño,
¡ maldigo todo cuanto el alma
risiona con hechizos e ilusiones,
que a este foso de dolor y de pena
n sus engaños y lisonjas condena.
aldigo sobre todo la alta opinión
n que se encarcela el espíritu a sí mismo.

aldigo la ceguera de la apariencia
e acosa a nuestros sentidos.
aldigo lo que en nuestros sueños nos engaña
n ilusiones de renombre y de fama.
aldigo lo que nos halaga como a dueños
mujer e hijo, de siervo y de arado.
aldito sea Mammón^[88] cuando con tesoros
s empuja a realizar actos audaces,
cuando para el deleite ocioso
s coloca almohadones suaves.
faldito sea el balsámico zumo de la uva!
faldito el favor sublime del amor!
faldita la esperanza! ¡Maldita la fe,
maldita sobre todo la paciencia!

O DE ESPÍRITUS [*invisible*].

¡Ay! ¡Ay!
Lo has destruido,
al mundo hermoso
con puño poderoso.
¡Ya cae, se precipita!
¡Un semidiós lo ha derruido!
Arrastramos
a la Nada las ruinas
y lloramos
las bellezas perdidas.
¡Oh, tú, muy poderoso
hijo de la tierra,
aún más esplendoroso
constrúyelo de nuevo!
¡Levántalo en tu pecho!
¡Un nuevo curso vital
comience de seguido
con sereno sentido,
y que con nuevas canciones
se entonen celebraciones!^[89]

ISTÓFELES. Éstos son los pequeños
entre los míos.
cucha cómo al placer y la actividad

onsejan con su vieja sabiduría.
icia el ancho mundo,
era de la soledad,
nde los sentidos y las savias se bloquean,
ieren ellos atraerte.
¡ja ya de jugar con esa pena
e, como un buitre, te está comiendo la vida;
n la peor de las compañías te permitirá sentir
e eres un hombre entre los hombres.
as no creas que pretendo
rojarte en medio de la chusma.
unque no soy ninguno de los grandes,
te place en mi compañía
aprender la marcha por la vida
gustosamente me acomodo
er tuyo desde este instante.
ré tu compañero,
si bien te parece,
ré tu servidor, ¡soy tu esclavo!

STO. ¿Y qué tendré que darte a cambio?

ISTÓFELES. Para eso, aún es largo el plazo.

STO. ¡No! ¡No! El diablo es un egoísta
no suele hacer nunca por amor de Dios
que puede serle de algún provecho a otro.
me claramente cuál es tu condición;
peligroso meter un siervo así en casa.

ISTÓFELES.

que quiero es comprometerme *aquí* a tu servicio,
darme tregua ni tomar reposo a tu señal;
cuando después *allá* nos volvamos a ver
e otro tanto conmigo tu tengas que hacer.

STO. El más allá poco puede inquietarme;
empiezas por convertir este mundo en escombros,
co importa que después surja ese otro.
de esta tierra de donde manan mis dichas,
es este sol el que alumbra mis penas;
llego algún día a separarme de ellos,

spués suceda lo que quiera y pueda.
o quiero oír nada más sobre ese tema,
bre si después se ama y se detesta
sobre si también en esas esferas
arriba y un abajo nos espera.

ISTÓFELES. Según eso, creo que puedes arriesgarte.
mprométete; en los días venideros
drás gozar contemplando mis artes.
daré lo que aún no ha visto ningún ojo humano.

STO. ¿Y qué puedes darme tú, pobre diablo^[90]?
.caso alguna vez el espíritu de un hombre, en sus elevadas ansias,
e jamás comprendido por alguno de los tuyos?
o. Que lo que tú tienes es un alimento que no sacia,
jo oro que sin descanso,
mo si mercurio fuera, se te escurre entre las manos.
o juego en el que nunca se gana,
a muchacha que yaciendo sobre mi pecho
e le echa miradas cómplices al vecino,
tal vez el hermoso deleite divino de la honra
e desaparece con la fugacidad del meteoro?
fuéstrame el fruto que se pudre aun antes de arrancarlo,
uéstrame árboles que a diario reverdezcan!

ISTÓFELES. Semejante encargo no me asusta.
dos esos tesoros te los puedo servir.
as, mi buen amigo, también va llegando la hora
que podemos regalarnos en paz con algo bueno.

STO. Si alguna vez, apaciguado, sobre un lecho de ocio me tiendo,^[91]
a no me importa lo que ocurra conmigo!
alguna vez llegas a halagarme al punto
que pueda gustarme a mí mismo,
consigues jamás engañarme con deleites:
a llegado al fin mi último día!
sto es lo que te apuesto!

ISTÓFELES. ¡Chócala!

STO. ¡Y palma contra palma!
alguna vez yo le digo al instante:

etente, eres tan bello!,
drás atarme al punto con cadenas
de buen grado aceptaré acabar.
drán tocar a muerto las campanas,
de mi servicio te podrás librar,
drá pararse el reloj, caer sus agujas.^[92]
ues para mí el tiempo habrá quedado atrás!

ISTÓFELES. ¡Méditalo bien, mira que no pienso olvidarlo!

STO. Estás en tu pleno derecho.
o fue loca desmesura por mi parte.
o seguir como hasta ahora, soy ya un esclavo,
lo soy tuyo o de otro, al fin ¿qué me importa?

ISTÓFELES. Hoy mismo en el banquete de los doctores^[93]
mpliré y a mis deberes de siervo.
ero falta una cosa! Por tratarse de asunto de vida o muerte,
ruego que un par de líneas me entregues.

STO. ¿Y encima quieres algo escrito, especie de pedante?
s que nunca has conocido a un hombre ni palabra de hombre?
o basta que la palabra dicha
ornamente de mis días disponga?
o siguen su carrera todos los torrentes del mundo?
a mí ha de frenarme una promesa?
as llevamos bien arraigada esta locura,
ómo podremos librarnos de ella?
choso el que alberga pura lealtad en el pecho.
unca se arrepentirá de ningún sacrificio!
ero un pergamino escrito y lacrado
como un fantasma que a todos espanta.
unque la palabra en la propia pluma se muera,
poder lo tienen la piel y la cera.^[94]
ué quieres de mí, espíritu maligno?
ronce, mármol, pergamino, papel?
on qué debo escribir, con buril, pluma, cincel?
dejo que elijas lo que más te guste.

ISTÓFELES. ¿Cómo puedes exagerar tu elocuencia
sta tal punto y con tanto ardor?

i me vale un papelucho cualquiera!
e lo firmas con una gotita de sangre.

STO. Si eso ha de darte plena satisfacción
guiremos adelante con la bufonada.

ISTÓFELES. La sangre es un licor muy especial.

STO. ¡No tengas miedo de que rompa este pacto!
¡aspiración de toda mi energía
justamente lo que he prometido.
e envanecí, quise subir a demasiada altura,
ora paso a formar parte de los de tu rango.
gran Espíritu^[95] me ha despreciado
naturaleza se cierra ante mí,
hilo del pensar se ha partido,
ce tiempo que cualquier saber me repugna;^[96]
ja pues que en el abismo de la sensualidad
aguemos las ardientes pasiones.
re en impenetrables velos mágicos envuelto
lo prodigio quede en el acto dispuesto.
incémonos a la embriaguez del tiempo
al rodar del suceso.
que allí dolor y deleite
ito y adversidad
ernen como quieran entre ellos;
es el hombre sólo se afirma sin descanso.

ISTÓFELES. No se os pone medida alguna ni meta.
os place ir picando por todas partes
atrapar algo al vuelo,
r mí, que os aproveche todo eso que os deleita.
fas agarraos a mí y no seáis necio!

STO. Ya lo estás oyendo: no estoy hablando de alegrías.
e abandono al vértigo, al más doloroso placer,
odio en el amor, al disgusto que estimula.
i pecho, que está curado del ansia del saber,
se cerrará en lo sucesivo a sufrimiento alguno,
lo que le ha sido asignado a la humanidad entera
iero gustarlo yo en lo más íntimo de mi ser:
iero asir con mi espíritu lo más alto y lo más bajo,

anto tiene de bueno y de malo almacenarlo en mi pecho
de este modo que mi propio yo a su yo se extienda
acabar hundiéndome y o también como ella misma.

ISTÓFELES.

1, créeme a mí, que llevo unos cuantos miles de años
asticando este duro manjar:
e desde la cuna hasta el ataúd
hay hombre que digiera la vieja levadura.
uedes creer a uno como yo: todo esto
lo para un dios está hecho.
se encuentra en un eterno resplandor,
osotros nos ha relegado a las tinieblas
a vosotros nada os vale sino el día y la noche.

STO. Pues yo lo quiero.

ISTÓFELES. ¡Sea en buena hora!

lo de una cosa tengo miedo.
tiempo es corto y el arte largo.
e parecería que debierais hacer que os instruyan.
sociaos con un poeta:[97]
jad al buen señor que divague en sus pensamientos
ientras cuantas cualidades nobles existen
montona sobre vuestra respetable testa:
valor del león,
celeridad del ciervo,
sangre fogosa del italiano,
constancia del Norte.
¡jad que él resuelva para vos el enigma
cómo aliar magnanimidad y astucia,
que a vos, con cálidos impulsos juveniles,
haga enamorar de acuerdo con un plan.
o mismo querría conocer a un señor de este estilo y
llamaría el Señor Microcosmos.

STO. ¿Pues qué soy yo, entonces, si no es posible
anzar la corona de la humanidad,
a que tienden y aspiran todos los sentidos?

ISTÓFELES. Al final tú eres... lo que eres.
nte pelucas con millones de rizos,

lza tus pies con tacones de una vara de alto^[98]
con todo seguirás siendo lo que eres.

STO. Ya lo veo; en vano todos los tesoros
l espíritu humano fui acaparando,
es si al final me paro y me siento,
 alguna fuerza nueva brota en mi interior;
 me he alzado ni el grueso de un pelo
estoy más cerca del infinito.

ISTÓFELES. Mi buen señor, vos veis las cosas
sto... como se suelen ver las cosas,
ro vamos a proceder de un modo más hábil
tes de que se nos escape la alegría de vivir.
ué demonios! Es verdad que las manos y los pies
la cabeza y el c...^[99] son tuyos;
as esas otras cosas de las que disfruto tan fresco
on acaso por eso menos mías?
i puedo pagarme seis corceles,
son mías también sus fuerzas?
orro veloz y soy un hombre tan cabal,
mo si tuviera veinticuatro piernas.
.delante pues! Déjate ya de cavilar
lancémonos enseguida juntos al mundo.
lo digo: el tipo que se dedica a meditar
como un animal metido en un seco erial
que un mal genio hace dar vueltas en círculo
ientras le rodean verdes prados hermosos.

STO. ¿Y cómo empezaremos esto?

ISTÓFELES.
os iremos de inmediato. ¿Qué lugar de martirio es éste?
ué significa esta clase de vida:
urrirse uno mismo y aburrir a los chicos?
éjale todo esto a tu vecino Don Barrigón^[100]!
ara qué atormentarte trillando la paja
lo mejor que puedes llegar a saber
siquiera puedes decírselo a los chicos?
r cierto, estoy oyendo a uno ahí en el pasillo.

STO. Ahora no puedo atenderle.

ISTÓFELES. El pobre lleva mucho tiempo esperando,
debe marcharse sin consuelo.

¡Dame, dame tu toga y tu birrete
y este disfraz me irá de perilla.

[Se cambia de ropa.]

ahora ¡déjalo en manos de mi ingenio!
lo necesito un escaso cuarto de hora;
mientras tanto, prepárate para el bonito viaje.

[Sale Fausto.]

ISTÓFELES *[con el traje largo de Fausto].*

desprecias la razón y la ciencia,
y son la fuerza suprema del hombre,
sólo en las artes mágicas e ilusorias
y el espíritu de la mentira te dejas reforzar,
¡eres mío de modo incondicional.
El destino le concedió un espíritu
y, indómito, siempre hacia adelante le empuja
cuyo apresurado esfuerzo
flota por encima de las dichas terrenas.
Así yo le arrastraré a través de la vida salvaje
a través de la más plana trivialidad;
me revolverá, se paralizará, se quedará prendido,
habrá de ver su insaciabilidad
anjar y bebida ante sus ávidos labios flotan en suspenso;
¡vano suplicará el refrigerio,
aunque no se hubiera entregado al diablo,
¡todos modos ¡había de acabar cayendo!

[Entra un estudiante.]

ESTUDIANTE. Estoy aquí desde hace poco tiempo^[101]

vengo lleno de devoción
a hablar y a conocer a un hombre
por quien todos me nombran con respeto.

ISTÓFELES. Vuestra cortesía me llena de satisfacción.
¡Así a un hombre como tantos otros.
¿Por qué habéis procurado ya informes en otro lugar?

UDIANTE. ¡Os ruego que vos me aceptéis!
:ngo lleno de buena voluntad,
n algún dinero y sangre joven;
ni madre le costó mucho dejarme marchar,
as yo quiero aprender algo a derechas.

ISTÓFELES. En ese caso estáis en el lugar correcto.

UDIANTE. Si he de ser sincero, ya querría volverme a marchar:
tre estos muros, en estas aulas,
hay nada que me guste.
:un espacio demasiado reducido,
se ve nada verde, ni un árbol,
en esas salas, en esos bancos,
erdo el pensamiento, la vista y el oído.

ISTÓFELES. Es sólo cuestión de costumbre.
mpoco el niño toma el pecho materno
buen grado desde el primer día,
as pronto se alimenta con deleite.
mbién vos en los pechos del saber
deleitaréis más cada día.

UDIANTE. Dichoso me colgaré de su cuello,
as, decidme, ¿cómo puedo alcanzarlo?

ISTÓFELES. Antes de pasar más adelante, aclaradme:
ue Facultad pensáis escoger?

UDIANTE. Me gustaría llegar a estar muy bien instruido,
querría abarcar todo cuanto en la tierra
en el cielo se encuentra,
naturaleza y la ciencia.

ISTÓFELES. En ese caso, os halláis en la buena senda,
as no debéis dejar que os distraigan.

UDIANTE. Estoy entregado en cuerpo y alma;
nque sin duda me alegraría
poco de libertad y algún pasatiempo
ando lleguen las hermosas vacaciones del estío.

ISTÓFELES.

Provechad el tiempo, ¡pasa tan deprisa!
Inque el orden a ganar tiempo os enseña.
Por eso, querido amigo, os aconsejo
Comenzar por un curso de Lógica.^[102]
Y así domarán a fondo vuestro espíritu
Teniéndolo en botas de tormento.^[103]
Al fin de que después, con más prudencia,
La senda del pensamiento cauteloso siga,
Como es caso, yendo a diestro y siniestro
De aquí para allá como un fuego fatuo.
Después os enseñarán durante algunos días
De lo que solíais hacer de un solo golpe,
Como comer y beber con toda libertad,
Como el compás del un, dos, tres se debe realizar.
Es que con la fábrica de pensamientos
Como la obra maestra del tejedor
Donde un golpe del pie mueve mil cabos,
¡Las lanzaderas se disparan hacia todos los lados,
¡Los hilos discurren invisibles,
Un solo golpe trama mil uniones.
Entonces luego el filósofo en el juego
Os demuestra que así ha de ser:
Y lo primero es así, lo segundo así
Por ende lo tercero y lo cuarto así será,
Que si ni primero ni segundo hubiera,
Tercero ni cuarto tampoco tuviera.
Muchos elogian este arte todos los estudiantes
Pero no por eso se han vuelto tejedores.
Que quiere conocer y describir algo vivo
Se empeña primero en extirparle el espíritu;
En ese modo ya tiene en su mano las partes,
Mas le falta, por desgracia, el vínculo espiritual.
ichieresin naturae^[104] lo llama la Química,
Y de sí misma, sin saberlo, se burla.

ORDIENANTE. No consigo entenderos del todo.

ISTÓFELES. La próxima vez ya irá mejor la cosa,
Aprendéis a deducir todo
Y a clasificarlo como es debido.

JDIANTE. Todo esto me pone tan aturdido
mo si girase en mi cabeza la rueda de un molino.

ISTÓFELES. Después, y antes que nada,
beríais aplicaros a la metafísica.^[105]
tentaréis captar el sentido profundo
lo que en el cerebro humano no cabe;
ra lo que cabe como para lo que no cabe
iéis a vuestro servicio palabras magníficas.
ro, por ahora, este primer medio año.^[106]
servad muy en serio el orden mejor.
néis cinco horas de clase cada día;
stad dentro al toque de campana!
ostros bien preparado ya de antemano,
vad los párrafos bien aprendidos,
ra que podáis comprobar luego mucho mejor
e no os dicen nada más que lo que está en el libro;
obstante lo cual a escribir aplicaos,
mo si os dictara el Santísimo Espíritu.

JDIANTE. ¡No hará falta que me lo digáis dos veces!
¡me doy cuenta de lo provechoso que es;
es lo que uno tiene en negro sobre blanco
lo puede llevar tan tranquilo a su casa.

ISTÓFELES. ¡Pero me tendréis que elegir una Facultad!

JDIANTE. No me siento capaz de resignarme a estudiar derecho.

ISTÓFELES. No puedo tomártelo demasiado a mal,
es sé cómo andan las cosas con esa ciencia.
is leyes y derechos se heredan.^[107]
mo una eterna enfermedad transmitida,
arrastran de generación en generación
avanzan sordamente de un lugar a otro.
¡razón se torna sinrazón, el bien perjuicio;
y de ti, vástago de tus antepasados!,
es del derecho con nosotros nacido
r desgracia ni siquiera se habla.

JDIANTE. Mi aversión aumenta al oiros.

¡h, dichoso aquel al que vos instruí!
¡ora casi tengo ganas de estudiar teología.

ISTÓFELES. No me gustaría induciros a error.
¡ lo que a esa ciencia respecta,
muy difícil evitar el camino errado;
esconde en ella mucho veneno
e apenas se distingue de su medicina.
¡uí también lo bueno es no escuchar más que a uno
por las palabras del maestro jurar.
¡ resumen: ateneos a las palabras.
: este modo pasaréis por la puerta segura
e al templo de la certeza os conducirá.

UDIANTE. Pero la palabra encerrará algún concepto.

ISTÓFELES.
in duda! Pero no hay que atormentarse demasiado con eso;
es de hecho, cuando faltan conceptos
arece siempre una palabra justo a tiempo.
n palabras se puede disputar de maravilla,
n palabras se puede levantar un sistema,
palabras se puede creer a pies juntillas
de una palabra no se puede quitar ni una letra.

UDIANTE. Perdonad, os interrumpo con tantas preguntas,
ro me temo os tengo que volver a importunar.
lo podríais decirme también alguna
labrita convincente de la medicina?
es años es un tiempo muy breve
¡ay, cielos!, el campo es demasiado extenso.
ro si al menos alguien te indica con el dedo
más fácil saber cómo avanzar.

ISTÓFELES [*aparte*]. Ya estoy harto de este tono tan seco,
¡go que volver a mi papel de diablo.
n voz alta.] El espíritu de la medicina es fácil de entender;
¡éis que estudiar a fondo el mundo grande y el pequeño,^[108]
ra al final dejar que la cosas vayan
mo a Dios le plazca.
¡ inútil que os afanéis de un lado a otro tras la ciencia:
da uno sólo aprende lo que puede aprender;

as el que sabe agarrar la ocasión
e es el hombre acertado.
táis bastante bien de figura
seguro no os ha de faltar la audacia
si vos mismo sólo en vos confiáis
nbién los demás confiarán en vos.
bre todo aprended a conducir a las mujeres;
eterno ¡ay! y ¡ah!
ne mil facetas distintas,
as se debe curar desde *un único* punto,
si lo hacéis de modo medianamente decente
; tendréis a todas metidas en vuestro puño.
imero tendrá que haber un título para que confien
que vuestro arte supera a muchas otras artes;
spués, a modo de saludo, palpáis una por una sus siete cositas,
as mismas en pos de las que otro tantos años anduvo;
nadies con delicadeza su fino pulsito,
enlazadlas con miradas ardientes y pícaras
en asidas por sus finas caderas y sin reparos,
ra comprobar si les aprieta mucho el corsé.

UDIANTE.

to ya tiene mejor pinta. Por lo menos ve uno el cómo y el qué.

ISTÓFELES. Gris, caro amigo, es toda teoría,
verde el árbol dorado de la vida.

UDIANTE. Os juro que me siento como en sueños.
odría importunaros alguna otra vez
ñ de escuchar el fondo de vuestra sabiduría?

ISTÓFELES. Haré con gusto lo que esté en mi mano.

UDIANTE. No puedo marcharme de ningún modo
antes ofreceros mi álbum de recuerdos.^[109]
Is suplico me escribáis en él algo!

ISTÓFELES. Muy bien.
[Escribe y se lo da.]

UDIANTE *[lee]*.

itis sicut Deus, scientes bonum et malum.^[110]

[Cierra el álbum con veneración y se despide.]

ISTÓFELES.

ú sigue lo que dice la antigua sentencia y mi tía, la serpiente,
de seguro que algún día tu semejanza a Dios te habrá de pesar!

[Entra Fausto.]

STO. ¿Adonde vamos ahora?

ISTÓFELES. A donde tú quieras.

remos el pequeño y después el gran mundo.^[111]
on qué alegría, con qué provecho
sacarás de gorra el curso!

STO. Sólo que con estas largas barbas
e falta el arte de vivir ligero.
o me saldrá bien el intento;
nca supe acomodarme al mundo.
fe siento tan pequeño ante la gente!
nca dejaré de estar cohibido.

ISTÓFELES.

i querido amigo, todo se andará;
brás vivir en cuanto en ti confies.

STO. Pero, ¿y cómo salimos de la casa?
ónde tienes caballos, criado y coche?

ISTÓFELES. Bastará con extender la capa
ella nos llevará por los aires.
ra emprender tan osado paso
traerás un hato abultado.

o poquito de aire ardiente que prepararé,^[112]
s alzará de la tierra en el acto.
si vamos ligeros, subiremos muy rápido;
nhorabuena por este nuevo curso de tu vida!

TABERNA DE AUERBACH EN LEIPZIG^[113]

[Reunión de alegres camaradas.^[114]]

SCH.^[115] ¿Nadie quiere beber? ¿Ni reír tampoco?
¿a os enseñaré yo a poner esas caras!
¿y estáis mustios como la paja mojada,
sotros que de ordinario ardéis con llama clara.

NDER.^[116] Es culpa tuya. ¡No nos cuentas nada,
¡gún chiste, ninguna guarrada!

SCH. *[mientras le tira un vaso de vino por la cabeza].*
¡hí van las dos cosas!

NDER. ¡Cerdo, más que cerdo!

SCH. Pues lo queríais, así ha de ser.

ÆL. ¡De patitas a la calle el que se desmande!
¿cantar estribillos a voz en grito, a beber y a gritar!
¿rriba! ¡Vamos! ¡Hala!

MAYER. ¡Ay de mí, estoy perdido!
¿lgodones! ¡Este tipo me estalla los oídos!

ÆL. Cuando la bóveda vibra y retumba del eco
cuando se nota la potencia de graves del bajo.

SCH. ¡Eso es, y a la calle el que se lo tome mal!
¿h, trala la, trala la!

MAYER. Trala la, trala la.

SCH. Las gargantas ya están afinadas.
[Canta.]

El querido Sacro Imperio Romano
¿cómo se tiene todavía alzado?

NDER. ¡Qué canción más fea! ¡Puaj! Una canción política.
¿a canción patética. Dad gracias a Dios cada mañana

r no tener que preocuparos por el Sacro Imperio Romano.
r lo menos a mí me parece una auténtica suerte
ser emperador ni canciller.
unque tampoco nosotros debemos prescindir de un jefe:
mbraremos a un Papa.^[117]
¡ sabéis cuál es la cualidad
e todo lo decide, la que eleva al hombre.

SCH [*canta*].

Alza tu vuelo, mi querida ruiseñora,
saluda a mi amorcito mil veces por hora.

ÆL. Nada de saludos al amorcito. No quiero ni oír hablar de eso.

SCH. Al amorcito saludos y besos. No podrás impedírmelo.
[*Canta.*]

¡Descorre el cerrojo! Que es noche serena.
¡Descorre el cerrojo! Tu amado está en vela.
¡Corre ahora el cerrojo! Que el alba clarea.

ÆL. ¡Sí, sí, canta, canta, alábala y elógiala!

¡ me reiré yo cuando llegue mi hora.

mí ya me engañó y a ti te hará lo mismo.

¡jalá le diesen por amante a un trago!^[118]

r mí, que coquetee con ella en alguna encrucijada;

que un viejo chivo, al volver de la montaña del Blocksberg,^[119]

gusta, le bale un « Buenas noches» al pasar al galope.

ro un buen chico de carne de verdad y de hueso
demasiado bueno para esa putona.

o quiero saber nada de saludarla

mo no sea rompiéndole el cristal a pedradas.

NDER [*golpeando la mesa*].

.tención! ¡Atención! ¡Escuchadme!

ñores, vosotros reconocéis que yo sé vivir;

es bien, aquí está reunida gente enamorada

quieren nuestros usos que yo les ofrezca

zo bueno para pasar la velada.

restad atención! ¡La última novedad en canción!

antad fuerte conmigo el estribillo!

[Canta.]

Erase una rata de cocina
que comía manteca con esmero
y lucía panzona de cecina
como el bueno del doctor Lutero.
Le echó la cocinera venenos,
sentía dentro rayos y truenos
cual si el vientre le ardiera de amor.

YORO [cantando a gritos]. Cual si el vientre le ardiera de amor.

NDER.

Corre arriba, abajo, corre fuera,
calmar quiere en los charcos su ardor,
roe y araña la casa entera,
de nada le sirve su furor.
Brinca, salta y chilla de angustia,
mas muy pronto se tiende ya mustia,
cual si el vientre le ardiera de amor.

O. Cual si el vientre le ardiera de amor.

NDER. El miedo la lleva en pleno día
rriendo sin tino a la cocina,
cae en la brasa, mas ya no pía,
za estertores mortecina.
del veneno ríe de la rata:
¡Boquea y estira la pata
al si el vientre le ardiera de amor!

O. Cual si el vientre le ardiera de amor.

DEL. ¡Cómo se divierten esos estúpidos!
fenudo arte más ingenioso es éste
envenenar a los pobres ratones!

NDER. ¿Es que les tienes tanto afecto?

MAYER. ¡El barrigón de la cocorota calva!
desdicha le pone dulce y tierno;
: en la rata esa hinchada
propio reflejo al natural.

[*Entran Fausto y Mefistófeles.*]

ISTÓFELES. Ahora, antes que nada,
iero traerte a una alegre reunión
ra que veas lo fácil que es vivir ligero.
ira esta gente de aquí es fiesta cada día.
in un poquito de ingenio y mucho contento
ra cada cual en estrecho corro de danza
mo los gatitos jóvenes en pos de su cola.
ientras el dolor de cabeza no les aqueje
mientras el tabernero les siga fiando
tán felices y despreocupados.

NDER. Esos dos acaban de llegar de viaje,
les nota en su aspecto tan raro.
o llevarán aquí ni una hora.

SCH.
or Dios que tienes razón! ¡Viva Leipzig por encima de todo!
un París en pequeño e ilustra a los suyos.

EL. ¿Quién crees tú que son estos forasteros?

SCH. ¡Déjamelos a mí! Con ayuda de un vaso lleno
; sacaré tan fácilmente como a un niño un diente,
lo lo que esconden en el buche.
mí me parecen de buena familia,
nen un aire altivo y descontentadizo.

NDER. ¡Me apuesto que son unos charlatanes de feria!

MAYER. Quizás.

SCH. Estad atentos, mirad cómo los atornillo.

ISTÓFELES [*a Fausto*]. Esta pobre gente nunca se huele al diablo;
siquiera cuando los tiene agarrados por el cuello.

STO. ¡Saludos a todos, señores!

EL. ¡Muchas gracias e igualmente!
[*En voz baja, mirando a Mefistófeles de soslayo.*]

nda, no cojea de un pie el tío este?[120]

ISTÓFELES. ¿Nos permitís sentarnos con vosotros?
¡ que no de un buen trago, que aquí no se puede conseguir,
¡frutaremos de la compañía.

MAYER. Parecís un hombre muy mal acostumbrado.

SCH. ¿Supongo que habréis salido tarde de Rippach?
. lo mejor todavía os dio tiempo a cenar en casa del tío Juan^[121]?

ISTÓFELES. Hoy sólo pasamos por delante de su casa;
ro la última vez hablamos largo y tendido
nos contó muchas cosas de unos primos
cargándonos que les diéramos a todos sus saludos.
[Se inclina saludando a Frosch.]

MAYER *[bajito]*. ¡Toma ya! ¡Este sabe de qué va!

HEL. ¡Qué tipo más zorro!

SCH. Espera, espera, que ya le haré caer.

ISTÓFELES. Si no me equivoco, oímos
ntar antes unas buenas voces a coro.
la verdad es que en esta bóveda
canto tiene que resonar de maravilla.

SCH. ¿Sois tal vez un virtuoso?

ISTÓFELES. ¡Oh, no! La fuerza es débil, sólo que el deseo es grande.

MAYER. ¡Cantad una canción!

ISTÓFELES. Si os apetece, un montón de ellas.

HEL. ¡Pero que sea una nuevecita!

ISTÓFELES. Acabamos de regresar de España,
hermosa tierra del vino y las canciones.
[Canta.]

Érase una vez un rey^[122]
amigo de una pulga.

SCH. ¡Escuchad! ¡Una pulga! ¿Os habéis enterado bien?

la pulga me parece un limpio convidado. [123]

ISTÓFELES [*canta*].

Érase una vez un rey
amigo de una pulga.
Le tenía mucha ley,
la quería con locura,
mandó llamar a un sastre
que vino con premura,
la midió para un traje
y un pantalón de hechura.

NDER. No olvidéis recomendarle bien al sastre
e me tome con toda exactitud esas medidas,
que si en algo estima su cabeza
pantalón no le deje arrugas.

ISTÓFELES.

De terciopelo y seda
vestida iba la pulga
con lazo en la pechera
y cruz de plata pura.
Al punto fue ministro,
lucía gran estrella,
y eran su hermano y primo
de la corte la crema.

Los señores, las bellas,
sufrían las picaduras,
la reina y sus doncellas
sentían las mordeduras,
mas no podían rascarse,
tenían que aguantarse.
¡Nosotros, si nos pica,
la aplastamos con risa!

ORO [*a voz en grito*].

Nosotros, si nos pica,
la aplastamos con risa.

SCH. ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Ha estado muy bien!

ÆL. Ese debe ser el destino de toda pulga.

NDER. Afilad bien las uñas y aplastadlas.

MAYER. ¡Viva la libertad! ¡Viva el vino!

ISTÓFELES.

¡bería con gusto una copita, en honor de la libertad,
vuestros vinos fueran un poquito mejor.

ÆL. ¡No volváis a repetir eso!

ISTÓFELES. Si no temiera los reproches del tabernero
¡ofrecería a estos buenos camaradas
go de lo mejor de mi bodega.

ÆL. ¡Traedlo en el acto! Que de lo otro me encargo yo.

SCH.

nos conseguís un buen trago, no dudéis de que os alabaremos.
as no seáis escaso con la muestra,
es si he de juzgarlo
cesito tener la boca bien llena.

MAYER [*en voz baja*]. Me parece que éstos son del Rin.

ISTÓFELES. ¡Traed una barrena!

NDER. ¿Para qué la queréis?
lo me diréis que tenéis vuestros toneles a la puerta!

MAYER. Ahí detrás tiene el dueño una cesta con herramientas.

ISTÓFELES [*coge la barrena, se dirige a Frosch*].
uy bien, decidme, ¿qué os apetecería probar?

SCH. ¿Qué queréis decir? ¿Es que tenéis de varias clases?

ISTÓFELES. Cada uno puede elegir libremente.

MAYER [*a Frosch*].

¡já! Ya estás empezando a relamerte los labios.

Si el vino es jugoso y es de leña el sarmiento
de la mesa bien puede manar el fermento.
Mirad a lo hondo de la naturaleza:
aquí hay un prodigio, creedlo con firmeza,
Quitad los tapones y gozad con presteza.

OS [*mientras sacan los tapones y a cada uno le brota el vino deseado*].
h, hermoso manantial que aquí nos mana!

ISTÓFELES. ¡Tened cuidado de no derramarme ni una gota!
[Beben una y otra vez.]

OS [*cantan*].

¡Qué bien nos lo pasamos como salvajes,
como quinientos cerdos, como animales!

ISTÓFELES.
Mirad lo bien que lo pasa el pueblo cuando es libre!

STO. Querría marcharme inmediatamente.

ISTÓFELES. Primero atended un poco, la bestialidad
reís manifestarse en sus más altas cotas.

EL [*bebe descuidadamente, se le derrama el vino y al caer al suelo se convierte
en una llama*].

ocorro! ¡Fuego! ¡Ayuda! ¡Arde el infierno!

ISTÓFELES [*hablándole a la llama*].

en calma, elemento amigo!

[A los compadres.]

er esta vez, sólo fue una gota del fuego del purgatorio.

EL. ¿Qué significa esto? ¡Esperad! ¡Lo pagaréis muy caro!
e parece que no nos conocéis.

SCH. ¡Que se le ocurra repetirlo por segunda vez!

MAYER.

mí me parece que deberíamos invitarle discretamente a seguir su camino...

EL. ¿Qué pasa, señor mío? ¿Es que pretende
verse a hacernos aquí sus truquitos?

ISTÓFELES. ¡Cállate, viejo odre de vino!

ÆL. ¡Palo de escoba!
¿Cima quieres insultarnos?

ANDER. Espera un poco, van a llover golpes.

MAYER *[saca un tapón de la mesa y le salta un chorro de fuego]*.
¡Que me quemó! ¡Estoy ardiendo!

ÆL. ¡Brujería!
¿Por él! ¡Es un fuera de la ley!^[124]
[Sacan los cuchillos y se lanzan sobre Mefistófeles.]

ISTÓFELES *[con ademán grave]*.

Visión y palabra mendaz
transtornan sentido y verdad
¡Ora estáis aquí: allá estad!

[Se quedan parados mirándose asombrados.]

MAYER. ¿Dónde estoy? ¡Qué hermosa tierra!

SCH. ¡Viñas! ¿Veo bien?

ÆL. Y uvas al alcance de la mano.

ANDER. Y bajo estas hojas verdes,
¡irad, ¡qué cepas!, ¡qué racimos!

*[Agarra a Siebel por la nariz. Los demás hacen otro tanto unos con otros
y alzan sus cuchillos.]*

ISTÓFELES *[como antes]*.

¡Ror, quita la venda de sus ojos!
¡tomad buena nota de cómo se burla el diablo!
[Desaparece con Fausto, los compadres se separan.]

ÆL. ¿Qué ha pasado?

MAYER. ¿Qué?

SCH. ¿Entonces, era tu nariz?

[Sobre un fogón bajo se alza un enorme caldero sobre el fuego. Entre el vapor que se alza hacia el techo se distinguen varias figuras. Una mona macaca está sentada junto al caldero espumando el líquido y cuidando de que no se sobre. El mono macaco macho y los monitos están también sentados cerca de allí calentándose. Las paredes y el techo están adornados con los más extraños utensilios de brujería.]

[Fausto. Mefistófeles.]

STO. Me repugna toda esta necia brujería.
¿me prometes que voy a curarme
medio de este caos de locura?
¿caso necesito el consejo de una vieja?
¿podrá ese inmundo brebaje
quitarme treinta años de encima?
¿sobre de mí, si no sabes nada mejor!
¿cómo se ha desvanecido mi esperanza.
¿a naturaleza o algún noble espíritu
habrán inventado ningún bálsamo aún?

ISTÓFELES. Amigo, ¿de nuevo hablas sabiamente!
¿para rejuvenecerte hay también un medio natural;
lo que se encuentra en otro libro
compone un capítulo muy curioso.

STO. Quiero saberlo.

ISTÓFELES. ¿Bien! Un medio sin necesitar
ni médico ni brujería:
Vete de inmediato al campo abierto
toma una pieza a cavar y a remover la tierra,
consérvala y conserva tus sentidos
dentro de un círculo bien limitado;
móntate con sustancias puras,
no te muevas con el ganado como ganado
no estimes que es delito
cultivar tú mismo el campo que siegas;
este es el mejor medio, créeme,
para estar joven hasta los ochenta!

STO.

o estoy hecho a eso, no me siento capaz de resignarme
ooger en mano el azadón.
i vida de estrechez no va nada conmigo.

ISTÓFELES. Entonces tiene que intervenir la bruja.

STO. Pero ¿por qué precisamente la vieja?
s que no puedes preparar tú mismo el brebaje?

ISTÓFELES. ¡Menudo pasatiempo más bonito!

tes preferiría construir mil puentes. [126]

o se requieren sólo arte y ciencia,
nbién tiene que haber mucha paciencia.
i espíritu tranquilo está ocupado varios años;
i sólo el tiempo le da fuerza al delicado fermento.
todo lo que se precisa para hacerlo,
n montones de cosas extrañas en extremo.
aunque, sin duda, el diablo a ella se las ha enseñado,
sulta que el diablo no puede fabricarlo.

[Mirando a los animales.]

fira! ¡Qué familia tan graciosa!
sta es la sirvienta! ¡Y ése el criado!

[Dirigiéndose a los animales.]

arece que la señora no está en casa?

ANIMALES.

Al aquelarre marchó
por la chimenea salió
y ya más no se la vio.

ISTÓFELES. ¿Cuánto tiempo acostumbra a andar de festejo?

ANIMALES. Lo que tardamos en calentarnos las patas.

ISTÓFELES *[a Fausto]*. ¿Qué te parecen estos animales tan graciosos?

STO. De lo más insulso que he visto nunca.

ISTÓFELES. ¡Quita! Conversaciones como ésta
n justo las que a mí más me gustan.

los animales.] Decidme, condenados monigotes,

ué andáis revolviendo en esa papilla?

ANIMALES. Preparamos sopas aguadas para pobres.^[127]

ISTÓFELES. Entonces tendréis éxito de público.

MONO *[acercándose y halagando a Mefistófeles].*

¡Ay, tira los dados
hazme afortunado,
déjame ganar!
Anda mal la cosa,
si mi oro rebosa,
soy listo a rabiar.

ISTÓFELES. ¡Qué felices el mono se las prometería,
pudiera apostar en la lotería^[128]!

[Mientras tanto los monitos juegan con una gruesa bola que hacen rodar.]

MONO.

Así es el mundo
anda dando tumbos
rueda sin cesar.
Suena cual cristal,
si rompe es normal,
hueco debe estar.
Aquí mucho brilla,
allá es maravilla,
¡puedo aún respirar!
Hijo mío querido,
sal, si tienes tino:
tu sino es la muerte:
es barro cocido,
quebrarse es su suerte.

ISTÓFELES. ¿Para qué sirve esa criba?

MONO *[descolgándola].* Si fueras un ladrón,
través de la criba enseguida te conocería.^[129]
[Corre hacia la mona y la hace mirar a través.]

Mira por la criba,
el ladrón te mira
¿y no puedes nombrarlo?

ISTÓFELES [*acercándose al fuego*]. ¿Y este caldero?

MONO Y LA MONA.

¡Vaya tío simplote,
no conoce el pote
do se hace el guisote!

ISTÓFELES. ¡Qué bicho más grosero!

MONO.

¡Coge este soplillo
y siéntate en el sillón!

[*Obliga a Mefistófeles a sentarse.*]

STO [*que durante este tiempo se ha quedado de pie delante de un espejo, tan pronto acercándose a él como alejándose*].

¿Qué veo? ¿Qué celestial imagen
muestra en este encantado espejo?
¡h, dame tus alas más veloces, amor,
condúceme a la región que ella habita!
y, si no me quedo en este sitio,
me atrevo a acercarme un poco,
entre nieblas puedo divisarla tan sólo!
¿a más bella imagen de mujer!
¿es posible? ¿Tan bella es la mujer?
¿caso en ese cuerpo ahí expuesto
puedo ver la suma de todos los cielos?
¿existe algo así sobre la tierra?

ISTÓFELES.

¡Supuesto: si un Dios se toma seis días de molestias
al final él mismo dice ¡Bravo!,
no que salirle algo decente.
¡Ahora sáciate de contemplarla,
¡te encontraré yo un tesoro semejante
dichoso el que tenga el buen destino
llevarla a casa en calidad de prometido.

[Fausto sigue mirando el espejo. Mefistófeles se repantinga bien en el sillón y jugando con el soplillo en la mano continúa charlando.]

¡uí estoy sentado como el rey en su trono;
cetro y a lo tengo, sólo me falta la corona.

ANIMALES *[que hasta ese momento han estado todos revueltos haciendo toda clase de extravagantes movimientos, le traen a Mefistófeles una corona en medio de grandes chillidos].*

¡Por favor, sed amable
con sudor y con sangre
esta corona untadme^[130]!

[Van torpemente con la corona de aquí para allá y la rompen en dos pedazos, con los que saltan de un lado a otro.]

Ya está todo arreglado,
ya vemos y ya hablamos,
oímos y rimamos.

STO *[vuelto hacia el espejo].* ¡Ay de mí! ¡Me estoy volviendo loco!

ISTÓFELES *[señalando a los animales].*

a mí ya casi me está empezando a dar vueltas la cabeza.

ANIMALES.

Y si andamos de suerte,
si tenemos hoy tino
hasta tendrá sentido.^[131]

STO *[como antes].* ¡Empieza a arderme el pecho!
farchémonos cuanto antes de aquí!

ISTÓFELES *[en la misma postura de antes].*

ueno, por lo menos hay que reconocer
e son unos poetas muy sinceros!

[El caldero, al que la mona ha dejado de prestar atención mientras tanto, empieza a desbordarse; sale una enorme llama que asciende por la chimenea. La bruja baja en medio de la llama con horribles gritos.]

BRUJA. ¡Ay, ay, ay, ay!

¡Maldito bicho! ¡Maldita puerca!
¡Escuidas la olla, a tu ama tuestas!
¡Maldito animal!

[Fijándose en Fausto y Mefistófeles.]

¿Qué pasa aquí?
¿Quién anda ahí?
¿Qué vais buscando
por casa entrando?
¡Llamas y fuegos
en vuestros huesos!

*[Mete la espumadera en el caldero y le arroja llamas a Fausto,
Mefistófeles y los animales. Los animales lloriquean.]*

ISTÓFELES *[retuerce el soplillo que sostiene en la mano y golpea con él vasos y ollas].*

¡Añicos, añicos!,
se salen los guisos,
se rompe el cristal,
la broma es fatal.
Es tan sólo el son
para tu canción.

[Y mientras, la bruja retrocede llena de rabia y de espanto.]

¿O me conoces? ¡Saco de huesos! ¡Espantajo!
¿O conoces a tu maestro y señor?
¿Qué me impide liarme a golpes contigo
machacarte a ti y a tus fantasmas de mono?
¿O te inspira más respeto el jubón rojo?
¿O reconoces la pluma de gallo?
¿O que te he ocultado mi rostro?
¿O tendré que nombrarme yo mismo?

BRUJA. ¡Ah, señor, perdonad mi torpe saludo!
que no veo ninguna pezuña de caballo.^[132]
¿Dónde dejasteis a vuestros dos cuervos^[133]?

ISTÓFELES. Por esta vez, te libras así;
es la verdad es que hace ya tiempo
e no nos hemos visto tú y yo.

¡ cultura que barniza al mundo entero
ha extendido también hasta el diablo;
antiguo fantasma nórdico^[134] ya no se le puede ver:
¿ónde ves tú cuernos, garras o rabo?
¡ cuanto a la pezuña, de la que no puedo prescindir,
e perjudicaría mucho ante la gente,
¡ que, como tantos jovencitos, utilizo
sde hace años pantorrillas postizas.

¡RUJA [*danzando*]. Pierdo la cabeza, pierdo casi el sentido,
volver a ver al caballero Satanás.

ISTÓFELES. Ese nombre no lo consiento, mujer.

¡RUJA. ¿Por qué? ¿Qué os ha hecho?

ISTÓFELES. Hace tiempo que en el libro de fábulas consta por escrito:
ro los hombres no han ganado nada con eso,
libraron del Malo, mas los malos se han quedado.
e llamarás Señor Barón, así irá bien la cosa;
y un caballero como tantos caballeros.
¿ dudas de la nobleza de mi sangre;
ira aquí, ¡éste es el blasón que ostento!
[*Hace un ademán obsceno.*]

¡RUJA [*riendo sin medida*]. ¡Ja, ja, ja! ¡Eso sí que es muy vuestro!
ois un bribón, como siempre lo fuisteis!

ISTÓFELES [*a Fausto*]. ¡Amigo, aprende bien esto!
ta es la manera de tratar con brujas.

¡RUJA. Y ahora, decidme, señores: ¿qué se os ofrece?

ISTÓFELES. ¡Un buen vaso del licor que tú sabes!
:ro te pido que sea del más añejo:
; años doblan su potencia.

¡RUJA. ¡Con mucho gusto! Aquí tengo una botella
la que yo misma a veces saboreo un trago
que ya no apesta ni siquiera un poquito;
ofreeceré con gusto un vasito.
[*En voz baja.*]

as si este hombre lo bebe sin prepararse
en sabéis que no podrá vivir ni una hora.

ISTÓFELES. Es un buen amigo, al que le sentará bien;
e place brindarle lo mejor de tu cocina.
inta tu círculo, pronuncia tus conjuros
dale una taza bien llena!

[La bruja con ademanes raros, traza un círculo y coloca en su interior varias cosas extrañas; mientras, los vasos comienzan a tintinear y el caldero a resonar y juntos hacen música. Finalmente, trae un gran libro, mete a los monos en el círculo, para que le sirvan de atril y le sostengan la antorcha, y le hace señas a Fausto de que se acerque a ella.]

STO *[a Mefistófeles]*.

lo, escucha! ¿En qué va a parar todo esto?
das esas cosas raras, los gestos delirantes,
más burdo de los engaños,
lo eso lo conozco y lo detesto.

ISTÓFELES. ¡Bah, tonterías! Es sólo para reír.
nda, y no seas tan severo!
la, como el médico, tiene que soltar sus sortilegios
ra que el licor te haga buen provecho.
[Obliga a Fausto a entrar en el círculo.]

BRUJA *[con marcado énfasis comienza a declamar lo que lee en el libro]*.

Tienes que entender,
si de uno haces diez,
pasa el dos la vez,
sacas pronto un tres,
ya rico te ves.
Pierda luego el cuatro,
al cinco y seis puja,
lo dice la bruja,
saldrán siete y ocho,
listo está el embrollo.
Y ya el nueve es uno
y diez no es ninguno.
Ésta es de las brujas la tabla del uno.

STO. Para mí que la vieja delira.

[La bruja abre el círculo. Fausto sale.]

ahora, rápido, afuera! No debes reposar.

BRUJA. ¡Ojalá os siente bien el traguito!

ISTÓFELES *[a la bruja]*.

por mi parte te puedo hacer algún favor,
tendrás más que decírmelo en Walpurgis. [137]

BRUJA. ¡Tomad esta canción! Si la cantáis de cuando en cuando
taréis efectos singulares.

ISTÓFELES *[a Fausto]*.

¡Un rápido y deja que te guíe:
necesario que transpires
para que te entre el vigor por dentro y por fuera.
Después te enseñaré a valorar el noble ocio
pronto sentirás con íntimo deleite
como se agita Cupido y salta y se mueve.

STO. ¡Déjame tan sólo mirar otra vez deprisa el espejo!
¡aquella imagen de mujer era tan bella!

ISTÓFELES. ¡No! ¡No! Al modelo de todas las mujeres
pronto verás en persona ante ti.

[En voz baja.] Con este filtro en el cuerpo
pronto verás a Helena en toda mujer. [138]

UNA CALLE^[139]

[Fausto. Margarita, pasando de largo.]

STO. Mi bella señorita, ¿puedo atreverme
ofreceros mi brazo y mi compañía?

MARGARITA. Ni soy señorita,^[140] ni soy bella
puedo irme a mi casa sin compañía.

[Se desase de Fausto y se marcha.]

STO. ¡Por el cielo, qué bella es esa niña!
Nunca vi nada igual.
Tan recatada y virtuosa
a la vez que un punto desdenosa!
El rojo de sus labios, la luz de esas mejillas
no podré olvidarlos en los días de mi vida!
De esa manera en que bajó sus ojos
me ha grabado en lo más hondo de mi corazón.
¿Por su desaire y brusquedad
no he sido el colmo del encanto!

[Entra Mefistófeles.]

STO. ¡Escucha, tienes que conseguirme a esa chica!

MEFISTÓFELES. Pero ¿cuál dices?

STO. La que se acaba de marchar.

MEFISTÓFELES. ¿Ésa de ahí? Acaba de estar con su cura
y le ha absuelto de todos sus pecados;^[141]
y se coló muy pegadito al confesionario,
y es la cosa más inocente del mundo.
¿Y se fue a confesar por nada de nada!
¿Dónde está esa no tengo ningún poder!

STO. ¡Pues ya debe de pasar de los catorce!

MEFISTÓFELES. Hablas como un don Juan^[142]
y quieres para sí toda flor hermosa,

se cree que no existe ningún honor
favor que él no sea capaz de arrancar;
ro resulta que no siempre es posible.

STO. Mi querido señor Don Sermones,^[143]
jadme ahora en paz con la moral.
; lo diré breve y claramente:
ese cuerpo dulce y joven
reposa esta noche entre mis brazos,
taremos separados al llegar la medianoche.

ISTÓFELES. ¡Pensad en lo que es posible hacer!
ecesito por lo menos catorce días
lo para hallar la ocasión favorable.

STO. Si yo tuviera tan sólo siete horas de paz
necesitaria al demonio
ra seducir a una criaturita como ésta.

ISTÓFELES. ¡Ya habláis casi como un francés!
as, os lo ruego, no os enfadéis:
e qué sirve gozar tan deprisa?
goce no es con mucho tan grande
mo cuando primero para arriba y para abajo
1pleando todo tipo de artimañas
landáis y preparáis bien a la muñequita
como enseñan algunos cuentos galos.

STO. Pues yo tengo apetito también sin eso.

ISTÓFELES. Ahora ya sin burlas ni bromas:
digo que con esa hermosa niña
imposible andar con prisas.
entramos por asalto no conseguiremos nada;
temos que resignarnos a la astucia.

STO. ¡Consígueme alguna prenda de ese ángel!
'ondúceme al lugar donde reposa!
úscame un pañuelo de su pecho
ma liga para mi deseo amoroso!

ISTÓFELES. Para que veáis que quiero ser

l y servicial a vuestra pena,
perderemos ni un instante:
llevaré hoy mismo a su aposento.

STO. ¿Y la veré? ¿Será ya mía?

ISTÓFELES. ¡No!
tará en casa de su vecina.
ientras tanto podréis vos a solas
n la esperanza de futuros placeres
leitaros en el ambiente en que ella respira.

STO. ¿Podemos ir ya?

ISTÓFELES. Todavía es muy pronto.

STO. Procúrame un regalo para ella.

[Sale.]

ISTÓFELES.
a con regalos? ¡Muy bien! ¡Así sin duda lo conseguirá!
de algún bonito sitio
n algún antiguo tesoro sepultado;
dré que ir a revisar eso un poco.

[Sale.]



Blancroix, inv. et lithog.

Ch. Muller, sculp. Editeur, à Paris.

AL ATARDECER

[Un cuarto pequeño y limpio.]

RGARITA *[haciéndose las trenzas y atándolas].*

ría cualquier cosa por saber
ién era el caballero de esta mañana.
sde luego, tenía un aspecto muy gallardo
procede de noble casa.
o lo llevaba escrito en la frente;
otro modo no hubiera sido tan osado. *[Sale.]*

[Mefistófeles. Fausto.]

ISTÓFELES. ¡Pasad, sin ruido, venga, entrad!

STO *[tras un instante de silencio].*

e lo ruego, déjame solo!

ISTÓFELES *[fisgoneando].*

o todas las chicas son tan limpias. *[Sale.]*

STO *[mirando en torno suyo]*^[144],

ienvenida, dulce luz del crepúsculo
e en este santuario penetras!
unda mi corazón, oh tú, dulce pena de amor,
e languideciendo vives del rocío de la esperanza!
ué sentimiento de quietud se respira todo en derredor,
é sensación de orden y contentamiento!
i medio de esta pobreza, ¡cuánta plenitud!
i medio de esta cárcel, ¡cuánta dicha!
[Se deja caer sobre el sillón de cuero junto a la cama.]

h, acógeme, tú, que ya a los que otrora aquí vivieron
la alegría y en la pena con los brazos abiertos recibiste!
y, cuántas veces en torno a este trono paterno
lo un tropel de niños habrá estado colgado!

ede que agradecida por el aguinaldo,^[145]
uí mi amada, con sus tersas mejillas infantiles,
marchita mano de su abuelo piadosa haya besado.
h, muchacha, siento tu espíritu
orden y plenitud flotar en torno a mí,

STO. Es que no sé si debo...

ISTÓFELES. ¿Y lo preguntáis?
s que os queréis quedar con el tesoro?

¡ese caso aconsejo a Su Avaricia

e no pierda un tiempo precioso

me ahorre a mí futuras fatigas.

¡lo creía yo que fuerais avaro!

¡eno, me rasco la cabeza, me froto las manos...

[Coloca el cofrecillo en el armario y le pasa de nuevo la llave.]

¡enga, vamos! ¡Aprisa!

¡trato de encaminar a esa dulce criatura

cia las intenciones y deseos de vuestro corazón,

mientras, vos os quedáis ahí plantado

mo si estuvierais en medio de la clase

ante vos, encarnadas y adustas,

alzarán la Física y la Metafísica.

¡enga, salgamos! *[Salen.]*

RGARITA *[con una lámpara],*

¡ué bochorno hace aquí, qué sofoco!

[Abriendo la ventana.]

sin embargo, no hace tanto calor fuera.

e noto rara, no sé que siento...

e gustaría que madre volviera pronto a casa.

e corre un escalofrío por todo el cuerpo.

ah, sólo soy una mujer tonta y asustadiza!

[Empieza a cantar mientras se desviste.]

Solía en Tule^[146] vivir
un rey fiel a su amada,
quien le dejó al morir
una copa dorada.

Nada tanto estimaba;
la usaba cada día,
el llanto le inundaba
cada vez que bebía.

Cuando vino la muerte,
le dejó a su heredero

reinos, tierras y un fuerte,
y el cáliz guardó entero.

En muy antiguos salones
de su torre del mar
ofreció a sus barones
un banquete sin par.

Se alzó allí el bebedor,
vació su última gota,
tiró luego al fragor
del mar la santa copa.

Al ver al fondo hundirse
su tan preciada copa
sintió su vida irse,
y a no bebió una gota.

[Abre el armario para colgar sus vestidos y ve el pequeño joyero.]

ómo ha llegado hasta aquí esta caja tan bella?
toy segura de haber cerrado con llave el armario.
s muy extraño! ¿Qué habrá dentro?
lo mejor lo trajo alguien como garantía
ra que mi madre le hiciera un préstamo.
eva colgada de una cinta una llavecita.
reo que voy a abrirlo!
ué es esto? ¡Cielo santo! ¡Mira!
lo he visto nada igual en mi vida!
ué joyas! Con ellas, hasta una noble dama
dría ir a las fiestas más señaladas.
ué tal me quedaría esta gargantilla?
de quién podrá ser tanta maravilla?

[Se adorna con las joyas y se mira al espejo.]

i por lo menos fueran míos los pendientes!
é distinta se ve una en seguida con esto.
e qué valen la belleza y la sangre joven?
do eso está muy bien y es muy bonito
ro de ahí no pasa, si va solo.
alaban casi por compasión.
dos tras el oro tienden
lo del oro depende,

, todo!, ¡ay de nosotras, las pobres!

[Fausto va de un lado para el otro pensativo. Se le acerca Mefistófeles.]

ISTÓFELES.

or todo amor despreciado! ¡Por el elemento del infierno!
¿querría saber algo peor para maldecir ahora por ello!

STO. ¿Qué te pasa? ¿Qué tripa se te ha roto?
¿lo he visto en la vida una cara como ésa!

ISTÓFELES. ¡Me gustaría darme ahora mismo al diablo,
no fuera porque yo mismo soy uno de ellos!

STO. ¿Es que se te ha aflojado algún tornillo?
¿cae a medida lo de ponerte así de furioso.

ISTÓFELES.

¡ver! ¡El adorno que conseguí para Margarita,[148]

lo ha birlado un cura!

¡cuanto la madre le puso la vista encima

¡pezó a sentir un secreto espanto:

¡a mujer tiene un olfato muy fino,

¡ne la nariz siempre metida en el misal

¡es capaz de olerle a cada objeto que ve

¡es cosa sagrada o profana;

¡en las joyas detectó claramente

¡e allí no había mucha santidad:

¡Hija mía», exclamó, « un bien mal adquirido

¡ba el alma y consume la sangre.

¡la Madre de Dios se lo consagraremos

¡nos recompensará con maná del cielo».[149]

¡pobre Margarita torció algo el gesto

¡nsando que era caballo regalado

¡que de seguro no era tan impío

¡ien había tenido la fineza de traerlo.

¡madre hizo venir a un cura,

¡e en cuanto supo de qué iba la broma

¡relamió contemplando las joyas.

¡s dijo: « ¡habéis tenido una idea muy buena!

¡que sea capaz de vencerse, ganará.

¡ Iglesia tiene muy buen estómago,
¡ se ha tragado países enteros
hasta ahora nunca se ha indigestado,
es sólo la Iglesia, señoras mías,
ede digerir los bienes mal ganados» .

STO. Es un uso muy extendido
judío y un rey hacen lo mismo.

ISTÓFELES. Y se embolsó broches, cadenas y anillos,
mo si fueran meras baratijas,
¡ dar las gracias, ni más ni menos
e si fuera una cesta llena de nueces;
¡ prometió todos los pagos del cielo,
ellas se quedaron tan edificadas con eso.

STO. ¿Y Margarita?

ISTÓFELES. Ahora anda inquieta
no sabe lo que quiere ni lo que tiene;
ensa en los adornos día y noche
más aún en quien se los pudo traer.

STO. Siento mucho la pena de mi amada.
onsíguele enseguida un nuevo aderezo!
mpoco era tanta cosa el primero.

ISTÓFELES. ¡Sí, claro! ¡Para el señor todo es un juego!

STO. Y haz todo y guíate en todo conforme a mis deseos;
égate a la vecina!
un demonio de verdad, no de pacotilla,
trae enseguida un nuevo adorno.

ISTÓFELES. Sí, mi señor, con mucho gusto.

[Fausto sale.]

mejante loco enamorado haría volar
l, luna y estrellas tan contento
lo para pasatiempo de su amada.

[Sale.]

LA CASA DE LA VECINA

⊘TA [*sola*]. ¡Que Dios perdone a mi buen marido,
ro no se ha portado bien conmigo!
va por ahí a correr el ancho mundo
me deja a mí sola y tirada en la calle.
sin embargo jamás le di un disgusto
Dios sabe que le amé de corazón. [*Llora.*]
.lo mejor ya está muerto! ¡Ay, qué dolor!
i tuviera al menos su partida de defunción!

[*Entra Margarita.*]

⊘GARITA. ¡Señora Marta!

⊘TA. ¡Margarita, niña! ¿Qué pasa?

⊘GARITA. ¡Casi no me sostienen las piernas!
e vuelto a encontrar otra nueva cajita,
ntro de mi armario, de madera de ébano.
llena de cosas preciosas y buenas,
mucho más rica que la primera.

⊘TA. No se lo vayas a decir a tu madre,
la volvería a llevar al confesor.

⊘GARITA. ¡Ay, mírela usted! ¡Sólo le pido que la mire!

⊘TA [*adornando a Margarita*]. ¡Oh, dichosa criatura!

⊘GARITA. Lo malo es que no puedo salir a la calle
dejarme ver con esto en la Iglesia.

⊘TA. Pues pásate a mi casa a menudo,
pones las joyas aquí en secreto
te paseas una horita por delante del espejo;
o nos procurará mucho contento.
luego ya habrá alguna ocasión, alguna fiesta,
nde se pueda ir poco a poco dejando ver algo,
imero un collar, luego una perla en la oreja,
madre ni lo verá, y además ya inventaremos algo.

MARGARITA. Pero ¿quién ha podido traer aquí las dos cajitas?

lo parece muy honrada la cosa!

[Llaman a la puerta.]

y, Dios! ¿Será mi madre?

MARTA *[mirando por el visillo].*

¿un señor desconocido. ¡Pase!

[Entra Mefistófeles.]

MEFISTÓFELES. Tengo que pedir excusas a las señoras
r tomarme la libertad de entrar directamente.

[Retrocede lleno de respeto ante Margarita.]

segunto por la señora Marta Schwerdtlein.

MARTA. Soy yo, ¿qué me quiere decir el señor?

MEFISTÓFELES *[en voz baja a ella].*

¡hora ya la conozco, con eso me basta.

¡señora tiene ahora una visita distinguida.

¡rdone la libertad que me he tomado,

¡lveré otra vez por la tarde.

MARTA *[en voz alta].* ¡Fíjate, niña, imagínate,

te señor te ha tomado por una damita!

MARGARITA. No soy más que una pobre chica,

y, Dios, el señor es demasiado bueno!

¡joyas y los adornos no son míos.

MEFISTÓFELES. ¡Ah, no se trata sólo de las joyas!

s que tiene un aspecto, una mirada tan penetrante!

¡ánto me alegro de poder quedarme.

MARTA. ¿Qué le trae pues? Estoy deseando...

MEFISTÓFELES. ¡Ah, ojalá trajese nuevas más alegres!

pero que no me guardará rencor por esto:

mi marido ha muerto y le manda recuerdos.

MARTA. ¿Ha muerto? ¡El bueno de él! ¡Ay, qué dolor!

¡fi marido ha muerto! ¡Ay, creo que me desmayo!

¿GARITA. ¡Ay, por Dios, no desesperéis, señora mía!

ISTÓFELES. ¡Y escuchad la triste historia!

¿GARITA. Por eso no querría yo amar nunca,
a pérdida así de pena me mataría.

ISTÓFELES. La dicha trae pena y la pena traerá dicha.

¿TA. ¡Contadme cómo acabó su vida!

ISTÓFELES. Está en Padua enterrado
lado de San Antonio,
un lugar muy bendito
ra su fresco y eterno reposo.

¿TA. ¿Y nada más tenéis que traerme?

ISTÓFELES. Sí, un ruego, grande e importante:
ue le encarguéis trescientas misas cantadas!
r lo demás, traigo los bolsillos vacíos.

¿TA. ¡Cómo! ¿Ni una medalla? ¿Ni una joya?
o que cualquier aprendiz en el fondo de su bolsa ahorra,
se guarda como recuerdo,
n a costa de pasar hambre y de mendigar?

ISTÓFELES. Madame, lo siento de veras.
:ro os aseguro que no derrochó su dinero,
e estaba muy arrepentido de sus faltas,
se lamentaba aún más de su infortunio.

¿GARITA. ¡Ay! ¡Qué desdichados son los hombres!
o dejaré de rezar por él algún réquiem.

ISTÓFELES. Mereceríais entrar pronto en el estado del matrimonio:
ois una muchacha muy amable!

¿GARITA. ¡Uy, no! ¡Eso no es posible por ahora!

ISTÓFELES. Pues si no un marido, por ahora al menos un galán.
uno de los mayores regalos del cielo
er en los brazos a una cosita tan dulce.

¿GARITA. Ésa no es la costumbre en esta tierra.

ISTÓFELES. ¡Costumbre o no, la cosa se hace!

¿TA. ¡Seguid contándome!

ISTÓFELES. Estuve en su lecho de muerte.
Yo era mucho mejor que de estiércol
paja semipodrida; pero él murió como cristiano,
vio que era mucho lo que todavía adeudaba en su cuenta.
¡Ay!», gritó, « ¡cómo tengo que odiarme de raíz
por abandonar de este modo oficio y esposa!
y, el recuerdo me mata!
al menos ella me perdonara aún en esta vida!» .

¿TA [*llorando*].

¡bueno de él! Hace tiempo que le he perdonado.

ISTÓFELES.

Aunque, Dios lo sabe, ella fue aún más culpable que yo» .

¿TA. ¡Eso es mentira! ¿Cómo se puede mentir con el pie en la tumba?

ISTÓFELES. Yo creo que al final deliraba,
es que entiendo algo de eso.
Nunca pude», decía, « quedarme pasmado perdiendo el tiempo;
primero los hijos y luego buscar pan para ellos,
pan en el más amplio sentido,
mientras yo nunca pude en paz comer mi parte» .

¿TA. ¿Así que olvidó mi lealtad y mi amor
mi constante trajinar día y noche?

ISTÓFELES.

Yo por cierto, él pensaba en vos tiernamente.
Decía: « Cuando me marché de Malta
sentí con fervor por mi mujer y mis hijos
el cielo se mostró favorable;
mi barco capturó una nave turca
que llevaba un tesoro del gran Sultán.
Mi valentía recibió allí su premio,
y yo también obtuve, como era debido,
mi buena parte bien medida» .

ETA. ¿Eh? ¿Cómo? ¿Lo habrá enterrado?

ISTÓFELES. ¡Quién sabe adonde se lo habrá llevado el viento!
La bella damisela se interesó por él
y ando paseaba forastero por Nápoles;
tanto amor y tanta fidelidad le dio,
e la recordó hasta que se fue a la tumba. [150]

ETA. ¡Ah, bandido! ¡Ladrón de sus hijos!
¡Sí que ni toda esa miseria, ni esa necesidad,
nisiugieron impedir esa vida vergonzosa!

ISTÓFELES. ¡Ya veis! Y por eso ha muerto.
¡Pero si yo estuviera en vuestro puesto
guardaría luto durante el año de rigor
y le iría echando el ojo a un nuevo tesoro.

ETA. ¡Ay, Dios! Uno como el primero
lo encontraré fácilmente en esta tierra.
¡Cada día que hubiera un loco con más encanto.
¡El que amaba en exceso correr mundo,
¡y mujeres ajenas y el vino extranjero,
ese maldito juego de los dados. [151]

ISTÓFELES. Bueno, bueno, eso bien podía ser así y así dejarse,
por su parte él también a Vos
y para tales cosas hacía la vista gorda.
¡Pero ¡yo juro que bajo esas condiciones
yo mismo con Vos cambiaría el anillo!

ETA. Veo que al señor le gusta bromear.

ISTÓFELES [*aparte*].
¡Pero ahora mismo, cojo y me largo!
¡Y a le tomaría la palabra al mismo diablo.
Margarita.] ¿Y qué hay de vuestro corazón?

MARGARITA. ¿Qué quiere decir el señor con eso?

ISTÓFELES [*aparte*]. ¡Qué niña buena e inocente!
[*en alto*.] ¡Adiós, señoras!

¿GARITA. ¡Adiós!

ΠΑ. ¡Oh, esperad, sólo una palabra!
Me gustaría tener un certificado
dónde, cómo y cuándo murió mi tesoro y está enterrado.
Siempre he sido muy amiga del orden
querría ver su esquila en el semanario.

ISTÓFELES.
Sí, señora mía. Con dos testigos que den fe por su boca,
una prueba de verdad en todas partes;
un rico y un distinguido compañero
que, por Vos, llevaré ante el juez.
¡lo traeré aquí.

ΠΑ. ¡Oh, sí, hacedlo!

ISTÓFELES. ¿Y estará también aquí esta jovencita?
Es un buen chico! Ha viajado mucho
sabe ser cortés con las señoritas.

¿GARITA. Me sonrojaría ante ese caballero.

ISTÓFELES. Eso ante ningún rey de la tierra.

ΠΑ. Detrás de casa, en el jardín trasero
esperaremos esta tarde al caballero.



Shakespeare's 'The Merchant of Venice'

Ch. Webb, Engraver, London

UNA CALLE

[*Fausto. Mefistófeles.*]

STO. ¿Qué hay? ¿Progresas algo? ¿Será ya pronto?

ISTÓFELES. ¡Ah, bravo! ¿Os encuentro todo fuego?
¡breve, Margarita será vuestra.
ta tarde la veréis en casa de Marta, su vecina.
una mujer que ni pintada
ra hacer de alcahueta y de gitana.

STO. ¡Eso está bien!

ISTÓFELES. Pero también se nos pide algo a cambio.

STO. Favor con favor se paga.

ISTÓFELES. Sólo tenemos que dar testimonio legal,
que los miembros tiesos de su señor esposo
posan en Padua en lugar santo.

STO. ¡Bien pensado! ¡Pero tendremos que hacer primero el viaje!

ISTÓFELES.
ancta Simplicitas! No hay que hacer nada de eso;
ñitaos a dar fe, sin querer saber más.

STO. Si el señor no sabe nada mejor, el plan ha fracasado.

ISTÓFELES. ¡Oh, santo varón! ¡Pues en esto lo sois!
s que es la primera vez en vuestra vida
e levantáis falso testimonio?
.caso no habéis dado de Dios, el mundo y lo que en él se mueve,
l hombre, de lo que pasa por su corazón y su cabeza,
finiciones altisonantes con toda energía?
on la frente insolente y el pecho audaz?
si quisierais mirar en vuestro interior,
idriais que confesar que sabiais de eso
ito como sobre la muerte del señor Schwerdtlein!

STO. Siempre serás un mentiroso y un sofista.

ISTÓFELES.

¿Cómo lo sabes?
¿Cómo lo sabes si no conociera uno un poco más a fondo las cosas!
¿Cómo lo sabes si no jurarás por tu honor mañana
¿Cómo lo sabes si esa pobre Margarita bien engañada
¿Cómo lo sabes si siempre la amarás con toda el alma?

STO. Y desde el fondo del corazón.

ISTÓFELES. Está bien. Muy bonito.
¿Cómo lo sabes si no jurarás por tu honor mañana
¿Cómo lo sabes si ese único impulso omnipotente
¿Cómo lo sabes si saldrá también del fondo del corazón?

STO. ¡Para ya! ¡Saldrá! Cuando yo siento,
para ese sentimiento, para ese tumulto,
para ese nombre y ninguno encuentro,
para que divagan mis sentidos por el mundo
para que trato de hallar palabras sublimes
para que a ese fuego en que me quemo
para que infinito y eterno, eterno lo llamo,
¿Cómo lo sabes si también eso un diabólico engaño?

ISTÓFELES. ¡A pesar de eso tengo razón!

STO. ¡Escucha! ¡Oye bien esto!^[152]
¿Cómo lo sabes si ruego que no fatigues mis pulmones.
¿Cómo lo sabes si que quiere tener razón con sólo su lengua
¿Cómo lo sabes si tendrá de seguro.
¿Cómo lo sabes si vámonos, que ya estoy harto de esta charla,
¿Cómo lo sabes si es sólo tienes razón porque no me queda más remedio.

EL JARDÍN

[Margarita del brazo de Fausto. Marta con Mefistófeles paseando de un lado a otro.]

ϠGARITA.

en lo veo, que el señor sólo trata de no herirme,
e se pone a mi nivel, hasta avergonzarme.
En viajero está tan acostumbrado
a delicadeza a ser complaciente!
en sé que a un hombre tan experimentado
una insulsa charla no puede entretenerlo.

STO. Una mirada tuya, una palabra, entretienen más
e toda la sabiduría de este mundo.
[Le besa la mano.]

ϠGARITA.

¡No os molestéis! ¿Cómo podéis besarla?
está tan áspera, es tan ruda!
¿Qué no habré tenido que andar trajinando!
¡mi madre es estricta de veras.

[Pasan más allá.]

ϠA. ¿Y Vos, señor, estáis siempre viajando?

ISTÓFELES. ¡Ay, sí! El oficio y el deber lo exigen.
¿Cuánto dolor cuesta abandonar algún sitio,
con todo, no puede uno quedarse!

ϠA. En los años ligeros no está mal
o de andar libre recorriendo mundo,
pero cuando llegan los años malos
¡jurar solo a la tumba hecho un solterón
algo que no gusta nada a nadie.

ISTÓFELES. Me horroriza pensarlo a distancia.

ϠA. Entonces, mi querido señor, decidíos a tiempo.

[Pasan más adelante.]

¿GARITA. ¡Ya! ¡Ojos que no ven...!
os estáis habituado a ser cortés;
as seguro que tendréis un montón de amigos
mucho más inteligentes que yo.

STO. ¡Ay, querida! ¡Créeme que eso que llaman inteligencia
menudo no es sino vanidad y cortedad de miras.

¿GARITA. ¿Cómo puede ser eso?

STO. ¡Ay, pensar que la sencillez y la inocencia nunca
conocen a sí mismas ni a su sagrado valor!
¡de la humildad, la modestia, esos dones supremos
se reparte la amable naturaleza...

¿GARITA. Os ruego que penséis en mí un momentito,
yo tendré tiempo sobrado para pensar en Vos.

STO. ¿Entonces, pasáis mucho tiempo sola?

¿GARITA. Sí. Nuestra casa no es gran cosa,
pero, con todo, hay que atenderla.
Yo tenemos criada; y yo tengo que guisar, barrer, tejer,
coser y de la mañana a la noche correr,
mi madre es en todas las cosas
muy escrupulosa!
pero no es que se vea obligada a andar tan ajustada;
sobra podríamos vivir más desahogados que otros:
mi padre nos dejó una bonita fortuna
junto con una casita y un huerto en las afueras.
Yo obstante, ahora llevo una vida bastante tranquila:
mi hermano es soldado,
mi hermanita está muerta.
¡La verdad es que la niña me dio trabajo y disgustos,
pero volvería de nuevo a cargar con todo con gusto
siempre que la quería mucho.

STO. Un ángel, si a ti se parecía.

¿GARITA. Yo la crié y ella me amaba tiernamente.
¡Me ocurrió tras la muerte de mi padre.
Yo y mi madre la dimos por perdida
tan postrada como entonces y acá,

se recuperó poco a poco, muy lentamente.
¡ que no podía ni pensar siquiera
amamantar ella misma a la pobre cría.
: modo que la crié yo solita
n leche y con agua; y así se hizo mía.
¡ mis brazos, en mi regazo,
taba contenta, retozaba y crecía.

STO. Seguro que sentiste la más pura dicha.

¿GARITA. Pero también ¡muchos momentos muy duros!
r las noches colocaba su cunita
nto a mi cama: y en cuanto se movía,
) me despertaba.
tenía que darle su leche o a mi lado acostarla,
si no se callaba, levantarme de la cama
acunarla paseando de un lado a otro por la estancia.
de madrugada, y a tenía que estar con la colada;
:go ir al mercado y ocuparme de los fogones,
así siempre, hoy igual que mañana.
a este ritmo, señor, no siempre se puede estar contento.
:ro a cambio gusta mas la comida, se saborea el descanso.

[Pasan más adelante.]

¿TA. Las pobres mujeres tienen muy mala suerte:
difícil hacer cambiar de opinión a un solterón.

ISTÓFELES. Sólo de alguien como Vos dependería
grar convencerme de que vivo en el error.

¿TA.

:cidme la verdad, señor, ¿aún no habéis encontrado nada?
lo se ha atado a nadie vuestro corazón?

ISTÓFELES. El refrán dice que hogar propio
mujer buena, valen tanto como oro y como perla.

¿TA. Os pregunto si nunca lo habéis deseado.

ISTÓFELES.

: sido recibido muy cortésmente en todas partes.

¿GARITA. ¡Dejadlo! ¡Os reiríais de mí!
[Arranca y musita.]

STO. ¿Qué murmuras?

¿GARITA [en voz baja]. Me quiere, no me quiere.

STO. ¡Oh, sublime rostro celestial!

¿GARITA [continúa].

e quiere, no me quiere, me quiere, no me quiere...
[arrancando la última hoja con jubilosa alegría]
le quiere!

STO. ¡Sí, niña mía! Deja que el lenguaje de esa flor
a un oráculo divino para ti. ¡Te quiere!
¿Comprendes lo que eso significa? ¡Te quiere!
[Le toma ambas manos.]

¿GARITA. Siento un escalofrío.

STO. ¡Oh, no tiembles! Y deja que esta mirada,
te apretón de manos, te digan
que no se puede expresar:
abandonarse por completo y sentir una
vida que debe ser eterna.
eterna! Pues su fin sería la desesperación.
Nada, nada de fin! ¡Nada de fin!
[Margarita le aprieta las manos, se suelta y huye corriendo. Fausto se
queda un instante pensativo y luego la sigue.]

¿TA [acercándose]. Ya cae la noche.

ISTÓFELES. Sí, y tenemos que irnos.

¿TA. Os pediría que os quedaseis más tiempo,
pero éste es un pueblo muy malo.
como si nadie tuviera nada que hacer,
pero si no pensara en otra cosa
más que en espiar cada ir y venir del vecino;
haga uno lo que haga, siempre está uno en boca de la gente.
¿nuestra parejita?[153]

ISTÓFELES. Volaron por aquel sendero.
.legres mariposas!

TA. Parece muy aficionado a ella.

ISTÓFELES. Y ella a él también. Así es el curso del mundo.

UN CENADOR EN EL JARDÍN^[154]

[Margarita entra de un salto, se esconde tras la puerta, se lleva la punta del dedo a los labios y mira por una rendija.]

MARGARITA. ¡Ya llega!

STO *[entrando]*. ¡Ah, pícara! ¿Con que me haces broma?
e atrapé! *[La besa.]*

MARGARITA *[abrazándolo y devolviéndole el beso]*.
¡Qué bueno eres! ¡Te amo de corazón!

[Mefistófeles llama a la puerta.]

STO *[golpeando el suelo con el pie]*.
¿Quién es?

MEFISTÓFELES. ¡Un buen amigo!

STO. ¡Un animal!

MEFISTÓFELES. Creo que ya es hora de partir.

MARGARITA *[entrando]*.
es tarde, señor.

STO. ¿No me permitís que os acompañe?

MARGARITA.
¡mi madre me... ¡Adiós!

STO. ¿Así que tengo que irme?
¡Adiós!

MARGARITA. Adiós.

MARGARITA. ¡Y hasta que nos volvamos a ver pronto!

[Fausto y Mefistófeles salen.]

MARGARITA. ¡Dios del cielo! ¡Cuántas y cuántas cosas
pensará un hombre como él!

nte él sólo sé quedarme avergonzada
a todo le digo que sí.
que soy una pobre niña ignorante,
entiendo qué encuentra él en mí. *[Sale.]*

BOSQUE Y CAVERNA^[155]

STO [*solo*].

espíritu sublime,^[156] todo me has dado, todo
anto te pedí! No en vano volviste
cia mí tu rostro en medio del fuego.
la excelsa naturaleza me diste por reino,
nto con fuerza para sentirla y para gozarla. No
lo una fría visita admirativa permites, también
e has concedido dentro de su profundo seno
mo en el pecho de un amigo mirar.
nduces a la hilera de las vivientes criaturas
te mis ojos y a mis hermanos me enseñas
conocer en la quieta maleza, el aire y el agua.
cuando la tormenta en el bosque ruge y brama
los pinos gigantes, al desplomarse, ramas vecinas
vecinos troncos arrastran al suelo con crujidos
con su caída atruena sordamente la colina,
tonces me conduces a segura caverna, a mí
ismo me muestras, y ante mi propio pecho
rense entonces secretas y profundas maravillas.
ante mi mirada se alza la pura luna
rramando dulzura; flotan ante mí
liendo de entre las peñas y la húmeda maleza
steadas figuras del mundo pretérito
viando el duro placer de la contemplación.

y, que al hombre nada perfecto le es dado
nto yo ahora! Me diste para esta delicia
e a los dioses más y mas cerca me lleva
compañero del que ya nunca podré
escindir, aunque frío y sin vergüenza
e humilla ante mí mismo y a la nada
n sólo exhalar una palabra tus dones reduce.
atiza sin parar en mi pecho un fuego salvaje
e me impulsa hacia esa hermosa imagen.
así voy dando tumbos del deseo al goce
durante el goce muero de ansia por el deseo.

[*Entra Mefistófeles.*]

ISTÓFELES.

lo os parece que ya habéis llevado bastante esta vida?
ómo puede a la larga gustaros?
l vez no esté mal probarla una vez,
ro después hay que empezar algo nuevo.

STO. Me gustaría que tuvieras algo más que hacer
e venir a amargarme cuando tengo un buen día.

ISTÓFELES. ¡Está bien! Te dejaré en paz de buena gana,
tienes por qué ponerte tan serio.
n un compañero como tú, hostil, raro y desabrido
verdad es que no tiene uno mucho que perder.
odo el día tiene uno ocupadas las manos!
:ro lo que a él le gusta o lo que le disgusta
hay manera de leérselo al señor en la cara.

STO. ¡Es justo lo que faltaba por oír!
errá que le dé las gracias por fastidiarme.

ISTÓFELES. ¿Y cómo, pobre hijo de la tierra,
brías conducido tu vida sin mí?
:l caos de la imaginación
conoce que te he curado para largo tiempo;
si no fuera por mí, hace ya mucho
e del globo terráqueo te habrías largado.
¿qué haces en las cuevas y peñas
sado todo el día como un búho?
or qué sorbes del musgo mohoso y las goteantes
cas el alimento, como si fueras un sapo?
¿aya pasatiempo más dulce y bonito!
davía tienes al doctor metido dentro del cuerpo.

STO. ¿Puedes entender qué nueva fuerza vital
e procura el paseo en esta soledad?
aro que si pudieras sospecharlo
rías tan diablo como para no permitirme esta dicha.

ISTÓFELES. ¡Sí, una diversión ultraterrena!
i la noche y el rocío tenderse en las montañas
abarcar con deleite cielo y tierra
ñándose hasta creerse una divinidad.

plorar la médula terrestre embargado de intuición,
seis días de la creación sentir en el pecho,
zar no sé qué cosa con orgullosa energía
pronto con deleite amoroso fundirse en el todo
sta no quedar rastro del hijo de la tierra.
después llevar esa excelsa intuición...
[con un ademán obsceno]
puedo decir cómo... a su término.

STO. ¡Buaj! ¡Das asco!

ISTÓFELES. Así que esto no os gusta.
néis derecho a decir decentemente ¡buaj!
o se debe nombrar ante oídos castos aquello
o que castos corazones no saben renunciar.
idos palabras: os concedo el placer
mentiros a Vos mismo de cuando en cuando;
as no lo aguantaréis mucho tiempo.
o nuevo te encuentro agotado,
si se prolonga mucho, consumido
r la locura, la angustia y el espanto.
asta ya! Tu enamorada ya no sale,
todo le parece turbio y estrecho.
o consigue sacarte de su mente;
ama de modo extraordinario.
imero tu pasión amorosa se desbordaba
mo el arroyo se sale de madre por la nieve derretida:
la vertiste en su corazón
ahora tu arroyuelo vuelve a estar bajo.
vez de sentar tu trono en estos bosques,
eo que el gran señor haría muy bien
compensar por su amor
esa pobre y rendida jovencita.
tiempo se le hace penosamente largo;
asoma a la ventana, ve pasar las nubes
bre las viejas murallas de la ciudad.
Si fuera un pajarillo», así dice su canción^[157]
rante todo el día y mitad de la noche.
n pronto alegre, tan pronto triste,
ando ha desahogado todas sus lágrimas
nuevo serena, al parecer,

siempre enamorada.

STO. ¡Serpiente! ¡Serpiente!

ISTÓFELES [*aparte*]. ¡Sí! ¡Para envolverte!

STO. ¡Malvado! ¡Desaparece de aquí
no menciones a esa hermosa mujer!
n mis sentidos semienloquecidos no infundas
evamente el deseo de ese dulce cuerpo!

ISTÓFELES.

entonces, ¿qué? Ella cree que has huido
se puede decir que es lo que has hecho.

STO. Estoy cerca de ella, y aunque lejos me hallara
puedo olvidarla, no puedo perderla;
¡!, que ya envidia hasta el Cuerpo del Señor
ando sus labios entretanto lo rozan.

ISTÓFELES.

fuy bien, amigo! Yo a vos muchas veces os he envidiado
r ese par de mellizos^[158] que pastan entre rosas.

STO. ¡Márchate, alcahuete!

ISTÓFELES. ¡Muy bonito! Vos insultáis y yo me tengo que reír,
Dios que a mozos y muchachas creó
po en el acto que era el más noble oficio
ocurarles también la ocasión.
'enga, vamos! ¡Es demasiada lástima!
donde tenéis que ir es al cuarto de vuestra enamorada
no precisamente al patíbulo.

STO. ¿Qué significan las dichas del cielo entre sus brazos?
¿ja que me caliente en su pecho...
lo siento por ventura su desgracia?
lo soy yo el fugitivo? ¿El sin hogar?
l monstruo sin meta ni reposo
e cual torrente de roca en roca brama
sioso y con furia hacia el abismo?
al lado, ella, con sus dormidos sentidos de niña,
la cabañita del pequeño prado alpino

todas sus domésticas empresas
arcadas por su pequeño mundo.
¡yo, el odiado por Dios,
tuve bastante
n apresar las peñas
en pedazos romperlas!
.ella, a su paz, tuve que enterrar!
ú, infierno, tenías que obtener esa víctima!
yúdame, diablo, abrevia este tiempo de angustia!
o que deba ocurrir, que enseguida ocurra!
¡que su sino sobre mí se precipite
que ruede ella conmigo al abismo!

ISTÓFELES. ¡Cómo hierve otra vez, cómo se inflama!
¡amos, entra y consuélala, necio!
tando una cabeza tan pobre no ve salidas
seguida cree ver llegado el final.
¡iva el que persiste cual valiente!
eso que estás bastante endemoniado.
¡da hay de peor gusto en este mundo
e un diablo que está desesperado.

[Margarita en la rueda, sola.]

MARGARITA.

Perdida está mi paz,^[160]
el corazón me pesa;
no la hallaré ya nunca
me invade la tristeza.

Si no está él a mi lado
mi tumba es; sin mi amado
ya todo el mundo entero
es un negro agujero.

Mi mente está confusa
me siento enloquecer,
mi pobre entendimiento
destruido sin querer.

Perdida está mi paz,
el corazón me pesa;
no la hallaré nunca,
me invade la tristeza.

Sólo a él buscan mis ojos
por el cristal mirando;^[161]
tras él mis pasos todos
de mi casa escapando.

Su airoso y fino andar,
su elegante figura,
de su boca la risa,
el fuego en su mirar.

Sus discursos tan bellos
cual mágico torrente,
la presión de sus manos
¡ay, Dios, y aquellos besos!

Perdida está mi paz,

me pesa el corazón;
no la hallaré ya nunca
me invade la tristeza.

Mi pecho a él ansia
tras él anda clamando,
si pudiera abrazarlo
jamás lo soltaría.

Mucho le besaría,
tanto como quisiera;
y en esos dulces besos
feliz me moriría.



Whitcombson's of Lillooy

Ch. Webb Esq. Edinburgh Press.

EL JARDÍN DE MARTA

[Margarita. Fausto.]

¿GARITA. ¡Prométemelo, Enrique!^[162]

STO. ¡Cuanto esté en mi mano!

¿GARITA. Pues dime: ¿cómo andas en asunto de religión?
es un hombre de buen corazón,
ro me parece que no le tienes mucho respeto.

STO. ¡Deja eso, niña! Tu ya sientes que bien te quiero;
r los que amo daría y o sangre y cuerpo,
adie quiero robar ni iglesia ni sentimiento.

¿GARITA. Eso no basta, ¡hay que creer en ello!

STO. ¿Hay que hacerlo?

¿GARITA. ¡Ay! ¡Si tuviera algún poder sobre ti!
mpoco honras los sagrados Sacramentos.

STO. Los honro.

¿GARITA. Pero sin ansia de recibirlos.
ice mucho que no vas a misa o a confesarte.
rees en Dios?

STO. Amor mío, ¿y quién puede decir:
eo en Dios?
uedes preguntar a curas o sabios
su respuesta parecerá una burla
bre ese mismo que lo pregunta.

¿GARITA. ¿Entonces no crees?

STO. No me entiendas mal, ¡oh, rostro sublime!
uién puede nombrarlo?
¿quién confesar:
eo en Él?
uién podrá sentir
tener el valor

decir: no creo en Él?
e que todo lo abarca,
e que todo lo sostiene,
o te abarca y sostiene
i y a mí y a sí mismo?
lo se aboveda el cielo allá arriba?
lo está firme la tierra acá abajo?
no ascienden con amistosa mirada
; eternas estrellas hacia lo alto?
lo se miran mis ojos en los tuyos
no se agolpa todo
tu mente y tu corazón
iendo en un eterno misterio
visible y visible a tu lado?
ena tu corazón con eso, por grande que sea,
cuando sumida en el sentimiento dichosa te sientas,
mbralo como quieras.
lómbralo dicha! ¡Corazón! ¡Amor! ¡Dios!
o no tengo nombres
ra eso! El sentimiento lo es todo;
nombre es ruido y humo,
ebla que oculta el fuego del cielo.

¿GARITA. Todo eso está muy bien y es bonito;
más o menos lo que dice el cura,
lo que con palabras algo diferentes.

STO. Lo dicen en todos los lugares
los los corazones bajo los días del cielo,
da uno en su idioma;
or qué y o no en el mío?

¿GARITA. Así dicho, puede parecer pasable,
ro no deja de haber algo raro,
es tú no eres cristiano.

STO. ¡Niña querida!

¿GARITA. Hace ya mucho que me duele
rte en semejante compañía.

STO. ¿Cómo es eso?

¿GARITA. Al hombre que va contigo
detesto desde lo más hondo de mi alma:
da en toda mi vida
e ha lacerado tanto el corazón
mo la cara repulsiva de ese hombre.

STO. ¡Niña adorada, no le temas!

¿GARITA. Su presencia me revuelve la sangre.
elo querer bien a toda la gente,
ro así como a ti anhelo poder verte,
te ese hombre siento un secreto horror
creo además que es un canalla.
¡ue Dios me perdone si soy injusta con él!

STO. También tiene que haber bichos raros.

¿GARITA. ¡No querría vivir con gente semejante!
¡da vez que asoma por la puerta
ira siempre todo con gesto burlón
medio asqueado;
nota que no comparte nada ni le importa;
va escrito en la frente
e a nadie puede amar.
e siento tan bien entre tus brazos
¡ libre, tan cálidamente abandonada,
su presencia me ahoga el alma.

STO. ¡Oh, ángel lleno de aprensión!

¿GARITA. Eso me puede tanto
e, si se le ocurre aparecer entre nosotros,
sta me parece como si ya no te quisiera.
estando él aquí, tampoco podría rezar,
eso me remuerde el corazón;
¡, Enrique, te tiene que pasar igual.

STO. ¡Es que le tienes antipatía!

¿GARITA. Ahora tengo que irme.

STO. ¡Ay! ¿Es que nunca puedo
menos una hora yacer tranquilo en tu seno

unir alma con alma, pecho contra pecho?

¿GARITA. ¡Ay, si durmiera sola!
¿tosa te dejaría esta noche abierto el cerrojo,
ro mi madre tiene el sueño ligero
si llegara a descubrirnos
al punto me moriría.

STO. Ángel mío, no hace falta eso.
¿oma este frasquito! Tan sólo tres gotas
su bebida envolverán
¿icidamente su naturaleza con profundo sueño.

¿GARITA. ¿Qué no haré yo por ti?
spero que no le haga daño!

STO. Amor mío, en ese caso ¿te lo aconsejaría?

¿GARITA. Sólo con mirarte, hombre querido,
¿no sé qué me empuja a hacer tu voluntad;
¿he hecho tantas cosas por ti,
e ya casi nada me queda por hacer.
[Sale.]

[Entra Mefistófeles.]

ISTÓFELES. ¿Ya se marchó la monada?

STO. ¿Otra vez has estado espiondo?

ISTÓFELES. Lo he oído muy bien y con todo detalle;
s han catequizado al señor doctor,
ojalá le sirva de provecho.
ertamente, las chicas están muy interesadas
r si es uno piadoso y sencillo a la vieja usanza.
ensan: si cede aquí, también nos cederá a nosotras.

STO. Tú, monstruo, no eres capaz de ver
qué modo esa alma fiel y amante,
bosante de su fe,
e es lo único
e la hace dichosa, se atormenta santamente
nsando si estará perdido el hombre amado.

EN LA FUENTE

[Margarita y Lisa con cántaros.]

¿No has sabido nada de Bárbara?

¿GARITA. Ni palabra. Es que salgo muy poco.

¿Pues es seguro, me lo ha dicho hoy Sibila, e finalmente también ella se dejó seducir. ¡Tienes sus aires de grandeza!

¿GARITA. ¿Por qué lo dices?

¿Sí ya apesta! ¡Mira ésta, cuando come y bebe, alimenta a dos.

¿GARITA. ¡Ay!

¿Por fin se ha llevado su merecido. Tanto tiempo colgada de aquel tipo! Siempre de paseo, para ir al baile o al pueblo. Siempre tenía que ser la primera; siempre cortejándola con pastelillos y vino; ella, ya tan creída con su belleza, siempre de todo honor y sin vergüenza e aceptaba los regalos que él le bacía; lo eran besuqueos y caricias, al fin también se quedó sin su flor.

¿GARITA. ¡Pobrecilla!

¿Encima le tienes lástima! Mientras nosotras estábamos hilando al caer la noche la madre no nos dejaba bajar, a estaba tan ricamente con su amante en el banco de la puerta y en el corredor oscuro había hora demasiado larga para ellos. ¡Tienes, ahora, ¡que se esconda y que se humille, e con sayal de pecadora haga la penitencia de la Iglesia!^[163]

¿GARITA. Seguro que él ahora se casa con ella.

¿. ¡Bien tonto sería! Un joven tan listo
cuenta pronto espacio en otro sitio.
Además, se ha marchado.

¿GARITA. Eso está muy feo.

¿. Y es que si consigue atraparlo, lo habrá de pasar mal.
Los niños le arrancarán su corona de novia
y nosotras esparciremos paja picada ante su puerta. *[Sale.]*

¿GARITA *[de camino a su casa]*.

¿Cómo pude otras veces criticar con tanta soberbia
viendo a una pobre muchacha caer en falta?
¿Cómo pude para los pecados ajenos
llenarme la boca con tantas palabras!
¿Qué negro lo veía! ¡Y por más negro que lo ponía
no lo bastante negro no me parecía!
me santiguaba y me escandalizaba
ahora yo misma he cometido ese pecado.
As... todo lo que a ello me empujó
¡Oh Dios! ¡Era tan dulce, ay, era tan bueno!

TORREÓN DE LAS MURALLAS^[164]

[En un nicho de la muralla, una imagen piadosa de la Mater Dolorosa con unos floreros delante.]

¿GARITA *[poniendo flores frescas en los floreros].*

¡Ay, vuelve hacia mi pena,
oh, Madre dolorosa,
esa tu faz misericordiosa!

Con la espada en el pecho,
sintiendo mil punzadas,
a la cruz levantas tus miradas.

Al Padre alzas los ojos,
suspiras hacia el cielo,
compartes Su dolor y tu duelo.

¿Quién adivina,
cómo me mina
el dolor y a todos mis miembros?
Lo que mi pobre alma aquí gime,
lo que la agita y que le oprime,
sólo Tú lo sabes, Madre mía.

Es todo en mi interior,
dolor, dolor, dolor,
donde quiera que vaya.
Y en cuanto estoy yo sola,
llora, llora que llora,
se me rompe el alma.

Tiestos de mi ventana
con lágrimas regaba
cuando hoy, muy de mañana,
estas flores cortaba.

Ya brillaba en mi lecho
el sol de madrugada,
el dolor de mi pecho
me sacó de la cama.

¡Sálvame de muerte ignominiosa!
¡Ay, vuelve hacia mi pena,
oh, Madre dolorosa,
esa tu faz misericordiosa!

NOCHE

[Calle frente a la puerta de Margarita.]

ENTÍN [soldado, hermano de Margarita].
tes, cuando estaba en una francachela
nde tantos gustaban de jactarse
los camaradas ante mí la flor
las muchachas en alto alababan
ogando sus loas en un vaso lleno...
) acodado en la mesa
cuchaba muy tranquilo y seguro
las esas fanfarronadas
ientras sonriente mi barba acariciaba
tomando el vaso lleno en la mano
cía: « ¡Cada cosa en su sitio!
ies ¿hay alguna en la comarca toda
e iguale a mi fiel Margarita,
e le llegue a mi hermana a la suela del zapato?» [165]
lin, clan! ¡Chin, chin!, el brindis hacia la ronda;
gunos gritaban: « ¡tiene razón,
a es el ornato de todo su sexo!» ,
mudos quedaban todos los alabadores.
' ahora!... ¡Es como para arrancarse los pelos!
'omo para darse contra las paredes!
n palabras hirientes y arrugar de nariz
alquier canalla puede insultarme,
tengo que estarme quieto como un vil moroso
dando ante cualquier palabra dicha al azar.
aunque quisiera a todos moler a golpes
que no podría es llamarles mentirosos.
¿Quién viene ahí? ¿Quién se acerca sigiloso?
n dos, si no me engaño.
es él, le agarro ahora mismo por el cuello
no saldrá vivo de este encuentro.

[Fausto. Mefistófeles.]

STO. Así como por la ventana de la sacristía
o alto se alza la llama de la eterna lamparilla,

da vez más débil, ya en torno mortecina,
las tinieblas se agolpan en torno de ella,
sí es la noche que oscurece mi pecho!

ISTÓFELES.

es yo estoy como el gatito consumido,^[166]
e se escurre por la escalera de incendios
luego sin ruido se frota contra los muros;
e siento muy virtuoso al hacer esto,
n algo del placer de ladrón y del que está en celo.
es que ya me pica por todos los miembros
maravillosa noche de Walpurgis.

os vuelve a tocar pasado mañana^[167]
allí al menos sabe uno por qué trasnocha.

STO. ¿Y subirá ya a la superficie ese tesoro
e veo brillar allá detrás?

ISTÓFELES. Pronto podrás gozar la dicha
sacar fuera el cofrecillo.
ice poco eché dentro un vistazo
tiene dentro magníficos táleros leoninos.^[168]

STO. ¿No hay alguna joya, ni un anillo
ra adornar con ello a mi adorada?

ISTÓFELES. Tal vez sí viera dentro alguna cosa
l tipo de un collar de perlas.

STO. ¡Eso está bien! Me duele mucho
ando voy a verla sin ningún regalo.

ISTÓFELES. Pues no debiera disgustaros
zar también de algo sin pagarlo.
iora que brilla el cielo lleno de estrellas
cucharéis una auténtica obra de arte:
y a cantarle una canción moralizante
ra estar más seguro de aturdirla.

[Canta con la mandolina.]

¿Qué haces en esta esquina^[169]

esperando a tu amor,
ay, linda Catalina,
con el primer albor?
Anda, olvidalo y vete,
si en su casa te mete
entrarás cual doncella
no saldrás virgen de ella.

Tened mucho cuidado,
una vez consumado
¡adiós!, os habrá echado.
¡Pobres presas de un pillo!
Evitad tanto duelo,
no mordáis el anzuelo
que os echa el ladronzuelo
si no os da antes anillo.

.ENTÍN [*adelantándose*]. ¿A quién atraes con tu reclamo? ¡Mil rayos!
faldito cazador de ratones!
rimero, que vaya al infierno el instrumento!
Después, que le siga al infierno el cantor!

ISTÓFELES. ¡Ha partido la mandolina! ¡Ya no sirve de nada!

.ENTÍN. ¡Y ahora te romperé la cabeza!

ISTÓFELES [*a Fausto*].
Señor doctor, ni un paso atrás! ¡Ánimo!
¡Cargaos a mí, que yo os guío.
¡Desenvainad vuestro plumero!
¡Atacad! ¡Yo paro los golpes!

.ENTÍN. ¡Para éste!

ISTÓFELES. ¿Por qué no?

.ENTÍN. ¡Y este otro!

ISTÓFELES. ¡No faltaba más!

.ENTÍN. ¡Si parece que se bate el diablo!
¿Por qué? ¿qué es esto? Se me queda rígida la mano.

ISTÓFELES [*a Fausto*].

¡iere ahora!

ENTÍN [*cayendo*]. ¡Ay de mí!

ISTÓFELES. Ya está amansada la bestia.

¡ ahora, largo! Hay que desaparecer enseguida,
e y a se están alzando gritos de asesino.

¡ me las compongo de maravilla con la policía
ro mal cuando es con la justicia criminal. [170]

ETA [*en la ventana*]. ¡Auxilio! ¡Auxilio!

RGARITA [*en la ventana*]. ¡Que traigan una luz!

ETA [*como antes*]. Hay riña y pelea, hay gritos y estocadas.

UEBLO. ¡Ahí y a hay uno muerto!

ETA [*saliendo*]. ¿Han huido ya los asesinos?

RGARITA [*saliendo*]. ¿Quién está ahí tirado?

UEBLO. El hijo de tu madre.

RGARITA. ¡Dios todopoderoso! ¡Qué desgracia!

ENTÍN. ¡Me muero! Se dice muy pronto
más pronto está hecho.

¡ué hacéis ahí, mujeres, chillando y gimiendo!
¡enid aquí y escuchadme!

[*Todos le rodean.*]

fira, hermanita! Eres joven todavía
aún no tienes habilidad y experiencia,
r lo que haces tus cosas muy mal.

lo digo en toda confianza:
esto que ahora eres una puta
r lo menos sólo bien y hasta el final.

RGARITA. ¡Hermano! ¡Dios mío! ¿Por qué me dices eso?

ENTÍN. ¡No metas a Dios en este asunto!
r desgracia lo ocurrido ya ha ocurrido

pasará lo que tenga que pasar.
npezaste con uno en secreto
pronto otros muchos le seguirán,
una vez que hayas sido de una docena
rás ya sin más de toda la ciudad.

¡ vergüenza, cuando nace,
ene a este mundo en secreto,
el velo de la noche
echamos sobre los oídos y la cabeza.
¡ ¡Cuánto nos gustaría ahogarla!
as cuando crece y se hace grande
le desnuda incluso en pleno día,
desar de no haberse vuelto más bella.
tante más feo se vuelve su rostro
to más busca la luz del día.

ertamente ya veo el momento
que todo ciudadano honrado
mo de un cadáver apestado
ti se apartarán, ¡ramera!
te parará el corazón en el pecho
ando te miren a los ojos.
¡ no llevarás cadenas de oro
estarás junto al altar en la iglesia,^[171]
podrás divertirte en el baile
n un bonito cuello de encajes.
¡ un oscuro rincón miserable
esconderás entre lisiados y mendigos
aun cuando Dios llegue a perdonarte
rás por todos maldita en la tierra.

¡TA. ¡Encomendad vuestra alma a Dios!
¡ aún queréis cargarla más con blasfemias?

.ENTÍN. ¡Si pudiera darte en tu seco cuerpo,
svergonzada alcahueta,
eo que todos mis pecados
contrarían perdón bastante!

¡GARITA. ¡Hermano! ¡Qué suplicio infernal!

.ENTÍN. ¡Te digo que te dejes de lágrimas!
ando te desprendiste de tu honra
e asestaste en el corazón un golpe mortal.
archo por el sueño de la muerte
cia Dios como soldado y valiente. *[Muere.]*





Delascour and St. Leger

(A. M. de la Haye) Sculpture et Gravure

LACATEDRAL

*[Servicio divino, órgano y cánticos. Margarita en medio de la multitud.
El Espíritu maligno detrás de ella.]*

IRITU MALIGNO. ¡Qué distinto era entonces, Margarita,
ando aún llena de inocencia
acercabas aquí al altar
del usado librito
lbuceabas oraciones
n el corazón dividido
tre Dios y los juegos de niños!
fargarita!
ónde está tu cabeza?
entro de tu corazón
ué miserables acciones se esconden?
tras tal vez por el alma de tu madre, que
r tu culpa pasó en su sueño a una larga, larga pena?^[172]
de quién esa sangre en tu umbral?
bajo tu corazón,
se mueve y se hincha ya algo^[173]
e te angustia y se angustia
n su presencia llena de presagios?

MARGARITA. ¡Ay de mí! ¡Ay de mí!
¡pudiera librarme de los pensamientos
e me asaltan aquí y en todas partes
uy a pesar mío!

O.

*Dies irae, dies illa
Solvat saeculum in favilla.*

[Sonido de órgano.]^[174]

IRITU MALIGNO. ¡El horror te invade!^[175]
esuena la trompeta!
e estremecen las tumbas!
tu corazón
su reposo de cenizas,

ra los tormentos de las llamas
nuevo resurgido,
elva a alzarse ahora.

¿GARITA. ¡Si pudiera estar lejos!
como si el órgano
se cortase el aliento,
como si ese canto mi corazón
lo más hondo disolviese.

O.

*Judex ergo cum sedebit,
Quidquid latet adparebit,
Nil iniquum remanebit.*^[176]

¿GARITA. ¡Creo que me ahogo!
los pilares de esos muros
se aprisionan.
¡bóveda
se aplasta. ¡Aire!

¿RITU MALIGNO. ¡Escóndete! El pecado y la vergüenza
nunca quedan ocultos.
¿Luz?
¿Sería de ti!

O.

*Quid sum miser tunc dicturus?
Quem patronum rogaturus?
Cum vix justus sit securus.*^[177]

¿RITU MALIGNO. Su rostro apartan
de ti los bienaventurados.
Muestran la mano
de pugna a los puros.
y de ti!

O.

Quid sum miser tunc dicturus?^[178]

¿GARITA. ¡Vecina! ¡Vuestro frasco de sales!
[Cae desmayada.]



Blotting out of Living

Ch. Webb, Imp. Edin. & Paris

NOCHE DE WALPURGIS^[179]

*[Montañas del Harz.^[180] La comarca de Schierke y Elend.^[181]
Fausto. Mefistófeles.]*

ISTÓFELES.

¿o te apetece el palo de una escoba?
¿querría tener el cabrón más vigoroso.
este paso aún estamos lejos de la meta.

STO.

¿ientras me siga sintiendo firme sobre mis piernas,
¿e basta este bastón nudoso.
¿te qué sirve abreviar el camino?
¿plazarse por el laberinto de los valles,
¿después escalar esas peñas
¿las que eterno cae el manantial espumoso:
¿ahí el placer que sazona estos senderos.
¿primavera en los abedules flota
hasta el mismo pino ya la nota;
¿no iba a influir también en nuestros miembros?

ISTÓFELES. ¡La verdad es que no siento nada de eso!

¿no me siento invernal en el cuerpo,
¿searía nieve y escarcha en mi camino.
¿qué triste se alza el imperfecto disco
¿la roja luna con su fuego tardío,
¿qué mal ilumina, que a cada paso
¿nos chocamos contra un árbol o una peña!
¿ermite que un fuego fatuo solicite!
¿esto allí veo uno que brilla alegremente.
¿h! ¡Amigo! ¿Te puedo pedir que te acerques?
¿para qué quieres arder en vano?
¿amable y alúmbranos hasta allá arriba.

GO FATUO. Por respeto espero conseguir
minar mi natural ligero.
nuestra marcha sólo va en zigzag de ordinario.

ISTÓFELES. ¡Uy! ¡Uy! Éste se cree que imita a los hombres.
¿nada derecho, en nombre del demonio,

soplo y apago la llama de tu vida!

GO FATUO. Ya veo que sois el amo de la casa^[182]

¡ que de buen grado a Vos me acomodo.

¡as pensad! La montaña está hoy llena de embrujos

si un fuego fatuo ha de mostraros el camino

debéis mostraros tan estricto.

STO, MEFISTÓFELES y EL FUEGO FATUO [*alternándose para cantar*].^[183]

Del sueño y magia en la esfera
parece estamos metidos;
guía con honra y destreza
para andar pronto el camino
a las regiones desiertas.

Un árbol y otro árbol pasa,
ved qué veloces desfilan
y las peñas que se inclinan
y la nariz de esa roca
que ronca, resuella y sopla.

Por entre piedras y prados
bajan ríos y torrentes.
¿Murmuran? ¿O canta gente?
¿Son quejas sentimentales,
voz de días celestiales?
¡Cuanto amamos y esperamos
lanza el eco que escuchamos
cual leyenda del pasado!

¡Uhu! ¡Shuhu!, se oye cerca.
¿Lechuza, grajo, avefría,
en vela están todavía?
¿Salamandras en las matas,
gordas y con largas patas?
¡Y raíces cual serpientes
enroscadas en la arena
formando lazo y cadena
para atráparnos sin pena!
Sus rudos y vivos nudos

sacan pólipos ganchudos
contra el viajero. Y ratones
de colores y a montones
corren por musgos y flores.
Las luciérnagas volantes
formando tupido enjambre
nos dan un séquito errante.

Mas decid si ya paramos
¿o es mejor que prosigamos?
Todo da vueltas, virajes,
árbol, roca hacen visajes,
fuegos fatuos por millares
brotan y se hacen gigantes.

ISTÓFELES. ¡Agárrate fuerte a mi capa!
¡y aquí una mediana cumbre
sde donde con asombro se contempla
mo fulge Mammón^[184] en la montaña.

STO. ¡Cuán extraño luce entre las simas
tenue y rojizo resplandor matinal!
¡e hasta en las profundas gargantas
l abismo penetra y se cuele.
be de allí neblina, brotan de allá vapores,
illa acá un fuego entre humos y negras gasas
e se desliza luego como un frágil hilo
finalmente irrumpe como un manantial.
r aquí serpentea durante un largo trecho
tendiendo sus cien arterias por el valle
allí en la angosta esquina apretada
aísla y recoge de una vez por todas.
¡ las cercanías saltan chispas
mo dorada arena que se esparce.
as ¡mira cómo en toda su altura
inflama la pared de rocas!

ISTÓFELES. ¿Verdad que para esta fiesta ilumina
señor Mammón espléndidamente su palacio?
¡a suerte que lo hayas visto;
¡ oigo a los tempestuosos invitados.

STO. ¡Qué furiosa sopla la borrasca en el aire!
¡on qué golpes me azota en la nuca!

ISTÓFELES. Aférrate a los viejos salientes de la roca
e tirará al fondo de estas gargantas.
La niebla hace más densa la noche.
Escucha cómo cruje el bosque!
¡pantadas alzan el vuelo las lechuzas.
¡y cómo saltan en pedazos las columnas
de estos palacios eternamente verdes!
¡y el gemir y quebrar de las ramas!
¡el bramido potente de los troncos!
¡el chasquido de las raíces bostezando!^[185]
¡la espantosa confusión de la caída
de la roca y rómpense todos unos a otros
por entre las simas llenas de ruinas
¡y aúllan los vientos.
¿y es voces en la altura?
¿o lo lejos, en las cercanías?
¿o es que ya la montaña entera
con su furioso canto mágico recorre!

JAS [*cantando a coro*]^[186].

Al Brocken^[187] las brujas van marchando,
seco está el rastrojo, verde el grano;
vese allí al gentío concentrado
y al señor Urián^[188] en lo más alto.
Corriendo van por monte y camino,
¡pedos^[189] de bruja y peste de chivo.

..

La vieja Baubo^[190] viene allí sola
a lomos de una marrana gorda.

O.

Honrad pues a quien a honrar invita.
Señora Baubo abrid vos la fila:
con un buen cerdo y la madre encima
vos sigue toda la comitiva.

¿Por qué camino has venido?

¡Por Ilsestein!^[191]
iré al pasar a la lechuga dentro de su nido.
¡aya ojos que me puso!

¡Anda, vete al infierno!
¿por qué cabalgas tan deprisa?

Amí me ha desollado.
¡mirad, mirad qué heridas!

JAS A CORO.

Ancho el camino, la senda larga.
¿Qué apremio, qué locura os embarga?
Pincha la horca, la escoba araña,
se asfixia el niño, la madre estalla.

BRUJOS. MEDIO CORO.

Cual caracoles nos arrastramos,
las mujeres se han adelantado,
pues si es para ir a casa del Malo
sacan a todos más de mil pasos.

OTRO MEDIO CORO.

No es cosa para tomarse a pecho,
pues si las mujeres dan mil pasos,
por mucho que corran con esmero,
las pasa el hombre de un solo salto.

[*arriba*]. ¡Venid, venid aquí, los de Felsensee!

[*de abajo*]. ¡Ya nos gustaría estar también en esa altura!
nos lavamos y estamos limpias del todo;
pero también eternamente estériles.^[192]

30S COROS.

Calla el viento, se aleja la estrella
la turbia luna a gusto se vela
y el zumbido del mágico coro
chispas echa alumbrándolo todo.

¡ *[de abajo]*. ¡Alto! ¡Alto!

¡ *[arriba]*. ¿Quién llama desde la falla de la roca?

¡ *[de abajo]*. ¡Llevadme con vosotros! ¡Llevadme!

¡ llevo trepando trescientos años
no consigo alcanzar la cumbre.

¡ pero me gustaría estar entre los míos.

303 COROS.

Sostienen la escoba y el bastón,
sostienen la horca y el cabrón.

Quien no pudiera alzarse hoy aquí
hombre es perdido, sin porvenir.

¡ MEDIOBRUJA *[abajo]*. Llevo trotando en pos tanto tiempo.

¡ qué lejos están ya los otros!

¡ en casa no hallo reposo alguno
aquí tampoco voy a llegar.

0 DE BRUJAS.

El ungüento a las brujas alegre, ^[193]
un trapo puede servir de vela,
un buen barco sale de una artesa,
y a no volará quien hoy no vuela.

303 COROS.

Cuando hayamos pasado la cima,
descended ya directos al suelo
y cubridme los campos y simas
con vuestra multitud de hechiceros.

[Bajan al suelo.]

ISTÓFELES.

¡ cómo se amontonan y chocan, resbalan y atruenan!
¡ todo silba, hay torbellinos, todo empuja y parlotea!
¡ todo luce y echa chispas, todo hiede y quema!
¡ es el verdadero elemento de las brujas!
¡ sobre todo, no me sueltes, pues nos separarían!

otro favor me quedas debiendo.
¿Qué te parece, amigo? El sitio no es pequeño.
Fira hasta allá lejos! Apenas se ve el final.
¿As de cien fogatas arden en fila;
os bailan, otros charlan, se guisa y se bebe y otros se aman;
ahora, dime: ¿dónde habrá algo mejor?

STO. Y, ahora, para poder introducirnos en el corro,
o te importará presentarte como brujo o demonio?

ISTÓFELES.

La verdad es que estoy muy acostumbrado a ir de incógnito,
pero los días de gala también gusta uno de lucir sus medallas.

¿La jarretera^[196] a mí no me distingue,
pero la pezuña equina hace honor a esta casa.
¿Es aquel caracol? Viene hacia aquí arrastrándose;
¿En esa vista que va tanteando
¿me ha olido a mí algo.

¿Inque quisiera, aquí no puedo negar quién soy.
¿Vale, vamos! Vayamos de hoguera en hoguera;
¿haré de Celestino y tú de galán.

[A unos que están sentados en torno a unas brasas expirantes:]

¿Vosotros ancianos, ¿qué hacéis aquí en este extremo?
¿aplaudiría si os hallara tan ricamente en el medio,
de los dedos de la animación y el juvenil alboroto:
¿y bastante solo está cada cual en su casa.

¿GENERAL. ¿Quién se puede fiar de las naciones?
¿Después de todo lo que ha hecho uno por ellas!
¿Pero entre el pueblo, como entre las mujeres,
¿la juventud la que siempre se lleva la palma.

¿MINISTRO. Ahora estamos demasiado lejos de lo justo.
¿Pondero mucho a estos buenos viejos,
¿es, desde luego, cuando nosotros mandábamos
¿en la auténtica edad dorada.

¿ADVENEZADO.^[197] La verdad es que no teníamos nada de tontos,
¿hicimos muchas veces lo que no debíamos;
¿pero ahora se ha puesto todo patas arriba
¿esto cuando queríamos afirmar lo que había.

¿UTOR. Hoy día ya no hay quien lea un texto
n un contenido medianamente pasable.
por lo que toca a nuestros queridos jóvenes,
nca se ha visto nada más petulante.

ISTÓFELES [*que de pronto parece muy viejo*].
ira el Juicio Final veo ya al pueblo maduro,
ta postrera vez que subo a la brujeil montaña
pues de mi tonelillo mana turbio el vino,
rá que el mundo se acerca a su final.

JA BUHONERA. ¡Señores, no pasen de largo!
lo dejen escapar la ocasión!
iren con atención mi mercancía,
vo cosas de todas las clases.
además no hay nada en mi puesto,
e no se parece a ningún otro en la tierra,
e no haya provocado al menos un día
aves daños al hombre y al mundo.
o hay puñal del que no haya goteado sangre,
hay cáliz del que en un cuerpo perfectamente sano
veneno ardiente y devorador no haya manado,
hay joya que a alguna hermosa mujer no haya
ducido, ninguna espada que una alianza no haya roto,
or la espalda al adversario haya atravesado.

ISTÓFELES.
eñora tía! Mal me parece que entendéis los tiempos.
.lo hecho, pecho! Y lo pasado, pasado está.
:dicaos más bien a las novedades.
o las novedades nos atraen.

STO. ¡Espero no perder el control!
.esto sí que lo llamo yo una feria!

ISTÓFELES. Todo este remolino tira hacia arriba;
o cree empujar y se ve empujado.

STO. ¿Quién es ésa?

ISTÓFELES. ¡Mírala con atención!
.Lilith.

STO. ¿Quién?

ISTÓFELES. La primera mujer de Adán.^[198]
árdate de sus hermosos cabellos,
única gala que ella ostenta,
es cuando atrapa con ellos a un joven
lo vuelve a soltar tan fácilmente.

STO. Ahí hay dos sentadas, una vieja y una joven;
han saltado y brincado de lo lindo.

ISTÓFELES. Es que hoy no hay ningún reposo.
mpieza una nueva danza, ven, anda! Que las agarramos.

STO [*bailando con la joven*]^[199].

Tuve una vez un buen sueño
vi en él un árbol muy bello
que lucía dos manzanas;
y a él trepé pues me tentaban.

ELLA.

Siempre os tentó la manzana,
desde tiempos del Edén;
la alegría a mí me embarga,
crece en mi jardín también.

ISTÓFELES [*con la vieja*].

Tuve una vez un mal sueño,
vi en él un árbol partido,
lucía enorme agujero,
pero me gustó lo mismo.

IEJA.

Gustosa menda os saluda,
señor con pezuña y cola;
si el gran hoyo no os asusta
metedle el tapón ahora.

CTOFANTASMISTA.^[200]

faldita chusma! ¿Qué os habéis creído?

lo se os ha advertido hace tiempo
e un espíritu no va sobre pies ordinarios?
ahora bailáis igual que nosotros los humanos.

BELLA *[danzando]*. ¿Qué pinta éste en nuestro baile?

STO *[bailando]*. ¡Uy! Éste se mete en todas partes.
que otros bailan él tiene que juzgarlo.
si no puede comentar cada paso
como si el paso no se hubiera dado.
que más le enoja es que vayamos avanzando.
al menos os movierais en círculos
como él hace en su viejo molino^[201]
lavía podría parecerle pasable;
bre todo si le pidierais permiso.

CTOFANTASMISTA.

odavía estáis ahí? ¡No, esto es inaudito!

¿igo que desaparezcáis! ¡Ya bastante hemos ilustrado!^[202]
ro esta ralea diabólica no se anda con reglas,
n lo sabios que somos y andan fantasmas en Tegel.
uánto no habré tratado de barrer esa locura!
ro no hay quien la limpie; ¡es inaudito!

BELLA. ¡Deja ya de darnos la lata!

CTOFANTASMISTA. Espíritus, a la cara os lo digo:

o toleraré el despotismo de los espíritus;^[203]

ie espíritu no puede ejercerlo.

[Se sigue bailando.]

oy, y a lo veo, nada me sale bien;

ro siempre llevo un *Viaje*^[204] conmigo

confío, antes de dar mi último paso,

dominar a los diablos y los poetas.

ISTÓFELES. Ahora mismo va a sentarse en un charco,

es ésa es la manera en que se alivia,

cuando las sanguijuelas^[205] se deleiten en su trasero

edará curado de los espíritus y de espíritu.

[A Fausto que ha abandonado la danza.]

ómo te dejas ir a la bella muchacha

e te cantaba tan tiernamente en el baile?

STO. ¡Ay! ¡Es que en medio de su canto
saltó un ratoncito rojo de la boca!

ISTÓFELES.

ues mira qué bien! No hay que darle tanta importancia.
ista con que el ratón no fuera gris.
¿Quién se fija en eso en medio del idilio?

STO. Y después vi...

ISTÓFELES. ¿Qué cosa?

STO. Mefisto, ¿no ves allí
una pálida y hermosa niña que está sola y apartada?
arrastra lentamente hacia otro lugar
es como si caminara con los pies encadenados.
¿Cómo puedo confesar que a mí me parece
que se asemeja a la buena Margarita.

ISTÓFELES.

¡Déjalo estar! Que eso a nadie le trae nada bueno.
Una visión mágica, sin vida, una sombra.
Que se parezca con ella no es cosa buena:
fija mirada hiela la sangre del hombre
casi lo convierte en piedra;
¿No habrás oído hablar de Medusa. [206]

STO. Es verdad, son los ojos de una muerta
y ninguna mano amorosa cerró.
Ese es el pecho que Margarita me regaló,
ese es el dulce cuerpo que gocé yo.

ISTÓFELES.

¿Qué fácil es seducirte! ¡Ése es el truco!
¡Déjalo uno la toma por su propia amada.

STO. ¡Qué delicia! ¡Qué tormento!
¿Cómo puedo apartar de esa mirada.
¿Qué extraño que a ese hermoso cuello
yo lo adorne una roja gargantilla

más ancha que el filo de una cuchilla!^[207]

ISTÓFELES. ¡Es cierto! Yo también lo veo,
también puede llevar la cabeza bajo el brazo
rque Perseo se la ha cortado.

¡ué manía de complacerse en la ilusión!

¡da, ven, acércate a esa pequeña colina,

y tanta diversión como en el Prater;^[208]

si no es que me han engañado

sta creo que veo allí un teatro.

¡ué es lo que ponen?

¡IBILIS.^[209] Ahora mismo comienzan de nuevo.

¡una nueva pieza, la última de siete.

¡aquí costumbre dar tantas obras.

¡ha escrito un diletante^[210]

son también diletantes los que la representan.

ñores, permitid que me eclipse,

¡diletante afición es subir el telón.

ISTÓFELES. Encontraros aquí en el Blocksberg
e parece muy bien, pues éste es vuestro sitio.



Whitman's coat of arms.

Ch. Mills, Inq. Editor of News.

SUEÑO DE LA NOCHE DE WALPURGIS
O
«BODAS DE OBERÓN Y TITANIA» [211]

[Intermezzo] [212]

ECTOR DE TEATRO.

Hoy nosotros descansamos
de Mieding [213] los hijos bravos.
Viejo monte, húmedos prados,
son la escena en la que estamos.

ALDO.

Para ser de oro las bodas
hacen falta cincuenta años,
pero pasadas las tornas
me quedo con lo dorado.

RÓN.

Espíritus, si aquí estáis,
mostraos por fin ahora,
pues reina y rey ya contempláis
tan unidos como otrora.

K. [214]

Llega Puck dando mil vueltas,
arrastrando el pie en los corros,
con cien detrás que hacen coro
y se alegran con sus tretas.

EL. [215]

Empieza Ariel las cantatas
con puros celestes tonos,
aunque atrae a muchos locos
también seduce a las damas.

RÓN.

Si queréis vivir unidos,

esposos, ved nuestro ejemplo,
para estar bien avenidos
hay que separarse un tiempo.

ANIA.

Si está gruñón el consorte
y la esposa con venadas,
mandadla a ella al Sur volada
y a él raudo al confin del Norte.

UESTA. TUTTI [*Fortissimo*].

Trompas de moscas, mosquitos,
con toda su parentela,
verde rana y negro grillo
dirigen aquí la orquesta.

O.

Llega allí la cornamusa
que es de jabón una pompa;
Sueño de la noche de Walpurgis
ved el ñiqui, ñaque, ñoca,^[216]
de su ronca trompa obtusa.

RITU, MIENTRAS SE FORMA.

Pies de araña, piel de sapo,
completado con alitas:
saldrá un duendecillo extraño,
no un animal, sí un poemita.^[217]

PAREJITA.

Pasos chicos, grandes saltos
por rocíos, miel y aromas,
por mucho que brincas, corras,
no te elevas a lo alto.^[218]

VIAJERO CURIOSO.

¿No es esto una mascarada?^[219]
¿Debo confiar en mis ojos?
¿Es Oberón, el hermoso,

quien reina en esta algarada?

ODOXO.^[220]

No tiene garras ni rabo,
mas estoy en mis cabales:
como las griegas deidades
un diablo es al fin y al cabo.

ARTISTA DEL NORTE.^[221]

Sólo concibo hasta ahora
borradores y bocetos
mientras me entreno y diseño
un viaje a Italia y su Roma.

PURISTA.^[222]

Trájome aquí suerte mala
pues veo sólo chapuzas
y en este corro de brujas
dos sólo están empolvadas.

BRUJA JOVEN.

Los afeites y las galas
son para viejas con canas;
monto a mi cabrón en cueros
luciendo mi cuerpo entero.

MATRONA.

Tengo demasiado estilo
para reñir con vosotras,
aunque joven seas ahora
se pudrirá tu palmito.

DIRECTOR DE ORQUESTA.

Trompas de mosca, mosquitos,
dejad ya a la sin vestido;
verde rana y negro grillo,
seguid mi compás y el ritmo.

VELETA^[223] [*vuelta hacia un lado*].

Es la mejor compañía:
a montones novias bellas,
solteros de gran valía,
gentes de promesas llenas.

ETA *[vuelta hacia el otro lado]*.

Y si no se abre ahora el suelo
para tragarlos a todos,
prefiero saltar al fondo
hasta llegar al infierno.

XENIAS.^[224]

Cual insectos semejamos
de pinzas bien afiladas,
a papá Satán amamos
y le honramos encantadas.

ININGS.^[225]

¡Ved, cómo en compacto grupo
ingenuas retozan juntas!
Al final dirán incluso
que su alma es toda ternura.

MUSAGETA.

En este tropel de brujas
perderme me placaría
pues creo que a éstas guiaría
mucho mejor que a las musas.

GENIO DE LA ÉPOCA.^[226]

Quien a buen árbol se arrima...
¡Asete fuerte a mi manto!
El Blocksberg, como el Parnaso
alemán, tiene ancha cima.

TAJERO CURIOSO.

¿Quién es aquel estirado
que la escoba se ha tragado?
Husmea por las esquinas

« va olfateando jesuitas» .[227]

GRULLA.[228]

En las aguas o en los lodos
pescar mucho me complace;
por eso al señor piadoso
veis con el diablo mezclarse.

HOMBRE DE MUNDO.[229]

Nada al devoto da grima,
toda cosa es buen vehículo;
del mismo Blocksberg encima
han hecho su conventículo.

BAILARÍN.

¿Se oye en los juncos un coro?
Siento lejanos tantanes.
Ni caso: graznan tediosos
los vanos alcaravanes.[230]

MAESTRO DE BAILE.

¡Cómo alzan todos sus piernas!
Como puede se menean,
brincan cojos y tullidos,
no importa si no es lucido.

TOLINISTA.

¡Cómo se odia esta gentuza!
Cual bestias se matarían;
cálmales la cornamusa,
la lira órfica en su día.

LOGMÁTICO.[231]

Amí no se me engatusa
ni con críticas ni dudas.
Es algo el diablo, a fe mía,
pues, si no, diablo no habría.

DEALISTA.[232]

La fantasía me invade
hoy de manera alarmante.
Pues si yo soy todo esto
es que hoy no estoy nada cuerdo.

REALISTA.[233]

La esencia es una tortura
que me trae muchos desvelos.
Por primera vez me veo
sobre base muy insegura.

OBRENATURALISTA.[234]

Estoy aquí muy contento
alegrándome con éstos.
Pues de los diablos infiero
a los espíritus bellos.

DISCÉPTICO.[235]

Tras chispillas se apresuran
creyendo es un gran tesoro.
Pues riman duda y diablura[236]
he encontrado aquí mi corro.

DIRECTOR DE ORQUESTA.

Verde rana y negro grillo
son malditos diletantes.
Trompas de mosca y mosquitos
sí son músicos no obstante.

LISTOS.

« Sin problema » :[237] ése es el lema
de este tropel tan alegre.
Si ir a pie ya no se puede
andaremos de cabeza.

TORPES.[238]

Algún bocado comimos
antaño, así a Dios plugo.
Nuestras suelas ya pulimos,
vamos con los pies desnudos.

GOS FATUOS.

Venimos de los pantanos
en cuyos lodos nacimos,
mas en las rondas danzamos
cual galanes de altos brillos.^[239]

¡STRELLA FUGAZ.^[240]

Vengo yo de las alturas
fugaz cometa he caído.
En el suelo estoy dolido:
¿quién a levantar me ayuda?

MAZACOTES.^[241]

¡Sitio, sitio, apartad presto!,
que aplastamos las hierbitas.
Los espíritus de peso
tienen las piernas macizas.

K.

No caminéis tan pesados
como elefantes enanos;
que el más plúmbeo en este día
sea Puck como solía.

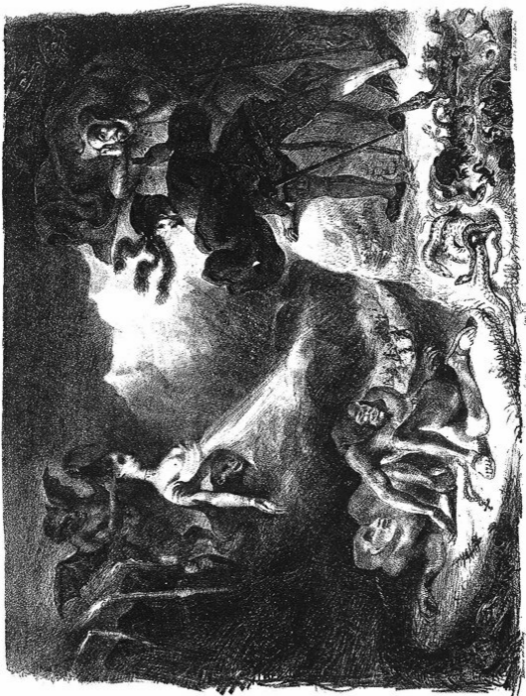
EL.

La amable naturaleza,
el espíritu os dio alas.
Seguid mi ligera huella
a la colina rosada.^[242]

ORQUESTA [*pianissimo*].

Se van nubes y neblinas
desde arriba se esclarecen.
Hoja y caña el viento mece

ya todo se difumina.



[*Fausto. Mefistófeles.*]

FAUSTO. ¡En la miseria! ¡En la desesperación! ¡Primero vagando penosamente y sin rumbo durante largo tiempo por esta tierra y ahora prisionera! ¡La dulce y desdichada criatura! ¡Encerrada como una criminal en una mazmorra para sufrir horribles tormentos! ¡Hasta ahí ha llegado la cosa! ¡Hasta ese extremo! ¡Y tú me has ocultado todo esto, espíritu traidor e indigno! ¡No te muevas, no, sigue ahí tan tranquilo! ¡Haz girar tus diabólicos ojos con rabia dentro de tu cabeza! ¡Sigue ahí provocándome con tu insoportable presencia! ¡Encarcelada! ¡Sumida en la desgracia más irreparable! ¡Entregada a los espíritus malos y a esa humanidad sin sentimientos que la juzga! ¡Y mientras tanto, tú me arrullabas con insulsas distracciones, me escondías su creciente aprieto y la dejabas correr hacia su destrucción sin ayuda alguna!

MEFISTÓFELES. No es la primera a la que le pasa.

FAUSTO. ¡Perro! ¡Monstruo abominable! ¡Oh, tú, espíritu^[244] infinito, transfórmalo! ¡Transforma de nuevo a este gusano y dale su apariencia de perro, con la que le gustaba a menudo aparecer por las noches ante mis ojos trotando y metiéndose entre los pies del inofensivo viajero para colgarse de sus hombros cuando se caía al suelo! ¡Devuélvele su forma predilecta, para que se arrastre sobre su barriga ante mí en el polvo y yo pueda pisotear a ese maldito! ¡Que no es la primera, dice! ¡Horror! ¡Cuánto horror! ¡Ningún alma humana puede llegar a comprender que más de una criatura haya tenido que hundirse en los abismos de esta desdicha! ¡Que no fuera ya bastante la primera, cuando se retorció en medio de las angustias de su agonía, para redimir la falta de todas las demás ante los ojos de Aquel que todo lo perdona! ¡A mí el dolor de esa única criatura me atraviesa hasta la médula, me penetra hasta lo más hondo de mi vida... y, mientras, tú te quedas ahí tan tranquilo, burlándote con tu sonrisita del destino de tantas miles!

MEFISTÓFELES. Ya hemos llegado otra vez hasta el límite de nuestro ingenio, al punto en el que vosotros los humanos perdéis el juicio. ¿Para qué te asocias con nosotros, si no puedes seguirnos hasta el final? ¿Quieres volar y no estás seguro de resistir el vértigo? ¿Te buscamos nosotros a ti, o tu a nosotros?

FAUSTO. ¡No hagas rechinar tus ávidos dientes tan cerca de mí! ¡Siento

repugnancia! ¡Espíritu sublime y grande que te dignaste aparecer ante mí! Tú que conoces mi corazón y mi alma, ¿por qué me encadenaste a este compañero carente de toda vergüenza que se complace en el daño y goza con la destrucción?

MEFISTÓFELES. ¿Has acabado?

FAUSTO. ¡Sálvala! ¡De lo contrario, ay de ti! ¡Que la más horrenda maldición caiga sobre ti por los siglos de los siglos!

MEFISTÓFELES. No puedo desatar las ligaduras puestas por el vengador ni recorrer los cerrojos. ¡Sálvala, dice! ¿Pero quién la arrastró a su perdición? ¿Fui yo o fuiste tú?

[Fausto mira furioso a su alrededor.]

¿Es que vas a echar mano del trueno? ¡Suerte que no os fue dado a vosotros, miserables mortales! Aplastar al inocente que replica es la manera típica de los tiranos de salir de un apuro.

FAUSTO. ¡Llévame a su lado! ¡Hay que liberarla!

MEFISTÓFELES. ¿Y el peligro al que te expones? No te olvides de que en la ciudad todavía hay una deuda de sangre derramada por tu mano. Sobre el lugar en que cayó la víctima se ciernen espíritus vengadores que acechan el regreso del asesino.

FAUSTO. ¿Encima tengo que aguantarte esto? ¡Que el crimen y la muerte de todo un mundo recaigan sobre ti, monstruo! ¡Condúceme allí, te he dicho, y libérala!

MEFISTÓFELES. Te llevaré, pero escucha bien lo que puedo hacer. ¿Es que crees que tengo todo el poder del cielo y la tierra? Nublaré los sentidos del carcelero, le cogerás las llaves y la sacarás de allí con vigorosa mano de hombre. Yo vigilaré, los caballos mágicos estarán preparados y os haré desaparecer. Eso es lo que yo puedo hacer.

FAUSTO. ¡En marcha, aprisa!



Illustration from "The Rodeo"

Copyright, 1904, by the Rodeo Association

NOCHE, CAMPO ABIERTO^[245]

[Fausto y Mefistófeles sobre unos corceles negros van a galope tendido].

STO. ¿Qué andan tramando ésas junto a la roca de los cuervos?^[246]

ISTÓFELES. Quién sabe qué andarán guisando y preparando.

STO. Revolotean arriba y abajo, se inclinan y se agachan.

ISTÓFELES. Una reunión del gremio de brujas.

STO. Están rociando agua y consagrando.

ISTÓFELES. ¡Pasemos de largo, pasemos!

LA CÁRCEL [247]

[Fausto, con un manajo de llaves y una lámpara ante una puertecita de hierro.]

STO.

e invade un horror hace tiempo olvidado,
e inunda el dolor de la humanidad entera.
¿quí se encuentra, tras estos húmedos muros,
su crimen fue tan sólo una dulce locura.
¿acilas en acudir junto a ella!
¿ienes miedo de volver a verla!
¿amos! ¡Que tus titubeos la muerte le acercan!

[Agarra el candado. Se oye cantar dentro.] [248]

Mi madre, la puta,
fue quien me mató;
mi padre, el bandido,
fue quien me comió.
Mi hermanita chica
mis huesos guardó
en un sitio fresco;
en un pajarito me convertí yo.
¡Se voló, se voló!

STO *[abriendo el cerrojo]*. No puede saber que su amado la escucha,
e oigo chocar las cadenas y crujir la paja.

[Entra.]

¿GARITA *[escondiéndose en su camastro]*.
y! ¡Ay de mí! Ya vienen. ¡Muerte amarga!

STO *[en voz baja]*. ¡Silencio, silencio! Vengo a liberarte.

¿GARITA *[arrastrándose ante él]*.
eres un hombre, repara en mi miseria.

STO. ¡Vas a despertar a los carceleros con tus gritos!
[Coge los grilletes para abrirlos.]

¿GARITA [*de rodillas*]. ¿Quién te dio tal poder
bre mí, verdugo?
ómo vienes a buscarme a medianoche?
en piedad y déjame vivir!
lo te parece bastante mañana al alba?
[Se pone de pie.]

h, soy tan joven aún, tan joven!
debo morir tan pronto!
mbién era hermosa, y ésa fue mi ruina.
erca estaba mi amigo y ahora está lejos,
sgarrada está la corona, las flores esparcidas.^[249]
lo me agarres con tanta violencia!
en consideración! ¿Qué te he hecho yo?
o me dejes suplicarte en vano.
unque no te haya visto en mi vida!

STO. ¡Ah! ¿Podré resistir tanto sufrimiento?

¿GARITA. Ahora estoy completamente a tu merced.
ro antes déjame darle el pecho al niño.
o estreché contra mi corazón toda la noche;
e lo quitaron para agraviarme
ahora dicen que yo lo maté.
i nunca más podré ser dichosa.
tantan canciones sobre mí! ¡Qué mala es la gente!^[250]
i viejo cuento^[251] acababa así, pero
or qué aplicármelo a mí?

STO [*arrojándose a sus pies*].

un amante el que está postrado a tus pies
ra librate de esta espantosa esclavitud.

¿GARITA [*arrodillándose a su lado*].

h! ¡Pongámonos de rodillas para rezarle a los santos!
fira! Bajo esos escalones,
bajo de ese umbral,
tá hirviendo el infierno.
Malo
n su rabia espantosa
ovoca un fragor tremendo.

STO *[en voz alta]*. ¡Margarita! ¡Margarita!

¿GARITA *[prestando oído]*.

sa era la voz de mi amigo!

[Se levanta de un salto, caen sus cadenas.]

¿ónde está? Le he oído llamarme.

oy libre! Nadie puede detenerme.

¡quiero volar a su cuello,

scansar sobre su pecho!

¡otó: ¡Margarita! Estaba en la puerta.

¡ medio de los alaridos y el rechinar del infierno,

tre las feroces burlas diabólicas

conocí su dulce y amorosa voz.

STO. ¡Soy yo!

¿GARITA. ¡Eres tú! ¡Oh, dímelo de nuevo!

[Agarrándolo.]

s él! ¡Es él! ¿Dónde están ahora mis penas?

¿ónde la angustia de la cárcel, las cadenas?

res tú! Vienes a salvarme.

stoy salvada!

¡ veo de nuevo la calle

que te vi por vez primera,

los alegres jardines

que Marta y yo te esperábamos.

STO *[tirando de ella]*. ¡Sígueme! ¡Ven conmigo!

¿GARITA. ¡Oh, aguarda,

e gusta tanto estar donde estás tú!

[Acariciándolo.]

STO. ¡Date prisa!

no te das prisa

pagaremos muy caro.

¿GARITA. ¿Cómo? ¿Ya no sabes besar?

nor mío, tan poco tiempo separados

y a te has olvidado de besarme?

or qué me entra tanto miedo colgada de tu cuello?

i antes con tus palabras, tus miradas,
e inundaba todo un cielo
tú me besabas como si quisieras ahogarme!
ésame!

¡te besaré yo a ti!

[Le abraza.]

y de mí! Tus labios están fríos,
tán mudos.

¿ónde te has dejado
amor?

¿quién me lo robó?

[Se aparta de él.]

STO. ¡Ven! ¡Sígueme! ¡Amor mío, ten valor!
adoro con un ardor mil veces más grande,
ro ahora sígueme. ¡Sólo te pido eso!

¿GARITA *[mirándole]*.

¿ro ¿eres tú? ¿Eres tú de veras?

STO. ¡Soy yo! ¡Ven conmigo!

¿GARITA. Me quitas las cadenas
me vuelves a estrechar junto a tu pecho.
¿ómo es que no te espanta mirarme?
abes, amor mío, a quién liberas?

STO. ¡Ven! ¡Ven! Ya se disipa la noche.

¿GARITA. A mi madre la maté,
ni hijo lo ahogué.
¿caso no nos lo habían regalado a ti y a mí?
tú también... ¡Eres tú! Apenas puedo creerlo.
¿ame tu mano! ¡No es un sueño!
tu mano amada...! ¡Ay, pero está húmeda!
¿mpiatela, que me parece
e hay sangre en ella!
y, Dios! ¿Qué has hecho?
¿uarda tu espada,
lo suplico!

STO. Deja ya estar lo pasado,

e me estás matando.

¿GARITA. ¡No, no, tú debes vivir!
quiero describirte las tumbas
y es deberás cuidar de ellas
un día más tarde de mañana;
a madre le darás el mejor sitio,
ni hermano lo pondrás justo a su lado,
ni algo más apartada
de mí, ¡ay!, no demasiado lejos.
¡Que me quede al pequeño sobre mi seno derecho.
¡Que nadie más descansa a mi lado!
¡Que me abraza estrechamente a tu lado
y me sea una dulce y deliciosa dicha,
pero ya no podrá volver a ser nunca.
¡Como si me violentara para acercarme a tu lado
como si también tú me rechazaras.
¡Sin embargo, eres tú, ¡y me miras tan compasivo, tan bueno!

STO. ¡Pues si notas que soy yo, ven conmigo!

¿GARITA. ¿Fuera de aquí?

STO. Al aire libre.

¿GARITA. Si está ahí fuera la tumba,
la muerte está al acecho, ¡vamos, pues!
¡Que me lleve aquí al lecho del reposo eterno,
pero ni un paso más.
¿A dónde vas? ¡Ah, Enrique, si pudiera ir contigo!

STO.

¡Vas a irte! ¡Sólo tienes que querer! ¡La puerta está abierta!

¿GARITA.

¡Pero no, no debo irme; para mí no queda ya esperanza.
¿Qué me serviría huir? ¡Si los tengo al acecho!
¡Soy tan desdichado tener que mendigar
encima con mala conciencia!
¡Soy tan triste vagar por tierras extrañas,
al final acabarán por cogerme!

STO. Me quedo contigo.

¿GARITA. ¡Rápido, rápido!
alva a tu pobre hijo!
orre! Sigue la senda
e va arroyo arriba,
sa el puentecillo,
tra en el bosque,
a izquierda, donde está la tabla,
el estanque.
ácalo en seguida!
iere levantarse,
lavía patalea.
álvalo, sálvalo!

STO. ¡Vuelve en ti, reflexiona,
solo paso y eres libre!

¿GARITA. ¡Si hubiéramos traspasado la montaña!
lí está mi madre, sentada en una roca.
iento que se me hiela la sangre!
lí está mi madre sentada en una roca
balancea la cabeza.
o hace señas, no asiente, le pesa la cabeza,
rmió tanto que ya no despierta.
rmió para que nosotros gozáramos.
eron tiempos felices.

STO. No sirve de nada suplicar ni hablar,
í que intentaré llevarte a la fuerza.

¿GARITA. ¡Déjame! ¡No, no admitiré violencia!
lo me agarres con fuerza de asesino!
unca te negué nada hasta este día.

STO. ¡Despunta el día! ¡Amor mío! ¡Amada!

¿GARITA.
.manece! ¡Sí, sí, ya amanece! ¡Despunta el último día!
l día de mi boda tenía que haber sido!
o le digas a nadie que ya estuviste junto a Margarita.^[252]
ué pena, mi corona!
ero así ha sucedido!
lveremos a vernos,

ro ya no en el baile.
¡ muchedumbre se agolpa, mas no se la oye.
¡ plaza y las calles
 basta para contenerla.
¡ campana llama, se rompe la varita. [253]
ómo me atan y me amarran!
¡ me llevan al sangriento cadalso,
¡ se estremecen todas las nucas
r el filo que blanden sobre la mía.
fudo está el mundo, como la tumba!

STO. ¡Ay de mí, ojalá no hubiera nacido!

ISTÓFELES [*que surge ante ellos*]. ¡Vamos! ¡O estáis perdidos!
s inútil vacilar, todos esos temores y parloteos!
is caballos se impacientan,
alba ya despunta.

¿GARITA. ¿Qué es eso que sale del suelo?
s él! ¡Es él! ¡Échalo!
¿é busca en este lugar sagrado?
¿iene a por mí!

STO. ¡Tienes que vivir!

¿GARITA. ¡Juicio de Dios! ¡A ti me entrego!

ISTÓFELES [*a Fausto*].
amos! ¡Vamos! O te dejo con ella en la estacada.

¿GARITA. ¡Tuya soy, Padre! ¡Sálvame!
osotros, ángeles y cohortes celestiales,
deadme y protegedme!
nrique! Siento horror de ti.

ISTÓFELES. ¡Está condenada!

¡ [*de arriba*]. ¡Está salvada! [254]

ISTÓFELES [*a Fausto*]. ¡Ven conmigo!

[*Desaparece con Fausto.*]

VOZ [*cuyos ecos resuenan en el interior*]. ¡Enrique! ¡Enrique!



Illustration of the Parable

G. H. B. Inc. Boston, Mass.

SEGUNDA PARTE DE LA TRAGEDIA:
FAUSTO II

Primer acto

LUGAR AMENO^[255]

[Fausto tendido sobre un césped florido, fatigado, inquieto, tratando de conciliar el sueño. Crepúsculo. Coro de espíritus, graciosas figurillas que flotan por los aires.]

EL *[canta acompañado de arpas eólicas]*^[256].

Cuando llueve en primavera
flores que caen de lo alto
y bendice la pradera
con su verde a los humanos,
la grandeza de los elfos
les urge a prestar su ayuda
al bondadoso o perverso
desdichado y sin fortuna.

is que en aéreos círculos circundáis esa cabeza,
ostrad ahora la noble naturaleza de los elfos,
lcificad la cruel pugna del corazón,
artad las ardientes saetas del reproche amargo,
apiad sus entrañas del horror vivido.

iatro son las partes de la nocturna vela,^[257]
lmadlas amablemente sin más tardanza;
imero reclinad su testa sobre blanda almohada,
ñadle luego en rocío de la onda del Leteo.^[258]
eltos estarán pronto sus miembros convulsos
ando fortalecido repose aguardando el día;
mplid el más hermoso deber de los elfos:
sagrada luz devolvedle de nuevo.

O *[de uno en uno, de dos en dos y muchos a la vez, alternando o a coro]*.^[259]

Cuando los aires se entibian
en torno del verde llano,
dulces aromas, neblinas,
trae el crepúsculo acá abajo.
Dulce paz susurrad quedo
y al alma meced cual niño;
las puertas del día cierro
a los ojos del rendido.

La noche ya ha descendido,
el astro al astro se acerca
luces grandes, lucerillos,
brillan lejos, lucen cerca.
Brilla aquí el mar, que es su espejo,
brilla allá en la noche clara,
de honda dicha pone el sello
la luna, esplendor de plata.

Ya se extinguieron las horas,
adiós dolor y alegría;
has de sanar sin demora,
mira con fe el nuevo día.
Verdean valles, colinas,
puéblanse para dar sombra,
ondulantes y argentinas,
las mieses pronto se cortan.

Si desear deseos procuras
mira hacia aquel resplandor;
frágil es tu ligadura,
es cáscara el sueño: ¡échalo!
Sé valiente y atrevido
mientras la gente vacila;
todo el noble ha conseguido
si entiende y veloz se aplica.

[Un estruendo pavoroso anuncia que se acerca el sol.]

EL.

¡Oíd tronar a las Horas!^[260]
El espíritu oiga ahora,
tonante el día que asoma.
Las puertas de roca crujen
las ruedas de Febo^[261] rugen.
¡Qué estruendo la luz concita!
Suenan tambores, clarines,
ojos y oídos se excitan,
lo inaudito no es audible.
Escondeos en las corolas,

muy hondo, hasta no oír nada,
en las hojas y en las rocas,
sordos seréis si os alcanza.

STO. Los pulsos de la vida laten con fresca animación
ra saludar amables al etéreo crepúsculo;
tierra, también esta noche te mantuviste firme
alientas revivificada a mis pies;
¡ comienzas a rodearme de placer,
¡ excitas y provocas en mí la determinación poderosa
aspirar sin tregua a la existencia suprema. [262]
¡ se abre el mundo bajo un resplandor crepuscular,
bosque con vida de mil acentos resuena,
era y dentro del valle se derraman jirones de niebla,
as la claridad celestial baja hasta las hondas simas
ramas y troncos, vivificados, brotan y salen
l abismo nebuloso en que dormían sepultados;
nbién color sobre color se destaca del fondo
que flor y hoja temblorosas perlas gotean:
lo cuanto me circunda se convierte en paraíso.

fira arriba! Las gigantescas cumbres montañosas
uncian ya la hora más solemne;
drán gozar temprano de la luz eterna
e más tarde acá abajo desciende.
iora por los verdes y escarpados prados alpinos
derrama un nuevo brillo y claridad
e gradualmente hasta abajo va llegando;
a aparece!, y por desgracia, ya cegado,
e vuelvo con los ojos de dolor traspasados.

sí es, entonces, cuando un ansiado anhelo
abre paso confiado hacia el supremo deseo
ando de par en par abiertas las puertas del logro;
de aquellas eternas honduras irrumpe de pronto
caudal de llamas, en suspenso quedamos;
eríamos encender la antorcha de la vida
un mar de fuego nos envuelve, ¡y qué fuego!
s amor? ¿Es odio? Ardientes nos rodean
ernando espantosos el dolor y la alegría,
punto que otra vez la vista a la tierra volvemos

ra guarecernos tras el más joven de los velos.

¡uédese pues el sol a mi espalda!

¡ cascada que cae estruendosa en la roca

a quien contemplo con deleite creciente.

¡ salto en salto va rodando, se derrama

imero en miles y luego en millones de torrentes

izando con fragor al aire espuma sobre espuma

as ¡cuán majestuoso, nacido de esta tempestad,

nstruye su bóveda el multicolor arco alternante

a puramente dibujado, ora borrado en el aire,

parciendo en derredor fresca aromática lluvia!

refleja en su espejo los afanes del hombre.

edítalo y comprenderás mejor:

ese polícromo reflejo está nuestra vida. [263]

[El consejo de Estado aguarda al emperador:

Trompetas.

Entran cortesanos de toda clase, magníficamente vestidos.

El emperador sube al trono, a su derecha el astrólogo.]

ERADOR. Saludo a mis leales y amados,
nidos de cerca o lejos, aquí congregados;
sabio y a lo veo a mi lado,
¿dónde se ha quedado?

EL CABALLERO.^[265] Justo tras la cola de tu manto
y rodando por las escaleras,
¿cómo llevaron a ese fardo de grasa,
¿muerto o borracho? No se sabe.

UNDO CABALLERO. Al punto, con rara presteza,
ha precipitado otro a ocupar su puesto.
¿Inmóvil aunque va arreglado con gran lujo,
¿cómo se ve una facha tan grotesca que asusta;
¿cómo la guardia le ha bloqueado la puerta
anteniendo las alabardas cruzadas.
¿Cómo se ve el rostro; ¿loco o atrevido!

ISTÓFELES *[arrodillándose ante el trono].*

¿Qué es detestado, pero siempre bienvenido?^[266]
¿Qué es anhelado, pero siempre expulsado?
¿Qué es lo que nunca deja de estar protegido?
¿Qué es duramente recriminado y acusado?
¿Quién no necesitas llamar a tu lado?
¿Quién oyen todos nombrar con gusto?
¿Qué se acerca a las gradas de tu trono?
¿Qué se ha desterrado a sí mismo?

ERADOR. ¡Por esta vez ahórrate tus palabras!
¿Por qué están desplazados los acertijos,
¿cómo es cosa de aquellos señores.
¿Cómo se les suélvete allí! Eso me agradaría.
¿Cómo el antiguo bufón se fue, me temo, a lugar muy lejano;
¿cómo se va a ocupar tú su puesto y ven a mi lado.

[Mefistófeles sube al trono y se coloca a la izquierda.]

¿MULLOS DE LA MULTITUD. Un nuevo bufón... Para nuevo tormento...
¿de dónde sale? ¿Cómo ha podido entrar?
El antiguo cayó... ha terminado.
Cayó a un tonel... pero éste es un palo.

EL ERADOR. Así pues, mis leales y amados,
¡bienvenidos, llegados de cerca o de lejos.
¡reunidos bajo un astro favorable,
¡arriba nuestra dicha y salud está escrita.
¡as decid, ¿por qué en estos días
que nos descargamos de las penas
nos ponemos máscaras de baile de disfraces^[267]
¡sólo queremos disfrutar alegremente
¡s tenemos que atormentar con un Consejo?
¡as, pues entendedís que no podía ser de otro modo,
¡e así sea y así se haga.

EL CILLER.^[268] La suprema virtud, como santa aureola,
¡cunda la cabeza del emperador; sólo él
¡puede ejercerla con validez:
¡¡justicia! Lo que aman todos los hombres,
que todos exigen, desean, aquello de lo que no prescinden:
¡su mano está concedérselo al pueblo.
¡¡¡as, ay! ¿De qué le sirve al espíritu humano el entendimiento,
¡corazón la bondad y la buena disposición a la mano
¡ando se desata febril furor en todo el Estado
¡el mal nuevos males incuba y propaga?
¡¡¡ien mire ahí abajo, desde esta alta sala,
vasto imperio, le parecerá un mal sueño
que un monstruo entre monstruos impera,
anarquía legalmente reina
¡un mundo de errores se despliega.

¡te roba ganados, aquél una mujer,
¡liz, cruz y candelabros del altar,
¡se ufana de ello un montón de años
¡n pellejo a salvo y cuerpo indemne.
¡¡¡rren luego los demandantes a la audiencia,
¡juez se pavonea sobre su alta silla

ientras se alza cual furiosa riada
tumulto creciente de la rebelión.
io, hasta alardea de su infamia y fechorías,
otro, en sus cómplices se apoya
oyes pronunciar un ¡culpable!
nde la inocencia sólo a sí misma protege.
así, todo el mundo se despedaza
se aniquila lo que es bueno y decente;
ómo se va a desarrollar así el sentido,
único que hacia lo justo nos conduce?
final, un hombre bien intencionado
inclina ante el que adula y soborna,
un juez que no sabe castigar
acaba asociando con el criminal.
¿gro os lo he pintado, aunque un tupido velo
referiría correr ante el cuadro. [Pausa.]
¿o se puede diferir alguna decisión;
ando todos hacen daño y todos padecen,
sta la Majestad acaba siendo ladrón o presa. [269]

MANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO.

Qué agitación en estos días revueltos!
¿bien más, quien menos, hierde o es herido
todos se hacen sordos al mando.

burgués tras sus paredes
el caballero en su nido de rocas,
han conjurado para hacernos frente
mantienen firmes sus fuerzas.
mercenario se impacienta
con violencia su paga reclama,
si no le adeudáramos ya nada,
oda prisa sin dejar rastro escaparía.
¿bien prohíbe lo que todos quieren
ido a picar dentro de un avispero;
Imperio que defender debían
queado y devastado ha quedado.
permite que su furia haga estragos,
es ya medio mundo está asolado;
¿lavía quedan algunos reyes ahí fuera
as ninguno cree que todo esto le concierna.

DRERO. ¡Como para presumir de nuestros aliados!
¡s subsidios que nos prometieron
gan tan poco como el agua por los caños.^[270]
¡lemás, Señor, en tus vastos Estados,
propiedad ha ido a parar ¿a qué manos?
¡quiera uno llega, un recién llegado es hacendado
pretende vivir de modo independiente
encima hay que mirar cómo lo hace.
¡emos ido cediendo tantos derechos
e ya a nada nos queda derecho.
¡mpoco en los partidos, pues así los llaman,
puede tener hoy la menor confianza;
¡ sea que critiquen, ya sea que alaben,
¡or y odio se han vuelto indiferentes.
¡s gibelinos, tanto como los güelfos,^[271]
ocultan para tomar algún descanso;
¡uién piensa ahora en ayudar a su vecino?
¡da uno tiene bastante con lo suyo.
¡s puertas del oro están atrancadas,
los rascan y escarban y ahorran
siguen vacías nuestras arcas.

ENESCAL. ¡Cuánto infortunio sufro yo también!
¡dos los días queremos ahorrar
cada día gastamos más,
¡a diario me nace desdicha nueva.
¡s cocineros no carecen de nada:
balíes, ciervos, liebres, venados,
¡vos, gallinas, gansos y patos,
¡os pagos en especie, rentas seguras,
¡n siguen entrando de modo razonable.
¡as, al final, falta el vino.
¡antaño, en bodega, se amontonaban toneles
¡n las añadas mejores de los mejores viñedos,
¡chupan ahora las eternas francachelas
¡los nobles señores hasta la última gota.
¡municipio también tiene que expender su provisión,
¡echa mano a las copas y a las escudillas,
¡debajo de la mesa termina el banquete.
¡iego yo tengo que contar y pagar a todos,

ro el judío no va a ser más blando conmigo;^[272]
entrega sus pactados anticipos^[273]
e se comen por adelantado un año tras otro.
s cerdos no llegan a engordar suficiente,
empeña hasta el colchón de la cama,
se sirve en la mesa un pan que ya nos hemos comido.

IMPERADOR [*tras meditar un momento, a Mefistófeles*].
me, bufón, ¿no sabes también tú alguna otra miseria?

ISTÓFELES.

¿o? ¡De ningún modo! ¡Viendo el esplendor que
i y a los tuyos rodea! ¿Iba a faltar confianza
donde la majestad manda sin oposición,
pone de su fuerza y dispersa al enemigo?
¿ónde la buena voluntad, fortalecida por la razón,
una variada industriosidad a mano se encuentran?
¿qué podría aquí confabularse para el mal
las tinieblas, donde brillan tales astros?

MULLOS. Es un pillito... Éste sí que sabe...
abre paso con mentiras... mientras pueda...
¡sé yo... lo que hay detrás de esto...
¿qué más puede haber?... Un proyecto...

ISTÓFELES. ¿En dónde no falla algo en este mundo?
éste, aquello, al otro, esto, y aquí falta el dinero.
Desde luego no se puede arrancar del suelo,
as la sabiduría sabe conseguir lo más oculto.
¡las vetas de las montañas, en los cimientos rocosos,
añado y sin acuñar se puede hallar oro.
si queréis saber quién a la luz lo saca:
poder de Natura y el espíritu de un talento.

CILLER.

naturaleza y espíritu: así no se habla a los cristianos.
Por eso mismo se quema a los ateos,
Por estos discursos altamente peligrosos.
¡naturaleza es pecado, el espíritu el demonio,
entre ambos engendran la duda,
híbrido hijo de monstruosa figura.

lo es para nosotros! De las viejas tierras del emperador
lo dos linajes han surgido
e sostienen dignamente su trono:
n los religiosos y los caballeros;
os aguantan todas las tormentas
toman Iglesia y Estado como recompensa.
e la mente plebeya^[274] de espíritus errados
ce y se desarrolla una resistencia:
n los herejes!, ¡los hechiceros!,
os corrompen la ciudad y el agro.
ora tú pretendes con tus bromas insolentes
larlos en este alto círculo con engaño.
ostráis predilección por un corazón corrompido,
es del loco^[275] son aquellos próximos parientes.

ISTÓFELES. ¡En esto reconozco al hombre letrado!
que no palpáis, os queda a mil millas,
que no comprendéis, os falta por completo,
que no calculáis, creéis que no es verdad,
que no sopesáis, no tiene para vos peso,
que no acuñáis, pensáis que nada vale.

ERADOR. Con esto no se remedian nuestras carencias;
qué viene ahora tu sermón de cuaresma?
toy harto de esos eternos 'Cómos' y 'Síes';
os falta dinero? ¡Pues venga, a ver si nos lo agencias!

ISTÓFELES.
nsigo cuanto deseéis y aún consigo más;
i duda es cosa fácil, mas es difícil lo fácil;
tá ya ahí, pero para alcanzarlo,
en eso reside el arte, ¿quién sabe cómo empezar?
editad un instante: en aquellas épocas terribles
que riadas humanas tierra y pueblo inundaban,
; unos y los otros tanto terror sentían,
e aquí y allá sus tesoros escondían.
sí fue desde siempre, en tiempos de los romanos,
así ha seguido siendo, hasta ayer y hasta hoy.
do eso se encuentra en secreto sepultado en la tierra,
del emperador el suelo, así que para él será aquello.^[276]

DRERO. Para ser un loco no habla nada mal.
tes ése es, en efecto, un viejo derecho del monarca.

ICILLER. Satanás os tiende lazos tejidos con oro:
o no podrá ser con métodos rectos y piadosos.

ESCAL. Si nos consiguiera dones gratos a la Corte
me importaría ser un poquito menos recto.

¡ DE LOS EJÉRCITOS.

¡ listo el loco, promete a cada cual lo que le beneficia;
r cierto que el soldado no pregunta por la procedencia.

ISTÓFELES.

si os creéis que yo os engaño,
í tenéis a un hombre. ¡A ése, preguntad al astrólogo!
e cada órbita y esfera conoce la casa y la hora;
í que dinos: ¿cómo andan por el cielo las cosas?

¿MULLO. Son dos pícaros... Ésos ya se entienden...
loco y el visionario... Tan cercanos al trono...
ntada hasta cansarnos... la vieja canción
loco le sopla la letra... y el sabio la dice.

¿STRÓLOGO [*habla y Mefisto le va apuntando*].

sol mismo es de oro puro,^[277]
ercurio, el mensajero, sirve por el favor y la soldada,
ña Venus a todos os ha embaucado,
a tarde o temprano os mira dulcemente;
casta luna, caprichosa, os muda el humor;
arte no hiere, pero os amenaza con su fuerza,
Júpiter sigue siendo el resplandor más bello,
turno es grande, a los ojos lejano y pequeño.
mo metal mucho no lo honramos,
de valor escaso, más de peso pesado.
¡ Cuando a Sol dichosa se une Luna
a plata el oro, contento está el mundo entero;
resto, todo se puede alcanzar:
lacios, jardines, un dulce pecho y rojas mejillas,
lo eso consigue el hombre sapientísimo
e es capaz de hacer lo que no puede nadie.

ERADOR. Oigo por vía doble lo que dice^[278]
sin embargo, no me convence.

¿MULLO. ¿Qué nos importa esto? Bromas trilladas...
órscopos y almanaques... alquimias...
sas ya muy oídas... y falsas esperanzas...
aunque lo lograra... es un bribón...

ISTÓFELES.

¿í están plantados en derredor llenos de asombro,
¿confiar en el gran descubrimiento;
uno desatina sobre las mandrágoras,^[279]
otro sobre el perro negro.
¿le qué vale que uno ande bromeando
que otro le eche culpa a la hechicería,
llegado el momento, en los pies nota cosquillas
no es capaz de mantener firme el paso?
¿dos vosotros sentís el secreto influjo
la naturaleza, que eternamente reina,
¿dentras de las esferas más inferiores
alza sinuosa una viva huella.
¿ando notéis hormiguelo en todos los miembros
¿ando empecéis a sentirlos inquietos en el lugar,
¿tardéis: presto y con decisión cavad y ahondad,
¿hí está enterrado el músico, ahí yace el tesoro!^[280]

¿MULLO. Noto como si tuviera el pie de plomo...
¿ngo calambres en el brazo... Es la gota...
¿nto hormiguelos en el dedo gordo...
¿e duele todo el espinazo...
¿gún estos signos, aquí habría de estar
¿mayor tesoro más rico del mundo.

¿MPERADOR. ¡Venga, aprisa! No volverás a escurrirte,
¿rifica los resquicios de tus mentiras
¿muéstranos presto esos nobles lugares.
¿depongo la espada y el cetro
¿con mis propias manos augustas quiero,
¿no mientes, culminar la obra,
¿si mientes, mandarte al infierno.

ISTÓFELES.

¡ cualquier caso, ya sabría encontrar el camino...
as no puedo proclamar lo bastante
ánto y ace por todas partes esperando sin dueño.
campesino que está arando el surco
vanta con el terrón un puchero de oro,
litre espera sacar de la pared de limo
se encuentra con barras de dorado oro
n susto y alegría en su mísera mano.
cuántas bóvedas hay que hacer saltar,
qué grietas, en qué galerías
ne que escurrirse el que sabe de un tesoro
gando a ser vecino del submundo!
¡ vastas cavernas, guardadas desde antiguo,
doradas tazas, fuentes y platos
ante él las hileras dispuestas.
alzan allí copas de rubíes,
si de ellas quiere servirse
lado se encuentra el más añejo licor.
unque —bien podéis creer al entendido—
drida está ha tiempo la madera de las duelas,
tártaro^[281] le fabricó un tonel al vino.
is esencias de vinos tan nobles,
no sólo el oro y las joyas,
rodean de noche y espanto.
sabio escudriña allí sin reposo;
as investigar de día es tontería,
casa de los misterios son las tinieblas.

¡MPERADOR.

sos a ti te los dejo! ¿Para qué vale lo tenebroso?
algo tiene valor, tiene que salir a la luz.
¿Quién distingue bien al bribón en plena noche?
¿gras son las vacas, como pardos los gatos.
os pucheros de ahí abajo, repletos de oro,
¡puja tu arado y sácalos a la luz labrando.

ISTÓFELES.

¡ge pico y pala y cava tú mismo,
labor campesina te engrandecerá
un rebaño de becerros de oro^[282]

El suelo se desprenderá.
Vengo sin vacilar y con deleite
adornarte a ti mismo y a tu amada;
a pedrería resplandeciente de brillo y color
alza tanto la belleza como la majestad.

EL EMPERADOR. ¡Pues a ello! ¡A ello! ¿Cuánto hay que esperar?

EL STRÓLOGO [*como antes*]. Señor, modera esas ansias apremiantes;
ya pasar primero los bulliciosos regocijos;
ánimo disperso no nos lleva a la meta.

primero hemos de purificarnos mediante el recogimiento,^[283]
crecer lo inferior a través de lo superior.
que lo bueno quiere, primero que sea bueno;
que dicha quiere, que aplaque su sangre;
que vino pide, que pise uvas maduras;
que espera milagros, que fortalezca su fe.

EL EMPERADOR. ¡Sea, pasemos el tiempo en regocijos!
que en buena hora llegue el Miércoles de Ceniza.
Mientras tanto, y en cualquier caso, celebremos
nada más diversión aún el desenfrenado Carnaval.

[*Trompetas. Exeunt.*]^[284]

LOS ISTÓFELES. ¡Cómo se entrelazan mérito y fortuna!
o jamás se les ocurre a los necios
tuvieran la piedra filosofal^[285]
a la piedra le faltaría el filósofo.

VASTA SALA CON APOSENTOS CONTIGUOS

[Adornada y engalanada para la mascarada.]^[286]

ALDO.

o creáis hallaros dentro de las fronteras alemanas
n sus danzas de diablos, de locos y de muertos;
a animada fiesta os espera.

señor, en sus romerías,^[287]

ra su provecho y vuestro deleite,
traspasado los encumbrados Alpes
se ha conquistado un risueño reino.

emperador mismo, de las santas sandalias^[288]

lió primero el derecho al poder,
cuando fue a buscar su corona

mbién se trajo para nosotros la gorra.^[289]

ora somos todos como recién nacidos;
la persona con experiencia de mundo
la pone gustoso por la cabeza y las orejas;
hacen parecer un loco extravagante
ndo por debajo tan cuerdo como puede.

veo cómo se agrupan los tropeles,
i forma fija se separan o emparejan confiantes;
gando a toda prisa, se une coro con coro.

tran, salen, ¡nada de fatiga!
fin y al cabo, después como antes,
n sus cien mil bufonadas
mundo no es sino un gran loco.

DINERAS [*Canción, acompañada con mandolinas*].

Buscamos vuestra aquiescencia
con nuestras galas hoy noche
siguiendo desde Florencia
fastos de alemana corte.

En los oscuros cabellos
lucimos hermosas flores,
pompones de seda y flecos
tienen aquí sus razones.

Pues un mérito parece,
digno de toda alabanza,
si el año entero florecen
las artificiales galas.

Retazos de color vario
cosimos con simetría,
si os dan risa en solitario,
dan en conjunto alegría.

Lindo espectáculo damos
jardineras y galanas,
que el arte está emparentado
al natural de la dama.^[290]

ALDO. Dejadnos ver las ricas cestas
e lleváis en las cabezas y que
loridas en vuestros brazos se ahuecan:
scoja cada cual lo que quiera!
ápido! Que bajo el follaje y en las avenidas
vea aparecer un jardín.
gnas son de verse rodeadas
nto las vendedoras como su mercancía.

DINERAS.

Compren todos lo que gustan,^[291]
sin regateo ha de ser,
con pocas palabras justas
diga cada cual su haber.

IO DE OLIVO CON FRUTOS.

No envidia yo a flor ninguna
y esquivo cualquier disputa
pues no es mi naturaleza.
Soy el alma de esta tierra
me usan como prenda cierta
de paz y de fortaleza.
Hoy confío en tener suerte
de ornar una bella frente.

ONA DE ESPIGAS, DORADA.

De Ceres^[292] bellos regalos
gratamente os engalanan,
lo más útil y deseado
trocarse aquí en bella estampa.

ONA DE FANTASÍA.

Vivas flores, como malvas,
prodigio creado con musgo,
son a la Natura extrañas
aunque de la moda un lujo.

IO DE FANTASÍA.

Mi nombre nadie os diría,
ni Teofrasto^[293] lo sabría,
sin embargo yo querría
gustar a la mayoría:
al que quisiera tenerme,
en su cabello tejerme,
quien quisiera concederme
en su corazón meterme.

ULLOS DE ROSA. PROVOCACIÓN.

¡Ya pueden las fantasías
y modas de cada día
florecer con formas raras
como jamás las hallaras,^[294]
verdes tallos de oros vivos
asoman entre los rizos!
El capullo oculto aguarda:
feliz quien frescos los halla.
Cuando se anuncia el verano,
se abre el capullo rosado.
¿Quién se priva de tal dicha?
Las promesas concedidas
donde reina Flora son
vista, mente y corazón.

*[Bajo las verdes avenidas de follaje las jardineras adornan
graciosamente su mercancía.]*

DINEROS [*Canto acompañado de tiorbas*]^[295].

Veis brotar dulces las flores,
ceñir tiernas las cabezas,
las frutas sin seducciones
gustándolas gozáis de ellas.

Si rostros^[296] morenos brindan
uvas, ciruelas y guindas,
dadle gusto a las papilas
pues no es un buen juez la vista.

De las frutas más perfectas
gustad la dulzura en la boca;
se hacen versos de la rosa,
la manzana hay que morderla.

Permitid que nos unamos
a vuestra belleza en flor,
y ostentaremos entrambos
la mercancía mejor.

Bajo animadas guirnaldas,
en el ornado emparrado
todo a la vez se ha encontrado:
flor, fruta, capullo y ramas.

[Entre cantos alternados, con acompañamiento de guitarra y tiorba, los dos coros siguen arreglando sus mercancías enferma de pináculo escalonado a la par que las ofrecen.]

[Madre e hija]

ORE.

Hija, cuando tú naciste^[297]
te adorné con un gorrito,
tan linda me pareciste
tierna de cara y cuerpito.
De novia te imaginaba,
al más rico confiada
ya de esposa te miraba.

¡Qué aprisa fueron los años
e inútilmente volaron!
La turba de admiradores
pasó sin dar más razones,
aunque con uno bailabas
y al otro sutil, callada,
señas de codos le dabas.

Cuanto juego imaginamos
siempre se organizó en vano,
ni las prendas, ni el pañuelo^[298]
bastaron como señuelo.

Sueltos andan hoy los locos^[299]
niña, abre tu seno un poco,
tal vez se prenda uno de éstos.

[Otras compañeras de juegos, jóvenes y hermosas, se suman al grupo; la amistosa charla se torna ruidosa.]

[Aparecen unos pescadores y pajareros con redes, anzuelos, varas de liga y otros instrumentos y se mezclan entre las hermosas muchachitas. Recíprocos intentos de conquistar, capturar, escapar y apresar dan lugar a los diálogos más deliciosos.]

ADORES *[aparecen de modo brusco y grosero].*

¡Sitio, señores!
Sitio buscamos,
bosques talamos
que crujen, rompen,
y en el transporte
hay machucones.
En nuestro honor
di esto bien alto,
si el leñador
no diera el callo:
¿qué señorito,
aun si es muy listo,
nada se apura?^[300]
Tenedlo claro:
quedará helado

si otro no suda.

ICHINELAS^[301] [*torpes, casi imbéciles*].

¡Necios! Dais grima,
nacéis con giba,^[302]
listos los mendas
jamás con pesas,
pues nuestros trapos,
gorros y harapos
son muy ligeros,
y satisfechos,
siempre sin prisas,
en zapatillas
por los mercados
correteamos,
curioseando,
cacareando.
Con tanto lío
entre el gentío
nos escurrimos
y damos brincos
o alborotamos.
Si es que os gustamos
o caemos mal,
danos igual.

ÁSITOS [*adulones y codiciosos*].

¡Mozos valientes,
y sus parientes
los carboneros,
sois de los nuestros!
Pues inclinarse,
decir sí a todo,
los embelecados,
discursos huecos,
fríos o calientes
según los sientes,
¿de qué vale eso?
¿Qué vale un fuego
enorme y fiero

que cae del cielo
si no hay leña,
carbón de encina
que el hogar prenda
cambie en cocina?
Se hierve y asa,
se guisa en brasa.
El gourmet nato,
el lameplatos,^[303]
huele el asado
sabe es pescado.
¡Ved qué apetito,
si es gratuito!

RACHO [*inconsciente*].

¡jalá hoy nada me salga al revés!
le siento tan suelto y libre!
¡jalá frescos placeres y alegres canciones
eda coger aquí yo mismo!
¡ entonces, yo bebo! ¡Bebo, bebo!
h, chocad los vasos! ¡Chin, chin!
h, tú, el de ahí atrás! ¡Ven acá!
hocad los vasos y está dicho todo!

¡ mujercita gritaba desesperada
otestando por mi traje de colores
al verme hinchar pecho
e tachó de mamarracho.
ero, yo bebo! ¡Bebo, bebo!
hocado! ¡Chin, chin!
famarrachos, chocad vasos!
suenan, está dicho todo.

¡o digáis que estoy errado,
es estoy donde quiero estar.
no fia el tabernero, la tabenera fiará
finalmente la criada.
¡o sigo bebiendo! ¡Bebo, bebo!
h, vosotros, arriba! ¡Chin, chin!
¡da uno por cada otro. Y así todos.
¡unque me pega que está dicho todo.

omo y dónde me divierto
caso es divertirme.
¡jadme tumbado donde estoy
rque ya en pie no me tengo.

O.

¡Hermanos, que todos beban aquí y beban!
¡Brindad alegres con un chin, con un chan!
¡Agarraos al banco con manos y codos!
Al que rueda abajo, y a está dicho todo.

[El heraldo anuncia a distintos poetas; poetas pastoriles, juglares de corte y de caballería, vates sentimentales o entusiastas. En medio de esta multitud de competidores de toda laya, ninguno permite que otro tome la palabra. Uno se cuela hacia adelante diciendo unas cuantas palabras.]

¡RICO.

¡Si alguien aquí supiera
lo que a mí me alegraría!
Que cantar, decir, pudiera
lo que nadie oír querría.

[Los poetas^[304] de la noche y los cementerios se hacen excusar porque en esos momentos están enfrascados en interesantísima charla con un vampiro recién salido de su tumba, de lo que bien pudiera nacer un nuevo género poético; al heraldo no le queda más remedio que admitir las disculpas y mientras tanto hace aparecer a la mitología griega, la cual, incluso bajo su máscara moderna, no pierde nada de su carácter ni de su encanto.]

[Las Gracias.]^[305]

.AE.

Gracia a la vida aportamos,
poned gracia si dais algo.

¡EMONE.

Poned gracia al recibir,
dulce es algo conseguir.

ROSINA.

Y en la vida, no sea ociosa
una gratitud graciosa.

[Las Parcas.]^[306]

OPOS.

A mí, la más vieja, a hilar
me invitaron a esta cita;
mucho hay que decir, pensar,
del tierno hilo de la vida.

Si os resulta dúctil, suave,
es porque hallé lino fino,
si es delgado y manejable
es porque a dedo lo aliso.

¿Queréis en bailes, verbenas,
mostraros muy exaltados?
Del hilo ved las fronteras,
puede romperse, ¡guardaos!

TO.

En estos últimos días
me han dado a mí las tijeras;
pues y a no eran garantía
los modales de la vieja.

Los más inútiles hilos
mucho a la luz estiraba;
de la esperanza los hijos,
de un corte a la tumba echaba.

Mas en mis años amables
mil veces también yo erraba;
hoy consigo controlarme
con mi tijera enfundada.

Gratamente estoy atada
contemplo dulce este sitio;
libres horas que ora pasan
gozad sin freno y delirio.

PUESIS.

A mí, por tener cabeza,
el orden me han confiado;
mi rueca, siempre inquieta,
jamás se habrá apresurado.

Hilos vienen e hilos van,
a todos nuestro el camino;
nunca se me desmadejan,
todos meto en el ovillo.

Si un día me descuidara,
temería por la tierra;
horas y años cuentan, pasan,
coge el tejedor su hebra.

ALDO.

Es que ahora vienen, no las reconoceréis,
y muy versados que estéis en escritos antiguos;
contemplarlas, a quienes tanto mal causan,
¡motejaríais de huéspedes muy bien venidos.

En las Furias, nadie nos creería,
ninas, de hermosa figura, amables y jóvenes;
con ellas os mezcláis, habréis de ver cómo
las palomas muerden igual que las víboras.

aunque son simuladoras, en los tiempos que corren
que cualquier loco se jacta de sus defectos,
poco ellas aspiran a tener fama de ángel
se confiesan como plaga de la ciudad y el campo.

[*Las Furias.*]^[307]

CTO.

¿De qué os sirve? Confiaréis en nosotras,
por ser jóvenes, bellas, zalameras;
si alguno tiene una mujer que quiera,
sin fin le cantaremos lindas odas,

hasta poder decirle cara a cara
que ella también a éste y al otro guña

que es tonta, coja, con joroba y tiña,
si está prometido, que no vale nada.

Así mismo a la novia atormentamos:
decimos que su amigo ha pocos días
a esa otra le contó que era una arpía,
y aunque hoy se perdonen, ya les minamos.

¡ERA.

¡Eso es broma! Cuando están ya casados,
tomo yo el relevo y sé en cualquier caso
la pura dicha cambiar en amargo;
mudable el hombre, mudables los años.

Pues aun teniendo en brazos lo anhelado,
necio, sueña con algo aún más amado
desde la dicha a que está habituado;
huye del sol, va a calentar lo helado.

Muy bien sé yo a todos cómo lidiarles
y traigo por eso al fiel Asmodeo^[308]
para esparcir desgracia en su momento
y arruinar a la raza humana a pares.

FONE.

Puñal, polvos, al perjurio
doy yo en vez de calumniarle;
si amas a otra, pronto o tarde
perdido estás de seguro.

Lo más dulce del momento
tórname en hieles y amargo;
no haya piedad, no haya trato,
que pague el que dio comienzo.

No se hable aquí de perdones,
si me quejo a la montaña
el eco ¡venganza! clama:^[309]
no viva quien muda amores.

IERALDO.

¡ruego os plazca echaros a un lado,
es lo que ahora viene, no os guarda semejanza.
¡veis cómo se ha abierto sitio hacia aquí una montaña
tentando en sus laderas ricas colgaduras de colores,
su cabeza largos dientes y trompa de serpiente,
muy misteriosa, aunque yo os descubriré la clave.
¡sus hombros va sentada una tierna y grácil mujer
e armada de fina vara con precisión la dirige;
otra, que de pie está en lo alto con majestuosa arrogancia,
tá rodeada de un brillo que demasiado me deslumbra.
lado, encadenadas, marchan nobles mujeres
las que una produce angustia ver, la otra alegría;
una desea la libertad, libre se siente la otra.
ga cada cual quién es cada una.[310]

¡USTIA.[311]

Turbios candiles y hachas
velan la confusa fiesta;
en medio de falsas caras
estoy en cadenas presa.

Fuera, reidores burlones
vuestra risa me da sospechas;
mis adversarios peores
esta noche aquí me acechan.

Enemigo es quien fue amigo
su máscara bien conozco,
quería ser mi asesino,
mas descubierto, huye pronto.

¡Ay, cuánto agradecería
huir lejos de este mundo!
Mas la ruina encontraría,
sigo en el espanto oscuro.

ERANZA.

Os saludo, hermanas mías,
ayer y hoy todo el día
gozasteis con mascaradas,
mas sé que querréis mañana

libraros de los disfraces
y si a la luz de la antorcha
no quedamos muy encantadas
volveremos tras el alba,
como nos gusta y nos place,
ora con otras o a solas,
a correr por las florestas,
a trabajar o hacer fiestas
viviendo libres de penas
sin renunciar, mas con metas;
por todos bien acogidas
sin temor entramos dentro,
lo bueno, cosa es sabida,
se hallará en algún momento.

IDURÍA.

A dos grandes enemigas,
a la angustia y la esperanza,
presas tengo retenidas,
a salvo estáis sin tardanza.

A este coloso viviente
guío, como veis, con su torre;
va caminando indolente,
por estrechos corredores.

Más arriba, en la almena,
está sentada la diosa;
las anchas alas despliega,
busca ganancia no ociosa.

La rodean brillo y gloria,
lejos lucen cual pavesas;
tiene por nombre Victoria,
diosa de cualquier empresa.

LO-TERSITES.^[312]

¡Ei, ei!, que llego justo a tiempo
si a todos insultar pretendo,
aunque es mi meta verdadera,
doña Victoria allí en su almena.

Se cree con su par de alas blancas
un águila de las montañas,
y que doquiera se dirige
sobre pueblos y tierras rige.
Pero cuando algo alcanza fama
presto la cólera me inflama;
ver lo bajo alto, lo alto bajo,
lo sano malo, mal lo sano,
es lo único que a mí me colma
y quiero en la esfera redonda.

HERALDO.

¡jalá te alcance, perro miserable,
golpe maestro de la piadosa vara!
encógete y enróscate al instante!
¿uán presto su doble figura de enano
amasa en forma de asquerosa bola!
¡as, ¡oh milagro! La masa se hace huevo,
infla y acaba explotando en dos partes.
le ahora de él una pareja de gemelos:
víbora y el murciélago;
una se marcha arrastrando por el polvo,
otro, todo negro, vuela en dirección al techo.
apresuran a salir a una reunión,
la que no querría yo ser el tercero.

¿MULLOS.

¡ápido! Allí ya están bailando...
¡o! Me gustaría estar lejos de aquí...
¡otas cómo nos anda cercando
fantasmagórica ralea?
go cómo me zumba por encima del pelo...
unque antes creía notarlo en los pies...
nguno de nosotros está herido...
ro sí que estamos muertos de miedo...
estropeó por completo la fiesta...
los muy bestias así lo han querido.

HERALDO.

Desde que en las mascaradas
tuy encargado de las funciones de heraldo
¿ilo muy serio en la puerta

ra que en este lugar de diversión
da malo se cuele y os sorprenda,
no vacilo ni desfallezco.
as sí temo que por las ventanas
tren fantasmas aéreos,
de embrujo y sortilegios
sabría y o libraros.
unque el enano resultó sospechoso
ora entra por el fondo un tumulto poderoso.
significado de las figuras
isiera descubrir como corresponde a mi cargo,
ro lo que no se puede comprender
npoco os lo podría explicar.
yudadme todos a instruirme!
¿es eso que se desliza entre la gente?
¡ espléndido carro tirado por cuatro animales^[313]
llevado por en medio de todo,
ro no parte en dos la multitud
veo que haya aglomeraciones;
¡za destellos de colores a lo lejos,
¡llan errantes estrellas multicolores
mo sacadas de una mágica linterna;
acerca aquí con la fuerza del temporal.
¡tejad sitio! ¡Siento escalofríos!

¡MUCHACHO AURIGA.^[314] ¡Parad, corceles!
¡tejad las alas tranquilas,
¡ntid la fusta y la brida,
¡nad, cuando se os domina,
¡lad, cuando se os conmina.
¡mos a honrar estos sitios,
¡d cómo crece el bullicio,
¡que admiran hacen corro,
¡eraldo!, cuenta a tu modo
¡tes de que nos marchemos
¡iénes somos o qué hacemos.
¡tes somos alegorías,
¡nso nos conocerías.

¡ERALDO.
¡o sabría nombrarte,

ás bien podría describirte.

MUCHACHO AURIGA.

ues prueba!

IERALDO. Hay que admitirlo:

primer lugar, eres joven y hermoso.

es un muchacho a medias de crecer, pero las mujeres

errían verte ya del todo crecido.

mí me pareces un futuro galanteador,

auténtico seductor de pura raza.

MUCHACHO AURIGA.

udiera ser! ¡Continúa,

ver si descubres la clave del enigma!

IERALDO.

l negro relámpago de tus ojos, la noche de tus rizos

minados por una cinta enjoyada!

¿qué grácil túnica

flotando desde los hombros a los tobillos

en un festón de púrpura y orope!

te podría tomar por una muchacha,

unque ya mismo, para bien o para mal,

drías hacer entre las muchachas un buen papel

ellas te enseñarían el abecé.

MUCHACHO AURIGA.

¿éste que a modo de imagen magnífica

se aquí en el trono del carro?

IERALDO.

parece un rey, rico y clemente,

afortunado el que su favor alcance!

¿no tiene nada que desear;

mirada espía dónde falta algo

su puro placer cuando da,

mayor que la riqueza y la suerte.

MUCHACHO AURIGA.

¿debes quedarte parado,

nes que describirlo exactamente.

IERALDO.

¿dignidad no se describe.
as ese saludable rostro de luna,
a boca carnosa, mejillas floridas
e bajo el adorno del turbante destacan;
a rica prestancia en su vestido de pliegues
¿puedo decir de su compostura?
e parece reconocer en él a un soberano.

MUCHACHO AURIGA.

¿Plutón, el llamado dios de la riqueza!^[315]
mismo viene aquí con toda su pompa
es mucho lo desea el gran emperador.

IERALDO.

¿nos también de ti mismo el porqué y el cómo.

MUCHACHO AURIGA.

¿soy la prodigalidad, soy la poesía:
eta soy que se completa
ando su mejor bien entrega;
nbién soy rico sin medida
al a Plutón en mi estima,
imo y adorno sus galas
que él no tiene, doy sin tasa.

ALDO. Muy bien te sienta la jactancia
ro muéstranos tus artes.

¿URIGA. ¡Pues mirad! Me basta chasquear los dedos
ya brilla y centellea todo en torno al carro.
¿hí sale un collar de perlas!

[Sin parar de chasquear los dedos todo en torno a él.]

¿entrego fibulas de oro,
¿idemas y peines costosos,
¿dras en anillos montadas
a veces también unas llamas
e por incendiar algo claman.

ALDO. ¡Cómo agarra y rapiña toda esa buena gente!

¡si se ve en aprietos el dador.
¡tasquea y lanza joyas como en un sueño,
¡a la rebatiña las cogen en el amplio salón.
¡oro ya veo nuevas artimañas:
¡lo que con tanta ansia alguno echó mano,
¡r cierto que de poca ganancia le va a servir;
¡¡dávivas se volatilizan,
disuelve la gargantilla de perlas
le corren escarabajos por las manos;
pobre necio los tira a lo lejos,
le zumban en derredor de la cabeza.
¡¡s otros en vez de cosas sólidas
lo atrapan frívolas mariposas.
¡sí que el pícaro que tanto prometía
lo ha regalado brillo de oropeles.

MUCHACHO AURIGA.

¡¡veo que aunque sabes anunciar máscaras
de explorar qué se esconde tras la cáscara
¡es asunto de un heraldo de corte;
¡ra eso hace falta una vista más aguda.
¡oro me guardo de entrar en disputas;
¡¡i, mi señor, dirijo mis palabras y preguntas.

[Dirigiéndose a Plutón.]

¡lo me confiaste a la novia del viento
¡la cuadriga, creyendo en mi tiento?
¡lo guío bien, como tú ordenas?
¡no estoy siempre donde esperas?
¡lo supe con osadas alas
¡¡anzar para ti la palma?
¡cuando por ti he luchado
¡victoria siempre he logrado.
¡adornan tu frente laureles
¡¡lo tejí con mano y mente.

TÓN. Si tengo que dar testimonio tuyo
¡e eres espíritu afín digo a gusto.
¡tes obras siempre a mi manera
¡hasta en riqueza me superas.
¡e gusta premiar tus mercedes
¡¡ coronas, con ramos verdes.
¡ todos anuncio muy claro:

te es mi hijo bienamado.[316]

MUCHACHO AURIGA [*a la multitud*].

más rico don de mi mano
torno mío he derramado.
bre esta y esa otra cabeza
:en mis llamas con belleza;
ltan traviesas de uno a otro,
ye de éste, quédase en pocos.
ras veces se alza la llama
:iendo breve vivaz gala.
muchos, sin llegar a verla,
ste se extingue tras prenderla.

LOTEO DE MUJERES.

e de ahí arriba, el de la cuadriga,
ouen seguro es un charlatán.
eva acurrucado detrás al payaso[317]
hambre y de sed consumido
mo nunca se le llegó a ver.
guro que si le pellizcan ni se entera.

¡SCUÁLIDO.[318]

uera, repugnantes mujeres!
o soy conforme a vuestras leyes.
ando ellas el hogar cuidaban
aricia a mí me llamaban;
in bien las cosas en casa,
ucho entraba, de salir, nada.
oloso cuidaba yo el arca,
vicio tal vez lo tildaban.
as ved que en los últimos años
e la mujer no ahorra ya gastos
como mal pagador tiene
uchos más caprichos que bienes,
ucho ha de sufrir el marido:
nde mira, deudas, recibos.
as si devanando gana algo,
emplea en su cuerpo y su amado;
en come también y más bebe,
es tiene de galanes huestes.

El oro me aumenta el encanto:
y hombre, avaricia por tanto.^[319]

ER PRINCIPAL.

a tacaño el dragón con los dragones;^[320]
fin y al cabo es todo engaño y mentira.
ene aquí a soliviantar a los maridos,
mo si no fueran ya lo bastante fastidiosos.

ERES EN MASA.

¡Ese espantajo! ¡Dadle un bofetón!
¿Qué nos quiere ese potro de tormento?
¿Nos tenemos que asustar de esa facha?
Los dragones son de madera y cartón:
¡ánimo, vamos a por él!

IERALDO.

or mi vara! ¡Haya paz!
as apenas es precisa mi ayuda,
d cómo esos monstruos furiosos
onto han conseguido hacerse un sitio
despliegan su doble pareja de alas.
itadas se agitan las escamosas fauces
los dragones vomitando fuego.
rye el gentío, despejado está el campo.

[Plutón se baja del carro.]

on qué majestad se acerca!
su señal los dragones se mueven,
n traído del carro el arca
n el oro y la avaricia.
lí puede verse, a sus pies:
un prodigio cómo ha ocurrido.

TÓN *[al auriga]*.

¡estás libre de la pesada carga,
re a tu esfera^[321] rápido y sin traba.
¿quién no está! Confuso, abigarrado,
s rodea aquí un tropel de espantajos.
lo donde dulce claridad veas,

de ti fies, a ti pertenezcas,
sólo gusta lo bello y lo justo,
la soledad: crea allí tu mundo.

CHACHO AURIGA.

Como digno embajador yo me veo,
es como a fiel pariente yo te quiero.
Onde tú moras, reina la abundancia,
y yo, siente cada cual ganancia.
¿Quién no duda en esta vida dispar?
¿Deben a ti, o a mí, entregar?
Los tuyos pueden holgar ociosos,
¡míos siempre andarán afanosos.
Mas no ejecuto a escondidas mis actos:
cuanto respiro, ya me delato.
¡Sí que ¡adiós! Tú eres quien me da dicha.
Y yo me quedo y presto estoy a tu vista.

[Se marcha igual que vino.] ^[322]

TÓN.

¡Legó la hora de soltar tesoros! ^[323]
¡Os cierres abro con vara de heraldo.
¡Os calderos de cobre mirad todos:
¡Lle cual sangre de tono dorado,
¡Están arriba coronas y joyas,
¡Y funde, amenaza tragarlas todas.

LOS ALTERNANTES DE LA MULTITUD.

¡Mirad esto! ¡Y eso! ¡Cómo rebosa
el arca hasta los mismos bordes!
Se funden las vasijas de oro,
rollos de monedas salen rodando.
Los ducados saltan como acuñados,
¡ay, y cómo me agita esto el pecho!
¡Cómo veo aquí todo cuanto deseo!
Por ahí andan revolcados por el suelo.
Os lo ofrecen, así que aprovechaos presto.
Con que os agachéis ya seréis cresos.
En cuanto a nosotros, cual rayos veloces,
nos apropiaremos cuanto antes del cofre.

IERALDO.

¿Qué os pasa, insensatos? ¿Me venís con ésas?
no es más que una broma de carnaval.
Esta noche no se pide nada más.
¿Creéis que os van a dar oro y cosas valiosas?
¡Este juego hasta las mismas fichas
no es ya demasiado para vosotros.
¡Crecios! En cuanto veis una bonita apariencia
tomáis por la verdad pura y desnuda.
¿Qué os vale la verdad? A una vaga ilusión
os aferráis por todos los posibles cabos.
¿Qué héroe disfrazado, héroe de mascarada,
os viene a toda esta gente de mi vista.

TÓN.

¿Para eso bien vale tu vara,
me presta un momento prestada.
¡Quiero que hierva en el fuego,
ardaos bien máscaras, luego.
¡Qué chispas! ¡Cómo arde y estalla!
¡Las ascuas están ya a la vara.
¿Tan cerca se acerca,
¡tan cerca se acerca!
¡Tan cerca se acerca!

¡Ahora voy a iniciar mi vuelta.^[324]

LOS Y TUMULTO.

¡Ay, estamos perdidos!
Sálvese quien pueda!
¡Tú, el de detrás de mí, atrás, atrás!
Me saltan a la cara chispas ardientes;
me oprime el peso de la vara candente.
Estamos todos perdidos sin remedio.
¡Atrás, atrás, tropel de máscaras!
¡Atrás, atrás, gentío insensato!
¡Ojalá tuviera alas para salir volando!

TÓN.

¡El círculo han despejado
creo nadie está abrasado.
¡Mira la gente,
¡tan cerca se acerca!
¡tan cerca se acerca!

omo prenda de orden y o trazo
visible a todos un lazo.[325]

IERALDO.

as hecho un trabajo soberbio.
ué agradecido estoy a tu sabia fuerza!

TÓN.

iciente aún habrás de ser mucho,
es amenazan más tumultos.

VARICIA.[326]

í, al menos, como a uno place,
n gusto al gentío ver cabe;
es siempre van antes mujeres,
mirar algo o comer pueden.
o creáis que estoy acartonado,
a bella es siempre un regalo,
hoy, puesto que nada cuesta,
lantar será mi empresa.
oro como el sitio rebosa
no oyen todos cada cosa,
y a intentar, espero con fortuna,
presarme en pantomima y sin duda.
no me bastaran manos, pies, gestos,
idr é que recurrir a un buen pretexto.
odelaré oro como húmedo barro
insfórmase en todo ese metal raro.

IERALDO.

ué se propone ese loco tan flaco?
.lguien tan famélico puede gastar humor?
do ese oro lo moldea y lo hace masa
e se pone blanda entre sus manos;
r más que lo aprieta y redondea,
ue siendo siempre algo informe.[327]
dirige hacia aquellas mujeres,
las gritan y quieren huir,
cen ademanes de mucho rechazo;
pícaro muestra malas intenciones,
e temo que pueda hallar deleite

es capaz de ofender la decencia.
te esto no puedo seguir callado,
dme mi vara para expulsarle.

TÓN.

o que fuera^[328] amenaza él no sospecha.
¡jale con sus bufonadas.
i no habrá lugar para bromas, befas,
ás la necesidad que la ley manda.

FULTO Y CANTO.

Súbito viene horda salvaje^[329]
del alto del monte y del valle;
imparable aquí se aproxima,
al gran Pan^[330] festejos le brindan.
Pues lo que nadie, y a ellos saben^[331]
y el vacío círculo invaden.

TÓN.

Pan y a vosotros bien os conozco,
osado paso habéis dado todos;
muy bien lo que no sabe cualquiera
el estrecho lazo abro cual debiera.
¡jalá os siga un buen destino!
idiera ocurrir un prodigio;
saben por dónde circulan,
toman precaución alguna.

FUTO SALVAJE.

¡Pueblo ostentosamente ornado!
Vienen con tosquedad, rudeza,
con altos saltos y carreras,
aspecto recio y aplicado.

FAUNOS.^[332]

tropel de faunos
n danzas y saltos,
rona de encina
su testa riza,
eja bien afilada

e asoma de su maraña,
nariz roma y muy ancha la cara,
ne a las mujeres encantadas:
ando un fauno les extiende una pata
ra será quien le niegue la danza.

SÁTIRO.^[333]

ene en pos el sátiro a saltos
n pie de cabra y muslos flacos;
iere tener piernas huesudas
ra escalar como gamuzas,
irar feliz desde las cimas.
res de libertad le animan,
sprecia niño, mujer, hombres
e en el valle, entre humo y vapores,
ntentos creen que también viven,
as sólo de él, puro, apacible,
mundo es y sólo él es libre.

GNOMOS.^[334]

tra a pasitos el pueblecillo,
andan en parejas unidos;
¡jes mohosos y lamparillas
uévense y mézclanse muy deprisa;
da cual se afana y va a lo suyo
al de hormigas lucientes barullo;
llen con afán por todos lados,
izquierda a derecha muy ocupados.
El buen duende parientes cercanos,
las rocas sabios cirujanos,
¡cumbres montañosas sangramos,
s ricas venas bien explotamos;
etal a montón siempre hallamos
fiel conjuro de ¡suerte!, ¡suerte!^[335]
ene todo esto buena intención,
¡gnomos del justo amigos son,
nque el oro sacamos al día
ra robos y alcahueterías,
hierro al soberbio no falta
e maquina el crimen de masas.

quien tres mandamientos desprecia^[336]
n poco los demás mucho aprecia.
ro todo eso no es culpa nuestra;
mo nosotros, tened paciencia.

GIGANTES.

ombres salvajes son llamados^[337]
las cumbres del Harz afamados;
natural desnudos, fuertes,
gan gigantescos en huestes;
la diestra un tronco de abeto,
grueso cinto en torno al cuerpo,
co mandil de ramas y hojas,
ardas así, ni el Papa en Roma.

FAS [*a coro. Rodeando al gran Pan*].

ñene ahí Pan!

el mundo entero

vivo espejo

estro gran Pan.^[338]

is más alegres, rodeadle,

loca danza circundadle:

es por ser serio y bueno al tiempo

ucho desea vernos contentos.

mbién bajo el azul del cielo

velado siempre despierto;

as oye correr los arroyos

brisa le arrulla el reposo

cuando al mediodía duerme

ni hoja en la rama se mueve,

lsámico aroma de planta

vade las brisas calladas,

ninfa no ha de estar activa,

nde está, se queda dormida.

ando inesperada y violenta

tente la voz del dios suena,

asquido de rayo, de mar,

die sabe adonde mirar;

brava hueste se dispersa

héroe en el tumulto tiembla.

onra, pues, a quien honra vale

a quien nos condujo aquí ¡salve!

EGACIÓN DE GNOMOS [*al gran Pan*].

Cuando el rico oro en las fallas
en filamentos se cuele,
sólo la mágica vara
sus laberintos enseña;

en negras cuevas cavamos
la casa los trogloditas,
y gentil tú das regalos
a la pura luz del día.

Aquí al lado descubrimos
fuente de metal precioso
que promete dar con mimo
lo que de hallar es penoso.

Tú esto a bien sabrás llevarlo,
Señor, guárdalo en tu seno:
cada tesoro en tus manos
beneficia al mundo entero.

TÓN [*al heraldo*].

¿bemos alzar nuestro ánimo sin pena
dejar que ocurra lo que ocurrir deba;
sueles tener la mayor entereza.
esto se ha de ver una cosa tremenda;
nque el mundo y la posteridad lo niegan:
ótalo en tu protocolo^[339] sin mengua.

IERALDO [*tomando la vara que Plutón sostiene en la mano*].

is enanos conducen al gran Pan
avemente hacia el gran surtidor de fuego
e sube hirviendo desde el más profundo abismo
ra después hundirse de nuevo en el fondo
dejar a oscuras a la abierta boca.
¿nuevo sube bullendo con su fuego hirviente,
gran Pan se encuentra complacido
¿grándose de estas cosas prodigiosas
una espuma de perlas salpica a diestra y siniestra.

ómo se le ocurre fiarse de algo así...?
inclina para mirar en lo más profundo.
ero ahora resulta que cae dentro su barba!

¿Quién será aquel barbilampiño?

¡mano lo oculta a nuestra vista.

¡ora sucede un gran desastre:

barba se inflama y vuela de vuelta^[340]

prendiendo corona y cabeza y pecho:

el dolor se transforma la dicha.

extinguir las llamas la multitud se precipita,

mas nadie se libra de las llamas

cuanto más golpean y patean

mas se avivan llamas nuevas.

¡vuelto en el ígneo elemento

de un grupo de máscaras entero.

¡as, ¿qué oigo? ¿Qué anda corriendo

oído en oído y de boca en boca?

¡h, noche por siempre malhadada,

¡ántos males nos has traído!

¡día nuevo anunciará

que nadie quisiera escuchar;

¡ro en todas partes oigo gritar:

«es el emperador quien sufre tanto mal» .

¡y, si pudiera ser cierta otra cosa!

¡de el emperador junto con su séquito.

¡aldita sea la que le indujo,

se enroscó brotes resinosos

¡ra venir aquí a montar bulla

¡a ser la perdición de todos.

¡h, juventud, juventud! ¿Nunca

¡cunscribirás la alegría a su justa medida?

¡h, majestad, majestad! ¿Nunca actuarás

¡modo tan razonable como todopoderoso?

¡están prendiendo el bosque las llamas,

¡s puntiagudas lenguas lamen las alturas

¡dirección a la cubierta de maderas cruzadas;

¡s amenaza un incendio general.

¡medida de la aflicción está colmada,

¡no sé quién podrá salvarnos.

¡ montón de cenizas de una noche
¡cerá mañana la rica pompa imperial.

TÓN. ¡Basta ya de tanto espanto,
¡n auxilios acudamos!
¡fágica vara golpea,
¡e el suelo tiemble con fuerza!
¡.érea zona espaciosa,
¡nate de fresco aroma!
¡'enid! Vagad por las salas,
¡:blas y nubes preñadas:
¡ad el caos de llamas.
¡scurrid, musitad crespas,
¡lmad, ondudad ligeras,
¡gnad por apagar todo
¡sotras, húmedas, frescas,
¡mera luz de tormenta
¡nvertid la llama fiera.
¡los espíritus retan,
¡magia a salvar se presta.

JARDÍN DE RECREO

[Sol matinal.

El emperador, cortesanos. Fausto, Mefistófeles, vestidos muy dignamente y nada llamativos, de acuerdo con la costumbre del momento; ambos arrodillados.]

STO. ¿Perdonas, Señor, los trucos mágicos con las llamas?

EMPERADOR *[haciendo señal de que se levanten]*.

mucho me complacen ese tipo de juegos.

¿pronto me vi en un círculo ardiente

casi me sentí como si fuera Plutón.

¡abismo rocoso de noche y carbones

día en llamaradas. De esta y aquella sima

lían en remolinos miles de salvajes llamas

y as vibrantes lenguas una bóveda formaban.

alzaban construyendo el más alto pináculo,

e una y otra vez se hacia y se desvanecía.

lo lejos, en medio de retorcidas columnas de fuego,

ía moverse largas hileras de gentes del pueblo

e presurosos se acercaban en un amplio círculo

como siempre lo han hecho, me rendían pleitesías.

¡conocí a más de un personaje de mi corte;

e sentía cual príncipe de mil salamandras. ^[341]

ISTÓFELES.

¿eso eres, Señor! Pues todo elemento

conoce la Majestad como absoluta.

¡has experimentado la obediencia del fuego;

rójate al mar, a donde ruge más salvaje,

apenas pises el fondo cubierto de perlas

formará un magnífico redondel ondulante;

rás subir y bajar oscilantes ondas verde claro

ladas de púrpura, a modo de suntuosa vivienda

cilando en torno a tu punto central. A cada paso

e tú des, contigo irán los palacios.

¡esta las paredes gozan de vida animada

n bullicio de veloz saeta, impulsadas atrás y adelante.

¡s monstruos marinos se agolpan para ver la nueva aparición

lanzan contra ella y ninguno puede entrar.

li juegan coloridos dragones con escamas de oro,
re la boca el tiburón y tú te ríes en sus fauces.
r mucho que tu actual corte en torno a ti se afane,
nca habrás contemplado semejante tumulto.
as no estarás separado de lo más amoroso:

acercaran curiosas nereidas^[342]
a preciosa mansión del frescor eterno,
; más jóvenes, tímidas y voluptuosas como peces,
; mayores, prudentes. Tetis^[343] ya sabe esto
al segundo Peleo ofrece mano y boca.
i cuanto al trono en las regiones del Olimpo...

¡MPERADOR.

; las regiones aéreas te eximo;
masiado pronto se sube a ese trono.

¡STÓFELES.

¡oh, excelso Señor! La tierra ya la tienes.

¡MPERADOR.

¡ué buena fortuna te ha traído aquí,
rectamente desde las Mil y Una Noches?
en fecundidad igualas a Scherezade,^[344]
prometo el mayor de los favores.
tate siempre preparado, para cuando vuestro mundo cotidiano
mo a menudo me ocurre, me repugne en el más alto grado.

¡ENESCAL [*entrando presuroso*].

ajestad, nunca en toda mi vida
biera creído poder anunciar mayor fortuna
e esta que hoy tanto me alegra
adiéndome de gozo en tu presencia:
enta tras cuenta, todas se han saldado,
; garras de los usureros se han aplacado,
re estoy de esos padecimientos infernales,
en el cielo se podría sentir mayor felicidad.

¡GENERAL DE LOS EJÉRCITOS [*que le sigue presuroso*].

¡ soldada a cuenta ya está liquidada,^[345]
lo el ejército se ha reenganchado,
lansquenete se siente lleno de sangre nueva

el posadero y las chicas se dan la gran vida.

EMPERADOR.

¿Cómo respira vuestro pecho dilatado!
¿Cómo se alegra vuestro rostro ceñudo!
¿Con cuánta prisa habéis entrado!

TESORERO *[que se acerca]*.

Pregunta a éstos, que han hecho la obra.

ESTO.

Al canciller a quien corresponde exponer el asunto.

CANCILLER *[que se acerca lentamente]*.

¡Llamado de fortuna en mis viejos días.
¡D y mirad la providencial hoja
¡E todo mal en bien ha mudado.
¡*ee:]* « Se hace saber a quien lo desee:
¡Presente papel vale mil coronas.^[346]
¡Como garantía cierta, le sirven de seguro
¡Numerables bienes enterrados en el imperio.
¡Ha dispuesto que, una vez extraído,
¡Rico tesoro sirva como reintegro» .

EMPERADOR.

¿Tuyo o una estafa, un fraude monstruoso.
¿Quién ha falsificado aquí la firma del emperador?
¿Este semejante crimen ha quedado impune?

TESORERO.

¡Recuérdalo! Tú mismo lo has firmado
¡La misma noche. Estabas vestido de gran Pan
¡El canciller, al que acompañábamos, así te habló:
¡Garantiza para ti el mayor deleite en esta fiesta
¡Í como el bien del pueblo con unos pocos trazos de pluma» .
¡Compiamente los trazaste y luego durante la noche
¡Los hechiceros rápido y a millares los reprodujeron.
¡Para que el beneficio a todos aproveche por igual,
¡Tampamos en el acto la serie entera:
¡Diez, treinta, cincuenta, de cien, listos están todos.
¡¿Podéis imaginar cuánto bien le ha hecho al pueblo.
¡¿Irada vuestra ciudad: antes estaba medio podrida en muerte;

ora todo vive y bulle disfrutando el placer.
inque tu nombre ha tiempo que hace la dicha del mundo,
nca se le consideró de modo tan amistoso.
alfabeto ahora ya está de más,
es con este signo cada cual es dichoso.[347]

IMPERADOR.

¿a mi gente eso les vale como oro bueno?
¿el ejército, a la corte, les basta como paga entera?
¿oír mucho que me asombre, tengo que admitirlo.

ENESCAL.

¿cómo es posible atrapar a las fugitivas;
¿cómo en la rapidez del rayo entraron en circulación y se dispersaron.
¿cómo los bancos de cambio abren sus puertas de par en par:
¿cómo si se le rinde honores a cada hojita
mediante oro y plata, aunque con rebaja.
¿cómo allí se va al carnicero, panadero o tabernero;
¿cómo el medio mundo parece pensar sólo en darse banquetes
mientras el otro medio presume con vestidos nuevos.
¿cómo el tendero corta, el sastre cose.
¿cómo el grito de ¡viva el emperador! chorrean las bodegas
también se guisa, se asa y los platos tintinean.

ISTÓFELES.

¿cómo que por las terrazas solitario pasea
¿cómo escubre a la más bella, magníficamente ataviada,
¿cómo el ojo oculto tras el soberbio abanico de pavo;
¿cómo se sonríe mientras su mirada sigue esos billetes,
¿cómo mucho más rápido que con ingenio y elocuencia
¿cómo consigue el más rico favor amoroso.
¿cómo acabó el fastidio de la bolsa y el talego,
¿cómo a hojita fácilmente se lleva en el seno y
¿cómo si forma buena pareja con una cartita de amor.
¿cómo el sacerdote la lleva piadosamente en su breviario
¿cómo el soldado, para poder volverse más aprisa,
¿cómo esto se deshace del cinto que lleva en los riñones.
¿cómo ¿ordone Su Majestad si a tales pequeneces
¿cómo rece que rebajo la gran obra.

STO.

¿cómo ¿abundancia de tesoros que, rígidos y helados,

tus territorios esperan profundamente enterrados,
ce inutilizada. El pensamiento más vasto
sulta penosamente limitado para tal riqueza;
fantasía, en su más alto vuelo,
esfuerzo pero nunca es bastante.
as los espíritus dignos de mirar lo profundo
quieren una ilimitada confianza en lo ilimitado.

ISTÓFELES.

¡ lugar de oro y perlas, un papel como éste
s tan cómodo!, pues sabe uno lo que tiene;
¡ no hay que andar primero con regateos ni cambios,
¡ placer puede uno emborracharse de amor y de vino,
se quiere metálico, hay un cambista dispuesto,
si no lo hay, pues se cava un momento.
¡ ropas y cadenas se sacan a subasta,
el papel, amortizado en el acto,
ergüenza al que duda e insolente se burla.
¡ a vez acostumbrado, ya no quiere uno otra cosa.
¡ sí que a partir de ahora, en todas las tierras imperiales,
¡ brá reserva abundante de oro, de papel y de joyas.

IMPERADOR.

¡ ta alta merced os debe nuestro Imperio;
¡ a, si es posible, igual al servicio mi premio.
¡ e os sea confiado el oculto suelo del reino,
es de los tesoros sois los más dignos custodios.
¡ vosotros conocéis el vasto y bien guardado botín,
si se excava, que por vuestro mandato se haga solo.
¡ incertaos pues, señores de nuestros tesoros;
¡ mplid las dignidades de vuestro puesto gustosos,
¡ que en ella, en matrimonio dichoso,
reúnen el mundo de arriba y el tenebroso.

TESORERO.

¡ tre nosotros no habrá de surgir rencilla alguna,
¡ epto con agrado como colega al mago.

IMPERADOR.

¡ ahora gratifico en la corte uno a uno,
¡ e me confiese en qué va a utilizarlo.

PAJE [recibiendo lo suyo].

viviré contento, alegre, divertido.

O PAJE [igual].

: compraré en el acto a mi novia cadenas y anillos.

HAMBELÁN^[348] [recibiendo lo suyo].

partir de ahora beberé el doble de botellas mejores.

O [igual].

vs dados ya me hacen cosquillas en el bolsillo.

EÑOR DE UNA MESNADA^[349] [reflexivamente].

braré de deudas mis tierras y mi castillo.

O SEÑOR [igual].

. un tesoro, lo juntaré con otros tesoros.

MPERADOR.

peraba ver coraje y deseo de nuevas empresas,
ro el que os conoce, fácilmente os predice.
en lo veo: si ahora los tesoros están floreciendo,
. como erais antes ahora seguis siendo.

UFÓN^[350] [entrando].

táis distribuyendo dádivas, concededme también alguna.

MPERADOR.

si resucitas de nuevo, otra vez lo gastarás en bebida.

UFÓN.

os billetes mágicos! No lo entiendo bien.

MPERADOR.

en lo creo, pues los has de usar mal.

UFÓN.

í caen más. No sé qué me hago.

MPERADOR.

gelos sin más; te han caído a ti. [Sale.]

BUFÓN.

Según esto, tengo en mis manos cinco mil coronas!

ISTÓFELES.

¿otra vez resucitado, odre con dos piernas?

BUFÓN.

Se ocurre a menudo, aunque no tan bien como ahora.

ISTÓFELES.

¡alegras tanto que te inunda el sudor.

BUFÓN.

¡ate en esto. ¿De verdad que tiene valor de moneda?

ISTÓFELES.

En eso tendrás lo que apetecen tu garganta y tu vientre.

BUFÓN.

¿puedo comprar tierra, casa y ganado?

ISTÓFELES.

¡o supuesto! Tú ofrécelo, que esto nunca falla.

BUFÓN.

¿castillo con bosque y caza y río truchero?

ISTÓFELES.

¡A fe mía!

¡mucho me gustaría verte convertido en un señor formal!

BUFÓN.

¡esta misma noche me solazaré en mis propiedades. *[Sale.]*

ISTÓFELES *[solus]*^[351].

¿quién duda aún del ingenio^[352] de nuestro bufón!

GALERÍA OSCURA

[Fausto, Mefistófeles]

ISTÓFELES.

ara qué me traes a estos sombríos corredores?^[353]
.caso no hay dentro placer bastante
medio del denso y colorido tumulto de la corte,
no hay ocasión para bromas y engaños?

STO.

o me vengas con ésas; ya en otros tiempos
taste todo eso como las suelas del zapato.
ero ahora todo tu ir y venir afanado
sólo para no cumplirme la palabra.
lo que a mí no me dejan en paz para que lo haga:
senescal y el chambelán me acosan,
emperador lo desea y tiene que ocurrir ya:
iere ver con sus ojos a Paris y a Helena;^[354]
modelo de todos los hombres y mujeres
iere contemplarlo en figuras claras y patentes.
ápido, a la obra! ¡No puedo romper mi palabra!

ISTÓFELES.

e una insensatez prometer a la ligera.

STO. Y tú, compañero, no has reparado
sta dónde nos llevan tus artes;
imero le hemos hecho rico
ahora nos toca divertírle.

ISTÓFELES.

debes creer que eso se logra en seguida;
uí toca subir escalones mucho más empinados,
estás metiendo en regiones completamente extrañas,
al final con más fraudes contraerás nuevas deudas;
crees que es tan fácil invocar a Helena
mo a los fantasmas de papel de las galdas;^[355]
cuestión de farsas de brujas, tramas de espectros
:nanos con paperas.^[356] estoy presto a tus órdenes;

ro las queridas del diablo, sin querer despreciarlas,
pueden pasar por heroínas.

STO.

¡a salimos con la vieja canción!
Antigo está uno siempre en la incertidumbre.
es el padre de todos los obstáculos,
ra cada recurso quieres recompensa nueva.
¡sé que, con mascullar un poco, ya está hecho,
¡un santiamén haces que se aparezcan.

ISTÓFELES.

is gentes paganas no tienen que ver conmigo,^[357]
rque y a habitan en su propio infierno;
¡embargo, hay un remedio.

STO. ¡Habla! ¡Y sin más dilación!

ISTÓFELES.

disgusto revelo un secreto tan alto.
¡inan solemnes unas diosas en su soledad;
¡torno a ellas ningún espacio, y menos aún tiempo;
¡blar de ellas es cosa apurada.
on las madres!

STO *[asustado]*. ¡Las madres!^[358]

ISTÓFELES. ¿Te estremeces?

STO. ¡Las madres! ¡Madres! ¡Suena tan extraño!

ISTÓFELES.

lo es. Son diosas desconocidas por vosotros,
ortales, y por nosotros nombradas a disgusto.
rr su morada tendrás que ahondar en lo más profundo;
mismo tienes la culpa de que las precisemos.

STO.

¿dónde está el camino?

ISTÓFELES. ¡Nada de camino a lo nunca hollado
que no debe hollarse; camino a lo no reclamado

que no debe reclamarse! ¿Estás dispuesto?
o hay cerraduras ni cerrojos que descorrer;
tarás rodeado de soledades.
ienes idea de lo que es el vacío y la soledad?

STO.

eí que te ahorrarías todas esas frases;
to huele a cocina de bruja,
ma época pasada hace tiempo.
lo tuve yo que frecuentar el mundo?
prender el vacío y enseñar vacío?
hablaba razonablemente, tal como estimaba,
contradicción el doble de estrepitosa sonaba,
ante tan adversos golpes me vi obligado
uir a la soledad y la selvática espesura,
por no vivir completamente solo y abandonado,
ialmente hasta tuve que entregarme al diablo.

ISTÓFELES.

si el océano hubieras atravesado a nado,
lo ilimitado allí hubieras contemplado,
brías visto venir a ti ola tras ola,
n cuando miedo tuvieras de irte al fondo.
ibrías visto algo. Habrías visto en el mar
rde y serenado cruzar a los delfines;
rias pasar las nubes, sol, luna y estrellas...
da verás en esa eterna y vacía lejanía,
oirás los pasos que des,
da firme hallarás donde poder reposar.^[359]

STO.

iblas como el primero de todos los mistagogos^[360]
e jamás hayan engañado a un honrado neófito.
ro es al revés. Me envías al vacío
ñ de que allí acreciente tanto arte como fuerza;
e tratas así para que, como el famoso gato,^[361]
te saque las castañas del fuego.
ues, adelante! Vamos a investigarlo.
i tu Nada yo espero hallar el Todo.

ISTÓFELES.

felicito antes de que te separes de mí,
ya veo que conoces al diablo;
da, toma esta llave.[362]

STO. ¡Esa cosa tan chica!

ISTÓFELES.
¡Imero cógela antes de despreciarla.

STO.
¡rece en mi mano! ¡Brilla y echa relámpagos!

ISTÓFELES.
¿e das cuenta ahora de lo que vale eso que tienes?
¡llave venteará cuál es el lugar adecuado,
si la sigues, te llevará hasta las Madres.

STO [*con un escalofrío*].
¡hasta las Madres! ¡Lo oigo y es como si me golpeará un rayo!
¿qué tiene esa palabra, que no puedo oírla?

ISTÓFELES.
¡an limitado eres que una palabra nueva te perturba?
¿s que sólo quieres oír lo que siempre has oído?
¡e nada te turbe, suene como suene, pues
tiempo que estás habituado a los prodigios.

STO.
ero si yo no busco mi salvación en quedarme parado!
estremecimiento es de la humanidad el mejor lote;
r caro que el mundo le haga pagar el sentimiento,
lo conmovido siente hondamente el hombre lo grandioso.

ISTÓFELES.
¡ntonces, baja al fondo! ¡Lo mismo podría decir: sube!
¡nto da. Rehuye cuanto tuvo existencia
ve a los reinos de las imágenes puras.[363]
¡eléitate en lo que hace tiempo ya no existe;
¡mo nubes en hilera se enrosca un remolino;
¡nde tu llave y tenlas apartadas del cuerpo!

STO [*entusiasmado*].

¡Asiéndola con firmeza siento nuevas fuerzas,
pecho se dilata en pos de la gran empresa!

ISTÓFELES.

1 trípode^[364] en llamas te hará saber finalmente
e alcanzaste el fondo más profundo de todo lo profundo.
acias a su resplandor verás a las madres,
ntadas algunas, otras de pie o caminando,
gún les parece. Formación, transformación,
erno pasatiempo de la mente eterna.
deadas de imágenes de todas las criaturas
as no te verán, y a que sólo ven sombras.
rmate de valor, pues el peligro es grande,
rzate derecho al trípode,
tócalo con la llave!

[Fausto sostiene la llave en una actitud muy decidida.]

ISTÓFELES *[contemplándolo]*. ¡Así está bien!

te acerca, te sigue como fiel siervo;
bes sin miedo, la fortuna te eleva,
antes de que lo adviertan, con él estarás de vuelta.
una vez hasta aquí lo hayas traído,
invocación sacará al héroe y la heroína de la noche,
ndo tú el primero en llevar a cabo tal hazaña;
¡está hecha, y a lo has conseguido.
continuación y mediante mágicos manejos,
dioses se transformará la niebla de incienso.

STO.

¿qué debo hacer ahora?

ISTÓFELES. Obliga a tu ser a ir hacia abajo;
ndete dando un taconazo y vuelve a subir del mismo modo.

[Fausto golpea el suelo con el pie y se hunde.]

ISTÓFELES.

¡on tal de que la llave sólo suerte le traiga!
irioso estoy de ver si vuelve.

SALAS RESPLANDECIENTES POR LA ILUMINACIÓN

[El emperador y los príncipes; la corte en movimiento.]

HAMBELÁN *[a Mefistófeles]*.

in nos debéis la escena de los espectros;
oneos manos a la obra! El soberano está impaciente.

ENESCAL.

aba de preguntar el augusto Señor por ello,
í que no os demoréis agraviando a su Majestad.

ISTÓFELES.

ecisamente para eso se ha ido mi compañero;
ya sabe cómo emprender tal cosa
en el laboratorio trabaja calladamente en ello.
ene que aplicarse de modo muy especial,
es quien quiere extraer tal tesoro, lo Bello,
ecisa del arte supremo, la magia de los sabios.

ENESCAL.

is artes que preciséis, no nos importan:
emperador quiere que todo esté dispuesto.

¡RUBIA *[a Mefistófeles]*.

na palabra, buen señor. Estáis viendo un rostro limpio,
as en pleno verano no es así.
itonces le brotan cientos de pecas rojo oscuro
e, para mi disgusto, inundan mi blanco cutis.
ladme un remedio!

ISTÓFELES.

ástima! Que un tesoro tan reluciente
té tan moteado en Mayo como una pantera.
mad huevas de rana y lenguas de sapo, mezclad,
gado el plenilunio destilad con cuidado,
cuando mengüe la luna, untaos sin más:
la primavera se habrán ido las pecas.

¡MORENA.

¡ multitud se precipita para venir a halagaros.
o os pido un remedio! Tengo un pie helado

e me impide andar y danzar
hasta para el saludo me muevo con torpeza.

ISTÓFELES.

¿Permítame que os dé un pisotón.

MORENA.

¡Véno, es cosa que se hace mucho entre enamorados.

ISTÓFELES.

¿Un pisotón, niña, tiene mayor consecuencia.

¿A el mal cual sea, para lo semejante lo semejante. [365]

¿Un pie cura otro pie, así es con todo el cuerpo.

¡Cuidad! ¡Tened cuidado! No debéis devolvérmelo.

MORENA [*gritando*].

¡Ay! ¡Ay! ¡Esto quema! Fue un pisotón muy fuerte,

mo el del casco de un caballo.

ISTÓFELES.

¿Lleváis el pie curado.

¿Puedes practicar el baile a gusto,

mientras disfrutas de la mesa, cruzar pataditas con tu galán.

LA DAMA [*que trata de acercarse*].

¿Permítame pasar! Son tan grandes mis dolores

que hierven candentes en lo más hondo de mi corazón.

¿Ayer buscaba él su vida en mis miradas,

ahora charla con ella y a mí me da la espalda.

ISTÓFELES.

¿Cosa difícil, pero escucha.

¿Quieres que pegarte a él sin que lo note;

¿Pinta en este tizón, píntale con él una raya

en las mangas, el manto o los hombros, donde puedas,

¿Ntirá su corazón sublime punzada de arrepentimiento,

¿Pero tienes que tragarte en seguida el carbón

¿O llevar a los labios ni vino ni agua;

¿O en la misma noche estará suspirando en tu puerta.

LA DAMA.

¿O será eso un veneno?

ISTÓFELES [*indignado*].

reco que merezco algo de respeto!

mucho tendríais que correr para hallar un carbón como éste;

ocede de una pira^[366]

me en otros tiempos y yo siempre atizaba.

PAJE.

Yo estoy enamorado, pero no me consideran adulto.

ISTÓFELES [*aparte*].

Yo no sé a quién atender.

[*Al paje.*]

Yo pongáis vuestra dicha en la más joven;

yo entradas en años sabrán apreciaros.

[*Otros tratan de llegar hasta él.*]

Yo ahí llegan más! ¡Qué duro asalto!

Yo final me ayudaré con la verdad.

Yo el peor remedio, mas el apuro es grande.

Yo ahí, madres, madres! ¡Dejad libre a Fausto!

[*Mirando en derredor:*]

Yo las luces ya arden macilentas en la sala,

yo golpe toda la corte se pone en movimiento.

Yo como veo desfilar en hileras siguiendo el protocolo

yo través de largos pasillos y lejanas galerías.

Yo ahora se reúnen en la espaciosa estancia

yo me era antes sala de caballeros, mas apenas caben.

Yo sobre las vastas paredes se han prodigado tapices,

yo han decorado esquinas y rincones con armaduras.

Yo yo creo y yo que hagan aquí falta conjuros;

yo yo aparecidos aparecen por sí mismos en tal sitio.

SALA DE LOS CABALLEROS^[367]

[Escasa iluminación.

El emperador y la corte ya han entrado.]

ALDO.

¡ antigua tarea de anunciar el espectáculo
ha visto menguada por la secreta presencia de los espíritus;
vano trato, mediante causas comprensibles,
explicar su confuso proceder.

¡ están al alcance butacas y sillas,

¡ sientan al emperador justo ante el muro;

sde allí puede contemplar con la mayor comodidad

¡ batallas de grandes épocas pintadas en los tapices.

¡ están todos sentados en círculo, el soberano y la corte,

¡ bancos están apiñados en la parte del fondo;

¡ también el amante, en estos oscuros instantes de espectros,

encontrado dulce lugar al lado de la amada.

¡ puesto que todos han ocupado ordenadamente en sus sitios,

¡ estamos dispuestos, ¡que vengan los espectros!

[Trompetas.]

ASTRÓLOGO.

¡ que el drama comience en el acto su curso!

¡ soberano lo ordena: ¡que se abran las paredes!

¡ nada entorpece, pues la magia está operando:

¡ desaparecen los tapices como arrollados por un fuego;

escinde en dos el muro, voltea sobre sí mismo,

como si emergiera un profundo teatro

¡ nos alumbrara misterioso un resplandor;

¡ cuanto a mí, me toca subir al proscenio.

ISTÓFELES *[que emerge del nicho del apuntador].*

¡ desde aquí confío ganarme el favor general,

¡ arte de oratoria del diablo consiste en soplar ideas.

[Al astrólogo.]

¡ ya sabes el compás por el que se rigen los astros

¡ comprenderás magistralmente mis susurros.

ASTRÓLOGO.

¡ or la fuerza del prodigio aparece aquí ante la vista

edificio de un templo clásico de importantes proporciones.
mejantes a Atlas,^[368] que en su día el cielo sostenía,
ranse también numerosas hileras de estatuas;
starán sin duda para sujetar esa mole de piedra,
esto que con dos ya se aguanta una gran construcción.

ARQUITECTO.

dicen que eso es clásico!^[369] No sabría yo apreciarlo,
lo llamaría recargado y pesado.
aman noble a lo basto, grandioso a lo grosero.
elgadas agujas que se alzan sin límites es lo que me gusta;
cénit de arcos apuntados eleva el espíritu;
a construcción tal es la que más nos edifica.

ASTRÓLOGO.

recibid con respeto las horas concedidas por los astros;
e la razón quede atada por la mágica palabra;
r contra, que libre y ampliamente se mueva
magnífica y audaz fantasía.
ntemplad ahora con vuestros ojos lo que osados anheláis;
cosa imposible y por eso digna de ser creída.

[Fausto sale al proscenio subiendo por el otro lado.]

stido de sacerdote, coronado, un hombre prodigioso
vará ahora a cabo lo que decidido comenzó.
n él sale un trípode del fondo de una caverna,
adivino el aroma a incienso que sale del brasero.^[370]
dispone a bendecir la obra grandiosa;
partir de ahora sólo podrá acontecer algo dichoso.

STO *[grandioso]*.

uestro nombre, Madres, que reináis
lo ilimitado y vivís eternamente solas
a par que acompañadas. Rodean vuestra cabeza
imágenes de la vida, moviéndose sin vida;
que ya una vez fuera, en todo su brillo y esplendor,
í se mueve, pues quiere ser eterno.
vosotras lo repartís, omnipotentes fuerzas,
ra la carpa del día o la bóveda de las noches.
unas las atrapa la sublime carrera de la vida,

as otras las anda buscando el mago audaz;
n la más rica prodigalidad y lleno de confianza permite
e cada cual contemple lo que desea, lo más admirable.

¿STRÓLOGO.

¡ cuanto la llave incandescente toca el brasero,
a niebla espesa cubre en el acto la sala;
ntro se cuele, ondula como hacen las nubes,
extiende, apelocona, se lía, se divide, se junta.
, ahora, contemplad una obra maestra de los espíritus!
n pronto caminan, hacen música,
esos aéreos tonos emana un no sé qué
tan pronto se mueven, todo se torna melodía.
enan tanto las columnas como el triglifo^[371]
hasta creo que canta todo el templo.^[372]
¡ niebla descende, del liviano velo
erger al compás un bello efebó.
¡ qué termina mi función, no necesito nombrarlo:
¡ quién no conocería al gentil París!

[Paris emerge.]

¿DAMA.

¡h! ¡Cómo resplandece su floreciente vigor juvenil!

A.

resco y jugoso como un melocotón!

CERA DAMA.

¡ qué labios dulcemente abombados y de fino trazo!

.RTA.

. que te gustaría libar de semejante copa?

NTA.

ertamente es guapo, aunque no precisamente fino.

TA.

dría tener un poquito más de distinción.

¿CABALLERO.

e huele a zagal de pastor por los cuatro costados,

da de príncipe y nada de modales cortesanos.

O.

ueno! Medio desnudo la verdad es que el chico es bello,
ro antes habría que verle metido en una armadura.

¿DAMA.

sienta blandamente, de modo amable.

¿ABALLERO.

upongo que estaríais muy cómoda sobre sus rodillas?

A.

o poya su brazo tan tiernamente sobre su cabeza! [373]

¿MBELÁN.

ué paleta! ¡No creo yo que eso esté permitido!

¿DAMA.

osotros, los hombres, a todo le ponéis falta.

¿NTERIOR.

epantingarse de ese modo en presencia del emperador!

¿DAMA.

ólo está actuando! Cree estar solo.

¿IISMO.

ista la propia actuación debe seguir aquí la etiqueta.

¿DAMA.

sueño ha ganado dulcemente al hermoso muchacho.

¿NTERIOR.

hora se pondrá a roncar! ¡Es lo natural, lo que faltaba!

¿JOVEN DAMA [*encantada*].

ué huele mezclado con el aroma de incienso
e me refresca el alma hasta lo más hondo?

A DAMA MAYOR.

s verdad! Un hálito penetra hasta dentro del alma,
brota de él.

¡AMA MAYOR DE TODAS. Es la flor del crecimiento,
este joven igual a la ambrosia,
e se extiende por toda la atmósfera.

[Aparece Helena.]

ISTÓFELES.

¿sí que es ésta! ¡Pues con ésta yo estoy tranquilo;
ede que sea guapa, pero a mí no me dice nada!

¡STRÓLOGO.

¡ esta ocasión yo nada más puedo hacer,
mo hombre de honor lo confieso y reconozco.
a bella aparece y ni aunque tuviera lenguas de fuego!^[374]
¡ belleza desde siempre fue muy celebrada;
quien se aparece, se encuentra enajenado,
a quien pertenece, es en alto grado afortunado.

STO.

¿ aún tengo ojos?^[375] ¿Se muestra hondamente en mi mente
fuente de la belleza vertida a puro chorro?
¡ espantoso viaje ha obtenido la ganancia más dichosa.
a nada me parecía el mundo y cuán cerrado!
¿ en qué se ha convertido ahora, desde mi sacerdocio?
lo ahora deseable, con fundamento, duradero.
¿ ue la fuerza del aliento vital me abandone
alguna vez yo de ti me hastío!
¡ hermosa figura que un día ya me encantara
en un mágico reflejo de dicha me colmara^[376]
era sino pálida sombra de semejante belleza!
¿ ti consagro el impulso de todas las fuerzas,
¡ pasión más ardorosa,
¡ inclinación, amor, adoración y locura!

ISTÓFELES *[desde su nicho de apuntador].*
¡ portaos y no os salgáis de vuestro papel!

¡AMA ALGO MAYOR.

belta, de hermosa figura, pero la cabeza demasiado pequeña.

¡ÁS JOVEN.

¿ mirad los pies! ¡No pueden ser más bastos!

DIPLOMÁTICO.

¿He visto princesas de este tipo.
mí me parece hermosa de la cabeza a los pies.

CORTESANO.

aproxima al dormido con dulce cautela.

DAMA.

¿Qué fea al lado de esa imagen de pura juventud!

POETA.

Está iluminado por la belleza que ella irradia.

DAMA.

¿Dimisión y Luna! ¡Es como una pintura!^[377]

MIISMO.

Así es! La diosa parece descender;
inclina sobre él para beber su aliento.
¿Qué envidia! ¡Un beso! La medida está colmada.

¿DUEÑA.^[378]

¡Delante de todos! ¡Eso ya es demasiado!

STO.

Terrible favor para el muchacho!

ISTÓFELES. ¡Quietos! ¡Silencio!
¡Que el fantasma haga lo que quiera.

CORTESANO.

esquiva con pie ligero; él despierta.

DAMA.

¿Ella vuelve la cabeza! Lo que yo me pensaba.

CORTESANO.

¡Está admirado! Es un prodigio lo que le ocurre.

DAMA.

¿En ella no hay prodigio en lo que ven sus ojos.

ORTESANO.

gira hacia él con toda dignidad.

AMA.

¡ me doy cuenta: le alecciona como a un aprendiz.
¡ estos casos todos los hombres son necios,
guro que éste también se cree que es el primero.

ABALLERO.

¡o dudéis de su valía! ¡Es fina y majestuosa!

AMA.

¡na ramera! ¡Yo a eso lo llamo una vulgaridad!

AJE.

ómo me gustaría estar en el lugar del muchacho!

ORTESANO.

¿quién no se dejaría atrapar en una red semejante?

AMA.

¡ joya y ya ha pasado por unas cuantas manos
también el baño de oro está bastante gastado.

A.

Desde los diez años y a no vale nada. [379]

ABALLERO.

hay ocasión cada cual se reserva lo mejor;
¡ me quedaría yo con estas bellas sobras.

RUDITO.

¡ veo con toda claridad, mas debo confesar sinceramente
e tengo mis dudas sobre si es la auténtica.
¡ presencia nos induce a la exageración
yo me atengo ante todo a lo escrito
donde leo que, en efecto, a todas las
rbas canas de Troya gustó de modo extraordinario;
creo que coincide a la perfección con lo que aquí pasa:
¡ no soy joven y sin embargo me gusta.

STRÓLOGO.

¡a no es un muchacho! Es un audaz guerrero

e la apresa sin que ella apenas pueda defenderse.
n fuerte brazo la levanta del suelo:
¡ estará raptando?

STO. ¡Loco atrevido!
¿as hacerlo? ¿No me oy es? ¡Alto! ¡Esto es demasiado!

ISTÓFELES.
ero si eres tú el que ha creado esta fantasmagoría!

¿STRÓLOGO.
¿na última palabra! Después de todo lo ocurrido,
¿lo esta pieza *El rapto de Helena*.

STO.
¿ómo que rapto? ¿Acaso no estoy yo aquí para algo?
¿lo tengo esta llave en mi mano?
e ha conducido a través del horror, el oleaje y las ondas
de las soledades hasta aquí, a playa segura.
¿.qué tengo pie firme! Aquí hay realidades tangibles.
¿sde aquí el espíritu puede combatir con los espíritus
ganarse el doble y grandioso reino.
¿an lejos como ella estaba y no puede estar más cerca!
¿ ¡ salvo y es dos veces mía.
¿lebo atreverme! ¡Madres, madres! ¡Debéis concedérmelo!
¿ien la ha conocido no puede pasarse sin ella.

¿STRÓLOGO.
¿ué haces, Fausto! ¡Fausto! Con violencia
agarra y su figura se torna borrosa.
¿rige la llave contra el muchacho,
toca. ¡Ay de nosotros, ay! ¡Ya ha ocurrido!

*[Una explosión. Fausto yace en el suelo. Las sombras se evaporan en
humo.]*

ISTÓFELES *[cargando con Fausto sobre sus hombros]*.
¿.hí lo tenéis! Cargar con locos
¿aba perjudicando hasta al mismo diablo.

[Tinieblas. Tumulto.]

Segundo acto

[que antaño fuera de Fausto, tal como él la dejó.]

ISTÓFELES *[saliendo de detrás de una cortina. Mientras la levanta y mira hacia atrás se puede divisar a Fausto tendido sobre una cama de estilo antiguo].*

¿quién yace el desdichado! Atrapado
amorasas ligaduras de difícil ruptura;
¿cómo se ha visto paralizado por Helena
recobra tan fácilmente la cordura.

[Mirando en torno a él.]

¿cómo mire hacia arriba o hacia uno u otro lado,
cómo está igual que antes, intacto;
¿cómo vez las vidrieras de colores algo más oscuras,
cómo las telarañas han aumentado;
cómo papel está amarillo, la tinta se ha secado,
cómo todo de sitio nada ha cambiado;
cómo está sigue estando aquí la pluma
cómo en que Fausto al diablo se entregara;
¿cómo ¡!, en el fondo de la caña disecada
cómo que la gotita de sangre que yo le sacara.
¿cómo por una pieza tan singular y distinta
cómo yo congratularía al mayor coleccionista.
¿cómo también la antigua pelliza sigue en la vieja percha
cómo aquellas chanzas [381] me recuerda
cómo en que un día aleccioné a un muchacho,
cómo de las que, ya adulto, tal vez se sigue alimentando.
¿cómo ¡! verdad es que ganas me entran
cómo a envolverme en tu tupido pelo, caliente envoltura,
cómo a volver a pavonearme como profesor
cómo haciendo en todo tener siempre la razón.
¿cómo ¡! los sabios saben cómo lograr darse pisto,
cómo ¡! por lo al diablo hace tiempo que se le fueron las ganas.

*[Sacude la pelliza que ha descolgado y caen de ella cigarras,
escarabajos y polillas.]*

O DE INSECTOS.

¡Seas bienvenido,
viejo amo querido!

Volemos, zumbemos,
ya te conocemos.
Uno a uno, callado,
tú nos has sembrado;
venimos a miles,
Padre, y danzarines.
Al bribón no vemos,
que dentro escondemos:[382]
piojos en el manto
se ven en el acto.

ISTÓFELES.

Cuán gratamente me sorprenden estas jóvenes criaturas!
Esta sembrar y con el tiempo se recoge.
Vuelvo a sacudir este viejo pingajo
aún salen otros pocos volando.
¡Ahí arriba! ¡Todo en derredor! En cien mil rincones
resacaos, queridos, en hallar escondite.
¡Allá, donde están esas viejas arcas,
¡aquí en el pergamino ya marrón,
¡en los trozos polvorientos de viejas vasijas
en las cuencas ya vacías de esas calaveras.
¡Esta semejante vida de desorden y moho
¡cómo pueden faltar unos cuantos grillos.[383]

[Se pone la pelliza.]

¡Ah, recubre otra vez mis hombros,
¡ahoy hoy vuelvo a ser el patrón.
¡Ahoy hoy nada sirve nombrarme de ese modo
¡ahoy hoy no hay gente que por tal me reconozca!

[Tira de la campana y se oye un sonido chillón y penetrante que hace temblar las salas y abrirse las puertas.]

ÁMULO *[que llega titubeando por el pasillo largo y oscuro].*

¡Ay, ay un ruido! ¡Qué susto!
¡La escalera vacila, vibran las paredes;
¡A través de las temblorosas vidrieras de colores
¡Ahoy hoy veo ver los relámpagos de la tormenta.
¡Ahoy hoy treme el pavimento y del techo
¡Ahoy hoy cae una lluvia de cal y cascotes.
¡Ahoy hoy la puerta, atrancada con fuertes cerrojos,

ha abierto mediante prodigiosa fuerza.
allí! ¡Qué espanto! Hay un gigante
vuelto en la antigua pelliza de Fausto.
te sus miradas y sus señas
nto que se me doblan las piernas.
luyo, o mejor me quedo?
y! ¿Qué va a ser de mí?

ISTÓFELES [*haciendo señas*].

.cercaos, amigo! Os llamáis Nicodemus.^[384]

ÁMULO.

lonorable señor! Así me llamo, ... *Oremus*.^[385]

ISTÓFELES.

erá mejor que dejemos eso!

ÁMULO.

¡Cuánto me alegra que me conozcáis!

ISTÓFELES.

en lo sé. ¡Así que entrado en años y aún estudiante,
ñor rancio!^[386] Aunque también el sabio
que estudiando porque no sabe hacer otra cosa.
así es como uno levanta un buen castillo de naipes
e ni la mente más privilegiada termina de edificar.
as vuestro amo es todo un erudito:
uién no conoce al noble doctor Wagner,
y día el primero en el mundo de la ciencia?
solo es quien lo sostiene,
ien diariamente hace crecer la ciencia.
scípulos y oyentes, ansiosos de saber,
apiñan y agolpan alrededor de él.
es el único que desde su cátedra^[387] brilla,
e usa las llaves igual que San Pedro
desata lo de abajo igual que lo de arriba.^[388]
como destaca y luce por encima de todos
hay gloria ni fama que aún sobreviva;
sta el nombre de Fausto en sombra ha quedado;
es ahora él es el único que algo ha inventado.

ÁMULO.

ardonad, honorable señor, si os replico,
me atrevo a contradeciros:
pero la cosa no es así en absoluto;
modestia ha sido su lote.
la incomprensible desaparición
aquel gran hombre no ha sabido adaptarse
de su retorno espera salvación y consuelo.
apoyado, como en los días del doctor Fausto,
que intacto desde su partida,
guardando a su antiguo dueño.
¿cómo es posible que yo osos entrar en él.
¿cuándo es que momento astral será éste?
¿cómo es que los muros temblaban,
y las puertas vibraban y los cerrojos saltaban;
de otro modo, Vos mismo aquí no hubierais entrado.

ISTÓFELES.

¿dónde se ha metido ese hombre?
Inducidme a él o traédme lo.

ÁMULO.

¡oh! Su prohibición es demasiado estricta,
yo no sé si debo arriesgarme.
Desde hace meses, debido a su gran obra,
estoy en el retiro más absoluto.
El más delicado de todos los sabios
tiene ahora el aspecto de un carbonero:
negrido de la nariz a las orejas y
los ojos rojos a fuerza de avivar el fuego,
consume aguardando ansioso cada instante
como la música de las tenazas chirriantes.

ISTÓFELES.

¿cómo me va a negar la entrada?
yo soy el hombre que puede acelerar su dicha.^[389]
[El fámulo sale, Mefistófeles se sienta con mucha dignidad.]
¿cómo es que he ocupado este puesto
y surge ahí al fondo un huésped conocido;^[390]
así es que esta vez es de los modernos
su impertinencia no va a tener freno.

¡ACHILLER^[391] *[que llega en tromba por el pasillo].*

ortal y puertas hallo abiertos,
í que al fin puede esperarse
e no entre el moho, como antes,
vivo, igual que un cadáver,
consume y se arruine
para la vida misma muera.

tos muros y paredes
scan su fin, se inclinan,
si pronto no escapamos
s tocará su desplome y su ruina.
y más osado que cualquiera,
ro nadie me hará entrar más adelante.

as ¿cuál puede ser hoy mi enseñanza?
lo es aquí donde hace años
lo encogido y angustiado
re como un buen novato?
uando en esos carcamales aún creía
con sus falacias me instruía?

¿ sus viejos mamotretos
¿butíanme cuanto sabían;
uanto sabían, sí, mas no creían!,
bando así su vida más la mía.
¿ué veo? Allá atrás en la celda
n se distingue a alguien en penumbra.

¿ercándome veo con asombro
e aún sigue ahí con su parda pelliza;
y como yo lo dejé, en efecto,
su tosca piel aún envuelto.
erto que antaño me pareció hábil
ando aún no lo entendía,
ro hoy no me afectará ni pizca.
e asaltaré sin más dilación!

iciano señor, si las turbias ondas del Leteo^[392]
han anegado vuestra calva y desmayada testa,
conoced aquí al discípulo que ahora llega

re ya de las académicas reglas.
; encuentro tal y como antaño os viera,
as yo regreso otro del que era.

ISTÓFELES.

e alegra haberos atraído con mi campana.
; antaño, no poco os apreciaba;
misma oruga y la crisálida anunciaban
futura mariposa de colores varias.
n vuestro cuello de encaje y la rizada testa
ntáis entonces un placer infantil.
ó creo que nunca lucisteis coleta?
y os veo peinado a la moda sueca.^[393]
;recéis muy desenvuelto y resoluta,
as no os vayáis a casa tan absoluto.^[394]

¡ACHILLER.

fi antiguo señor! Estamos en el antiguo lugar,
as considerad cómo corren los tiempos modernos
ahorraos las palabras de doble sentido;
ora estamos mucho más prevenidos.
; mofasteis de aquel buen muchacho
no os hizo falta artimaña alguna,
ro es cosa que hoy nadie osaría.

ISTÓFELES.

ando se dice a los jóvenes la verdad pura,
les place nada a esos barbilampiños,
as cuando pasados muchos años
su propio pellejo la han sentido bien cruda,
;úrnanse entonces que salió de su propia mollera
dicen que el maestro de puro tonto daba pena.

¡ACHILLER.

! que era un pícaro! Pues ¿qué profesor nos dice
verdad cara a cara?
dos saben aumentarla o achicarla,
serio o medio en burla ante niños ingenuos.

ISTÓFELES.

esde luego hay un tiempo para aprender,
según veo, Vos ya estáis dispuesto a enseñar.

Desde unas cuantas lunas y algunos soles,
guro que habéis conquistado mucha experiencia.

ACHILLER.

ah, la experiencia! ¡Polvo y paja!
nunca comparable al ingenio.
Infiernidad que lo que siempre se ha sabido
vale la pena de saberse en absoluto.

ISTÓFELES [*tras una pausa*].

Creo mucho que lo pienso. Yo era un loco,
ahora muy simple y tonto me parezco.

ACHILLER.

Mucho me alegra eso! Por fin oigo algo razonable.
Eres el primer viejo juicioso que he conocido.

ISTÓFELES.

Estaba buscando tesoros escondidos
sólo saqué horribles carbones.

ACHILLER.

Infiernidad entonces que vuestro mundo cráneo
vale más que esas huecas calaveras.

ISTÓFELES [*sin inmutarse*].

¿Que no sabes, amigo, que eres un grosero?

ACHILLER.

¡Alemañ miente el que es cortés.

ISTÓFELES [*que con su silla de ruedas se acerca cada vez más al proscenio, al patio de butacas*].

¿Quién arriba me niegan luz y aire;
¿me daréis ahí abajo acogida?^[395]

ACHILLER.

Me parece pura soberbia que llegado el peor término
pretenda uno ser algo cuando ya no es nada.
¿La vida del hombre vive en la sangre,^[396] y ¿en dónde
golpea la sangre tanto como en el joven?
¿El sangre viva en plena fortaleza

e nueva vida saca de la vida.
lí todo bulle y siempre se hace algo;
e lo débil y lo reemplaza lo activo.
ientras nosotros hemos conquistado medio mundo,
ué habéis hecho vosotros? Cabecear, meditar,
ñar, sopesar, un plan y otro plan.
¡ vejez es sin duda una fiebre fría
 medio de una escarcha de penuria y quimeras.
que tiene más de treinta años
ya lo mismo que un muerto.
¡ mejor sería mataros a tiempo.

ISTÓFELES.

esto el diablo nada tiene que añadir.

¡ACHILLER.

y o no quiero, no puede haber diablo.

ISTÓFELES *[aparte]*.

tes va a ser el diablo el que presto te eche la zancadilla.

¡ACHILLER.

sta es la misión más noble de los jóvenes!^[397]
mundo no existía antes de que yo lo creara,
¡ saqué el sol de las profundidades del mar;
nmigo comenzó la luna el correr de sus fases;
adornó entonces el día a mi paso,
líó la tierra con flores y verdor a mi encuentro.
mi señal, en aquella noche primera,
desplegó la belleza de todas las estrellas.
¿quién, fuera de mí, os libró de todas las trabas
 las ideas vulgares^[398] que os atenazaban?
as yo, tan libre como me dicta mi cabeza,
¡o dichoso mi luz interna
camino rápido, en íntimo deleite:
luz ante mí, a mis espaldas las tinieblas.
[Sale.]

ISTÓFELES.

árgate ya, original,^[399] con tu soberbia!
¡ánto te agraviaría esta idea:

¿Quién puede pensar algo, ya sea necio o sensato,
si no hay un pensamiento y a nuestros antepasados?
¿Pero tampoco éste supone ninguna amenaza
en pocos años ya habrá cambiado.^[400]
Inque el mosto se agite con el mayor desatino,
final siempre acaba saliendo algún vino.

[A los jóvenes del patio de butacas, que no aplauden.]

¡Sus palabras os han dejado fríos;
¡Paso por alto, porque sois buenos chicos.
¡Hacedos cuenta de que el diablo es viejo,
¡y que envejeced para poder entenderlo!^[401]

LABORATORIO

[Al estilo medieval, un montón de extravagantes y toscos aparatos destinados a fines fantásticos.]

3NER *[junto al fuego]*.

ena la campana que, temible,
ce temblar los ahumados muros.
¡ no puede durar mucho tiempo
incertidumbre de la más grave espera.
¡ se aclaran las tinieblas;
¡ en lo más hondo de la redoma
de una suerte de carbón al rojo vivo;
como el carbunco más precioso,
¡za fulgores que atraviesan la oscuridad;
parece una luz blanca y clara!
.h, que no lo pierda esta vez!
y, Dios! ¿Quién anda rascando en la puerta?

ISTÓFELES *[entrando]*.

ienvenido! ¡Lo digo con buena intención!

3NER *[temeroso]*.

ienvenido el astro del momento!

[En voz baja.]

as contened firmemente en la boca palabra y aliento;
a obra admirable está a punto de culminar.

ISTÓFELES *[aún más bajo]*.

ues, qué ocurre?

3NER *[en voz baja]*. Se está haciendo un hombre. [\[402\]](#)

ISTÓFELES.

¡n hombre? ¿Y a qué pareja de amantes
béis encerrado en vuestra chimenea?

3NER.

¡os me guarde! El antiguo estilo de procrear
declaramos vana torpeza.
tierno punto del que surgía la vida,

excelsa fuerza que del interior nacía
daba y recibía, destinada a diseñarse a sí misma
a apropiarse primero lo más cercano y luego lo extraño,
lo eso ha sido ahora depuesto de su dignidad.
la bestia aún sigue hallando su deleite en ello,
hombre, con los grandes dones que ha recibido,
be tener en el futuro un origen mejor y más digno.

[Mirando hacia el hornillo.]

¡a brilla! ¡Mirad! Ahora sí que se puede esperar
e si partimos de muchos cientos de ingredientes
mediante mezcla, pues todo consiste en la mezcla,
mponemos fácilmente la materia humana,
además la aglomeramos en un alambique
la destilamos^[403] convenientemente,
final se habrá consumado calladamente.

[Mirando al hornillo.]

stá saliendo! La masa bulle más clara
i convicción es cada vez más grande:
que ponderábamos misterio de la naturaleza
amos experimentarlo de modo racional
lo que ella hasta ahora organizaba
sotros lo hacemos cristalizar.

ISTÓFELES.

ien mucho ha vivido, mucho ha aprendido.
ida nuevo habrá para él en este mundo;
mis años de peregrinaje yo ya he visto
munidades humanas enteras cristalizadas.^[404]

GENER *[hasta ahora siempre atento a la redoma].*

¡ sube, destella, se aglomera,
un instante estará hecho.
¡ gran proyecto parece al principio locura
as en el futuro del azar haremos burla,
así, un cerebro que deba pensar de modo excelente
nbién será fabricado por un pensador en el futuro.

[Contemplando encantado su redoma.]

cristal tintinea agitado por una suave violencia,
enturbia, se aclara, ¡así que ha de lograrse!
o bajo una forma graciosa
itarse a un grácil hombrecillo.

¿Qué más queremos, qué más quiere ya el mundo?
¿Y el misterio está a plena luz.
¿Estad oído a estos sonidos:
se convierten en voz ¡y a es lenguaje!

MUNCULUS [*en la redoma, a Wagner*].

¡Hola, padrecito! ¿Qué tal? No fue ninguna broma.
¡Ah, estréchame muy tiernamente contra tu pecho,
¡as no demasiado fuerte para que no estalle el cristal.
¡sí son las cosas:
¡o natural apenas si le basta el universo,
¡as lo artificial reclama un espacio cerrado.

[*A Mefistófeles.*]

¡tú, bribón, señor primo,^[405] ¿qué haces aquí?
¡doy las gracias en el momento oportuno.
¡un buen hado te ha conducido a nosotros,
¡pues existo, también debo estar activo.
¡quiero ponerme en el acto al trabajo,
¡sabrás cómo abreviarme los caminos.

GENER.

¡lo una palabra más; hasta ahora me sentía avergonzado,
¡es viejos y jóvenes me asaltaban con problemas,
¡mo, por ejemplo, el hecho de que nadie concibe
¡mo cuerpo y alma, que tan bien se conciben
¡están tan unidos como si jamás fueran a separarse,
¡embargo se pasan todo el día amargándose.
¡r eso...

ISTÓFELES.

¡Alto ahí! Yo más bien preguntaría
¡or qué hombre y mujer^[406] se llevan tan mal?
¡o, amigo, nunca llegarás a aclararlo.
¡¡¡hay mucha tarea y eso es justo lo que quiere el pequeño.^[407]

MUNCULUS.

¿Qué es lo que hay que hacer?

ISTÓFELES [*señalando una puerta lateral*].

¡Muestra aquí tus talentos!

3NER *[sin dejar de mirar la redoma].*

¡verdad es que eres un chico encantador.

[La puerta lateral se abre y se ve a Fausto tendido sobre un lecho.]

MUNCULUS *[extrañado].* ¡Qué curioso!^[408]

[La redoma se escurre de las manos de Wagner, flota sobre Fausto y lo ilumina.]

¡qué bien acompañado! Aguas transparentes
tupidos bosques, mujeres que se desnudan,
qué hermosas! Esto se pone cada vez mejor.
¡pero una de ellas destaca por su brillo,
del más alto linaje de héroes, tal vez de dioses;
saca su pie en la cristalina transparencia;
excelsa llama vital de su noble cuerpo
templada en el flexible cristal de la onda.
¿pero qué rumor de alas que baten veloces,
qué murmullo, qué chapoteo, altera así el terso espejo?
¿por qué las muchachas huyen asustadas; tan sólo
la reina se queda tranquila mirando el agua
y ve con orgulloso y femenino deleite cómo
el príncipe de los cisnes se abraza a su rodilla
con mansa insistencia. Parece tomarle gusto,^[409]
mas de pronto se eleva una neblina
que cubre con un tupido velo
la más amable de todas las escenas.

ISTÓFELES.

¿y qué no cuentas tú cosas!
¡tan pequeño como eres y un fantasioso tan grande.
¡pero no veo nada.

MUNCULUS. Te creo. Tú que eres del Norte
cresciste en la edad nebulosa,
en el fragor de la caballería y la grey clerical,
¿cómo ibas a tener ojos para esto?
¿cómo en la oscuridad te sientes en casa.

[Mirando en derredor.]

¡pedras ennegrecidas, mohosas, repugnantes,
arcos ojivales recargados y ruines!
¡pero como éste se despierte tendremos nuevo apuro,

es se quedará muerto en el sitio.
anantiales umbríos, cisnes, desnudas beldades,
e era su sueño lleno de premoniciones;
ómo va a habituarse a este sitio!
que soy tan acomodaticio, apenas lo soporto.
aquém oslo de aquí!

ISTÓFELES. Me gustará la escapada.

MUNCULUS.
anda al guerrero a la batalla;
nduce al baile a la muchacha,
de ese modo todo se arreglará.
:abo de acordarme de que justo ahora
la noche de Walpurgis clásica;^[410]
lo mejor que podría suceder
ra llevarlo a su elemento.^[411]

ISTÓFELES.
nca he oído hablar de tal cosa.

MUNCULUS.
cómo iba a llegar a vuestros oídos?
lo conocéis fantasmas románticos,^[412]
as un auténtico fantasma ha de ser también clásico.

ISTÓFELES.
tonces, ¿hacia dónde debe dirigirse el viaje?
me están asqueando esos colegas de la antigüedad.

MUNCULUS.
coto de placeres, Satanás, se halla al Noroeste,
as esta vez pondremos rumbo al Sudeste.
r una gran llanura corre libre el Peneo^[413]
deado de frondosidad en tranquilos y frescos remansos;
planicie se extiende hacia las gargantas montañosas,
arriba se encuentra la antigua y la nueva Farsalia.^[414]

ISTÓFELES.
uaj! ¡Fuera! Deja estar esas luchas
tre tiranía y esclavitud.

mí me aburren, pues apenas han terminado
vuelven a empezar desde el principio.
nadie se da cuenta de que todo está amañado
r Asmodeo,^[415] que va siempre por detrás hostigando.
pelean, según dicen, por los derechos de la libertad,
ro bien mirado son esclavos luchando contra esclavos.

MUNCULUS.

¡ja a los hombres su natural rebelde;
da cual tiene que defenderse como puede
sde niño y así es como llega a ser hombre.
¡uí la única cuestión es saber cómo sanar a éste.
tienes un remedio, ponlo a prueba ahora mismo,
si no eres capaz, déjame lo a mí.

ISTÓFELES.

podría ensayar con algunas escenas del Brocken,^[416]
ro veo que le han echado cerrojos a lo pagano.
a verdad es que el pueblo griego nunca valió gran cosa!
ro os deslumbra con su libre sensualidad
ncita al corazón humano a alegres^[417] pecados
ente a los cuales los nuestros siempre parecerán oscuros.
en, y, ahora, ¿qué hacemos?

MUNCULUS. Normalmente no sueles ser un ingenuo,
í que si te hablo de las brujas de Tesalia
eo haber dicho algo.

ISTÓFELES [*poniéndose libidinoso*].

as brujas de Tesalia! ¡Bien! Son personas
r las que he preguntado mucho tiempo.
vir con ellas noche tras noche
creo que sea muy agradable,
ro ¡si es de visita!, ¡a modo de ensayo!

MUNCULUS. Trae acá el manto
envuelve con él al jinete.
te pingajo, como hizo hasta ahora,
transportará al uno y al otro.
voy delante alumbrando.

GNER [*angustiado*]. ¿Y yo?

MUNCULUS. Pues... bueno...
te quedas en casa haciendo lo más importante.
espliega los viejos pergaminos,
gún las normas agrupa los elementos vitales
únelos con cuidado unos con otros.
edita sobre el Qué y aún más sobre el Cómo.
ientras recorro un fragmento del mundo,
vez pueda yo descubrir el puntito que le falta a la « i » .^[418]
tonces habremos alcanzado la gran meta^[419]
semejante esfuerzo merece tal recompensa:
o, honor, fama, una larga vida sana
acaso también virtud y ciencia.
diós!

GNER [*triste*]. ¡Adiós! Me siento acongojado;
e temo que ya no te volveré a ver.

ISTÓFELES.
ahora, rápido, al Peneo.
o hay que subestimar al señor primo.
[*A los espectadores.*]
final siempre dependemos
las criaturas que nosotros hacemos.

NOCHE DE WALPURGIS CLÁSICA^[420]

*[Campos de Farsalia.^[421]
Oscuridad.]*

TO.^[422]

ira la espectral fiesta de esta noche
ngo yo aquí, Ericto, la sombría, como suelo;

tan espantosa como me pintan esos tristes poetas^[423]
e exageradamente me difaman... pues no hallan fin
s halagos o críticas... Empalidecido y a creo vislumbrar
valle allá abajo cubierto de oleadas de grises tiendas,
mo resurgida visión de la noche más angustiosa y terrible.

uán a menudo se repite! Y una y otra vez
repetirá eternamente... Ninguno quiere cederle el reino
otro, ni siquiera a quien con la fuerza lo conquistó
por la fuerza reina. Ya que hasta éstos que su propia persona
saben gobernar, estarían encantados de gobernar
voluntad del vecino según el dictado de su propio orgullo;
es aquí y a se dio un gran ejemplo con las armas
cómo la violencia al más violento se enfrenta;
mo se rasga la bella corona de mil flores de la libertad
cómo se amolda el rígido laurel a la cabeza del conquistador.

¿uí soñaba el Magno^[424] con los días floridos de anterior grandeza,
í velaba Cesar espionando el oscilante fiel de la balanza.
in a medirse. Pero el mundo sabe quién venció.

den las fogatas de la guardia, despiden rojas llamas,
suelo exhala el reflejo de la sangre derramada,
atraída por el raro brillo de esta noche prodigiosa
congrega la legión de las leyendas helénicas.

¿torno a cada hoguera vagan inseguros o se acomodan
¿gusto las figuras fabulosas de los tiempos antiguos.

¿luna, aunque no llena,^[425] fulge luminosa
se alza repartiendo su tenue claridad por doquiera;
saparece la ilusión de las tiendas, brilla un fuego azulado.

as ¿qué inesperado meteoro veo sobre mi cabeza?
illa e ilumina una esfera corpórea.

e huele a vida. No conviene que me acerque
os vivos, para quienes soy perjudicial.
o me trae mala fama y nada bueno me reporta.
¡está bajando. Tras madura reflexión, y o me escapo.
[Se aleja.]

[Los viajeros del aire, arriba.]

MUNCULUS.

Hagamos otra ronda en nuestro vuelo
sobre los espantos de llamas y de horrores,
pues la verdad es que el valle y el suelo
son todo un espectáculo de espectros.

ISTÓFELES.

Si, como por mi antigua ventana,
en la desolación y horror del Norte,
veo espectros del todo espantosos,
me siento aquí como allí en mi casa.

MUNCULUS.

¡Mira! Por ahí anda escapando una larguirucha
a grandes zancadas delante de nosotros.

ISTÓFELES.

Parece como si tuviera miedo;
nos ha visto pasar por los aires.

MUNCULUS.

¡Deja que se marche! Deposita en el suelo
a tu caballero y en el acto
volverá a él la vida,
puesto que la busca en el reino de la fábula.

STO *[rozando el suelo]*.

¿ónde está ella?

MUNCULUS. No sabríamos decírtelo,
pero es probable que aquí puedas preguntarlo.
antes de que amanezca, si te das prisa, puedes
buscando su rastro de llama en llama:

ien a las madres oso acercarse
da encontrará ya insuperable.

ISTÓFELES.

mbién yo aquí ando buscando mi parte,
í que mejor será en interés nuestro
e cada cual entre las fogatas
ite de encontrar su propia aventura.
luego, para reunimos de nuevo,
rás que tu lámpara brille y suene, pequeño.

MUNCULUS.

si brillará y así sonará.

[El cristal suena y brilla con gran potencia.]

, ahora, presto, a buscar nuevas maravillas!

STO *[solo]*.

¿ónde estará? No sigas preguntando ahora...
no era éste el terrón que a ella la llevaba,
no era ésta la ola que a sus pies se rompía,
menos éste es el aire que su lengua hablaba.
.quí! ¡Por un prodigio, aquí, en Grecia!
i el acto noté qué suelo pisaba;
sde que me enardeció un genio mientras dormitaba,
e siento en mi ánimo igual que un Anteo.^[426]
aunque lo más raro aquí reunido hallara,
dejaría de indagar en serio este laberinto de llamas.
[Se aleja.]

ISTÓFELES [*husmeando en torno suyo*].

gún voy recorriendo estas fogatas
e voy sintiendo más y más extraño,
si todos andan desnudos, rara vez una camisa;
¡esfínges sin vergüenza, desvergonzados los grifos,
no sé cuántos otros seres con sus bucles y alas
flejan en mis ojos trasero y delantera...
erto que, en el fondo, también nosotros somos indecentes,
ro encuentro a los antiguos demasiado a lo vivo;
bría que ponerlos en cintura al estilo moderno
cubrirlos de variados vestidos siguiendo la moda...
¡n pueblo repugnante! Pero no por eso debe ofenderme,
calidad de nuevo huésped, como es debido saludarles...
las hermosas damas, [428] los sesudos garfios, [429] felicidades!

GRIFO [430] [*graznando*].

¡lada de garfios! ¡Grifos! [431] A nadie le gusta
e le llamen garfio. [432] Cada palabra suena
gún el origen del que procede. [433]
rfio, garfa, garra, gárrulo, garrapo, gargajo, [434]
enan etimológicamente parecidos,
nos suenan ofensivos.

ISTÓFELES. Y, sin embargo, volviendo a nuestro asunto,
vocable *garfio* pega bastante con el honroso nombre de *grifo*. [435]

GRIFO [*como antes y sin parar*].

¡aturalmente! El parentesco está demostrado,
si es a veces censurado, más a menudo es alabado;
sta echarle el garfio [436] a las chicas, las coronas, el oro,
casi siempre la fortuna sonríe al que agarró todo esto.

HORMIGAS [*de una especie gigantesca*].

¡ que habláis de oro, nosotras habíamos juntado mucho
en secreto lo almacenamos en las rocas y cavernas.
pueblo de los arimaspos lo descubrió

ahora se mofan de lo lejos que se lo han llevado.

POS.

hora mismo vamos a hacer que confiesen!

ARIMASPOS.^[437]

ero no en esta noche de júbilo sin restricciones!
esta mañana ya todo lo habremos consumido;
ta vez lo habremos conseguido.

ISTÓFELES [*que se ha sentado entre las esfinges*].

ué a gusto y cuán fácilmente me acostumbro a esto,
es ya uno a uno los voy entendiendo!

SFINGE.

osotros exhalamos nuestras voces en espíritu^[438]
vosotros les dais cuerpo acto seguido.
ora nómbrate hasta que te conozcamos mejor.

ISTÓFELES.

en muchos nombres cree estarme nombrando la gente.
¿ay aquí ingleses? Como suelen viajar tanto
explorar campos de batalla o cascadas,
nueros caídos o parajes clásicos enmohecidos,
te lugar sería para ellos un digno objetivo.
también darían fe de que en las comedias antiguas
me podía ver bajo el nombre de *Old Iniquity*.^[439]

SFINGE.

¿cómo se les ocurrió eso?

ISTÓFELES.

Ni siquiera yo lo sé.

SFINGE.

uede ser. ¿Sabes algo de estrellas?
ué dices del momento presente?

ISTÓFELES [*mirando hacia arriba*].

orre estrella tras estrella, el gajo de la luna claro brilla,^[440]
yo me siento a gusto en este grato sitio
lentándome contra tu piel leonina.

ría una lástima alzarse a esas alturas;
pon algún enigma^[441] o al menos una charada.

¡SFINGE.

ista que te definas a ti mismo y ya será un acertijo.
tenta por una vez descifrarte íntimamente:
Necesario tanto al hombre piadoso como al malvado,
ra el primero una coraza en su combate ascético,
ra el otro, un compañero para hacer locuras,
en ambos casos sólo para divertir a Zeus» .

¡RIMER GRIFO *[graznando]*.

lo me gusta ése!

EGUNDO GRIFO *[graznando más fuerte]*. ¿Qué nos querrá ese tipo?

3OS. Ese truhán no pinta aquí nada.

ISTÓFELES *[brutalmente]*.

e crees que las uñas del huésped no arañan
¡bien como tus afiladas garras?
¡az la prueba!

¡SFINGE *[suave]*. Por mí puedes quedarte para siempre,
ro tú mismo querrás marchar de nuestro lado;
tu tierra andas tú muy satisfecho
ientras que, si no yerro, no estás aquí muy contento.

TÓFELES.

:sultas muy apetitosa si se te mira la parte de arriba,
ro por abajo me espanta la bestia leonina.

¡SFINGE.

es un embaucador y te tocará penitencia amarga
rue tenemos las garras muy sanas;
ientras que tú, con tu torcida pezuña equina,
pintas nada en medio de nuestra familia.

[Las sirenas^[442] interpretan preludios musicales^[443] en lo alto.]

ISTÓFELES. ¿Quiénes son esas aves, que sobre las ramas
los álamos del río se mecen?

¡SFINGE. ¡Cuidado con lo que decís! A los mejores vencido ya ese mismo canto.

SIRENAS.

¿Por qué a perder echaros
entre feos monstruos raros?
Venimos aquí en bandadas
con voces bien afinadas
cual toca a sirenas natas.

ESFINGES [*haciéndoles burla con la misma melodía*].

Debéis echarlas abajo;
ocultan sus feos garfios
de azor entre los ramajes
para atacar sin ambages
si dais oído a sus frases.

SIRENAS.

¡Fuera los odios y envidias!
Unamos las claras dichas
bajo azul cielo esparcidas.
En el agua y en la tierra
con las más amables prendas
dad bienvenida al que llega.

ISTÓFELES. Éstas sí que son bonitas novedades,
r cómo el sonido de la garganta y las cuerdas
o con otro se entrelazan y mezclan.
ira los tarareos y o soy caso perdido:
erto que me cosquillean en torno a los oídos,
ro no me penetran hasta el corazón.

ESFINGES. ¡No hables del corazón! Es inútil;
arrugado odre de cuero
lo que más pega con tu cara.

STO [*que se acerca*].

¡Qué maravilla! El espectáculo me deleita,^[444]
es en lo estrafalario veo rasgos grandes y valiosos.
¡presiento una suerte favorable;
donde me transporta esta solemne visión?

[Refiriéndose a las esfinges.]

te así estuvo en su día Edipo.

[Refiriéndose a las Sirenas.]

te éstas se debatió Ulises entre sus ligaduras de cáñamo.

[Refiriéndose a las hormigas.]

as como éstas almacenaron el tesoro más grande.

[Refiriéndose a los grifos.]

éstos, de una fidelidad sin falla, lo guardaron.

e siento invadido por un nuevo espíritu;

andiosas figuras y grandiosos recuerdos.

ISTÓFELES.

otra ocasión hubieras ahuyentado a esta tropa,

ro ahora parece caerte bien,

es en donde uno anda buscando a la amada

sta los monstruos son bienvenidos.

STO *[a las esfinges].*

isotras, figuras de mujer, no podéis negarme la palabra:

lguna de vosotras ha visto a Helena?

ESFINGES. Nosotras no llegamos hasta su tiempo,^[445]
as últimas de nuestra especie las mató Hércules.

ro podrías enterarte por Quirón,^[446]

da trotando por ahí en esta noche de espectros;

se para a ayudarte, mucho habrás adelantado.

SIRENAS.

¡Pero falta no te haría!

Cuando Ulises vino a vernos

pasó sin prisa y denuestos,

mucho contar él sabía;

todo a ti se te diría

si nuestro reino eligieras

y al verde mar tú vinieras.

NGE. Noble señor, no te dejes engañar.

lugar de dejar que te aten como a Ulises,

ja que te aten nuestros buenos consejos;

puedes hallar al eximio Quirón,

enterarás de lo que te he prometido.

[Fausto se aleja.]

ISTÓFELES [*disgustado*].

¿Qué pasa allí arriba graznando con batir de alas
¡rápido que no se puede llegar a ver
de modo incesante uno tras otro?
¿Igaría a cualquier cazador.

ESFINGES. Comparables al temporal del viento invernal
enas alcanzables por las flechas de Alcides,^[447]
n las raudas Estinfálidas,
bien intencionado su saludo graznado
n su pico de buitre y sus pies de ganso.
¿Ucho les gustaría en nuestros círculos
der mostrarse como parientes de nuestro linaje.

ISTÓFELES [*que parece intimidado*].

¿In hay otra cosa silbando por ahí.

ESFINGES. ¡No tengáis miedo de ésas!

lo son las cabezas de la serpiente de Lerna^[448]

sgajadas de su tronco, que se figuran ser algo.

as decidnos: ¿qué es lo que os pasa?

or qué esos inquietos ademanes?

.donde queréis ir? ¡Marchaos, pues!

¡veo, es aquel coro de allí

que tanto os hace volver el cuello. No os violentéis,

l allí! ¡Saludad a esos rostros tan bellos!

n las Lamias,^[449] finas y apetecibles rameras

boca sonriente y rostro descarado,

como les gusta a los sátiros.

lí un pie de chivo puede atreverse a todo.

ISTÓFELES.

ero os quedaréis para que pueda volver a encontraros?

ESFINGES. ¡Sí! ¡Mézclate con esa alegre chusma!

Desde nuestros tiempos de Egipto estamos ya habituadas

reinar desde el trono durante miles de años.

si respetáis nuestra posición,^[450]

gularemos los días lunares y solares.

Ante las pirámides estamos
para juicio supremo de los pueblos;
vemos inundaciones, guerras y paces...
y nuestro rostro no alteramos.

EN EL CURSO INFERIOR DEL PENELO

[*Peneo rodeado de agua y de ninfas.*]^[451]

EO.^[452] ¡Agítate, oh, murmullo de los juncos!
lentad dulcemente, cañas hermanas,
surrad, ligeros arbustos de sauce,
urmurad, ramas de álamo temblón
a mis interrumpidos sueños!
es un horrible temporal me despierta,
temblor secreto que todo lo conmueve
me saca de la paz y la ondulada corriente.

STO [*que se acerca al río*].

he oído bien, tengo que creer
e tras esa tupida enramada,
is esos troncos y verde follaje
ena una voz que parece humana.
como si las olas charlaran,
mo si la propia brisa bromeara.

NINEAS [*a Fausto*].

Para ti lo mejor fuera
tumbarte sobre esta vega;
en el frescor dar descanso
a tus miembros fatigados;
disfrutar en estos pagos
de paz que nunca has soñado;
murmuramos, musitamos,
y muy quedo a ti te hablamos.

STO. ¡Despierto estoy, sí! ¡Ah, que no desaparezcan
as incomparables figuras
como mi vista las contempla!
s tan prodigioso lo que me penetra!
erán sueños? ¿Serán recuerdos?
¡una vez te viste colmado de esta dicha.^[453]
is aguas se deslizan entre los frescos
tupidos arbustos que con dulzura se mueven.
o hacen ruido, apenas si susurran;

r todos los lados salen cien manantiales
e vienen a unirse en el límpido y claro
manso, con la hondura justa para el baño.
nos y juveniles miembros de mujer,
r el húmedo espejo doblemente
ostrados, la vista recrean.
ñanse luego en compañía muy alegres,
dan unas audaces, otras con temor vadean;
fin un griterío y una batalla en el agua.
¿deberia contentarme con esto,
is ojos debieran hallar aquí su deleite,
as siempre ansia algo más mi mente.
¿mirada penetra aguda detrás de aquel velo,
es el rico follaje de verde abundancia
conde a la excelsa reina.
¿qué prodigio! También los cisnes acuden
ruido abandonando sus remansos
deslizándose en pura majestad.
¿silando tranquilos y de amable compañía,
unque altivos y satisfechos de sí mismos,
cómo mueven su cabeza y el pico...
¿parece que sobre todo uno de ellos
n orgullo de sí se ufana muy complacido
gando veloz en medio de todos los otros.
¿plumaje se ahueca al mecerse,
as mismas olas, ondulando sobre las ondas,
remia hacia el lugar sagrado...
¿is otros nadan de uno a otro lado
n plumaje de resplandeciente calma
pronto también en viva y hermosa lucha
¿tan de apartar a las tímidas doncellas,
¿ienes sin pensar cuál es su servicio
lo de su seguridad se acuerdan.

NINEAS.

Pegad, hermanas, oído,
en la ladera del río;
si bien escucho, he sentido
los ruidos de un casco equino.
¿Quién será el que esta noche
rápido mensaje porte?

STO. Siento como si temblara la tierra
tumbando bajo los cascos de veloces corceles.
¡irijo hacia allí mi vista!
.caso una fortuna favorable
ede aquí ya alcanzarme?
h prodigio incomparable!
ega un jinete al trote;
rece dotado de ingenio y valor
monta un corcel de deslumbrante blancura...
o me engaño, y a lo reconozco,
s el famoso hijo de Filira!^[454]
.lto, Quirón! ¡Alto! Tengo que decirte...

RÓN. ¿Qué hay? ¿Qué pasa?

STO. ¡Modera tu paso!

RÓN. Yo nunca paro.

STO. En ese caso, te lo ruego, ¡llévame contigo!

RÓN. ¡Siéntate en mi lomo! Así podré interrogarte a placer:
donde vamos? Aquí estás justo en la orilla,
as estoy dispuesto a cruzarte a la otra vega.

STO *[subiéndose]*.

donde tú quieras. Te estaré eternamente agradecido...
.l gran hombre, al noble pedagogo
e, para su gloria, educó a todo un pueblo de héroes,
a hermosa hueste de los nobles argonautas^[455]
a todos cuantos construyeron el mundo del poeta!

RÓN. ¡Será mejor no remover eso!

.siquiera Palas^[456] obtuvo gran honra como Mentor;
final ellos siguen sus propios dictados
es igual que si no se les hubiera educado.

STO. ¡Al médico que nombra cada planta,^[457]
e conoce las raíces hasta lo más hondo,
e trae salud al enfermo y alivio al herido,
o aquí le abrazo con mi cuerpo todo y mi espíritu!

RÓN. Si caía herido un héroe a mi lado
sabía darle auxilio y consejo;
as al fin dejé mi arte en manos
curanderas y santones.^[458]

STO. Tú eres el verdadero gran hombre
e no gusta oír palabras de halago.
te trata de evitarlo humildemente
ciendo como si hubiera otros como él.

RÓN. Me parece a mí que eres hábil fingiendo,
ra adular tanto al príncipe como al pueblo.

STO. Pero no podrás dejar de confesarme
e conociste a los más grandes de tu tiempo,
e competiste con el más noble en proezas
pasaste los días de tu vida como un semidiós.
as, dime, entre los personajes heroicos,
¿cuál te pareció el más meritorio?

RÓN. En la noble hueste de los argonautas
da cual era valiente a su manera
con la fuerza que le embargaba
día suplir lo que a otros les faltaba.
os dioscuros^[459] siempre vencieron
nde hermosura y juventud prevaecían.
ecisión y rapidez en auxiliar a otros
e el hermoso lote de los hijos de Bóreas.^[460]
flexivo, fuerte, inteligente, de buen consejo,
í era al mando Jasón,^[461] el grato a las mujeres.
iego Orfeo:^[462] tierno y siempre callado y pensativo
peraba a todos cuando tocaba su lira.
ista vista penetrante era Linceo,^[463] quien día y noche
ndujo la nave sagrada por entre escollos y arenales...
lo en compañía se prueba el peligro:
ando uno actúa, los demás le alaban.

STO. ¿Y de Hércules no quieres mencionar nada?

RÓN. ¡Ay de mí! No despiertes mi nostalgia...

nca había visto a Febo^[464]
a Ares,^[465] o a Hermes^[466] que así se llaman;
de pronto vi en pie ante mis ojos
que todos encarecían como divino.
trataba de un rey nato,^[467]
de joven una delicia para la vista;
taba sometido a su hermano mayor^[468]
también a las mujeres más hermosas.^[469]
un segundo Hércules no volverá a engendrar Gea,^[470]
Hebe lo conducirá hasta los cielos;^[471]
vano se fatigan los poemas,
vano atormentan a la piedra.

STO. Por mucho que alardeen los escultores,
nca se ofreció espectáculo más bello.
¡El hombre más hermoso hablaste,
bla ahora también de la mujer más bella.

RÓN. ¡Qué...! Nada significa la belleza femenina,
rque las más de las veces es una imagen y erta
yo sólo aprecio a los seres
e derraman gozo y alegría de vivir.
¡belleza ya cifra en sí misma toda su dicha;
la gracia lo que las hace irresistibles,
mo a Helena, cuando yo la llevé.

STO. ¿Tú la llevaste?

RÓN. Sí, sobre este lomo.

STO. ¿No estoy ya lo bastante confundido?
¿encima me colma de felicidad este sitio!

RÓN. Me agarraba así por la melena
¡al que lo estás haciendo tú.

STO. ¡Ah! ¡Yo por completo
e pierdo! Cuéntame, ¿cómo fue eso?
lla es mi único anhelo!
te dónde y adonde, ay, la llevaste?

RÓN. La pregunta se deja responder fácilmente.
¡aquel entonces habían liberado los Dioscuros
su hermanita de manos de sus raptores.^[472]
as éstos, no acostumbrando ser vencidos,
rehicieron y raudos salieron en pos de ellos.
stuvieron la veloz huida de los hermanos
; pantanos de la zona de Eleusis;
; gemelos vadearon, yo chapoteé y crucé nadando;
tonces ella saltó al suelo y me acarició
; húmedas crines mientras me halagaba
daba las gracias tierna, discreta y de sí segura.
ué encantadora! ¡El deleite de un anciano!

STO. ¡Con tan sólo diez años!

RÓN. Veo que los filólogos^[473]
to como a ellos mismos te han engañado.
bien curioso lo que pasa con la mujer de los mitos:
poeta nos la muestra como a él le conviene,
nca se hace mayor, nunca envejece,
mpre la misma figura apetitosa,
raptan ya joven y de vieja aún la galantean;
resumen, que el tiempo no ata al poeta.

STO. ¡Pues que tampoco a ella la ate tiempo alguno!
e cuando Aquiles la encontró en Feres,^[474]
era estaba ella de todo tiempo. ¡Qué rara fortuna
nquistar el amor en contra del destino!
no iba yo a poder, con la fuerza de mi anhelo,
er a la vida a esa figura, entre todas única?
esa criatura eterna, de rango igual a los dioses,
¡grande como tierna, con majestad, pero amorosa?
¡la viste antaño; y o hoy la he visto,
¡bella como cautivadora, tan anhelada como bella.
ora mi mente y mi ser están sin remedio atrapados:
viviré si no puedo conseguirla.

RÓN. ¡Querido forastero! Como hombre estás cautivado,
ro entre los espíritus más bien pareces un trastornado.
o obstante, todo se alía aquí para tu dicha,
es todos los años, durante pocos instantes,

ostumbro a presentarme en casa de Manto,
hija de Esculapio;^[475] en callada oración
ega ella a su padre a fin de que, para su gloria,
ceda a iluminar por fin la mente de los médicos
los aparte del homicidio temerario...
el gremio de las sibilas es a la que más aprecio,
benéfica y dulce sin grotescos movimientos;
vez consiga, si te quedas un tiempo,
ediante la virtud de las raíces curarte por completo.

STO. No quiero que me curen, mi espíritu rebosa fuerza;
hacerlo, me rebajarían al nivel de los otros.^[476]

RÓN. ¡No desdeñes la salud de esa noble fuente!
ronto, bájate! Hemos llegado al lugar.

STO. ¡Dime! ¿A qué tierra, en medio de esta noche espantosa,
e has traído cruzando aguas pantanosas?

RÓN. Aquí porfiaron en batalla Grecia y Roma,^[477]
n el Peneo a la diestra y el Olimpo a la izquierda,
r ese gran reino que se pierde en la arena.
r ye el rey y triunfa el ciudadano.
fira hacia arriba! Alzase allí, en impresionante cercanía,
templo eterno bajo el resplandor de la luna.

STO *[soñando en el interior]*.

Con los cascos de un caballo
resuena el suelo sagrado.
Son semidioses entrando.

RÓN.

¡Has acertado!
¡Pero sal ya del letargo!

STO *[despertando]*. ¡Bienvenido seas! Veo que no has faltado.

RÓN. ¡Y también se sostiene todavía tu templo!

STO. ¿Sigues vagando siempre sin cansarte?

RÓN. Y tú sigues viviendo tranquila rodeada de paz
ientras yo me complazco en dar vueltas.

UTO. Yo no me muevo, a mí el tiempo me rodea.
¿éste?

RÓN. La malfamada noche
ha traído hasta aquí en su torbellino.
Helena, con la mente extraviada,
Helena pretende ganar para sí,
no sabe ni cómo ni donde empezar;
¿as que nadie merece una cura de Esculapio.

UTO. Me gustan los que anhelan lo imposible.

[Quirón ya está lejos.]

ntra, temerario, que te vas a alegrar!

te sombrío corredor lleva a la morada de Perséfone.^[478]

¡ la hueca base del Olimpo
pía en secreto la prohibida visita.

¡ en otro tiempo conseguí colar aquí a Orfeo,^[479]
provecha mejor la ocasión! ¡Venga! ¡Ten valor!

[Bajan.]

EN EL CURSO SUPERIOR DEL PENEÓ

[Como antes.]

¡NAS.

En las ondas del Peneo
entre nado y chapoteos
venid a entonar mil cantos
y alegrar a los cuitados.
Sin agua no hay salvación;
que en tropel sin dilación
vayan todos al Egeo
donde el placer será nuestro.

[Terremoto.]

¡NAS.

Ya vuelve la ola espumosa,
ya de su lecho rebosa,
tiembla el suelo, el agua salta,
arena y vega se abrasan.
¡Huyamos! ¡Venid ya todas!
A nadie este hecho perdona.
Nobles huéspedes, ¡marchaos!,
del mar gozad los saraos,
allí do las olas brillan
lamiendo dulces la orilla,
do la luna doble luce,^[480]
de sacro rocío os cubre.
Allá alegre y libre vida,
acá temblor que os agita:
los más listos huirán presto
de este lugar tan siniestro.

MO^[481] *[bramando y golpeando en las profundidades].*

¡Si empujo con fuerte empeño
con mis hombros alzo el suelo!
Llegamos así hasta arriba,
donde todos nos esquivan.

NGE.

¡Vaya un temblor tan horrible,
temporal bronco y temible!
¡Qué sacudidas y golpes
vaivenes y vibraciones!
¡Qué insoportable fastidio!
Mas no me muevo del sitio^[482]
ni aunque se abra el abismo.

Se alza una bóveda ahora:
el que el prodigio provoca
es el viejo encanecido^[483]
que Delos fuera ha extraído,
que por ayudar a un parto
de las olas la ha sacado.
Con empellones, codazos,
con hombros, espalda y brazos,
como el mismísimo Atlas,^[484]
tierra, suelo, césped alza,
guijarros, piedras, arena,
dulces cauces de las vegas.
Desgarra de parte a parte,
la suave alfombra del valle.
Sin cansancio, con afán,
cariátide^[485] colosal,
alza un armazón de piedras
hundido hasta el busto en tierra;
pero no irá más avante,
con las esfinges delante.

MO. Yo solo he logrado todo esto,
pongo que se me reconocerá al fin.
si no hubiera removido y sacudido
odría ser tan bello este mundo?
¿ómo se alzarían allá arriba vuestras montañas
medio del sereno y puro azul del éter,
yo no las hubiera sacado fuera a empellones
ra delicia del pintoresco espectáculo?
¿cuando a la vista de nuestros egregios antepasados,
Noche y el Caos, me comporté como un bravo

en compañía de los Titanes,
gué con Pelión y Osa^[486] como si fueran pelotas?
enos de juvenil ardor seguíamos con nuestras locuras
sta que, finalmente, ya saturados,
monte Parnaso,^[487] a modo de doble caperuza,
cubrimos impíamente con sus dos colinas...
solo tiene allí ahora amable residencia
compañía del coro de las dichosas musas.
mismo Júpiter y su haz de rayos
levanté su trono en las alturas.
ahora mismo, con descomunal esfuerzo
e he levantado del fondo del abismo
reclamo a viva voz que, para esta nueva vida,^[488]
me presenten alegres habitantes.

NGES. De tiempo inmemorial, habría que confesarlo,
ría lo que ahora aquí se ha alzado,
no hubiéramos visto nosotras mismas
mo lo escupía el suelo fuera de su seno.
rondoso bosque se extiende hacia atrás,
cas contra rocas tratan todavía de apiñarse delante;
as una esfinge no se preocupa por tal cosa:
dejaremos que nos turben en nuestra sagrada sede.

EOS. Oro en finas hojas, oro en láminas
o temblar por en medio de las grietas.
dejéis que os roben semejante tesoro:
ormigas, adelante! ¡A sacarlo de ahí!

O DE HORMIGAS.

Ya que el gigante
la alzó delante,
con las patitas
subid la cima.
¡Adentro, afuera!
que en estas grietas
cada migaja
es una alhaja.
Lo más pequeño
descubrid presto,

buscad deprisa
en cada esquina.
Sed diligentes
ágiles huestes;
¡Sacad sólo oro!
Dejad el polvo.

FO. ¡Adentro, adentro! ¡Sacad oro a montones!
nemos encima nuestras garras;
n cerrojos de la mejor especie,
mayor de los tesoros está bien guardado.

MEOS.^[489] Es verdad que hemos ocupado este sitio,
sabemos cómo ha ocurrido.
o preguntéis de dónde venimos,
es en cualquier caso estamos aquí.
ira aposentarse en las alegrías de la vida
sulta adecuado cualquier país.
aparece una grieta en la roca
i está el enano manos a la obra.
iano y enana son muy diligentes,
alquier pareja sirve de modelo.
o sabemos si de este mismo modo
ncionaban las cosas en el paraíso,
ro aquí nos encontramos de lo mejor
benedicimos nuestra estrella agradecidos;
es tanto en el Este como en el Oeste
madre tierra engendra frutos gustosa.

TILOS.^[490]

Si en una sola noche
parió a los pequeños,
parirá a los más chicos
que hallan otros como ellos.

IGMEO DE MÁS EDAD. Buen sitio, presto,

tomad corriendo.
Pide esta empresa
prisa y no fuerza.
Mientras hay paz,
forjad y herrad

armas y arneses
a nuestras huestes.
Pueblo de hormigas
mover las filas:
¡traed metales!
Dáctilos leales,
chicos y tantos,
orden y mando
que busquéis leña:
haced centellas,
ocultas llamas,
carbón y brasas.

¡GENERALÍSIMO. Con flecha y arco

rápido ¡andando!
En esa charca
dadle a las garzas
que hacen mil nidos,
¡bichos altivos!
Todas de un golpe
como un solo hombre;
les mostraremos
galas y yelmos.

¡MIGAS Y DÁCTILOS. ¿Quién nos libera?

Les damos hierro
y hacen cadenas.
Aún no es tiempo
de emanciparnos:
seremos mansos.

GRULLAS DE ÍBICO.^[491] ¡Gritos de muerte, agonía,

batir de alas angustiado!
El dolor con que gemían
hasta aquí arriba ha llegado.
Todas yacen ya sin vida
de sangre el agua teñida.
La codicia de estos monstruos
roba a las garzas su adorno:^[492]
sobre los yelmos y a flota

de esos gordos patizambos.
¡Combatid con nuestras tropas
viajeras del mar lejano!^[493]
A la venganza os llamamos
en asunto tan cercano.
¡Que nadie ahorre su sangre:
mortal odio a ese linaje!

[Se dispersan graznando por los aires.]

ISTÓFELES *[en la llanura].*

las brujas del Norte bien sabía cómo dominarlas,
ro con estos extraños espectros no me hallo.

Blocksberg^[494] es un lugar muy agradable
rque estés donde estés te sientes en casa.

¡ Señora Ilse^[495] nos monta la guardia desde su *Roca*,
sde su *Cima* se alza *Heinrich* tan ufano,
aunque los *Roncadores* a la *Miseria* le gruñen,
lo sigue igual durante más de mil años.

ro aquí, ¿acaso sabe uno adonde va o dónde está

si la tierra bajo sus pies no se hinchará?^[496]

oy andando tan campante por un valle bien plano

ando de pronto se levanta por detrás de mí

a montaña a la que apenas se puede llamar así

ro que, para separarme de mis esfinges,

lo bastante alta; por allí aún destella algún fuego

e baja por el valle y fulge en derredor de esta aventura...

ín danza y flota tratando de seducirme o esquivarme

bromea pícaro conmigo el coro galante.

¡ayamos con tiento! Estoy tan habituado a la golosina

e doquiera que la haya siempre trato de conseguirla.

LAMIAS *[tratando de atraer a Mefistófeles en pos de ellas].*

¡Rápido, presto,

huid más lejos!

Luego más lentas

charlad sin tregua.

Es divertido

al viejo impío^[497]

traer a la rastra

expiando culpas^[498]
con pata chula.
Tropieza y tarda
cojea, se afana,
la pierna arrastra.
Huimos todas
y el tras nosotras.

ISTÓFELES [*deteniéndose*].

faldita suerte! ¡Hombres siempre engañados!
obres tontos seducidos desde tiempos de Adán!
¿duda se vuelve uno viejo, pero ¿juicioso?
¿caso no estabas ya bastante chiflado?
ya se sabe que esta chusma no vale para nada:
talle encorsetado, la cara maquillada,
tienen nada sano para dar a cambio,
¿cojas por donde las cojas están todas podridas.
¿o bien lo sabe, lo ve, hasta puede palparlo,
sin embargo, se pone a bailar cuando estas furcias le silban.

LAMIAS [*deteniéndose*]. ¡Alto! Está pensando, duda, se para;
a su encuentro para que no se os escape.

ISTÓFELES [*avanzando*].

¿ellas! Y no te dejes prender
las redes de la duda como un necio.
¿porque si no hubiera brujas,
¿quién diablos querría ser diablo?

LAMIAS [*seductoramente*]. ¡Giremos en torno a este héroe!
¿guro que en su corazón
¿enderá el amor por alguna.

ISTÓFELES. Ciertamente a la luz de ese resplandor incierto
recéis doncellas hermosas,
¿í que no querría yo agraviar a ninguna.

¿USA^[499] [*metiéndose en el medio*]. ¡A mí tampoco! Como una más
¿jadme entrar en vuestro séquito.

LAMIAS. Ésa está de más en nuestro círculo,

mpre nos arruina nuestro juego.

'USA [*a Mefistófeles*]. Te saluda tu primita Empusa,
fiel amiga de pata de asno.
¡no tienes más que un pie de caballo,
ro aún así, Señor primo, mis saludos más gratos.

ISTÓFELES. Pensaba que no habría más que simples desconocidos
por desgracia encuentro parientes cercanos;
un viejo libro el que hay que hojear:
esde el Harz hasta la Hélade todos primos!

'USA. Yo sé actuar con rapidez y decisión.
e podría transformar en muchas cosas,
ro en honor vuestro, en estos momentos
e he puesto cabecita de asno.

ISTÓFELES. Veo que entre estas gentes
parentesco se toma muy en serio;
ro, aun con eso, y ocurra lo que ocurra,
e gustaría renegar de esa cabeza de asno.

LAMIAS. Deja a esa asquerosa que espanta
lo cuanto parece hermoso y amable;
lo cuanto podría ser hermoso y amable
ja de existir en cuanto ella se acerca.

ISTÓFELES.
mbién estas primitas tiernas y frágiles
e resultan en alto grado sospechosas.
tras esas lindas mejillas de rosas
e temo también cualquier metamorfosis.

LAMIAS. ¡Haz la prueba! Somos muchas.
.larga la mano! Y si eres afortunado en el juego
drás atrapar el mejor lote.
.qué vienen esas lascivas cantinelas?
es bien poca cosa como galanteador,
lo sabes pavonearte e inflarte como un gallo.
r fin se mezcla entre nuestras gentes;
apartando poco a poco vuestras máscaras
mostradle vuestro ser al descubierto.

ISTÓFELES. Me he elegido a la más bonita...
garrándola.] ¡Ay de mí! ¡Una escoba seca!
[Agarrando a otra.]
¿ésta...? ¡Qué cara tan fea!

LAMIAS. ¿Es que te mereces algo mejor? No parece.

ISTÓFELES. A esa pequeña me gustaría cogerla en prenda...
ero si es una lagarta^[500] que se me escurre entre las manos!
su lisa trenza tiene forma de serpiente.
¡Es a cambio me cojo a esa larguita...
stoy agarrando una vara de tirso^[501]
e lleva una piña por cabeza!
¿n qué terminará esto...? Todavía queda una gordita
n la que tal vez pudiera divertirme.
o intentaré por última vez! ¡Sea!
en rellenita, carnosa, esto lo pagan
¡lto precio los orientales...
fas, ay! ¡Una seta de lobo que revienta en polvo!^[502]

LAMIAS. ¡Dispersaos, flotad y volad
mo el rayo, rodeando como negro enjambre
ese intruso hijo de bruja!
n círculos inciertos y espantosos!
¡on alas silenciosas de murciélago!
bajo precio sale éste librado del asunto.

ISTÓFELES *[sacudiéndose]*.
o creo que me haya vuelto mucho más sabio;
tan absurdo aquí como en el Norte,
¡espectros tan incomprensibles aquí como allí,
pueblo y los poetas con el mismo mal gusto.
mbién aquí una mascarada significa
mo en todas partes un baile de los sentidos.
¡hé mano a dulces rostros de máscaras
me hallé haciendo seres que me espantaban...
¡nque bien habría querido engañarme
al menos hubiera durado más tiempo.
[Extraviándose entre las peñas.]
¿ónde estaré? ¿Cómo se sale de aquí?
o era un sendero y ahora es un horrible pedregal.

ne hasta aquí por lisas sendas
ahora los escombros me cierran el camino.
¡vano trepo, subo y vuelvo a bajar.
¿ónde volveré a encontrar a mis esfinges?
¿nca habría imaginado algo tan loco:
¿mejante montaña en una sola noche!
eso lo llamo yo una nueva cabalgata de brujas
e se traen consigo su montaña del Blocksberg.

AS^[503] [*desde una roca natural*].^[504]

ube aquí! Mi montaña es antigua
conserva su forma primitiva.
¿nra estos abruptos escalones de roca
¿nmas ramificaciones del Pindo.^[505]
¿o ya estuve así, igual de inmovible,
¿ando Pompey o pasó huyendo por encima de mí.
¿i contraste, las imágenes de la ilusión
¿aparecen con el canto del gallo.
¿bulas semejantes veo a menudo surgir
de pronto otra vez desvanecerse.

ISTÓFELES. ¡Honrada seas, venerable cima
ronada con el noble vigor de las encinas!
más puro resplandor de la luna
penetra en tus umbrías.
as junto a los matorrales pasa
a luz que muy humilde alumbra.
¿ómo termina todo por conciliarse!
¿.fe mía, pero si es Homunculus!
¿.donde vas, pequeño camarada?

HUNCULUS. Voy flotando así de un sitio a otro
querría, en el mejor sentido del término, nacer al mundo,^[506]
no de impaciencia romper en dos mi vidrio;
lo que, lo que he visto hasta ahora,
me anima mucho a salir ahí afuera.
¿ro, para decírtelo en toda confianza:
do tras el rastro de dos filósofos;
¿espié y decían: ¡naturaleza, naturaleza!
¿i no quiero separarme de ellos,
es deben conocer la esencia de la tierra;

al final tal vez pueda enterarme
cia dónde es más juicioso que me vuelva.

ISTÓFELES. Eso hazlo por tu cuenta.
e donde los espectros han tomado asiento,
nbién el filósofo es bien recibido.
ira que la gente guste de su arte y favor
venta al instante una nueva docena.
nunca te extravías^[507] a la razón nunca llegas.
i quieres nacer, nace por tu cuenta y riesgo!

MUNCULUS. Tampoco es desdeñable un buen consejo.

ISTÓFELES ¡Ve pues! Ya nos veremos luego.

[Se separan.]

ΛXÁGORAS^[508] *[a Tales].*

¿terco entendimiento no quiere ceder;
¿ace falta algo más para convencerte?

ES.^[509] La ola ondula y cede ante cualquier viento
as se mantiene alejada de la abrupta roca.

ΛXÁGORAS. Gracias al hálito del fuego existe esa roca.

ES. En lo húmedo ha nacido todo lo viviente.

MUNCULUS *[entre los dos].*

¿jadme caminar a vuestro lado.

¿o mismo estoy deseoso de nacer al mundo.^[510]

ΛXÁGORAS. ¿Sacaste jamás, oh Tales, en una sola noche
ontaña semejante de en medio del lodo?

ES. La naturaleza y su vivo fluir jamás
pendieron del día, la noche o las horas.
la forma con regularidad todas las figuras
ni siquiera en lo grande hay violencia alguna.

ΛXÁGORAS. ¡Pero aquí la hubo! Un violento fuego plutónico,
extraordinaria fuerza explosiva de vapores eólicos,

sgó la vieja costra del suelo llano de tal modo
e una nueva montaña hubo de surgir al punto.

ES. ¿Y qué otra cosa se puede deducir de eso?
e ahí está al cabo, y bien está eso.
n semejantes disputas pierde uno el tiempo
arrastra por el dogal al sufrido pueblo.

OXÁGORAS. La montaña presto rebosa de mirmidones^[511]
e buscan morada en las fallas de las rocas;
gmeos, hormigas, pulgarcitos,^[512]
otros laboriosos seres igual de chiquitos.

[A Homunculus.]

i nunca has aspirado a la grandeza
has vivido confinado como un ermitaño;
te puedes habituar al señorío,
ré que te coronen rey.

MUNCULUS. ¿Qué dice a eso mi Tales?^[513]

ES. Yo no lo aconsejo;
n los pequeños se obran cosas pequeñas,
n los grandes el pequeño se hace grande.
fira allí! La negra nube de grullas
menaza a ese agitado pueblo
de igual modo amenazaría al rey.
n acerados picos y patas con garfios
lanzan en picado sobre los pequeños;
i brillan los relámpagos de la fatalidad.
i crimen impío dio muerte a las garzas
e rodeaban el tranquilo pantano en calma.
as aquella lluvia de mortíferos dardos
e una venganza cruel y sangrienta,
cita la rabia de los más allegados
ntra la sacrílega raza de los pigmeos.
e qué sirven ahora escudo, y elmo y lanza?
e qué valen a los enanos las galas de las garzas?
ómo se ocultan dáctilos y hormigas!
i vacilan las tropas, huy en, es una desbandada.

OXÁGORAS [*solemnemente, tras una pausa*].

hasta ahora he podido celebrar lo subterráneo,
este caso me dirijo hacia lo alto.
¿que arriba reinas eternamente joven,
e tienes tres nombres y tres apariencias,
i te invoco en medio del dolor de mi pueblo,

Diana, Luna, Hécate!^[514]

¿que dilatas los pechos, que meditas en lo más hondo,
que aparentas serenidad, pero albergas violencia,
re el horrendo abismo de tus sombras
que tu antiguo poder se manifieste sin hechizos! *[Pausa.]*

¿Demasiado pronto se me escucha?
¿Acaso mi súplica
elevada a esas alturas
altera el orden de Natura?

más grande, cada vez más grande se aproxima
trono de la diosa circunscrito en un círculo,
ponente y temible a la vista.
ensombrece el tono rojo de su fuego...
lo más cerca, círculo poderoso y amenazador!
i nos aniquilas junto con el mar y la tierra.

¿sí pues, ¿sería cierto que las mujeres tesalias^[515]

ando de sacrílega confianza mágica
hicieron descender de tu órbita
te arrancaron lo más perjudicial que tenías?
claro disco se ha oscurecido,
pronto se rasga, echa chispas, relámpagos.
¿ué estrépito! ¿Qué silbidos!
ntremedias, truenos y fragor del viento!
orramos humildes a las gradas del trono!
erdón! Yo lo he provocado todo. *[Se arroja contra el suelo de cara.]*

ES. ¿Qué no ha visto y oído este hombre!^[516]

¿sé exactamente qué nos ha pasado,
ro en cualquier caso no he sentido nada con él.
nfeemos que son raptos de locura,
que Luna se mece tan tranquila
su sitio, como siempre hasta ahora.

MUNCULUS. ¡Mirad allí, hacia la morada de los pigmeos!
1 montaña era redonda y ahora es puntiaguda.
2 sentido un estruendo tremendo,
peña se ha caído de la luna,
al punto, y sin hacer distingos,
aplastado y muerto a enemigos y amigos.
as debo alabar tales artes
e creando en una sola noche,
to desde abajo como por arriba,
van a cabo tal construcción montañosa.

ES. ¡Ten calma! Sólo es ilusión.
ue se marche esa repugnante ralea!
ieno es que no hayas sido rey.
ahora marchemos a la alegre fiesta del mar;
í, a los huéspedes prodigiosos se les honra y espera.
[Se alejan.]

ISTÓFELES *[trepando por el lado contrario]*.
tá visto que tengo que arrastrarme por escarpadas rocas
por en medio de las duras raíces de viejas encinas.
1 mi Harz los vapores de la resina^[517]
nen algo de alquitrán, y eso a mí me gusta,
bre todo el azufre... Pero aquí entre estos griegos
enas si se puede olfatear algún efluvio de tal cosa;
todos modos tendría curiosidad por averiguar
n qué atizan las llamas y tormentos del infierno.

ADA.^[518] En tu tierra puede que seas listo, como natural de allí,
ro en el extranjero no eres lo bastante avisado.
o deberías volver tu mente hacia la patria,
io venerar aquí la nobleza de la sagrada encina.

ISTÓFELES. Uno piensa en lo que ha perdido;
o que uno estaba acostumbrado es el paraíso.
ro dime: ¿qué es lo que en aquella cueva
jo una débil luz triplemente se acurruca?

ADA. ¡Las fórcidas!^[519] Atrévete a entrar allí
hablales si es que no te asustan.

ISTÓFELES.

¿por qué no? ¡Lo veo y me asombro!
pesar de mi orgullo debo confesarme
e nunca he visto nada semejante.

n peores que las mandrágoras... [520]
e podrá a los más detestables pecados
hacar la más mínima fealdad
spués de ver a este triple monstruo?
o lo toleraríamos ni en los umbrales
l más espantoso de nuestros infiernos.
echa raíz aquí, en la tierra de la belleza,
se le glorifica con el título de clásico...
agitan, parece que me han percibido,
ban y trinan como murciélagos vampiro.

CIDA. Dadme el ojo, hermanas, para que inquiera
ién es el que osa acercarse tanto a nuestro templo.

ISTÓFELES. ¡Respetables damas! Permitidme que me acerque
ra recibir vuestra triple bendición.

¿verdad que me presento como un extraño,
ro, si no me engaño, creo que soy pariente lejano.
¿he visto dioses de edad venerable,
e he inclinado profundamente ante Ops, [521] y ante Rea [522]
as propias Parcas, [523] hermanas del Caos y vuestras,
¿he visto ayer... o tal vez anteayer;
as jamás he visto a nadie como vosotras.
hora callo y aquí me siento, arrobado.

FÓRCIDAS. Parece inteligente este espíritu.

ISTÓFELES.

¿único que me sorprende es que ningún poeta os alabe.
decidme: ¿cómo es posible, cómo ha llegado a ser,
e nunca os haya visto en estatua si sois las más dignas?
¿verdad, ¡que intente el cincel reproduciros
no a Juno, Palas, Venus y otras de ese tipo!

CIDAS. Sumidas en la soledad y la más callada noche,
¿guna de las tres pensó jamás en tal cosa.

ISTÓFELES.

¿cómo podía ser eso? ¡Si vivís de espaldas al mundo
aquí a nadie veis ni os ve nadie!
¿No podríais que ir a vivir a esos lugares
donde pompa y arte ocupan el mismo trono,
y desde cada día, rápido y con paso redoblado,
bloque de mármol cobra vida en forma de héroe,
y desde...

FÓRCIDAS. Cállate y no nos pongas la miel en la boca.
¿Te qué nos serviría, aunque estuviéramos más enteradas?
¿No estáis en la noche, con lo tenebroso emparentadas,
y nos desconocidas de todos y casi de nosotras mismas.

ISTÓFELES. En este caso, eso no quiere decir gran cosa,
o también puede transferirse a otros.
vosotras tres os basta un solo ojo y un diente;
¿entonces seguro que sería mitológicamente posible
concentrar en dos la esencia de las tres^[524]
dejarme a mí la figura de la tercera.
¿No sería por poco tiempo.

¿... ¿Qué os parece? ¿Funcionaría?

OTRAS. ¡Intentémoslo! Pero, eso sí: sin ojo y sin diente.

ISTÓFELES.

¿No os acabáis de suprimir lo mejor de todo;
¿cómo iba a ser perfecta incluso la imagen más parecida?

¿... Cierra un ojo, es así de fácil,
deja ver al punto un único diente incisivo,
de perfil conseguirás en seguida
recorte a nosotras como hermano y hermanas.

ISTÓFELES. ¡Cuánto honor! ¡Sea!

FÓRCIDAS. ¡Sea!

ISTÓFELES [*como una fórcida de perfil*].

Ya estoy aquí,
como hijo muy amado del Caos.

FÓRCIDAS. Somos hijas del Caos, nadie lo discute. [\[525\]](#)

ISTÓFELES.

¡Qué vergüenza, ahora me tacharán de hermafrodita!

FÓRCIDAS. En la nueva trinidad de hermanas, ¡qué maravilla!
¡Temo dos ojos y dos dientes.

ISTÓFELES. Tengo que ocultarme a todas las miradas,
para ir a asustar a los demonios del infierno.

[Sale.]

BAHÍAS ROCOSAS DEL MAR EGEO^[526]

[La luna permanece inmóvil en el cénit.]

¡NAS *[tendidas sobre las rocas, tañendo flautas y cantando].*

Si antaño, en noche de espanto,
las hechiceras tesalias
sacrílegas te bajaron,
ves hoy calma desde el arco
nocturno la onda tremante,
dulce bullicio brillante,
y el remolino ilumina
que entre las ondas se agita.
Siempre a tu servicio estamos,
bella Luna, en ti fiamos.

EIDAS^[527] Y TRITONES^[528] *[en forma de monstruos marinos].*

Cantad con fuertes sonidos,
que el ancho mar se conmueva
y os oigan desde el abismo.
Ante la feroz tormenta
vamos al fondo tranquilo
pues su son nos embelesa.

Ved cómo en pleno delirio
lucimos de oro cadenas,
coronas, piedras de brillo,
cinturones y diademas.
Fruto vuestro es cuanto digo,
pues estos pecios hundidos
atraéis con melodías,
¡oh, genios de estas bahías!

¡NAS.

Lo sabemos. En los mares
deslízanse en paz los peces,
y viven libres de males;
mas vuestras festivas huestes
no conocemos por tales:

¿acaso sois más que peces?

EIDAS Y TRITONES.

Antes del viaje a estos pagos
y a lo habíamos pensado;
¡hermanos, hermanas, vamos!
Que hoy la más breve carrera^[529]
demostrará sin reservas
que somos más que los peces.^[530] *[Se alejan.]*

INAS.

En un santiamén se han ido;
a Samotracia^[531] han marchado
con buen viento dirigidos.
¿Qué intención les ha guiado
al reino de los Cabiros?^[532]
Extrañas divinidades
que solas a sí se engendran
pero, qué son, nunca saben.

Sigue en tu altura,
oh hermosa Luna,
haz que la noche se alargue
que el día no nos espante.

ES *[en la orilla a Homunculus].*

istoso te conduciría a presencia del viejo Nereo
además no estamos lejos de su cueva,
ro es que tiene una cabeza muy dura,
un tipo arisco y siempre lleva la contraria.
ídie en el género humano entero
ce nunca nada a gusto de ese cascarrabias.
i embargo, el futuro le está desvelado
ante eso todos sienten respeto
le honran en el puesto que ocupa.
lemás, también ha ayudado a más de uno.

¡UNCULUS. ¡Pues probemos! ¡Llamemos a su puerta!
o creo que me cueste el vidrio y la llama.

EO. [533]

on voces humanas las que percibe mi oído?
ué coraje me invade y llega hasta mi corazón!
iaturas que se afanan en alcanzar a los dioses
as condenadas a ser siempre iguales a sí mismas.
ice largos años que yo podría reposar divinamente,
as sentía el impulso de ayudar a los mejores de ellos,
cuando al fin miraba para ver los hechos consumados
a exactamente igual que si nada hubiera aconsejado.

ES. Y, sin embargo, oh Anciano del mar, en ti confían;
eres el sabio, ¡no nos echés de este lugar!
ira esta llama, que aun siendo semejante a los hombres,
abandona por completo a tu consejo.

EO.

onsejo? ¿Valió jamás un consejo entre los hombres?
na palabra sensata se calcifica en un duro oído.
unque los hechos a sí mismos rabiosamente se condenan,
n todo, la gente sigue tan testaruda como antes.
uán paternalmente advertí a Paris antes de que
capricho enredara a una mujer extranjera!
állabase él muy audaz en la costa griega
yo le anuncié lo que en mi espíritu veía:
¡aires cargados de humo, el rojo inundando todo,
¡vigas ardiendo y, abajo, muerte y asesinato:
día del juicio final para Troya, fijado en versos, [534]
tan funesto como famoso durante milenios.
¡palabra del viejo le pareció broma al insolente,
guió el dictado de su apetito y cayó Ilión... [535]
dáver gigantesco, yerto tras largo suplicio,
anjar bien recibido por las águilas del Pindo.
ambién Ulises! [536] ¿Acaso no le anticipé
¡engaños de Circe, [537] la crueldad del ciclope, [538]
¡s propias vacilaciones, la ligereza de los suyos,
no sé cuántas cosas más? ¿Le sirvió de algo?
ista que tras mucho zarandeo y mucho tiempo
onda favorable lo dejó en una orilla amigable.

ES.

mejante conducta es para el sabio un tormento;
ro, con todo, el bueno trata otra vez de intentarlo.
1 gramo de gratitud, para complacerlo en alto grado,
sará mucho más que un quintal de ingratitud.
es no es cosa pequeña lo que os queremos rogar:
te chico, sabiamente, siente deseos de nacer al mundo.

EO. ¡No me arruinéis el buen humor, tan raro en mí!
sa muy distinta tengo hoy por delante todavía:
mandado venir aquí a todas mis hijas,
; Gracias del mar, las Dóridas.
el Olimpo ni vuestro suelo soportan
1 bella constelación, que tan tierna se mueve.
n los más graciosos ademanes se arrojan
sde el dragón marino a los caballos de Neptuno,^[539]
1 sutilmente unidas al elemento
e hasta la espuma parece alzarlas más arriba.
tre los irisados colores de la concha carroza de Venus^[540]
nducen hasta aquí a Galatea,^[541] la más bella,
ien, desde que Cipris^[542] se apartó de nosotros,
nbién es adorada en Pafos^[543] como diosa.
por eso, la hermosa hace tiempo que ha heredado
ciudad del templo y la carroza con el trono.
farchaos! En horas de goces paternos no convienen
odio en el corazón ni la censura en la boca.
l a buscar a Proteo!^[544] Preguntad a ese prodigio
mo se puede venir al mundo y transformarse.
[Se aleja hacia el mar.]

ES. Nada hemos ganado dando este paso,
n si se encuentra a Proteo, al punto se desvanece,
si acaso se detiene, al cabo sólo dice cosas
e producen asombro y crean confusión.
as, pues precisas semejante consejo,
entémoslo y sigamos nuestro sendero.

[Se alejan.]

¡NAS *[sobre sus rocas]*.

¿Qué vemos a lo lejos

cruzar el terso espejo?[545]
Como unas blancas velas
que las brisas acercan:
así de luminosas
son las marinas diosas.
Bajemos de estas rocas,
pues ya se oyen sus bocas.

EIDAS Y TRITONES.

Lo que traen nuestras manos
a todos causa agrado.
La concha de Quelona[546]
refleja graves formas:
dioses aquí traemos,
cantar himnos debemos.

INAS.

De corta talla,
de larga fama,[547]
auxilio de naufragados,
dioses siempre venerados.

EIDAS Y TRITONES.

Traemos los Cabiros
a celebrar festivos,
pues donde, sacros, reinan,
Neptuno en paz se muestra.

INAS.

Mejor sois que nosotras,
pues si un bajel zozobra,
con vigor imparable
salváis los tripulantes.

EIDAS Y TRITONES.

A tres hemos traído,[548]
el cuarto no ha querido;
decía ser el primero,
el que piensa por ellos.

¡NAS.

Un dios puede hacer burla
de otro dios si tal gusta.
Honremos cuanto es bueno
y lo malo evitemos.

EIDAS Y TRITONES.

En realidad son siete.^[549]

¡NAS.

¿Dónde otros tres se meten?

EIDAS Y TRITONES.

No sabemos de fijo,
pregunta en el Olimpo;
allí estará el octavo^[550]
en quien nadie ha pensado.
Quieren ellos servirnos,
mas no están todos listos.
Seres incomparables,
buscan siempre ir más lejos,
sufren hambre y anhelo
de asir lo inalcanzable.^[551]

¡NAS.

Tenemos por costumbre,
do un dios un trono ocupe,
sea en el sol o en la luna,
rezar, pues trae fortuna.

EIDAS Y TRITONES.

¡Cómo se alza nuestra fama
dirigiendo esta gala!

¡NAS.

Los héroes antiguos
pierden ya su brillo
doquiera lo han conseguido
si ellos traen el Vellocino,

vosotros a los Cabiros.

[Todos a coro repiten el estribillo.]

Si ellos traen el Vellocino,
nosotros (vosotros) a los Cabiros.

[Nereidas y tritones salen desfilaro.]

ÆUNCULUS. Yo veo a estas monstruosas criaturas
mo meras vasijas de barro,^[552]
r eso los sabios se chocan con ellas.^[553]
se parten sus duras cabezas.

ES. Pues eso es justo lo que se persigue:
la herrumbre lo que hace valiosa a la moneda.

TEO *[sin que lo vean]*. Me alegra que digas eso, viejo fabulador.
tanto más prodigiosa es la cosa, tanto más respetable.

ES. ¿Dónde estás, Proteo?

TEO *[hablando como un ventrílocuo, tan pronto cerca como lejos]*.
.quí! ¡Y allí!

ES. Te pasaré la vieja broma.
ro no gastes palabras vanas con un amigo.
muy bien que no me hablas desde donde parece.

TEO *[como si estuviera lejos]*. ¡Adiós!

ES *[en voz baja a Homunculus]*. Está muy cerca, ¡brilla con fuerza!,
curioso como un pez
doquiera y como quiera que esté
¡llamas sabrán atraerle.

ÆUNCULUS. Soltaré al instante un chorro de luz,
nque moderado, no vaya a estallar el cristal.

TEO *[en forma de tortuga gigante]*.
¿qué brilla tan grácilmente?

ES *[escondiendo a Homunculus]*.

ien! Si tienes ganas puedes verlo de más cerca.
o te espantes por este pequeño esfuerzo
muéstrate sobre dos pies humanos.
e sea con nuestro beneplácito y deseo
alguien quiere ver lo que escondemos.

TEO [*con aspecto noble*].

gues dominando los sabios ardides de este mundo.

ES. Y tú sigues hallando tu placer en cambiar de forma.
[*Descubre a Homunculus.*]

TEO [*con asombro*].

¡Un enanito luminoso! ¡Nunca había visto nada igual!

ES. Solicita consejo y desearía nacer al mundo.^[554]
o acuerdo con lo que le he oído contar,
io al mundo de modo muy extraño y sólo a medias;
carece de propiedades intelectuales,
ro sí, en modo extremo, de utilidades tangibles.
r ahora lo único que le da peso es su vidrio,
ro lo primero que querría es conseguir un cuerpo.

TEO. ¡Tú sí que eres de verdad hijo de virgen.^[555]
tes de poder ser, ya eres!

ES [*en voz baja*].

mbién me parece caso crítico en otro aspecto:
e pega que es hermafrodita.

TEO. Entonces, aún saldrá la cosa más aprisa.
ibrá que arreglárselas tal y como ha venido.
as aquí no es cosa de pensar mucho:
enes que iniciarte en el mar lejano!
lí se comienza primero en pequeño
se alegra uno devorando a los más chiquitos,
así se va creciendo, poquito a poquito,
se forma uno hasta estar más cumplido.

HUNCULUS. ¡Qué brisa tan suave sopla aquí,
ele a hierba fresca^[556] y ese aroma me deleita!

TEO. ¡Te creo, mi querido muchachito!
más lejos, aún resulta más agradable:
esta estrecha lengua de arena
respira un ambiente indescriptible.
¡delante podemos ver al cortejo
e viene hacia acá volando, de bastante cerca.
¡enid hasta allí conmigo!

ES. ¡Os acompaño!

ÆUNCULUS. ¡Triplemente prodigioso desfile de espíritus!

[Llegan los Telquinos^[557] de Rodas a lomos de hipocampos y dragones marinos con el tridente de Neptuno en la mano.]

O.
¡ira Neptuno hemos forjado el tridente
n el que apacigua las olas más bravas.
el Tonante las nubes de lluvia extiende,
eptuno replica a la bronca tronada,
si desde arriba caen oblicuos rayos,
sde abajo elévanse olas y más olas.
a ese que en medio con pavor ha luchado,
cúdelo y trágalo el abismo ahora.
r eso nos ha concedido hoy el cetro
flotamos libres, festivos, ligeros.

ÆNAS.

¡A los a Helios^[558] consagrados
y benditos por luz pura!
¡Salve, en el día agitado
que mueve a adorar a Luna!

QUINOS.

¡h! ¡En el arco del cielo, diosa amorosa!
abar a tu hermano escuchas gozosa,
prestas oído a Rodas, la dichosa,
nde al Sol eterno peán^[559] se entona.
ando el día comienza, y cuando ha terminado,
s mira fogoso lanzando sus rayos.
is colinas, ciudades, orillas y olas,

radan al dios, amables, luminosas.
nca la niebla nos cubre, mas si entra,
rayo, una brisa, y limpia la isla queda.
írase allí el Alto en cientos de figuras,^[560]
ven, gigante, grandioso o con dulzura.^[561]
s primeros fuimos^[562] que al poder divino
gnamente dar forma humana supimos.

TEO. Déjalos que canten y se envanezcan.
ra los sagrados rayos vitales del sol
as obras muertas son una broma.^[563]
tos funden y moldean sin parar
una vez que han vaciado en bronce,
een que han hecho una gran cosa.
al final que les pasa a los soberbios?
andiosas se alzaban las estatuas divinas
vino un terremoto y las destruyó todas:
ce tiempo que hubo que refundirlas.
s afanes terrestres, sean cuales sean,
son nunca más que un eterno tormento.
ola es mucho más útil para la vida;
va a conducir hacia las eternas aguas
Proteo-delfín. [*Se transforma.*]

¡Hecho!

to te va a resultar del mayor provecho.
tomo sobre mi lomo
te desposo con el océano.

ES. ¡Cede al encomiable deseo
comenzar la creación por el principio!
repárate para una acción rápida!
moverás siguiendo eternas normas
ravés de miles y miles de formas,
hasta ser hombre tienes tiempo.
[*Homunculus se sube al Proteo-delfín.*]

TEO.
güeme en espíritu a la húmeda extensión:
instante notarás cuán vasta y larga es,
í te puedes mover a tu gusto;

as no aspire a más altos órdenes,
es una vez te hayas vuelto hombre
tarás completamente acabado.

ES. Según y cómo. También es cosa buena
r un honrado hombre de su tiempo.

TEO [*a Tales*]. ¡Por ejemplo uno de tu estilo!
rece que eso dura algún tiempo,
es entre las pálidas legiones de espíritus
sde hace varios siglos te sigo viendo.

SIRENAS [*sobre las rocas*].

¿Qué es ese anillo de gasas^[564]
que a la luna en torno abraza?
Palomas enamoradas,
con alas como luz blancas.
Es Pafos^[565] quien aquí manda
a su bandada encelada.
La fiesta está consumada:
dulce dicha, pura y clara.

EO [*avanzando hacia Tales*].

1 caminante nocturno llamaría tal vez
ese halo lunar 'fenómeno climático'.^[566]
as nosotros, espíritus, somos de otro
recer y es el único acertado:
lomas son, que acompañan
viaje en concha de mi hija,
odigioso vuelo singular
rendido en tiempos remotos.

ES. Yo también considero que lo mejor
cuanto al hombre honesto gusta,
ando en nido tranquilo y cálido
mantiene vivo algo sagrado.

.OS^[567] Y MARSOS^[568] [*montados en toros marinos y en terneras y carneros
marinos*].

1 las selváticas grutas de Chipre,

as que el dios marino no agita
Seísmo hace temblar,
ados por el soplo de eternas brisas
como en los días más remotos,
nscientes de nuestra dicha tranquila,
ardamos el carro de Cipris,
en medio del susurro de la noche,
r entre el amable trenzado de las olas,
visible para las nuevas generaciones,
uí traemos a tu más gentil hija.
enciosos, mas activos, no tememos
al Águila ni al León alado, [569]
a la Cruz ni a la Luna,
cómo viven o reinan allá arriba,
mo se mueven y agitan por turnos,
mo se expulsan y se matan
campos y ciudades aniquilan.
osotros, como hasta ahora,
temos aquí a la más amable señora.

SIRENAS.

Ligeras, con pie pausado,
en corros en torno al carro,
formáis filas alineadas,
o serpentinas lazadas.
Acercaos, nereidas fuertes,
bravas mujeres agrestes;
tiernas dóridas que venga
la otra Doris: Galatea. [570]
Grave, de aspecto divino,
digna de inmortalidad,
mas con el dulce atractivo
de la mujer que es mortal.

DÓRIDAS [*en coro, pasando por delante de Nereo y todas a lomos de delfines*].

Presta, Luna, sombra y luces
y al joven en flor relumbre,
que estos esposos amados
rogando al padre mostramos.
[A Nereo.]

A estos muchachos salvamos
del diente del acantilado,
en musgos los acostamos^[571]
y con calor reanimamos.
Ahora con cálidos besos
deben agradecer eso;
¡Mira amable a estos mancebos!

EO. Es muy apreciable vuestra doble ganancia:
r compasivas y al mismo tiempo pasarlo bien.

DÓRIDAS.

Si alabas nuestra conducta,
nos das merecido goce:
deja que inmortales se unan
a este eterno pecho joven.

EO. Podéis alegraros de vuestra hermosa presa
haceros del jovencito un hombre;
as y o no podría otorgaros
que sólo Zeus puede daros.
¡ola que os mece y os lleva
npoco permite un amor estable,
una vez se haya diluido la pasión
; posaréis cuidadosamente en tierra.

DÓRIDAS.

¡Dulces jóvenes que amamos,
cuánto sentimos dejaros!
Mas eterno amor buscamos
y eso a los dioses no es grato.

JÓVENES. ¡Con tal de que nos sigáis confortando,
iosotros, audaces y jóvenes marineros!
mca nos hemos encontrado tan bien
queremos ya tampoco nada mejor.

[Se acerca Galatea sobre su carro de concha.]

EO. ¿Eres tú, mi amor?

.ATEA. ¡Oh padre! ¡Qué felicidad!

¡elfines, deteneos! Esta mirada me deja cautiva.

EO. Ya se han ido, ya pasan de largo
oviéndose a impulsos y en círculo;
¿qué les importa la honda emoción del corazón?
¿h, si me llevaran consigo allá lejos!
as una única mirada tanto me deleita
e por un año entero me compensa.

ES. ¡Salve! ¡Salve una vez más!^[572]
ómo siento florecer en mí la dicha
netrado por tanta verdad y hermosura!
odo del agua ha nacido!^[573]
odo por el agua es mantenido!
océano, dure tu reino eternamente!
no nos enviaras las nubes,
no nos regalaras ricos arroyos,
aquí y allá no dirigieras los ríos,
no cargaras los torrentes,
¿qué serían las montañas, los llanos y el mundo?
¿ú eres quien mantiene la fuente fresca de la vida!

[coro de todos los círculos presentes].
¿ú eres la fuente fresca de donde mana la vida!

EO. Ya regresan en nuevo orden a lo lejos;
¿no se cruza mirada con mirada.
¿amplias cadenas circulares,
¿como conviene en un festejo,
¿a innumerable este cortejo.
¿ro el trono de concha de Galatea
¿n lo veo y lo vuelvo a ver.
¿illa como una estrella
¿medio de la multitud.
¿l ser amado reluce en medio del gentío!
¿r lejos que esté,
¿splandece claro y luminoso
¿mpre cercano y verdadero.

ÆUNCULUS. En esta excelsa humedad^[574]

todo cuanto yo alumbro

tiene belleza y encanto.

TEO.

En esta humedad vital
empieza a brillar tu luz
con magnífica intensidad.

EO. ¿Qué nuevo misterio en medio de los cortejos
iere revelarse a nuestros ojos?
¿Qué luce en torno a la concha, a los pies de Galatea?
¿A alumbrar con fuerza, ora suave, ora con dulzura,
mo movido por los impulsos del amor.

ES. Es Homunculus, que ha sido guiado por Proteo...
n los síntomas de su soberano anhelo,
eo adivinar los ay es de un angustiado fragor;
va a estrellar contra el trono dorado;
ha llamas, ahora un relámpago, y ya se derrama.

SIRENAS. ¿Qué ígneo prodigio transfigura las olas
e con chispas unas con otras se chocan?
¿Splandece, oscila, hacia adelante alumbrar,
den los cuerpos en su senda nocturna,
alrededor, todo se desborda en fuego.
¿Dine pues el principio de todo: Eros.

¡Gloria al mar, glorias a las olas
que el sacro fuego corona!
¡Gloria al fuego, gloria al agua,
gloria a esta rara aventura!

¡TODOS JUNTOS.

¡Gloria a las clementes brisas
y a las misteriosas simas!
¡Todos aquí os alabamos
cuatro elementos sagrados!

Tercer acto [575]

ANTE EL PALACIO DE MENELAO EN ESPARTA^[576]

*[Aparece Helena junto con un coro de troyanas cautivas.
Pantalis como corifea.]*

ENA. Muy admirada y muy censurada, Helena,^[577]
la playa vengo yo, a la que ha poco arribamos,^[578]
ria aún por el mecerse agitado
l oleaje que hacia aquí desde la llanura frigia^[579]
bre su erizada cresta, gracias al favor de Poseidón
la fuerza de Euro,^[580] a las calas patrias nos trajeron.
lá abajo celebra ahora el rey Menelao
regreso junto con sus más valientes guerreros.
as dame tú la bienvenida, noble casa,
e mi padre Tindáreo^[581] cerca de la ladera
la colina de Palas^[582] a su retorno construyó,
e, cuando yo aquí como hermana con Clitemnestra,^[583]
con Cástor también y con Pólux, crecía jugando dichosa,
ornó él con más brillo que ninguna otra casa de Esparta.
o os saludo, alas de las bronceíneas puertas!
través de vuestra ancha apertura que a entrar invita,
cedió un día que Menelao, escogido entre muchos,
dante a mi encuentro vino en calidad de prometido.
élvemelas a abrir, para que un imperioso mandato
l rey fielmente cumpla, como conviene a una esposa.
ejadme entrar! Y que tras de mí quede todo
anto hasta este punto me arrojó fatalmente.
es desde que libre de cuidados estos umbrales dejé
ra visitar el templo de Citerea,^[584] en pos de un deber sagrado,
as allí un ladrón —el frigio— me raptara,
ucho ha acontecido que la gente a lo ancho y largo
contar gusta, pero que no gusta de escuchar aquel
ya historia fue amplificada hasta convertirse en fábula.

O.^[585]

No desdeñes, ¡oh, noble mujer!
la honrosa posesión del mayor bien.
Pues sólo a ti se concedió la dicha más grande:

la fama de belleza, que sobre todo destaca.
Al héroe, su nombre le precede
y por eso marcha orgulloso;
pero incluso el hombre de más dura cerviz
se deja subyugar por lo bello y doblega su testa.

ENA. ¡Basta! Hasta aquí he venido navegando con mi esposo
ahora me ha ordenado que me adelante a su ciudad,
as no soy capaz de adivinar qué idea puede esconder.
¿Vengo como esposa? ¿Vengo como reina?

¿Vengo como sacrificio^[586] para expiar el amargo dolor del príncipe
la contraria fortuna largo tiempo soportada por los griegos?
Injusticia he sido; si también soy prisionera, no lo sé.
Los dioses, en verdad, gloria y destino señalaron para mí los inmortales
modo ambiguo, como sospechosos compañeros de la belleza
e incluso en este mismo umbral
al lado se alzan a modo de sombría y amenazadora presencia.
Ahora ya en la cóncava nave raras veces me miraba
mi esposo y tampoco profirió ni una palabra de aliento.
Al mirarlo frente a mí, parecía meditar un mal designio.

¿Vengo como sacrificio^[587] para expiar el amargo dolor del príncipe
apenas el espolón de las naves primeras
a la tierra había saludado, habló como por un dios inspirado:
Que aquí desembarquen mis guerreros en buen orden
y yo pase revista a sus hileras a la orilla del mar;
pero tú sigue avanzando, sigue remontando las sagradas
colinas del Eurotas, las fértiles vegas,
siguiendo a los corceles sobre el húmedo adorno de los prados
hasta que al fin llegues a la hermosa llanura
de Lacedemonia,^[588] ante un vasto y fértil campo
deado de severas montañas, edificada fuera.
Después entra luego en la regia casa de altas torres
y pasa por mí revista a las sirvientas que allí dejara
marchar, y a la anciana y discreta ama.
Después me enseña la rica colección de tesoros
y como tu padre la dejó y yo mismo amontóné
la guerra y la paz y nunca dejé de acrecentar.
Y encontrarás todo en buen orden, pues
esto es el privilegio del príncipe: hallar todo
fácilmente cuando a casa regresa, todo

n en su sitio tal como al marchar quedara.
tes no dispone el sirviente de poder para alterar nada» .

O.

Deleita ahora en ese hermoso tesoro
siempre acrecentado tu vista y tu pecho.
Pues la gala de las cadenas, el adorno de las coronas
allí reposan muy altivas creyendo ser gran cosa;
mas bastará que tú entres y las desafíes
para que en el acto se armen.
Mucho gusto yo de ver a la belleza en combate
contra el oro, las perlas y las piedras preciosas.

ENA. Después, así prosiguió el mandato del señor:
Una vez que hayas revisado todo por su orden,
na tantos trípodes cuantos consideres necesarios
también recipientes de los que el sacrificador
be tener a su alcance para realizar el sagrado rito festivo:
; calderos, así como las vasijas y las redondas cráteras;
e el agua más pura del manantial sagrado
las altas ánforas esté guardada; y también la seca madera
e rápido inflaman las llamas ten allí dispuesta;
finalmente, que tampoco falte un cuchillo bien afilado,
e todo lo demás lo dejo a tu cuidado» .
si habló, apremiándome a partir; mas nada
e aún aliente, con vida, me designa el que esto ordena,
da que para honrar a los olímpicos él sacrificar quiera.
to da que pensar, pero ya más no quiero inquietarme
todo abandono en manos de los altos dioses,
e ellos cumplen lo que mejor les parece,
ya sea por los hombres como bueno o malo
zgado, los mortales debemos soportarlo.
; alguna vez alzó el sacrificador la pesada cuchilla
bre el cuello encorvado de la res consagrada
no pudo consumarlo por ser impedido
r un próximo enemigo o la intervención del dios.

O.

Lo que suceder pueda, tu no lo imaginas;
¡oh reina, ve hasta allí
con buen ánimo!

Lo bueno y lo malo llegan
al hombre inesperados
y, aun anunciados, no nos fiamos.
Pues ¿no ardió Troya, no se alzó ante nuestros ojos
la muerte, una muerte ignominiosa?
¿Y no estamos aquí
acompañándote, sirviéndote con agrado,
contemplando un sol deslumbrante en el cielo
y lo más bello que hay sobre la tierra:
a ti, tan clemente con estas dichosas?

ENA.

ea lo que tenga que ser! Me aguarde lo que me aguarde, es mi deber
bir sin más dilación a la regia morada
la que tanto tiempo estuve privada, a la que tanto añoré y casi perdí
ro que ahora vuelve a alzarse ante mis ojos sin que yo sepa cómo.
o me quieren hoy subir los pies con tanto ánimo
; empinadas gradas que de niña pasaba de un salto. [Sale.]

O.

¡Arrojad, oh hermanas,
tristes cautivas,
todo dolor a lo lejos!
Compartid la dicha de vuestra señora,
compartid la dicha de Helena,
que al hogar de la casa paterna,
aunque con pie que se rezaga
en su regreso, mas por eso aún más firme,
dichosa se acerca.
¡Alabad a los sagrados
dioses que la dicha restauran
y al hogar devuelven!
El que ha sido liberado
vuela como con alas
sobre lo más escarpado, mientras
el cautivo, rebosante de anhelo,
sobre las almenas de su cárcel
se consume extendiendo sus brazos.
Pero a ella la apresó un dios,
a la que lejos marchó,
y desde las ruinas de Ilión [589]

la volvió luego a traer aquí,
a la antigua casa paterna
nuevamente adornada,
para, tras innumerables
dichas y tormentos,
los viejos tiempos de juventud
volver a recordar ya renovada.

TALIS [*como corifea*]. Dejad ahora la senda alegre del canto
dirigid la mirada a los batientes de las puertas.
¿Qué veo, hermanas? ¿No es la reina que regresa
en paso agitado y violento hacia nosotras?
¿Qué pasa, gran reina? ¿Qué has podido encontrarte
en las salas de tu casa, en lugar del saludo de los tuyos,
e tanto te ha perturbado? No lo ocultas,
¿es que ves la contrariedad escrita en tu frente,
a noble cólera que pugna con la sorpresa.

ENA [*conmocionada, que ha dejado las puertas abiertas*].

¿Es propio de la hija de Zeus un temor vulgar^[590]
la mano ligera y huidiza del miedo no llega a tocarla;
as el espanto, que surgido del seno de la antigua Noche
en el inicio de los tiempos, bajo multitud de formas,
como nubes ardientes salidas del abismo del fuego de la montaña,
la vía se alza y agita, también conmueve el pecho del héroe.
¿Si es como, de espantosa manera, las estigias divinidades^[591]
me he señalado hoy mi entrada en la casa, al punto que querría
¿jarme del dintel tantas veces hollado y tanto tiempo anhelado
marcharme de aquí como un huésped al que ya han despedido.
¿Mas no! Aunque he reulado hasta salir a la luz ya no
me empujaréis más allá, vosotras, potencias, quienquiera que seáis.
¿Quiero meditar en la consagración, y luego, una vez purificada,
e la llama del hogar salude a la esposa lo mismo que al señor.

IFEA. Revela a tus sirvientas, oh noble señora,
¿estas que respetuosas te asisten, con qué te has encontrado.

ENA. Lo que he visto, con vuestros propios ojos lo veréis
la antigua Noche de inmediato no ha vuelto a engullir
su creación dentro de las profundidades de su seno prodigioso.
Mas, para que podáis saberlo, os lo diré con palabras:

ando en el severo interior de la casa real
nsando en mi inmediato deber entré solemnemente,
e asombró el silencio que reinaba en los vacíos corredores.
ngún eco de pasos afanosos llegaba
nis oídos ni a mi vista señal alguna de presurosa diligencia,
ni una sirvienta aparecía ni tampoco algún ama,
nque normalmente a todos los extraños saludan amistosas.
as cuanto me acerqué al seno del hogar
de ver junto al tibio rescoldo de las extintas cenizas,
ntada en el suelo, a una esbelta mujer envuelta en un velo,
e más parecía estar meditando que dormida.
n memento de mando la conminé a volver al trabajo
eyendo que tal vez sería aquel ama que al marchar
previsión de mi esposo de encargada había dejado;
ro siguió sentada y envuelta, completamente inmóvil.
ualmente, ante mis amenazas, extiende su brazo derecho
ciendo gesto de que abandone el hogar y la sala.
e vuelvo enojada y me encamino presurosa
as gradas sobre las que el tálamo
ornado se alza y muy cerca la cámara del tesoro.
as aquel prodigio se alza presto del suelo
me cierra el paso imperioso, mostrándose
toda su descarnada altura, con mirada cavernosa y turbia de sangre,
traña figura que la vista y el espíritu perturba.
ro mis palabras se las lleva el viento, pues el lenguaje en vano
esfuerzo en crear y construir formas.
.hí está! ¡Vedla en persona! ¡Se atreve a salir a la luz!
ues aquí somos los amos, hasta que llegue el rey y señor!
los espantosos engendros nocturnos el amante de la belleza,
bo, a las cavernas los echa o los domina.

[Aparece Fórcida^[592] en el umbral, en el vano de las puertas.]

O.

Muchas cosas he vivido, aunque los rizos
juveniles ondean en torno a mis sienes.
Muchas cosas horribles he visto,
el dolor de la guerra y la noche en que
cayó Ilión.

En medio de las nubes de polvo que acompañaba

al fragor de los guerreros, oí a los dioses
clamando terribles, [593] oí de la diosa Discordia [594]
la voz bronceína resonando por el campo
en dirección a las murallas.

¡Ay! ¡Aún se alzaban los muros
de Ilión! Pero el ardor de las llamas
ya iba pasando de vecino en vecino,
extendiéndose de un lado al otro
con el sople de la propia tormenta
sobre la ciudad sumida en la noche.

Mientras huía, vi entre el humo y el fuego
y las llamas que se alzaban como lenguas
acercarse a los dioses con cólera temible,
prodigiosas figuras que avanzaban
gigantescas entre la oscura
humareda iluminada por el fuego.

¿Lo vi o tal vez inventó
mi espíritu oprimido por el miedo
semejante caos? Ya nunca podré
decirlo, pero que esta espantosa
figura la están viendo mis ojos
eso sí lo sé de cierto;
hasta podría tocarla con las manos
si el temor no me retuviera y
apartara de lo que es peligroso.

¿Cuál de las hijas
de Forcis eres tú? [595]
Pues te comparo
con una de esa raza.
¿Eres tal vez de esas nacidas canosas,
de las que un solo ojo y un solo diente
comparten alternantemente,
una de las Greas [596] que aquí ha venido?

¿Te atreves, oh espantajo,
junto a la belleza
y ante la mirada experta

de Febo^[597] a exhibirte?
¡Mas sigue avanzando, adelante!
Pues él ni ve la fealdad
ni tampoco su ojo sagrado
contempló aún jamás la sombra.

Pero a nosotras, mortales, nos condena
por desgracia un triste hado infausto
al indecible sufrimiento de los ojos
que lo repulsivo, lo eternamente funesto,
provoca en los que aman la belleza.

¡Sí, escucha! Pues si insolente tú
nos replicas, escucha esta maldición,
escucha todas las invectivas y amenazas
de la boca imprecatoria de estas afortunadas
que fueron creadas por los dioses.

CIDA.

dicho es antiguo, pero su sentido sigue siendo verdadero:
más vergüenza^[598] y belleza recorren juntas de la mano
camino sobre el verde sendero de la tierra.^[599]
ofundamente arraigada habita en ambas odio antiguo,
si se encuentran en algún punto del camino
da una de ellas le da la espalda a su enemiga.
Después sigue su carrera cada una aún más deprisa,
vergüenza turbada, mas la belleza con descaro,
sta que al fin la envuelve la cavernosa noche del Orco^[600]
no es que antes la vejez ya la ha domado.
¡cuí os encuentro ahora, insolentes, venidas de tierras extrañas,
buidas de arrogancia, iguales a la bandada
chillonas grullas que al pasar sobre nuestra cabeza,
mo larga nube, envían hacia abajo el sonido ronco
sus graznidos induciendo al tranquilo viandante
alzar su vista a lo alto; mas siguen ellas su ruta
él la suya; y lo mismo nos pasará a nosotras.
¿quienes sois, que osáis junto al alto palacio real
mar este jaleo, salvajes como ménades^[601] o borrachas de vino?
¿quienes sois que así ladráis al ama encargada de la casa
mo una jauría de perros que le aulla a la luna?

reéis tal vez que se me oculta de qué raza sois,
ven ralea engendrada en la guerra y educada en el combate?
usconas de hombres, tan seducidas como seductoras,
e priváis de nervio al guerrero tanto como al ciudadano!
veros aquí apiñadas me recordáis un enjambre de langostas
ándose sobre las verdes mieses del campo hasta tapparlas.
levoradoras del esfuerzo ajeno! ¡Glotonas!
estructoras de la riqueza que está en germen!
otín de conquista, mercancía en venta, objeto de trueque!

ENA. El que en presencia de la patrona recrimina a las sirvientas
siona indebidamente el derecho doméstico de la señora,
es sólo a ella corresponde ensalzar lo digno de alabanza
nto como castigar lo que le parece censurable.
lemás, estoy muy satisfecha del servicio que ellas
e prestaron cuando la alta fortaleza de Ilion
is ser sitiada cayó y se vino abajo; y no menos cuando
bimos de soportar durante nuestro errante viaje angustiosa
rencia, momentos en que suele cada cual mirar por sí mismo.
mbién aquí espero lo mismo de este valiente séquito;
señor no pregunta qué es el sirviente, sino cómo le sirve.
sí que cállate y deja de mirarlas con esa sonrisa burlona!
ista ahora has guardado bien la casa del rey
lugar de la señora y eso habla bien de ti y te honra;
ro ahora llega ella en persona, así que retírate,
vaya a convertirse la merecida recompensa en castigo.

CIDA.

nenazar a la servidumbre es un importante derecho
l que la noble esposa del señor, favorecido por los dioses,
ediante largos años de sabia dirección se ha hecho merecedora.
puesto que tú, ahora ya reconocida, vuelves a ocupar de nuevo
antiguo puesto de reina y señora de la casa,
rpuña las riendas hace tiempo aflojadas y gobierna,
na posesión del tesoro y de nosotras por añadidura.
as ante todo, protégeme a mí, la más anciana,
ntra esta horda que junto a tu belleza de cisne
es más que un hatajo de gansos graznadores mal alados.

IFEA.

¡qué fea se muestra la fealdad al lado de la belleza!

CIDA.

¿qué estúpida la estupidez junto a la razón!

[A partir de este punto responden las coréttidas, saliendo de una en una del coro.]^[602]

ÉTIDA PRIMERA.

¡éntanos cosas de tu padre, Erebo,^[603] y de tu madre, Noche.^[604]

CIDA.

¡es hálbame tú de Escila,^[605] tu prima carnal.

ÉTIDA SEGUNDA.

¡tu árbol genealógico figuran unos cuantos monstruos.

CIDA.

¡nda, vete al Orco y busca allí a tu parentela!

ÉTIDA TERCERA.

¡s que allí viven son todos demasiado jóvenes para ti.

CIDA. Vete a cortejar a Tiresias,^[606] el viejo.

ÉTIDA CUARTA.

¡nodriza de Orión^[607] fue tu tataranieta.

CIDA.

¡s arpiás,^[608] según parece, te cebaron en la inmundicia.

ÉTIDA QUINTA.

¡on qué mantienes esa flacura tan cuidada que tienes?

CIDA.

¡o es con sangre, de la que tan glotona tú eres.

ÉTIDA SEXTA.

¡tú de cadáveres, ¡cadáver repugnante tú misma!

CIDA.

¡o brillar dientes de vampiro en tu insolente boca.^[609]

IFEA.

yo te cerraré la tuya si digo aquí quién eres.

CIDA.

tes nómbrate tú primero y así se termina el misterio.

ENA.

o enojada, pero si afligida me meto entre vosotras
ra prohibiros la violencia de semejante disputa.
tes nada hay más dañino para el señor que secreta discordia
tre sus fieles siervos, cual llaga que por debajo supura.
eco de sus mandatos ya no regresa entonces a él
monioso, convertido en acto llevado con presteza a cabo,
io que, siguiendo su propia voluntad, brama en torno suyo
lo confunde y sus reconvenciones caen en el vacío.
esto no es todo. En vuestra inconveniente cólera
béis evocado aquí imágenes de siniestras figuras
e por todas partes me acosan al punto de sentirme
o misma arrastrada al Orco muy a pesar del suelo patrio.^[610]
erá un recuerdo? ¿O es ilusión lo que de mí se apodera?
o habré sido ya todo eso? ¿Lo soy tal vez? ¿O seré en el futuro
sueño y la espantosa imagen de esa aniquiladora de ciudades?
is muchachas tiemblan de miedo, pero tú, anciana,
estás tranquila; dime algo sensato.

CIDA. Al que recuerda largos años de variadas dichas
final hasta el más alto favor de los dioses le parece un sueño.
ro tú, que has sido favorecida por encima de todo límite y medida,
lo viste a lo largo de tu vida a hombres embargados de amor
presto enardecidos para las más audaces proezas de todo tipo.
i Teseo te raptó tempranamente,^[611] excitado por el deseo,
hombre tan fuerte como Hércules y de espléndidas formas.

ENA. Me raptó siendo yo una delgada gacela de diez años
me encerró en la fortaleza de Afidno,^[612] en el Ática.

CIDA.

ro pronto te liberaron Cástor y Pólux,^[613]
te viste cortejada por los héroes más famosos.

ENA. Pero mi secreta preferencia, lo confieso gustosa,
obtuvo sobre todos Patroclo, el que era viva imagen del Périda.^[614]

CIDA. Mas la voluntad paterna te prometió a Menelao,
valiente surcador de los mares y también guardián de la casa.

ENA. Le confió su hija y también la administración del reino.
¿ la unión marital nació después Hermione. [615]

CIDA.

¿Por mientras él disputaba en lejanas tierras la herencia de Creta
y que estabas sola se te presentó un huésped bello en demasía.

ENA. ¿Por qué me recuerdas aquella semi-viudez
todo el terrible mal que de resultas de ello vino?

CIDA. También a mí, cretense nacida libre, aquel viaje [616]
e deparó una larga esclavitud y el cautiverio.

ENA. Te traje aquí en seguida en calidad de ama y encargada
cuidándote mucho: el castillo y el tesoro audazmente ganado.

CIDA. Que tú abandonaste volviéndote hacia Ilión,
ciudad de las torres, y hacia los inagotables goces del amor.

ENA. ¡No me recuerdes las dichas! Una infinidad de dolores
herbos en exceso se abatieron luego sobre mi cabeza y mi pecho.

CIDA.

¿Pero también se cuenta que apareciste como imagen doble
fuiste vista en Ilión y en Egipto al mismo tiempo. [617]

ENA. No confundas aún más el desvarío de un espíritu devastado.
Siquiera en este mismo instante sabría decir quién soy yo.

CIDA.

¿Pero también cuentan que subiendo del reino de las sombras
tú se unió a ti Aquiles, [618] inflamado de pasión,
y antes te amaba en contra de todo decreto del destino.

ENA. Siendo yo una sombra me uní a él, también sombra.
Y un sueño y así lo dicen las propias leyendas.
Me desvanezco, hasta para mí misma me convierto en sombra.
[Cae en brazos del semi-coro.]

O.

¡Calla, calla!

¡Tú de mala mirada y malas palabras!
Por tan horrendos labios provistos
de un único diente, ¿qué puede exhalar
un gatzate tan hórrido y espantoso?

Pues el malvado, simulando bondad,
y feroz como el lobo bajo piel de oveja,
es para mí mucho más espantoso que
las fauces del perro de tres cabezas.^[619]
Aquí estamos, espiando temerosas,
el cuándo, cómo y de dónde ha salido
semejante perfidia
de monstruo hondamente al acecho.

Pues en lugar de palabras amistosas, ricas en consuelo,
de suave lisonja y que derraman el olvido del Leteo,^[620]
tú remueves de entre todo el pasado
antes lo peor en lugar de lo bueno
y oscureces al mismo tiempo,
junto con el brillo del presente,
también del futuro
el resplandor de la tenue luz de la esperanza.

¡Calla, calla!

¡Que el alma de la reina,
ya dispuesta a escapar,
todavía aquí resista y mantenga
esa forma muy superior a cuanta forma
alumbrió la luz del sol jamás!

[Helena, que ha vuelto en sí, esta otra vez de pie en el medio.]

CIDA.

¡afuera de entre las fugaces nubes, noble sol de este día^[621]
e, si ya nos fascinaba velado, ahora reina con deslumbrante brillo.
omo el mundo ante ti se despliega, y a lo ves tú con tu dulce mirada.
r mucho que me tachen de fea, no dejo de conocer bien la belleza.

ENA.

Igo titubeante del vacío, ese que en medio del vértigo me rodeaba; ucho querría volver al reposo, pues están fatigados todos mis miembros: as a las reinas les toca, y también a todos los hombres mucho conviene, minarse y recobrar el valor, no importando lo que les amenace y sorprenda.

CIDA.

¡ora te alzas en toda tu grandeza y también tu belleza ante nosotras; mirada nos dice que tú ordenas; mas ¿qué ordenas? Dínoslo ya.

ENA.

spondeos a recuperar el tiempo perdido en vuestra insolente rencilla; resuraos a disponer un sacrificio tal como el rey me ha ordenado.

CIDA.

do está preparado en la casa: vasija, trípode, hacha afilada, ¡útiles para asperjar e incensar; desígnanos qué se debe sacrificar.

ENA.

rey no lo ha indicado.

CIDA. ¿No lo ha dicho? ¡Oh, funesta palabra!

ENA. ¿Qué es ese lamento que de golpe te aqueja?

CIDA. ¡Reina, eres tú la designada!^[622]

ENA. ¿Yo?

CIDA. Y también éstas.

O. ¡Ay, dolor y desgracia!

CIDA. Tú caerás bajo el hacha.

ENA. ¡Espantoso! Mas presentido. ¡Pobre de mí!

CIDA. Me parece inevitable.

O. ¡Ay! ¿Y nosotras? ¿Qué nos ocurrirá?

CIDA. Ella morirá de muerte noble; as en la alta viga de ahí adentro, la que sostiene el frontal del techo, mo pájaros cazados en un lazo patearéis todas colgadas en fila.

[Helena y el coro escuchan de pie, asombradas y asustadas, formando un grupo significativo y bien dispuesto.]

spectros! Estáis ahí como estatuas de piedra llenas de horror
te la idea de despediros del día, que no os pertenece.
is hombres, todos ellos espectros igual que vosotras,
npoco renuncian con gusto al sublime resplandor del sol;
ro nadie suplica por ellos ni les salva de ese final.
dos lo saben, pero hay muy pocos a los que eso guste.
asta, estáis perdidas! ¡Presto, manos a la obra!

[Da unas palmadas; entonces aparecen en la puerta unos enanos enmascarados que ejecutan con presteza las órdenes dadas.]

en acá, tú, monstruo oscuro y redondo como una bola!
dad hacia aquí; aquí podéis hacer daño a vuestro gusto.
cedle sitio al altar portátil, el de cuernos de oro;
e brille el hacha dispuesta sobre el reborde de plata;
nad las jarras de agua, pues habrá que lavar
espantosa mancha de sangre negruzca.
tended aquí en el polvo la alfombra preciosa
ra que la víctima pueda arrodillarse regiamente
luego bien envuelta, aunque sin cabeza, en el acto
manera digna y decente, eso sí, sea sepultada.

IFEA. La reina está aquí a un lado pensativa;
¡jóvenes se marchitan como la hierba segada;
ro siendo la más anciana, creo que es mi deber sagrado
mbiar contigo unas palabras, tú, la más archianciana.
es experimentada, sabia y pareces bien dispuesta hacia nosotras,
r mucho que, sin conocerte, esa chusma sin cerebro te atacara.
sí pues, dime lo que aún estimas posible para salvarnos.

CIDA. ES muy fácil: sólo depende de la reina
lvar su vida y de paso, en el mismo lote, la vuestra.
ce falta una resolución y la más rápida posible.

O. ¡Oh, la más venerable de las Parcas,^[623] la más sabia sibila,
antén cerradas las doradas tijeras y anúncianos luego la luz y la salvación;
es y a sentimos cómo flotan, cómo se agitan y se bambolean tristemente
estros pobres miembros, que más querrían deleitarse en la danza
ra reposar luego sobre el pecho del amado.

ENA.

¡Vida a esas miedosas! Yo siento dolor, mas temor ninguno.
:ro si conoces una vía de salvación, con gratitud la aceptaremos.
sabio, cuya vista alcanza lejos, a menudo se presenta hasta
imposible como siendo aún posible. Habla y explicanoslo.

O.

¡Habla y dinos, dinos deprisa, cómo escaparemos a los horrendos
repulsivos lazos que amenazadores, como las peores de todas las gargantillas,
cierran en nuestros cuellos. Pobres de nosotras que lo presentimos
sta perder el aliento y ahogarnos, a no ser que tú, Rea, [624] de todos
; dioses madre excelsa, te apiades de nosotras.

CIDA.

¿Dónde tendrás paciencia para escuchar el largo hilo de mi relato
silencio? Son unas cuantas historias.

O. ¡Paciencia sobrada! Mientras escuchamos seguimos viviendo.

CIDA.

aquel que se queda en su casa guardando el noble tesoro
que sabe reparar los muros de su alta mansión
í como asegurar el tejado frente al azote de la lluvia,
¿se muy bien le irá durante los largos días de su vida.
:ro el que traspasa el sagrado límite del umbral
n pie ligero y fugitivo, como un sacrilego,
guro que cuando regrese a su antiguo lugar
contrará todo mudado, si no destruido.

ENA. ¿A qué vienen ahora esas sentencias tan vistas?
quieres hablar, hazlo, y no remuevas asuntos enojosos.

CIDA.

algo histórico, de ningún modo un reproche.
omo un pirata fue navegando Menelao de bahía en bahía
icando hostilmente ciudades e islas,
gresando con botín como el que ahí dentro se guarda.
nte Ilión se pasó diez largos años;
ro no sé cuántos tardó en el viaje de vuelta.
mientras, ¿cómo andan por aquí las cosas, en la noble
orada de Tindáreo? ¿Y cómo andan las cosas en su reino?

ENA. ¿Tan metido llevas en la sangre el insulto
e no puedes abrir los labios sin alguna censura?

CIDA.

dos esos años quedó abandonado el valle montañoso
e se eleva hacia el Norte por detrás de Esparta,
osado al Taigeto,^[625] en donde como vivaz arroyo
Eurotas^[626] hacia abajo corre y después en nuestro valle
y e a sus anchas entre las cañas y a vuestros cisnes nutre.
lá, en el valle montuoso, un audaz linaje en secreto
ha establecido, que nos apremia desde la noche cimeria,^[627]
ha elevado un sólido castillo inexpugnable
sde el que asola a su gusto al país y a su gente.

ENA.

¿han podido hacer tal cosa? Parece imposible.

CIDA.

¿tuvieron tiempo, serán ya casi veinte años.

ENA.

¿tienen un jefe? ¿Es un grupo de varios bandidos aliados?

CIDA. No son bandidos, pero sí tienen un jefe.

¿me censuro, aunque ya me haya hecho alguna visita.

¿la realidad podría llevarse todo, pero se contenta

con unos pocos regalos que llama voluntarios, no tributo.

ENA. ¿Qué aspecto tiene?

CIDA. ¡Nada malo! A mí me gusta bastante.

¿un hombre vivo, valiente, tan culto e instruido

como pocos en Grecia, un hombre inteligente.

¿el chan de bárbaro a este pueblo, pero no creo

que haya entre ellos ninguno tan cruel como ante Ilión

ninguno de esos héroes que quiso comer carne humana.

¿yo admiro su grandeza y a él me confío.

¿su castillo! ¡Debierais verlo con vuestros ojos!

¿una cosa bien distinta de esos plúmbeos muros de piedra

e vuestros padres, cada uno a su manera, amontonaron

¿los ciclopeos como los ciclopes, levantando piedra no pulida

bre piedra no pulida; allí, por el contrario,

lo está bien vertical u horizontal, todo según las reglas.
ómo impresiona por fuera! ¡Se alza hacia los cielos
1 derecho, bien ajustado y liso como el acero!
escalar aquello... hasta el pensamiento resbala al hacerlo.
por dentro vastos patios muy espaciosos, rodeados
dependencias de todo tipo y para todos los fines.
lí se ven columnas, columnatas, arcos y arcadas,
rredores y galerías que miran adentro o afuera,
también blasones.

O. ¿Qué son blasones?

CIDA. Ay ax^[628] llevaba
su escudo una serpiente enroscada, como pudisteis ver.
s Siete ante Tebas^[629] llevaban distintas imágenes
da uno en su escudo, ricas en significado.
veía luna y estrellas en la bóveda nocturna del cielo,
nbién diosa, héroes y escalera, espadas y antorchas,
todo cuanto de odioso amenaza a una buena ciudad.
iágenes de este tipo ostentan también nuestros héroes
sde tiempos de sus antepasados en colores brillantes.
ueden verse leones, águilas, garras y picos,
ernos de búfalo, alas, rosas y plumas de pavo real,
ambién bandas doradas y negras y de plata, azul y rojo.
es así es lo que cuelga allí en las salas en hileras sin fin,
salas tan infinitas como el vasto mundo;
hí sí que podríais bailar!

O. Dinos, ¿también allí hay bailarines?

CIDA.
os mejores! De dorados rizados, un montón de frescos muchachitos.
halan aroma de juventud. Paris era el único que así olía
ando se acercaba demasiado a la reina.

ENA. ¡Te estás saliendo
mpletamente fuera del papel! ¡Dime tu última palabra!

CIDA.
1 serás quien la diga, si dices en serio y bien alto: ¡sí!
1 el acto te rodearé con la mentada fortaleza.

O. ¡Oh, pronuncia
a breve palabra y sálvate, y a nosotras al tiempo!

ENA. ¿Cómo? ¿Debería temer que el rey Menelao
abandonara a tamaña crueldad como para dañarme?

CIDA. ¿Has olvidado cómo a tu Deífobo,^[630]
hermano de Paris, caído en el combate, de modo inaudito
utiló, a aquel que obstinadamente te cortejó cuando eras viuda
dichoso te hizo su concubina? Nariz y orejas le cortó
alguna cosa más: causaba horror mirarle.

ENA. Eso se lo hizo a aquél por mi causa.

CIDA. Y por causa de aquél a ti te hará lo mismo.
¡belleza no puede compartirse; quien entera la ha poseído
effiere destruirla y elude el menor reparto.
[Se oyen lejanas trompetas; el coro se estremece.]
.sí como el acerado sonido de las trompetas los oídos y entrañas
sgarran, así mismo hieren las garras de los celos
pecho del hombre, que jamás olvida
que una vez poseyera y luego perdió y ya no más posee!

O.
¿o oyes sonar los cuernos? ¿No ves de las armas los destellos?

CIDA.
é bienvenido, señor y rey, con gusto te rendiré cuentas!

O.
¿y nosotras?

CIDA.
¿sabéis con toda claridad, tenéis su muerte ante vuestros ojos
va incluida en el lote la vuestra; no, no hay modo de ayudaros.

[Pausa.]

ENA. He meditado qué debo intentar con más urgencia.
eres un demonio contrario, bien lo noto,
me temo que conviertes lo bueno en malo.
¿ro antes que nada quiero seguirte al castillo;
resto yo lo sé; lo que la reina allá dentro,

lo hondo de su pecho, secretamente se guarda
ede a todos velado. ¡Ve por delante, anciana!

O.

¡Cuánto nos agrada ir allá
con apresurado paso!
Tras nosotras muerte,
ante nosotras, una vez más,
sólida muralla
que se alza inaccesible.

¡Pueda guardarnos tan bien
como la fortaleza de Ilion
que al fin sólo cayó
por una miserable treta.

[Se extiende la niebla cubriendo el fondo y también el primer plano, si se desea.]

¿Cómo? ¿Pero cómo?
¡Hermanas, mirad en derredor!
¿Acaso no lucía un día claro?
Se alzan jirones de niebla
del flujo sagrado del Eurotas;
ya se ocultó a la mirada
la dulce orilla coronada de juncos.
Y a los libres y graciosos cisnes
altivos que con suavidad se deslizan
nadando gozosos en compañía,
a éstos, ay, ya tampoco los veo.

¡Pero, sí, sin embargo, sí
oigo sus sonidos,
oigo su lejana voz ronca!
Se dice que anuncia muerte.
¡Ay, que por lo menos en vez
de la salvación prometida
no sea un presagio de ruina
para nosotras, iguales a los cisnes
de largo cuello blanco, y ¡ay!
para nuestra reina, hija de cisne!
¡Ay de nosotras! ¡Ay, ay, ay!

Ya todo se cubrió

de niebla en torno nuestro.

¡Si no nos vemos siquiera!

¿Qué sucede? ¿Nos marchamos?

¿Será que flotamos rozando
apenas el suelo con ligero paso?

¿No ves nada? ¿No será acaso Hermes^[631] quien
por el aire nos precede? ¿No brilla su dorada vara
imperiosa, conminándonos a volver de nuevo
a ese inhóspito y tenebroso lugar,
lleno de imágenes intangibles,
atestado mas eternamente vacío: el Hades?

de pronto todo se oscurece, sin brillo se disipa la niebla
is oscura, parda como una muralla. Álzanse muros inmóviles
te nuestra libre mirada. ¿Será un patio? ¿Un foso profundo?
n cualquier caso, espantoso! ¡Ay, hermanas! ¡Ay! Somos cautivas,
ás cautivas que nunca.

PATIO INTERIOR DEL CASTILLO

[Rodeado de ricas y fantásticas construcciones de la Edad Media.]

IFEA.

recipitadas y locas, en verdad, un auténtico cuadro mujeril!
endientes del instante, a merced del viento que sopla,
guetes de fortuna o infortunio, ninguno de los cuales
n serenidad sabéis resistir! La una contradice sin cesar
vamente a la otra y las demás hacen con ella a la inversa.
lo en la dicha y el dolor al unísono gemís y reís.
.hora callaos! Y, esperando, atended a lo que la soberana
biamente ha dispuesto aquí para ella y nosotras.

ENA.

¿ónde estás, pitonisa?^[632] Sea cual sea tu nombre
l fuera de las bóvedas de esta sombría fortaleza.
fuiste a anunciarme al prodigioso y heroico señor
a prepararme una buena acogida, entonces
cibe mi gratitud y condúceme presto a su lado.
eseo poner a fin a mi errante vagar. Sólo anhelo reposo.

IFEA.

¡vano miras, oh reina, todo en derredor tuyo.
¡desaparecido la horrenda figura, tal vez se quedó
á en esa niebla desde cuyo seno hasta aquí
mos llegado no sé cómo, veloces y sin dar un paso.
tal vez también anda ella errante por el laberinto
las muchas partes que prodigiosas forman este único castillo
ra solicitar del señor una recepción que sea digna de príncipes.
as, mira, allá arriba ya se agita en muchedumbre
las galerías, ventanas y portales,
moviéndose de acá para allá, mucha servidumbre.
o anuncia una digna recepción de huésped bien venido.

O.

¡Se me ensancha el corazón! ¡Oh, mirad allí,
con cuánta cortesía baja con lento paso
la más noble comitiva de jóvenes formando un digno
y mesurado séquito. Y ¿cómo? ¿A las órdenes de quién
aparece en ordenadas hileras tan temprano

este magnífico tropel de adolescentes?
¿Qué es lo que más me admira? ¿Su graciosa marcha
o los ensortijados cabellos que rodean su luminosa frente,
o tal vez sus dos mejillas, rosadas como melocotones
y recubiertas de suave pelusa lo mismo que ellos?
Mucho me agradaría morderlas, pero me da miedo,
pues en estos casos, estremece decirlo,
la boca de ceniza se llena.^[633]

Ya los más bellos
hacia aquí vienen.
¿Qué traen consigo?
Para el trono gradas,
tapiz y asiento,
cortinas y adorno
para hacer el dosel
que por encima asoma,
formando una corona de nubes
para la cabeza de nuestra reina.
Pues ella ya ha subido,
invitada, al soberbio sitio.
Acercaos,
grada tras grada
alineaos dignamente.
¡Digna, oh digna, tres veces digna,
bendita sea semejante recepción!

[Todo lo que acaba de decir el coro va ocurriendo sucesivamente.]

[Fausto. Una vez que los donceles y escuderos han bajado formando una larga hilera, aparece él en lo alto de las escaleras ataviado con traje cortesano de la Edad Media; desciende con digna majestad.]

IFEA *[mirándolo con atención].*

los dioses, como acostumbran, no le han otorgado
r tiempo limitado esta admirable prestancia,
a actitud noble, esa amable presencia,
mo préstamo sólo pasajero, le saldrá bien
lo cuando emprenda, ya sea en las batallas de hombres
en las pequeñas lides con las más bellas mujeres.
ertamente cabe anteponerlo a muchos otros

e sin embargo vi gozar de alto aprecio con mis ojos.
en paso lento y grave, solemnemente mesurado,
o al príncipe; vuélvete, ¡oh, reina!

STO [*que aparece acompañado de un hombre atado*].^[634]

¡lugar del más solemne saludo, como sería conveniente,
lugar de la más respetuosa bienvenida, aquí te traigo
resado en duras cadenas a este siervo,
bien, faltando a su deber, me hizo faltar al mío.
rodíllate aquí para que a esta excelsa mujer
puedas confesar tu culpa.
tú eres, augusta soberana, el hombre
de rara agudeza de vista encargado desde la alta torre
de vigilar entorno y escrutar desde allí los espacios celestes
de toda la ancha tierra con su penetrante mirada,
de espíar lo que aquí o allá pudiera anunciarse
anizando desde las colinas del valle hacia el sólido
estililo, ya sea la oleada de los rebaños
al vez el paso de un ejército. A aquéllos los cuidamos
salimos al encuentro de éstos. Mas hoy ¡qué negligencia!
acercas tú y él no lo anuncia; se echó a perder
honorable acogida, la recepción más debida
an alto huésped. Sacrílegamente se ha jugado
vida y ya debería estar bañado en la sangre
una muerte merecida; mas sólo tú puedes
stigar o perdonar, tal como a ti te plazca.

ENA.

¡Por alta que sea la dignidad que tú me otorgas
calidad de juez y soberana, y aunque
lo fuera para probarme, como debo presumir,
¡ejerceré ahora el primer deber de todo juez:
¡cuchar al acusado. Habla pues.

¡A LINCEO.^[635]

Dejad que me postre o mire.
¡Qué importa si él muere o vive!
Pues yo y ya entrego mi vida
a esta mujer, de dios hija.

Esperando la mañana

acechaba por el Este,
mas salió el sol de repente
por el Sur, cosa bien rara.

Volví hacia allí la mirada
y en vez de abismos y alturas,
del cielo o tierra la anchura,
ví a la sin par engendrada.

Una vista se me ha dado
como al lince sobre el árbol,
mas hoy me he visto forzado
a salir de un sueño extraño.

¿Sabía yo dónde me hallaba?
¿Do almenas, torres, murallas?
Flotan nieblas, nieblas pasan,
sale esta diosa y ya aclara.

Ojos y alma le dedico,
aspiro su dulce brillo;
su belleza deslumbrante
deslumbró a este miserable.

Olvidé que era un vigía
y el cuerno del juramento.
Aunque me prives del día,
vence a mi enojo lo bello.

ENA.

mal que yo he provocado no debo
stigar. ¡Pobre de mí! ¿Qué extraño sino
e persigue cegando de este modo en todas partes
corazón de los hombres, de modo que ni a ellos
a cosa digna alguna respetan? Ora raptando,
a seduciendo o luchando, llevándome de un lado a otro,
midioses, héroes, dioses y hasta demonios
e han arrastrado a una errancia sin cesar.

endo una confundí al mundo y siendo doble, aún más.^[636]

ahora triple y cuádruple^[637] causo mal sobre mal.

arta a este buen hombre, déjalo libre.

o cubra la vergüenza al confundido por los dioses.

STO. Asombrado veo, oh reina, a un tiempo
a que certera hiere y aquí al herido;
o el arco que disparó la flecha
riendo a aquél. Flechas suceden a las flechas^[638]
a mí me alcanzan. Por doquier presiento que cruzan
sala y el castillo silbando empenachadas.
¿Qué soy yo ahora? De repente me tornas
beldes a los más leales y mis murallas
seguras. Así que ya temo que mi ejército
cede a esta victoriosa e invicta mujer.
¿Qué me queda sino entregarme a ti y yo mismo
todo cuanto neciamente creía ser mío?
tus pies déjame que, libre y fiel, te
conozca por esa soberana que en cuanto
areció conquistó las posesiones y el trono.

CEO [con una caja y unos hombres que llevan otras].

De regreso estoy, soberana,
mendiga el rico una mirada;
viéndote se siente en el acto
cual pobre mendigo o rey nato.

¿Qué era yo antes? ¿Qué soy yo ahora?
¿Qué quiero? ¿Qué haré sin demora?
¿Para qué estos agudos ojos?
Rebota su rayo en tu trono.

Vinimos hacia aquí de Oriente
y fue el final de Occidente,
un largo cortejo de pueblos
do el último no ve al primero.

Cae el primero, el segundo aguanta,
el tercero empuña su lanza,
a uno le refuerzan cientos
y caen ignorados sin cuento.

Siempre empujando y asaltando
de toda tierra éramos amos;
y donde hoy yo el señor era
mañana otro roba y saquea.

Aprisa todo lo observábamos:
a la más bella éste ha robado,
y aquél roba el toro más bravo;
cogíamos todos los caballos.

Mas yo prefería ir en busca
de lo más raro visto nunca;
y ese botín que al otro incita
para mí era hierba marchita.

Seguía la huella de tesoros
y en mi vista confiaba sólo;
bolsos, cofres inspeccionaba,
transparentes a mi mirada.

Y de oro conseguí montañas,
piedras preciosas bien talladas;
mas sólo la esmeralda puede
sobre tu pecho lucir verde.

Oscile ahora entre oreja y boca
del mar profundo la oval gota;^[639]
están los rubís azorados
pues junto a tu tez se ven blancos.

Así pues, el mayor tesoro
deposito junto a tu trono;
quiero que pongan a tus plantas
el botín de sangre y batallas.

Aunque traje aquí muchas cajas
de hierro aún me quedan más arcas;
si en tu camino me toleras,
llenaré de oro tus bodegas.

Pues apenas subiste al trono,
ya se inclinan y humillan todos:
poder, oro, saber sin par,
ante esta forma sin rival.

Para mí guardaba todo esto,
ahora es tuyo, pues yo lo suelto.

De gran valor yo lo juzgaba
y ahora lo veo igual a nada.

Mis bienes se han desvanecido,
hierbajos marchitos, podridos.
¡Oh, dales con tus ojos claros
de nuevo su valor de antaño!

STO. Aleja presto esa carga audazmente adquirida,
ertamente sin reproche, mas sin recompensa.
es ya es suyo todo cuanto el castillo
su seno alberga; ofrecerle algo extra
por ello inútil. Ve y coloca tesoro sobre tesoro
modo ordenado. ¡Con esta pompa nunca vista
epara un soberbio cuadro! Haz que las bóvedas
illen como el fresco cielo, dispon paraísos
vida inanimada.
delántate a sus pasos y haz que florida
extienda alfombra tras alfombra; que sus pies
lo se topen con un suave suelo; y su mirada,
e sólo a lo divino no deslumbrá, con el mayor brillo.

CEO.

Fácil orden tú me has dado,
un juego para el criado:
sobre sangre y bien ya impera
esa superior belleza.
Ya están las huestes sumisas
las armas romas y lisas.
Ante esa noble figura
hasta el sol se queda a oscuras.
La riqueza de esa cara
vacía todo y lo hace nada. [Sale.]

ENA [a Fausto].

eseo hablarte, mas sube
uí a mi lado. Este sitio vacío
clama a su señor y me asegura el mío.

STO. Primero deja que, de rodillas, fiel homenaje
dedique, oh noble mujer, y déjame besar
mano que me encumbra a tu lado.

infirmame como corregente de tu
ino sin límite conocido y gana para ti
orador, sirviente y guardián, todo en uno.

ENA. Veo y escucho prodigios innumerables;
y presa del asombro y querría preguntar muchas cosas.
as primero querría que me explicases por qué las palabras
aquel hombre tan extrañas a la vez que gratas me han sonado.
como si un sonido se armonizara con otro
cuando ya una palabra se ha acoplado al oído
niera otra a acariciar a la primera.

STO.
ya te agrada el hablar de nuestros pueblos
seguro te ha de deleitar también su canto,
es complace hasta lo más hondo mente y oído.
ro será mejor que lo practiquemos ahora mismo;
réplica dialogada lo estimula y a ello invita.

ENA. Dime, pues, ¿qué haré para hablar tan bellamente?^[640]

STO. Es muy fácil, tiene que salir del corazón:
cuando el pecho de nostalgia rebosa
ira en torno y busca...

ENA. a quien con él goza.

STO. Mas el alma nunca mira adelante ni atrás
es sólo el presente...

ENA. de dicha nos colmará.

STO. Él es tesoro, ganancia, el bien más preciado,
mas quién da garantía de ello?...

ENA. mi mano.

O.^[641] ¿Quién censuraría a nuestra soberana
e otorgue al señor del castillo
11 amistosas muestras?
ies, confesadlo, todas nosotras somos
utivas, como ya ocurriera a menudo
sde la ignominiosa caída

Ilión y el temeroso y
eríntico viaje, de angustias lleno.

is mujeres hechas al amor varonil
son demasiado escogidas,
unque sí expertas.
tanto a los pastores de dorados bucles
mo quizás a los faunos de negras cerdas,
como la ocasión lo dispone,
bre sus muelles miembros
nceden un mismo y pleno derecho.

da vez más cerca están ya sentados,
uno sobre el otro inclinado.
ombro contra hombro, rodilla con rodilla,
ano en mano se mecen
bre la majestuosidad
nohadillada del trono.
i majestad no se prohíbe
presuntuosa exhibición
secretas dichas
te los ojos del pueblo.

ENA. Me siento tan lejos y al tiempo tan cerca
me encanta repetir: aquí estoy, aquí toda entera.

STO. Apenas respiro, la voz me tiembla y se me corta:
to es un sueño, se desvanecieron el lugar y la hora.

ENA. Creo ya haber vivido todo y empero estoy nueva,
i ligada, fiel al desconocido sin reserva.

STO. ¡No escarbes en la sin par fortuna!
i existencia es un deber, aun si poco dura.

CIDA [*que entra como un vendaval*].^[642]

Deletreáis la cartilla amorosa,
devanando se os pasan las horas
cavilando en ternezas ociosas.
Mas sabed que no hay tiempo para eso
¿No sentís allá el temporal sordo?
Los clarines hacen temblar todo,

pues el desastre ya no está lejos.
Menelao con numerosas tropas
avanza hacia vosotros en tromba.
Preparaos para un duro encuentro.
Entre la multitud victoriosa,
Deifobo mutilado, sin honra,
pagarás tu mujeril cortejo.
Ya colgando la cosa menuda, [643]
pronto al altar va la mujer tuya,
la afilada cuchilla en su puesto.

STO. ¡Insolente molestia! ¡Qué importuna se entromete!
siquiera en los peligros me gusta el ímpetu irreflexivo.
más bello mensajero afea un mensaje de infortunio;
tú, el más horrendo, sólo te complaces con malas nuevas.
as esta vez no te saldrás con la tuya; tu vacío aliento
lo el aire conmueve. Aquí no hay peligro,
hasta el peligro no parecería sino amenaza vana.

*[Señales, explosiones que llegan de las torres, trompetas y clarines,
música guerrera, desfile de un poderoso ejército.]* [644]

STO.

No, pronto verás aquí reunido
un círculo de héroes muy temidos;
sólo merece amor de mujer
quien, fuerte, la sabe proteger.

*[A los caudillos del ejército que se separan de sus columnas y se
acercan.]*

Con reprimido furor callado,
que la victoria os ha asegurado:
¡vosotros, del Norte joven fuerza
y de Oriente la rica flor nueva!

Cubiertos de acero y mil destellos,
hueste que rompió reino tras reino,
ya llega y ya tiembla la tierra
ya avanza, ya los truenos se acercan.

En Pilos^[645] atracamos en tierra,
do el viejo Néstor^[646] ya no espera;
todas las pequeñas alianzas
de reyes rompimos sin tardanza.

Echad pues presto de estas murallas
a Menelao y que vuelva a sus barcas;
que robe o cruce errante los mares
cual eran su hado y su gusto antes.

Mas como duques debo nombraros,
cual la reina de Esparta^[647] ha ordenado.
Poned a sus pies valle y montaña
y conquistad el reino y la fama.

¡Ea, tú, germano! El corintio paso
protege con muros y sin fallo;
Acaya con sus desfiladeros
yo confiaré, godo, a tus desvelos.

A la Elida vayan pues los francos;
los sajones a Mesenia mando;
que limpien los mares los normandos
y que Argólida se engrandezca un tanto.

Después viva cada cual en casa
deje para fuera rayo y maza;
mas sobre todos reinará Esparta,
de la reina, vieja sede amada.

A todos verá ella disfrutando
de este país, de nada privado.
Confiados buscaréis a sus plantas
luz y justicia garantizada.

[Fausto descende, los caudillos forman un círculo en torno de él para escuchar mejor sus órdenes y disposiciones.]

O.

Quien a la más bella para sí quiera
debe ante todo mostrarse hábil

y procurarse armas si es sensato.
Puede que con halagos conquistara
lo más excelso que existe en la tierra,
mas no lo poseerá con sosiego:
el astuto logra seducirla con lisonjas
y el ladrón audazmente se la rapta;
para impedir esto, deberá ser precavido.

Por eso alabo a nuestro príncipe
y lo estimo más que a nadie, pues
audaz y prudente ha sabido aliarse
de modo que los fuertes le obedecen
y atentos esperan la menor señal suya.
Fielmente ejecutan sus órdenes
tanto por el propio interés de cada uno
como en pago de gratitud al soberano
y para ganar la mayor gloria para ambos.

Pues ¿quién se la arrebatará ahora
a su poderosísimo dueño?
Ella le pertenece: séale pues concedida,
doblemente concedida por estas a quienes
él también rodeó, dentro, del muro más seguro,
y, fuera, del más poderoso de los ejércitos.

STO.

Los dones dados a éstos^[648]
—a cada cual rico feudo—
son grandes: que partan presto,
guardamos Nos aquí el centro.

Te guardan ellos con saña,
oh tú, de olas rodeada,
casi isla:^[649] son tus montañas
de Europa la última rama.

Tierra por el sol bendita,^[650]
da dicha a todos tus pueblos,
tú a mi reina sometida,
y en verla suelo primero,

cuando entre sones de juncos
salió ella del cascarón^[651]
y a su madre y los dioscuros^[652]
con su luz les deslumbró.

Sólo hacia ti ella se vuelve,
te ofrece su mejor flor;
al globo, que a ti pertenece,
ésta tu patria antepón.

Y si el lomo de sus dentadas crestas^[653]
sólo recibe del sol la fría flecha,
la roca verde a la vista se muestra,
la cabra golosa halla parca hierba.

Mana la fuente, únense mil cascadas
y verdean gargantas, taludes, prados.
La llanura de colinas surcada
ve pastar a los lanudos rebaños.

Dispersa, con lento paso prudente,
asoma la res bovina al abismo;
mas en cien cuevas la abrupta pendiente
a toda criatura ofrece un abrigo.

Cúidales Pan^[654] y las ninfas de vida^[655]
moran en frondosas y húmedas grutas;
alza sus ramas la apretada silva
nostálgica de mayores alturas.

¡Antiguos bosques son! Fuertes encinas
entrelazan caprichosas sus ramas;
el frágil arce, preñado de dulce bebida,^[656]
álzase puro y juega con su carga.

Maternal brota en la calma espesura
tibia leche para niño y cordero;
no lejos da el llano fruta madura,
y dulce miel gotea del tronco hueco.

El bienestar es aquí herencia,^[657]
alegre están mejilla y boca,
es cada cual inmortal en su esfera
y es toda criatura dichosa.
Crece cobrando a la luz del día
el que es niño vigor de padre,
nos asombra y ¿quién no preguntaría
si hombres son éstos o inmortales?

Diéronle a Apolo de pastor aspecto^[658]
y era igual que el más bello de ellos,
pues do reina Natura en su elemento
todos los mundos se vuelven parejos.^[659]

[Sentándose junto a ella.]

También nosotros lo hemos conseguido.^[660]
¡Ah, que el pasado tras nosotros quede!
Siente que del dios supremo has nacido,
que sólo al primer mundo perteneces.^[661]

No debe encerrarte un fuerte castillo:
eternamente joven nos invita
a hacer allí nuestro feliz asilo
la Arcadia, de Esparta vecina.

Llamada a morar en suelo dichoso
huiste al más feliz de los destinos;
el trono acá es follaje hermoso;
¡de la Arcadia libre y dichoso sino!

[De pronto el escenario cambia por completo. Se ven cuevas rocosas tapadas por una serie de enramadas. Se extiende un BOSQUECILLO UMBRÍO hasta las abruptas rocas que forman un círculo. No se ve a Fausto y Helena. El coro duerme tumbado en grupos dispersos.]^[662]

CIDA.

¿sé cuánto tiempo llevan durmiendo esas muchachas;
acaso sueñan lo que muy distinta y claramente
visto ante mis ojos es algo que también ignoro.

¡ que las despertaré; los jóvenes van a asombrarse;
vosotros también, barbudos que estáis ahí abajo sentados^[663]
perando contemplar por fin el desenlace de este prodigio.
¡Arriba! ¡Arriba! ¡Sacudid presto vuestros rizos!
¡Quitad el sueño de los ojos! ¡No parpadeéis tanto y escuchadme!

O. ¡Habla, habla! ¡Cuéntanos qué prodigios han acontecido!^[664]
¡Que más nos gusta es escuchar aquello en lo que no podemos creer,
¡que y a nos aburre contemplar estos peñascos.

CIDA.
¡Penas os habéis restregado los ojos, niñas, y ya os aburrís?
¡Oídes: en estas cuevas, estas grutas, estas enramadas,
¡el rigo y protección se está brindando, como a idílica pareja de amantes,
¡nuestro señor y a nuestra soberana.

O. ¿Cómo? ¿Ahí adentro?

CIDA. Apartados
¡El mundo sólo a mí me han llamado para servirles en silencio.
¡Cuya honrada estaba a su lado, mas, como conviene a los confidentes,
¡también ponía la vista en otras cosas. Andaba mirando de aquí para allá,
¡escabía raíces, musgo y cortezas, sabedora de todas sus virtudes
de ese modo se quedaron solos.

O.
¡Hablas como si ahí adentro hubiera mundos enteros,^[665]
¡sque y prado, arroyo y lago! ¡Vaya cuentos andas tú fabulando!

CIDA.
¡Cuales claro, ignorantes! Se trata de simas no exploradas:
¡Salas y más salas, patios y patios que recorrí ensimismada
¡Esta que, de pronto, se oyó el eco de una risa en las grutas;
¡Viro y veo saltar a un niño desde el regazo de la mujer al del hombre,^[666]
¡Desde el padre hasta la madre; los besuqueos y caricias,
¡Caricias de un amor loco, clamores de alborozo y gritos de júbilo,
¡Que a tras otro me aturden.
¡Como un genio sin alas, como un fauno no animal,
¡Que salta sobre el firme suelo;^[667] mas al hacerle rebotar el suelo,
¡Esto lo lanza a las alturas y en un segundo y un tercer salto
¡Que toca la alta bóveda.

merosa la madre grita: salta cuanto quieras y a tu gusto,
as guárdate de volar, volar libre te está vedado.
así le advierte su fiel padre: en la tierra reside la rápida fuerza
e te lanza hacia arriba; basta que roces con tus dedos el suelo
como el hijo de la tierra, Anteo, [668] presto recobrarás la fuerza.
así va brincando sobre este macizo rocoso, desde un borde
sta el otro y en círculo, igual que va saltando una pelota.
as, de pronto, en la falla de una abrupta garganta el niño desaparece
lo creemos perdido. La madre se lamenta, el padre la consuela,
yo me encojo de hombros con miedo. Pero ¿que nueva aparición!
labrá ahí dentro tesoros ocultos? Vestidos cuajados de flores
va puestos muy digno.
: cuelgan borlas de los brazos y cintas ondean alrededor de su pecho;
la mano una lira dorada, semejante a un pequeño Febo,
anza complacido hasta el borde, al saledizo; miramos asombrados.
los padres, no dejan de abrazarse el uno al otro entusiasmados.
:ro ¿qué es lo que luce en su cabeza? Dificil decir qué es lo que brilla. [669]
erá una joya de oro o la llama de un espíritu de superior fuerza?
así se mueve, con esos ademanes, anunciándose ya de niño
turo maestro de todo lo bello, ese al que las eternas melodías
iy en por todos sus miembros; y así es como vais a oírle,
í como le veréis para vuestra admiración sin par.

O.

¿Llamas a esto un prodigio,
tú nacida en Creta?
¿Es que nunca has oído
la instructiva voz poética?
¿Nunca has oído de Jonia
ni tampoco de la Hélade
y sus antiquísimas leyendas
la riqueza divina y heroica?

Todo cuanto ocurre
en nuestros días
no es sino triste eco
de gloriosos días pasados.
Tu relato no es comparable
a esa deliciosa mentira,
más creíble que la verdad misma,

que cantaba al hijo de Maya.^[670]
A ese bebé, vigoroso, mas
recién nacido y tierno,
envuelven en los más blancos pañales
y fajan con los más costosos adornos
la caterva de parlanchinas nodrizas
en medio de su insensato desvario.
Pero fuerte y gracioso ya saca
el picaruelo sus suaves a la par
que elásticos miembros
astutamente fuera del purpureo
refajo que angustioso le oprime
abandonando aquello sin más en su sitio,
igual que la mariposa ya hecha
que, saliendo del duro capullo,
despliega las alas y se desliza fuera
revoloteando pizpireta por el éter
atravesado de rayos de sol.

Así también él, el mas ligero,
que a fin de ser para pícaros y ladrones
y para todos los que buscan fortuna
un eterno genio propicio,
demuestra todo esto en el acto
mediante las más hábiles artes.
Presto le roba al señor de los mares
su tridente y hasta al propio Ares
le sustrae la espada de su vaina;
arco y flecha también a Febo,
así como las tenazas a Hefestos;
incluso a Zeus, el Padre, el rayo
le quitaría si no le asustara el fuego;
mas vence a Eros echándole la
zancadilla en lucha cuerpo a cuerpo;
también roba a Cipris^[671] mientras le besa,
quitándole el cinturón del seno.

[Salen de la cueva encantadores sonos, puramente melódicos, de música de cuerda. Todos escuchan atentamente y pronto parecen íntimamente conmovidos. Desde este punto, hasta la pausa señalada en el texto, todo acompañado de música con orquestación completa.]^[672]

CIDA.

Oíd esos bellos sonos^[673]
y de jaos de consejas
y de ese lío de dioses:
son agua pasada y vieja.
Ya nadie hoy día os entiende,
que hay exigencias más altas:
sólo un corazón entiende
lo que a otro corazón ata.

[Se aleja hacia las rocas.]

O.^[674]

Si a ti, criatura horrenda,
te gusta el son lisonjero,
a nosotras, ahora nuevas,^[675]
ha ablandado nuestro pecho.

Márchese el sol por completo:
si el día nace en el pecho
dentro del alma hallaremos
lo que niega el mundo entero.

[Helena, Fausto y Euforión con el traje ya descrito.]

ORIÓN.

Si oís canciones infantiles
en eso halláis vuestro encanto,
si al compás doy volatines
de gozo el pecho os da saltos.

ENA.

Amor que da humana dicha
debe reunir a dos seres,
mas para dicha divina
en tres funde ese deleite.

STO.

Entonces, ya está logrado:

y o soy tuyo, tú eres mía,
y así estamos vinculados
y sólo así ser podía.

O.

Años dichosos, sin penas,
la beldad del niño expresa
y se suma en la pareja.
¡Conmueve una unión tan bella!

ORIÓN.^[676]

¡Y ahora, a brincar!
Quiero vibrar,
saltar más alto,
a los espacios:
éste es mi anhelo
me embarga entero.

STO.

Mas con cuidado.
que es temerario,
y una caída
tu vida arruina;
nos hunde abajo
nuestro hijo amado.

ORIÓN.

Más y a no quiero
estar en el suelo.
Soltad mis manos
mi traje largo
y mis cabellos:
¡que es mío todo eso!

ENA.

¡Ay! ¡Considera
de quién nacieras!
¡Qué golpe amargo
si veo destruido
lo ya alcanzado,

de él, tuyo y mío!

O.

Temo que pronto
la unión se ha roto.

ENA Y FAUSTO.

Piensa en tus padres,
domina y frena
esos afanes
que atropellan.
Ve al campo calmo
y adorna el llano.

ORIÓN.

Yo me detengo
por amor vuestro.

*[Se entremezcla en medio del coro obligando a bailar a las
muchachas.]*

Grácil y o enredo
al vivaz sexo.
¿Es bueno el ritmo
que ahora sigo?

ENA.

Sí, es correcto,
guía a las damas
en finas danzas.

STO.

¡Que acaben pronto!
No me va nada
la bufonada.

[Euforión y el coro cantan y danzan moviéndose en hileras enlazadas.]

O.

Cuando alzas los dos brazos
con gesto dulce,
brilla el pelo rizado

si lo sacudes,
cuando el pie tan ligero
roza apenas el suelo,
y una y otra vez luego
únese miembro con miembro,
se logró tu objetivo,
niño querido:
son nuestros corazones
tus deudores.

[Pausa.]^[677]

ORIÓN.

Sois todas vosotras
ligeras ciervas;
Para un nuevo juego
alejaos de aquí.
Yo soy el cazador,
vosotras la presa.

O.

Para cogernos
no seas muy presto,
pues deseamos
al fin y al cabo
poder besarte,
¡oh, bella imagen!

ORIÓN.

Bosque a traviesa
por troncos y piedras.
Los logros fáciles
a mí me asquean,
sólo lo forzado
me causa agrado.

ENA Y FAUSTO.

¡Qué presunción! ¡Qué locura!
No se puede esperar moderación alguna.
Parece que suenan unas trompas
retumbando por valles y montañas:

¡Qué barullo! ¡Qué griterío!

¡HACHAS DEL CORO [*que entran de una en una y muy deprisa*].

Nos ha pasado de largo
con desprecio y mucha burla
en el montón ha atrapado
la más arisca sin duda.

ORIÓN [*arrastrando a una jovencita*].

Arrastro a esta pequeña rebelde
para un deleite forzado.
Para mi placer y mi goce
oprime ese pecho que se resiste,
beso esa boca que me rechaza
y muestro mi voluntad y mi fuerza.

¡UCHACHA. ¡Déjame! Bajo este envoltorio

también hay valor y fuerza de espíritu.
Comparable a la tuya, nuestra voluntad
no se deja doblegar tan fácilmente.
¿Crees que estoy en un aprieto?
¡Confías demasiado en tu brazo!
Sujétame fuerte y te chamusco,
pobre tonto, sólo para divertirme.
[*Se inflama y sube en llamas por los aires.*]
Sígueme a los livianos aires,
sígueme a las pétreas grutas,
atrapa la desvanecida meta.

ORIÓN [*sacudiéndose las últimas llamas*].

Aquí, un cúmulo de rocas
en medio de la maleza;
¿para qué quiero esta estrechez
siendo tan joven y airoso?
Sí, oigo soplar a los vientos,
las olas bramán allá lejos,
oigo a ambos desde la distancia,
pero querría estar cerca de ellos.

[*Salta cada vez más arriba desde lo alto de las rocas.*]

ENA, FAUSTO Y CORO.

¿Quieres igualar a las gamuzas?
Tu caída nos asusta.

ORIÓN.

Quiero subir cada vez más alto,
cada vez más lejos quiero mirar.
¡Ahora ya sé dónde estoy!
En pleno medio de la isla,
en medio del país de Pélope,^[678]
que comparte tierra y mar.

O.

¿No morarás tranquilo
en bosques y montañas?
Buscaremos contigo
uvas de parras,
vides de las laderas,
higos, de oro manzanas.
¡Ah, en la tierra serena
sereno para!

ORIÓN.

¿Soñáis con el día de la paz?
Que sueñe quien soñar quiera.
¡Guerra! Ése es el lema.^[679]
¡Victoria, el grito que resuena!

O.

Quien en la paz
de nuevo guerra manda,
lejos está
de dichosa esperanza.

ORIÓN.

A quienes esta tierra engendró
siempre de peligro en peligro,
libres, con valor sin límite,
pródigos de su propia sangre:

¡que ese sagrado sentimiento
imposible de apagar
a todos esos luchadores
victoria les traiga!

O.

¡Mirad qué alto ha subido!
Mas no se le ve pequeño:
parece en arnés ceñido,
fulge cual bronce y acero.

ORIÓN.

Nada de vallas ni de muros,
cada cual confiando sólo en sí mismo;
es fuerte castillo y resistente
el bronceo pecho del hombre.
Si queréis vivir no conquistados
armaos ligeros y corred al campo;
las mujeres se tornan amazonas
y cada niño se vuelve un héroe.

O.

¡Poesía sagrada
que hasta el cielo se alza!
Brille el más bello astro
mientras se va alejando.
Mas siempre nos alcanza,
aún se oyen sus palabras:
gusta escucharla.

ORIÓN.

No, no he aparecido como un niño,
armado se presenta el jovencito;
se suma a los fuertes, libres, audaces,
y ya ha actuado en espíritu.
¡Adelante!
Sólo allá
se abre la vía que conduce a la gloria.

ENA Y FAUSTO.

Apenas llamado a la vida,
al claro día apenas entregado,
ya ansias desde vertiginosa altura
lanzarte a un lugar de dolor lleno.
¿Es que nosotros para ti
no significamos nada?
¿Fue la dulce unión un sueño?

ORIÓN.

¿Es que no oís tronar sobre el mar?
Oyese allí retumbar de valle en valle
entre polvo y olas hueste contra hueste,
ímpetu tras ímpetu hacia el dolor y el tormento.
Y es la muerte
el mandato:
eso bien se entiende.

ENA, FAUSTO Y CORO.

¡Oh espanto y pesadilla!
¿Es la muerte tu consigna?

ORIÓN.

¿Es que voy a mirarlo desde lejos?
¡No! Compartiré penalidades y cuitas.

ANTERIORES.

¡Arrogancia y peligro!
¡Mortal destino!

ORIÓN.

¡Eso es! ¡Y un par de alas
se despliegan!
¡Allá voy! ¡Debo hacerlo! ¡Debo!
¡Concededme este vuelo!

[Se lanza a los aires; sus ropas le sostienen durante un instante, su cabeza se torna radiante y deja tras de sí una estela de luz.]

O.

¡Ícaro! ¡Ícaro!^[680]

¡Dolor amargo!

[Un hermoso adolescente cae a los pies de sus padres y se cree reconocer en el muerto a una figura conocida; mas lo corporal desaparece en seguida, la aureola se alza como un cometa hacia el cielo y sólo quedan en el suelo lira, vestido y manto.]

ENA Y FAUSTO. A la alegría pronto sucede
amarga pena.

VOZ DE EUFORIÓN *[desde las profundidades]*.

En este reino de sombras,
madre, no me dejes solo.

[Pausa.]

O *[canto fúnebre]*.^[681]

Solo no estás do tú habitas,^[682]
te creemos digno de estima;
si del día raudo te escondes,
ningún corazón te olvida.
No podemos lamentarnos
con envidia te cantamos;
que en claros o turbios días
tu arrojó y canción lucían.

¡Ay! Para dicha nacido
de gran fuerza, alto linaje,
a ti mismo te has perdido,
y tu vida en flor segaste.
Con vista aguda mirabas,
sabías penetrar las almas;
de ardor por mujer dotado
y un único y bello canto.

Mas imparabile corriste
libre hacia la red tendida,
y con violencia rompiste
con ley y costumbre unidas.
Mas al fin la idea más alta
diole peso al puro arrojó,

quisiste alcanzar la fama
mas no obtuviste ese logro.

Y ¿quién puede? Es la pregunta
que el destino no desvela
cuando el día de peor fortuna
al pueblo la sangre anega.
Mas entonad nuevos cantos,
no estéis más tiempo abatidos;
siempre la tierra ha engendrado
a otros tantos como ha habido.[683]

[Pausa total. La música cesa.][684]

ENA [685] [a Fausto].

rr desgracia un antiguo dicho se demuestra en mí:
e dicha y belleza no pueden durar mucho unidas.
to está el vínculo de la vida como el del amor;
rando por ambos digo con dolor adiós
me arrojo una vez más en tus brazos.
erséfone.[686] acógenos a mí y al niño!

[Abraza a Fausto, su parte corporal desaparece y a éste sólo le quedan en
los brazos el vestido y el velo.]

CIDA [a Fausto].

zorra fuerte lo que te ha quedado de todo esto.
o sueltas el vestido. Ya andan por ahí tirando
sus cabos los demonios y querrían
rastrarlo a los infiernos. ¡Aguanta firme!
no está y a la diosa a quien perdiste,
to al menos es divino. Haz uso de este alto
napreciable favor y álzate hacia las alturas:
esto te llevará, por encima de todo lo vulgar,
cia el éter durante todo el tiempo que resistas.
os volveremos a ver lejos, muy lejos de aquí.

[Los vestidos de Helena se disuelven en nubes que rodean a Fausto y lo
elevan por los aires llevándose lo de allí.]

CIDA [que coge del suelo el traje de Euforión, su lira y su manto, se adelanta
hacia el proscenio y alzando esos despojos dice así:]

¡Al menos ha sido una suerte encontrarlo!
Claro que la llama ha desaparecido
pero no lo siento por el mundo.
Aún queda bastante para consagrar poetas,
y para suscitar la envidia de los gremios.
Y si no puedo yo prestar talentos,
prestaré el traje por lo menos.

[Se sienta en el suelo del proscenio junto a una columna.]

TALIS.

¡Eureka, muchachas! Por fin estamos libres del hechizo,
la cruel coacción sobre los sentidos de la vieja bruja tesalia,
¡como del martilleo de una confusa multitud de tonos
e confunden nuestro oído y, peor aún, nuestro sentido interno.
¡bajo, al Hades! Que ya se apresuró la reina
descender con digno paso. Que a sus huellas
una en seguida el paso de sus fieles sirvientas.
¡encontraremos junto al trono de la Inescrutable.

O.

Claro que las reinas están bien en todas partes.
También en el Hades ocupan el puesto más alto,
reunidas altivas junto a sus iguales
y con Perséfone en íntima confianza.
Pero nosotras, allá en el trasfondo,
de las profundas praderas de asfodelos^[687]
entre largas hileras de álamos
y reunidas junto a estériles sauces,
¿qué pasatiempo tendremos?
Pisar como murciélagos,
espectral y lúgubre siseo.

TALIS.

¡Nadie no ha sabido conquistarse un nombre ni quiere lo sublime
os elementos pertenece; así que ¡marchad!
¡Cada uno en deseos de estar con mi reina;
¡sólo el mérito, sino la fidelidad preserva nuestra persona. *[Sale.]*

IAS.

Hemos sido devueltas a la luz del día,

y por mucho que ya no seamos personas,
como bien lo sentimos y sabemos,
al Hades nunca regresaremos.

La eterna naturaleza viva
reivindica sobre nosotros, espíritus,
y nosotros sobre ella, pleno derecho.

¶ PARTE DEL CORO.

En medio de los mil temblorosos susurros y balanceos del ramaje [688]
gueteando atraemos calladas desde las raíces los manantiales de vida
cía las ramas; ora de hojas ora de flores desbordando,
ornamos el cabello que libre ondea para su airoso crecimiento.
Ve el fruto y en seguida se reúnen rebosando vital alegría el pueblo y los rebaños,
e para cogerlo y comer la golosina vienen a toda prisa en tropel apretado;
como ante los primeros dioses todo se inclina en torno nuestro.

A PARTE.

Nosotras al liso espejo que lejos reluce de estas paredes de rocas
nos abrazamos moviéndonos en ondulaciones suaves y acariciadoras.
Escuchamos y espiamos cada rumor, trinos de pájaro, las flautas del carrizo,
por si fuera la voz imponente de Pan, en el acto se prepara la respuesta.
Escuchamos susurros a nuestra vez murmuramos, si truenos se oyen rodar nuestros
truenos
un estremecedor redoble, tres veces, diez veces mayor, que contesta.

¶ TERCERA PARTE.

¡ Hermanas! Nosotras, de espíritu más movido, con los arroyos a lo lejos corremos;
es nos atraen aquellas lejanas hileras de colinas ricamente adornadas.
Cada vez más abajo, más profundo, riegan nuestras aguas como meandros
serpeantes,
a la pradera, luego los pastos y muy pronto el jardín que circunda la casa.
Allí dibujan las esbeltas copas de los cipreses por encima del paisaje
silueta de la orilla y el espejo ondulado, alzándose hacia el éter. [689]

¶ CUARTA PARTE.

¡ Archaos ondulando adonde queráis; nosotras rodeamos, sin cesar de murmurar,
colina por todas partes sembrada, donde junto a su estaca la viña verdea;
Cada día, a cualquier hora del día, nos deja ver la pasión del viñador
dudoso éxito de sus amorosos cuidados.
Cada día con el azadón, ora con la pala, ora cavando los alcorques, podando o atando,
va a todos los dioses y, para lograr mayor beneficio, al dios del sol.

ico, el afeminado, poco se cuida de lo que ocurre a su fiel servidor,
scansa bajo el emparrado, reposa en las cuevas y retoza con el más joven fauno.
tanto jamás necesitó para la semiembriaguez de sus delirios,
empre está para él guardado en odres, jarrones y demás recipientes
diestra y siniestra de las frescas grutas para la eternidad de los tiempos.
as cuando todos los dioses, pero sobre todo Helios,
eando, humedeciendo, caldeando y quemando, el cuerno de abundancia de
grano han colmado,
í donde trabajaba el viñador cobra todo repentina vida
se oye murmurar en cada parra, se susurra de estaca en estaca.
ujen las cestas, rechinan las cubas, gimen los cuévanos,
lo se encamina al gran lagar para la vigorosa danza del pisador.
sí es como la sagrada plenitud de los granos immaculados y jugosos
pisa sin miramientos, y espumeando, salpicando, se mezcla todo y sin piedad se
machaca.
ahora ya chirrían en los oídos los metálicos sonos de los címbalos y los platillos
es Dionisos se ha despojado de sus misterios.^[690]
mismo aparece con los faunos de pies de cabra y volteando a las hembras
faunas,
en medio chilla con desatada estridencia la orejuda montura.^[691] de Sileno^[692]
lada está a salvo! Las hendidas pezuñas pisotean toda decencia,
ruidos dan vueltas todos los sentidos y el estrépito ensordece el oído.
os borrachos a tientas buscan el cuenco, sobrecargadas están cabezas y barrigas,
gano que otro aún anda con cuidado, pero más se acrecienta el tumulto,
es para poder guardar el nuevo mosto, todos vacían aprisa el odre viejo.

[Cae el telón.

*Fórcida se yergue gigantesca en el proscenio, aunque se descalza los
coturnos y se despoja de máscara y velo, mostrándose de nuevo como*

*Mefistófeles^[693] para, si fuera menester, poder comentar la pieza en el
epílogo.]*

Cuarto acto [694]

ALTA MONTAÑA

[Dentadas y rudas cumbres rocosas.

Pasa una nube, se acerca y se posa sobre una meseta que sobresale.

La nube se abre.]

STO *[adelantándose].*^[695]

ntemplando bajo mis pies las soledades más profundas,
so con suma prudencia el borde de estas cimas
andonando el soporte de mi nube,^[696] que suavemente
días claros sobre tierra y mar me ha conducido.
desprende de mí lentamente, sin romperse en pedazos.
cía el Este dirige su curso la redonda masa
el ojo, asombrado, trata de seguirla admirado.
ientras avanza flotando como las olas se divide y se transforma.
rece querer modelarse. ¡Sí! ¡No me engaña la vista!
:giamente tendida sobre colchones iluminados por el sol,
nque gigante, una imagen de mujer igual a los dioses
ntemplo yo: semejante a Juno, a Leda y a Helena,^[697]
uán majestuosa y amable flota ante mis ojos!
.h, pero ya se deshace! Informe, ancha y amontonada
detiene en el Este y parece de lejos una sierra nevada
e deslumbrante refleja el profundo sentido de los días huidos.

as un tierno y luminoso jirón de niebla todavía rodea
i pecho y mi frente serenándome fresco y acariciador.^[698]
ora asciende ligero y vacilante más y más arriba
se compone. ¿Me engaña una encantadora imagen
l bien supremo y más joven que tanto tiempo he perdido?
e lo más hondo del corazón brotan los tesoros primeros.
uéstranme el amor de mi aurora, de ligero vuelo,
primera mirada, tan presto sentida mas apenas comprendida,
que, de haberla retenido, más que cualquier tesoro habría brillado.
ual que la belleza del alma se agranda la excelsa forma,
as no se disipa, sino que en el éter se alza
vándose consigo lo mejor de mi alma.

*[Una bota de siete leguas^[699] se posa en el suelo. En seguida se posa la
segunda.*

Mefistófeles se apea y las botas siguen andando rápidamente hacia lo lejos.]

ISTÓFELES. ¡Esto sí que es andar deprisa!
¡No dime, ¿en qué estás pensando?
¿Cómo se te ocurre bajar en medio de estos horrores,
entre estos peñascos que espantosos bostezan?
¡Yo bien los conozco, aunque puestos en otro lugar,
porque en realidad esto era antes el suelo del infierno.

STO. Nunca te falta alguna fábula sin sentido;
¡a veces empiezas con semejantes cuentos.

ISTÓFELES [*muy serio*].

¡Cuando Dios nuestro Señor, bien sé yo por qué,
nos desterró de los aires a las simas profundas,
cuyo centro por todas partes ardía
fuego eterno que con sus llamas paso se abría,
nos encontramos por culpa de la claridad excesiva
en una posición muy incómoda y con mucha asfixia.
¡Entonces los diablos empezaron a toser
a soplar a la vez por arriba y por abajo;
el infierno apestaba a azufre y a ácido:
¡cuando el gas se formó!; la cosa llegó a ser monstruosa,
punto que la costra lisa de las tierras,
¡tan gruesa que fuera, tuvo que estallar entre crujidos.
¡Ahora lo tenemos justo en la otra punta:
¡lo que era antes suelo es ahora cima.
¡Y también en esto se fundan las justas doctrinas
y hablan de cambiar lo más bajo en lo más alto;
¡nos escapamos de un abismo ardiente de esclavos
al dominio del aire libre exagerado.
¡Un secreto manifiesto, bien guardado,
¡que sólo tarde a los pueblos es revelado (*Efes. 6, 12*).^[700]

STO. La masa montañosa es para mí noble y callada
y yo no pregunto de dónde viene ni por qué.
¡Cuando la naturaleza se fundó en sí misma,
¡para redondear el globo terrestre con hermosura,
¡lanzando su dicha en los picos y simas,
¡lanzando roca tras roca y cima tras cima,

odelando en cómodo descenso las colinas,
lificando su trazo, que en el valle se suaviza.
do allí está verde y crece y para su dicha
todos esos locos revoltijos no precisa.

ISTÓFELES.

so decís vos! Y os parece tan claro como el agua,
ro de muy distinta manera lo sabe el que lo presenciaba.
estaba allí cuando todavía allá abajo, en plena ebullición,
abismo se hinchó despidiendo torrentes de llamas;
ando el martillo de Moloch,^[701] forjando roca tras roca,
scotes de montañas a lo lejos lanzaba.
tierra aún sigue pétreo de pesadas moles forasteras;^[702]
uién puede explicar la fuerza que tan lejos las lanzara?
filósofo no sabe cómo entenderlo,
í está la roca y allí tendrá que seguir,
es ya le hemos dado vueltas hasta agotarnos.
fiel pueblo llano es el único que comprende
no se deja confundir en sus juicios,
es su sabiduría maduró hace largo tiempo:
es que hay algún prodigio será para Satanás la gloria.
i peregrino, cojeando sobre la muleta de su fe,
mina hacia la piedra del demonio o el puente del diablo.^[703]

STO. No deja de ser interesante observar
mo consideran la naturaleza los diablos.

ISTÓFELES.

.mi qué me importa! ¡Que sea la naturaleza como quiera!
trata de un prurito de honor: ¡el diablo estaba allí!
osotros somos gente capaz de conseguir grandes cosas;
nulto, violencia y caos: ¡ésa es la señal!
ro hablemos de una vez sensatamente:
o hubo nada que te agradara en nuestra superficie?
is podido extender tu mirada a espacios sin medida
os reinos de este mundo y sus maravillas (*Mateo 4, 8*).^[704]
ro, imposible de satisfacer como tú eres,
odrás no haber sentido ni un deseo?

STO. ¡Pues sí! Algo grandioso me ha atraído.
.divina!

ISTÓFELES. Eso está hecho.

› me buscaría una capital de este tipo: en su núcleo
lo ese horror que da de comer a sus ciudadanos,
llejuelas retorcidas, cornisas puntiagudas,
mediocre mercado, coles, cebollas y nabos,
los puestos de carnicero donde se agolpan las moscas
ndose el gran banquete con despojos de grasas;
í encuentras siempre y en cualquier estación
misma pestilencia e incesante actividad.
›spués, amplias plazas y anchas avenidas
ra poder darse un aire de distinción.

finalmente, donde ninguna puerta lo impida,^[705]
rabales que se extiendan hasta el infinito.
lí gozaría con el rodar de los carruajes,
n el ruidoso correr de un lado para otro.
eterno ir y venir afanoso
l disperso hormiguero bullicioso.
cuando pasara en coche o a caballo,
› parecería siempre el centro de todo,
r cientos de millares venerado.

STO. Eso a mí no puede contentarme.
io se alegra de que el pueblo se acreciente,
que pueda alimentarse a su gusto
ncluso formarse e instruirse,
ro lo único que uno cría son rebeldes.

ISTÓFELES.

iego, pensando en mí mismo, me construiría a lo grande
palacio de recreo en un lugar ameno.
›sques, colinas, llanuras, praderas y campos
›cundarian magníficos el jardín.
ite las verdes laderas, alfombras de césped,
minos a cordel,^[706] artísticas sombras,
scadas cayendo en parejas de roca en roca
surtidores de agua de clases varias.
zase allí un majestuoso chorro, mas en los lados
tean y murmullan otros más pequeños a millares.
lemás, luego mandaría para las más bellas mujeres
nstruir íntimas y cómodas casitas
allí pasaría el tiempo sin contarlo

la soledad más deliciosamente acompañada.
digo bien 'mujeres', porque de una vez por todas
térate de que sólo concibo en plural a las bellas.

STO. ¡Vil y moderno! Un Sardanápalo.^[707]

ISTÓFELES. ¿Se puede conjeturar a qué aspirabas?
guro que era algo sumamente audaz.

esto que tú y a tanto te acercaste a la luna,^[708]
: llamó tal vez tu afán hacia ella?

STO. ¡En absoluto! Esta esfera terrestre
lavía ofrece espacio para grandes acciones.
¡brá de acontecer algo digno de asombro:
o me siento con fuerzas para una audaz empresa.

ISTÓFELES. ¿Así que quieres conquistar la fama?
ómo se nota que acabas de estar con heroínas!^[709]

STO. ¡Conquistaría propiedad y señorío!
¡acción lo es todo, nada es la fama.

ISTÓFELES.
o obstante, de seguro se encontrarán poetas
e al mundo tu gloria proclamen
que con locura a la locura inflamen.

STO. A ti nada de eso te ha sido dado.
¿ué sabes tú de lo que el hombre desea?^[710]
i forma de ser contraria, hiriente, acerba,
ué puede saber de lo que el hombre precisa?

ISTÓFELES. ¡Hágase pues según tu voluntad!
nfiame el alcance de tus locuras.

STO. Sintieronse mis ojos atraídos por el mar;
vi cómo se hinchaba y sobre sí mismo se alzaba,
ra luego ceder y extender sus olas
egando toda la amplitud de la lisa orilla.
eso me disgustó; lo mismo que la prepotencia,
in libre espíritu que valora todos los derechos,
a sangre que se inflama apasionada

sentimiento de desagrado le traslada.
¿cómo que sería algo casual y agucé mi vista:
túvose el oleaje y luego refuló hacia atrás
¿ajándose de la meta orgullosamente alcanzada.
as repite su juego en cuanto la hora llega.

ISTÓFELES [*a los espectadores*].

¿o veo que me esté contando nada nuevo,
ce cien mil años que conozco todo esto.

STO [*que continúa con pasión*].

¿sí avanza la ola y en más de mil rincones,
fértil ella misma, la infertilidad extiende.
hora se hincha y crece y rueda recubriendo
¿desoladores espacios de las costas desiertas.
¿mina allí ola tras ola, animada de fuerza,
e luego se retira sin haber logrado nada,
sa capaz de angustiarme hasta la desesperación.
¿h, fuerza sin objeto de los indómitos elementos!
¿ese punto mi espíritu osa volar por encima de sí mismo:
esto querría yo luchar, esto es lo que yo querría vencer.

¿es posible! Por mucho que se eleve el oleaje,
pasar ante cualquier promontorio se humilla;
¿r mucho que tan orgulloso se agite,
menor altura se alza ante él altanera
la menor profundidad le atrae con gran fuerza.
¿sí que presto he trazado en mi mente plan tras plan:
¿nsigue para ti el exquisito deleite
expulsar al poderoso mar de la orilla,
estrecharle los límites a la húmeda extensión
obligarla a retroceder muy adentro de sí misma.
¿¿ sabido estudiar el asunto punto por punto;
te es mi deseo, ¿atrévete tú a darle tu impulso!

*[Se escuchan tambores y música de guerra a las espaldas de los
espectadores procedentes de lejos por el lado derecho.]*

ISTO.

¿qué fácil es eso! ¿Oyes los tambores a lo lejos?

STO. ¿Otra vez guerra! Al juicio no le gusta oír esto.

ISTÓFELES.

tierra o paz. Sabio es el esfuerzo
e trata de sacar algo en el propio provecho.
está atento y se espía cada instante propicio.
¿quién está la ocasión; ahora Fausto, no la dejes escapar!

STO. ¡Ahórrame todo ese batiburrillo de enigmas!
dime en dos palabras a qué viene eso. ¡Explicate!

ISTÓFELES.

ante mi expedición no se me escapó
e el buen emperador anda en grandes apuros.
y ya lo conoces. Cuando todavía le entreteníamos
le llenábamos las manos de falsas riquezas,
podía permitir el mundo entero.
antes le tocó el trono siendo aún joven
gustó de concluir erróneamente
e bien podían ir las dos cosas juntas
que era muy deseable y hermoso
reinar y divertirse a un mismo tiempo.

STO. ¡Un gran error! El que deba mandar
no que hallar su dicha en el mando.
su pecho estará lleno de una voluntad muy alta,
mas ningún hombre debe sondear qué quiere.
¿cómo que él musita al oído de los más leales
todo esto queda y todo el mundo se asombra.
así podrá ser él siempre el más alto y
más digno de todos; pues el placer rebaja.

ISTO. Él no es así. Él disfrutó para sí ¡y de qué manera!
mientras tanto el reino cayó en la anarquía,
grandes y pequeños se peleaban a diestro y siniestro,
hermanos se expulsaban y mataban mutuamente;
castillo contra castillo, ciudad contra ciudad,
corporación en guerra contra la nobleza
el obispo contra el capítulo y la comunidad:
había una mirada y ya eran enemigos.
y las iglesias, muertes y asesinatos; ante las puertas^[711]
el mercader o caminante estaba perdido.
no poco aumentaba la audacia de cada cual,
es vivir dependía de saber defenderse. Así iban las cosas.

STO. Así iban: renqueaban, caían, se levantaban,
y otra vez daba todo la vuelta y caían rodando en montón.

ISTÓFELES.

nadie podía censurar ese estado de cosas
porque todos podían y querían tener razón.
Esta el más pequeño valía como el mejor.
Lo que al final al mejor le pareció demasiado necio,
los más valiosos se levantaron con fuerza
dijeron: será señor quien nos procure el sosiego.
El emperador no puede o no quiere, así que elijamos
un nuevo emperador que reanime el imperio
mientras él le procura seguridad a todos,
y en un mundo recreado de nuevo
dejan a desposarse la paz y la justicia.

STO. Hablas como un cura.

ISTÓFELES.

Y curas eran también
los que se aseguraban una panza bien repleta
estaban más interesados que ninguno en el asunto.
La revuelta fue creciendo, la revuelta fue santificada,
nuestro emperador, a quien antaño supimos alegrar,
ahoraanza hacia aquí, tal vez para su última batalla.

STO. Me da lástima. ¡Era tan bondadoso y abierto!

ISTO.

¡Ah, vamos a mirar! Quien vive puede esperar.
Quémosle libre de este estrecho valle.
Se salva una vez, estará a salvo mil veces.
¿Quién sabe de qué lado pueden caer los dados?
Si le sonríe la suerte, también tendrá vasallos.

*[Suben a las montañas centrales y contemplan la alineación del ejército
en el valle. Llega de abajo el sonido de tambores y música de guerra.]*

ISTÓFELES.

¡En esta posición tomada, por lo que veo, es buena.
Si nos intervenimos, la victoria será completa.

STO. ¿Y qué se puede esperar?
¡Un engaño! ¡Ilusión mágica! Apariencia hueca.

ISTÓFELES.

...rdid de guerra para ganar batallas!

...afirmate en tus grandes ideas

...dejar de pensar en tu objetivo.^[712]

...le conservamos al emperador trono y tierra,

...stará que dobles la rodilla y obtendrás

...mo feudo una playa sin límites.

STO. Tú ya has logrado unas cuantas cosas,

...í que ¡gana también ahora una batalla!

ISTÓFELES. ¡No, tú la ganarás! Esta vez

...es tú el general en jefe.

STO. Eso sí que me parecería el colmo:

...andar justo en aquello de lo que nada entiendo.

ISTÓFELES. Tú deja que se encargue el estado mayor
...mientras, el mariscal de campo queda a resguardo.

...hace tiempo que me huelo la inmundicia de la guerra^[713]

...veloz me he anticipado formando un consejo de guerra

...n la fuerza de hombres primitivos de primitivas montañas.

...ichoso el que consiga agruparlos!

STO. ¿Qué veo a lo lejos portando armas?

...las levantado a la gente de las montañas?

ISTÓFELES. ¡No! Pero igual que lo hizo maese Pedro Quince^[714]

...reunido, de toda la ralea, la quintaesencia.

[Se adelantan los tres campeones (Samuel II, 21, 8).]^[715]

ISTÓFELES. ¡Ahí llegan mis chicos!

...mo ves, tienen edades muy diversas,

...con sus distintos vestidos y armaduras aquí están.

...o te irá mal con ellos.

los espectadores.] Ahora a cualquier chico le gusta llevar

...arnés y la gola del caballero;^[716]

...con lo alegóricos que son estos bribones^[717]

...to más sabrán complaceros.

‘ASIETE^[718] [*joven, poco armado y vestido con muchos colores*].
ando alguien me mira a los ojos
el acto le meto mi puño en los morros,
si algún gallina sale huyendo
onto lo agarro por los pelos.

√OSLARGAS^[719] [*viril, bien armado, ricamente vestido*].
as vanas charlas son bravatas
n las que se echa a perder la jornada;
n todo tu empeño en sustraer
por el resto pregunta después.

OPRIETO^[720] [*viejo, fuertemente armado, sin traje*].
on eso tampoco se gana mucho!
¡ gran bien pronto se gasta,
disipa en la corriente de la vida.
tá muy bien coger, pero mejor es guardar.
ite de este canoso compadre
nada te quitará ya nadie.

[Bajan todos juntos más abajo.]

EN LAS ESTRIBACIONES MONTAÑOSAS

[Llega de abajo sonido de tambores y música de guerra. Se instala la tienda del emperador.]

[Emperador. General en jefe. Guardas.]

GENERAL EN JEFE.

¡Yo pensando que es acertado el plan
replegar dentro de este valle apartado
frente al grueso del ejército.
¡Mucho confío en que nos sonría la fortuna.

EMPERADOR. Ya veremos cómo nos va.
¡Pero me disgusta esa especie de fuga, ese repliegue.

GENERAL EN JEFE.

¡Mirad aquí, mi señor, al flanco derecho!
Este es el tipo de terreno que cualquier fantasía de guerra querría:
¡Con colinas poco escarpadas, pero tampoco muy accesibles,
¡Montañas para los nuestros, fatales para el enemigo.
¡Y vosotros, disimulados en las ondulaciones del terreno;
¡La caballería no se atreverá a avanzar.

EMPERADOR. No me queda sino alabarte.
¡¿Quién podrá probarse brazos y pecho.

GENERAL EN JEFE.

¡Aquí, en los llanos espacios de la pradera central
¡Frente a la falange bien dispuesta a luchar.
¡Las picas brillan lanzando destellos al aire
¡En el medio de la luz del sol y las neblinas matutinas.
¡¿Qué oscuro se ve ondular al poderoso cuadrado!^[721]
¡En millares ardiendo por realizar una gran acción.
¡Y eso reconocerás la fuerza de la masa;
¡Confío en ella: podrá dividir las fuerzas del enemigo.

EMPERADOR. Es la primera vez que veo un espectáculo tan hermoso.
¡Un ejército así bien vale por dos.

GENERAL EN JEFE.

¡Al flanco izquierdo no tengo que comunicar nada.

avos héroes ocupan esas moles rocosas;
; escarpaduras, que ahora brillan por las armas,
otegen el importante paso del estrecho desfiladero.
¡ presiento que será ahí donde las fuerzas enemigas,
¡ poderlo prever, fracasarán en la sangrienta empresa.

'ERADOR. Por allí se acercan esos falsos parientes
e tío, primo o hermano me llamaban
permitiéndose cada vez más libertades
poder del cetro y el respeto al trono me robaban;
e, después, divididos entre ellos, asolaron el reino
ahora, todos reunidos, contra mí se han levantado.
¡ multitud oscila con ánimo incierto
luego se precipita a donde la corriente la arrastra.

IERAL EN JEFE.

io de nuestros leales, que envié en procura de noticias,
siende presuroso las rocas; ¡ojalá haya tenido éxito!

MER EXPLORADOR.^[722] El éxito hemos hallado

con nuestro ardid arriesgado;
por doquier hemos espiado,
mas el mensaje no es grato.
Muchos juran que son fieles,
y en tu tropa aún son el grueso,
mas dicen que no intervienen
temiendo un motín del pueblo.

'ERADOR.

ardarse a sí mismo siempre ha sido la doctrina del egoísmo
no la gratitud, la simpatía, el deber o el honor.
lo pensáis que cuando estén colmadas vuestras cuentas
devorará el incendio de la casa del vecino?

IERAL EN JEFE.

ega el segundo, bajando muy lentamente.
e hombre está fatigado y le tiemblan todos los miembros.

UNDO EXPLORADOR. Primero nos deleitamos

viendo aquel tumulto bronco,
pero surgió inesperado

un usurpador del trono.
Y por rutas ya marcadas
la masa atraviesa el campo,
siguiendo banderas falsas
como ovejas en rebaño.

ERADOR. Un emperador rival es para mí un beneficio:
tanto por vez primera que soy el emperador.
sólo me puse el arnés en calidad de soldado,
as ahora lo he revestido para más alto fin.
cada fiesta, por muy deslumbrante que fuera
aunque nada faltara, yo echaba de menos el riesgo.
dos me animabais al juego de coger la anilla,^[723]
e batía el corazón y aspiraba a los torneos,
si no me hubierais desaconsejado la guerra
ora yo ya brillaría por mis altas hazañas heroicas.
té en mi pecho el sello de mi independencia
ando me vi en el reino del fuego reflejado,^[724]
riendo se desencadenaba el elemento contra mí;
a sólo apariencia, pero era una apariencia grandiosa.
soñado confusamente con fama y victoria,
voy a reparar lo que criminalmente descuidé.

[Los heraldos son enviados a retar al emperador usurpador: Fausto, revestido con la armadura y con el yelmo medio calado. Los tres campeones armados y vestidos como antes se dijo.]

STO. Nos presentamos confiando no ser censurados.
cluso sin necesidad, la previsión también ha valido.
ya sabes que el pueblo de las montañas discurre y es astuto,
que ha estudiado en el libro de la naturaleza y de las rocas.
s espíritus, que hace tiempo se retiraron de la llanura,
tán más aficionados que antes a las montañas rocosas.
oran en silencio por entre las gargantas laberínticas
medio del noble gas de exhalaciones en metales ricas;
permanente análisis, experimento y combinación,
único afán es descubrir algo nuevo.
n el ligero dedo de las potencias espirituales
nstruy en figuras transparentes,
luego en el cristal y en su eterno silencio
ntemplan los sucesos del mundo superior.^[725]

ERADOR. Lo he oído decir y te creo;
ás dime, hombre inteligente, ¿a qué viene eso?

STO. El nigromante de Norcia, el Sabino,^[726]
tu leal y honesto servidor.
ué cruel destino le amenazaba horrendo!
¡ chisporroteaban los leños, lenguas de fuego se alzaban,
¡ secas ramas, apiladas todo alrededor en barricada,
¡ npez y varillas de azufre estaban entremezcladas.
¡ hombre ni dios o demonio podía salvarle,
¡ as Tu Majestad rompió las candentes cadenas.
¡ cedió en Roma. Él te ha quedado muy obligado
siempre se preocupa de seguir tus pasos.
¡ sde aquel mismo instante se olvidó de sí mismo,
¡ lo por ti pregunta al abismo y a la estrella.
¡ s encomendó, con la máxima urgencia,
¡ e te ayudáramos. Grandes son las fuerzas de la montaña;
¡ Naturaleza actúa allí con libre y superior potencia,
¡ as la cortedad de los clérigos de brujería lo tacha.

ERADOR.
¡ los días dichosos, cuando saludamos a los invitados
¡ e alegres vienen para gozar alegremente,
¡ s alegre ver a todos empujando y abriéndose paso
¡ hombre tras hombre, el espacio de los salones abarrotando.
¡ as, suprema debe ser la bienvenida al hombre honesto
¡ e se suma valiente a nosotros para ayudarnos
¡ la hora matinal, que incierta se alza,
¡ es sobre ella la balanza del destino impera.
¡ obstante, retirad en este supremo instante
¡ fuerte mano de la espada impaciente,
¡ nrad el momento en que unos cuantos millares avanzan
¡ ra combatir a mi favor o en mi contra.
¡ ada hombre vale por sí mismo! Quien trono y corona codicia
¡ be ser personalmente digno de tales honores.
¡ ue el fantasma que se ha alzado en contra nuestra
¡ se titula emperador y soberano de nuestras tierras,
¡ udillo del ejército, señor feudal de nuestros grandes,
¡ a arrojado con nuestro propio puño al reino de los muertos!

STO. Sea como sea, para culminar esta gran empresa

haces bien en poner en juego tu cabeza.
lo se adorna el yelmo con cimera y penacho?
otege la cabeza que enciende nuestros ánimos.
es que, sin cabeza, ¿de qué servirían los miembros?
es si ella se adormece, todos desfallecen;
ella es herida, al punto están todos dañados,
como nuevos se levantan si ella pronto sana.
esto sabe el brazo aprovechar su fuerte derecho;
za el escudo para proteger el cráneo,
el acto cumple su deber la espada,
svía vigorosa el golpe y lo devuelve;
el diligente pie participa de su fortuna
sándose sobre la nuca del recién caído.

ERADOR. Así es mi cólera, así querría yo tratarlo:
nvertir su orgullosa testa en escabel para mis pies.^[727]

HERALDOS *[que regresan]*.

De honra y autoridad nada
nos hemos allí encontrado;
de nuestra noble proclama
en las barbas se han mofado:
« Vuestro rey se ha disipado
como el eco en las montañas;
si acaso hay que recordarlo
será como un cuento de hadas» .^[728]

STO. Ha ocurrido según era el deseo de los más señalados
cuantos, firmes y leales, siguen estando a tu lado.
or allí se acerca el enemigo, los tuyos aguardan con gran coraje;
dena el ataque, el momento es favorable.

ERADOR. En este mismo instante hago renuncia del mando.
[Al general en jefe.]

i tus manos, príncipe, queda ahora el que es tu deber.

ERAL EN JEFE. ¡Entonces que avance el ala derecha!
i izquierda del enemigo, que ahora mismo está subiendo,
tes de que haya dado el último paso,
be sucumbir a la fuerza juvenil de una lealtad probada.

STO. Consiente pues que este intrépido héroe
¡ más dilación entre en tus filas,
e se sienta íntimamente un solo cuerpo con ellas
mpulse su vigorosa naturaleza unido de tal suerte.
[Señala a su derecha.]

ASIETE *[presentándose].*

¡ien me enseña la cara y a no la vuelve
¡ tener rotas la mandíbula inferior y la de arriba;
¡ien me da la espalda, pronto verá colgar caídos
ello, cabeza y coleta dando horribles tumbos en su colodrillo.
si luego tus hombres golpean
n la espada y la maza, con la misma saña que yo,
mbre sobre hombre caerá el enemigo,
ogado en la sangre de sus propias heridas. *[Sale.]*

IERAL EN JEFE. Que la falange de nuestro centro avance a paso lento,
e salga al encuentro del enemigo, prudente pero con toda su fuerza;
poco a la derecha, encarnizada, ya ha conseguido
fuerza de choque de los nuestros desbaratar su plan.

STO *[señalando a los del centro].*

ues que éste también siga entonces tus mandatos!
¡ muy diestro y todo se lo lleva de calle.

OSLARGAS *[apareciendo].*

¡n el heroico valor de las tropas imperiales
be emparejarse la sed de botín.
¡ le marcaré a todos su objetivo:
rica tienda del emperador usurpante.
¡ se pavoneará ya mucho tiempo en su asiento:
¡ me situaré a la cabeza de la falange.

REACASA^[729] *[como cantinera, pegándose a él].*

¡nque no esté casada con él
¡mpre será mi amante más querido.

este otoño ha madurado para nosotros!^[730]

¡ mujer es feroz cuando alarga la mano
no perdona cuando roba;

¡.delante, a la victoria, y todo estará permitido! *[Se van los dos.]*

ERAL EN JEFE. Sobre nuestra izquierda, como era de prever,
arroja su derecha con fuerza. Resistirán,
mbre tras hombre, a este furioso intento
conquistar el estrecho paso de las peñas.

STO [*indicando hacia la izquierda*].

tonces, señor, te ruego que también te fijes en éste;
nada puede estorbar que se refuercen los fuertes.

OPRIETO [*mostrándose*]. ¡Por el ala izquierda no paséis cuidado!

¡donde yo estoy, están a buen recaudo los bienes;
ellos confía su seguridad el viejo,
hay rayo que parta lo que yo sujeto. [*Sale.*]

ISTÓFELES [*que baja de arriba*].

irad ahora cómo allá al fondo
cada dentado hueco de las rocas
len montones de hombres armados
ra estrechar los angostos senderos;
n yelmo y coraza, espadas y escudos
rman a nuestra espalda un muro
uardando la señal para atacar.

[*En voz baja a los que están enterados.*]

o hace falta que preguntéis de dónde viene eso.
evidente que no he perdido el tiempo:
limpiado las salas de armas de todo el contorno;
ie o a caballo allí se alzaban todavía^[731]
mo si aún fueran los señores de la tierra;
taño eran caballero, rey o emperador,
ahora no son más que conchas de caracol vacías;
ás de un fantasma se ha ataviado con ellas
eriendo revivir la Edad Media.^[732]
ienquiera que sea el diablillo que dentro se ha colado
r una vez logrará sin duda hacer efecto.
n voz alta.] ¡Oíd cómo se irritan por adelantado;
mo se entrechocan haciendo resonar sus latas!
mbién ondean jirones de bandera junto a los estandartes
uardando impacientes airecillos más frescos.
nsad que está aquí dispuesto un pueblo antiguo
e con gusto se mezclaría en el combate nuevo.

[Temible ruido de trompetas que viene de arriba; se observa en el ejército enemigo una notoria vacilación.]

STO. El horizonte se ha oscurecido,
lo aquí y allá chispea significativo
resplandor rojo cargado de presagios;
¡ destellan sangrientas las armas;
¡ rocas, el bosque, la atmósfera,
cielo entero se entrometen en esto.

ISTÓFELES. El flanco derecho aguanta firme;
ro veo sobresalir entre ellos
Juan Matasiete, el audaz gigante,
e anda a su manera muy ocupado.

ERADOR. Primero he visto alzarse un único brazo,
ora ya veo agitarse una docena;
lo esto no sucede de modo natural.

STO. ¿Nunca oíste hablar de jirones de niebla
e sobre las costas de Sicilia andan vagando?
¡ ves allí, flotando clara, y a plena luz del día,
¡ vantada hasta las capas centrales del aire,
¡ flejada en ciertos vapores singulares,
y una extraña visión que se aparece:^[733]
¡ ven flotar ciudades de un lado para otro,
¡ suben y bajan unos jardines,
¡ nforme una y otra imagen rompe el éter.

ERADOR. ¡Pero es muy sospechoso! Todas las puntas
¡ las altas picas veo centellear;
¡ bre las bruñidas lanzas de nuestra falange
¡ o unas ágiles llamitas danzar.^[734]
¡ do esto me parece demasiado espectral.

STO. ¡Perdona, oh Señor, pero son los vestigios
¡ naturalezas espirituales ya desaparecidas!,
¡ reflejo de aquellos dioscuros^[735]
¡ r los que todos los navegantes juraban;
¡ tán reuniendo aquí sus últimas fuerzas.

ERADOR. Pero dime: ¿a quién le debemos

e la naturaleza, puesta de nuestro lado,
té reuniendo todo lo más extraño?

ISTÓFELES. ¿A quién, sino a ese excelso maestro^[736]
e porta en su seno tu destino?
causa de las violentas amenazas de tu enemigo
siente profundamente soliviantado.
gratitud quiere verte a salvo
n si tuviera que perecer él mismo.

ERADOR. Se sentían jubilosos de pasearme con pompa;
tonces yo era algo y quise ponerlo a prueba,
me pareció oportuno, sin pensármelo mucho,
rle viento fresco a aquella barba blanca.^[737]
: arruiné al clero una fiesta,
está claro que no me he ganado su favor,
ahora tras tantos años iba a experimentar
; efectos de aquella alegre acción?

STO. Una buena acción generosa da ricos réditos;
irige tu vista hacia lo alto!
tuyo que nos quiere enviar un signo;
esta atención, en seguida se mostrará.

ERADOR. Un águila flota en las celestes alturas,^[738]
persigue un grifo y feroz la amenaza.

STO. Presta atención: me parece muy buen signo.
grifo es un animal fabuloso;
ómo puede olvidarse hasta el punto
medirse con un águila auténtica?

ERADOR. Ahora, trazando círculos muy amplios,
circundan mutuamente; en el mismo instante
lanzan el uno sobre el otro
ra destrozarse los gatzates y el pecho.

STO. Observa ahora cómo el triste grifo
sgarrado, sacudido, hallando sólo daño,
con su cola de león caída,
saparece a toda prisa en el bosque de la cima.

'ERADOR. ¡Sea! ¡Hágase todo como está anunciado!
n admiración lo acepto.

ISTÓFELES [*hacia la derecha*].

uestros repetidos y apremiantes golpes
ben esquivar nuestros enemigos,
metidos en una lucha incierta
apresuran hacia su derecha
nfundiendo así, en pleno combate,
ala izquierda de su fuerza principal.
¡ firme punta de nuestra falange
anza a la derecha e, igual que el rayo,
e sobre ese punto debilitado.
iora, salpicando como la ola agitada
r la tempestad, se acometen iguales fuerzas
nas de furia en un doble combate.
o se puede imaginar nada más grandioso.
enemos ganada la batalla!

'ERADOR [*hacia el lado izquierdo, a Fausto*].

fira! Me parece que por allí está preocupante,
estra posición está en peligro.
o veo volar ni una piedra,
tán escalando las rocas más bajas,
; de arriba están ya abandonadas.
.hora! El enemigo en gran masa
avanzando cada vez más cerca,
. vez ha conquistado ya el paso:
xito final de un impío esfuerzo!
n inútiles vuestros ardidés. [*Pausa.*]

ISTÓFELES. Por allí vienen mis dos cuervos.^[739]

¿qué mensaje me traerán?
ucho me temo que nos vaya mal.

'ERADOR. ¿Qué buscan aquí esas aves fatídicas?
icía aquí dirigen sus negras velas
udiendo desde el ardiente campo de batalla.

ISTÓFELES [*a los cuervos*].

saos muy cerca de mis oídos.

quien vosotros protegéis, nunca está perdido,
es vuestro consejo siempre es el correcto.

STO *[al emperador]*.

guro que has oído hablar de unas palomas
e vuelven de las más lejanas tierras
ra ocuparse de su nidada y su sustento.
quí lo tenemos, aunque con notables diferencias:
mensaje de las palomas sirve a la paz,
ve a la guerra el mensaje de los cuervos.

ISTÓFELES. Se anuncia una grave fatalidad:
firad allí! Percataos del grave apuro que rodea
borde rocoso donde están nuestros héroes.
is alturas más próximas ya han sido escaladas
si llegaran a conquistar el paso
tariamós en una posición muy difícil.

'ERADOR. ¡Así que, después de todo, me veo engañado!
e habéis hecho caer en la red
siento horror desde que me envuelve.

ISTÓFELES. ¡Ánimo! Aún no hemos fracasado.
aciencia y maña hasta desatar el último nudo!
siempre al final cuando las cosas se ponen difíciles.
spongo de mis seguros mensajeros.
rdenad que yo pueda ordenar!

'ERAL EN JEFE *[que entretanto se ha acercado]*.
has coaligado con éstos
es cosa que me lleva doliendo todo el tiempo.
is encantamientos no procuran ningún bien duradero.
o sé cómo cambiar el curso de la batalla;
esto que ellos empezaron esto, que lo terminen.
o mi bastón de mando lo devuelvo.

'ERADOR. Consérvalo hasta horas mejores
e tal vez la suerte nos depare.
e da escalofríos este tipo infame
su confianza con los cuervos.

[A Mefistófeles.]

o puedo confiarte el bastón de mando

es no me pareces el hombre adecuado;
rdena y trata de salvarnos!
e ocurra lo que tenga que ocurrir.

[Se mete en la tienda con el general en jefe.]

ISTÓFELES. ¡Pues que le proteja ese trozo de palo!
nosotros^[740] de poco nos iba a servir,
es tenía cierta pinta de cruz.

STO. ¿Qué hay que hacer?

ISTÓFELES. ¡Ya está hecho!
iora, negros primos, marchad raudos a nuestro servicio
gran lago de la montaña. Saludad de mi parte a las ondinas
pedidles la apariencia de sus caudales de agua.
ediante fememinas artes, difíciles de conocer,
ben ellas separar el ser de la apariencia^[741]
cualquiera juraría que se trata del ser. *[Pausa.]*

STO. Nuestros cuervos deben haber adulado
uy a fondo^[742] a las doncellas acuáticas,
es por allí ya empieza a manar agua.
¡ algunos lugares rocosos, secos y pelados,
está formando un veloz manantial caudaloso;
¡ se echó a perder la victoria de los otros.

ISTÓFELES. ¡Esto sí que es un saludo inesperado!^[743]
es escaladores más audaces están confusos.

STO.
¡ murmura potente un arroyo que baja hacia otros arroyos,
sale luego de las gargantas con el doble de caudal;
torrente arroja ahora su resplandeciente cascada,
deposita de pronto en la llana extensión rocosa,
ruge lanzando espuma a uno y otro lado
ientras gradualmente se va arrojando en el valle.
¿ qué sirve una resistencia brava y heroica?
¡ potente ola corre hacia ellos para arrastrarlos.
¡ mismo me estremezco ante tan salvaje crecida.

ISTÓFELES. Yo nada veo de esas acuáticas ilusiones,
lo los ojos humanos se dejan engañar,
mucho me divierte el prodigioso caso.
r allí ya se andan tirando a montones:
os necios creen que se ahogan
ando resuellan libremente en tierra firme,
corren haciendo ridículos gestos de nadador.
ora ya reina una general confusión.

[Los cuervos han regresado.]

enso encomiaros ante el supremo Maestro;
ahora queréis probaros vosotros mismos como maestros,
udid deprisa a la ardiente fragua
nde el pueblo de los enanos, nunca fatigado,
te el metal y la piedra hasta que saltan chispas.
:diles, envolviéndolos en abundante palabrería,
fuego tan reluciente, brillante y destellante,
mo jamás pueda uno llegar a imaginar.
:rdad es que unos relámpagos en lontananza
a caída súbita de las estrellas más altas
algo que puede acontecer cualquier noche de estío;
ro ver relámpagos en medio de los tupidos matorrales
estrellas que pasan silbando por el húmedo suelo
algo que no se ha visto tan fácilmente.
sí que, sin tomaros demasiado trabajo, debéis
1pezar por pedir para ordenar después.

[Se van los cuervos. Todo ocurre tal como se ha indicado.]

ISTÓFELES. ¡Densas tinieblas para los enemigos!
ue sus pasos los lleven a terrenos inciertos!
or todas partes chispas de fuegos errantes,
fulgor capaz de cegar en un instante!
do esto podría ser bien hermoso,
ro aún hace falta un estruendo espantoso.

STO. Las vacías armaduras de las criptas de los salones
sienten revigorizadas al aire libre;
ce tiempo que allá arriba se oyen sus chasquidos y crujidos,
ruido que crea la ilusión de algo que no es verdadero. [744]

ISTÓFELES.

¡sí es! Ya no hay quien las contenga;
¡resuenan los caballerescos embites
mo en los buenos tiempos antiguos;
¡guanteletes, así como las grebas,
¡al que güelfos y gibelinos,^[745]
esto renuevan la eterna pelea.
¡mes, imbuidos de un sentimiento heredado,
¡conciliables se muestran;
¡se escucha el bramido a lo ancho y a lo largo.
¡ualmente, en todas las fiestas diabólicas
¡odio partidista opera a pedir de boca
¡sta alcanzar el horror más extremado,
¡yo eco se torna en insoportable pánico
¡ezclado de agudos chillidos satánicos
¡e extienden por todo el valle el espanto.

[Tumulto guerrero en la orquesta que al final se transforma en una alegre melodía militar.]

LA TIENDA DEL EMPERADOR USURPADOR

*[Trono en un ambiente lujoso.
Manoslargas. Barreacasa.]*

REACASA. ¡Así que somos los primeros!

√OSLARGAS. No hay cuervo que vuele tan rápido como nosotros.

REACASA. ¡Caramba! ¡Menudo tesoro hay aquí amontonado!
or dónde empiezo? ¿Por dónde termino?

√OSLARGAS. ¡Es que está toda la estancia tan llena...!
o sé adonde echar mano...

REACASA. A mí no me vendría mal la alfombra.
fi jergón es a menudo tan malo!

√OSLARGAS. Hay ahí colgada una maza de acero con clavos^[746]
mo la que yo deseaba hace mucho tiempo.

REACASA. Ese manto rojo con ribetes de oro
a justo la prenda de mis sueños.

√OSLARGAS *[cogiendo el arma]*.
n esto acaba uno pronto:
dejan a uno muerto en el sitio y a otra cosa.
i has empaquetado un montón de trastos
todavía no has echado nada bueno en el saco.
eja esas baratijas en su sitio
llévate uno de estos cofrecillos.
¿quién está la soldada destinada al ejército;
ne la barriga llena de oro fino.

REACASA. ¡Pero pesa de manera criminal!
o puedo levantarlo ni llevarlo.

√OSLARGAS. ¡Anda, agáchate, deprisa! ¡Tienes que encorvarte!
lo cargaré sobre tus fuertes espaldas.

REACASA. ¡Ay de mí! ¡Ay! ¡Se acabó!
peso me rompe el espinazo.

[*El cofrecillo se cae al suelo y se abre.*]

ÑOSLARGAS. Hay ahí tirado oro rojo a montones.
¡ate prisa y hazlo desaparecer!

REACASA [*agachándose*].
¡eprisa, todo a mi regazo!
¡in será suficiente.

ÑOSLARGAS. ¡Más que de sobra! ¡Y ahora, largo de aquí!
[*Ella se levanta.*]

y, ay, el delantal tiene un agujero!
¡i igual que camines o que estés de pie,
es irás sembrando los tesoros por doquier.

GUARDAS [*de nuestro emperador*].
¿ué estáis haciendo en este lugar sagrado?
¿ué andáis revolviendo en el tesoro imperial?

ÑOSLARGAS. Ya prestamos en pago nuestros miembros
ahora cogemos nuestra parte del botín.
¡a costumbre en las tiendas del enemigo
nosotros también somos soldados.

GUARDAS. No es lo que se estila en nuestro círculo:
ldado y ladrón a un mismo tiempo.
do el que se acerca a nuestro emperador
be ser un soldado honrado.

ÑOSLARGAS. Sí, ya conocemos esa honradez:
llama requisamiento.^[747]
is todos iguales:
ame eso! Tal es el lema de vuestro oficio.
[*Virigiéndose a Barreacasa.*] Marcha de aquí y arrastra lo que tienes,
rque aquí no somos gente bien venida. [*Sale.*]

RIMER GUARDA. Oye ¿por qué no le has propinado en el acto
buen bofetón a ese sinvergüenza?

EGUNDO. No sé, es como si se me hubieran ido las fuerzas,
nían algo fantasmal.

ERCERO. Yo también sentía algo raro delante de los ojos,
taba chispas, no veía bien.

UARTO. Y yo tampoco sé qué decir:
a hecho tanto calor todo el día,
taba tan pesado, hacía un bochorno tan pegajoso!
os estaban de pie, otros se caían,
in todos a tientas y a la vez herían,
el adversario a cada golpe caía;
lante de los ojos flotaba una especie de velo,
go todo zumbaba, silbaba y pitaba en nuestros oídos;
í siguió la cosa y ahora estamos aquí
ni siquiera sabemos cómo ocurrió todo esto.

*[El emperador acompañado de cuatro príncipes.
Los guardas se retiran.]*

ERADOR.^[748]

ea como sea,^[749] el caso es que hemos ganado la batalla!
enemigo ha desaparecido en el campo raso en desbandada.
quí está el trono vacío y el tesoro del traidor
e, recubierto de tapices, reduce el espacio en torno.
os,^[750] protegidos con honor por nuestros propios guardas,
uardamos como emperador a los delegados de los pueblos;
todas partes nos llegan alegres nuevas:
reino está pacificado y dichoso nos apoya.
acaso en nuestra lucha se mezcló la hechicería,
cualquier caso al final nos batimos nosotros solos.
rdad es que algunos azares benefician al combatiente:
e del cielo un pedrisco, llueve sangre sobre el enemigo,
los huecos de las rocas salen potentes y prodigiosos bramidos
e dilatan nuestro pecho y oprimen el del enemigo.
yó el vencido, para su oprobio siempre renovado;
vencedor, lleno de orgullo, alaba al dios propicio,
corean con él, sin necesidad de que él lo ordene,
«Señor Dios, te alabamos!» , millares de gargantas.
o obstante, para suprema alabanza, yo vuelvo la piadosa mirada
cía mi propio pecho, cosa que antes raras veces pasaba.
r más que un príncipe joven y vivaz pueda perder el tiempo,
s años le enseñan la importancia de cada momento.
sí que, sin más demora, en el acto me vinculo

vosotros, cuatro nobles, por la Casa, la Corte y el Reino.^[751]

[Se dirige al primero.]

ya ha sido, ¡oh príncipe!, la sabia y ordenada organización del ejército
í como, luego, en el momento clave, su dirección heroica y valiente.
ora ahora en la paz, tal como lo disponga el momento.

te nombro Gran Mariscal y la espada te confiero.^[752]

¡GRAN MARISCAL.

¡una vez que tu fiel ejército, hasta ahora ocupado en el interior,
confirme a ti y a tu trono en las fronteras,
anos permitido prepararte en la atestada sala de festejos
l espacioso castillo de tus padres un banquete.

¡entonces la portaré desnuda ante ti, desnuda la sostendré a tu lado^[753]
ra otorgarle permanente séquito a la majestad suprema.

¡ERADOR *[al segundo]*.

que, siendo hombre valiente, también tierno y amable se muestra,
mismo, sea nuestro Gran Chambelán;^[754] no es tarea fácil.
eres el superior de toda la servidumbre doméstica,
r cuyas rencillas internas me encuentro con malos sirvientes.
e tu ejemplo sea presentado en adelante como honrosa muestra
cómo se debe complacer al señor, a la corte y al mundo entero.

¡GRAN CHAMBELÁN.

¡vorecer los grandes designios del señor reporta muchas gracias:
r útil a los buenos, no dañar ni siquiera a los malos
además ser transparente sin astucias y mesurado sin engaños.
tú, Señor, eres capaz de penetrar mi alma, eso ya me basta.
uede la fantasía llegar tan lejos, hasta semejante fiesta?
iendo acudas a la mesa yo te alcanzaré la jofaina dorada,^[755]
sostendré el anillo para que, llegado ese instante delicioso,
mano pueda refrescarse en tanto mis ojos se colman de dicha.

¡ERADOR.

¡cierto es que me siento demasiado serio para pensar en festejos,
as ¡sea! También es estimulante un dichoso comienzo.

[Al tercero.]

¡ti te elijo como Gran Senescal!^[756] Así pues, que desde ahora
tén a tu cargo la caza, el corral y las granjas anejas;
z que en todo tiempo una selección de mis manjares favoritos,

gún los va trayendo la estación, me sea preparada con esmero.

.N SENESCAL.

¡ riguroso ay uno será para mí el deber más grato
sta que, colocado ante ti, te deleite un rico plato.
personal de cocina deberá unir sus fuerzas a las mías
ra hacer llegar lo más lejano y acelerar las estaciones.
ti no te fascina lo exótico o temprano con que se hace lucir una mesa;
sencillo y sustancioso lo que apetece tus sentidos.

¡ERADOR [*al cuarto*].

esto que inevitablemente aquí sólo se trata de fiestas
ruego, joven héroe, que en mi copero^[757] te conviertas.
sí pues, Copero Mayor, cuídate de que toda nuestra bodega
té muy ricamente abastecida de buen vino.
¡ cuanto a ti, sé moderado, y no dejes que te despiste
tentadora ocasión más allá de una serena alegría.

ERO MAYOR.

¡ buen príncipe, hasta la propia juventud, si se le otorga confianza,
tará compuesta de hombres antes de que nos demos cuenta.
¡ también me estoy viendo ya en esa gran fiesta;
orno lo mejor que sé el aparador imperial
n lujosos recipientes, todos de oro y de plata,
as antes elijo para ti la copa más hermosa
claro cristal de Venecia: en ella aguarda el placer,
gusto del vino se hace más intenso sin embriagar jamás.
¡ ese prodigioso tesoro se confía a menudo en demasía,
as tu propia medida, oh, noble señor, es mucho más segura.

¡ERADOR.

¡ que os he reservado en esta hora solemne
béis escuchado confiados de una boca que no engaña.
¡ ande es la palabra del emperador y garantía de todo don;
as para confirmarlo es necesaria la noble escritura,
ce falta una firma. Para preparar esa formalidad
o llegar al hombre adecuado en el momento adecuado.

[Aparece el arzobispo y archicanciller:]

¡ERADOR.

¡ ando se confía una bóveda a la piedra de clave,^[758]

be estar seguro de que construida queda para la eternidad.
es aquí cuatro príncipes! Antes de nada hemos dispuesto
que más contribuye a la estabilidad de la Casa y la Corte.
as ahora, que lo que guarda el reino en su conjunto

apoye con fuerza y con peso sobre la cifra de cinco.^[759]

¡ cuestión de tierras, deben brillar éstos por encima de todos;

r eso amplió ahora mismo los límites de sus posesiones

n el patrimonio de aquellos que nos abandonaron.

vosotros, mis leales, os adjudico unas hermosas tierras

al tiempo el alto derecho, según la ocasión lo otorgue,

extenderos más allá por herencia, compra o permuta.

demás, quede estipulado vuestro derecho a ejercer sin trabas

que os pertenece como privilegio de poseedores de tierras.

¡ calidad de jueces podréis dictar las sentencias supremas,

es no cabe apelación alguna contra vuestra altísima instancia.

¡ puestos, tributos, pagos en especie, feudos, escoltas y aduanas,^[760]

galías^[761] de minas, sal y moneda, que todo esto, además, os pertenezca.

ies para demostraros mi gratitud de forma válida y plena

he elevado lo más cerca posible de la Majestad mía.

OBISPO.

n nombre de todos recibe nuestra gratitud más profunda!

¡ nos haces fuertes y firmes y fortaleces nuestro poder.

ERADOR.

vosotros cinco aún quiero otorgaros dignidades más altas.

in vivo para mi reino y tengo deseos de seguir viviendo,

as una cadena de nobles ancestros desvía mi mirada reflexiva

la lleva del inmediato afán a lo que sólo es amenaza.

¡ también me separaré a su hora de mis seres queridos,

entonces será vuestro deber nombrar un sucesor.^[762]

ronadlo y alzado sobre el altar sagrado

que en paz termine lo que tan tormentoso fue ahora.

HICANCILLER.

n orgullo en lo más hondo del pecho, humildad en el gesto,

inclinan ante ti los príncipes primeros de la tierra.

ientras una sangre leal corra por nuestras ricas venas,

mos nosotros el cuerpo que tu voluntad ágil mueve.

ERADOR.

que, en conclusión, lo que hemos acordado hasta ahora, sea
nfirmado mediante escrito y rúbrica para los tiempos venideros.
bien como señores disponéis de la posesión libremente,
de ser, no obstante, con la condición de que no se divida.
como quiera que aumentéis lo que de Nos recibisteis,
í deberá obtenerlo el primogénito en la misma medida.

HICANCILLER.

¡ seguida confiaré dichoso al pergamino,
ra dicha del reino y nuestra, el más importante estatuto.
º la copia en limpio y el sello se ocupará la cancillería
tú, Señor, la ratificarás con tu sagrada firma.

ERADOR.

tras esto, os dejo marchar, para que sobre este gran día
eda meditar cada cual en íntimo recogimiento.

*[Los príncipes laicos se retiran. Se queda el príncipe eclesiástico,
empleando un tono patético.]*

RÍNCIPE ECLESIÁSTICO.

¡ no está aquí el canciller, quedó sólo el prelado,^[763]
r su grave espíritu de admonición impelido a advertirte.
corazón paternal tiembla de preocupación por ti.

ERADOR.

¿ qué puedes temer en esta hora de dicha? ¡Habla!

OBISPO.

¡ on cuánto dolor y amargura veo en esta hora
alianza con Satanás a tu sacratísima testa!
erto que, en apariencia, asegurada sobre el trono,
as, ¡ay!, para burla de Dios nuestro Señor y el Santo Padre.
éste se entera, presto dispondrá como castigo
iquilar tu reino pecador con su sagrado rayo.^[764]
ies aún no olvidó cómo tú, en una hora suprema,
el día de tu coronación, liberaste a aquel mago.
º tu diadema, para perjuicio de la cristiandad,
anzó el primer rayo de gracia a esa maldita cabeza.^[765]
as golpéate el pecho^[766] y devuelve de esa fortuna impía
forma inmediata un óbolo modesto al lugar santo:

e vasto espacio ondulado donde estuvo plantada tu tienda,
nde espíritus del mal para tu salvaguarda se aliaron
donde prestaste dócil oído al príncipe de la mentira,
lo, siguiendo piadosas instrucciones, para fundar una obra santa;
nto con la montaña y el bosque espeso, hasta donde se extiendan,
junto con las cimas que se cubren de verdor para un rico pasto,
¡claros lagos pesqueros y los arroyos sin cuento
e serpentean presurosos para ir a arrojarse al valle,
luego, el propio valle, con sus prados, demarcaciones y terrenos:
arrepentimiento será explícito y podrás hallar gracia.

ERADOR.

e encuentro tan hondamente asustado por mi grave falta
e tú mismo fijarás los límites siguiendo tus propias medidas.

OBISPO.

rimero, que el lugar profanado donde tanto se ha pecado
a declarado en el acto para servicio del Altísimo!
¡veo en espíritu alzarse veloces los fuertes muros,
¡ilumina el coro la mirada del sol matutino,
forma de cruz se ensancha el creciente edificio,
nave se alarga y eleva para alegría de los fieles
e ya acorren fervorosos cruzando el noble pórtico.
¡primera llamada de campana resuena por montes y valles
ando desde las altas torres que se alzan hacia el cielo,
penitente acude hasta allí para empezar una nueva vida.
¡el día de la consagración —¡ojalá pronto llegue!—
rá tu presencia el más bello ornamento.

ERADOR.

ueda una obra tan noble proclamar el piadoso designio
glorificar a Dios, nuestro Señor, así como librarme de pecado!
asta de palabras! Ya siento cómo se eleva mi espíritu.

OBISPO.

iora, en calidad de canciller, pondré en marcha conclusión y formalidades.

ERADOR.

e presentarás un documento en debida forma
ra transferirle eso a la Iglesia y yo lo firmaré dichoso.

ARZOBISPO [*que ya se ha despedido, pero se vuelve cuando está saliendo*].

lemás, también dedicarás a la obra, cuando vaya a iniciarse,
las las rentas de esta tierra: diezmos, tributos y pagos en especie
perpetuidad. Mucho se precisa para un digno mantenimiento
una administración cuidadosa produce fuertes gastos.
para una rápida construcción en un lugar tan desierto
se darás un montante del oro del tesoro del botín.
Además de eso también hará falta, no puedo callarlo,
adema, cal, pizarra y otras tantas cosas traídas de lejos.
El acarreo lo hará el pueblo, instruido desde el púlpito,
es la Iglesia bendice a quien se pone a su servicio. *[Sale.]*

EMPERADOR.

El pecado que sobre mí pesa es de gran magnitud;
a maldita chusma hechicera me ha metido en graves perjuicios.

ARZOBISPO *[que regresa de nuevo, con una profunda reverencia].*

Señor, oh Señor! A ese hombre tan malfamado

le ha cedido el litoral del reino; ^[767] mas sobre él caerá el anatema ^[768]

no le das también, arrepentido, a la alta autoridad de la Iglesia,

diezmos, tributos, donaciones y derechos de ese lugar.

EMPERADOR *[de mal humor].*

La tierra aún no existe, está toda bajo el mar.

ARZOBISPO.

Quien tiene el derecho y la paciencia, también ve llegado su tiempo.

Quisiera seguir en vigor Vuestra palabra para nosotros!

EMPERADOR *[a solas].*

Quisiera seguir así, le acabaré prometiendo todo el imperio.

REGIÓN ABIERTA^[770]

JERO. ¡Sí, sí! ¡Son ellos, los oscuros tilos
e allí veo en la fuerza de su edad!
¿pensar que vuelvo a encontrarlos
después de tan largo peregrinar!
¿no cabe duda: ¡es el antiguo lugar,
aquella cabaña que me albergó
durante el oleaje de la tempestad
cuando esas dunas me llegó a arrojar!
¿no gustaría bendecir a mis anfitriones,
a diligente y servicial pareja
de ahora, para que hoy pudiera encontrarla,
¡era por aquel entonces muy vieja.
¡ah! ¡Ésa sí que era gente buena!
¿no llamaré? ¿Gritaré? ¡Aceptad mi saludo
de ahora que todavía seguís, hospitalarios,
cumpliendo de la dicha de hacer el bien!

[CIS^[771] *[una bondadosa ancianita]*].

¡Querido forastero! ¡Bajito! ¡Bajito!
¡Silencio! ¡Dejad descansar a mi marido!
¡Un largo sueño presta al anciano
para que pueda encontrar energía para una breve vigilia.

JERO. Dime, abuela: ¿de veras eres tú
quien aún puedes recibir mi gratitud
por lo que hiciste antaño con tu esposo
para salvar la vida de un joven?
¿eres Baucis, la que diligente
animó la boca casi expirante?

[Aparece el esposo.]

¿eres Filemón, el que tan vigoroso
se lanzó a las olas mi tesoro?^[772]
¿eres las llamas de vuestro rápido fuego,
el timbre argentino de vuestra esquila,^[773]
que fueron el remedio a vosotros confiado
para aquella espantosa aventura.
¿ahora, dejadme que me asome
y contemple el ilimitado mar.

¡jadme caer de hinojos y orar,
es siento mi pecho a reventar.
[Se acerca a las dunas.]

¡MÓN *[a Baucis].*

¡ a poner la mesa corriendo
el lugar más florido y alegre del jardín.
¡jale que corra y que se asuste
es aún no cree lo que está viendo.
[De pie al lado del viajero.]

¡ que tan rabiosamente os maltrato,^[774]
as y más olas espumando salvajes,
is ahora convertido en un jardín,
ahora del paraíso la imagen.
¡r ser viejo yo y ya no podía valer
ser de tanta ayuda como antes;^[775]
as igual que mis fuerzas menguaron,
imismo las olas también se alejaron.
¡giles peones de unos sabios señores
cavaron fosos, alzaron diques,
duciendo los derechos del mar
ra ser ellos señores en su lugar.
¡fira cómo verdean prados y praderas,
rdines, pueblo, bosque y dehesas!
¡ro, por ahora, ven y disfruta,
¡rque el sol se pondrá en seguida.
¡lá en la lejanía se ven unas velas
scando seguro puerto para la noche;
¡ien conocen las aves su nido,
es ahora está allá el fondeadero!
¡í que si miras a lo lejos ya no verás
¡ás que la franja azulada del mar,
a derecha e izquierda, a todo lo ancho,
espacio densamente habitado.

[Los tres sentados a la mesa en el jardín.]

¡CIS. ¿Te quedas callado? ¿Y ni un bocado
vas a tu boca hinchada y reseca?

¡MÓN. Es que éste querrá saber el prodigio;
¡i que te gusta hablar, ¡cuéntaselo!

¡CIS. ¡La verdad es que ha sido un prodigio!
aún hoy me sigue inquietando,
es entiendo que todo el proceso
se hizo con métodos buenos.

¡MÓN. ¿Piensas que el emperador pudo pecar
concederle el litoral?

¡o lo pregonó con el mayor estruendo
heraldo que por aquí llegó a pasar?
¡o muy lejos de nuestras dunas
plantó la primera estaca,^[776]
dunas, cabañas..., mientras en la zona verde
ya pronto un palacio se alzaba.

¡CIS. Durante el día, en vano hacían ruido los peones
en el pico y la pala, golpe tras golpe,
es en donde de noche unas llamitas flotaban
¡o un dique al siguiente día se alzaba.
¡o iba de correr la sangre de víctimas humanas,
es de noche gritos de suplicios resonaban;
¡o corrían ríos de fuego hacia el mar
por la mañana ya había allí un canal.
¡o es un impío y se muere de ganas
poseer nuestro soto y nuestra cabaña;
¡o r más que se las da de ser nuestro vecino,
¡o caso es que tenemos que estarle sometidos.

¡MÓN. ¡Pero también es verdad que nos ha ofrecido
a buena finca en los nuevos sitios!

¡CIS. No te fies de un suelo que antes fue del agua,
¡o mantente firme en nuestra colina.

¡MÓN. ¡Vayamos hasta la capilla
¡o contemplar el último rayo de sol!
¡o quememos la campana, oremos de rodillas,
¡o confiemos en nuestro Dios de toda la vida!

PALACIO

[Vasto jardín de recreo; un gran canal de trazo rectilíneo.]^[777]

[Fausto, muy anciano, se pasea pensativo.]

CEO, EL VIGÍA^[778] *[hablando a través de una bocina].*

sol se pone, las últimas naves
iles se dirigen hacia el puerto.
1 gran navío está a punto
llegar aquí por el canal.
s multicolores gallardetes ondean alegres
los sólidos mástiles se alzan a la vela dispuestos,
zgase dichoso de estar en tu tierra el navegante
es te sonríe la fortuna en este supremo instante.^[779]
[Suena la esquila en la duna.]

STO *[fuera de sí].*

faldito toque de campana! Mucho me agravia
da vez que me hiere como un golpe a traición.
nte mi vista mi reino es infinito,
ro a mis espaldas me come la desazón
cordándome con este envidioso sonido
e no está completa mi gran posesión,
e la zona de los tilos, la oscura cabaña,
la capilla ruinosa no son mías.
cluso si quisiera reposar en ese lugar
e estremecería en esa ajena umbría;
una espina en mis ojos y en mis plantas,
y, ojalá estuviera muy lejos de aquí!

IGÍA *[como antes].*

uán dichosa navega la alegre embarcación
1pujada hacia aquí por la brisa de la tarde!
ómo se acierta a ver en su rápida avanzada
; pilas de cajas, de cofres y de sacas!

[Se divisa un magnífico navío rica y profusamente cargado de variados productos de tierras lejanas.]

[Mefistófeles. Los tres fuertes campeones.]

ORO.

¡Ya arribamos!
¡Por fin llegamos!
¡Viva el patrón!
¡Viva nuestro amo!

[Se bajan del barco y se desembarcan las mercancías.]

ISTÓFELES.

¡Por cierto que hemos superado bien la prueba;
¡Contentos estaremos si el patrón lo alaba.

¡Ahora con dos barcos partimos,
¡ahora con veinte en el puerto atracamos.

¡Ahora hemos hecho grandes cosas
¡ahora se ve por nuestro cargamento.

¡Ahora libera el espíritu el libre mar,
¡ahora ¿quién sabe allí lo que es meditar?

¡Ahora sólo vale ser ligero en la presa,
¡ahora apear el pez o apresar un navío,

¡ahora en cuanto ya es uno dueño de tres
¡ahora está lanzar el garfio y coger el cuarto;

¡ahora al lo pasa a continuación el quinto,
¡ahora es quien tiene la fuerza, tiene la ley.

¡Ahora ¿qué importa es el Qué y no el Cómo.^[780]

¡Ahora ¿qué me haría falta saber navegación:

¡ahora guerra, comercio y piratería

¡ahora en una trinidad sin división.

TRES FUERTES CAMPEONES.

Ni dió las gracias
ni ha saludado,
el amo nos trata
como a apestados.
Tuerce la cara,
pone mal gesto,
al botín regio
le hace desprecio.

ISTÓFELES.

Ninguno espere
más recompensas,
pues ya tomasteis
la parte vuestra.

CAMPEONES.

Queríamos sólo
matar el rato.
Ahora exigimos
igual reparto.

ISTÓFELES.

Ordenad antes
sala por sala
todo el tesoro
sin dejar nada.
Y cuando él vea
la rica muestra
y la calcule
justa y entera,
estad seguros
de su respuesta:
dará a la flota
fiesta tras fiesta.

Las pajaritas lindas^[781] llegan mañana,
tengo que ocuparme de cuanto hace falta.

[Se llevan de allí el cargamento.]

ISTÓFELES *[a Fausto]*.

En frente grave y sombría mirada
das por enterado de tu colosal fortuna.
¡noble sabiduría y tiene corona,
orilla está reconciliada con el mar;
la orilla recibe el mar gustosamente
¡barcos para una rápida travesía.
¡vilo, pues! Di que aquí, desde este palacio,
brazo abarca el mundo entero.
¡quí fue donde comenzó todo,
uí se alzó la primera casa de tablas;
uí donde se excavó un pequeño foso

donde ahora el remo salpica afanoso.
¡ aplicación de los tuyos y tu gran ingenio
nquistaron del mar y de la tierra el premio.
¡uí...

STO. ¡Ese maldito aquí!
o es justamente lo que me abruma.
ti, que eres tan hábil, tengo que decírtelo;
e da punzada tras punzada en el pecho,
ya no me resulta posible soportarlo más.
eso que al decírtelo me siento avergonzar:
¡ viejos de allá arriba deberían esfumarse,
e gustaría instalarme donde están los tilos;
os pocos árboles que no son míos
e arruinan la completa posesión del mundo.
fin de poder gozar de más vista en el entorno,
erría construir armazones de una rama a otra,
rirla a la vista una amplia perspectiva
ra divisar cuanto yo he hecho,
ra abrazar de un solo golpe de vista
obra maestra del espíritu humano,
e ha sido capaz, con muy buen sentido,
ganar un vasto espacio habitable para el pueblo.

or eso nos atormenta del modo más duro
ntir lo que nos falta en medio de tanta riqueza.
sonido de la campana y de los tilos el aroma,
e envuelven como en la iglesia o en la fosa.
¡ voluntad y arbitrio del que es todopoderoso
estrellan aquí, contra esta arena.
¿ cómo puedo quitármelo de la cabeza?
ena la campanita y la cólera me llena. [782]

ISTÓFELES.
¡atural! ¡Algún disgusto capital
ría que amargarte la existencia!
¿ quién lo niega! A cualquiera con buen oído
ne que fastidiarle ese sonsonete,
el maldito dín, dan y don
e anubla el cielo sereno de la tarde
mezcla en todos los acontecimientos,

sde el primer baño^[783] hasta el entierro,
mo si entre din y don la vida no fuera
ás que un esfumado sueño.

STO. La resistencia y la obstinación
han a perder la mejor conquista,
modo que para mayor y más hondo tormento,
sta llega uno a tener que cansarse de ser justo.

ISTÓFELES.

ara qué andarte con tantos miramientos?^[784]
lo hace tiempo que tendrías que colonizar?

STO.

ues ve allí de una vez y aléjalos de mi lado!
t ya conoces la hermosa finquita
e elegí para los viejos.

ISTÓFELES.

les saca de allí y se les posa en el suelo,
tes de que se dé uno la vuelta, están en pie de nuevo;
is haber sobrevivido a un acto de violencia,
a hermosa morada aplaca los ánimos.

[Lanza un agudo silbido.

Aparecen los tres fuertes campeones.]

ISTÓFELES.

enid, tal como lo ordena el señor!
mañana habrá fiesta naval.

TRES CAMPEONES.

anciano señor nos ha recibido mal,
s vendrá bien una fiesta naval.

ISTÓFELES *[dirigiéndose a los espectadores].*

quí también vuelve a ocurrir lo que pasó hace tiempo,
es y a hubo una vez una viña de Nabot (*Reyes I, 21*).^[785]

NOCHE PROFUNDA^[786]

CEO, EL VIGÍA [*cantando desde la atalaja del castillo*]^[787].

Para mirar nacido,
de mirar encargado,
y a la torre jurado,^[788]
el mundo me es querido.
Contemplo lo apartado,
veo lo de aquí cerca,
la luna y las estrellas,
el bosque y el venado.
Así que veo en todo
bello y eterno adorno,
y, pues me place mucho,
también yo a mí me gusto.
¡Ojos míos dichosos,
cuanto visteis no importa,
fuese una cosa u otra,
fue en cualquier caso hermoso! [*Pausa.*]

Mas no sólo me dan gusto
poniéndome aquí tan alto,
sino que un terrible espanto
sale del oscuro mundo.
Veo saltar chispas y fuego
de la noche de los tilos,^[789]
más fuerte se aviva luego
por la corriente encendido.
¡Ay! ¡Que arde dentro la choza,
de musgos y humedad llena!
Claman por ayuda pronta
mas no hay auxilio que venga.
¡Ay! Que esos buenos ancianos,
con el fuego tan prudentes,
son de la humareda pasto.
¡Qué horrible aventura tienen!
Suben llamas, se alza ardiendo
el mohoso armazón negro.
¡Si al menos los buenos viejos

se salvaran del incendio!
Lenguas brillantes se alzan
entre las hojas, las ramas;
los secos troncos restallan
presto se caen entre llamas.
¡Que hayan de verlo mis ojos!
¡Que tenga yo tanta vista!
Derrúmbase la capilla
por el peso de los troncos;
las llamas, como serpientes,
ya han alcanzado las copas,
arden hasta la simiente
púrpuras ramas, antorchas.

[Larga pausa. Canto.]

¡La vista antes más preciada,
con los siglos disipada!^[790]

STO *[desde el balcón, mirando hacia las dunas].*
¿qué es ese quejumbroso canto que viene de arriba?
¿cuí llegan con retraso las palabras y el sonido.
¿i vigía se lamenta; en mi fuero interno
e disgusta este acto de impaciencia.
¿ro si se ha destruido la masa de tilos,
¿ducida a horribles tocones renegridos,
¿onto se podrá levantar una atalaya
ra ver desde ella el infinito.
¿sde allí también veo la nueva morada
e abriga a esa anciana pareja
e, generosamente tratada,
za de sus viejos días sin queja.

ISTÓFELES Y LOS TRES FUERTES CAMPEONES *[abajo].*
¿cuí llegamos a todo trote.
¿erdonad, no ha salido por las buenas!
¿amamos, aporreamos la puerta,
¿ro nunca nos abrían;
¿sacudimos, seguimos aporreando,
¿la carcomida puerta se vino abajo.
¿mos fuertes voces y amenazamos

ro nadie nos prestó oído;
como pasa siempre en estos casos,
oían ni querían oír.
:ro nosotros no perdimos el tiempo
presto te los quitamos de en medio.
¡ pareja no ha sufrido mucho
es cayeron exánimes del susto.
¡ forastero que estaba allí escondido
quiso luchar no salió vivo.
¡ el breve transcurso de una fiera lucha
as ascuas esparcidas por allí en torno
:endiaron la paja. Ahora arde con ganas
:nodo de pira crematoria para los tres.

STO.

s que fuisteis sordos a mis palabras?
¡ quería un trueque, no un latrocinio.
aldigo esa acción salvaje e insensata,
ue cada cual cargue con su parte!

O.

aplica aquí un dicho de antaño:
edece al poder de grado;
si en resistir te empeñas,
riesga tu vida y tu hacienda. *[Se van.]*

STO *[desde el balcón]*.

is estrellas celan su vista y resplandor;
fuego mengua y despide exiguas llamas.
ia brisa ligera y escalofriante lo atiza
me trae a mí el humo y los vapores.
resto ordenado y demasiado presto realizado!
¿ué sombras son esas que se acercan flotando?^[791]

MEDIANOCHE^[792]

[Entran cuatro mujeres canosas.]

PRIMERA. Yo me llamo Escasez.^[793]

SEGUNDA. Yo me llamo Deuda.^[794]

TERCERA. Yo me llamo Inquietud.^[795]

CUARTA. Yo me llamo Pobreza.^[796]

TRES. La puerta está cerrada, no podemos entrar.^[797]
Ahí dentro vive un rico, no queremos pasar.

ASEZ. Ahí dentro me convierto en una sombra.

PRIMA. Ahí dentro me liquidan.^[798]

REZA. Apartan de mí su rostro, sólo a lo bueno acostumbrado.

INQUIETUD. Vosotras, hermanas mías, ni podéis ni debéis entrar.
as se colará dentro la inquietud por el ojo de la cerradura.

[La inquietud desaparece.]

ASEZ.
vosotras, canosas hermanas, alejaos de aquí.

PRIMA. Siempre a tu lado, voy pegada a ti.^[799]

REZA. Pisándote los talones, te acompaña la pobreza.

TRES. Corren las nubes, desaparecen las estrellas,
llá atrás, allá atrás! Desde lejos, de muy lejos
llegando nuestra hermana,^[800] ahí viene... la muerte.

STO *[en su palacio].*

llegar a cuatro y sólo se marchan tres.
o llegué a entender lo que estaban diciendo.

naba como si dijeran: pobreza, infausta suerte,^[801]
guido de una lúgubre palabra que rimaba: muerte.
naba a hueco y sordo, la voz de un espectro.
¡ mi lucha aún no he conquistado la libertad.
¡ pudiera alejar la magia de mi camino,^[802]
pudiera borrar todo conjuro de mi memoria,
pudiera estar ante ti, Naturaleza, como un hombre sin más,^[803]
tonces sí que valdría la pena ser una persona mortal!

eso era yo, antes de empezar a hurgar en lo oscuro,
tes de maldecir con impía palabra a mí y al mundo.
¡ ora el aire está tan lleno de esos fantasmas
e nadie sabe cómo es posible evitarlos.
¡ n si nos sonríe un día claro y razonable,
noche nos enreda en su maraña de sueños.
¡ gresamos contentos del fresco campo
grazna un pájaro; ¿qué grazna? Mala suerte.
¡ deados tarde y temprano por la superstición:
adueña de todo, se muestra, da avisos.
¡ amedrentados de esta suerte, solos quedamos.
¡ puerta chirría y nadie entra.
Iterado.] ¿Hay alguien aquí?

UIETUD. La pregunta exige un sí.

STO. Y tú, ¿quién eres tú, pues?

UIETUD. Aquí estoy por fin.

STO. ¡Márchate!

UIETUD. Estoy en el lugar correcto.

STO [*primero furioso y luego calmado, para sí*].
¡ date con cuidado y no pronuncies conjuro mágico alguno.

UIETUD.^[804]

Aunque ni un oído me oyera
resonar en el corazón debiera.
Bajo una cambiante figura
ejercez un poder que asusta.

En las olas o en las sendas
angustiosa compañera eterna,
siempre hallada sin ser buscada,
tan maldecida como halagada.

s que nunca te ha asaltado la inquietud?

STO. Yo sólo me he dedicado a correr el mundo;
asido por los cabellos cada uno de mis deseos,
que no me satisfacía, lo dejaba pasar,
que me rehuía, lo dejaba marchar.
siado he tan sólo y tan sólo llevado a cabo,
otra vez deseado y, así, con fuerza, cual vendaval
i vida atravesado, que primero fue grande y poderosa,
as ahora ya es de lento paso y sabia prudencia.
i esfera terrestre me resulta asaz conocida,
más allá la visión nos está clausurada;
ico el que hacia allí dirige sus ojos que parpadean,
que sobre las nubes a un ser semejante inventa.
ie se mantenga firme y contemple lo que le rodea,
es no está mudo este mundo para el hombre capaz
ara qué andar perdiéndose en las eternidades?
o que él conoce, se puede agarrar.
ga así avanzando a lo largo de su terrenal jornada;
se le aparecen espíritus, que siga su camino.
i su continuo avance halle dicha y tormento
e que ni un sólo instante está satisfecho.

UIETUD.

Al que alguna vez yo poseo
de nada vale el mundo entero;
eterna oscuridad sobre él se cierne,
el sol ya ni se levanta ni se mete;
si sus sentidos externos parecen perfectos,
las tinieblas moran dentro de su pecho,
y de cuantas riquezas la tierra atesora
no sabe él entrar en posesión gozosa.
Dicha y desdicha son para él locuras,
se muere de hambre en medio de la hartura,
y ya vengan delicias o tormentos,
a otro día aplaza él su advenimiento.
Sólo el futuro le importa,

y por eso la meta nunca logra.

STO. ¡Basta ya! ¡Así no conseguirás llegarme hasta dentro!
¡quiero escuchar todas esas necedades.
fárchate! ¡Esa letanía de tres al cuarto
dría confundir hasta al hombre más sensato!

UIETUD.

¿Debe irse? ¿Debe venir?
No sabe qué decidir.
En medio del camino trillado
duda y sólo da medios pasos.
Se pierde cada vez más hondo,
cada vez más torcido lo ve todo.
Es para él y los demás un lastre:
resollando y casi ahogándose,
ni del todo se ahoga ni tiene vida,
ni se desespera ni se resigna.
Ese ir rodando imparable,
la renuncia que duele, el deber detestable,
la liberación y la opresión que se alternan,
el comer mal y el dormir apenas,
le van dejando clavado en su sitio
y son del infierno el principio.

STO. ¡Malditos espectros! Así es como tratáis
il veces al linaje humano.
ista los días más indiferentes los transformáis
un odioso revoltijo de enredados tormentos.
en sé que es difícil librarse de los demonios,
e no hay quien rompa el estrecho lazo de los espíritus;
as tu poder, ¡oh inquietud!, que se extiende sin notarlo,
se no pienso aceptarlo!

UIETUD.

¡Experimentalo ahora que aprisa
de ti me separo maldiciéndote!
Los hombres son ciegos a lo largo de toda su vida;
ahora, Fausto, sé también tú ciego al final de la misma.

[Le sopla en la cara.]

STO [cegado].

¡ noche parece penetrar más y más hondo,
ro brilla en mi interior una luz clara; [805]
que concebí, voy presto a ejecutarlo;
lo tiene autoridad la voz del amo.
evantaos, sirvientes! ¡Uno tras otro!
fostradme felizmente lo que audaz imaginé!
mpuñad las herramientas, coged pala y laya!
e debe realizarse cuanto antes lo trazado.
orden riguroso y la diligencia presta
¡uen la más hermosa recompensa.
¡ra dar fin a la más grande empresa,
sta para mil manos una sola cabeza.

GRAN PATIO DELANTE DEL PALACIO

[*Antorchas.*]

ISTÓFELES [*en calidad de capataz, delante de todos*].

¡Aquí, aquí! ¡Adentro, adentro!
¡Vosotros, lémuers desmadejados,
hechos a medias, hechos con retazos
de tendones, huesos y ligamentos!

LÉMURES^[806] [*a coro*].

Presto a tus órdenes estamos,
y según nos han dicho
de un amplio territorio hablamos^[807]
que ha de sernos cedido.

Tenemos agudas estacas,
para medir, cadena;
por qué nos llegó esta llamada
y a ninguno recuerda.

ISTÓFELES. Aquí no se trata de ningún empeño artístico;^[808]
abajad sólo siguiendo vuestras propias medidas!
¡e el más largo se tienda en el suelo cuan largo es
vosotros id levantando el césped alrededor de él;
¡al que se hizo para nuestros padres
cavad un buen cuadrilátero alargado.
¡el palacio a esta estrecha morada:
¡í de tontamente al fin todo acaba.

LÉMURES [*cavando con ademanes grotescos*]^[809].

Cuando joven era y amaba
dulce creo era la vida,
donde alegre fiesta sonaba
hacia allá mis pies iban.
Sin aviso la vejez llega:
me hirió con su muleta;
choqué con la tumba y su puerta,
pues justo estaba abierta.

STO [*que sale del palacio y a tientas llega al umbral*].

ómo me deleita el ruido de las layas!

la multitud que se afana^[810] en mi servicio
e a la tierra consigo misma reconcilia,
as olas pone fronteras,
el mar con estrecha faja rodea.

ISTÓFELES [*aparte*].

¡ al final te afanas sólo para nosotros
n tus diques y espigones!
es ya le preparas a Neptuno,
demonio de las aguas, un gran festín.
táis perdidos sin remedio;
¡ elementos están confabulados con nosotros,
todo se encamina hacia la destrucción.

STO. ¡Capataz!

ISTÓFELES. ¡Aquí estoy!

STO. Arréglatelas de cualquier modo^[811]

ra conseguir masas y masas de obreros.
timúlalos combinando placer y rigor,
gales, atráelos, azúzalos.
iero tener noticias cada día
cómo el foso empezado se amplía.

ISTÓFELES [*a media voz*].

gún las noticias que yo tengo, no se trata
ningún foso... sino de una fosa.

STO.^[812] Hay una ciénaga que llega hasta las montañas

estando todo lo ya conquistado.

conseguir desecar ese charco podrido

ría ya el logro máximo.^[813]

¡ sí le abro un espacio a millones de gentes,

vez no seguro, pero sí donde vivir activos libremente.

¡ rdes los campos y fértiles; hombres y rebaños

¡ inmediato a gusto en la tierra más reciente,

seguida instalados en lo más recio de una colina

¡ zada con rodillos por un pueblo laborioso y audaz.

quí, en la parte de dentro, una comarca paradisiaca,
á fuera que se alcen furiosas las olas hasta el borde,
si, a fuerza de bocados, tratan de entrar con violencia,^[814]
común acuerdo corren todos a cerrar la brecha.
vivo completamente entregado a esta idea,
ta es la conclusión suprema de la sabiduría:
lo merece la libertad, lo mismo que la vida,
que tiene que conquistarlas día a día.
de esta suerte, rodeados de peligros, aquí
san sus esforzados años hombres, niños y ancianos.
ta afanosa actividad es lo que me gustaría ver:
bre un suelo libre hallarme junto a un pueblo libre.
tonces podría decirle al instante:^[815]
etente pues, eres tan bello!
¡ huella de mis días terrenales
puede sin más sumirse en las eternidades.^[816]
ntiendo ya un anticipo de esa dicha tan grande
zo ahora mismo del supremo instante.

[Fausto cae de espaldas, los lémures lo recogen y lo tienden sobre el suelo.]

ISTÓFELES.

o hay placer que le sacie, no hay dicha que le baste,
rre siempre seducido en pos de formas cambiantes.
último, el funesto, el vacío instante,
te infeliz desearía retenerlo.
o quien con tanta fuerza supo resistírsele
hace el tiempo dueño: ahí yace el anciano en la arena.
reloj se para...^[817]

O. ¡Se para! Como la medianoche calla.
ie la aguja...

ISTÓFELES. Cae, se ha consumado.

O. Ya se acabó.

ISTÓFELES. ¡Acabó! Qué palabra tan necia.
or qué acabó?
abado y pura nada es una y la misma cosa.

¿De qué nos vale entonces el eterno crear?
Para arrastrar a la nada a lo creado!
«Se acabó». ¿Qué debemos entender con eso?
Lo mismo que si nunca hubiera sido,
lo que da vueltas en círculo igual que si fuera.
Para eso, y o preferiría el eterno vacío.

SEPULTURA^[818]

[UR *solo*].^[819]

¿Quién construyó la casa tan mal,
con palas y azaduelas?

[URES *coro*].

Para el triste huésped del sayal^[820]
es demasiado buena.

[UR *solo*].

¿Quién tan pobre adornó esta sala?
¿No hay ni sillas ni mesas?

[URES *coro*].

Breve tiempo fueron prestadas
para pagar las deudas.^[821]

ISTÓFELES.

cuerpo ahí y ace y si quiere escapar el espíritu
udo le mostraré el contrato con sangre escrito;
malo es que actualmente hay muchos medios
sustraerle las almas al diablo.
seguimos la antigua vía, tropezamos;
vamos por la nueva, no somos bien mirados.
tiguamente lo hubiera hecho y o solo,
ro ahora tengo que andar buscando ayudantes.
los va mal en todo cuanto hacemos!
los usos tradicionales, ni el antiguo derecho:
no puede confiar uno en nada.
tes el alma escapaba con el último aliento,
o la acechaba y, como al ratón más ligero,
is!, le echaba la zarpa y no la soltaba.
ora vacila y no quiere abandonar el sombrío lugar,
repugnante morada del triste cadáver;
e elementos, que se detestan mutuamente,
final acaban por echarla fuera de modo indigno.
por más que yo me atormente horas y días,

tediosa pregunta es el cuándo, cómo y dónde
vieja muerte perdió su rápido poder,
hasta, lo que es más que dudoso, si aún lo tiene.
menudo ya me relamía viendo los rígidos miembros,
as sólo era apariencia: se movían, se agitaba de nuevo.

[Hace fantásticos ademanes de mando al modo de un jefe de filas.]

enga, al trabajo! Redoblad vuestro paso, vosotros,
ñores del cuerno derecho y señores del cuerno torcido,
la antigua cepa del diablo, y ya que venís,
eros con vosotros las fauces del infierno.^[822]
erto es que el infierno tiene muchas fauces, muchas,
va engullendo según la clase y dignidad de cada cual,
ro tampoco en este último juego
tendrá en el futuro tanto miramiento.

[A la izquierda se abre la espantosa boca del infierno.]

os colmillos están abiertos; de la cavidad de las fauces
ota una furiosa corriente de fuego,
en medio del vapor hirviendo del trasfondo
rcibo la ciudad de las llamas en su arder eterno.
i roja llamarada se adelanta hasta chocar con los dientes,
s condenados, confiando salvarse, tratan de avanzar a nado,
ro la hiena colosal los tritura y los muele,
llos de miedo recorren de nuevo el camino ardiente.
i los rincones queda aún mucho por descubrir;
ay tantos espantos en un espacio tan reducido!
icéis muy bien en asustar a los pecadores;
as ellos lo toman por mentira, engaño y sueño.

[A los diablos gordinflones de cuernos cortos y derechos.]

amos, bribones barrigudos con carrillos de fuego!
eo que ardéis bien, cebados con azufre del infierno!
on los cogotes como bolas, cortos, sin movimiento!
echad aquí abajo a ver si algo brilla como el fósforo:
rá el alma menuda, la psique^[823] con sus alas,
splumadla y quedará como un vil gusano pelada.
imero quiero marcarla con mi sello,
luego arrojadla al torbellino de fuego.

estad atención a las regiones inferiores,
tones panzudos, que tal es vuestra obligación;
acaso ella gustó de hacer allí su morada
algo que nadie sabe de fijo.
¡el ombligo se siente como en casa:
¡el cuidado, pues por allí se os escapa.

[A los diablos flacuchos de cuernos largos y torcidos.]

¡sotros, bobalicones, espantajos larguiruchos,^[824]
¡tad de echar mano al aire, ensayad sin descanso.
¡n brazos extendidos y blandiendo aceradas garras,
¡ra atrapar a la fugitiva que va por ahí volando.

¡guro que se encuentra mal en su vieja casa
que el genio quiere subir pronto arriba.

[La gloria, en lo alto y a la derecha.]

O CELESTIAL.

Seguid, mensajeros,^[825]
familia del cielo,
el plácido vuelo:
perdonad pecados,
al polvo animadlo.
A todos los seres,
mientras voláis leves,
un rastro amistoso
dejad tras vosotros.

¡STÓFELES.

¡cucho sonidos discordantes, un desagradable ruido
¡e viene de arriba, junto con una luz muy importuna.
¡toda esa mamarrachada infantil y afeminada^[826]
¡e al gusto de las beatas tanto agrada.^[827]
¡en sabéis cómo en horas profundamente impías
¡aquinamos la destrucción del linaje humano;
¡es bien, lo más vergonzoso^[828] de cuanto inventamos
¡sulta que es lo que mejor se acomoda a su devoción.

¿ed con qué disimulo vienen esos pisaverdes! [829]
¿este modo y a nos han birlado a más de uno,
ciéndonos la guerra con nuestras propias armas.
¿fin, también son diablos, sólo que disfrazados. [830]
¿rder esta partida sería vuestra eterna ignominia.
¿cercaos a la tumba y manteneos firmes en su borde!

O DE ÁNGELES [*esparciendo rosas*]. [831]

Rosas deslumbrantes,
bálsamos fragantes,
que en vuelo ligero
dais vida en secreto,
con ramas aladas,
capullos que estallan,
¡floreced urgentes!
Que haya primavera
de púrpura y verde, [832]
que traiga un paraíso
para aquel que duerme.

ISTÓFELES [*a los satanes*].

¿s encorváis temblando? ¿Es costumbre en el infierno?
esistid firmes y dejad que sigan esparciendo!
¿e cada cual ocupe su lugar.
lo mejor se creen que con todas esas florecitas
eden recubrir de nieve a los diablos ardientes.
do eso se funde y se arruga con vuestro aliento.
oplad, pues, demonios sopladores! [833] ¡Basta, basta!
n vuestro hálito ya palidece toda la bandada.
lo tan fuerte! ¡Cerrad vuestras narices y bocazas!
¿o hay modo: habéis soplado demasiado fuerte.
¿ue nunca sepáis encontrar la justa medida!
o ya no sólo se arruga: amarillea, se tuesta, ¡arde!
¿e se acerca volando con fuertes llamas venenosas.
¿ceddes frente, estrechad vuestras filas.
e apaga su fuerza! ¡Se esfumó todo valor!
¿s diablos han venteado ajenos fuegos lisonjeros.

O DE ÁNGELES.

Las flores gloriosas,
las llamas dichosas,
el amor esparcen,
deleite reparten
que al corazón place.
Verdad sin fallo
y el éter claro
da a las falanges
luz sin celajes.

ISTÓFELES.

¡h, maldición! ¡Oh, vergüenza para esos idiotas!
os satanes van andando de cabeza,
¡patanes van rodando sin parar
se caen de culo en el infierno!

¡ue os aproveche el merecido baño caliente!
¡, por mi parte, no me muevo del sitio.

[Lucha contra la lluvia de rosas que le rodea.]

uera, fuegos fatuos! Por muy fuerte que tú brilles
a vez asido no eres más que un repugnante flan viscoso.^[834]
¿ué andas revoloteando? ¡Te quieres marchar de una vez!
me pega al cogote como si fuera azufre y pez.

O DE ÁNGELES.

Lo que no es propio vuestro,^[835]
evitaréis;
lo que os perturba el pecho,
no sufriréis.
Si muy fuerte penetra,
estaremos alerta.
Amor, sólo al que ama
al cielo pasa.

ISTÓFELES.

e arde la cabeza, el corazón, me quema el hígado
elemento peor que diabólico.
go mucho más hiriente que el fuego del infierno.
or eso os lamentáis de modo tan terrible,

sdichados amantes, vosotros que, desdeñados,
n el cuello torcido, acecháis a la mujer amada!
ambién yo! ¿Qué tira de mi cabeza hacia este lado?
i le tengo la guerra declarada a esa región!
taño su vista me hería como algo hostil.
fe habrá penetrado de parte a parte algo extraño?
e gusta contemplar a esos muchachitos encantadores.
ué me detiene y me impide proferir imprecaciones?
si me dejo fascinar de esta manera,
quién tacharán de necio a partir de ahora?
sos celestes niños, que tanto detesto,
sulta que ahora me parecen amables sin medida!
ecidme, bellos niños, quiero saber algo!
lo sois también del linaje de Lucifer?
is tan lindos que, en verdad, querría besaros;
como si llegerais justo a tiempo.
e siento tan a gusto con vosotros, tan natural,
mo si ya os hubiera visto miles de veces.
an furtivos y gatunos, resultáis tan deseables!
tanto más os miro, más bellos me parecéis.
h, acercaos, concededme tan sólo una mirada!

¡ELES.

¡venimos, ¿por qué retrocedes?
¡nos acercamos, así que quédate si puedes.

[Los ángeles, repartidos en círculo, ocupan todo el espacio.]

ISTÓFELES *[que se ve empujado al proscenio].*

os tacháis de espíritus del mal
sois vosotros los verdaderos hechiceros,
es seducís a hombre y mujer.
faldita sea esta aventura!
.sí que esto es el elemento del amor?
cuerpo entero está ardiendo,
enas siento que se abrasa mi nuca.
esto que vais flotando de aquí para allá, bajad pues,
oved los bellos miembros de un modo algo más mundano;
ertamente la gravedad os sienta de maravilla,
ro también me gustaría veros sonreír alguna vez,
o sí que sería para mí un eterno encanto,
e refiero al modo en que miran los enamorados:

sta con replegar ligeramente la boca.
¡, el larguirucho, eres el que más me gusta,
a cara de fraile no te viste mucho,
¡ que mírame de manera un poco más pícara.
además, bien podríais ir decentemente desnudos, [836]
e largo camisón plisado es exageradamente decoroso.
¡ora se vuelven... ¡Puedo verlos por detrás! [837]
stos bribones están demasiado apetitosos!

O DE ÁNGELES.

Id a lo claro,
llamas amantes;
a los malvados
la verdad salve,
para que luego,
libres de males
allí en el cielo
felices se hallen.

ISTÓFELES *[tratando de dominarse].*

¡ué me ocurre! Como Job, llaga tras llaga,
bierto está entero el que siente horror de sí mismo
a la vez triunfa cuando se mira hasta el fondo,
ando confía en sí mismo y en su linaje.
salvaron las partes nobles del diablo,
espectro del amor sólo ataca la piel;
¡ se extinguieron las odiosas llamas
tal como conviene, os maldigo a todos.

O DE ÁNGELES.

¡Llamas divinas!
Al que dan fuego,
disfruta en vida
junto a los buenos.
Todos como uno
alzaos con 'Glorias';
que un aire puro
el alma absorba.

[Se alzan llevándose la parte inmortal de Fausto.]

ISTÓFELES *[mirando en derredor suyo]*.

¿Cómo ha sido eso? ¿Adónde se han marchado?
¡Ropel de menores de edad! Me habéis sorprendido,
han alzado volando hacia el cielo con el botín;
¡Por eso estaban engolosinados en esta fosa!
Y han sustraído un gran tesoro, un tesoro único:
¡La alma excelsa se me había dado en prenda
y me la han birlado sin enterarme con gran picardía.
¿Quién podré quejarme ahora?
¿Quién me devolverá el derecho adquirido?
¿Te ves engañado en tus viejos días,
te lo has ganado: te va peor que mal.
¿Te has actuado vergonzosamente mal,
un esfuerzo enorme, indignamente desperdiciado.
¿Te has actuado más vulgar lujuria, un absurdo amorío, han
te han tapado al diablo de brea untado.^[838]
¿Si este viejo astuto experimentado,
una cosa tan necia y pueril se ha ocupado,
¿La verdad que no ha sido locura menguada
que al final de él se ha adueñado.

BARRANCOS DE MONTAÑA^[839]

[Santos anacoretas diseminados montaña arriba e instalados entre las grietas.]

O Y ECO.

Selvas que se aproximan,
rocas que caen encima,
raíz que al suelo agarra,
tronco que a tronco abraza.
De olas y olas que saltan
la gruta honda resguarda.
Leones^[840] mudos se arrastran
mansos a nuestras plantas:
honran lugar sagrado,
asilo de amor santo.^[841]

ER ECSTATICUS^[842] *[flotando hacia arriba y hacia abajo].*

Eterna delicia ardiente,
vínculo de amor ferviente,
pecho de dolor transido^[843]
que hierve de amor divino.
¡Saetas, atravesadme,
lanzas, podéis subyugarme,
mazas, podéis aplastarme,
rayos, venid, fulminadme!
Y que en polvo acabe
lo que nada vale;
brille eterna estrella
de amor que no cesa.

ER PROFUNDUS^[844] *[región profunda].*

Igual que el abismo a mis plantas
reposa sobre hondas gargantas,
igual que corren mil arroyos,
hacia el precipicio espumoso,
igual que con sus propias fuerzas
el tronco en el aire se eleva,

así, es Amor omnipotente
quien todo lo forma, lo mueve.
Oigo en torno un bramar salvaje,
cual si las selvas se agitasen,
mas con manso arrullo se arroja
al barranco el agua que sobra,
a regar valles destinada.
Un rayo bajó aquí entre llamas
para purificar los cielos
llenos de ponzoña y veneno:

mensajeros de amor, proclaman
eterno crear que nos abraza.
¡Si inflamasen también mi pecho
que padece confuso y yerto
de groseros sentidos preso
atado a un confín tan estrecho!
¡Dios, sosiega mis pensamientos!
¡Alumbra el corazón sediento!

ER SERAFICUS^[845] *[región media]*.

¿Veo nubes en los cabellos
flotantes de los abetos?
¿Sé yo lo que dentro habita?
Un joven coro de almitas.

O DE NIÑOS BIENAVENTURADOS.

Dinos, Padre, dónde estamos,
dinos, Bueno, quiénes somos;
dichosos y afortunados,
todo nos sonríe a nosotros.

ER SERAFICUS.

A medianoche nacidos^[846]
sin abrir mente y sentidos,
para los padres perdidos
mas ganancia de angelitos.
Que aquí tenéis quien os ama
bien sentís: venid más cerca;
aunque de la dura tierra,

¡dichosos!, no sabéis nada.
Descended hasta mis ojos,^[847]
órganos aptos al mundo;
vuestros son, haced buen uso:
contemplad bien el entorno.

[Los acoge en su interior.]

Éstos son árboles, rocas,
allí se oye una cascada
que en su caída espantosa
a pico su senda ataja.

NIÑOS BIENAVENTURADOS *[desde dentro del Padre].*

¡Qué espectáculo grandioso!
Mas sombrío es el entorno,
sentimos miedo espantoso.
¡Buen Padre, sácanos pronto!

ER SERAFICUS.

Subid a más alta esfera,
creceréis sin daros cuenta,
pues Dios, de eterna manera,
con su presencia da fuerza.
De eso se nutren las almas
que en el éter libre campan:
de eterno amor revelado
y en beatitud desplegado.

O DE NIÑOS BIENAVENTURADOS *[en círculo rodeando las cimas más altas].*

Daos las manos
en alegre lazo;
moveos cantando
sentimientos santos.
Por Dios enseñados
debéis confiar;
al que habéis honrado
vais a contemplar.

¡ELES *[volando en la zona más elevada de la atmósfera y llevando la parte*

inmortal^[848] *de Fausto*].

Del Malo salvó noble presa
de los espíritus miembro.^[849]
A quien siempre aspira^[850] y se esfuerza,
a ése salvar^[851] bien podemos.
Y si por él se ha interesado
el amor desde lo alto,
coros de bienaventurados
le acogerán en sus brazos.

ÁNGELES MÁS JÓVENES.

Esas rosas de las manos
de amantes santas expiando,
la victoria conquistaron,
la alta empresa consumaron
del alma el botín ganaron.
Al esparcir las, los diablos,
malheridos se espantaron:
no eran penas del infierno,
sino del amor tormentos.
Hasta el viejo Satanás
se vio de dolor rabiar.
¡Lo logramos! ¡Aleluya!

ÁNGELES MÁS PERFECTOS.

Queda un resto terrestre,^[852]
carga penosa;
aun si de amianto fuere,^[853]
no es pura cosa.
Mas si el vigor del alma^[854]
los elementos
hacia sí fuerte atrapa,
no separemos
doble naturaleza:
lo así unido
sólo amor que no cesa^[855]
puede partirlo.

ÁNGELES MÁS JÓVENES.

Entre rocas y nieblas
noto en seguida
moviéndose muy cerca
almas con vida.
Acláranse las nubes
y veo volar querubes
que son felices
ya sin terrestre fardo,
jugando en corro,
gozando libres
del primaveral fasto
del alto coro.
Que éste desde un principio
para su beneficio,
sea a ellos confiado.

NIÑOS BIENAVENTURADOS.

Con dicha a éste acogemos,
aún crisálida nueva;^[856]
así obtenemos
una angelical prenda.^[857]
Libradle de ese copo^[858]
que aún le tapa;
ya está grande y hermoso
en vida santa.

TOR MARIANUS^[859] [*desde la celda más alta y pura*].

Libre es aquí la vista:
mi alma sublima;
van mujeres con prisa
volando arriba.
Va mi Señora entre ellas
llena de estrellas;
la reina de los cielos^[860]
exultar veo.
[Extasiado.]
Noble Señora del cielo,
deja que contemple

en el fondo azul celeste
tu oculto misterio.
Acepta lo que a los hombres
tierno agita el pecho,
de un santo amor el anhelo
que hacia ti yo elevo.

Indomable es el valor
cuando tú lo mandas,
mas se aplaca nuestro ardor
cuando nos amansas.
Virgen de excelsa pureza,
madre venerable,
nuestra hermosa reina electa,
a Dios comparable.^[861]

Ya la rodean
nubes ligeras;
son penitentes,
tiernas mujeres
que a tus rodillas
éter aspiran,
gracia suplican.

A ti, pura, Intangible,
no te está vedado
a las más corruptibles^[862]
ver fiadas al lado.

Arrastradas a flaqueza,
¿quién las salva a ellas?
¿Quién romperá con sus fuerzas
del placer las cadenas?
¡Cuán presto los pies resbalan
por el liso suelo!
¿A quién no turban miradas
o dulces requiebros?

[La Mater Gloriosa avanza por los aires.]^[863]

Subes al cielo,
al reino eterno.
¡Oye estos ruegos,
tú, sin igual,
toda bondad!

UNA PECCATRIX (*San Lucas VII, 16*).

Por este amor que las plantas^[864]
de tu Hijo, hoy en las alturas,
de unguento y llanto regara
aun con farisaicas burlas;
por el vaso que, colmado,
derramó ricos perfumes,
por los cabellos que, dulces,
secaron los miembros santos.

UNA SAMARITANA (*San Juan, IV*).

Por el pozo al que, ya antaño,^[865]
Abraham llevó a sus rebaños;
por el cubo que al Maestro
diera en los labios refresco;
por la pura y rica fuente
que ahora desde allí dimana,
que rebosa, eterna y clara,
por el mundo su agua vierte.

UNA EGIPCIACA (*Acta Santorum*)^[866].

Por el lugar consagrado
donde al Maestro enterraron;
por el brazo que, a sus puertas,
me obligó a quedarme fuera.
Por cuarenta años expiados
sin salir de los desiertos;
por el santo adiós trazado
sobre el suelo polvoriento.

TRES MUJERES A CORO.

Tú que a pecadoras magnas
no prohíbes ir a tu lado,

y lo que expiando han ganado
a las eternidades alzas,
también dale a esta buena alma,
que se olvidó una vez sólo
sin advertir que pecaba,
tu gran perdón generoso.

¶ PENITENTE [*en otros tiempos llamada Margarita, uniéndose a las otras*].

¡Vuelve, vuelve,
oh, clementísima,
oh, piadosísima,
tus ojos misericordiosos,
hacia mi gozo!
Mi antiguo amado,^[867]
no más turbado,
vuelve a mi lado.^[868]

¶ OS BIENAVENTURADOS [*acercándose en círculo*].

Éste^[869] ya nos supera
en fuertes miembros;
tendrá su recompensa
nuestro fiel celo.
Nos apartaron pronto
de entre los vivos,
mas él nos dirá todo,
pues se ha instruido.

¶ PENITENTE [*antes llamada Margarita*].

Rodeado de celestes voces^[870]
el nuevo apenas se conoce,
mas cuando nueva vida intuye
con los benditos se confunde.
¡Ve cómo suelta la atadura
que le une a su antigua envoltura
y de la etérea vestidura
nace juvenil fuerza pura!
Déjame que yo a esta alma instruya;
esta luz aún le deslumbrará.

ER GLORIOSA.

¡Ven! Sube a la esfera más pura:
tras de ti irá cuando te intuya.

TOR MARIANUS [*orando postrado*].

Mirad hacia la que os salva,
arrepentidas almas;^[871]
ella os muda y os traslada^[872]
a dichosa morada.
Que los mejores sentidos
entren a tu servicio.
¡Virgen, Madre, Soberana,
Diosa, danos tu gracia!^[873]

O MÍSTICO.^[874]

Todo lo perecedero
no es más que una imagen;^[875]
cuanto allá es inalcanzable
ya es aquí suceso.
Lo que jamás se ha descrito
vuélvese aquí un hecho;
es lo Eterno-Femenino^[876]
lo que empuja al cielo.^[877]

FINIS^[878]



JOHANN WOLFGANG VON GOETHE (Frankfurt del Main, Hesse, Alemania, 1749 - Weimar, Turingia, Alemania, 1832). Escritor alemán. Nacido en el seno de una familia patricia burguesa, su padre se encargó personalmente de su educación. En 1765 inició los estudios de derecho en Leipzig, aunque una enfermedad le obligó a regresar a Frankfurt. Una vez recuperada la salud, se trasladó a Estrasburgo para proseguir sus estudios. Fue éste un período decisivo, ya que en él se produjo un cambio radical en su orientación poética. Frecuentó los círculos literarios y artísticos del *Sturm und Drang*, germen del primer Romanticismo y conoció a Herder, quien lo invitó a descubrir a Homero, Ossian, Shakespeare y la poesía popular.

Fruto de estas influencias, abandonó definitivamente el estilo rococó de sus comienzos y escribió varias obras que iniciaban una nueva poética, entre ellas *Canciones de Sesenheim*, poesías líricas de tono sencillo y espontáneo, y *Sobre la arquitectura alemana* (1773), himno en prosa dedicado al arquitecto de la catedral de Estrasburgo, y que inaugura el culto al genio.

En 1772 se trasladó a Wetzlar, sede del Tribunal Imperial, donde conoció a Charlotte Buff, prometida de su amigo Kestner, de la cual se prendó. Esta pasión frustrada inspiró su primera novela, *Los sufrimientos del joven Werther*, obra que causó furor en toda Europa y que constituyó la novela paradigmática del nuevo movimiento que estaba naciendo en Alemania, el Romanticismo.

De vuelta en Frankfurt, escribió algunos dramas teatrales menores e inició la

composición de su obra más ambiciosa, *Fausto*, en la que trabajaría hasta su muerte; en ella, la recreación del mito literario del pacto del sabio con el diablo sirve a una amplia alegoría de la humanidad, en la cual se refleja la transición del autor desde el Romanticismo hasta el personal clasicismo de su última etapa. En 1774, aún en Frankfurt, anunció su compromiso matrimonial con Lili Schönemann, aunque rompió el noviazgo dos años más tarde; tras aceptar el puesto de consejero del duque Carlos Augusto, se trasladó a Weimar, donde estableció definitivamente su residencia.

Empezó entonces una brillante carrera política (llegó a ser ministro de Finanzas en 1782), al tiempo que se interesaba también por la investigación científica. La actividad política y su amistad con una dama de la corte, Charlotte von Stein, influyeron en una nueva evolución literaria que le llevó a escribir obras más clásicas y serenas, abandonando los postulados individualistas y románticos del *Sturm und Drang*. En esa época empezó a escribir *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* (1795), novela de formación que influiría notablemente en la literatura alemana posterior.

En 1786 abandonó Weimar y la corte para realizar su sueño de juventud, viajar a Italia, el país donde mejor podía explorar su fascinación por el mundo clásico. De nuevo en Weimar, tras pasar dos años en Roma, siguió al duque en las batallas prusianas contra Francia, experiencia que recogió en *Campaña de Francia* (1822). Poco después, en 1794, entabló una fecunda amistad con Schiller, con años de rica colaboración entre ambos. Sus obligaciones con el duque cesaron (tan sólo quedó a cargo de la dirección del teatro de Weimar), y se dedicó casi por entero a la literatura y a la redacción de obras científicas.

La muerte de Schiller, en 1805, y una grave enfermedad, hicieron de Goethe un personaje cada vez más encerrado en sí mismo y atento únicamente a su obra. En 1806 se casó con Christiane Vulpius, con la que ya había tenido cinco hijos. En 1808 se publicó *Fausto* y un año más tarde apareció *Las afinidades electivas*, novela psicológica sobre la vida conyugal y que se dice inspirada por su amor a Minna Herzlieb. Movido por sus recuerdos, inició su obra más autobiográfica, *Poesía y verdad* (1811-1831), a la que dedicó los últimos años de su vida, junto con la segunda parte de *Fausto*.

Notas

[1] Tan personal que le lleva a Harold Bloom a exclamar que « leer a Goethe es comprender una vez más que la muerte del autor no es más que un tropo galardo ». Y la verdad es que la visibilidad del autor es más que patente en el caso de Goethe. Harold Bloom, *El canon occidental* (ed. española, 1977). <<

[2] Y de nuevo citaremos a Harold Bloom cuando dice: « No se me ocurre otra obra de la eminencia de Fausto que de un modo tan agresivo le niegue una perspectiva clara a su lector» , *op. cit.*, p. 233. <<

[3] Esta cita y las anteriores están extraídas y traducidas de las conversaciones con Eckermann del año 1827. <<

[4] Fausto II, acto II, w. 834-0 *j ss.* Véase el original alemán. La escena del acto II en las rocas del Mar Egeo es una auténtica sinfonía en la que cada uno de los seres míticos que aparecen —sirenas, nereidas, dóridas, etcétera— tienen su propia expresión fonético-musical diferente gracias a la alternancia de versos de cinco, cuatro y tres acentos, dáctilos, etcetera, que, además, ¡van cayendo siempre en el mismo número de sílabas! Modestamente Goethe se limita a indicar en sus acotaciones que las sirenas ‘cantan’. <<

[5] Ya Walter Benjamín habla del *Fausto II* como de un poema barroco (1927,1977). <<

[6] Y hay que pararse a pensar en la revolución que tuvo que suponer para los hombres de principios del siglo XIX el cambio abismal desde ese mundo del Antiguo Régimen en que se habían criado y donde todavía habían conocido el ambiente aristocrático de los grandes señores con pelucas y criados con librea, habitando mansiones rurales y desplazándose en carruajes de caballos, frente a la nueva sociedad de la revolución industrial en que empiezan a surgir las fábricas, los proletarios, el ferrocarril, las calles iluminadas con lámparas de gas... y a lo lejos ya se atisba la llegada del comunismo. Goethe muere en 1832 y el Manifiesto es de 1848. <<

[7] Una explicación la ofrece la teoría de la «carnavalización» de que habla Mijaíl Bakhtin desde 1929. <<

[8] Existen numerosos estudios sobre los antecedentes del Fausto de Goethe. Recogemos datos de distintas procedencias. <<

[9] En la popularísima versión de la *Legenda Aurea* de Iacopo de Varagine (1230-1298), ya que es dudosa la existencia histórica del personaje y más parece el resultado de una amalgama de leyendas sobre distintos personajes, incluido un Cipriano de Cartago que existió realmente. <<

[10] Philippus Aureolus Theophrastus Bombastus von Hohenheim, llamado Paracelso, nació cerca de Zurich en 1493 y murió en Salzburgo en 1541. Hijo de médico, recibió formación universitaria y obtuvo la cátedra de medicina de Basilea, que abandonó por una vida de médico errante dedicado a la alquimia y a grandes innovaciones en la farmacopea. <<

[11] Bruce W. Wardropper recoge el testimonio de una carta fechada en 1561 en que se afirma esto. Véase su Introducción a *El Mágico Prodigioso* de Calderón, Madrid, Cátedra, 1985, p. 18. <<

[12] Es el caso de la clásica traducción de José Roviralta Borrell de 1920, en la moderna edición de Manuel José González y Miguel-Angel Vega en Cátedra (1988). Lástima que una de las versiones más atinadas y correctas que tenemos actualmente en librería, aunque con un tono demasiado 'plano', haya optado íntegramente por la prosa. Es destacable la informativa introducción que ofrecen los responsables de la edición. <<

[13] Es el caso de la versión en 'verso' de José-María Valverde en Planeta (reed. en 1999) que, sin entrar en otras valoraciones, tiene el inconveniente de que condensa en exceso el texto para que el significado de cada verso del original pueda 'caber' en sus breves líneas versificadas (no rimadas). Con todo tiene el mérito de haber tratado de ofrecer un 'aspecto' externo más parecido al del original. A pesar de esta disposición externa de su texto, el 'sonido' de su versión es por lo general más de prosa que de verso. <<

[14] Es el caso de la ya clásica versión de R. Cansinos Assens en Aguilar (1957), la más mixta de todas, que alterna la pura prosa con partes en verso, no siempre rimadas, para determinadas canciones y coros. <<

[15] Esta afirmación debe entenderse como una generalización. Existen muy numerosas versiones de Fausto en el mundo de habla hispana, tanto versificadas como en prosa, y no conocemos todas ni pretendemos entrar en juicios de valor.

<<

[16] *Johann Wolfgang von Goethe, Werke*, Hamburger Ausgabe in 14 Bänden, München, 1998. El volumen donde se encuentra el *Fausto* y su comentario es el número 3: « Band 3, Dramatische Dichtungen I» . La revisión crítica del texto y los comentarios son de Erich Trunz. En nuestras notas nos referiremos a esta edición en general como «Edición de Hamburgo»; cuando hagamos citas concretas usaremos la abreviatura alemana HA. <<

[17] Se calcula que la «dedicatoria» inicial de la obra fue escrita por Goethe en junio de 1797, es decir, más de 20 años después de haber comenzado a trabajar en su *Fausto* (recordemos que la versión primitiva y no publicada de la obra, conocida actualmente como *Urfaust*, fue leída a los amigos y cortesanos de Weimar en 1775-76 y sólo conocida en 1887 por casualidad, cuando se encontró una copia de la misma entre los papeles de una dama de compañía de la gran duquesa Ana Amalia de Weimar); así pues, esta dedicatoria se inscribe en un momento cronológico que responde al medio de todo el conjunto. Por eso no hay una relación directa del poeta con el comienzo de la obra, ni una idea clara del final o de la idea general. Se utiliza la forma solemne y poética de la «estancia».

<<

[18] Se alude a Friederike Brion. <<

[19] Los seres queridos desaparecidos son el padre de Goethe, su hermana Cornelia (a quien Goethe solía leer sus obras) y probablemente Susanne von Klettenberg, que ejerció una gran influencia literaria sobre el joven Goethe. <<

[20] La palabra 'canto' (en alemán «Lied») no aparece en la mayoría de las ediciones de *Fausto*, sino que ha sido sustituida por 'dolor' (en alemán «Leid») debido a una errata que fue asimilada tempranamente por la tradición. En una fe de erratas elaborada por el propio Goethe tras la publicación de *Fausto. Primera parte* en 1808 corrigió este error, pero esta enmienda no prosperó y probablemente él mismo lo dejó correr finalmente para evitar la excesiva repetición de la palabra «Lied» (canto) en la misma estrofa. No obstante, y a pesar de las redundancias, nosotros optamos por retomar la idea original del autor, ya que nos guiamos por la edición crítica conocida como *Edición de Hamburgo de las Obras de Goethe*, que fija así el texto. <<

[21] Este *Prólogo en el teatro* fue compuesto por Goethe hacia finales de 1790. Parece que la idea de introducir algo así en el *Fausto I* le vino a Goethe de una de sus obras preferidas: el antiguo drama hindú *Sakuntala* del poeta Kalidasa, donde hay algo similar. Sin embargo, y a pesar de tener una fuente tan antigua, el uso que hace Goethe de este recurso y el efecto causante es de gran originalidad y modernidad, ya que sitúa de golpe al lector/espectador en una gran distancia respecto al texto dándonos una suerte de aviso: ‘cuidado, lo que aquí se está haciendo es teatro, así que no busquéis profecías ni soluciones’. Además, el juego de introducir teatro dentro del teatro de una forma tan descarada como en esta escena, donde asistimos a los problemas del director de la obra y de su poeta y sus comentarios críticos sobre el público, los mecenas, etcétera, no acaba aquí, pues Goethe introducirá un tercer nivel de teatro en el teatro cuando, en plena «Noche de Walpurgis», Fausto y Mefistófeles acudan a ver una representación teatral: las Bodas de Oro de Oberón y Titania.

En realidad los tres textos que preceden al *Fausto I* (dedicatoria y los dos prólogos) son metatextos a la obra que plantean de modo crítico, y antes de empezar, las contradicciones a que conduce el debate sobre el destino del hombre y su tratamiento con medios literarios. Conviene resaltar los distintos puntos de vista: el del poeta, que defiende la autonomía del arte; el del director, hombre de negocios pragmático; y el del actor, que actúa como intermediario entre los dos polos.

Adecuándose a cada tipo de personaje, el prólogo alterna las estancias (para el poeta) con los madrigales (para el resto de los personajes). <<

[22] Se trata de la puerta del paraíso (Mateo 7,13-14 y Lucas 11, 24), aunque la imagen de las contracciones para pasar por la angosta entrada evoca un parto.

<<

[23] Una pieza de teatro. <<

[24] Nótese que eso es justo lo que ocurrirá en *Fausto*, donde desde el cielo del prólogo, y tras pasar por el mundo, llegaremos al infierno. <<

[25] El *Prólogo en el cielo* fue escrito hacia 1800. Goethe mismo indicó que se había inspirado en el *Libro de Job* (Job I, 6-12), en el pasaje del diálogo entre Dios y el demonio en medio de los ángeles hablando sobre los méritos de Job. El hecho de que aparezca Dios como personaje no es propio de un drama de finales del XVIII, sino de un misterio medieval. Este episodio alterna en el idioma original los versos solemnes de cuatro acentos para los arcángeles con los madrigales para Mefistófeles (quien usa habitualmente este tipo de verso).

Este *Prólogo en el cielo* es de suma importancia para comprender la obra que tenemos entre manos. Encierra un debate de hondo calado de Goethe con la teodicea (en particular la de Leibniz), esto es, con el intento de justificación de un Dios supuestamente bondadoso frente al mal del mundo, un tema teológico-filosófico muy en boga en su época, y en cierto modo nunca resuelto del todo por la teología, que recurre como justificación del aparente mal del mundo tanto a los designios inescrutables de un Dios que ve el todo completo y acabado y no sólo sus partes aisladas y en devenir, como a la libertad del hombre, la cual desaparecería de no haber posibilidad de elección, es decir, mal en la tierra. El dios de este prólogo parece un dios de los ilustrados, de los deístas, es decir, un dios sin duda creador, pero que luego ya no interviene para nada en su creación. Los ángeles aluden expresamente a la violencia de la naturaleza, a las catástrofes naturales que también están incluidas en esa compleja creación, y Mefistófeles, el espíritu de la negación, ironiza sobre el miserable destino del hombre en este mundo, entendiendo que justamente el hombre es el fracaso de esa creación. (Mefistófeles está sosteniendo las tesis de Pierre Bayle contra Leibniz). El *Fausto*, cuyo tema nuclear y el único hilo que sostiene hasta el final un argumento, por lo demás bastante inconexo y extravagante, es justamente la apuesta entre Dios y el diablo por la salvación o condena del alma de Fausto, debería ser, por ende, una respuesta al debate sobre la teodicea. En efecto, no se trata tanto de salvar o condenar el alma de Fausto, cuanto de justificar o condenar la creación divina en general y determinar de paso si el hombre tiene una predestinación o no, además de si se puede salvar por sus actos y pensamientos (catolicismo) o sólo por la gracia de Dios (protestantismo). Parece claro que si al final de la obra triunfara Mefistófeles, sería el triunfo de la anti-teodicea, el triunfo de los ángeles caídos y el negativismo absoluto. Sin embargo, veremos cómo la obra se va haciendo más y más compleja y se va alejando de este planteamiento inicial.

No se sabe de dónde procede el nombre de Mefistófeles. Goethe lo toma de las versiones anteriores de *Fausto* y está también en la versión de Marlowe. <<

[26] Para reproducir en alguna pequeña medida la musicalidad de los coros celestiales, usaremos versos de 12 sílabas con rima por lo general asonante —aa, bb— cuando hablen los ángeles. <<

[27] En el original se las llama « fraternas esferas » ; eliminamos dicho adjetivo por motivos de métrica. <<

[28] Se trata de una fórmula muy usada desde el XVI hasta el XVIII para aludir a los hombres. Leibniz dice literalmente en su *Teodicea* que «l'Homme y est donc comme un petit Dieu dans son propre monde» . <<

[29] Hay que hacer observar que Dios no cierra esta apuesta de manera expresa, ya que siendo quien es no podría hacer apuestas y menos con un espíritu inferior. Se limita a aceptar un experimento dejando que Mefistófeles tiene a Fausto como quiera, pero sin condiciones. Eso le deja las manos libres para salvar a Fausto al final, por mucho que éste sí haya pactado de modo formal con Mefistófeles. <<

[30] Recuérdese el dicho de que « cuando no está en casa el gato, los ratones bailan» . Aquí traducimos « ratas» por cuestiones de pura sonoridad. <<

[31] Los ángeles frente a los demonios, hijos renegados de Dios. Se recuerda entre líneas la conocida tradición sobre Lucifer o Luzbel, el ángel más hermoso, cuya soberbia le hizo rebelarse contra Dios a la cabeza de un grupo de ángeles y fue desterrado con ellos del paraíso y convertido en señor de los infiernos. <<

[32] El monólogo inicial de Fausto existe desde la primera versión manuscrita de la obra, el llamado «Urfaust», y también en el fragmento publicado por Goethe en 1790 («Faust. Ein Fragment»). No es de extrañar, pues ya aparecía también en la versión para teatro de marionetas que había visto Goethe y en la vinculada versión de Marlowe.

Como todo en Fausto, también las indicaciones escénicas guardan su simbología: el aposento de Fausto es de «altas bóvedas» debido a un sentido ascensional de búsqueda espiritual, pero también es «estrecho», es decir, agobiante. <<

[33] Se nos muestra a un erudito del siglo XVI que ha estudiado todo cuanto le ofrece el saber académico de la época medieval. Desde la Edad Media hasta el siglo XIX los estudios universitarios se dividían en cuatro facultades que corresponden a las disciplinas por él citadas. Por otro lado, se conocía como «Pansofía» —nombre que recibe la ciencia de los siglos XVI y XVII y que Goethe conocía bien («pan» = todo y «sofía» = sabiduría)— al saber global de todo lo conocible, incluyendo disciplinas menos académicas libadas a la filosofía y la magia. Goethe estuvo muy interesado por esta idea y conocía bien a autores vinculados a ella como Paracelso. <<

[34] En el siglo XVI se obtenía el título de licenciado (« Magister») tras haber estudiado en la facultad y dicho título permitía aspirar a la categoría de profesor, pero muy pocos obtenían el grado adicional de Doctor. <<

[35] La palabra 'magia' aparece en *Fausto* a menudo con dos sentidos: por un lado se trata de este conocimiento esotérico de tipo filosófico y cabalístico con el que el viejo Fausto trata de adquirir mayor conocimiento, pero, por otro lado, se usa también para designar las simples hechicerías que lleva a cabo Mefistófeles. El tema de la magia es original de las primeras versiones populares sobre el Fausto histórico-legendario, quien supuestamente fue un nigromante y hacedor de horóscopos. <<

[36] Término tomado de la antigua Pansofia: la alquimia medieval gustaba de nombrar a los elementos inorgánicos con términos orgánicos. « Samen» es en alemán palabra que designa al mismo tiempo ‘semilla’ y ‘semen’, es decir, el principio dador de vida. <<

[37] Michel de Notre Dame (1503-1566), médico y astrólogo francés, más conocido como Nostradamus y famoso por sus profecías. <<

[38] La Pansofía hablaba de un « microcosmos» , que es el hombre, y que está íntimamente vinculado y unido por estrechos paralelismos con el universo o « macrocosmos» . Por ejemplo, los planetas, astros y metales encuentran reflejo en los órganos del cuerpo humano (sol=oro=corazón; luna=plata=cerebro, etc., etc.) y de todo ello se hacen gráficamente esquemas circulares en donde todas las distintas relaciones del mundo quedan unidas visiblemente. Es uno de estos signos lo que contempla Fausto. <<

[39] La literatura esotérica medieval conocida por Goethe distingue entre los demonios y otros espíritus de la naturaleza vinculados a los cuatro elementos, y por tanto también a la tierra, pero en cualquier caso este espíritu parece ser una invención personal de Goethe. <<

[40] El hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios (Génesis I, 26-27). <<

[41] El «famulus», palabra que en latín significa «criado», era en los siglos XVI y XVII un ayudante personal de un profesor universitario, cuyas atribuciones iban desde servicios personales hasta la colaboración científica. <<

[42] Si la anterior escena describía el espíritu de la Pansofía medieval, ahora veremos cómo se expresa el retoricismo humanista del XVI y XVII. <<

[43] Según parece, el teólogo Bahrdt, de quien Goethe se había burlado en más de una ocasión, había sugerido que los futuros clérigos recibiesen instrucción de los comediantes. <<

[44] En el original no se dice literalmente 'estudio', sino 'museo' (« Museum »). Se llama así a un lugar dedicado al estudio, usando un lenguaje del humanismo barroco, debido a que la ciencia es una actividad relacionada con las musas. <<

[45] Wagner usa conceptos de la retórica humanista como la «persuasio», necesaria para convencer con un discurso. <<

[46] Fausto responde con palabras en las que resuena el sentimiento artístico del « Sturm und Drang» frente al racionalismo humanista de Wagner. <<

[47] Se refiere a la « pronuntiatio» , parte expositiva del discurso retórico. <<

[48] Sentencia de Hipócrates recogida en sus «Aforismos» y difundida en su versión latina como «Vita brevis, ars longa» . <<

[49] Es decir: un gran misterio. Véase Apocalipsis 5, 2: « Vi un rollo escrito por las dos caras y sellado con siete sellos» (*Nueva Biblia Española*, p. 1908). <<

[50] En el final de *Fausto II* será importante el motivo del cuidado « Sorge », que visitará a Fausto bajo la forma de una figura femenina alegórica. <<

[51] El frasco contiene un veneno. <<

[52] Recuérdese, en el Antiguo Testamento, el carro de fuego que arrebató a Elías. <<

[53] Llegan los sonidos de una cercana iglesia donde se está celebrando el servicio de Pascua con cantos corales en los que alternan textos puestos en boca de ángeles, texto para mujeres que van a la tumba de Jesús y texto para los apóstoles, a la manera de una Cantata. <<

[54] Este verso es el inicio de muchos himnos de Pascua. <<

[55] El evangelio de Lucas 23, 50 y ss. dice que « las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea fueron detrás para ver el sepulcro y cómo colocaban el cuerpo. A la vuelta prepararon aromas y ungüentos» . Citaremos la Biblia por la versión española de Luis Alonso Schökel y Juan Mateos, *Nueva Biblia Española*, Madrid, 1975; en este pasaje, p. 1645. <<

[56] Compárese con los Evangelios de Lucas 24, 34 y Juan 20, 1-18 (y muy particularmente con la versión alemana de Lutero). <<

[57] Escena compuesta en torno a 1800. A través de ella conocemos la biografía de Fausto y vemos cómo se relaciona con sus semejantes. Introduce al hombre común de la calle, necesario en este drama que quiere englobar las distintas facetas del mundo. <<

[58] Posiblemente, nombre de una taberna o posada o de un coto de caza.
Traducimos libremente « Jägerhaus» . <<

[59] Traducimos libremente « Wasserhof» . <<

[60] Nombre de una aldea; todos estos lugares están cerca de Frankfurt. <<

[61] El 30 de noviembre; en la tradición popular la noche en que las muchachas pueden ver mágicamente el rostro de sus futuros enamorados o saber algo sobre ellos. <<

[62] En la tradición popular el cristal, ya sea en forma de espejo o de bola, sirve para ver el futuro. <<

[63] Cuentan los biógrafos de Paracelso, parcial modelo de Goethe para su doctor Fausto, que también él ayudó a su padre a luchar contra la peste. <<

[64] Este « oscuro» hay que entenderlo en el sentido de que se dedicaba a las artes oscuras, concretamente la alquimia. <<

[65] Alusión a la alquimia, la « obra negra» . <<

[66] De acuerdo con algunos relatos alquímicos, el «leo», o «león rojo», se extrae del óxido de mercurio y era el elemento viril para los alquimistas. Se mezclaba en la redoma de cristal con el lirio, elemento femenino extraído del ácido clorhídrico, y de su fusión mediante el fuego —o esponsales— nacía la «reina», de distintos colores. La «cámara nupcial» es aquí el alambique donde se hacen las fusiones. <<

[67] La que en otros procesos alquímicos llaman «rey» o también piedra alquímica, que cura todas las enfermedades. <<

[68] En algunas versiones antiguas de la leyenda de Fausto ya aparece el motivo de Mefistófeles presentándose bajo la forma de un perro negro. Sabemos que Goethe tomó prestadas de la Biblioteca de Weimar en 1801 algunas de estas versiones (HA, vol. 3. p. 530). <<

[69] Según la *Edición de Hamburgo* era costumbre entre los estudiantes tener perros amaestrados. <<

[70] « Verbo» es la traducción tradicional castellana del inicio del Evangelio de San Juan, influida por la versión latina. En la versión alemana de Lutero, que sigue aquí Goethe, el griego « logos» se vierte en alemán con « Wort» (palabra). Fausto ira probando varias traducciones para acabar con la idea mucho más moderna de la « acción» frente a la tradicional palabra. Ésta será su norma de vida en toda la obra. Vertemos con « sentido» el alemán « Sinn» , también posible como « mente» y similares. <<

[71] Se trata de un texto de magia del XVII, atribuido a Salomón, y titulado *Clavicula Salomonis*. <<

[72] Reproducimos de modo aproximado las alternancias de medida y rima del original que le dan a este coro de espíritus el mismo movimiento rápido e irregular de que hablan. <<

[73] Se trata de los cuatro elementos: fuego (salamandra), agua (ondina), aire (silfo) y tierra (gnomo), tal como aparecen en los textos de Paracelso, uno de los autores de la pansofía que mejor conoce Goethe. <<

[74] Los incubos son en la tradición demonios que seducen a mujeres o que se parecen a los hombres en sus pesadillas y se sientan sobre su pecho. Sin embargo, aquí parece referirse al espíritu de la tierra de los versos anteriores. <<

[75] Cristo. <<

[76] Los estudiantes que emprendían camino a pie hasta sus universidades a veces recorriendo Europa. <<

[77] Fausto se ve castigado por haber despreciado la palabra en su anterior traducción del Evangelio. <<

[78] Es el significado literal de uno de los nombres corrientes del diablo:
« Belcebú » . <<

[79] La filosofía nihilista de Mefistófeles, espíritu de la negación, que todo lo pervierte y aniquila, se percibe muy bien en esta conversación en la que hace surgir el mundo de la oscuridad y correr hacia la nada. <<

[80] Mefisto juega con las palabras del Génesis teniendo buen cuidado de omitir las referencias al Dios creador. <<

[81] «Drudenfuss», aquí traducido literalmente, pero más conocido como pentagrama. <<

[82] El pentagrama (del griego 'penta'= cinco, y 'gramma'= lo señalado) de que habla Fausto, también conocido como pentalfa en el mundo de la pansofía tardomedieval, es un signo cabalístico en forma de pentágono estrellado que simboliza la perfección y pureza. Sus cinco puntas se relacionan con las letras del nombre de Jesús. Detiene a los malos espíritus si está bien trazado. <<

[83] En el original esta especie de coro de espíritus se expresa en versos cortos de 5 sílabas que evocan imágenes de luz, belleza arcádica y dionisiaca. Fueron escritos hacia 1801, unos 25 años más tarde que las escenas de Margarita y casi al mismo tiempo que las escenas de Helena, es decir, cuando Goethe ya está imbuido de motivos del mundo clásico (HA, 3, 535). <<

[84] Con esta escena, que incluye el episodio de la apuesta y la conversación con el estudiante, concluye lo que se ha denominado « Tragedia del erudito» , esto es, la primera parte del *Fausto I*. No sabemos cuándo fue comenzada, pero se terminó en la época de la amistad con Schiller (HA, 3, 536). <<

[85] Este tipo de formalismos, como la imposibilidad de salir de la habitación por donde está dibujado un pentagrama, nos muestra la limitación de Mefisto, que mantiene los rasgos de un diablo medieval y tiene que atenerse a sus reglas supersticiosas. <<

[86] Mefisto ha trocado su traje de estudiante viajero por el de un joven noble, que incluso lleva el acero vedado al pueblo llano. <<

[87] Probablemente el espíritu de la tierra de las escenas anteriores. <<

[88] Dios sirio de las riquezas. Es muy significativo que Fausto maldiga justamente todo aquello que Mefisto puede proporcionarle: riquezas, poder, placeres... <<

[89] El coro de espíritus trata de moderar el nihilismo de Fausto hablando con su mismo lenguaje pero convenciéndole de que aún es capaz de crear cosas nuevas. Eso evita que caiga en la desesperación total, como cuando estuvo al borde del suicidio, y le prepara para aceptar la apuesta. <<

[90] Vemos cómo Fausto ha comprendido la limitación de Mefisto que sólo puede darle placeres materiales, pero es incapaz de saciar las ansias del ser humano, puesto que ni siquiera las conoce. Por eso Fausto acepta la apuesta convencido de antemano de la imposibilidad de perderla. <<

[91] Mientras en las versiones medievales de la leyenda Fausto entregaba su alma al diablo en un típico pacto, a cambio de riqueza, placeres y magia, aquí Fausto solo acepta una peculiar apuesta, condicionada a que Mefisto le de desde el primer día todo lo que él desea mientras no consiga que pierda la apuesta, momento en que él le dará su alma. Como señala la *Edición de Hamburgo*, es algo intermedio entre pacto y apuesta (HA, 3, 539 y ss.). El motivo del pacto es el tema nuclear de la leyenda medieval de Fausto. <<

[92] Estas palabras se repetirán al final de *Fausto II*, en los versos 11593 y 11594.

<<

[93] Se refiere a la antigua costumbre universitaria, existente desde época medieval, de invitar a comer a profesores y amigos cuando se alcanza el grado de doctor. <<

[94] Es decir: el pergamino y el lacre. <<

[95] Probablemente el espíritu de la tierra. <<

[96] Vuelve a resonar la decepción del erudito que no ha hallado respuestas en el saber. Por eso, ahora Fausto se dispone a conocer la vida, que es lo que Mefisto puede proporcionarle. <<

[97] Mefistófeles se está burlando de Fausto: puesto que éste pretende algo tan poco factible como acumular todas las experiencias humanas, le propone recurrir a la literatura, en la que un buen poeta podrá acumular sobre su cabeza todos los méritos posibles. Al mismo tiempo, se burla del estilo panegírico barroco en el que era característico hacer poemas de alabanza de una persona acumulando sus méritos en un ampuloso listado, como hace aquí Mefisto de modo irónico. <<

[98] Mefisto está seguramente aludiendo a los « coturnos» , calzado con gruesos tacones simulados para parecer más altos que usaban los actores de la tragedia antigua. Además, « calzar el coturno» es una expresión poética para alzar el vuelo en un estilo sublime. <<

[99] En alemán sólo se sugiere con la primera letra esa parte del cuerpo que no se quiere nombrar. <<

[100] En alemán «el vecino Wanst», aludiendo a ese tipo de hombre autocomplacido, comodón y comilón. <<

[101] Esta escena alude a costumbres universitarias de una época con un número muy reducido de alumnos. Era costumbre que los estudiantes fuesen a pedir consejo a un profesor y que le pidiesen su firma para su álbum. Los estudios solían comenzar por una preparación en lógica y metafísica en la facultad de filosofía (la facultad de las « artes») y después pasaban a una de las facultades superiores a especializarse; la carrera duraba unos 4 años. Algunos profesores tenían su propio libro de texto que dictaban en las clases. <<

[102] Literalmente, en el original: « Collegium Logicum » . Se trataba de un curso preparatorio para la universidad donde se aprendía fundamentalmente lógica, cayendo muchas veces en un puro formalismo vacío. <<

[103] En el original « botas españolas» , instrumento de tortura que aquí simboliza la sujeción de la lógica. <<

[104] La «encheiresis naturae» es algo así como la «manipulación de la naturaleza» y alude a toda esa parte del proceso natural que el hombre no puede imitar. <<

[105] Se estudiaba después de la lógica y de modo separado a la teología; consistía en un saber escolástico siguiendo manuales. <<

[106] Se alude a la división del curso universitario en semestres. <<

[107] Era el caso de Goethe, hijo de un jurista, que a su vez estudió Derecho en Leipzig y Estrasburgo. Tanto él como su padre poseyeron buenas bibliotecas jurídicas. <<

[108] Estudiar la relación entre el microcosmos (el ser humano) y el macrocosmos (el universo), puesto que el microcosmos se cura con remedios del macrocosmos, siguiendo las teorías médicas de la pansofía de Paracelso y otros.

<<

[109] En el original « Stammbuch » ; los alumnos de los siglos XVI y XVII hacían firmar a sus profesores en un cuaderno, lo que servía tanto de recuerdo como de testimonio de haber estado con ellos. La costumbre del álbum de firmas se mantiene de manera arraigada en la sociedad alemana hasta tiempos de Goethe, si bien ya con la intención de coleccionar en un álbum frases, versos, firmas, etc., de los invitados y amigos más señalados. <<

[110] Es la frase que la serpiente le dice a Eva en Génesis III, 5: « Seréis como Dios, sabedores del bien y del mal» . *Nueva Biblia Española, op. cit.* <<

[111] Es decir, el mundo burgués y el mundo de la nobleza y los príncipes y gobernantes. <<

[112] Se refiere al hidrógeno, con el que ya se hacían los primeros globos de Montgolfier. <<

[113] La taberna de Auerbach en Leipzig era conocida por Goethe de sus tiempos de estudiante. Tenía adornadas las paredes con dos frescos de la primera mitad del XVIII que representaban escenas de la leyenda de Fausto: Fausto con estudiantes bebedores y Fausto cabalgando en un tonel. Esta escena ya aparece en el «Urfaust», aunque en prosa y con una mayor participación de Fausto, el cual, en la versión definitiva, permanece ausente y pasivo. <<

[114] Toda esta reunión —en la que se pone de manifiesto la vulgaridad y superficialidad de los estudiantes, tras haber satirizado ya en las anteriores escenas el funcionamiento universitario y el saber académico— está orquestada al modo de una ópera bufa, alternando las cuatro voces de los alegres bromistas con las réplicas de Mefisto, mientras Fausto se mantiene al margen de este ambiente. Se alternan constantes canciones y bromas y contamos con un barítono (Mefisto), dos tenores (Brander y Frosch) y dos bajos (Siebel y Altmayer). (HA, vol. 3, p. 547). <<

[115] Frosch significa « rana » . <<

[116] Este nombre significa « botafuego» . <<

[117] Se trata de la vieja costumbre estudiantil de nombrar a un rey de la fiesta.

<<

[118] Concretamente a un « Kobold» . <<

[119] El nombre de estas montañas alude en la tradición popular alemana a un lugar de celebración del aquelarre. De igual modo, las encrucijadas de caminos son, popularmente, los sitios reservados para concertar citas o invocar al demonio y otros seres malignos. <<

[120] El diablo es tradicionalmente cojo debido a su caída del cielo cuando Dios lo expulsó. <<

[121] Rippach es una aldea cercana a Leipzig. El tío Juan de Rippach era el exponente de la simpleza, el tonto, una figura cómica de los estudiantes de Leipzig. Frosch cree que los forasteros no saben esto y les puede tomar impunemente el pelo, pero Mefisto le devuelve la pulla convirtiéndolo en pariente del tal Juan. <<

[122] Al final Mefisto sí que les canta una canción política, aunque sumamente grotesca. <<

[123] Las pulgas se alimentan de la sangre de sus anfitriones humanos. <<

[124] Un condenado por la justicia al que cualquiera podía apresar e incluso matar. <<

[125] Según relata Eckermann en sus anotaciones del 10 de abril de 1829, esta escena fue escrita en Roma, en los jardines Borghese. En el «Urfaust» Fausto era ya joven y no precisaba ser rejuvenecido para gozar de los placeres que Mefisto le proponía. <<

[126] Las tradiciones populares le atribuyen al diablo la construcción de puentes en lugares particularmente abruptos y difíciles. Toda Europa está llena de estos « puentes del diablo» . <<

[127] Las sopas que se daban a los pobres en los conventos se hacían con sobras y eran muy flojas, a base de mucho caldo y poca sustancia. Aquí, las «sopas de pobres» son también una alusión satírica a la mala literatura que tanto gusta al público en general (en efecto, en una carta a Schiller Goethe llama así a la mala literatura de éxito de su tiempo). Toda la escena de la cocina de la bruja está llena de alusiones satíricas a sucesos de la época, modas, opiniones políticas y teológicas, etcétera. <<

[128] La lotería era un juego recién difundido por entonces. <<

[129] Según una superstición popular, mirando a través de una criba se descubre mágicamente a los ladrones. <<

[130] Todo el mundo coincide en que se trata de una alusión burlesca a la Revolución Francesa. <<

[131] Es una burla a los malos poetas románticos que, como los monos, han aprendido a rimar, pero anteponen las rimas al sentido de los versos. <<

[132] En el mundo germánico la pezuña de caballo es el distintivo del diablo. <<

[133] La pareja de cuervos en los hombros es un atributo del dios germánico Wotan (Odín) que en el folklore popular alemán también se le adjudica al diablo.

<<

[134] Es decir, la fantasía del mundo nórdico en contraste con la cultura del sur que en ese momento, según Goethe, triunfa y arrincona a la otra. <<

[135] Alusión satírica al dogma de la Trinidad. <<

[136] Fausto tiene el grado de licenciado, profesor y doctor, aunque muy probablemente en el lenguaje siempre irónico y ambiguo de Mefisto se refiera también a otras cosas. <<

[137] La noche de Walpurgis o noche del aquelarre a la que tendremos ocasión de asistir más adelante. <<

[138] Esta alusión a Helena de Troya, el símbolo de la belleza griega, es relevante porque conecta con gran antelación con el *Fausto II*, donde desempeña un papel importante. Por ahora sólo simboliza a la mujer bella. <<

[139] Con esta escena se inicia el tema de Margarita componiendo un típico drama sobre 'la inocencia seducida' como los que gustaban de escribir los autores de fines del XVIII y muy particularmente los jóvenes del « Sturm und Drang» . La implicación de las artes diabólicas de Mefisto salva aquí la inocencia de Margarita que sólo es culpable de amar sin reservas y matará a su hijo en un estado de semidemencia.

El tono oscuro, pesimista y masculino de Fausto, de las anteriores escenas, contrastan ahora con el mundo tierno y femenino de la esfera de Margarita. <<

[140] « Señorita» era un tratamiento reservado a las muchachas de la clase alta, a la que Margarita no pertenece. <<

[141] Obsérvese que Goethe nos presenta a una Margarita católica. <<

[142] Traducimos con un elemento de nuestro mundo cultural la expresión « Hans Liederlich» del original de Goethe. <<

[143] Traducimos libremente «Herr Magister Lobesan», algo así como 'honorable Maestro'. Fausto utiliza un título académico de modo irónico debido a que Mefisto parece querer darle lecciones. <<

[144] Toda la fuerza expresiva junto con el sentimentalismo de la época literaria del « Sturm und Drang» se pueden apreciar en este sentido monólogo de Fausto.

<<

[145] En el original se dice «agradecida por el Santo Cristo» . Se alude a los regalos y el aguinaldo navideños, que en Alemania se distribuyen en Nochebuena y que, aunque variando según las diversas tradiciones locales, en muchos lugares se dice que los trae el Niño Jesús. <<

[146] Leemos aquí una de las baladas populares más famosas de Goethe. Tule es el nombre mítico de Islandia o las lejanas tierras nórdicas en general. Usamos, como en el original, versos de 7 sílabas y rima « abab » . <<

[147] « Paseo» , en el sentido de avenida o lugar donde se puede pasear al aire libre. <<

[148] A partir de aquí será frecuente que en el original se llame a Margarita con diminutivos familiares cariñosos, en parte debido a la corta edad de la muchacha, entre los que destaca el más habitual de Gretchen. En castellano habitualmente seguiremos utilizando Margarita. <<

[149] Las palabras tanto de la madre como del cura están llenas de alusiones bíblicas, algunas ya adoptadas por el lenguaje popular. Del maná, alimento que Dios regala a los israelitas que vagan por el desierto en su huida de Egipto, se habla en el Éxodo (Éxodo 16). Por otra parte, en el Apocalipsis 2,17 podemos leer: « Al que salga vencedor le daré maná escondido» (*Nueva Biblia Española, op. cit.*). Así se une la frase de la madre sobre el maná con la que dice el cura más abajo sobre « vencerse» . <<

[150] Se está bromeando con el « mal napolitano », es decir, la sífilis, que era mortal en muchas ocasiones. <<

[151] En algún proverbio alemán se advierte de los peligros de la tríada: mujeres, vino y dados (en alemán, palabras con el mismo fonema inicial aliterante: « Weiber, Wein und Würfelspiel »). <<

[152] Los versos de esta tirada de Fausto tienen un ritmo muy irregular, tenso y brusco, lo que denota su lucha interior y la repugnancia que todavía siente de acatar el plan de Mefistófeles, al que acaba de oponerse con violencia, pero que finalmente acepta porque su pasión es más fuerte que sus escrúpulos y 'tiene que hacerlo' («weil ich muss»). <<

[153] En el original se lee «Sommervögel» (en alemán actual = pájaros de verano), pero este vocablo en el siglo XVIII tenía el sentido de «mariposas» . <<

[154] La fecha de composición de esta brevísimas escena no está atestiguada. En su juventud Goethe gustaba de intercalar en sus dramas este tipo de escenas cortas (HA, *op. cit.*, vol. 1, pp. 556-557). <<

[155] El final de esta escena ya estaba en el « Urfaust », aunque en otro lugar. El resto corresponde a la época de redacción entre 1787-89. Supone una interrupción de la trama amorosa, un instante de inflexión en el que Fausto medita, de nuevo inquieto, aunque en armonía con la naturaleza. Si no fuera por la intervención de Mefisto, probablemente Fausto optaría por no regresar junto a Margarita y no turbar su inocencia y su paz.

Este monólogo está escrito en yambos de cinco pies y sin rima en el original. El sentimiento de armonía con la naturaleza es similar al que se lee al principio del *Fausto II*, en el primer monólogo de Fausto, aunque la inquietud y desmesura de su alma nos hacen más bien retroceder hasta el gran monólogo inicial de la obra. Es Mefistófeles quien le recuerda a Fausto a su amada Margarita, pues él parece querer olvidarla para no arruinar su vida y su paz.

Cuando vuelve a hablar Mefistófeles, se retoma la rima y el compás de cuatro tiempos, característicos de su modo de hablar muy rítmico, pero cortante y saltarín. <<

[156] Se trata del espíritu de la tierra, que se le apareció entre las llamas al inicio de la obra. <<

[157] « Wenn ich ein Vöglein wart» : canción popular. <<

[158] Se refiere a los senos de Margarita, en alusión al *Cantar de los Cantares*, donde se habla de los pechos como mellizos de corzo pastando entre lirios. <<

[159] La *Edición de Hamburgo* explica la adecuación de los versos elegidos por Goethe en esta escena (cuartetos que terminan con yambos de dos acentos) al estado de ánimo grave y pesado de Margarita (HA, *op. cit.*, vol. 3, p. 559). Las irregularidades métricas acentúan su naturalidad. <<

[160] Margarita canta un precioso Lied de estilo popular, aunque inventado por Goethe. <<

[161] La ventana. <<

[162] Es la primera vez que aparece el nombre de pila de Fausto, que para Goethe es Heinrich. Sin embargo, tanto el personaje histórico-legendario, como el protagonista del libro popular medieval editado por Spiess, y otras versiones de la misma historia, usaban como nombre Johann o Georg. <<

[163] Era todavía costumbre en tiempos de Goethe que las muchachas solteras hiciesen pública penitencia en la iglesia vestidas con un sayal y una corona de paja. Parece que Goethe abolió esta costumbre en Weimar. El motivo de las madres solteras, es un tema social y literario en boga en esta época y muchos escritores denuncian en sus obras la excesiva dureza con que se trata a las muchachas que se encuentran en esta situación llevándolas a la desesperación o aun al infanticidio. Ya Lessing había dado una lección de tolerancia en estos casos en el emotivo final de *Miss Sara Sampson*. <<

[164] Parte del siguiente poema-oración está inspirado en el modelo del himno litúrgico *Stabat Mater dolorosa*. En nuestra versión nos inspiramos en algunos giros de la popular *Salve*.

Las tres primeras estrofas de este monólogo tienen forma de oración; después ya es un libre discurrir de sentimientos con variedad rítmica. <<

[165] En alemán, literalmente, «alguien que valga para ofrecerle agua a mi hermana», lo que significa lo mismo que la expresión española que hemos usado. <<

[166] Consumido por la lujuria, como un gato en celo. <<

[167] Lo de « pasado mañana» no es en sentido literal puesto que cuando tiene lugar la escena de Walpurgis Margarita está ya a punto de dar a luz <<

[168] Monedas antiguas con la efigie de un león. Parece que están vinculadas a la magia, pues se suponía que salían por sí mismas de dentro de la tierra despidiendo unas leves llamas después de haber estado enterradas un tiempo. Cuando está junto a Mefistófeles, Fausto es capaz de percibir los tesoros ocultos en la tierra. <<

[169] Recuérdese la canción de Ofelia de Hamlet, acto IV, escena 5. En esta parodia se trata de una burla cruel de Mefistófeles acerca del destino de su víctima. <<

[170] Literalmente « Blutbann», la justicia que se encarga de los crímenes de sangre; los encantamientos de Mefistófeles son pasajeros y no pueden aguantar un largo proceso. <<

[171] De nuevo Goethe alude a las normativas policiales contra las prostitutas y mujeres pecadoras: en Frankfurt, su ciudad natal, no podían llevar cadenillas ni sentarse en la iglesia. <<

[172] Recordemos que la madre ha muerto sin sacramentos, por lo que le esperan las penas del purgatorio, y que el motivo de su muerte ha sido un bebedizo para dormir. <<

[173] Margarita está embarazada. <<

[174] Llegados a este punto vemos que el servicio divino que se está celebrando es un oficio católico de difuntos, puede que por el alma de Valentín. El famoso e impresionante himno *Dies Irae* es del s. XIII. Originalmente se compone de 18 estrofas, de las que Goethe cita sólo tres, concretamente las que hablan del temor del pecador al juicio final. La estrofa aquí citada se traduce así: «Día de ira, día aquel/que reducirá el mundo a cenizas». Las siguientes estrofas se traducen más abajo, a medida que van impactando sobre el alma de la angustiada Margarita, que sólo oye las palabras condenatorias de este himno, que en otros pasajes también habla de compasión y perdón. <<

[175] El espíritu maligno le musita a Margarita una versión abreviada de las siguientes estrofas del himno *Dies irae* que en este caso no se citan en latín. Literalmente dicen: « Tuba mirum spargens sonum. Per sepulchra regionum» , esto es, « Suena una trompeta esparciendo su sonido por los sepulcros de todas las tierras» . <<

[176] « Cuando se siente el Juez,/todo lo que está oculto aparecerá,/nada quedará impune» . <<

[177] « ¿Qué diré yo entonces, mísero? /¿A qué protector rogaré?/Si ni apenas el justo está seguro» . <<

[178] « ¿Qué diré y o entonces, mísero?» . <<

[179] Esta escena se compuso entre 1797 y 1805; para escribirla Goethe se instruyó con diversos libros sobre brujería que incluían grabados. Tanto el simbolismo del conjunto, como el hecho de aprovechar para hacer crítica literaria, política y demás, así como la gran variedad de personajes, tanto fantásticos como reales que se suceden nos anticipa ya el tono general del *Fausto II*. También, como en esa segunda parte, es destacable la importancia que cobran sonido e imagen, esto es, el colorido estético, por encima de la racionalidad. En el original lo operístico y estético de la escena queda reforzado por la gran variedad de ritmos y metros usados. La *Edición de Hamburgo* (HA, vol. 3, pp. 566-567) señala que Goethe no renuncia a expresar la sexualidad de Fausto, pero prefiere no hacerlo dentro del mundo real, y por ello nos arrastra a esta fantástica orgía de los sentidos; pero Fausto no se conforma con la pura sensualidad animal y acabará transformando sus sensaciones en amor. Por eso, en medio del aquelarre, volverán a emerger sus sentimientos hacia Margarita.

Se llama Walpurgis a la noche del 30 de abril al 1 de mayo, día de la fiesta de Santa Walpurgis (o Walpurga), monja benedictina del s. VIII de origen inglés, pero que vivió y murió en Alemania. En la Edad Media se decía que era la noche en que todos los diablos y brujas celebraban su aquelarre en la cumbre del Brocken, en el macizo montañoso del Harz. Esta escena, que interrumpe bruscamente el hilo argumental amoroso, sólo fue insertada por Goethe en este lugar de la obra en la última versión de la misma. Tiene su réplica en la Noche de Walpurgis clásica del *Fausto II*. <<

[180] Montañas del Harz. Cordillera que separa la mitad occidental de la mitad oriental de Alemania. Fue hasta hace poco una zona muy famosa por sus ricas minas de minerales muy diversos. En esta zona nació la Reforma. Los soberanos germánicos construyeron muchas residencias y palacios en torno a este macizo.

<<

[181] La comarca de Schierkø y Elend. Se trata de dos aldeas del Brocken; « Elend» significa, además, « miseria» . <<

[182] Los fuegos fatuos son tradicionalmente pequeños demonios y por lo tanto sometidos a Satanás y, aquí, a Mefistófeles. <<

[183] Aunque no se puede afirmar quién canta cada estrofa (puesto que alternan y no cantan todos a la vez), se puede reconocer el estilo y preocupaciones de Fausto en la tercera y quinta, y el tono burlón y juguetón de Mefistófeles en la cuarta. Se trata en el original de versos troqueos con compás de cuatro pies. <<

[184] El dios de las riquezas corruptoras y príncipe de los demonios. Goethe se inspira en un poema que Milton dedica a Mammón en el que éste construye un palacio de oro para Satanás. <<

[185] Es decir: abriéndose, rompiéndose. <<

[186] Las brujas van por los aires y el verso elegido es ahora, en el original, el yambo con rápido compás de cuatro pies (a diferencia de los troqueos de la anterior canción, de ámbito terrestre). <<

[187] El Brocken es la cima más alta de la cadena montañosa del Harz (1142 m).

<<

[188] Nombre popular del diablo en Alemania. <<

[189] En el original solo se pone la primera letra de esta palabra malsonante, así como del término « peste » del segundo hemistiquio. <<

[190] Se trata de la nodriza de la diosa Deméter (o Ceres), que para distraer a su ama de su tristeza por el rapto de su hija Perséfone (o Proserpina) inventa chistes y ademanes obscenos. <<

[191] Se trata de otro famoso monte de la cordillera del Harz. <<

[192] Probablemente, alusión a la esterilidad de los puristas del lenguaje. En todos estos coros brujeriles se esconden alusiones satíricas de Goethe a diversos aspectos de su época, como el purismo literario, el diletantismo y tal vez incluso el protestantismo: se ríe de los que no consiguen salir de los abismos y ‘alcanzar la cima’, de los que no consiguen volar ni realizar magia alguna o de los que llevan trescientos años intentándolo. <<

[193] La tradición recoge la leyenda de que brujas se daban una capa de unguento para ir a la noche de Walpurgis. <<

[194] Voland (o Valand) es otro de los nombres germánicos para el diablo, en este caso procedente del nórdico. <<

[195] El lugar donde las brujas se reúnen en torno a Satanás para rituales obscenos y donde Fausto sólo podría tener un papel contemplativo. Mefisto prefiere llevar a Fausto a una danza donde éste podrá participar activamente y contemplar a Lilith, la forma femenina de lo demónico. <<

[196] Se trata de la famosa orden inglesa de la jarretera, que consiste en una liga que se anuda en la pierna. <<

[197] En el original se dice « un Parvenu» , utilizando la expresión francesa. En todo este fragmento volvemos a encontrar sátiras de Goethe contra distintos estamentos y personajes de su tiempo, no siempre identificables. Estos generales y ministros pudieran simbolizar el Antiguo Régimen. <<

[198] En efecto la tradición hebrea habla de esta primera mujer de Adán, anterior a Eva, que se convirtió en una demonia. <<

[199] La canción del baile tiene evidentes referencias sexuales que en el caso de Fausto y la joven son bastante delicadas (las dos manzanas y el jardín), pero en el caso de Mefistófeles y la vieja se convierten en obscenas. No obstante, hemos ido más lejos que Goethe al sugerir en la estrofa de la vieja —mediante la letra inicial y final— determinadas palabras obscenas del vocabulario sexual castellano (que riman con los versos anteriores) que en el original quedan en su totalidad con puntos suspensivos y pudieran ser otras que las nuestras. <<

[200] El término inventado «proctofantasmista» es una composición del griego «proktos» que significa 'ano' y del término «phantasma». Es una alusión satírica de Goethe contra el escritor y filósofo berlinés de la Ilustración Nicolai, quien en cierta ocasión, a propósito de las apariciones que tenían lugar en Tegel, finca berlinesa de Wilhelm von Humboldt, refirió en una comunicación científica que él se había librado de esas visiones fantasmales que le habían acosado largo tiempo aplicándose sanguijuelas en la parte referida, de lo cual sus enemigos hicieron abundantes burlas. Nicolai era adversario literario de Goethe y había criticado duramente las obras de Goethe y Schiller. <<

[201] Está tratando a Nicolai de asno, puesto que asnos eran los que hacían moverse los molinos dando vueltas en círculo. <<

[202] Goethe utiliza justamente el verbo «aufklären», que da nombre al movimiento racionalista de la Ilustración alemana. Nicolai, ilustrado enemigo de los románticos, se queja de que haya apariciones a pesar de la educación racionalista. <<

[203] Se juega con el doble sentido de «Geist», como «espectro, aparecido, fantasma» y como «espíritu», la palabra de moda de la época ilustrado-romántica. <<

[204] Alusión a una obra en 12 volúmenes de Nicolai titulada *Descripción de un viaje por Alemania y Suiza*. <<

[205] En alemán la palabra « Blutegel» , sanguijuela, suena además como Tegel, lugar de los aparecidos que tanto preocuparon a Nicolai. Sobre las sanguijuelas, véase las notas anteriores. <<

[206] Medusa era una de las tres gorgonas del mito griego que con su mirada petrificaba a los hombres, por lo que Perseo tuvo que utilizar un espejo para poder cortarle la cabeza sin mirarla directamente a los ojos. <<

[207] Fausto está viendo un presagio del ajusticiamiento de Margarita como infanticida. <<

[208] Se trata del famoso parque de Viena con innumerables atracciones. <<

[209] Significa «el servicial». Algunos críticos dicen que se trata de un personaje del teatro de la corte de Weimar. <<

[210] Goethe se mofa de las críticas contra los «diletantes» o aficionados que él mismo recibe por parte de Nicolai y otros. En este verso hasta inventa una forma reflexiva con el verbo «diletar» («Mich dilettiert's den Vorhang aufzuziehn») que no hemos trasladado literalmente ya que choca demasiado en castellano. <<

[211] Oberón y Titania eran el rey y la reina de los elfos de la obra de Shakespeare *El sueño de una noche de verano*; tras una riña motivada por los celos, acabaron viviendo en paz y armonía. <<

[212] En origen Goethe escribió hacia 1796 esta dura pieza satírica contras las letras de su tiempo pensando en la revista de Schiller, *El almanaque de las Musas*, pero Schiller consideró que tras las duras críticas que habían recibido sus *Xenias*, que también hacían crítica literaria, no era el momento de publicar un texto tan crítico y Goethe acabó insertándola como intermedio dentro de la Noche de Walpurgis de *Fausto*, que, a su vez, ya tiene un cierto carácter de intermedio en medio del argumento de la obra. El carácter de texto añadido que tiene este fragmento ha sido muy criticado. Aparecen personajes y motivos de la citada obra de Shakespeare como Oberón, Titania o Puck, el Ariel de la *Tormenta*, también de Shakespeare, y otros elementos. Ya aludimos en nuestro comentario al *Prólogo en el cielo* a la modernidad de este inserto metatextual que introduce la técnica del teatro dentro del teatro hasta un triple nivel, puesto que el *Fausto* de Goethe, desde su prólogo, ya está siendo teatro en el teatro. Es algo propio del modelo romántico y que también hace Ludwig Tieck en su versión de « El gato con botas » . <<

[213] Mieding era el director del teatro de Weimar. Sus hijos son los trabajadores del teatro. <<

[214] Puck es un geniecillo, del drama de Shakespeare, que divierte a la corte de Oberón con sus travesuras. <<

[215] Con esta intervención de Ariel, el espíritu del aire, comienza la burla contra la mala poesía de la época. <<

[216] En alemán: el « Schneckschnickschnack », onomatopéyico. <<

[217] Es una clara burla a las «monstruosidades» que se llegan a formar combinando elementos completamente incongruentes en las poesías. Hay quien ve muy concretamente una sátira contra el «Oberón» de Wieland, por ser una imitación «poco afortunada» del Ariosto. <<

[218] Probablemente una nueva sátira contra Nicolai, quien criticó muy duramente la oda de Schiller « Los dioses de Grecia» . En general, una alusión a los poetas de bajo vuelo, pero elevadas pretensiones. <<

[219] Puede tratarse del conde Federico Stolberg y su hermano, quienes también criticaron el poema de Schiller, « Los dioses de Grecia» . <<

[220] Para un ortodoxo, Oberón, rey de los elfos y espíritu de la naturaleza, es también un diablo. Bien pudiera tratarse de una alusión satírica a Campe y su obsesión por limpiar y fijar la lengua alemana despreciando palabras muy corrientes que él consideraba poco alemanas. También el «purista» (*infra*) pudiera aludir a Campe. <<

[221] Probablemente el propio Goethe, antes de su viaje a Italia. <<

[222] En estas estrofas hay una crítica tanto a los puristas del idioma (otra vez Campe) como a los puritanos que se escandalizaban por los desnudos del arte clásico o los versos eróticos de las *Elegías Romanas* de Goethe, publicadas en 1795. <<

[223] Puede tratarse del maestro de capilla Reichardt que parecía de poco fiar al grupo de Goethe. En cualquier caso, una sátira contra los que cambian de opinión según sopla el viento, tal como hace aquí la veleta, que dice exactamente lo contrario cuando mira hacia un lado o hacia el otro. <<

[224] Es el nombre de una colección de epigramas satíricos en forma de dísticos escritos por Goethe y Schiller y publicados en *El almanaque de las musas* de Schiller del año 1797, en donde respondían a los ataques de sus adversarios literarios. Causaron un gran revuelo. <<

[225] Se trata de un escritor danés, August von Hennings, editor de una revista, *El genio de la época*, y un suplemento literario de la anterior, «El musageta» (conductor de las musas), en los que había criticado la inmoralidad de las *Xenias* de Goethe y Schiller. <<

[226] Véase las notas anteriores. La revista de Hennings llamada *El genio de la época* cambió de nombre al empezar el nuevo siglo y paso a llamarse *El genio del siglo XIX*. De ahí la utilización para la primera fase de la revista —anterior al XIX— de un complicado título: « Ci-devant Genio de la época » ; dicho título, que así aparece en el *Fausto* de Goethe, lo hemos vertido en castellano por « Exgenio de la época » , ya que el francés « ci-devant » equivale a nuestro actual uso del « ex » . <<

[227] El estirado es el ya aludido Nicolai, que tenía fama de ver la mano negra de los jesuitas por todas partes. <<

[228] Sin duda se trata de Lavater, que andaba como una grulla y ya era llamado así en las *Xenias*. <<

[229] Tal vez el propio Goethe, pues así se calificaba a sí mismo ante sus amigos.
También se puede traducir por « hombre mundano» . <<

[230] Se trata de las distintas escuelas filosóficas: el ruido de sus disputas llega hasta muy lejos, todos hablan a la vez, se odian y resultan insoportablemente aburridos. <<

[231] Los representantes del dogmatismo filosófico y religioso prekantiano, como Wolf, son satirizados por admitir como ya probado lo aún no demostrado, esto es, por inferir de la existencia del concepto la de su objeto. <<

[232] Los representantes del idealismo filosófico, probablemente Fichte y su doctrina del Yo absoluto, por la cual el mundo, o no-yo, es una emanación o representación del yo. <<

[233] El realista se siente seguro en todas partes menos en este mundo mágico que escapa a su control. <<

[234] Algunos opinan que puede tratarse de Jacobi y su filosofía del sentimiento, opuesta a las filosofías sistemáticas. En cualquier caso, el «supranaturalista» se siente dichoso en este mundo mágico que confirma sus creencias sobrenaturales.

<<

[235] Mientras el idealista y el sobrenaturalista corren en pos del «tesoro» del absoluto conocimiento, el escéptico duda de su existencia y por ser negativo se encuentra en su elemento en el mundo diabólico de la noche de Walpurgis. <<

[236] En alemán «duda» y «diablura» se dicen «Zweifel» y «Teufel». <<

[237] En el original « Sanssouci» , nombre del famoso palacio de Federico II en Postdam, pero también término francés que significa « sin preocupación» . Aquí Goethe describe a los que siempre saben subir, son inteligentes, hábiles y sin muchos escrúpulos. Tratamos de reproducir esta descripción con el término « listos» . <<

[238] Seguramente alusión a los nobles franceses que tuvieron que exiliarse rápidamente a Alemania al llegar la revolución, en algunos casos a pie y con lo puesto. <<

[239] Probable alusión a los que, saliendo de la nada (el lodo), se enriquecieron rápidamente con la revolución, pero de modo tan inconsistente y fugaz como el brillo de los fuegos fatuos. <<

[240] Se trata de los aristócratas caídos con la Revolución. <<

[241] Probablemente, los recién llegados al poder político gracias a la revolución, que salen del pueblo y son brutos y todo lo atropellan. <<

[242] La colina de las rosas era el lugar donde se encontraba el palacio de Oberón y Titania. <<

[243] Esta escena está en prosa en el original, tal y como fue redactada en la primera versión del Fausto, conocida como «Ur-Faust». Interrumpimos la numeración lateral hasta que aparezcan nuevos versos. <<

[244] Fausto invoca al espíritu de la tierra para que le libere de Mefisto, probablemente porque al ignorar lo ocurrido en el pacto en el cielo sospecha que Mefisto ha sido enviado por aquel espíritu de la tierra que él invocó en las primeras escenas de la obra. <<

[245] Esta escena vuelve a estar alineada en versos en el original. <<

[246] El «Rabenstein», la roca de los cuervos, era el nombre que se le daba al patíbulo, porque los cuervos iban a picotear los cadáveres de los ajusticiados. Toda esta escena, muy pictórica, en la que Fausto y Mefisto en su carrera hacia la cárcel ven a las brujas consagrando el patíbulo, es una anticipación macabra del destino que aguarda a Margarita. <<

[247] Esta magistral escena, cuyos acentos trágicos son sobrecogedores, ya estaba en la versión originaria de *Fausto (Ur-Faust)*. En ella, Margarita, que habla mucho más que Fausto, se expresa a través de símbolos: el pájaro del cuento, corona y flores, tumbas y puñal, la madre en la roca, los ángeles y Dios. Margarita está a un mismo tiempo especialmente lúcida y mentalmente trastornada y va mezclando realidad y fantasía, mundo infantil y mágico con religión, amor y vida real; se libera de sus anteriores ataduras y temores y busca la liberación en la religión. En esta escena Fausto no sólo teme por la vida física de Margarita, que se pone cada vez más en entredicho con cada minuto que pasa, sino porque ve que la pierde también sentimentalmente. <<

[248] Margarita canta una canción popular recogida en forma de canción o cuento tanto por Arnim como por los hermanos Grimm. <<

[249] La corona y el ramo de novia. <<

[250] En la época en que no existían los medios de comunicación de masas se elaboraban canciones (p. ej., las famosas coplas de ciego) que se recitaban por los pueblos y aldeas contando las noticias más impactantes de la actualidad, como crímenes y condenas. Margarita piensa que su caso llegará a conocerse bajo esta forma. <<

[251] Se trata probablemente de la canción y cuento popular que cantaba al principio de la escena. <<

[252] Seguramente Margarita alude a que ya estuvo con ella en el lecho antes de desposarse, motivo por el que está rota su corona de novia. <<

[253] Se trata de una varilla de madera que el juez rompía sobre la cabeza de los condenados a muerte mientras sonaba la campana. <<

[254] Esta voz de salvación no aparecía en la versión original de la obra, el Ur-Faust. La obra termina en el cielo, tal como se inició y como habrá de terminar también el *Fausto II*, con la salvación mucho más inesperada de Fausto. <<

[255] El *Fausto II* pertenece a una época más clásica y de mayor perfección formal de Goethe. Por eso, frente a la mera partición en escenas de *Fausto I*, la segunda parte se divide en cinco actos siguiendo la precéptica clásica. Además, se cuidará mucho más la medida y rima de los versos.

Esta escena en la naturaleza, presidida por los elfos y el canto de las arpas eólicas, sirve para restaurar el espíritu de Fausto, al que vemos todavía vagamente inquieto por los sucesos de la primera parte y que tras esta breve estancia en el lugar ameno olvida lo anterior y continúa su carrera. Como en la primera escena de *Fausto I*, asistimos a un monólogo de Fausto, que en esta escena se encuentra sin Mefisto, sólo que aquí tiene más peso el escenario natural y Fausto ya no se debate entre los más radicales extremos (conocimiento o muerte). Ariel es el espíritu del aire, tomado de *La Tempestad* de Shakespeare, que aparecía en la Noche de Walpurgis y sirve de nexo de unión con las escenas de la primera parte. Los elfos también personifican las fuerzas restauradoras de la naturaleza. En el original la escena es de una gran belleza estética, debido a su musicalidad y a la plasticidad óptica de los motivos elegidos. <<

[256] Las arpas eólicas son tañidas por el viento, lo que se adecuía especialmente a los elfos. <<

[257] Las «velas» son las cuatro divisiones tradicionales de la noche. Ariel las describe en los siguientes versos y también se corresponden con ellas las cuatro estrofas del coro de elfos, a las que en una primera versión Goethe había titulado como «Serenata» (caída de la noche), «Nocturno» (noche), «Matutino» (mañana) y «Reveille» o «Alborada» (despertar). <<

[258] El río del submundo llamado Leteo, cuyas aguas, según la mitología clásica, proporcionaba el olvido de la vida mortal a los muertos. Se trata de que Fausto olvide su dolor por Margarita y pueda continuar su carrera vital. <<

[259] En la traducción no se pueden reproducir los juegos fonéticos de este coro, que trata de reproducir la música de la naturaleza mediante fonemas (sonidos en ù, l, gl) y mediante el ritmo (compás de cinco acentos y rimado). Sí pueden advertirse los motivos ópticos que acentúan el efecto de esas fuerzas de la naturaleza que se describen. <<

[260] Las Horas eran hijas de Zeus y diosas del tiempo y las estaciones. Abrían y cerraban las puertas celestiales por donde salía el carro de Febo, el sol, y uncían cada mañana los caballos a su carro. <<

[261] El dios griego del sol, también conocido como Helios y en Roma como Apolo. En la mitología clásica es frecuente el motivo del carro que conduce el sol. <<

[262] Hay que advertir que al final de la tragedia Fausto será salvado justamente porque nunca ha dejado de esforzarse y de tratar de superarse, aunque en algunos casos sus aspiraciones revistieran el aspecto de la soberbia. <<

[263] Según parece, este monólogo está inspirado en las impresiones que tuvo Goethe cuando conoció el paisaje suizo del lago de los Cuatro Cantones. <<

[264] Escena compuesta por Goethe en 1827. En ella se recogen sus conocimientos del antiguo derecho germánico debidos a sus estudios jurídicos y a la profesión y biblioteca del padre. Conocía, por ejemplo, muy bien el texto sobre la Bula de Oro de Oehlhaber, un clásico sobre los antiguos derechos del imperio. El emperador y sus más altos dignatarios se expresan en un alemán de cancillería, es un lenguaje de tono administrativo. <<

[265] En alemán «Junker», lo que equivale aproximadamente a los hidalgos españoles, pero en el contexto de la nobleza rural alemana tardomedieval. Su papel destacado como nobleza a caballo, en las guerras de la época, nos permite traducirlo como «caballero». <<

[266] El acertijo apunta claramente al bufón, sobre todo en las preguntas con « quién » . <<

[267] Es Carnaval. <<

[268] En el antiguo Sacro Imperio Germánico el archicanciller del imperio, es decir, el que ocupaba el puesto más elevado de entre los 7 príncipes electores encargados de elegir emperador, era el arzobispo de Maguncia (Mainz). Por eso se le llamará más adelante « arzobispo» y « archicanciller» . <<

[269] Este verso es difícil de interpretar en el original, pero según la *Edición de Hamburgo* tiene un sentido activo y pasivo a la vez, de modo que si relacionamos este verso con la dualidad del anterior entre los que dañan y los que padecen, tenemos que el rey se vuelve a la vez ladrón y presa (de sus súbditos). <<

[270] Se alude al mal funcionamiento de las fuentes, muchas de las cuales no daban agua por culpa del mal estado de las cañerías. <<

[271] Éstos eran los nombres de los dos bandos o partidos que asolaron con sus guerras el principio de la Edad Moderna europea en los territorios del imperio germánico. Aquí Goethe no alude a la historia de los güelfos y gibelinos en sí misma, sino que toma estos nombres como símbolo de dos partidos enfrentados e igual de nocivos. <<

[272] Tradicionalmente los prestamistas y banqueros eran de raza judía. <<

[273] Estos anticipos se entregaban bajo garantía de derechos sobre los ingresos que obtenían los nobles cuando los campesinos entregaban sus tributos. <<

[274] Traducimos « Pöbelsinn» , pudiendo interpretarse « Pöbel» como plebe y populacho o, más simple y generalmente, como vulgar. <<

[275] 'Loco' y 'bufón' se dicen en alemán con la misma palabra: « Narr ». <<

[276] En efecto, las antiguas leyes del derecho germánico contemplaban que todos aquellos tesoros que estuvieran enterrados bajo tierra a mayor profundidad de la que remueve el arado pertenecían al emperador. <<

[277] El astrólogo nombra las características más convencionales y conocidas atribuidas antiguamente a los planetas y a los dioses que les dan nombre, así como su influencia sobre los hombres y su relación con los metales a través de las teorías alquímicas. El sol es el oro y el corazón; la luna, plata y cerebro, además de ser un planeta que influye poderosamente sobre el humor de los hombres y, en la mitología, una diosa « casta » ; Venus, es el cobre y los órganos sexuales, además de la célebre diosa del amor y la belleza; Mercurio, el plateado mercurio que une al resto de los metales y, como dios, el mensajero de los dioses olímpicos y el dios del comercio; Marte, el hierro y el dios de la guerra; Júpiter es el zinc, metal muy usado en la tardía Edad Media en Alemania para hacer resplandecientes vajillas y vasijas; el resplandor que proporciona Júpiter a quienes favorece es un tópico; Saturno es el plomo. <<

[278] Oye al astrólogo y oye a Mefisto que le va soplando. <<

[279] La raíz de la famosa mandrágora tiene, supuestamente, virtudes altamente mágicas, trayendo salud y fortuna; sobre ella hay numerosas y variadas leyendas, como la de que para encontrarlas y sacarlas de tierra hace falta un perro negro. En alemán, su nombre (« Altraunen ») está vinculado a las runas, antiguo alfabeto germánico también muy usado con fines mágicos. <<

[280] Era vieja costumbre en Alemania decir cuando alguien tropezaba: « hay un músico enterrado (un violinista)» . Al usar esta expresión, Mefistófeles quiere dar a entender lo fácil que será hallar el tesoro. <<

[281] Se llama 'tártaro' al tartrato ácido de potasio que forma una costra cristalina en el fondo y las paredes de las vasijas donde fermenta el vino. <<

[282] Alusión al becerro de oro que los israelitas adoraron mientras Moisés estaba recibiendo las tablas de la ley en el Sinaí. Éxodo 32, 4. <<

[283] El astrólogo sabe el tiempo indicado para cada cosa, por su oficio. Por eso recuerda los ritos de purificación con los que culmina el Carnaval. Con todo esto, quiere ayudar a Mefistófeles a ganar tiempo. <<

[284] Goethe utiliza aquí la expresión latina para la acotación teatral « salen» . Es un uso del teatro clásico. <<

[285] El famoso « lapis philosophicus» de los alquimistas que transformaba todo en oro y también otorgaba la salud. <<

[286] La mascarada es un desfile que se realiza el Martes de Carnaval. En el palacio del emperador se eligen disfraces de la mitología clásica mezclados con típicos personajes italianos del pueblo, al estilo del carnaval de Florencia. En efecto, tal como se sabe por los préstamos bibliotecarios efectuados en 1827 por Goethe, nuestro autor se inspiró principalmente para su escena de carnaval en una obra editada por el italiano Anton-Francesco Grazzini en 1559 sobre los cantos de carnaval en Florencia en tiempos de Lorenzo de Médici. En los años 1820-22 también había revisado detalladamente algunos grabados copiados de Mantegna y en 1826 recibió otra obra, de Francesco Valentini (Berlín, 1826) sobre la comedia del arte y las mascaradas italianas y carnavales de Roma. Además, él mismo había vivido los carnavales de Roma. La mayoría de los personajes que introduce aquí Goethe aparecen ya descritos en las obras mencionadas.

Hemos traducido en verso rimado todas las partes que pertenecen a grupos y coros propiamente del carnaval, dejando en prosa las intervenciones del heraldo —que sólo introduce a los distintos grupos y da explicaciones— o de personajes que no forman directamente parte de los grupos que bailan y cantan como comparsas del carnaval (por ejemplo, un borracho). <<

[287] « Römerzüge» , en el sentido más literal de romería a Roma. <<

[288] Se refiere al propio Papa, porque el emperador tenía que besar sus sandalias. <<

[289] Se refiere al típico gorro de bufón que será el disfraz de los carnavales. <<

[290] En el original «mujer», de modo que se trata del natural femenino en general. <<

[291] Literalmente: « comprad ahora en este alegre lugar» . <<

[292] Diosa de la fecundidad y los cereales. <<

[293] Antiguo filósofo y botánico discípulo de Platón y Aristóteles y autor de una Historia Natural de las Plantas muy conocida. De todos modos es posible que bajo este nombre Goethe esté pensando en su sabio amigo botanista A. von Humboldt. <<

[294] En el original se añade: en la Naturaleza. <<

[295] Instrumento italiano parecido al laúd, aunque de mayor tamaño. <<

[296] Los rostros de los propios jardineros, que ofrecen como mercancía ricas frutas en vez de gráciles flores. <<

[297] En la obra citada de Grazzini (véase nota *supra*) figuran también cantos de viudas que van a mostrar a sus hijas para cazar marido. Goethe lo reduce a una sola viuda con hija, que forma otro grupo en su Carnaval. <<

[298] El juego de las prendas y el del pañuelo. En el texto original se habla del juego de las prendas y del juego del «tercer hombre», un antiguo juego de sociedad del mismo tipo que los mencionados. <<

[299] Alude al disfraz de bufón que llevan todos en el carnaval. <<

[300] Traducimos estos versos con pequeñas libertades. El original dice aproximadamente « Si no trabajáramos los palurdos también en el campo, ¿qué harían las gentes finas para salir adelante por más que se las ingeniaran?» . <<

[301] Personaje típico de la comedia italiana, extendida por toda Europa, que tiene el papel de torpe y tontorrón. Va vestido de pantalón y zapatillas blancas con chaqueta y gorro encarnados. <<

[302] Los polichinelas se ríen de los leñadores que van cargados (con giba), mientras ellos se dedican a mariposear alegremente. <<

[303] Estos parásitos aduladores cuya forma de vivir consiste, dicho vulgarmente, en ser unos lameculos, aquí son llamados en un juego de palabras « lameplatos», pues la finalidad de su servilismo es comer gratis en la mesa de sus protectores. En el texto original, que hemos traducido con pequeñas libertades buscando la rima, se dice literalmente en los dos últimos versos « eso (los olores culinarios) les incita a grandes hazañas (entiéndase: hazañas gastronómicas) en la mesa del protector». <<

[304] Se trata de una pulla contra los románticos a la moda y su truculencia. Goethe puede estar pensando en E. T. A. Hoffmann o en el inglés J. W. Polidori, autor de la novela *El Vampiro*. <<

[305] Las Gracias, en Grecia llamadas Cárites, son, en la mayoría de las versiones, hijas de Eurínome (hija de Océano y Tetis) y de Zeus; se las acostumbra a representar en número de tres, jóvenes, desnudas y hermosas. Sus nombres suelen ser Aglae, Eufrosina y Talía, pero se citan también otros nombres. Los atenienses honraban a dos cárites: Auxo (crecimiento) y Hegémone (maestría); se las asocia al canto, la danza y el arte. <<

[306] Diosas del destino, según Hesíodo, hijas de la Noche, también llamadas 'moiras' en Grecia. Son tres hermanas hilanderas, encargadas de cortar los hilos de la vida de los hombres llegado el momento. En algún caso son hermanas de las Horas, otras veces se las confunde con ellas. Sus nombres son Cloto (la que hila), Laquesis (la que asigna los lotes) y Atropo (la inflexible). Normalmente Cloto sujeta la rueca, Láquesis hila y Átropos corta los hilos con sus tijeras. Aquí se han intercambiado los papeles. <<

[307] La furias, como se las llamaba en Roma, son lo mismo que las 'erínias' griegas. Son espíritus infernales que se ocupan de vengar crímenes, sobre todo contra la familia, y se las representa como mujeres aladas con serpientes enroscadas en la cabeza. Sus nombres eran Alecto, Tisifone y Mégera. Para no incurrir en su cólera se las llamaba con nombres halagadores como 'euménides' (bondadosas). Parece que al principio se las representaba todavía como bellas y jóvenes; aquí Goethe adopta su faceta más amable y graciosa. <<

[308] Demonio de la Biblia, ligado a la desgracia en los matrimonios. Al respecto, véase Tobías 3, 8. <<

[309] En el original se percibe mucho mejor el juego del eco que contesta con la palabra «venganza» a la palabra del verso anterior, que suena igual excepto en la inicial: Sache/Rache. <<

[310] Aparece en el desfile una alegoría de la buena política: el elefante (la fuerza) está guiado por una tierna mujer (la prudencia o sabiduría) y lleva sobre la torre de su lomo a una diosa (la victoria); al lado, dos genios encadenados que en política conviene tener bien asidos para que no se desmanden: el temor o angustia y la esperanza. <<

[311] Traducimos el término « Furcht» (temor) con esta palabra porque se trata de una figura femenina como femenina es en alemán esa palabra. <<

[312] Bajo esta máscara se encuentra Mefistófeles. Tersites es un símbolo de los malos críticos. Es una figura negativa y ridícula de la *Iliada*, el pobre hombre feo y mezquino que se permite criticar de modo muy despectivo todas las iniciativas de los grandes héroes. Zoilo es un orador ateniense del III a. C. que difama a Homero y Platón. <<

[313] Este carro que recuerda los carros de triunfo romanos, con dos ruedas y tirado por cuatro animales, es una cuadriga. Dentro de él van Plutón o la riqueza (Fausto), detrás en el estribo la Avaricia (Mefistófeles) y a modo de conductor un joven auriga que simboliza el despilfarro y la poesía. Puesto que se trata de una mascarada de alegorías de la Antigüedad clásica, hay que atender a su sentido simbólico. Y puesto que el auriga es la poesía, lo haremos hablar siempre en versos rimados. <<

[314] En cierta ocasión Goethe le comentó a Eckermann que este muchacho es Euforión; no obstante, como Euforión —el hijo de Fausto y Helena— no nace hasta el acto tercero, también aclaró que para él ese nombre valía como una mera alegoría intemporal. (Conversaciones con Eckermann del día 20 de marzo de 1829). <<

[315] Ya que en latín « plutus» significa riqueza. <<

[316] Se trata obviamente de un remedo profano de las palabras de Dios en Mateo 3, 17 o Lucas 3, 22. <<

[317] En el original se dice que lleva a « Hanswurst » ; se conoce con este nombre a un personaje cómico del teatro, tipo Polichinela. <<

[318] Se trata de Mefistófeles, que está escuálido porque representa a la avaricia.

<<

[319] Desgraciadamente « avaricia» no es palabra masculina en castellano, con lo que esta frase no resulta tan comprensible como en el original. <<

[320] Alusión a los dragones custodios de tesoros. <<

[321] La Riqueza envía a la Poesía a su lugar: la soledad y el retiro. <<

[322] Esta acotación significa que el auriga se marcha en su carro de dragones.

<<

[323] El muchacho se ha marchado a su región, y ahora ya pueden aparecer tesoros de verdad. Puesto que el auriga simboliza la poesía, no se halla en su círculo dentro de la corte del emperador, que no sabe apreciarlo: por eso sus dones se volatilizan, mientras que las riquezas de Plutón son de orden material y se mantienen. Si Plutón lo considera su «hijo» es porque, de todos modos, solo de la abundancia, riqueza y capacidad de no agotarse puede surgir poesía. Pero su región está reservada a muy pocos y por eso es la Soledad. <<

[324] Con la vara del heraldo en la mano para contener a la multitud, Plutón, que es ahora el encargado del orden, va a dar vueltas para impedir que se acerquen al cofre. Trazará un círculo y aguardará en ese espacio protegido al emperador para abrir el misterioso cofre. <<

[325] El círculo protector invisible que nadie puede traspasar. <<

[326] En alemán la avaricia «Geiz» es un término masculino y por eso no resulta sorprendente que Mefisto pueda representarla. En esta conversación con las mujeres debe tenerse en cuenta que el que habla es un varón. En castellano no hemos encontrado un término masculino suficientemente bueno como sinónimo de avaricia; la opción de traducir « el avaro » no parece acertada, ya que aquí debe verse una alegoría del propio vicio. <<

[327] Pero ese algo informe que redondea y moldea es probablemente una alusión sexual, que hace huir a las mujeres y ofende la decencia. De acuerdo con la *Edición de Hamburgo*, oro y sexo están para Mefistófeles unidos como únicos motores del mundo. <<

[328] Lo que llega de fuera es el emperador con su séquito que obligara a dejar sitio sin necesidad de aplicar ley alguna. <<

[329] La horda salvaje, en alemán «Wilde Jagd», es una superstición popular muy documentada en relatos y leyendas y que consiste en una horda de terribles espíritus que pasan por los aires, especialmente en el cambio de año, las noches entre Navidad y la Epifanía. Aquí sólo es un sinónimo para tropel, gentío desordenado. <<

[330] El dios de la fertilidad, los pastores y la caza que habitaba en las espesuras silvestres y podía provocar gran temor cuando se aparecía súbitamente con su potente voz en medio de un grupo de personas (de ahí el miedo 'pánico'). Tenía un séquito de sátiros y ninfas. Aquí el gran Pan es el emperador disfrazado. <<

[331] Saben quién se oculta bajo la máscara de Pan. <<

[332] Seres mitológicos de los bosques. <<

[333] Los sátiros son híbridos de hombre y macho cabrío; tradicionalmente acompañan a Baco. <<

[334] Seres de pequeño tamaño, habitantes del interior de las montañas y conocidos como buscadores y protectores de tesoros. <<

[335] En el original « Glückauf» , término donde también resuena la preposición « auf» (= arriba). <<

[336] Infringen tres mandamientos porque con los metales los hombres malvados roban, matan y cometen el pecado de adulterio (alcahuetería). <<

[337] Los hombres salvajes o «Wilde Männer» son criaturas fabulosas de la tradición popular germánica que viven en los bosques y montañas y van ataviados con hojas y otros elementos naturales. Son protagonistas de numerosas leyendas y supersticiones. Todavía hoy son visibles en enseñas de tabernas, escudos nobiliarios, emblemas o motivos decorativos varios. <<

[338] Debido a que la palabra «Pan» en griego significa «todo», el dios Pan pasó a representar ya desde la antigüedad tardía la totalidad del mundo. Aquí, además, es una forma de halagar la importancia del emperador. <<

[339] Protocolo en el sentido de acta de lo ocurrido, ya que los heraldos muchas veces debían escribir una descripción de la fiesta. <<

[340] Parece ser que el rey Carlos IV de Francia sufrió un accidente similar durante un baile de máscaras en que se había disfrazado de sátiro y untado de resina; sus cortesanos tuvieron que auxiliarse y apagar las llamas. <<

[341] En el siglo XVI se creía que la salamandra era capaz de resistir el fuego y le gustaba. Fue un motivo muy querido de la heráldica. <<

[342] Las hijas de Nereo, dios marino, también llamadas dóridas. En el acto segundo tendrán mucho más papel y se hablará con más detalle de ellas en las notas. Véase *infra*. <<

[343] Diosa marina, hija de Nereo (una de las nereidas) y esposa de Peleo. Fue madre del invencible Aquiles. <<

[344] Scherezade es la infatigable narradora de los Cuentos de las Mil y Una Noches. <<

[345] Para que los soldados no desertasen una vez pagados, era costumbre entregarles sólo una parte de su soldada, quedando el resto a cuenta para cuando terminaran su tiempo de servicio. Es lo que en el texto alemán se llama « Abschlag-Zahlung» . <<

[346] Según la *Edición de Hamburgo*, el papel moneda existía en Europa desde que John Law lo introdujo en Francia en 1720. En su incursión militar a Francia en 1792. Goethe pudo ver con sus propios ojos la tremenda depreciación y las falsificaciones experimentadas por el papel moneda en ese país; lo mismo comprobó en otro viaje a Bohemia con el papel moneda austriaco, depreciado por el emperador a un quinto de su valor. <<

[347] La firma con el nombre del emperador; el resto de las letras del alfabeto son innecesarias. <<

[348] Traducimos «Kämmerer», palabra derivada de «Kammer» (cámara), algo controvertida en su traducción ya que originariamente designaba al encargado de la «Kämmerer», esto es, la tesorería o caja (puesto que en el texto de Goethe ya desempeña el tesorerero) y que al final de la Edad Media pasó a ser una suerte de ayudante de cámara más bien honorífico. Hemos optado por el término «chambelán», aunque otros textos usan «camarero» acogiéndose al sentido medieval de este término. <<

[349] En el original «Bannerherr», señor feudal que lleva bajo su pendón o bandera (Banner) a una mesnada de soldados. <<

[350] Se trata del antiguo bufón sustituido por Mefistófeles y a quien se daba por muerto. <<

[351] En latín en el original. <<

[352] En el original « Witz» en el antiguo sentido de « inteligencia» , pero se trata de un juego con el doble sentido de su acepción más reciente como « chiste, broma» , muy adecuada para un bufón. Tratamos de reproducir ambos sentidos con « ingenio» . <<

[353] Parece que la galería está adosada a la sala iluminada donde se encuentra la corte y se encuentra a oscuras. <<

[354] Como prototipos de la belleza, bien conocidos por ser héroes de la *Iliada*.

<<

[355] Las guldas son monedas de la época. <<

[356] En el original «Kielkröpfigen Zwergen», literalmente «enanos con paperas», aunque, de acuerdo con la *Edición de Hamburgo*, «Kielkropf» es el equivalente a un aborto del diablo. <<

[357] Como diablo del mundo cristiano medieval, Mefistófeles tiene sus límites. Por eso será Homunculus el encargado de conducir a Fausto al mundo clásico pagano. <<

[358] Según confiesa el propio Goethe a Eckermann (10 de enero de 1830), el motivo de las madres está tomado de Plutarco, pero, salvando este nombre, todo el mito es creación suya. Plutarco cita de pasada y sin detalles a unas diosas llamadas «madres» en su *Vida de Marcelo*, cap. 20. No obstante, si bien es cierto que no se han hallado modelos concretos para este episodio del *Fausto*, es fácil reconocer en «las madres» un trasunto de los principios o las ideas platónicas.

<<

[359] Como señala la *Edición de Hamburgo*, en esta intervención de Mefistófeles el texto alemán trata de reproducir el contenido (la nada) mediante los metros usados (metro de cinco pies seguido de un vacío), un ritmo que no se percibe en la traducción, aunque mantenemos los dos « nada » situados intencionadamente a principio de verso. <<

[360] El mistagogo era el sacerdote que introducía y adoctrinaba a los novatos o « neófitos» en el santuario de Eleusis para la celebración de los misterios. <<

[361] Se trata del gato de la fábula que le saca al mono unas castañas de las brasas. Véase La Fontaine, *Fables* IX, 17. <<

[362] La llave como símbolo de la apertura de un mundo nuevo. <<

[363] En el original se dice « losgebunden », es decir, literalmente (según la *Edición de Hamburgo*), absolutas. <<

[364] El trípode es un símbolo famoso en el mundo clásico porque la sibila de Delfos se sentaba en él al lado de una grieta de la que salían emanaciones que la hacían entrar en éxtasis.

En la vida cotidiana se usa a modo de aro de tres patas como soporte para poner los cacharros de cocinar sobre las brasas sin contacto directo, en cuyo caso se llama trébede.

Su uso para la adivinación es el que le hace tomar connotaciones mágicas que perduran en la Edad Media. Aquí, Fausto va a buscar el trípode, con el que luego podrá invocar las formas de Helena y Paris. <<

[365] Es el principio de la homeopatía, recién difundida en tiempos de Goethe: « similia similibus curantur », tal como lo formula Hahnemann en 1810. Se trata de curar las enfermedades con aquello mismo que las provoca. <<

[366] En el original « Scheiterhaufen» . Se trata de una hoguera en la que se ha quemado a alguien, tal vez una bruja, aunque para otros puede tratarse del propio infierno. <<

[367] A juzgar por las anotaciones de los diarios de Goethe, estas escenas son de 1828-1829. <<

[368] Se trata del gigante que encabezó la rebelión de los titanes contra los dioses olímpicos, por lo que fue condenado a llevar siempre sobre sus hombros la bóveda del cielo. <<

[369] Traducimos « clásico » lo que en alemán se llama « antiko », debido a la posible confusión que puede provocar el término castellano « antiguo ». En esta crítica a la « pesadez » del arte clásico, que más tarde se vuelve a dirigir contra los pies de Helena, parece esconderse la nueva visión romántica de tiempos de Goethe, en que se puso de moda hasta la exageración el estilo gótico a base de columnas de aguja y arcos apuntados. Por otra parte, la visión que se tenía del mundo clásico era la del arte clasicista del Renacimiento y Barroco o incluso de la Antigüedad tardía, un arte mucho más estilizado que el antiguo. <<

[370] La palabra alemana «Schale» también puede entenderse como ‘copa’ o también ‘fuente’ o ‘escudilla’. Lo traducimos por brasero por tratarse de una suerte de recipiente del culto, utilizado para quemar aromas de incienso. <<

[371] Adorno típico de los frisos dóricos: es un rectángulo saliente surcado por tres canales verticales. <<

[372] Aunque la escena que van a ver los espectadores es una pantomima en la que ni Paris ni Helena hablan, la belleza clásica se expresa mucho mejor a través de las formas y de la música. <<

[373] Como señala la *Edición de Hamburgo*, es la postura de muchas estatuas famosas de la Antigüedad como, por ejemplo, la 'Ariadna dormida' del Vaticano, de la que se había ocupado Goethe en 1815. <<

[374] Es decir: la mayor elocuencia. Ante la belleza sólo cabe enmudecer. <<

[375] En este apasionado monólogo de Fausto se expresa toda su fascinación por la belleza clásica, simbolizada aquí por Helena, capaz de llevarle hasta la « locura ». Es la misma fascinación de la época de Goethe. <<

[376] Se trata de la escena del *Fausto I* en la que Fausto había contemplado a Helena en un espejo en la cocina de la bruja. <<

[377] El hermoso pastor Endimión, de gran belleza, inspiró profundo amor a la diosa Selene (Luna). Zeus le concedió ser eternamente joven con la condición de estar sumido en un sueño perpetuo, pero con los ojos abiertos para ver a su amada, quien todas las noches se acostaba junto a él y le besaba dulcemente. Es un motivo típico de la pintura. <<

[378] En el original « Duenna» , término español que significa tanto como señora de compañía, pero se suele identificar con mujeres de una cierta edad, severas y austeras. <<

[379] Más adelante el centauro Quirón, y la propia interesada, explicarán en sus pormenores la leyenda de Helena. Véase *infra*. <<

[380] Tras su traumática experiencia anterior, Fausto yace inconsciente, «paralizado», en su estudio gótico. Por lo tanto, ahora es Mefistófeles el único que actúa, quedando marcada su presencia con el humor y la sátira. La escena con el Bachiller anuda de nuevo con el principio de la obra, además de volver a tocar de modo satírico el tema de la unión entre pensamiento, saber, fantasía y productividad, esferas representadas por Fausto, Wagner, Homunculus y el bachiller. La obra transcurre por cauces cada vez menos realistas, por lo que el tiempo se diluye y simplemente constatamos algunas referencias temporales como que Wagner ya es ahora profesor y alquimista. Esta vuelta atrás, hacia el primer escenario y personajes de la obra, servirá en realidad como punto de partida para marcar el inicio de una etapa completamente nueva en el recorrido existencial de Fausto: un recorrido que ahora tendrá la forma de un fantástico viaje más allá de las barreras del tiempo y el espacio y que nos llevará hasta la Grecia antigua. La escena inicial de la creación del hombre artificial ironiza sobre la ciencia de la época de Goethe. No debemos olvidar que en la primavera de 1816 se está gestando en una villa a orillas del lago Lemán el célebre *Frankenstein* de Mary Shelley, es decir, que nos hallamos en una época en la que los grandes descubrimientos modernos en torno al oxígeno, la electricidad, el galvanismo, etcétera, sumado a viejas creencias de orden semi-supersticioso y alquímico, aún muy arraigadas, hace que científicos y filósofos crean entusiasmados que están a punto de tocar con las manos el principio de las cosas. Gran conocedor de la ciencia y la filosofía natural de su tiempo, Goethe ironiza con la figura del pobre Homunculus, un ser amable y lleno de sabiduría, pero sin cuerpo y reducido a vivir prisionero en su redoma, que muy lejos de ser la demostración de un gran logro científico, corrobora la necesidad indispensable de un principio natural para toda creación de auténtica vida humana. Homunculus no hallará ese principio en el progreso de su presente «científico», sino en un viaje al remoto pasado griego, donde la fuerza de los cuatro elementos iniciales consumara su liberación. Este acto segundo se compuso probablemente hacia el otoño de 1827. <<

[381] En alemán se dice « Schnaken» término que significa al mismo tiempo « burla» y una especie de mosquito patilargo. Aquí se juega con toda intención con el doble sentido; por otra parte, si tenemos en cuenta la expresión alemana que dice literalmente « ponerle a alguien un piojo en la piel» (en castellano equivalente a echarle a uno la pulga —o la mosca— tras la oreja), entenderemos mejor la ironía del siguiente pasaje en el que literalmente caen parásitos a mansalva de la piel o pelliza de Fausto. <<

[382] Es decir: al que es malvado por dentro no se le ve, pero en seguida vemos los defectos externos. <<

[383] En alemán «Grillen» significa tanto el insecto llamado grillo como «locura, fantasía, extravagancia». Aquí es un juego de palabras con doble sentido. <<

[384] Wagner, ahora profesor, tiene a su vez un nuevo fámulo o ayudante. <<

[385] En latín en el original por hallarnos ahora en ambiente académico. Ante esa pia exclamación, Mefistófeles, como buen diablo, está a punto de echarse para atrás (« será mejor que dejemos eso »). <<

[386] En las antiguas universidades alemanas se llamaba satíricamente « bemooster Herr» (señor rancio o mohoso) a los estudiantes que prolongaban eternamente sus estudios. <<

[387] Los profesores doctores hablaban desde lo alto de un estrado similar al púlpito de las iglesias: la cátedra. <<

[388] Tomado de Mateo 16,19: « Te daré las llaves del Reino de Dios; así, lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedara desatado en el cielo» . *Nueva Biblia Española, op. cit.*, p. 1522. <<

[389] A pesar de estas palabras, es imposible saber si Mefistófeles tiene realmente algo que ver en el aparente logro de Wagner creando a Homunculus.

<<

[390] Se trata efectivamente del antiguo estudiante que conversó con Mefisto en la primera parte del drama; por medio de estos guiños a lugares y personajes del pasado Goethe logra crear una cierta vinculación entre las dos partes, tan distintas, de la obra. <<

[391] Se llamaba bachiller a quien había alcanzado su primer grado académico, pero no era todavía licenciado (Magíster en Alemania). En el siglo XVI el examen de bachiller se hacía en la facultad de filosofía y luego ya se podía especializar uno en otras disciplinas en las facultades superiores. <<

[392] En la mitología griega era uno de los ríos de los infiernos, que hacía perder la memoria de su pasado terrestre a las sombras que de él bebían. En tiempos de Goethe, símbolo del olvido. <<

[393] Es decir, con el pelo corto. <<

[394] También en alemán suena algo forzado este juego de palabras de Goethe que nos remite a la filosofía de su época, la filosofía del Idealismo absoluto de Fichte, Schelling, etc., con la que había conectado de lleno la juventud y de cuyo lenguaje se había apropiado, mientras el propio Goethe se mantenía distante de un credo que parecía despreciar el valor de la experiencia. El bachiller sin embargo expondrá con pasión las ideas del Yo absoluto de Fichte versos más abajo: « El mundo no existía antes de que yo lo creara...» . <<

[395] De nuevo, como en el prólogo a la obra, Goethe introduce un moderno efecto dramático distanciador, al dirigirse de pronto Mefistófeles al público del teatro. <<

[396] Como informa la *Edición de Hamburgo* (vol. 3, p. 618) estas palabras del bachiller reproducen una frase bíblica de Moisés 17,11 y 17,14 donde se dice que « la vida del cuerpo está en la sangre» . <<

[397] En este discurso del bachiller aparece su defensa del Yo absoluto, ya comentada más arriba. Por ese motivo se hace especial hincapié en los pronombres de primera persona « Yo» , « mí» , « conmigo» , etcétera. <<

[398] En alemán se adjetivan dichas ideas con el término «philisterhaft» (filisteo), que en la época de Goethe se usaba para designar peyorativamente todo lo vulgar, convencional y burgués. <<

[399] La *Edición de Hamburgo* (vol. 3, pp. 618-619) señala el uso peyorativo que le da Goethe al término «original» en una época en la que los jóvenes de la generación romántica se esfuerzan de las maneras más estrambóticas por ser «originales». El término se había acuñado en la época prerromántica del *Sturm und Drang* para designar a aquella nueva moda y literatura de carácter muy independiente. <<

[400] En una de sus frases más populares Goethe dice que si la juventud es una enfermedad, al menos es de las que se curan pronto. <<

[401] Así dice justamente el refrán popular castellano: « sabe más el diablo por viejo que por diablo» . <<

[402] En realidad se hace un «hombrecillo» como dice la palabra latina con que se designa a Homunculus, un pequeño ser que es todo espíritu y sabiduría, pero carece de auténtica vida y realidad. El sabio y alquimista Paracelso (a quien Goethe había estudiado en su juventud) ya habla en su *De generatione rerum naturalium* del proceso de creación de un «homunculus» a partir del esperma de un hombre y determinados procesos químicos. Hay otros antecedentes de supuestos experimentos de crear hombres tanto antiguamente (Simón el Mago) como en la propia época de Goethe (el profesor Wagner de Würzburg). <<

[403] Literalmente «kohobieren», en castellano «cohobar», palabra del latín químico que significa destilar muchas veces hasta tener un líquido puro. <<

[404] Seguramente las estatuas de sal de la Biblia cuando la mujer de Lot desobedece a Dios y se vuelve para mirar la destrucción de Sodoma y Gomorra. Por cierto que el diablo alude a sus años de peregrinación y aprendizaje por la tierra llamándolos « Wanderjahre» , lo que inevitablemente nos hace pensar en el título del famoso y peculiar 'Bildungsroman' de Goethe *Wilhelm Meisters Wanderjahre*. <<

[405] Homunculus llama «primo» a Mefisto y le da las gracias, pero no sabemos si ha intervenido o no en su creación, como parece sugerir esto. <<

[406] El alemán « Mann und Frau» también se puede interpretar como « marido y mujer» . Sin embargo, optamos por hombre y mujer, aludiendo a la diferencia general entre los dos sexos. <<

[407] Al hablar de los problemas de la unión de cuerpo y alma, Mefisto recuerda el problema particular de su Fausto, que yace con el cuerpo paralizado y el alma cargada de anhelos aparentemente imposibles. Es una buena tarea para el espíritu sabio de Homunculus deseoso de trabajo. <<

[408] Homunculus ve lo que pasa por el cerebro de Fausto dormido. <<

[409] Estamos asistiendo a la concepción de Helena, cuando Leda se baña desnuda y es requerida por Zeus bajo la forma de un cisne. <<

[410] Recordemos que en *Fausto I*, los dos protagonistas masculinos habían acudido al aquelarre de brujas que se celebraba en escenario alemán, en las montañas del Brocken, la noche de Santa Walpurga o Walpurgis (el 1 de mayo). Ahora acudirán a una reunión en tierras clásicas de las más variadas criaturas fantásticas de la Antigüedad clásica, entre las que no faltan las lascivas brujas de Tesalia que le sirven a Mefisto de estímulo para emprender el viaje versos más abajo. <<

[411] El elemento de Fausto, desde que ha visto a Helena, es ahora el mundo griego. Para llegar hasta allí se necesita la colaboración del espíritu sabio, Homunculus, y del científico erudito, Wagner. El conocimiento de Grecia sólo llega a Europa mediante los eruditos de la época de Goethe que recuperan y comentan los textos antiguos y empiezan a hacer grandes hallazgos arqueológicos. Pero, por encima de la mera recuperación arqueológica o la imitación estéril de lo clásico, la pregunta de Goethe es si su época puede volver a producir una nueva Belleza como lo hizo Grecia. Helena sirve como símbolo de esa belleza que supieron crear los griegos y Fausto como símbolo de la germanidad moderna que parte de nuevo en su busca. <<

[412] « Románticos » significa aquí « de la época medieval », frente a los fantasmas de la antigüedad o « clásicos » . <<

[413] Uno de los ríos de Tesalia. <<

[414] En Farsalia tuvo lugar la decisiva victoria de César y Pompeyo en el año 48 a. C. Desde un punto de vista político simboliza la lucha entre tiranía y república.

Según el geógrafo Estrabón, que sabemos leyó Goethe con detenimiento, hubo dos Farsalias, una nueva y otra vieja. De todos modos, los viajeros germánicos van a asistir a una « nueva » Farsalia, una suerte de espejismo mágico en que se repetirá la escena de la antigua batalla. <<

[415] El demonio. Ya citado en nota *supra*. <<

[416] Las montañas del aquelarre germánico. <<

[417] También « claros, luminosos, serenos» (« heiter»), en contraposición con los pecados « oscuros» . <<

[418] Según la *Edición de Hamburgo*, Homúnculo se refiere casi con seguridad a la «tintura» alquímica, un ingrediente casi insignificante pero sin el cual no se conseguía una piedra filosofal verdaderamente eficaz, a pesar de haber mezclado bien los elementos correctos. Homúnculo consuela a Wagner con la promesa de traerle tan vital ingrediente (de hecho, en la versión manuscrita de la obra se lo trae y ya no les falta nada). <<

[419] La gran meta de los alquimistas, también llamada « Opus Magnum» , era, como es sabido, hallar la piedra filosofal que otorgaba « oro, honor, fama y larga vida» . <<

[420] Tanto el nombre como el hecho de una «noche de Walpurgis clásica» son pura invención de Goethe para tener un contrapunto —en la segunda parte— al aquejarre germánico de la primera parte. La diferencia es que aquí se juega además con la inversión del tiempo y el redespertar de hechos ya pasados. Esta escena tiene una duración de 1481 versos, es decir, más que algunos dramas de Goethe, por lo que constituye un relato dentro del otro relato.

La visión que Goethe nos transmite del mundo clásico es la de una naturaleza dinámica y en ebullición, poblada por seres a medio camino entre lo humano y lo animal: esfinges, grifos, nereidas, tritones, sirenas. De modo consciente se han evitado todas las divinidades olímpicas, siendo sustituidas por dioses menores, pero más próximos a los elementos de la naturaleza: por ejemplo, la nereida Galatea como sustitutivo de Venus o el Viejo del Mar, Nereo, en lugar de Poseidón. Se trata de transmitirnos la impresión de que son los propios elementos de la naturaleza los que se mueven ante nuestra vista. Acorde con esto, el papel de los filósofos presocráticos, sobre todo Tales, ligado al elemento del agua.

En este pasaje, traducimos en versos medidos y rimados todas las partes habladas por las sirenas (que se expresan siempre melódicamente) y algunas partes habladas por otros seres cuando va acorde con el sentido del texto, muy melódico en algunos pasajes, y están marcadas las estrofas por Goethe con versos cortos de estilo más rítmico: por ejemplo, sucede con algunos parlamentos de las esfinges, para remarcar su lenguaje sentencioso, propio de seres antiquísimos, o con la voz oracular de Manto, o sucede con los desfiles de telquinos y dáctilos, seres vinculados a los cortejos báquicos de danzas y música, o con las ninfas y las nereidas, cuya suavidad y expresión melódica tratamos de reproducir mediante la rima, y, por supuesto, con todo lo que en el texto viene marcado expresamente como coro. <<

[421] En la batalla de Farsalia César venció a Pompeyo, lo que marcó el fin de la República en Roma y el comienzo del imperio de los Césares. Es, por eso, un instante histórico, para muchos símbolo del fin de la mejor Roma y de la libertad.

<<

[422] Bruja clásica que aparece sobre todo en la *Farsalia* (« De bello civili») de Lucano. En la *Divina Comedia* aparece también guiando a Virgilio a los infiernos. Goethe la hace hablar en metros típicos de la tragedia ática. <<

[423] Se refiere a Lucano, que la hace aparecer en su obra de un modo exageradamente espantoso haciendo profecías por boca de un muerto resucitado y cosas así. <<

[424] Pompeyo, tal como lo llama Lucano. <<

[425] La luna no está llena porque es una noche de ilusiones ficticias y realidades incompletas. Como indica la *Edición de Hamburgo*, el germanista Wolfgang Binder (Zürich 1976) comenta que en esa noche todo está « a medias » : sólo aparecen figuras mitológicas que son mitad un ser y mitad otro (grifos, esfinges, sirenas, centauros), el propio Homunculus esta « a medias » de hacer, y hasta Fausto, que ha quedado descolocado tras su experiencia con las Madres, busca en Helena la mitad que le falta. <<

[426] Se trata del gigante hijo de Neptuno y de la Tierra que adquiría renovadas fuerzas cuando tocaba la tierra. Aquí es Fausto el que se siente revivir al tocar la tierra griega donde confía en encontrar a Helena. <<

[427] El Peneo es un río de Grecia que riega la Tesalia y desemboca en el Egeo.

<<

[428] Alusión a las esfinges, con cabeza y busto de mujer, aunque cuerpo de león. <<

[429] En el original « sabios ancianos» . Véanse notas *infra*. <<

[430] Los grifos tienen cabeza de pájaro, cuerpo de león, alas y garras. <<

[431] Intraducible juego de palabras en alemán entre «Greisen» (ancianos) y «Greifen» (grifos). Adoptamos «garfios» (donde el alemán pone ancianos), por sonar algo más parecido a «grifos» y poder jugar hasta cierto punto con las palabras que encadena el grifo, versos después, de resonancias parecidas a «greis» (anciano). <<

[432] En el original, « viejo » . <<

[433] En el original, se encadenan palabras que recuerdan a «Greis», «anciano», tanto por su resonancia como incluso en calidad de adjetivos aplicables a la vejez: «grau» (gris), «grämlich» (huraño), «griesgram» (gruñón), «greulich» (espantoso), «Gräber» (sepulcros), «grimmig» (furioso).

<<

[434] Se llama «garfas» a las uñas corvas de las manos de los animales. Aquí nos parece muy adecuado por ser aplicable a las garras de los grifos. En este listado, buscamos palabras malsonantes que ofendan a los grifos y suenen parecido a «garfio», «garra». Así, «garrapo» es el nombre para un cerdo de menos de un año; «gárrulo» es ofensivo para designar a un muchacho charlatán, y por extensión, a un patán; y «gargajo» es la flema que se expulsa de la boca al escupir. <<

[435] Nuevo juego de palabras, en este caso entre « grei» /« greifen» (el verbo ‘agarrar’) y « greifen» (grifos). Jugamos en castellano con garfio, en el sentido del texto alemán de echar la garra o agarrar. <<

[436] Se trata del juego de palabras ya comentado; en alemán «greife» (agarrar). <<

[437] Todos estos personajes, hormigas, grifos y arimaspos se encuentran en los textos de Heródoto, autor leído por Goethe para escribir su *Fausto*. Según este autor clásico, las hormigas de Asia eran tan grandes como perros y almacenaban oro; de los arimaspos, fabuloso pueblo de los escitas, se nos dice que le robaban el oro a las hormigas y que tenían un solo ojo. <<

[438] En esta escena las esfinges simbolizan lo supratemporal e inmutable. <<

[439] Es el nombre del vicio y el mal en las viejas farsas inglesas. <<

[440] La batalla de Farsalia tuvo lugar en Agosto, el mes de la lluvia de estrellas fugaces, que se dejan ver sobre todo durante la famosa noche de San Lorenzo.

<<

[441] Como la famosa esfinge de Tebas, cuyo enigma solo Edipo supo resolver.

<<

[442] Seres fabulosos que solemos conocer con cuerpo de pez y cabeza y torso de mujer, pero en las representaciones antiguas también aparecen con cuerpos de pájaro y cabeza de mujer. Con sus cantos atraían a los navegantes para matarlos. Es célebre el pasaje de la Odisea en que Ulises resiste sus cantos atándose fuertemente al mástil de su barco y tapando los oídos de sus compañeros con cera. <<

[443] Son preludios musicales a lo que efectivamente cantarán a continuación.

<<

[444] Nótese el contraste entre la actitud admirada de Fausto y la burlona de Mefistófeles ante estos prodigiosos seres, así como el diferente modo de dirigirse por parte de ambos a dichas criaturas. <<

[445] La guerra de Troya y Helena son de una época posterior al mundo mítico de las esfinges y los grandes héroes mitológicos; la esfinge de Edipo se despeñó cuando éste resolvió el enigma; Belerofonte mató a Quimera y Hércules acabó con las Estinfálidas, aves fabulosas del lago Estínfalo, que tenían el plumaje, el pico y las garras de bronce. <<

[446] Figura mitológica del más célebre centauro (mitad hombre, mitad caballo) que fue preceptor de héroes famosos como Aquiles o Hércules y reputado por su gran sabiduría. <<

[447] Es un nombre que se le da con frecuencia a Hércules por ser descendiente de Alceo. <<

[448] La hidra del lago Lerna era una enorme serpiente que tenía nueve cabezas que se reproducían en cuanto eran cortadas. En el que fue el segundo de sus celebres doce trabajos, Hércules la exterminó. <<

[449] Se conocen hasta tres Lamias, aunque otras veces sólo es una. Se trata de una suerte de vampiro femenino que devora jóvenes, tal como lo cuenta Horacio en su conocida obra *De arte poética*. <<

[450] Según la *Edición de Hamburgo*, en tiempos de Goethe los obeliscos egipcios pasaban por ser los señaladores de monumentales relojes solares. Además, las esfinges son símbolo de eternidad por haber resistido el paso de todas las épocas y haber asistido a todo tipo de cambios en el mundo. <<

[451] En esta escena la naturaleza es mucho más dulce y amable y las criaturas no son monstruos fabulosos, sino dioscecillos de la naturaleza. Este reino de belleza natural guía a Fausto en el camino que conduce hasta la belleza de Helena. Hasta el propio lenguaje es más bello y grácil que en la escena anterior. Es el estilo del « idilio » , género tratado por poetas y pintores de muchas épocas. <<

[452] Es el dios personificación del río. <<

[453] Está pensando en la escena de Leda y el cisne. <<

[454] Filira era hija de Océano y tuvo con Cronos al centauro Quirón. <<

[455] Se trata de la famosa expedición de los « argonautas» sobre la nave « Argos» en dirección a la lejana Cólquide para buscar allí el Vellochino de oro. Además de Jasón, jefe de la expedición, iban en esta nave los héroes más famosos de la Antigüedad: Hércules, Cástor y Pólux, Orfeo y otros muchos. <<

[456] Palas Atenea o Minerva tomó la figura del anciano Mentor para poder instruir a Telémaco mientras su padre Ulises se hallaba fuera (*Odisea*, canto II).

<<

[457] Se dice que Quirón tenía un conocimiento tan grande de las virtudes medicinales de las plantas que el propio Apolo le entregó a su hijo Asklepio — futuro dios de la medicina— para que lo educase. <<

[458] La expresión que utiliza Quirón en el original alemán es despectiva: para curanderas dice « Wurzelweiber» y añade « Pfaffen» (curas, clérigos), que hemos traducido por 'santones' tratando de rescatar su tono despectivo sin utilizar el término 'cura', poco apto para el mundo antiguo. <<

[459] Se trata de Cástor y Pólux, hijos de Zeus y de Leda y hermanos de Helena, bellos como ella. <<

[460] Se trata de los hijos del dios del viento Bóreas, Zetes y Calais, que son genios alados muy veloces; libraron a Fineo de las arpías. <<

[461] Jefe de la expedición de los argonautas, aprovechó el amor de Medea, princesa de la Cólquide, para robar el Vellocino de oro. <<

[462] Orfeo es famoso por su música, que amansaba a las fieras. Es célebre su descenso a los infiernos en busca de su amada Euridice. <<

[463] El príncipe mesenio Linceo era el piloto o timonel de los argonautas. Simboliza la vigilia, motivo por el que Goethe lo usa en actos siguientes en su sentido de « vigilante» . <<

[464] El que en versión latina conocemos como dios Apolo, célebre por su belleza. <<

[465] El que en versión latina conocemos como Marte, dios de la guerra, de
belleza viril. <<

[466] Es el mensajero de los dioses, también joven y hermoso. En versión latina se identifica con Mercurio, el dios del comercio. <<

[467] Nato tanto en el sentido de su porte regio como de su nacimiento, y a que su madre Alcmena era hija del rey de Micenas y caso con Anfitrión, hijo del rey de Tirinto. El nacimiento de Heracles o Hércules es, además, divino, ya que Zeus aprovecha una ausencia de Anfitrión para tomar la figura exterior de éste y yacer con la hermosa Alcmena, concibiendo así a Heracles; al llegar el marido, también yace con Alcmena y concibe a Ificles, hermano de Heracles. <<

[468] Como expiación del terrible crimen cometido durante su temporal locura —provocada por la vengativa Hera— en que había matado a los hijos propios tenidos con Megara y a los de su hermano Ificles, Heracles tuvo que servir a Euristeo con los célebres « doce trabajos », pero éste no era su hermano, sino su primo. El día en que iba a nacer Heracles Zeus juró que el niño que iba a nacer ese día sería rey de Argos y un gran señor al que estarían sometidos todos los cercanos a él. Su esposa Hera, para vengarse de su infidelidad, consiguió retrasar el parto de Alcmena, de modo que el niño que nació bajo ese juramento fue Euristeo: de este modo, Heracles le estaba sometido desde su nacimiento por el juramento de Zeus. La madre de Euristeo era descendiente de Perseo igual que Alcmena, madre de Heracles, y por eso eran familiares entre sí y ambos de raza argiva, motivo por el que Heracles siempre consideró la Argólida como su patria auténtica, a pesar de haber nacido en Tebas por estar allí desterrado su padre Anfitrón. <<

[469] Tal vez el caso máximo de sometimiento a una mujer es cuando Heracles fue siervo durante tres años de Onfale, reina de Lidia, y para complacerla se vestía de mujer y cardaba lana e hilaba. <<

[470] Gea es la diosa que personifica la tierra, de modo que lo que significa el verso es que nunca habrá en la tierra un segundo Hércules. <<

[471] La leyenda de Heracles o Hércules cuenta que cuando por fin subió a los cielos para vivir entre los inmortales, se le asignó como esposa a la diosa Hebe, hija de Zeus y Hera, que simboliza la juventud y es la encargada de servir el néctar y la ambrosía que mantienen jóvenes a los dioses. De esta unión nacieron dos hijos. <<

[472] Se hace referencia a la leyenda por la cual Helena había sido raptada por Teseo siendo niña, pero sus hermanos gemelos, los Dioscuros Cástor y Pólux, la rescataron. <<

[473] Goethe ironiza con los intentos filológicos por tratar de poner un orden y una racionalización en las contradicciones existentes entre las distintas versiones de la leyenda de Helena. Mientras Hederich (autor del diccionario de mitología más famoso del tiempo de Goethe, y muy usado por éste) estimaba que Helena no podía ser hermana de los dioscuros pues entonces sería una vieja de casi ochenta años cuando la raptó Paris, el filólogo Gottling estima según su cálculos que en esos momentos no podía contar más allá de siete años (así lo explica R. Cansinos Assens en su versión del Fausto, *Goethe Obras Completas*, vol. I, Clásicos Aguilar, p. 470). En ambos casos se obtiene un resultado absurdo de cara a la leyenda. Por su parte, Goethe considera que el autor debe ser libre para utilizar a su antojo los materiales fabulosos. <<

[474] Una leyenda cuenta que, gracias a los ruegos de su madre Tetis, Aquiles pudo regresar a la tierra después de muerto, aunque con la condición de quedarse en un sitio determinado. Allí se le permitió también acudir a Helena, de la que él se había enamorado en Troya, para casarse con él saliendo del reino de las sombras; de esa unión nació Euforión. Esto es lo que le permite entender a Fausto que es posible amar a Helena fuera de los límites del espacio-tiempo habituales.

<<

[475] Goethe convierte a Manto en hija de Esculapio, el dios de la medicina, y Quirón quiere llevar a Fausto a verla para que se cure de su locura. En realidad, en las antiguas leyendas griegas era la hija del vidente de Tebas, Tiresias, y ella misma era vidente. <<

[476] Es decir: Fausto no quiere que le quiten un ápice de esa pasión sobrehumana que le hace estar por encima del nivel de los demás. <<

[477] Se alude a la batalla de Pydna, del año 168 a. C., en la que Roma venció a los macedonios conducidos por su rey Perseo. <<

[478] Es decir, al Hades, ya que Perséfone (o Proserpina) fue raptada por el dios Hades (el latino Plutón) para desesperación de su madre la diosa Deméter (o Ceres). Deméter consiguió que se le permitiese salir unos meses al año: es cuando llega la primavera. <<

[479] A Orfeo se le permitió bajar a los infiernos a buscar a su amada Eurídice para llevarla de nuevo a la tierra, con la condición de que no volviesen la vista atrás en el regreso. Ella no supo resistir la tentación, se volvió y fue castigada a quedarse para desesperación de Orfeo. <<

[480] Doble debido a su reflejo en el agua. <<

[481] Seismo (del griego *seismó*, terremoto, sacudida) es aquí una personificación de los temblores de tierra y las fuerzas telúricas como las que ya se hacían desde la Antigüedad en literatura y más tarde en la pintura (Rafael).

<<

[482] Las esfinges simbolizan la eternidad e inalterabilidad del tiempo a lo largo de las sucesivas y fugaces generaciones humanas, motivo por el que permanecen inmutables hasta ante el terremoto. <<

[483] Se trata del dios Poseidón (Neptuno), divinidad del mar y los terremotos, que sacó la isla de Delos de las profundidades marinas para que Leto (o Latona), una de las amantes de Zeus y madre de Febo (Apolo) y Artemis (Diana), pudiera dar a luz a sus gemelos cuando era perseguida por la celosa Hera (Juno). Se cuenta que para proteger a Leto y burlar a su perseguidora, Poseidón dispuso una bóveda de agua por encima de la isla que no dejaba pasar los rayos de sol. El nombre de la isla, Delos, « la brillante», es un calificativo que recibió desde estos acontecimientos la isla Ortigia o Asteria, que según la leyenda se cubrió de una capa de oro al nacer los gemelos divinos. <<

[484] Atlas o Atlante es el nombre del gigante que encabezó la rebelión de los Titanes contra los dioses por lo que fue condenado a llevar eternamente sobre sus hombros la bóveda del cielo. <<

[485] Columna con forma humana, habitualmente de mujer. <<

[486] Nombre de dos montañas de Tesalia. Se cuenta que dos hijos de Poseidón, Otus y Efialtes, quisieron llegar hasta el cielo donde moran los dioses olímpicos y para eso escaparon el Pelión y el Osa. Otras leyendas dicen que, en su lucha con los dioses, los titanes arrojaron esas montañas; aquí se alude a esta leyenda cuando Seísmo habla de jugar con las montañas como con una pelota. <<

[487] Parnaso es el nombre de la cadena montañosa extendida entre los territorios dorios y focenses de Grecia. En la ladera del Parnaso habitan las Musas con Febo-Apolo. En la mitología, Parnaso era una divinidad, hijo de Poseidón y una ninfa. <<

[488] Es decir, para la nueva montaña que acaba de sacar de las profundidades y que, según parece, está llena de oro. <<

[489] Pueblo mitológico de enanos de un codo de altura. Mandan sobre los aún más diminutos dáctilos ('daktilos' significa «dedo», que es su tamaño) y las hormigas. Tanto pigmeos como dáctilos aparecen frecuentemente relacionados con la metalurgia. Los pigmeos eran enemigos de las grullas, de las que robaban las plumas para hacerse yelmos. En este pasaje, junto con los dáctilos y las hormigas, son un símbolo del vulcanismo. <<

[490] Sobre el pueblo diminuto de los dáctilos hay muchos relatos muy variados, que los vinculan a divinidades femeninas de Creta o Frigia, como Cibele o Rea. En cualquier caso aparecen relacionados con la metalurgia y la magia y, junto con otras figuras similares como los Coribantes, Curetes, Cabiros y Telquines, figuraban en los cortejos de tipo báquico poseídos de frenesí en medio de las danzas y música. <<

[491] 'Las grullas de Ibico' es el título de un poema de Schiller tomado de la tradición clásica (lo cuentan Plutarco y otros). Ibico fue asesinado por unos ladrones y los únicos testigos del crimen fueron unas grullas que volaban en aquel momento sobre sus cabezas; mientras moría. Ibico las invocó como vengadoras. Poco después, durante los Juegos Olímpicos, uno de los ladrones vio sobrevolar a unas grullas y exclamó: ¡Mira, si son las grullas de Ibico! Así se delataron los asesinos. En este pasaje de Goethe las grullas son la ayuda exterior que puede socorrer a las hormigas y dáctilos que padecen la tiranía de los codiciosos pigmeos, seres insaciables y crueles que matan a las garzas de los pantanos y obligan a los pequeños a trabajar para ellos sin descanso. Todo lo que ha creado Seísmo, la fuerza del vulcanismo, se muestra como violento y destructivo, frente a lo que sucederá en el reino de Neptuno, donde florecerá el poder de Eros.

Según la *Edición de Hamburgo*, Goethe había manejado con frecuencia en Weimar reproducciones de frescos de Pompeya sobre la lucha entre pigmeos y grullas. <<

[492] Las galas de las garzas son sus plumas, que los pigmeos usan para hacer los penachos de sus cascos. <<

[493] Las grullas reclaman la ayuda de las bandadas migratorias que cruzan el mar para vengar a sus hermanas las garzas de los pantanos. <<

[494] Las ya mentadas montañas del Harz donde se desarrollan los aquelarres germánicos. <<

[495] Las palabras que figuran con cursiva (también en el texto original) son topónimos locales que designan las distintas cimas de la montaña del Blocksberg.

<<

[496] Según parece, Mefistófeles, a quien habíamos perdido de vista en el verso 7239, ha sido espectador del surgimiento de la nueva montaña. <<

[497] Literalmente: el viejo pecador. <<

[498] Literalmente: en dura penitencia. <<

[499] Empusa es el nombre de una de las lamias que en Aristófanes (*Las ranas*) tiene una pata de asno. Debido a su aspecto horrible espanta a los clientes de sus compañeras. <<

[500] En el original se dice «lacerte», forma italianizada de «lagarto» y designa también para Goethe a una mujer de mala vida (Véanse sus *Epigramas venecianos*). <<

[501] El tirso es la vara adornada con hiedra y parra que llevaban las ménades o bacantes y los sacerdotes del culto a Dioniso. <<

[502] En el original, «Bovist», nombre alemán para la seta conocida en castellano popularmente como «pedo de lobo» porque estalla al pisarla y se convierte en polvo. <<

[503] Oreas es una ninfa de la montaña. De forma genérica a las ninfas de las montañas se las llama oréadas. <<

[504] El contraste entre lo natural y lo artificial es permanente en este acto donde se ha creado a un hombrecillo artificial que solo logrará auténtica vida gracias al poder generador de la naturaleza. <<

[505] El Pindo es el nombre de una cadena montañosa entre Tesalia y el Epiro.

<<

[506] En el original, « entstehen » : nacer, surgir, salir afuera. Con estas palabras comienza la acción de Homunculus. Para nacer va en busca de los dos filósofos que han reflexionado sobre el principio de vida de las cosas. <<

[507] En el original «irren»: equivocarse, pero también andar errante, descaminado. Lo traducimos por 'te extravías' que admite las dos interpretaciones. <<

[508] Anaxágoras es un filósofo griego de en torno al 489-428 a. C. La *Edición de Hamburgo* explica que Goethe se interesó por este filósofo al comprobar que la visión de la naturaleza de el *Faetón* de Eurípides estaba influida por él. Según Diógenes Laercio, Anaxágoras concebía el sol como una masa de metal en combustión y los meteoritos como partes desprendidas del mismo; en cierta ocasión predijo una lluvia de meteoritos. En definitiva, Anaxágoras es aquí, en contraste frente a Tales, el símbolo de la convicción de que todo está ordenado por una inteligencia (el Nous) y un dinamismo representado por el fuego. <<

[509] Tales de Mileto, filósofo del 650-560 a. C. aprox. Se le considera uno de los fundadores de la filosofía griega por ser el primer filósofo presocrático. Concebía el agua como la materia originaria, de la que había surgido toda la vida orgánica. Su visión de la naturaleza, en Goethe, es mucho más armónica que el violento vulcanismo de Anaxágoras. <<

[510] Traducimos « entstehen » . <<

[511] Mirmidones significa hormigas: se trataba de un pueblo de Tesalia al que Júpiter dio forma humana (Véase *Metamorfosis* de Ovidio). Aquí se refiere a las hormigas que van a sacar oro de la montaña. <<

[512] Recordemos que los dácilios son tan altos como pulgares y su nombre equivale a 'dedo'. <<

[513] Tales defiende el lento crecimiento de lo orgánico siguiendo los ciclos naturales frente a la rápida violencia de lo que surge de modo artificial (como la montaña de Seísmo nacida de la violencia de lo volcánico o plutónico) o del improvisado reinado que Anaxágoras propone a Homunculus. <<

[514] La deidad lunar era trina y recibía en el cielo el nombre de Luna, en la tierra el de Diana y en los infiernos del submundo el de Hécate. <<

[515] Cuenta la tradición clásica, recogida por numerosos escritores (Horacio, Virgilio, Ovidio, Lucano...), que unas magas tesalias consiguieron bajar la luna a la tierra. <<

[516] Goethe introduce aquí en boca de los presocráticos una disputa geológica de su tiempo, en la que él mismo participó, sobre el controvertido origen extraterrestre —lunar o solar— de los meteoritos, que algunos científicos negaban y consideraban una fábula al punto de « no creer en ellos ni aunque los vieran caer con sus propios ojos del cielo» (palabras del científico francés J. A. de Luc en *Edición de Hamburgo, op. cit.*, vol. 3, p. 649). Tales sostiene esta misma posición, al negarse a creer que ha caído un meteorito de la luna. Por su parte Anaxágoras confunde la caída del meteorito con una supuesta caída de la propia luna tras sus invocaciones y sin querer ver más se arroja al suelo de cara. Tales, más objetivo, mira hacia arriba y comprueba que la luna sigue en su sitio.

<<

[517] Hay un juego de palabras entre Harz, el nombre de la cordillera, y «harzig», resinoso. <<

[518] Ninfa de los bosques y árboles. <<

[519] Estas figuras mitológicas son las tres hijas del viejo del mar, Forcis, y de su hermana Ceto. Eran muy viejas, de pelo blanco, y solo tenían un ojo y un diente para las tres, que se iban pasando de mano en mano. También se las llama Grayas y son hermanas de las Gorgonas. Sus nombres eran Dino, Enio y Pefredo. Representan la máxima fealdad. <<

[520] En el original «Alraunen», nombre alemán que designa a la raíz de la mandrágora, cuya forma es parecida a un hombre, y usadas por sus supuestas propiedades mágicas. En castellano también se puede decir «Alruna», aunque preferimos emplear el término más conocido. <<

[521] De estirpe titánica, es esposa de su hermano Cronos o Saturno y madre de todos los grandes dioses olímpicos. En Grecia se la identificó con la oriental Cibele y en Roma con Ops. <<

[522] Se trata de una antigua diosa itálica, tal vez sabina. Representa la abundancia, sobre todo agrícola. Se la vinculó a Saturno y por eso más tarde fue confundida con Rea. <<

[523] Son en Roma las diosas del destino, completamente asimiladas a las Moiras griegas. Como éstas, sostienen en sus manos los hilos del nacimiento y la muerte.

<<

[524] Mefistófeles emplea un vocabulario que inevitablemente recuerda el problema teológico de la Trinidad. <<

[525] Se trata de un juego de intenciones: ellas son de verdad hijas del caos en el mundo clásico, pero Mefisto se refiere a su condición negativa en el mundo medieval. <<

[526] Tal como indica la *Edición de Hamburgo*, asistimos en esta escena a una auténtica fiesta de los elementos y de la creación. Hay que señalar que para Goethe el papel de Eros es tan importante para la creación física como para la artística.

El estilo de todo este pasaje marino de gran belleza, presidido por la luz de la luna, es sinfónico. Su cuidada musicalidad sólo puede percibirse plenamente en el texto original atendiendo a las buscadas alternancias de metros y rimas que elige expresamente Goethe para cada figura: sirenas, tritones, nereidas... Tratando de acercarnos algo a este estilo traducimos en versos medidos y rimados todos los pasajes donde se expresan estos seres marinos con sus dulces melodías. <<

[527] Las nereidas son ninfas marinas hijas de Nereo y de Doris o Doride, hija de Océano. Eran muy numerosas (solo Hesíodo nombra hasta 45 y en total conservamos más de 70 nombres de nereidas) y en general actúan en conjunto. Sin embargo, alguna destacó individualmente por sus aventuras, como Tetis, la madre de Aquiles, Anfitrite, esposa de Poseidón o Galatea, amada de Polifemo.

<<

[528] Son genios marinos del sexo masculino y frecuentemente conviven con las nereidas y forman con ellas el séquito de Poseidón. Se les suele representar con cuerpo de hombre hasta la cintura y cola de pez. En una primera época solo se hablaba de un Tritón, semidiós marino hijo de Poseidón y Anfitrite. <<

[529] Se marchan a Samotracia a buscar a los cabiros, con los que regresan unos versos más adelante. <<

[530] Son más porque ellos pueden transportar sobre su lomo a los Cabiros por encima del mar. <<

[531] El lugar de culto más importante de los Cabiros; también eran adorados en Egipto y otros lugares. <<

[532] Divinidades menores de tiempos muy remotos que eran adorados en cultos místéricos. Aunque su origen y número varía según leyendas, es frecuente hacerlos hijos de Hefestos o Vulcano. Están muy vinculados a los Dáctilos, Curetes y Telquines. Según la tradición, los Cabiros podían salvar a los barcos en peligro.

Durante el Romanticismo hubo gran interés por todo este tipo de mitos y cultos misteriosos y Goethe también participó del mismo. Entre los numerosos escritos sobre este tema que se han encontrado en su biblioteca personal o sacó prestados de la Biblioteca de Weimar cabe destacar el texto del filósofo romántico Schelling sobre *Las divinidades de Samotracia* (1815) o el de Fr. Creuzer sobre *Simbolismo y Mitología de los pueblos antiguos* (1810-1812). <<

[533] Nereo es un dios del mar, conocido por su sabiduría. A menudo se le llama sólo 'el viejo del mar'. Era hijo de Ponto y Gea y padre, con Dóride, de las numerosas nereidas, con quienes habita en el fondo del mar, según algunas versiones, sentado en un trono de oro. Nereo tiene el don de la profecía y da consejos y advertencias a los marinos; tiene el poder de metamorfosearse en todo tipo de animales y objetos. <<

[534] Naturalmente los versos de Homero que cuentan la guerra de Troya y el final de esta ciudad. <<

[535] Nombre antiguo de Troya que da título a la *Iliada*. <<

[536] Héroe de la guerra de Troya, más conocido por sus propias aventuras de regreso a su isla de Ítaca, recogidas en la *Odisea*. <<

[537] La maga Circe retuvo mediante engaños a Ulises y sus compañeros durante un tiempo en su viaje de regreso a Ítaca; a los compañeros los transformó en cerdos. <<

[538] El ciclope Polifemo, gigante con un solo ojo, que devoró a parte de los compañeros de Ulises en su viaje de regreso a Ítaca. <<

[539] Se trata de los hipocampos o caballitos de mar. <<

[540] Es habitual representar a Venus sobre una concha que, cuando está tirada por cisnes, delfines o palomas, se convierte en carroza. <<

[541] Es el nombre de una de las nereidas, también considerada diosa de la belleza marina. Frente a Venus, con la que tiene muchas cosas en común, es mucho más inaccesible y nunca sale de su medio marino. <<

[542] Es uno de los sobrenombres de Afrodita (la posterior Venus romana), que según algunas tradiciones, nació en las aguas del mar de la isla de Cipris o Chipre.

<<

[543] Ciudad de Chipre donde se elevó el primer templo a Afrodita-Venus. <<

[544] Es uno de los más conocidos dioses del mar, hijo de Océano y Tetis. Es famoso por su capacidad para metamorfosearse y tiene el don de la profecía. Aquí simboliza la materia que siempre cambia de aspecto y es decisivo para ayudar a Homunculus a transformarse. <<

[545] En el texto original se dice literalmente: «atraviesan el reino de las olas deslizándose». Tratando de respetar métrica y rima (versos de 7 sílabas como en el original) hemos condensado significados. <<

[546] La palabra griega 'kelónē' significa «tortuga». Las nereidas y tritones utilizan la concha de Quelona, una tortuga gigante, a modo de embarcación para traer a los cabiros. En el original se llama literalmente a la concha «escudo». Hay un mito griego que cuenta que Quelona era una muchacha que despreció una invitación de Hermes para ir a las bodas de Zeus y Hera. Enojado, el dios la arrojó junto con su casa a un río, transformándola en tortuga: por eso las tortugas llevan su casa a cuestas. <<

[547] En el original: « de gran poder» . Nos permitimos esta libertad por motivos de rima y estilo. <<

[548] Comienza aquí un pasaje en el que Goethe se burla de los investigadores de mitos, empeñados —como en este ejemplo— en cuestiones tan fútiles, y por otra parte imposibles, como descubrir el número exacto de Cabiros mediante sesudas investigaciones.

El número de tres o cuatro Cabiros lo cita Schelling, en *op. cit.*, nota *supra*. <<

[549] El número de siete u ocho Cabiros lo propone Creuzer en *op. cit.*, nota *supra*. <<

[550] Fr. G. Welcker defiende en su obra sobre los Cabiros de 1824 que el número de ocho es falso. Véase *Edición de Hamburgo*, vol. 3, p. 656. <<

[551] Según la *Edición de Hamburgo*, en la mentada obra de Schelling manejada por Goethe, los cabiros simbolizan el fundamento primero de creación, el anhelo de un principio y, por eso, en sus palabras « Toda la serie de cabiros constituyen una cadena mágica que lleva de lo más profundo a lo más elevado» . Asimismo, según este autor, el nombre del primer cabiro, Axieros, significa « hambre, anhelo, ansia» ; los cabiros son las « ansias de ser» . <<

[552] Es Creuzer en *op. cit.*, nota *supra*, el que sostiene que « los fenicios llevaban en sus barcos como dioses tutelares imágenes de los cabiros en forma de ollas de barro, que, cuando estaban provistas de cabeza, eran jarras o ánforas» . (Véase *Edición de Hamburgo*, vol. 3, p. 656.) <<

[553] Los sabios son los mentados investigadores de mitos de los que se burla aquí Goethe y « que se parten la cabeza» contra estos imposibles cabiros y sus mitos escurridizos. <<

[554] « Entstehen» . <<

[555] Más bien de origen virginal, pues no ha habido concepción sexual alguna, ni siquiera intervención de mujer. <<

[556] En el original: « es grunelt» . El olor a hierba y humedad está vinculado en Goethe a la vida orgánica y el crecimiento. (*Edición de Hamburgo, op. cit.*, vol. 3, p. 656). <<

[557] Los Telquinos eran, según la tradición, los primitivos habitantes de Rodas, pero pronto se les convirtió en figuras fabulosas del tipo de los genios malignos; tenían fama de magos y se les relacionaba con los Cabiros, los Dáctilos y los Curetes en casi todos los textos. Su oficio era la metalurgia, aunque también eran hábiles marinos, y de hecho hay quien les considera hermanos de Vulcano; en algunas versiones ellos forjan el tridente de Neptuno. Pueden traer pestes, mal tiempo y mal de ojo. A veces se les representa en figura mitad hombre y mitad pez. <<

[558] Se decía que Rodas era lugar de culto a Helios. Helios es hermano de Luna, la que preside esta noche de Walpurgis clásica. <<

[559] Un peán es un himno de alabanza a un dios (aunque es más frecuente que se trate de Apolo). Lo que aquí leemos es, en efecto, un himno al sol por parte de sus adoradores los Telquinos, igual que en otros pasajes las sirenas entonan himnos a la Luna. En estos versos se celebran las maravillas de la isla de Rodas, bendecida por el sol. <<

[560] Se trata de las numerosas estatuas erigidas en Rodas en honor del dios. <<

[561] La estatua más famosa de Rodas es el llamado «coloso», que era una estatua gigante de Helios, de 32 metros de altura, que se alzaba a la entrada del puerto. Obra de Cares de Lindos, fue erigida en el 281-280 a. C. para festejar una victoria de los rodios. La destruyó un terremoto en el 223 a. C. Era considerada una de las siete maravillas del mundo antiguo. <<

[562] La tradición dice que los Telquinos fueron, efectivamente, los primeros en fabricar estatuas de los dioses. <<

[563] Aquí se compara el poder de la auténtica vida, de lo orgánico, frente a cualquier obra artificial, ya sean las estatuas, ya sea el propio Homunculus, que por ser un producto de laboratorio no puede gozar de auténtica vida hasta que el elemento vital del agua le hace nacer de verdad. El vitalismo de Goethe se expresa en su rechazo a una vida sólo intelectual, representada por Homunculus, la mente sin cuerpo, frente a la vida de la naturaleza que, en el caso del hombre, está representada por su cuerpo físico. <<

[564] En el original, literalmente, «nubecillas». Traducimos «gasas» como sinónimo poético aplicable a las leves palomas. <<

[565] Pafos, lugar de culto de Afrodita, a la que se suele representar con palomas. Aquí anuncian a Galatea. Véase nota *supra*. <<

[566] En estas palabras de Nereo y la respuesta de Tales se hace una defensa de la interpretación mítica o poética de la realidad frente a la científica o racional, esto es, la del hombre honesto que guarda todavía vivo algo sagrado en su interior.

<<

[567] Nombre de una tribu de habitantes de las riberas de la Gran Sirte (antigua Libia). Se creía que eran magos y que hechizaban a las serpientes. <<

[568] Nombre de una tribu de moradores del centro de Italia (al S. del lago Fucino) que fue sometida por Roma a principios del IV a. C. Se contaba lo mismo que de los Psilos. <<

[569] El Águila es el símbolo de Roma, el León alado es el de Venecia, la Cruz el del cristianismo y los caballeros cruzados y la Media Luna el del Islam y los turcos. Todas estas potencias se disputaron el gobierno de la isla de Chipre durante siglos. <<

[570] En el original se dice literalmente: «Traednos a Galatea, imagen de su madre». Obligados por motivos de condensación métrica, optamos por esta versión. Doris o Dóride es el nombre de la ninfa marina que concibió con Nereo a las «dórides» o «dóridas», entre ellas, Galatea. Aquí Goethe distingue entre dos grupos de ninfas marinas: las nereidas (hijas de Nereo y otras mujeres) y las dóridas (hijas de Nereo y Doris), a pesar de que habitualmente se las llama a todas nereidas. <<

[571] En el original: en lechos de juncos y musgo; acortamos por motivos de métrica. <<

[572] Con esta intervención himnica de Tales, de alabanza al agua y al devenir eterno, comienza lo que podríamos llamar la apoteosis final del segundo acto, de carácter cúllico y solemne, de glorificación al poder de la Naturaleza, representado por los cuatro elementos, con cuya mención expresa se cierra el último verso del acto. El lenguaje del original es de una gran musicalidad, a modo de cantata coral. <<

[573] Ésta es la frase que condensa la concepción de Tales de Mileto que aquí quiere resaltar Goethe. Como señala la *Edición de Hamburgo*, él mismo comparte esta teoría en gran medida, tal como puede leerse en sus escritos. La moderna teoría de la evolución también. <<

[574] Señala la *Edición de Hamburgo* el cambio de estilo marcado al final: se acelera el ritmo con esta intervención de Homunculus en versos de 3 intensidades, seguidos de los dáctilos de cuatro acentos de Nereo, y finalmente, cuando todos entonan la apoteosis final, los lentos y solemnes troqueos del coro. Desgraciadamente la traducción castellana no puede reproducir la acentuación del original, que confiere un ritmo mucho más marcado al texto. <<

[575] El tema de la unión de Fausto y Helena —que constituye el núcleo del tercer acto del drama— ya formaba parte de la antigua leyenda medieval del doctor Fausto, aunque Goethe la reelabora totalmente. Si bien comienza a escribir esta parte de la tragedia ya hacia 1800, y elabora un plan concreto de la misma en 1816, no será hasta 1825/1827 cuando de verdad le dedique todos sus esfuerzos y consiga finalizarlo. La belleza, armonía y claridad que predominaban todavía en el lenguaje clásico utilizado tanto en el fragmento conservado de 1800 como en su tragedia *Ifigenia*, dan paso en el acto III del *Fausto II* de sus años de madurez a un lenguaje más rudo y más primitivo que hablan de una Grecia más misteriosa, compleja y extraña a nuestro mundo: es decir, más auténtica y mejor conocida.

Todo el sentido de esta escena es simbólico: se trata del debate sobre la posible unión (aquí matrimonio) entre la antigüedad clásica (aquí, la bella Helena) y el mundo germánico medieval (aquí, Fausto) o incluso la unión de antigüedad-oriental (Helena) y modernidad-occidental (Fausto). Dicha unión implica, desde el punto de vista argumental, algún tipo de transgresión de la línea espacio-tiempo y de hecho, aunque la unión de la pareja se efectúa en Grecia, el mundo de Helena, la época es la de Fausto, la Edad Media. Y todo ello es posible porque se trata de una mera fantasmagoría, es decir, una ilusión espectral de la noche prodigiosa de Walpurgis que no debe tomarse en el plano de lo realista y objetivo. Si la muerte del niño Euforión, el fruto de esta unión, simboliza el fracaso del ideal de esa nueva estética, suma de lo clásico griego y lo moderno germánico, es algo que queda reservado a la interpretación.

En lo tocante al estilo del tercer acto, obsérvese que hasta que no aparece Fausto contagiándola de modernidad y germanidad Helena se expresa como un personaje de tragedia griega, de modo solemne y mayestático, a veces en tercera persona, y haciendo numerosas referencias a los dioses, el destino o la realeza y usando la rima rítmica propia de los versos griegos. En nuestra versión castellana la fidelidad a la letra nos impide reproducir la alternancia de acentos del original alemán, que trata de ser un remedo del metro griego, si bien manejado con no pocas libertades por Goethe. Helena comienza su monólogo en yambos de seis pies (en alemán, versos de seis acentos rítmicos), lo que produce un efecto solemne. Más adelante se usarán otros metros. Es especialmente interesante observar cómo Goethe abandona por vez primera en su drama la rima final, que no hará acto de presencia en este acto hasta que Fausto enseñe a Helena las rimas germánicas, tal como hemos reproducido fielmente en nuestra versión castellana. Todo el tercer acto, hasta lo puramente formal, es un juego de

aproximación y alternancias permanentes entre lo griego-antiguo y lo germánico-moderno, que en nuestra versión se apreciará por el uso o no uso de la rima final para los coros. <<

[576] La situación que aquí se plantea es el regreso de Helena al palacio de su marido Menelao tras la guerra de Troya, acompañada por algunas troyanas cautivas. <<

[577] Obsérvese, como indica la *Edición de Hamburgo*, el efecto escénico de esta aparición de Helena tras el final del acto segundo. Si allí todo terminó con la desaparición de Galatea, diosa marina de la belleza, aquí todo empieza con Helena, símbolo de la belleza clásica. Una buena escenografía moderna puede resaltar este efecto de contraste entre las dos mujeres, haciendo que el acto segundo termine con un oscurecimiento progresivo de la luz sobre la figura de Galatea que se aleja, mientras el acto tercero comienza con una progresiva iluminación *in crescendo* sobre la figura femenina de Helena que aparece: es la nueva Galatea creada en la noche mágica. En efecto, hizo falta la Noche de Walpurgis clásica con su baile de elementos y figuras para que naciera la belleza, Helena. Si allí la escena estaba poblada por decenas de criaturas, aquí tan sólo Helena llenará el espacio. <<

[578] La *Edición de Hamburgo* comenta que éste es un clásico principio de varios dramas griegos conocidos por Goethe: *Hipólito*, *Las Bacantes*, etc. También la invocación a la casa y sus puertas al regresar tras mucho tiempo. <<

[579] La llanura de Troya. <<

[580] Nombre del viento del Sudeste. <<

[581] Tindaro o Tindáreo era rey de Esparta y esposo de Leda. Según una leyenda, durante su ausencia Zeus engendró a Helena, Cástor y Pólux presentándose a la desnuda Leda bajo la forma de un cisne. Tindaro y Leda tuvieron más hijos, entre ellos Clitemnestra, hermana de Helena, a la que casaron con Agamenón, el caudillo de la guerra de Troya y hermano de Menelao. Cuando más tarde casaron a Helena, por consejo de Ulises se hizo jurar previamente a los príncipes griegos que se la disputaban que todos acudirían a ayudar al que finalmente fuera designado como esposo de Helena. El agraciado fue Menelao y por eso los griegos se vieron obligados a seguirle a Troya para recuperar a su esposa y vengar su ofensa. <<

[582] Una colina con un templo a Palas Atenea, tal vez la propia Atenas. <<

[583] La hermana de Helena es famosa sobre todo por su segundo matrimonio, que la unió con Agamenón, el jefe de las huestes griegas en la guerra de Troya. Tomó como amante a su primo Egisto durante la ausencia de Agamenón y cuando regresó su esposo, ella misma lo asesinó, no sólo para evitar que la castigara por su adulterio, sino también para vengar la muerte de su común hija Ifigenia, a la que Agamenón sacrificó a fin de que los dioses le enviaran un viento favorable en el momento de partir con sus naves hacia Troya. Sin embargo, el hijo de ambos, Orestes, vengó la muerte de su padre matando a su madre Clitemnestra. <<

[584] El templo de Afrodita, donde Paris, el frigio, la vio y la raptó. <<

[585] Frente a nuestra técnica habitual de rimar y medir los versos de las partes corales, por motivos de fidelidad a la intención del original usaremos verso libre en estos coros hasta el momento en que Fausto comience a enseñar a rimar a Helena. En efecto, frente a la rima habitual del resto de los actos, Goethe marca de modo muy plástico en el acto tercero el paso de los versos a lo griego —con rima rítmica— a versos alemanes con rima final.

Según la *Edición de Hamburgo* (*op. cit.*, vol. 3, p. 673), estos versos corales están contruidos siguiendo los modelos de Esquilo, Sófocles y Eurípides: en general, sucesiones de estrofa, antiestrofa y epodo, a veces con estrofas intermedias o mesodos y estrofas previas o proodos. <<

[586] El motivo del sacrificio de Helena es citado en *Las Troyanas* de Eurípides. Esta y otras obras similares relatan la angustia de las mujeres apresadas y maltratadas por los griegos tras la guerra, un lamento que aquí Goethe pone en boca del coro de mujeres que acompañan a Helena en su destino. <<

[587] Río de la región. Véanse notas *infra*. <<

[588] Esparta, Véanse notas *infra*. <<

[589] Troya. <<

[590] El comportamiento de Helena es siempre de semidiosa: sólo ella sabe de lo trágico de su subyugadora belleza, pero está siempre llena de dignidad, aceptando con gravedad su destino y con una actitud regia y serena. Por eso, con su equilibrio armónico, su perfección, resulta el complemento ideal para Fausto, el angustiado y eterno buscador de lo grandioso. <<

[591] Las divinidades del submundo griego, el Hades, junto a la laguna Estigia.

<<

[592] Se trata de Mefistófeles, con el aspecto de Fórcida que adquirió en el acto segundo, y que en esta escena se va a hacer pasar por el ama de llaves de la casa real. <<

[593] En la *Iliada*, canto V, vv. 785 y 860, canto XIV, v. 148, aparece el motivo de los dioses que claman durante la guerra. <<

[594] La diosa Eris. <<

[595] Las mujeres del coro acaban de ver a Mefistófeles con su disfraz de Fórcida. <<

[596] En griego las « Graiai » , las hijas del dios marino Forcis, también llamadas fórcidas. <<

[597] El dios del sol. <<

[598] En el sentido de « pudor », « recato », pero que tenemos que verter aquí con una palabra femenina. <<

[599] Sentencia que se puede leer en Ovidio, epístola XVI, v. 288. <<

[600] Se conoce con este nombre al mundo de los muertos. También se ha usado para designar al dios Plutón. <<

[601] Las ménades o bacantes eran las mujeres del séquito de Dioniso (Baco); mediante sus frenéticas danzas, gritos y el consumo de vino entraban en estados de éxtasis y frenesí en los que llegaban a despedazar y comer animales vivos. <<

[602] Lo que aquí introduce Goethe es una forma de diálogo coral de la antigua tragedia conocida como «esticomitia», en la que se produce una disputa en la que cada parte se da la réplica en un solo verso. <<

[603] Erebos, o Erebo, es el nombre para el dios que personifica a las tinieblas y los abismos del submundo infernal, casado con la madre Naturaleza. Ambos proceden del Caos. De su unión con la Noche nacieron el Éter y el Día, y algunos dicen que la ninfa Estige, divinidad infernal, guardiana de los juramentos solemnes. <<

[604] También conocida como « Nigte» . Personificación de la noche y madre del Día, cuyo nombre mitológico es Hémera, con la que se alterna para aparecer en el horizonte o descender al Tártaro cuando ésta la sustituye. <<

[605] Monstruo marino citado en la Odisea que devoraba a los navegantes incautos (de ahí procede su nombre). Probable personificación de un remolino peligroso de la costa de Sicilia. Tenía seis cabezas de perro. <<

[606] El vidente tebano Tiresias era célebre por su longevidad, pues Zeus le había permitido vivir varias edades del hombre. Es conocido por su intervención en la tragedia de Sófocles *Edipo rey*. <<

[607] Mítico gigante y cazador de las épocas primitivas. <<

[608] Las arpías eran monstruos alados que manchaban e infectaban lo que no podían comer. <<

[609] Para chupar la sangre. <<

[610] Recordemos que Helena ha salido del Hades en donde se encontraba con artes sobrenaturales y ahora le vuelve esa imagen a la memoria y no sabe si lo que está viviendo y los recuerdos de su pasado son realidad o ilusión. <<

[611] Fórcida va a recordar en lo que sigue las aventuras amorosas de Helena. Todas estas tradiciones diversas sobre la vida de Helena las recoge Hederich en su diccionario de mitología, muy usado por Goethe. La primera de ellas es la leyenda que cuenta que cuando Helena contaba sólo diez años fue raptada por Teseo. <<

[612] Según el Diccionario Mitológico de Hederich, Afidno era un amigo y compañero de Teseo. Asimismo, se llama Afidnas el lugar donde estaba situada esta fortaleza. <<

[613] Sus hermanos. <<

[614] Aquiles, hijo de Peleo. Patroclo era su amigo más querido, al que tras morir en la guerra de Troya lloró y honró con magníficos funerales (*Iliada*). <<

[615] Nombre de la hija de Helena y Menelao. <<

[616] Ese viaje de Menelao a Creta, del que trae tesoros y un buen ama de gobierno para su casa, tiene lugar mientras Helena huye a Troya con Paris, lo que explica que Helena no conozca al ama; por eso, Fórcida-Mefistofeles puede hacerse pasar por ella. <<

[617] Efectivamente, así se cuenta en algunos lugares, como en el drama de Eurípides *Helena*, siendo realidad la Helena de Egipto y la de Troya sólo una ilusión, una sombra creada por la diosa Hera y que Paris llevó engañado a su tierra. <<

[618] En efecto, una leyenda griega cuenta que Aquiles recibió permiso para salir por algún tiempo del reino de los muertos y poder vivir en la tierra con Helena, la cual asimismo abandonó temporalmente el Hades.

Este pasaje perturba profundamente a Helena, pues aunque ya ha tenido algún vago recuerdo del Orco, de todos modos hasta ahora la situación en la que creía hallarse era la de su regreso a casa después de Troya, mientras que el episodio con Aquiles tuvo lugar después de su muerte. De este modo empieza a intuir que está viviendo una segunda temporalidad y realidad. <<

[619] El can Cerbero, perro guardián de los infiernos. <<

[620] Leteo es el río de los infiernos, del que todos cuantos allí llegan beben olvidando así su pasado. <<

[621] Tal como se indica en la *Edición de Hamburgo* (*op. cit.*), aquí aparece un cambio en el verso usado: si en la tragedia griega se introduce a veces un troqueo de ocho pies en medio del yambo de seis, aquí el texto alemán de Goethe va a introducir versos de ocho acentos con una cesura en el medio —marcada frecuentemente por una coma ante subordinada— o bien un reparto de los versos entre dos hablantes. Se trata de expresar agitación y rapidez.

A falta de poder reproducir el mismo reparto de acentos que en el alemán, optamos por mantener la mayor parte de las cesuras tal como lo hace Goethe.

<<

[622] En *Las Troyanas* de Eurípides ya aparecía el motivo del sacrificio de Helena. <<

[623] Diosas del destino que cortan el hilo de la vida de los hombres con sus tijeras. <<

[624] Esposa de Cronos (Saturno) y madre de Zeus. <<

[625] Cadena montañosa que separa la región de Mesenia de la de Laconia y cuya cima más alta podía verse desde Esparta. Taigeto o Táigete, en la mitología, era un hijo de Atlas o Atlante y de Pléyone, y por tanto una de las Pléyades. De su unión con Zeus nació Lacedemón, el cual se desposó con Esparta, hija de Eurotas. Así se explican míticamente todos los topónimos y gentilicios vinculados a la región de Esparta. Se llama lacedemonios a los espartanos. <<

[626] Es el río más importante de Laconia, la región en la que nace el poder de Esparta. <<

[627] Se alude a Fausto y sus hombres, gentes del Norte. Los cimerios eran un pueblo de la estepa pónica que asolaron Anatolia en los siglos VIII al VI a. C., pero «cimerio» es también aquí un adjetivo que emplea Goethe a menudo para referirse al lejano norte, asociándolos a los cimbrios. Tal como documenta la *Edición de Hamburgo (op. cit.)*, Goethe había leído en una obra histórica noticias sobre germanos de la Edad Media que habían conquistado algunas zonas de Grecia y concretamente sobre un caballero alemán que se había hecho fuerte en una fortaleza en Esparta. Aquí le atribuye a Fausto estos hechos. <<

[628] Uno de los más famosos héroes de la guerra de Troya en el bando griego.

<<

[629] Los *Siete contra Tebas* es el título de una tragedia de Esquilo; trata de la lucha entre los dos hijos de Edipo, Eteocles y Polinices, por el trono de Tebas, estando asediadas las siete puertas de la ciudad por siete jefes enemigos. <<

[630] Deifobo era hijo de Príamo y Hécuba y se casó con Helena tras la muerte de Paris, contra la voluntad de ésta. Tras la caída de Troya, Menelao lo mutiló cruelmente antes de matarlo (*Eneida* VI, 495 ss.). <<

[631] Hermes es la divinidad que acompaña a los muertos al Hades. La vara dorada es su símbolo. <<

[632] Se refiere a Fórcida. Pitonisa equivale a adivinadora, como la sibila de Delfos o Pito, sede del oráculo de Apolo. <<

[633] Es decir, se desvanecen como el humo, ya que son sólo fantasmas. Toda esta escena es una fantasmagoría y debe interpretarse en el nivel simbólico. También en Milton existe el motivo de las manzanas del Mar Muerto que se convertían en cenizas al morderlas. <<

[634] Tal como señala la *Edición de Hamburgo* (*op. cit.*), Fausto hace su entrada en escena hablando en yambos de cinco pies, metro muy próximo al yambo de seis pies usado por Helena y el coro hasta este momento. No utiliza la rima final que solía, asimilándose al estilo griego. Helena contestará a Fausto usando el mismo metro que él, tratando de aproximarse a su nuevo señor. <<

[635] Goethe toma este nombre del piloto de la famosa expedición de los argonautas, cuyo nombre indica en griego que es de mirada tan penetrante como el lince. Linceo volverá a aparecer en el acto V y es el primer personaje que se expresa con rimas finales en esta escena, introduciendo esta importante novedad poética en el mundo de Helena. En efecto, versos más adelante Helena le preguntará a Fausto por qué las palabras de este hombre tienen una sonoridad tan agradable y él le explicará la rima final. Por eso, las palabras de Linceo deben ser traducidas en verso rimado. <<

[636] Nueva alusión a la leyenda que cuenta que la auténtica Helena estaba en Egipto mientras su doble se hallaba en Troya. <<

[637] Triple tras salir del Hades y cuádruple tal vez en la fantasmagoría en el castillo de Fausto. <<

[638] La metáfora de las flechas como símbolo del amor fue muy usado durante el barroco y Goethe la utiliza a menudo en su edad madura, tal como indica la *Edición de Hamburgo*. <<

[639] Se trata de la perla. <<

[640] Asistimos al célebre pasaje en que Fausto enseña a rimar a Helena. Para Helena la rima es algo armonioso y símbolo por ello de la unión amorosa, que se expresa en este pasaje cuando Helena termina las rimas de Fausto y él utiliza todavía elementos de la métrica griega, lo que quiere decir que ambos se compenetran tomando cosas del otro, más allá de las fronteras del tiempo y el espacio a que cada uno de ellos pertenece. Como indica la *Edición de Hamburgo*, este motivo del amor a través de las rimas es de origen persa y Goethe lo utilizará más de una vez (en el libro Suleika del *Diván*). <<

[641] El coro de mujeres griegas todavía sigue usando los metros griegos sin rima final. <<

[642] Fórcida, que hasta ahora había hablado como correspondía a un ama griega, con metros acentuados, ahora se expresa de nuevo en rima final. <<

[643] En el original se dice literalmente « Si primero se bambolea *la mercancía liviana...*» . Puede referirse a la gente de poca importancia, que debe ser colgada primero de la horca, o incluso ser al mismo tiempo una oculta referencia a los mutilados órganos viriles de Fausto, puesto que se cita en los versos anteriores la mutilación de Deífobo. <<

[644] Traducimos en verso rimado este pasaje guerrero, como una marcha militar, acompañado de música de guerra. Fausto se expresa, a partir de ahora, en rimas finales. <<

[645] Nombre de un puerto del Peloponeso. <<

[646] Néstor era el hijo pequeño de Nereo y Cloris; fue el único que se salvó cuando Hércules atacó Pilos y mató a sus 11 hermanos. Tuvo una vida larguísima y realizó numerosas hazañas como participar en la famosa expedición de los argonautas. También fue a Troya, a pesar de su edad, y se mostró como buen consejero, sabio y prudente. Regresó con vida a Pilos. <<

[647] Menelao era rey de Esparta o Lacedemonia, región del Peloponeso a orillas del río Eurotas; a continuación se citan otras regiones griegas como el istmo de Corinto, la Acaya (al norte del Peloponeso, con doce ciudades que formaban la liga aquea), la Argólida (al Noroeste del Peloponeso, cuyo nombre viene de la ciudad de Argos), la Élida (al Noroeste del Peloponeso), Mesenia (al Suroeste del Peloponeso y limitada por el monte Taigeto), etcétera. <<

[648] Traducimos este monólogo de Fausto en versos rimados —como en el original— ya que tanto el estilo de este pasaje escrito en versos relativamente cortos y estrofas breves separadas entre sí, como su contenido lírico, piden un efecto rítmico. En efecto, lo que aquí leemos es una suerte de himno a la Arcadia feliz—el símbolo de una Edad Dorada fuera del tiempo donde la vida era fácil y dichosa— y abunda en imágenes bellas y bucólicas.

Es interesante la observación que indica la *Edición de Hamburgo* a propósito de los abundantes recursos fonéticos que utiliza Goethe para una mejor plasmación de los cuadros que describe: en efecto, en alemán, se usan fonemas cortantes y casi diríamos que «crujientes» —como la «z» o la «k»— para la descripción de las escarpadas paredes rocosas (*Zackenhaupt*) o las caprichosas formas de las ramas (*eigensinnig zakt*), mientras se usan fonemas más blandos y cálidos como la «f» y la «s» para la descripción de los húmedos y verdes prados (*feucht erfrischt, von süßem Safte trüchtig, ...*). Estos efectos sonoros no se han podido reproducir convenientemente en castellano, ya muy constreñido por la traducción en un verso medido y rimado. <<

[649] En alemán dice «no isla» remedando el latín «península». Se trata, obviamente, del Peloponeso. <<

[650] La Arcadia, cantada desde los tiempos de las *Bucólicas* de Virgilio, canciones pastoriles donde se alaba una vida sencilla y frugal, pero dichosa, y donde florece el amor, en medio de la naturaleza. A partir del Renacimiento se rescata de nuevo esta imagen con obras como *Arcadia* de Jacopo Sannazaro y la posterior poesía pastoril que florece en Europa desde los siglos XV-XVI hasta el XVIII.

Es muy interesante observar como Goethe traslada la acción a la Arcadia, en lugar de mantenerla en el castillo germánico de Fausto. Es una manera simbólica de reforzar la idea de la unión de unos amantes olvidados de todo y por ello en un lugar idílico y absolutamente feliz porque, entre otras cosas, se halla fuera del tiempo. <<

[651] Se describe el nacimiento de Helena al que ya se aludió en pasajes anteriores de la obra: nacida junto al Eurotas, río del Peloponeso, salió del mismo huevo que Cástor y Pólux. Dicho huevo había sido fecundado por Zeus en forma de cisne, y puesto por la bella Leda. <<

[652] En el original « hermanos» . Por motivos de rima traducimos por dioscuros que es el nombre con que se suele designar a los hermanos gemelos de Helena, Cástor y Pólux. <<

[653] En el original también pasamos de versos de nueve sílabas a endecasílabos; simultáneamente el alemán también pasa de versos de cuatro acentos a versos de cinco para lograr una cadencia más pausada. <<

[654] El dios de los pastores y rebaños, con cuerpo mitad hombre mitad macho cabrío, relacionado con el cortejo del dios Dioniso. Recorre sin descanso los montes excepto a las horas de más calor en que se esconde en lugares umbrosos, sobre todo junto a los manantiales, para echar la siesta. Es muy lascivo y persigue a las ninfas para gozar con ellas. En Roma se le confundió con Silvano, el dios de los bosques, o con Fauno. Una de las leyendas más curiosas relacionadas con este dios cuenta que en tiempos de Tiberio un egipcio tuvo una revelación en la que se le mandaba transmitir la noticia de que el dios Pan había muerto; esto causó una gran consternación. <<

[655] Las ninfas de las fuentes, dadoras de vida. <<

[656] La savia. <<

[657] A partir de este verso las estrofas son de medida irregular alternando generalmente versos de 9 y 11 sílabas, estilo que hemos respetado. <<

[658] Cuenta el mito que Apolo mató a los ciclopes y en castigo Zeus le condenó a pasar un año como pastor en Tesalia. <<

[659] En el original, literalmente: todos los mundos se tocan. Se refiere al ámbito de los dioses y los hombres que a veces se entremezclan. <<

[660] Efectivamente Fausto consigue unirse a la hija de Zeus en un nuevo matrimonio entre dioses y hombres. <<

[661] Goethe se refiere a la primera edad o Edad Dorada a la que siguieron la de plata, la de bronce y la de hierro en una progresión negativa. Esto es lo que describe Ovidio en sus *Metamorfosis*. <<

[662] Frente a lo que suele ser habitual, Goethe no pone un título descriptivo de lugar a esta nueva escena. Con todo, en algunas ediciones se la titula «bosque umbrío», sacando esas palabras de la indicación escénica, o incluso Arcadia. Aquí seguimos el criterio de la *Edición de Hamburgo* que es fiel a la primera impresión de 1827 y a la de 1832.

La escena introduce al personaje de Euforión. El motivo del hijo de Fausto y Helena no es original de Goethe, sino que ya aparecía en las versiones medievales del drama. Sin embargo, tanto su nombre como sus características son invención de Goethe. Aunque comparte con su padre las ansias 'fáusticas' de alcanzar siempre algo más, simbólicamente de 'volar más alto', con su madre comparte la faceta artística, su expresión a través de la belleza de la música. Además, Euforión es símbolo de la poesía moderna. Tras una vida que es descrita en breves pinceladas, muere trágicamente. Es sabido que Goethe estaba pensando en Lord Byron cuando retrata la faceta poética, guerrera y trágica de Euforión. <<

[663] Mefistófeles increpa aquí al propio público que asiste a la representación de la tragedia, tal como ya hizo en ocasión anterior, en el segundo acto, en la escena con el estudiante. Estos bruscos guiños a la realidad escenográfica ponen de manifiesto cómo todo lo que estamos viendo/leyendo es, después de todo, teatro.

<<

[664] Es ópticamente perceptible el cambio de estilo desde los trímetros a los versos de ocho acentos, mucho más rápidos y más largos, aunque a veces interrumpidos por versos más breves de cuatro. <<

[665] De hecho los hay, pero es todo una fantasmagoría. Para reforzar el carácter irreal del tiempo en el que nos movemos, las mujeres del coro se quedan dormidas y, cuando despiertan, ha tenido lugar ya la unión de Helena y Fausto, y el nacimiento y crianza de Euforión. <<

[666] Se trata de Euforión, pero su nombre no aparece hasta más adelante. Euforión viene de un verbo griego que significa 'el que lleva frutos' y de un adjetivo que significa 'el que lleva ligero y rápido'. El nombre está recogido en varias leyendas de la antigüedad. La más relacionada con la nuestra es aquella en la que Euforión es el nombre del hijo de Aquiles y Helena, un niño alado al que Zeus aniquila con su rayo además de convertir en ranas a las ninfas que lo entierran. <<

[667] Los saltos de Euforión son símbolo de sus ansias fáusticas de alcanzar siempre algo más alto y acabarán en auténtico vuelo. <<

[668] Anteo era un gigante hijo de Poseidón y de Gea, la Tierra. Fue muerto por Hércules en Libia: cada vez que lo derribaba al suelo, el gigante cobraba nuevas fuerzas al tocar a su madre la tierra, pero consiguió matarlo lanzándolo por los aires y ahogándolo. <<

[669] Más adelante se explica qué es una aureola. <<

[670] El hijo de Maya y de Zeus es Hermes. Maya era la más joven de las hijas de Atlante y alumbró a Hermes en una cueva de la Arcadia. Además de mensajero de los dioses, Hermes es el dios del comercio y los ladrones y famoso por sus múltiples robos, algunos de los cuales se cuentan en los siguientes versos.

<<

[671] Es decir, a Venus, de quien la leyenda dice que nació en las aguas de la isla de Chipre o Cipris. <<

[672] Esta indicación escénica es la que justifica nuestra elección del verso rimado para todo este largo pasaje melódico hasta la mentada pausa. <<

[673] Es curioso que Fórcida-Mefistófeles se deje arrobar por la música, pero hay que señalar que ahora se trata de música moderna y no de la música antigua griega. Tal como sugiere la *Edición de Hamburgo*, Mefistófeles se muestra en este acto como defensor de lo moderno y occidental. Las muchachas del coro también aprenden a apreciar esta música moderna, más sentimental y subjetiva que la que conocen, a pesar de que al principio sólo la tildan de «lisonjera». <<

[674] Por primera vez el coro de mujeres se expresa en rimas finales como llevado por la música que suena y completamente renovadas tras su sueño. <<

[675] Tras el reparador sueño, el coro que había pasado por tantas angustias ante la amenaza de Menelao, se encuentra ahora en la Arcadia nuevamente tranquilo y dichoso. <<

[676] El cambio a versos más cortos es para reforzar el significado de las palabras de Euforión: sus ansias de brincar y llegar más alto, su ímpetu desmesurado. <<

[677] En esta pausa termina el pasaje musical indicado por Goethe. Por ello, a partir de este punto, sólo mantendremos el verso rimado para los coros, hasta nueva indicación escénica. Siguiendo el modelo de Goethe alternamos versos de 5 y de 7 sílabas para los coros. <<

[678] Es decir, en el Peloponeso. Pélope es el héroe epónimo de esta región. Era hijo de Tántalo, quien habiendo invitado a comer a los dioses, para probar la sabiduría de éstos, lo despedazó y lo sirvió como comida. Los dioses se dieron cuenta y se negaron a comerlo excepto Deméter, distraída, quien le comió un hombro. Zeus resucitó y restauró a Pélope y le puso un hombro de marfil. Dicho hombro existía como reliquia en Grecia y se usaba para curar determinadas enfermedades. Tras su resurrección, Pélope era mucho más bello que antes y tuvo numerosas aventuras, una de las cuales le vincula con el origen de los Juegos Olímpicos. <<

[679] Euforión combina su esencia poética con la heroica, al igual que su modelo real, Lord Byron. Su ideal político de no sometimiento se expresa desde el momento en que al subir más alto puede contemplar el conjunto del Peloponeso y ver la situación de Grecia. <<

[680] Ícaro era hijo del hábil artesano Dédalo, quien fue encerrado en el laberinto de Creta que él mismo había construido para el rey Minos para guardar dentro al minotauro. Dédalo fabricó unas alas de cera y plumas para escapar de allí con su hijo, recomendándole a éste que no se acercara al sol para que no se derritieran sus alas con el calor. Entusiasmado por su vuelo, Ícaro desoyó las recomendaciones paternas y, al derretirse sus alas, se precipitó desde la altura en el mar y murió. Se trata de un mito muy conocido y citado por Ovidio en sus *Metamorfosis*. <<

[681] Se trata de una « nenia » griega o lamento fúnebre que, al final, acaba de nuevo confiando en la dicha. Es, en realidad, un planto por Lord Byron, cuya gloriosa y prematura muerte en Grecia, adonde había ido a luchar por las libertades, aún estaba muy reciente en el momento de composición de esta parte de *Fausto*. Goethe admiraba mucho la fuerza expresiva y la personalidad de Lord Byron y llegó a trabar contacto personal con él, además de dedicarle algunos poemas. <<

[682] En el original, Euforión termina su frase diciendo « nicht allein» (no solo) y el coro lo retoma iniciando su canto con las palabras « Nicht allein» (no solo). En castellano sólo hemos podido reproducir este eco del coro con la palabra « solo» . El ritmo del canto fúnebre es muy diferente al de los anteriores diálogos; aquí lo hemos vertido en versos rimados para acentuar el cambio de ritmo y su calidad de canto. <<

[683] Goethe deja en la ambigüedad a quién se refiere esto; podrían ser los cantos que siempre renacen, pero cabe sospechar que sean los héroes que siempre la tierra vuelve a engendrar. <<

[684] Y con ella cesan las rimas finales. <<

[685] La majestuosa serenidad de Helena, incluso en medio de la mayor desgracia, vuelve a resonar en estos versos escritos en trimetros griegos en el original. Existen muchas variantes del segundo verso que no cambian su contenido. <<

[686] La diosa del submundo. <<

[687] Según algunos autores clásicos, son las flores del Hades. <<

[688] Mientras cantan esto, las muchachas del coro se van transformando en ninfas de los bosques (driadas), ninfas de las fuentes (oreadas), ninfas de las aguas (nayadas) y las últimas en ninfas de las viñas, en una suerte de himno a la naturaleza y al vino de Dioniso escrito en metros griegos. <<

[689] Reproducimos fielmente la construcción de la frase, bastante retorcida en alemán, y que es una imitación de la sintaxis latina llevada a cabo aquí por Goethe. <<

[690] El final del acto tercero es una fiesta dionisiaca. <<

[691] Se trata del burro que monta Sileno. <<

[692] Hijo de Pan o de Hermes y de una ninfa, Sileno se encargó un tiempo de la crianza de Dioniso. Se le representa como un viejo barrigudo que se tambalea por la borrachera y siempre acompañado de ninfas y sátiros. <<

[693] Mefistófeles vuelve a mostrarse bajo su propia figura ante los espectadores para convencerles, triunfante, de que todo ha sido solo mera apariencia propiciada por su magia. Pero la vivencia interna de Fausto, que ha conocido la belleza antigua, es, pese a todo, muy auténtica, algo que Mefistófeles no puede comprender, pues sólo ve lo tangible. <<

[694] Aunque seguramente ya estaba más o menos concebido desde hacía tiempo, este acto se escribió de un tirón en 1831, un año antes de la muerte de Goethe.

Con él se inicia un nuevo episodio de la carrera de Fausto que ocupara dos actos y concluye la tragedia clásica de Helena que ocupó otros tres. Cambian tanto la intención y contenido como el estilo. Abandonamos la esfera de la belleza para ocuparnos del mundo político y social. Mefistófeles trata de ganar ahora a Fausto con el poder de Estado, pero éste no se interesa por la vida política y las intrigas de la corte, a veces ni siquiera está presente, y su mente ya está fraguando algo distinto y decisivo. Por vez primera empieza a atisbar algo que le gustaría hacer, una idea suya, independiente y no servida por su tentador, y Mefistófeles tiene la suficiente capacidad como para darse cuenta de que tal vez el éxito de la apuesta dependa de este deseo de Fausto: ponerse de parte de la pobre gente que trata de ganarle tierras al mar y ayudarles a conseguir su propósito. Veremos en el acto quinto cómo esta intención, que hasta podría tener un cariz humanitario, también puede convertirse en un puro acto de arrogancia y deseos de poder. Luces y sombras del quehacer humano, que caerán por el lado negativo debido a la intervención de Mefistófeles. Pero de momento, en el acto cuarto, este tema queda relegado a un segundo plano y Goethe se dedica a pintar un fresco de la vida de Estado.

Es muy interesante observar cómo juega Goethe con el estilo de los versos y con el lenguaje para plasmar mejor el carácter de cada personaje. Si el principio del acto aún está escrito en trímetros clásicos, enlazando con el mundo de Helena del que la nube acaba de traerles, muy pronto pasaremos a los madrigales, con Mefistófeles, y a otros metros, como por ejemplo los alejandrinos del emperador, canciller y príncipe elector que, con su lentitud y rigidez, consiguen darle un tono barroco y pomposo a las escenas de corte. El lenguaje elegido puede llegar a ser vulgar cuando aparece el espadachín, pero es un lenguaje característico de la cancillería y el derecho cuando aparecen los administradores de la corte. Fausto y el emperador mantienen un lenguaje más bien neutro. <<

[695] Asistimos, una vez más, a un gran monólogo de Fausto que encierra algunas de las ideas clave de Goethe. Como es característico, tampoco en este caso está presente Mefistófeles, que sólo aparece al final del mismo. <<

[696] Goethe se interesó mucho por los distintos tipos de nube como científico y como pintor y literato, y observó sus formas y su simbolismo. Para él representaban lo terrestre bajo su forma más sutil y ligera, capaz de alzarse hasta el sol. La *Edición de Hamburgo* se hace eco del simbolismo de un poema de Goethe sobre las nubes («Howards Ehrengedächtnis») que permite incluso determinar que la nube de Helena es un cúmulo —cuya forma se adapta más a la belleza clásica serena— y la de Margarita un cirro, imagen de lo religioso que asciende hacia el éter y se funde con él. <<

[697] Juno (la esposa de Júpiter), Leda (la madre de Helena) y la propia Helena. Fausto recuerda los días « huidos» , su vivencia con Helena, anudando así con los actos anteriores. <<

[698] Todos los críticos coinciden en interpretar que este jirón de niebla que le hace recordar a Fausto lo mejor de su juventud es la forma femenina de Margarita y de hecho así lo confirman algunos apuntes del autor para su obra. Es el único momento del drama en que Fausto parece lamentar no haber aprovechado el amor de Margarita para hallar allí el sentido de su afanosa búsqueda. El amor por Margarita es ahora interpretado como « lo mejor de mi alma » . Este final del monólogo conecta con el final de la tragedia, en donde se retoma el motivo del amor salvífico y el motivo del cielo. <<

[699] Conocemos estas botas mágicas por los cuentos populares como *Pulgarcito*.

<<

[700] En este pasaje bíblico, cuya cita se puede ver en una anotación marginal hecha a mano por Goethe en un esbozo manuscrito, se cita la lucha con los príncipes que gobiernan el mundo en las tinieblas y los espíritus malignos bajo el cielo: « porque la lucha nuestra [...] es contra los jefes que dominan en estas tinieblas, contra las fuerzas espirituales del mal ». Citamos por la *Nueva Biblia Española* de L. A. Schökel y J. Mateos, Madrid, 1975. <<

[701] Aparece citado en el Antiguo Testamento como ídolo de los amonitas al que se ofrecían sacrificios humanos. Parece que fue un dios fenicio, pero por lo general se le considera como un espíritu del mal y rival de Jehová que habita en las montañas. Así aparece en Milton o en el poeta alemán Klopstock <<

[702] Es decir, moles de un tipo de mineral no propio de una zona, tal como se pueden hallar en algunos lugares de Alemania. Este tipo de fenómenos geológicos interesaban al Goethe científico, aunque aquí ironiza sobre ello. <<

[703] Este tipo de topónimos populares son frecuentes en toda Europa, pero Goethe conocía lugares concretos con estos nombres en la zona de Suiza. <<

[704] Se alude al pasaje en que el demonio tienta a Jesús en el desierto y éste rechaza su oferta: «Después se lo llevó el diablo a una montaña altísima y le mostró todos los reinos del mundo con su esplendor...» . <<

[705] Se refiere a las puertas de entrada en las ciudades medievales. <<

[706] Trazados a cordel o con tiralíneas: muy rectos. <<

[707] Legendario rey asirio célebre por su lujuria. Lo citan Heródoto y otros muchos autores antiguos. Goethe conocía, entre otros, el *Sardanápalo* de Lord Byron (1823). <<

[708] Ya en *Fausto I* se habla de las noches que pasa nuestro protagonista en su estudio observando la luna. <<

[709] La bella Helena y demás personajes mitológicos del acto tercero. <<

[710] Se repite una de las impactantes preguntas ya proferidas en *Fausto I*, pues nuestro protagonista siempre ha estado seguro de que el diablo jamás podrá comprender la esencia de las ansias e insatisfacción humanas ni satisfacerlas. <<

[711] Las puertas de entrada en la ciudad. <<

[712] Se trata de que no piense demasiado en los medios que habrá que usar para alcanzar el objetivo. <<

[713] En alemán se produce un juego de palabras entre «Kriegs/unrat» (inmundicias de guerra, pero literalmente «no-consejo de guerra» o «desatino») y «Kriegsrat» (consejo de guerra). <<

[714] En el original alemán Peter Squenz (apellido que presenta una rima final con « quintaesencia» —Squenz/Quintessenz—). Peter Squenz es el personaje de una obra teatral del dramaturgo alemán barroco Andreas Gryphius, en la que se imita *El sueño de una noche de verano* de Shakespeare: en el original inglés, el nombre del personaje es Peter Quince y se trata de un artesano que organiza un entremés teatral con otros cinco compañeros atenienses sobre los amores de Píramo y Tisbe. El nombre fue traducido al alemán como Peter Squenz en 1797 por Schlegel. Nosotros hemos recuperado para nuestra versión el nombre shakespeariano « Quince» , más eufónico en castellano que el alemán Squenz y que nos permite una rima inicial con « quintaesencia» . <<

[715] Se trata de una alegoría de la guerra. En la Biblia aparecen tres valientes «campeones» que siguen a David y arrasan a los enemigos, pero allí sus nombres son Isbaal, el jaquemonita, Eleazar, el ajojita, y Samá, el ararita. Por otra parte, en Isaías, 8,1-4, se cita a un hijo de Isaías al que por orden de Dios se nombra, literalmente, como «Pronto al saqueo» y «Presto-al-botín». Goethe utiliza la idea de tres campeones guerreros y se fija en estos últimos nombres alusivos, que imita, añadiendo otros; por lo demás, les da a sus personajes las características que a él le convienen. <<

[716] Burla de Goethe a la moda romántica de todo lo medieval. <<

[717] Mefistófeles emplea la palabra alemana «Lumpe», que si bien significa «pícaro», es homófona del término de la misma raíz «Lumpen» que significa «harapo, andrajó», con lo cual también está burlándose de las vestimentas de caballero recién aludidas. <<

[718] Simboliza al brabucón siempre dispuesto a la pelea. En alemán « Raufbold» ('espadachín'). <<

[719] Simboliza a los ladrones, lo que justifica nuestra elección del término «manoslargas», alusivo al dicho popular aplicado a los que roban: 'tener las manos muy largas'. En alemán «Habebald» (literalmente: 'asepronto'). En la Biblia se corresponde con el nombre muy similar de «Raubebald», traducido como «Pronto-al-saqueo» (Isaías 8, 1-4). *Nueva Biblia Española*, Schökel y Mateos, Madrid, 1975. <<

[720] Es un símbolo de los avaros y agarrados, lo que justifica nuestra traducción, que remite al dicho popular para los tacaños: « es de los del puño prieto» o « de la cofradía de la virgen del puño» . En alemán « Haltefest» (literalmente: ‘agarrafuerte’). <<

[721] La formación militar en cuadrado, para avanzar hacia el enemigo, era la más típica en los ejércitos del XVI y XVII, tal como pudo ver Goethe en numerosos grabados. <<

[722] Traducimos las intervenciones de estos exploradores en verso rimado, ya que más adelante se indican que son en realidad heraldos portadores de proclamas, lo cual es compatible con la declamación en verso, además de que Goethe, intencionadamente, les hace expresarse en versos mucho más cortos. <<

[723] Juego medieval que consiste en coger con la punta de la lanza una anilla situada en lo alto de un poste desde un caballo al galope. <<

[724] El emperador alude a la aventura sucedida cuando se inflamó su barba artificial durante el carnaval. <<

[725] Aquí se combina la creencia supersticiosa en que hay cristales mágicos que permiten ver los sucesos del mundo (como las bolas de cristal) y la idea popular de que los metales son primero gases que se cristalizan al posarse. <<

[726] Fausto inventa una historia para justificar su presencia. Un mago de Norcia (Nursia) fue condenado a muerte en las montañas sabinas y el emperador se halló presente cuando fue conducido a la pira, ya que había acudido a Roma para ser coronado. La coronación le daba derecho a graciarse a alguien y eligió al nigromante condenado. La figura del nigromante de Norcia es más o menos histórica y Goethe la conocía por sus estudios de la vida de Benvenuto Cellini. <<

[727] Véase Salmos 110, I: « Siéntate a mi derecha, que voy a hacer/de tus enemigos estrado de tus pies». 'Estrado' puede traducirse también por 'escabel'.

<<

[728] El usurpador llama al emperador « cuento» , mientras éste considera en versos anteriores a su rival un mero « fantasma» (verso 10469). <<

[729] En alemán «Eilebeute». En la Biblia aparece traducido como «Prestoalbotín» y es un nombre de varón (Isaías 8,1-4, en *op. cit.*). Para darle resonancias más femeninas, sin perder su carácter de palabra compuesta y muy coloquial, así como su sentido alusivo a alguien que actúa como un ave de rapiña, optamos por la expresión popular «barrer para casa». <<

[730] Metáfora para « cosecha» . <<

[731] Alude a las armaduras vacías que ha robado para formar falanges espectrales. <<

[732] Ironía de Goethe contra los románticos y su obsesión medievalizante. <<

[733] Un espejismo. <<

[734] Es el fuego de San Telmo, un fenómeno eléctrico que hace centellear en determinadas circunstancias atmosféricas los mástiles de las naves causando el terror de los navegantes poco avezados. Tal como Fausto indica, en la Antigüedad este fenómeno se interpretaba como un signo favorable de ayuda sobrenatural de los dioscuros. <<

[735] Ya se ha hablado anteriormente de los dioscuros (hijos de Zeus), nombre atribuido generalmente a los gemelos de Helena, Cástor y Pólux. Estos gemelos fueron divinizados y se les atribuyó la constelación de Géminis. Se contaban numerosas leyendas sobre ellos, en muchas de las cuales seguían activos después de su muerte bajo la forma de fantasmas que intervenían en las batallas. <<

[736] Se refieren, de nuevo, al nigromante de Norcia. <<

[737] Alude a la liberación del nigromante. <<

[738] El águila es tradicionalmente símbolo de realeza y aquí representa al emperador; el grifo simboliza al usurpador. <<

[739] Aunque aquí aparecen vinculados al diablo, los dos cuervos son en el imaginario popular alemán los animales que informan de todo cuanto ocurre en el mundo al dios Wotan (Odín) y aparecen posados sobre sus hombros. De todos modos, el dios Wotan tiene bastantes connotaciones demónicas. <<

[740] Plural mayestático que se refiere sólo a él. <<

[741] En alemán se produce un juego de palabras entre «Sein» (ser) y «Schein» (apariencia). Además una ironía un tanto misógina respecto a la femenina facultad para engañar con apariencias que esconden todo menos lo que se espera. <<

[742] El alemán « aus dem Grund» también es 'desde el fondo', con lo que se juega también con el sentido de haber sacado del fondo a las ondinas. <<

[743] Se refiere al agua que cae sobre los que escalan las rocas. <<

[744] Nos permitimos aquí una notable amplificación del verso a modo de perífrasis explicativa para el conciso: «ein wunderbarer falscher Ton» (un sonido prodigioso y falso) tratando de que se entienda mejor a que se refiere el texto: se trata de las vacías armaduras que provocan la impresión de un ejercito en movimiento con sus sonidos metálicos cuando no son más que una ilusión. <<

[745] Los güelfos y gibelinos fueron dos partidos enfrentados de modo irreconciliable durante la Edad Media en Italia y su entorno; aquí no se refiere a estos bandos históricos concretos, sino que sirve como símbolo de bandos enfrentados. <<

[746] En alemán « Morgenstern » : es un tipo de maza erizada de clavos como una estrella. <<

[747] En alemán «Kontribution», es decir, la parte que los caudillos de un ejército exigían a la población de un territorio conquistado. <<

[748] En esta escena el original alemán utiliza versos alejandrinos, ya que a Goethe le resultan más formales y barrocos, más aptos para una lengua ceremonial y del Estado. En principio, este tipo de verso debe llevar una cesura a la mitad, pero ni esta regla ni las normas de acentuación alternante se toman al pie de la letra. <<

[749] El emperador entra hablando; probablemente el «sea como sea» se refiere a con ayuda mágica o sin ella. <<

[750] Plural mayestático. <<

[751] A partir de aquí el emperador va a repartir dignidades entre sus príncipes electores siguiendo las costumbres marcadas en la célebre Bula de Oro del Sacro Imperio Germánico, aprobada el 25 de diciembre de 1356 bajo el reinado del emperador Carlos IV. Se trataba de una normativa sobre la elección de emperador germánico que estuvo vigente más de 450 años, hasta el final del Reich alemán en 1806 cuando el rey Francisco II se nombra a sí mismo emperador de Austria y renuncia a la corona imperial (aunque desde la paz de Westfalia de 1648, tras la guerra de los Treinta años, la corona imperial ya era puramente simbólica). En dicha bula se indica que los príncipes electores serán siete: el gran duque de Sajonia, al que se nombra Gran Mariscal del reino, el margrave de Brandemburgo, que será Gran Chambelán, el conde palatino del Rin, que será Gran Senescal o Trinchante mayor, y el rey de Bohemia, que será escanciador o Copero Mayor. Además, también había tres príncipes electores con cargos eclesiásticos: el arzobispo de Maguncia (Mainz), que será archicanciller de Germania, el arzobispo de Tréveris (Trier), que será archicanciller de Italia y el arzobispo de Colonia (Köln), que será archicanciller del reino de Arles. En el texto de Goethe sólo aparece un arzobispo, que tiene que ser el de Maguncia, ya que era éste el que acumulaba en su persona el cargo simultáneo de archicanciller imperial y arzobispo.

Los cargos de la Casa del rey —copero, trinchante, etcétera— eran puramente simbólicos, ya que los príncipes vivían en sus propios territorios y no en la corte, pero sí se representaban gestualmente durante la ceremonia de coronación, y ello hasta el final del Reich en época del propio Goethe. Goethe conocía bien el texto de la Bula de Oro en la edición comentada de Johann Daniel Olenschlager, tal como puede leerse en su libro biográfico *Dichtung und Wahrheit* y, además, había asistido personalmente al ceremonial de elección de emperador de 1764, ya que la Bula ordenaba celebrar la elección en su ciudad natal de Frankfurt (en un plazo de 30 días), mientras que la coronación debía celebrarse en Aquisgrán, en lugar de en Roma, como muestra de independencia respecto al Papa. Además, la bula otorgaba plenitud de derechos de regalía para los príncipes electores en sus territorios, de tal modo que eran independientes y todopoderosos en la práctica y el emperador quedaba a merced de ellos. <<

[752] De acuerdo con la Bula de Oro, se trata del Gran Duque de Sajonia. <<

[753] Se alude a rituales que solían tener lugar para el ceremonial de coronación, durante el cual el príncipe elector de Sajonia, en calidad de Gran Mariscal del imperio, sostenía la espada. <<

[754] De acuerdo con la Bula de Oro, se trata del margrave de Brandemburgo.

<<

[755] Para el ritual del lavamanos ceremonial. El chambelán le propone sujetar el anillo símbolo del poder mientras se lava las manos. <<

[756] También se puede traducir como 'Trinchante Mayor' o Camarero Mayor. Según la Bula de Oro, se trata del conde Palatino del Rin. <<

[757] También conocido como 'escanciador': el que en las cortes antiguas tenía por misión y como especial honor encargarse de servirle el vino al rey. Según la Bula de Oro, debe tratarse del rey de Bohemia. <<

[758] La piedra en forma de cuño que sostiene toda la bóveda y que se coloca en último lugar. <<

[759] Puesto que Goethe reduce a cinco el número de príncipes electores. <<

[760] Traducimos « Zinsen» que, en sentido más literal, puede verse como « censo», palabra con la que en otros tiempos se designaban determinados tributos.

Durante la Edad Media los nobles hacían pagar un tributo a los comerciantes que pedían escolta armada para viajar protegidos. Asimismo existía derecho de aduana cada vez que se entraba en un nuevo feudo o a la entrada de puentes y ciudades. Algunos de estos impuestos se han mantenido vigentes casi hasta nuestros días (por ejemplo, el derecho de pontazgo). <<

[761] La regalía es una prerrogativa especial (por ejemplo, la percepción de determinados porcentajes) o también una exención particular. En este texto es probable que se aluda al derecho de los nobles a cobrar en sus territorios determinados impuestos reales como el de la sal (la también llamada 'gabela'), así como el derecho de acuñar moneda o el derecho a percibir un pago en concepto del derecho de uso de explotación de una mina situada en sus propiedades. <<

[762] Como ya se ha indicado, la corona del Sacro Imperio Germánico no era hereditaria, sino electiva. <<

[763] Recordemos que el arzobispo es al mismo tiempo archicanciller del reino, pero ahora se queda con el emperador solo en calidad de eclesiástico, no como personaje civil. Goethe da por sabido el hecho de que, según la constitución del antiguo Reich alemán, el arzobispo de Maguncia (Mainz) era el primer personaje del imperio tras el emperador. Durante la elección de emperador el arzobispo de Maguncia era el último en votar, una vez que los otros 6 ya habían expresado su voto, de modo que su votación decidía la elección cuando había empate. También era él el que convocaba para la elección en Frankfurt. <<

[764] Es decir, con el rayo del anatema o excomunión. <<

[765] Ya se explicó anteriormente que el emperador liberó al nigromante condenado a la hoguera aprovechando su privilegio de gracia en el día en que fue coronado por el Papa en Roma. <<

[766] En signo de contrición. <<

[767] Esta breve indicación es la única indicación de que Fausto ha obtenido lo que pretendía al principio del acto. <<

[768] En el sentido de excomunión (en alemán). <<

[769] Llegamos por fin al último acto de este largo drama. Fue terminado definitivamente por Goethe en el año 1811, a la par que el acto IV, aunque ya había escrito algunas partes en 1825 y 1826, y desde 1800 ya venía comentando algunas ideas. Es posible que introdujese todavía algunos pequeños arreglos y detalles a principios de 1832, año de su fallecimiento, pero lo esencial ya estaba acabado. Hay que señalar que Goethe leyó una traducción alemana del *Fausto* de Marlowe en 1818 y lo apreció mucho. También cabe indicar que Goethe hizo anotaciones en su diario sobre inundaciones catastróficas en las costas del Mar del Norte con rotura de diques, etc., justamente en 1825, cuando estaba trabajando en su *Fausto*.

Frente a otros actos, el quinto no comienza con la presencia y el habitual monólogo de Fausto, sino que se nos habla de él desde una perspectiva externa: son los personajes de nombre mitológico Filemón y Baucis los que le cuentan a un viajero qué ha sido de Fausto desde que lo dejamos de ver en el acto IV: sabemos que han pasado muchos años y ha efectuado muchas obras en el litoral que le dio el emperador. El acto V es muy importante por varios motivos: en primer lugar porque asistiremos por fin a la escena en que Fausto pronuncia las palabras que sellan la venta de su alma a Mefistófeles, y por tanto el final de la apuesta entre Dios y Satanás, lo que permite cerrar el hilo argumental que se abrió en las primeras páginas del *Fausto I* y que, tras una obra tan larga y variopinta, a veces casi habíamos perdido ya de vista. En segundo lugar, porque Goethe tiene que ingeniárselas para convencernos de la —en apariencia— poco justificada salvación del impío Fausto y, para lograr eso, asistimos a una poco llamativa, pero sí muy profunda transformación de los resortes más íntimos de nuestro protagonista. En efecto, si en el acto IV y durante buena parte del acto V, los deseos de Fausto de ganar tierra al mar todavía parecen obedecer a un nuevo deseo sobrehumano de este personaje ansioso, que ahora pretende medirse con las fuerzas de los elementos aunque sea ligándose con las fuerzas infernales para conseguirlo, al final, a través de muy pocos versos, pero sumamente importantes, ganamos una nueva visión de un Fausto que desea tanto alejarse de la magia de su tentador (vv. 11404) como ganarle tierras al mar para que en ellas puedan vivir felices los hombres más desposeídos (vv. 11559 y ss. Final). Las palabras del famoso pacto las pronunciará justamente mientras está muriéndose imbuido por vez primera de una sensación de libertad, paz y dicha interior al imaginar esa obra benéfica de colonización. Frente a la desmesura y angustia románticas, ha triunfado el optimismo ilustrado-burgués: la fe en la condición humana. <<

[770] En esta escena se lanza una mirada retrospectiva a los últimos años de Fausto desde el exterior, mediante el relato de un forastero. Como recoge un tema clásico bucólico, tiene un tono de idilio natural. En el original alemán se puede apreciar el uso de versos cortos, pero serenos, que evocan la armonía de la vida de los ancianos Filemón y Baucis. Las frases terminan donde termina la rima, todo está ordenado, en contraste con las tensiones y caos interior de Fausto. Aunque los nombres de estos personajes han sido tomados de la mitología latina, el propio Goethe indicó expresamente que no se trata de los personajes del mito.

<<

[771] En el mito latino, los ancianos y pobres Filemón y Baucis habían sido los únicos en acoger en su humilde choza a Júpiter cuando éste recorría la zona de Frigia con Mercurio. Júpiter castigó a los ingratos habitantes de esa región con una inundación que lo anegó todo, excepto la cabaña de Filemón y Baucis. Cuando los dioses, agradecidos, hacen salir a los ancianos de su cabaña, éstos lo ven todo inundado y su choza convertida en un bello templo. Júpiter concede a los ancianos su mayor deseo: ser sacerdotes de ese santuario y morir allí los dos al mismo tiempo.

A Goethe le viene bien este relato mitológico en un contexto en el que Fausto trata de luchar contra la fuerza de las inundaciones marinas, aunque movido por sentimientos bien distintos de los de los ancianos. Además, Goethe sabía de las catástrofes causadas por el mar en zonas del Norte de Alemania y de las obras de ingeniería que se estaban empezando a realizar para luchar contra ellas.

Por otra parte, Filemón y Baucis simbolizan todo lo que no es Fausto hasta su muerte: la bondad desinteresada, el desprecio del poder y la riqueza, el amor y fidelidad conyugal y sobre todo, el más puro amor al prójimo. Así pues, estos personajes sirven como contraste al personaje de Fausto, como un ejemplo que sólo al final éste recoge. <<

[772] El tesoro de su vida. <<

[773] El fuego y la campana son señales para las embarcaciones en peligro, a punto de encallar. <<

[774] Filemón le va a explicar al viajero las transformaciones que ha sufrido el entorno y que se deben a las obras realizadas por Fausto. <<

[775] Es decir, que ya era demasiado viejo para ayudar en las nuevas obras. <<

[776] En alemán, literalmente, 'se puso el primer pie'. <<

[777] Contraste de las obras humanas frente al mundo natural donde viven satisfechos Filemón y Baucis. <<

[778] Parece improbable que pueda tratarse del mismo Linceo que conocimos en el mundo griego, pero en todo caso recibe el mismo nombre alusivo por tratarse también de un vigía. <<

[779] Supremo tanto por ser el último en la vida de Fausto como por ser el más importante. <<

[780] Mefistófeles expone su teoría moral basada en 'el fin justifica los medios'.

<<

[781] En el original, literalmente, « los pájaros de colores» . Podría referirse al 'entretenimiento' femenino que les trae a los marineros para la fiesta, aunque hay traductores que lo interpretan sencillamente como una metáfora para unas ligeras naves adornadas. <<

[782] Obsérvese el contraste entre la satisfacción de Filemón y Baucis, que sólo poseen una humilde cabaña y se sienten a sus anchas, y la amargura de Fausto, que posee inmensas tierras pero se siente estrecho y no puede descansar hasta que todo lo que alcanza su vista sea suyo. En este acto, más que en ninguno, Fausto comete en alto grado el pecado de la soberbia y la desmesura: la «hybris» . <<

[783] El bautizo. <<

[784] Fausto comete aquí su peor crimen al preferir la realización de sus desmesurados sueños de grandeza por encima del respeto a la apacible vida de Filemón y Baucis. Mefistófeles le empuja en esta nefasta dirección y se siente con las manos libres para cometer el atroz crimen, porque no cabe negar que Fausto en el fondo sabe lo que está pidiendo: cuando le pidió un somnífero a Mefisto para la madre de Margarita, obtuvo un veneno que la mató, cuando manda a Mefisto a comerciar con sus naves, la expedición se convierte en un acto de saqueo y piratería y, en general, sabe que cuanto toca Mefisto se trastoca en algo malo. Aunque trate de engañarse, obnubilado por su soberbia, es consciente de que sus órdenes acarrearán desgracia. <<

[785] El relato bíblico citado por Goethe cuenta la historia del israelita Nabot, quien tenía una viña pegada al palacio del rey Ajab, de Samaría. El rey le propuso que le diera la viña para hacerse una huerta, entregándole a cambio una viña mucho mejor en otro lugar o dinero, pero Nabot no quiso desprenderse de la heredad de sus padres. La mujer del rey, Jezabel, ordenó entonces levantar falso testimonio contra Nabot y apedrearlo hasta su muerte. El Señor ordenó entonces a Elías que bajase a la tierra a comunicarle al rey Ajab que sería duramente castigado él y su descendencia por asesino y ladrón: « en el mismo sitio donde los perros han lamido la sangre de Nabot, a ti también los perros te lamerán la sangre...» . <<

[786] Si las escenas anteriores eran diurnas, ésta, en la que va a tener lugar el crimen, es nocturna. Se establece un fuerte contraste entre el lirismo de la canción de Linceo y la forma de expresión brusca y los acontecimientos brutales relatados por Mefisto. Linceo se expresa en ritmos de «Lied», ligeros y arrulladores, con frases que terminan a final de verso, sin cortes, de modo armónico. <<

[787] En esta canción Goethe alterna versos de 6 y de 8. Nosotros hemos optado por versos de 7 y de 8. Frente a Linco, que es todo belleza y lirismo contemplativo, Fausto es la acción que prescinde de la belleza, al menos hasta el momento de su muerte en que imagina un mundo bello, que se ajustaría perfectamente a ser cantado por Linco, pero que por desgracia no es real. <<

[788] Es decir: encargado bajo juramento del servicio de vigía de la torre. <<

[789] En el original: la doble noche (por ser de noche y por la oscuridad del bosque). <<

[790] Es decir: se ha evaporado en humo el producto de varios siglos. <<

[791] Tras el relato de Mefisto en tono trivial de los terribles hechos, Fausto vuelve a quedar solo meditando en su balcón. No puede ver las estrellas, sólo los restos del incendio, y lamenta sus órdenes demasiado apresuradas. En ese momento, de íntima concentración, es cuando empieza a «ver» a las cuatro figuras alegóricas que van a sentenciar su vida. Se trata, en realidad, de una visión interna. <<

[792] Esta escena puramente alegórica transcurre en el interior, pues tiene que ver con lo más íntimo del alma de Fausto. A Fausto no puede afectarle la miseria en ninguna de sus formas, pues gracias a Mefistófeles es inmensamente rico, y tampoco hasta ahora ha parecido asaltarle la preocupación, la duda o alguna forma cualquiera de inquietud, pues ni se preocupaba por un hipotético más allá en el que tener que rendir cuentas —expresamente lo ha indicado en las primeras escenas de la obra— ni sentía solidaridad humana con los problemas del más acá. Por eso, en un último acto soberbio, se permite echar de su casa a la inquietud, creyéndose libre de toda preocupación. Ante tamaña ceguera, ella le castiga cegándole los ojos. Paradójicamente, pero también muy en la lógica del lenguaje simbólico, Fausto empezará a ver claro en su interior justo desde el momento en que sea ciego con los ojos de la carne. <<

[793] En alemán, « Mangel» . <<

[794] En alemán, « Schuld », que en otros contextos también significa « culpa », pero aquí no se puede traducir así, ya que salvo la tercera mujer (la Inquietud) todas se sienten desplazadas por hallarse en casa de un rico y ser ellas símbolos diversos de la pobreza económica, como es el caso de las deudas. No obstante, es obvio que también se juega con su resonancia en los oídos alemanes como culpa moral. <<

[795] En alemán el término es « Sorge » , también posible como « cuita, cuidado, preocupación, zozobra, desasosiego » . Aquí hay que elegir una palabra femenina, puesto que la alegoría tiene aspecto de mujer. Elegimos 'inquietud' tratando de representar lo que parece más acorde con el carácter de permanente insatisfacción e « inquietud » del protagonista, pero debe entenderse como una inquietud angustiosa que afecta a todo el ser. <<

[796] En alemán, « Not » , también posible como « miseria, necesidad, etc. » . <<

[797] Excepto la Inquietud. <<

[798] Como se liquida una deuda: pagándola y anulándola. <<

[799] Porque cuando hay escasez, pronto aparecen las deudas. Todo debe interpretarse alegóricamente. <<

[800] En alemán se dice «nuestro hermano» porque la palabra «muerte» es masculina. <<

[801] Añadimos en castellano «infausta suerte» para que pueda rimar con « muerte» , como dice el texto. En alemán « penuria» (Not) y « muerte» (Tod) riman ya de suyo. <<

[802] Por primera vez vemos a Fausto arrepentido de haber elegido la senda de la magia para satisfacer sus ansias sobrehumanas. Es un primer paso en el camino hacia su transformación final. Se da cuenta de que por el camino elegido no ha hallado la libertad, ya que está preso de los poderes malignos que le ayudan. Querer prescindir de la magia es todo un atrevimiento, pues sin Mefistófeles sus planes de colonización se convierten en una obra de titanes. Y justo éste es ahora su sueño: lograr él solo, como hombre libre, una auténtica gran obra. <<

[803] Además de la expresión genérica de un deseo de sentirse ante la naturaleza como un hombre normal —sin magias—, Fausto también alude a su sueño de vencer por sí solo el poder de la naturaleza mediante diques y por lo tanto alzarse ante ella como señor. <<

[804] No hemos traducido las partes de la Inquietud en auténticos versos medidos y rimados, puesto que no se trata de un pasaje marcado en el texto como musical o lírico, pero puesto que sí hay formalmente una gran diferencia entre los versos mucho más cortos de la Inquietud y los que utiliza Fausto, y puesto que por su boca se expresa un tipo de mensaje sapiencial y solemne, marcamos esta diferencia expresiva con versos libres, pero rítmicos y con abundante uso de rimas. <<

[805] La ceguera externa permite a Fausto ganar la claridad interna. <<

[806] En la antigua Roma los lémures (también llamados «larvae») eran espíritus malos de los muertos que aparecían como fantasmas provocando el temor, frente a los «manes» que eran los espíritus buenos de los muertos. La *Edición de Hamburgo (op. cit.)* indica un artículo que escribió Goethe en 1812 con ocasión del descubrimiento de una sepultura en Cumas, descrita y dibujada en una publicación por Sickler, preceptor en casa de W. von Humboldt en Roma, que estaba adornada con motivos del triste reino de los lémures. <<

[807] Los lémures se refieren sin duda a las tierras ganadas al mar y que con ayuda de Mefisto muy pronto serán de nuevo anegadas, como vuelve a sugerirse versos más abajo y como ya daba a indicar el uso de los nombres mitológicos de Filemón y Baucis, vinculados al relato de una gran inundación provocada por los dioses como castigo. <<

[808] Es decir: nada de andar tomando medidas para hacer una fosa de formas perfectas. <<

[809] La canción de los lémures es una adaptación libre de la canción del sepulturero del acto V del *Hamlet* de Shakespeare, aunque allí la vejez tiene garras en vez de muletas. Parece que se trata de una canción popular y que Goethe la conoció primero en la versión de la obra de Percy *Reliques of ancient poetry*, de 1756. <<

[810] El verbo alemán « fronen» significaba en la Edad Media servir o tener que prestar servidumbre a un señor, pero sin sentido negativo. Con el correr del tiempo este verbo ha adquirido un significado peyorativo, de abandonarse al vicio y cosas por el estilo. Aquí parece recogerse el sentido medieval. <<

[811] Como vemos, aunque los fines de Fausto son buenos, sigue pensando en medios poco lícitos, en este caso para que trabajen más y mejor los obreros. <<

[812] En este gran monólogo final de Fausto se expresa una nueva visión humanitaria de una sociedad que puede vivir en paz y justicia, no sin trabajo y riesgo —pues no tiene mérito lo conseguido sin el propio esfuerzo—, pero si activa y libre, unida en una lucha común contra los peligros. Son ideas del Goethe maduro, un ideal ilustrado y burgués, que ciertamente hasta ahora no parecía encajar mucho con el carácter de Fausto, un hombre solitario, elitista y asocial, cuya desmesura, dolor, insatisfacción, lo hacían —si acaso— más romántico que ilustrado. Pero con este final se atisba una visión constructiva y optimista del hombre moderno, capaz de ser libre, activo y justo por sus propios medios. Para Goethe es especialmente importante el tema de la actividad: el hombre debe ser capaz de obtener algo por sí mismo. Según indica la *Edición de Hamburgo*, Fausto vendría a ser la obra en que Goethe nos presenta al hombre tal como es, mientras los *Wanderjahre* (*Los años de peregrinaje de Wilhelm Meister*) nos muestran al hombre tal como debería ser, esto es: un hombre laborioso, cuya actividad tiene una repercusión en la comunidad y capaz de autolimitarse por el bien común. Fausto solo logra esta concepción del hombre como sueño y mientras muere, el resto de su vida lo habrá pasado, como él mismo dice, «corriendo sin cesar» y siempre atormentado. <<

[813] Fausto no se conforma con lo ya logrado y es dichoso con ello, sino que, siempre desmesurado, sueña ahora con desecar un pantano que le permitiría dar morada a «millones de gentes» y cifra en ese futuro su dicha. En su grandilocuencia, él imagina una obra que durará eternidades, mientras Mefisto ya ve el dique roto y las tierras de nuevo inundadas y la gente ahogada. <<

[814] Se entiende que mellando los bordes del dique hasta conseguir hacer brecha. <<

[815] En esta formulación condicionada de Fausto se esconde uno de los motivos que justifican que Mefisto no gane estrictamente la apuesta... a pesar de todo: efectivamente, Fausto pronuncia las palabras del pacto, pero lo hace utilizando en alemán el subjuntivo de irrealidad —en castellano un condicional—, de modo que sólo habla de algo que ‘podría’ ocurrir, pero no está ocurriendo de facto: no le está ordenando al tiempo que se detenga, sino diciendo que lo haría de darse las condiciones expresadas. Naturalmente que esto es un subterfugio de una sutileza maquiavélica y es imposible que Mefisto aprecie el matiz. Pero le permite a Goethe salir airoso del difícil problema de salvar a Fausto sin que Dios parezca un tramposo. <<

[816] La palabra alemana es « Aeonen» , esto es, « eones» . El termino griego « eón» se refiere a tiempo, edad, época, pero se emplea para un tiempo de duración indefinida, muy largo. Geológicamente el « eón» son mil millones de años. <<

[817] Se repiten las palabras del pacto: «podrá pararse el reloj, caer sus agujas...». <<

[818] Mientras en la escena anterior vimos la parte desmesurada y demoníaca de Fausto en lucha contra su parte más luminosa, asistimos ahora en esta escena a una lucha del bien contra el mal —ángeles y demonios— con resonancias bufonescas. Asimismo vemos cómo el alma se despoja de su último resto material. Mefisto, un ser muy limitado a pesar de su astucia, pierde el alma de Fausto entre otras razones porque se comporta de manera vulgar y grotesca dejándose seducir por la lujuria como un novato. Volvemos a la ambientación y temas del « Prólogo en el cielo» con que comenzaba la obra hace más de 11.000 versos. Vista desde la perspectiva inicial de la obra, la conclusión en el cielo del *Fausto II* es bastante problemática; más que una respuesta final a este interrogante del principio sobre la teodicea (véanse notas en el *Prólogo en el cielo*) parece un episodio añadido como colofón por necesidades del guión inicial, y por otra parte muy desmitificado mediante detalles grotescos. Es como si el escepticismo religioso de Goethe utilizase en el momento final una saludable distancia relativizadora para salvarse de los temas metafísicos. A pesar de pronunciar las palabras que sellan la entrega de su alma a Mefistófeles, Fausto es salvado inesperadamente por la intervención directa de Dios en medio de una barroca imaginaria católica de cohortes celestiales y Virgen María, aun siendo muy dudoso que merezca ser salvado desde el punto de vista de la estricta moralidad cristiana de sus actos o un arrepentimiento que brilla por su ausencia. Dios salva a Fausto porque Goethe lo salva, porque quiere salvar al que ha sido humano y ha errado mucho, pero también ha deseado y ha buscado mucho. Y es que Fausto no es para nada un personaje «gótico», propio de un misterio medieval, en el que resulta creíble la apuesta entre Dios y el diablo, sino un ejemplo claro de individualidad moderna, un magnífico símbolo de las ansias por abarcar todo el saber y resolver todas las aporías, un símbolo de la profunda insatisfacción ontológica del hombre actual que agota su vida en una frenética carrera por tratar de conciliar un ideal que parece siempre inalcanzable y una realidad que se revela casi siempre insatisfactoria, o si se prefiere, por lograr armonizar su parte sensible o física y su parte suprasensible o espiritual, lo concreto y lo ilimitado. Fausto es un hombre que sufre, goza, se debate y finalmente se realiza aquí abajo y que para nada está predestinado ni determinado.

Mefistófeles se expresa, en el original alemán, con madrigales, frente a los versos cortos de los coros angélicos, cuyo metro y rima reproducimos lo mejor posible. <<

[819] Continúa la imitación de la canción del sepulturero de *Hamlet*. <<

[820] Los imperativos de la rima nos obligan a pequeños cambios: en el original se trata, literalmente, de un « huésped vestido de cáñamo ». Ahora bien los sayales son de telas ásperas como las que se tejen con la gruesa hilaza amarillenta del cáñamo. El sudario de Fausto, por lo que se ve, no es de lino o fina holanda, sino de los más bastos. <<

[821] En el original, literalmente, « porque hay muchísimos acreedores» . Por motivos de rima y medida alteramos ligeramente el texto, aunque sin cambiar su sentido. <<

[822] Como indica la *Edición de Hamburgo* (*op. cit.*), la imaginación popular ha visto tradicionalmente la boca del infierno en forma de unas grandes mandíbulas abiertas de par en par, a veces de dragón o de hiena. También algo similar puede leerse en pasajes del Antiguo Testamento (Isaías 5, 14). En toda la descripción que sigue del infierno se advierten reminiscencias de los conocimientos de historia del arte y de las lecturas de Goethe, entre otras Dante. La *Edición de Hamburgo* (*op. cit.*, vol. 3, p. 727) señala su posible deuda con las láminas de una obra de descripción artística de un tal Carlo Lasinio (1812-1822): « los anacoretas » y « el juicio universal y el infierno » . <<

[823] «Psique» es la palabra griega para «alma» y también «mariposa». Habitualmente siempre se representa el alma con alas. <<

[824] Goethe emplea en este verso palabras muy coloquiales, como « Firlfanz» (normalmente: baratija, fruslería, necedad, tontería) y « flügelmannische Riese» (normalmente « cabo de fila» —en el ejercito— o simplemente, ‘oficial’, ‘jefe’, pero también usado para personas de gran tamaño, como debían de ser preferiblemente los jefes de fila del ejército). Con estos términos solamente trata de calificar de modo burlón a los diablos flacos y larguiruchos. <<

[825] La palabra griega para ángeles, « ageloi» , significa « mensajeros» . <<

[826] Mefisto alude al aspecto de los angelitos (aunque también sus voces infantiles tienen timbre femenino). De modo implícito se juega con el viejo tema del sexo de los ángeles, que por ser tan indeterminado lleva a Mefistófeles a pensamientos homosexuales. <<

[827] Goethe lanza por boca de Mefisto un ataque contra el mal gusto, que en palabras nuestras podríamos calificar de 'cursi' y 'hortera', de la imaginería católica más exuberante a base de angelitos sonrosados y dorados en medio de nubes y música de arpa. Este tipo de 'cromo' o estampita de poco valor tuvo, sin embargo, su plasmación artística muy valiosa en las iglesias barrocas del sur de Alemania, profusamente decoradas con este tipo de imágenes. <<

[828] ¿Qué puede ser «lo más vergonzoso»? Se ha interpretado de muchas maneras. La *Edición de Hamburgo* (*op. cit.*, vol. 3, pp. 727 y 728) cita a algunos autores que han propuesto distintas interpretaciones: puede tratarse de los peores pecados y el hermafroditismo o también los tormentos del infierno y la crucifixión —que forman parte de la imaginería y las devociones cristianas— o incluso la costumbre de castrar a los niños de coro para conservar sus agudas voces en los más bellos rituales de la Iglesia. Por otra parte, y también según la *Edición de Hamburgo*, en los versos anteriores Mefistófeles podría estar aludiendo a un viejo plan diabólico de terminar con la humanidad a base de hacer que todos los hombres fueran homosexuales y las mujeres lesbianas, con lo cual ya no habría procreación. Sin embargo, justo ese horrible plan, «lo más vergonzoso», es lo que gusta a la imaginación devota que precisamente se figura a unos angelitos asexuados o con tintes homosexuales. <<

[829] En el original, « Laffen» : tiene el doble sentido de 'fatuo, presumido' y de 'mozalbetes, jovencito'. <<

[830] Mefistófeles gusta siempre de confundir y subvertir todo: en realidad, como sabemos, son los demonios quienes son ángeles caídos, y no a la inversa.

<<

[831] Aparece una escena en la que las rosas cumplen la misión de acabar con los diablos. El simbolismo de la rosa tiene raíces muy hondas y antiguas. En el cristianismo Cristo tiene como símbolo la 'rosa mística'. Estas rosas del texto están henchidas de amor y luz divinos y por eso destruyen lo diabólico y lo terrenal. <<

[832] El simbolismo del color púrpura y verde está expuesto en la « Teoría de los Colores» de Goethe. <<

[833] En alemán, «Püstriche», palabra con la que se designa a demonios que arrojan fuego; viene de «pusten» (soplar). <<

[834] La *Edición de Hamburgo* (*op. cit.*, vol. 3, p. 729) cita un pasaje de una revista científica leída por Goethe donde se describe de modo muy parecido a los fuegos fatuos: pegajosos, una masa gelatinosa con tacto como de anfibio, etcétera. Naturalmente las rosas no son fuegos fatuos, pero Mefisto no es capaz de reconocer el valor del amor divino y, por eso, al contacto con su piel se transforman en llagas que le cubren el cuerpo. <<

[835] Los ángeles no se dirigen a los demonios, sino a los mortales, expresando su mensaje de amor. <<

[836] Reproducimos de este modo la expresión alemana, porque resulta una inversión divertida de la típica frase ir « decentemente vestido» . <<

[837] El trasero de los angelitos lleva al apogeo la lujuria de Mefistófeles en este pasaje de tintes claramente homosexuales y que contrasta fuertemente con el final 'normal' de una tragedia. Todo el final de *Fausto* resulta tragicómico. <<

[838] La brea, la liga y otras sustancias pegajosas se usan para atrapar pájaros incautos. <<

[839] La *Edición de Hamburgo* (*op. cit.*) indica que Goethe pensó durante mucho tiempo cerrar su obra con otro diálogo en el cielo que sirviera de contrapunto perfecto al que la inicia. Sin embargo, al final prefirió incluir este nuevo fresco en el que contemplamos un ambiente de penitencia de santos ermitaños en las montañas, algo que Goethe conocía bien a través de las tradicionales leyendas de santos, la obra de Dante, algunas descripciones de Montserrat (la de Humboldt) y pinturas italianas. En sus *Conversaciones con Eckermann* (junio de 1851) Goethe habla de lo difícil que le parecía describir la escena suprasensible de la ascensión del alma de Fausto hacia las regiones angélicas, lo que le indujo a utilizar imágenes más tangibles y tradicionales de la Iglesia cristiana. Probablemente escribió esta escena hacia 1850, época en la que, ya anciano, medita sobre intuiciones acerca de la vida posterior a la muerte. Goethe no quiere describir aquí un juicio, sino el modo en que todo lo que de Dios ha salido a Él regresa y la manera en que la ‘entelequia’ de la existencia humana, tras la muerte, sufre un proceso de disolución, aunque sin borrarse totalmente. En esta escena, la gloria no se alcanza de modo inmediato, sino que vamos pasando por distintas regiones y estadios hasta llegar a ella. Siempre según la citada *Edición*, a lo largo de toda esta escena se subraya la dirección ascensional de todo cuanto aparece. También fonéticamente se busca una progresión desde unos ritmos y una acentuación más lenta, a ritmos más ligeros y gráciles que, junto con el léxico elegido, nos quieren alzar a las altas esferas. Por desgracia, estos ritmos y coloraturas son imposibles de reproducir en su totalidad en castellano sin perder la fidelidad a la letra. <<

[840] La vinculación de león y ermitaño es frecuente en el imaginario medieval y hasta el siglo XVII. Goethe había visto y poseía láminas de este tipo (Durerro, Tiziano, Brueghel...). <<

[841] Toda esta escena nos va a hablar del amor, ahora ya no humano, sino de índole sagrada, incluso cuando se trata del amor de Margarita. Los versos finales cierran con este motivo. <<

[842] Según la mayoría de los exégetas de Goethe, se ha inspirado en San Felipe Neri, conocido por sus éxtasis y visiones en las que se alza del suelo. La misión de este primer ermitaño es hablar de la unión de hombre y Dios; por eso se mueve entre arriba y abajo. <<

[843] Estos versos expresan esa mezcla de dolor y placer casi voluptuoso tan querida de la mística. Es necesario morir para nacer renovado, aniquilar lo material para que triunfe el amor espiritual. <<

[844] Para algunos, podría estar inspirado en San Bernardo de Claraval. En cualquier caso, simboliza a un ermitaño que ansia la revelación divina, pero aún está atado dentro de los estrechos confines de los sentidos. Su región es la naturaleza. Por eso se encuentra en la región inferior, si bien «profundus» también es un adjetivo aplicable a los místicos que buscan el encuentro con Dios en lo más hondo de su interior. <<

[845] Para algunos, inspirado en el místico San Francisco. En cualquier caso, representa la región intermedia, en la que ya hay serafines: de ahí este nombre. De acuerdo con la división en 9 órdenes angélicos, los serafines ocupan la región más alta y más próxima al trono de Dios. El ánimo de este ermitaño es de pura beatitud, aunque aún guarda cierta conexión con el mundo, ya que le enseña éste a los niños. <<

[846] De acuerdo con las creencias populares los niños nacidos a medianoche mueren al poco de nacer. Por eso son ignorantes de todo lo terrenal y necesitan ser instruidos. Son inocentes, pues no les ha dado tiempo a pecar, pero tampoco pueden acceder de modo inmediato a la Gloria. Se trata de los niños del limbo.

<<

[847] El Padre acoge a los niños en su interior para que puedan ver a través de él, ya que murieron sin haber abierto siquiera los ojos y no pueden ver por sí mismos. De todos modos, la idea de ver a través de otros ojos, así como la fusión de los espíritus, es un símbolo aplicable también fuera de este ambiente alegórico. <<

[848] La *Edición de Hamburgo* señala que en un manuscrito anterior Goethe había usado la palabra 'entelequia', en lugar de 'parte inmortal'. <<

[849] Los imperativos de la rima obligan a condensar el texto de este verso que dice literalmente: « Del Malo salvó noble miembro / del mundo de los espíritus» .

<<

[850] Traducimos el verbo alemán « streben » : esforzarse, ansiar, aspirar a algo. Es el verbo más ligado a la personalidad de Fausto; optamos por el castellano 'aspirar', por estar más ligado en nuestro lenguaje a la idea de perseguir siempre metas más altas. <<

[851] También se puede interpretar como « liberar» (liberar de la 'entelequia'), dándole un giro menos teológico a este verbo. <<

[852] Mientras los ángeles más jóvenes se alegran de haber arrancado el alma de Fausto de las garras de los diablos, los ángeles perfectos aún trabajan para transformar la parte inmortal de Fausto que debe evolucionar hacia mayor pureza. <<

[853] Material resistente al fuego. <<

[854] Fausto sigue manifestando su gran fuerza de espíritu incluso bajo su nueva forma: se resiste a soltar su parte terrenal y ni siquiera los ángeles son capaces de separarlos. <<

[855] El eterno amor divino. <<

[856] Es frecuente en el siglo XVIII la imagen del alma como una mariposa. <<

[857] Una prenda que les ayudará a ascender a los cielos, junto a los ángeles. <<

[858] El capullo que envuelve a la crisálida, es decir, la parte material de Fausto, quien aún no ha terminado su proceso de metamorfosis para convertirse en un ser angélico. <<

[859] Es el nombre que le da Goethe a un santo dedicado a la adoración a María. Hay quien lo vincula a Duns Scoto, filósofo que se distinguió por su defensa del dogma de la Inmaculada Concepción, que defiende que María estuvo libre del pecado original desde su concepción. <<

[860] Como bien indica la *Edición de Hamburgo*, este término, frecuente en la Edad Media, sólo lo usan en época de Goethe los católicos. <<

[861] En el original: de igual dignidad que los dioses. Naturalmente, 'dioses' no debe interpretarse en sentido literal. Simplemente, María es madre de Dios y por ende del máximo rango. <<

[862] En el original, literalmente: 'las más fácilmente seducibles'. <<

[863] Es decir: desciende desde la más alta esfera por unos instantes a las regiones semi-terrenales en que todavía nos hallamos (montañas, penitentes, santos que levitan y ángeles que vuelan). <<

[864] Este pasaje de Lucas refiere el encuentro entre Jesús y la mujer pecadora en casa de un fariseo que se asombra al ver que el Maestro permite que una mujer de esa clase le lave los pies con perfumes y lágrimas y se los seque con sus cabellos. Jesús le enseña que está más agradecido aquel a quien más se le tiene que perdonar. <<

[865] Este pasaje de Juan refiere el encuentro de Jesús con una samaritana junto al que fuera pozo de Jacob, en Sicar. Cuando Jesús le pide de beber, ella se asombra por ser ella samaritana y él judío, y Jesús le explica que Él es en realidad quien mejor puede darle de beber a ella, aun sin tener cubo ni ser suyo el pozo, porque: « el que beba el agua que yo le voy a dar nunca más tendrá sed: porque ese agua se le convertirá dentro en un manantial que salta dando una vida sin término» . *Nueva Biblia Española*, Mateo/Schökel, p. 1656. <<

[866] El Acta Sanctorum es una recopilación de vidas de santos, en latín, iniciada por Johannes Bollandus en el siglo XVII y luego continuada por un grupo de jesuitas conocidos como « bollandistas» . De María Egipcíaca se cuenta que fue una gran pecadora en su juventud y que, cuando quiso visitar el sepulcro de Jesús en Jerusalén, una fuerza misteriosa no le dejó traspasar la entrada; entonces María se arrepintió de sus pecados y pasó 40 años en el desierto haciendo vida de penitencia. Antes de morir, dejó escrito en la arena el ruego de que su confesor rezase por ella. <<

[867] Traducimos de modo no estrictamente literal, aunque sí fiel al espíritu, esta oración de Margarita recurriendo a ciertos términos castellanos de la tradicional «Salve» mariana, que nos parece adecuada al estilo de oración popular propio de este personaje. Por motivos de rima y métrica se ha desdoblado en dos versos lo que el original dice en su largo cuarto verso, de manera que nuestra oración cuenta con 8 versos en lugar de con 7. A pesar de ello, no alteramos la numeración lateral de versos para permitir el cotejo paralelo con el original alemán. Es interesante la comparación con la oración pronunciada por Margarita en *Fausto I*, versos 3587 y ss. Aunque el colorido es muy similar, el contenido ha cambiado completamente porque ahora Margarita es otra. <<

[868] En el original, literalmente: 'no más turbado regresa'. <<

[869] Fausto. <<

[870] En el original, literalmente: 'rodeado del noble coro de espíritus'. <<

[871] A pocas líneas del final aparece el tema del arrepentimiento en conexión con Fausto, a quien poco hemos visto lamentar sus actos en la tierra. Para la redención es necesario el arrepentimiento, pero también la inmensa gracia divina. <<

[872] En el doble sentido de trasladarse a otro sitio y de cambiar de manera de ser. <<

[873] Término que no debe tomarse en su sentido teológico literal, sino como otra forma de exaltación de la virgen. <<

[874] La *Edición de Hamburgo* indica que Goethe había pensado titular esta estrofa « coro in excelsis», pero después prefirió el termino 'místico', que indica mejor el contenido de los versos. <<

[875] En alemán, « Gleichnis» (imagen, símbolo, símil, semejanza, alegoría): la idea parece ser que todo lo terrenal es imagen de lo divino. <<

[876] Lo eterno-femenino de Goethe es, según los exégetas, el Amor Divino, ya que el término 'eterno' se emplea para designar todo lo que habita en la esfera divina, y el Amor es un principio femenino (y vocablo femenino) en alemán. Con todo, en una lectura más profana del doble término, puede entenderse que Goethe también se refiere simultáneamente al amor de mujer, ese amor de Margarita que ahora conduce a Fausto hacia las altas esferas. Si esa lectura se extiende a una máxima general aplicable a la vida en la tierra la moraleja de los dos versos finales (la mujer=cielo del hombre) sería mucho más mundana. <<

[877] Damos mayor intensidad en nuestra versión a este verso que sólo dice: nos empuja/atrae hacia adelante (pero muy claramente en el sentido de 'hacia arriba', 'hacia el cielo'). <<

[878] En latín en el original. <<